

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**

**FACULTAD DE DERECHO**

**Departamento de Derecho Naturla y Filosofía del Derecho**



**TESIS DOCTORAL**

**Filosofía jurídica e ideológica en la universidad española :  
(1770-1936)**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR  
PRESENTADA POR

**Gaspar Escalona Martínez**

**Madrid, 2015**

Gaspar Escalona Martínez

TP  
1982  
093-I



8-02-577861-8

FILOSOFIA JURIDICA E IDEOLOGIA EN LA UNIVERSIDAD ESPAÑOLA  
(1770-1936)

TOMO I

Departamento de Derecho Nacional y Filosofía del Derecho  
Facultad de Derecho  
Universidad Complutense de Madrid  
1982



BIBLIOTECA

© Gaspar Escalona Martínez  
Edita e imprime la Editorial de la Universidad  
Complutense de Madrid. Servicio de Reprografía  
Noviciado, 3 Madrid-8  
Madrid, 1981  
Xerox 9200 XB 490  
Depósito Legal: M-4626-1982

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID.- FACULTAD DE DERECHO

"FILOSOFIA JURIDICA E IDEOLOGIA  
EN LA UNIVERSIDAD ESPAÑOLA  
(1770-1936)"

TESIS PRESENTADA PARA LA OBTENCION DEL  
GRADO DE DOCTOR EN DERECHO, POR EL LI-  
CENCIADO D. GASPAR ESCALONA MARTINEZ,  
BAJO LA DIRECCION DEL CATEDRATICO DE -  
DERECHO NATURAL Y FILOSOFIA DEL DERE--  
CHO D. ANTONIO FERNANDEZ-GALIANO FER-  
NANDEZ.

Abril, 1981





Existe un ejemplar original de esta Tesis Doctoral en el Archivo General Universitario, Noviciado, 3, Madrid-8, para su consulta; en él se pueden apreciar con`mayor detalle los gráficos, láminas, mapas y demás partes de la misma.



INDICE GENERAL



I

INTRODUCCION .....	1
N o t a s .....	18
S i g l a s .....	20

PRIMERA PARTE

LAS ENSEÑANZAS FILOSOFICO-JURIDICAS EN LOS PLANES  
DE ESTUDIO DE LA UNIVERSIDAD ESPAÑOLA (1770-1936)

CAPITULO I: <u>El Derecho natural racionalista y su</u>	Pg.
<u>problemática recepción en la Universidad -</u>	
<u>española</u> .....	22
1.- Algunas precisiones sobre la Ilustración y el	
Derecho natural racionalista .....	28
2.- La Universidad española de la Ilustración. In	
tervención del Estado en los asuntos educati-	
vos .....	37
3.- Propuestas y "primer establecimiento" del De-	

## II

recho natural y de gentes. Su difusión en al-	Pg.
gunas Universidades.....	51
3.1.- Propuestas de Gregorio Mayans y Sísca-	
y Pablo de Olavide sobre la introduc-	
ción del Derecho natural y de gentes ....	51
3.2.- Primer "establecimiento oficial" del De	
recho natural y de gentes .....	61
3.3.- La difusión de las enseñanzas iusfilosó	
ficas en distintas Universidades .....	65
4.- Carlos IV y la supresión de las enseñanzas -	
iusfilosóficas. Pensamiento de Jovellanos. El	
"Plan General de Estudios" del Marqués de Ca-	
ballero (1807) .....	77
5.- Dictamen y Proyecto de Decreto presentado a -	
las Cortes en 1814. Reacción absolutista y -	
vuelta al Plan de Estudios de 1807 .....	85
6.- La filosofía jurídica en el trienio liberal -	
(1820-1823) .....	92
7.- El Plan de Estudios de Calomarde de 1824. Su-	
presión de las enseñanzas filosófico-jurídi--	
cas durante la "ominosa década" .....	100
N o t a s .....	105
CAPITULO II: <u>Afianzamiento de los estudios filosó</u>	
<u>fico-jurídicos</u> .....	131
1.- Juicio de Gómez de la Serna sobre los estu-	
dios jurídicos .....	133
2.- Plan General de Instrucción pública y Arreglo	
provisional de los estudios de 1836. Derecho	
natural y de gentes y Principios de legisla--	
ción universal .....	137

### III

3.- Decreto de 1º de Octubre de 1842, dando una -	Pg.
nueva organización a los estudios de Jurispru-	
dencia o "Reforma del Arreglo". Aparece la -	
asignatura: Prolegómenos del Derecho .....	146
3.1.- Instrucciones para la inteligencia y -	
ejecución del programa de estudios de -	
la carrera de Jurisprudencia .....	152
3.2.- Cuadernos razonados que sobre la com- -	
prensión de Prolegómenos envían algunas	
Universidades .....	155
4.- La filosofía jurídica en la década moderada -	
(1843-1854). Aparición de la Filosofía del De-	
recho dentro de los estudios del Doctorado en	
el Plan de Estudios de Seijas Lozano (1850)....	171
4.1.- Antecedentes de la asignatura "Filoso--	
fía del Derecho": Cursos impartidos en	
el Ateneo de Madrid, y Cartas de Julián	
Sanz del Río .....	178
4.2.- Plan de Estudios de Seijas Lozano .....	184
4.3.- Del Derecho natural a la Filosofía del	
Derecho. Algunos nombres. Sentido de la	
disciplina .....	190
4.4.- Reglamento de estudios de 1851-1852 .....	198
5.- El bienio progresista (1854-1856). El Proyec-	
to de Ley de Instrucción pública de 1855 .....	200
6.- Ley Moyano (1857) .....	203
N o t a s .....	214

CAPITULO III: <u>La filosofía jurídica en los Planes</u>	
<u>posteriores a la Ley Moyano (1858-1936) .....</u>	236
1.- Reforma del Marqués de Corvera de 1858 .....	241



#### IV

2.- Plan de Orovio de 1866. Primera cuestión uni--	Pg.
versitaria .....	248
3.- Legislación académica en el "Sexenio revolucio	
nario" (1868-1874) .....	261
4.- La Filosofía del Derecho en la Restauración, -	
hasta la creación del Ministerio de Instrucción. 274	
4.1.- La lucha por la libertad de la ciencia.	
Segunda cuestión universitaria. Plan de	
Estudios de Fermín Lasala. Circular de -	
Albareda restableciendo en sus puestos a	
los profesores destituidos .....	276
4.2.- Los estudios filosófico-jurídicos en los	
planes de estudios de Germán Gamazo, Mar	
qués de Sardoal y Pidal y Món .....	289
5.- La filosofía jurídica desde la creación del Mi	
nisterio de Instrucción pública, hasta 1936 ....	307
5.1.- Plan de Estudios de García Alix. Reforma	
de los estudios del Doctorado. Autonomía	
de la Universidad. Plan de Estudios de -	
César Silió .....	307
5.2.- La filosofía jurídica durante la Dictadu	
ra de Primo de Rivera y la II República ..	326
N o t a s .....	345
ANEXO I.- Distintos nombres que han recibido las -	
asignaturas filosófico-jurídicas en la -	
Universidad española (1770-1936) .....	371
ANEXO II.-Relación de propuestas y disposiciones -	
legales referentes a las disciplinas fi	
losófico-jurídicas en la Universidad es	
pañola .....	373

## SEGUNDA PARTE

LA FILOSOFIA DEL DERECHO EN LA PRODUCCION CIENTIFICA -  
DE LA UNIVERSIDAD ESPAÑOLA (1770-1936)

	Pg.
CAPITULO I: <u>El profesorado y su obra; la filosofía jurídica como Prolegómenos del Derecho. El programa de unas oposiciones.</u>	383
1.- El profesorado y su obra. Nómina de titulares..	387
2.- La enseñanza de Prolegómenos del Derecho .....	435
2.1.- Prolegómenos del Derecho, por D. Pedro Gómez de la Serna .....	444
2.2.- Nociones fundamentales del Derecho, por D. Cirilo Alvarez Martínez .....	457
2.3.- Prolegómenos del Derecho, por el Dr. D. Carmelo Miquel .....	463
3.- El programa, que para las oposiciones a Auxiliares a cátedra, presentan las distintas Universidades, en el año 1903 .....	471
N o t a s .....	489
APENDICE I.- Cuestionarios de Derecho natural que envían las Universidades para las oposiciones a Auxiliares a cátedra en 1903 ...	506
 CAPITULO II: <u>Direcciones de la filosofía jurídica académica: krausismo, historicismo y neoescolasticismo</u> .....	559
1.- El krausismo español .....	570
2.- La filosofía jurídica de Giner de los Ríos ....	586
3.- La escuela histórica en España .....	610
4.- La filosofía jurídica de Durán y Bas .....	623
5.- La neoescolástica española .....	638

VI

Pg.

6.- La filosofía jurídica de Mendizábal y Martín ..	647
N o t a s .....	671
APENDICE II.- Documentos relativos a Giner de -	
los Ríos .....	698
APENDICE III.- Documentos relativos a Durán y Bas..	743
APENDICE IV.- Documentos relativos a Mendizábal y	
Martín .....	787
CONCLUSIONES .....	855
BIBLIOGRAFIA .....	864

## INTRODUCCION



Es tópico afirmar al comienzo de cualquier investigación, que se presentan tres cuestiones que deben ser precisadas desde el principio: el qué, - el cómo y el para qué. Creemos que esta tradición ofrece no poca claridad a la investigación y al propio investigador. En efecto, si la investigación tiene pretensión científica e intención aclaratoria, debe proceder con rigor y delimitar de antemano el objeto de estudio, el método o instrumentos teóricos de que se vale para abordar ese objeto y el tema teleológico: qué se pretende, qué quiere inicialmente demostrar esa investigación. Esto no significa, o no debe significar, ningún tipo de apriorismo en el investigador. Sino más bien una guía para no extraviarse en temas colaterales, en los "flecos" que todo objeto de investigación comporta. De aquí que hayamos apuntado antes, que la inicial precisión del objeto, método y fin, sirve a la claridad del propio investigador. Fieles a esa pretensión científica e intención aclaratoria intentaremos - precisar el objeto, el método y el sentido teleológico que asignamos a esta investigación.

#### El objeto de estudio.

El título de este trabajo "Filosofía jurídica e ideología en la Universidad española (1770- - 1936)", ya apunta prima facie el objeto del mismo, que obviamente será el desarrollo de los estudios filosófi

co-jurídicos en la Universidad española dentro de las fechas señaladas. También nos interesa precisar el sentido, las ideologías e intereses de que los estudios - filosófico-jurídicos son tributarios, su adecuación o inadecuación a las expectativas sociales; en una palabra, el significado de los estudios filosófico-jurídicos y las tensiones ideológicas que comportan.

El objeto de estudio puede y debe ser - delimitado con algo más de precisión. En primer lugar nos centraremos en la delimitación cronológica. La primera fecha (1770) es el momento "del primer establecimiento oficial del Derecho natural y de gentes", que - se realiza en los Reales Estudios de San Isidro de Madrid, y que tenía la concepción de un centro de segunda enseñanza para la élite. Cuando hay que poner - uan fecha, es preciso elegir un año con especial significación, si bien, los procesos de tipo cultural no suceden puntualmente, esto sería ahistórico, sino que se van gestando por una serie de causas que conviene examinar. Por lo demás, hay fechas que tienen un especial simbolismo, como momento de concrección de tensiones o ideas anteriores, y por lo que a nuestro tema se refiere, la fecha de 1770 tiene este valor simbólico. Sin - embargo, no nos limitaremos a recoger el dato de la - creación de la primera cátedra de "Derecho natural y - de gentes", sino que examinaremos este hecho dentro de su entorno.

comienzo de la guerra civil-, señala la quiebra de determinadas líneas de pensamiento que se comenzaron a desarrollar en el período inmediatamente anterior, fundamentalmente el formalismo neokantiano. Además siempre es prudente en este tipo de investigación disponer de una determinada perspectiva histórica, que la da al alejamiento respecto a la época estudiada.

Partimos también de una delimitación institucional: el trabajo se refiere a la filosofía jurídica académica. Es posible, es más, hay ejemplos de que determinados temas son suscitados desde fuera de la Universidad; pues bien, nosotros los retomamos como precedente; nos interesan en tanto en cuanto afectan a la cristalización disciplinar que se opera dentro de la Universidad. Dicho con otras palabras: seguimos una línea de investigación agotadoramente académica. Esto, obvio es decirlo, no está motivado por ningún tipo de fetichismo academicista; está motivado por unas concretas razones. Es posible que otros centros y otras tribunas puedan tener más importancia; sin embargo, a nosotros nos interesa la configuración académica que van tomando las distintas asignaturas, el estatuto epistemológico que al Derecho se le asigna en la Universidad. En definitiva, lo que al fin cristaliza en una asignatura se repite una y otra vez y comienza a tomar la fuerza de símbolo y el marchamo de lo científico para los estudiantes, que después configuran (especialmente en el siglo XIX -el siglo de los abogados-) la sociedad.



Esta consideración agotadoramente académica, es además referida a unas disciplinas que son profundamente ideológicas, y por lo tanto, con pretensión y con eficacia para conformar la realidad social.

Por lo demás, está claro que también se hacen alusiones a otras instituciones no universitarias, por ejemplo, al Ateneo Científico Literario y Artístico de Madrid ("cuya vida ha sido tan compleja como su propio nombre"), donde por cierto se impartieron por primera vez en España cursos de "Filosofía del Derecho", varios años antes que en la Universidad. El Ateneo es pionero en la difusión de la Filosofía del Derecho.

Es evidente por otra parte, que se hacen múltiples referencias a la situación general del país, y más en especial, a la vida de la Universidad española; baste recordar las "cuestiones universitarias". El funcionamiento de una parcela de la realidad, la Filosofía del Derecho, no está, ni puede estar, desligada del funcionamiento general de la institución, la Universidad española, que a su vez es reflejo de la vida y avatares del país. También existen escasas referencias a los estudios filosófico-jurídicos en otros países. No es ocioso recordar que la vida intelectual española y en especial las doctrinas jurídicas, son tributarias de Krause, Savigny, Hegel y de autores neoescolásticos, italianos, fundamentalmente.

Esta delimitación institucional nos lleva a tomar como materia de nuestra investigación a filósofos del Derecho que fueran catedráticos, y dentro de la producción científica, las obras escritas para la enseñanza. Lo hemos dicho antes: queremos ver la cristalización disciplinar que se opera en la Universidad española en la contemplación filosófica del Derecho.

Finalmente existe una delimitación doctrinal: análisis de los textos fundamentales de la legislación académica referidos a materias de Filosofía jurídica. La razón por la que privilegiamos los textos de la legislación sobre planes de estudios a cualquier otra posible fuente, es porque nos descubre los fines perseguidos por el poder político y qué medios articula para conseguir esos fines; esto es, la legislación académica, dado su carácter instrumental, manifiesta el sentido conservador o progresivo que se intenta asignar a determinadas "enseñanzas". Dicho con otras palabras, la legislación académica expresa determinadas necesidades políticas. Las leyes sobre materias de enseñanza, son las armas con las que el poder político lucha para la apropiación del "aparato ideológico" encarnado en las instituciones educativas.

Privilegiar los textos legislativos sobre planes de estudios, no significa en modo alguno, que marginemos otras fuentes necesarias para el objeto de estudio, como son el examen de los libros de texto,

las ideologías de los distintos titulares de las disciplinas filosóficas, etc., es más, ese es el otro elemento de investigación. Esta delimitación doctrinal nos conduce hacia el segundo de los temas del que nos habíamos propuesto dar noticia.

#### Consideraciones sobre el método.

Escasa será la alusión a los métodos y a las polémicas que sobre los métodos en la investigación histórica son tan frecuentes. Pretendemos más bien, actuar con operatividad y decir de qué métodos concretos nos servimos (1).

Es frecuente manifestar la desconfianza respecto a una historia que se limita simplemente al relato de hechos o acontecimientos. Es más, la historia-relato, la historia episódica o de sucesos, hace tiempo que está superada. No obstante, la historia-relato tiene -como se ha afirmado- algunas misiones que cumplir, por ejemplo, servir de crónica testimonial.

El tema que nos hemos propuesto no podemos abordarlo con el exclusivo instrumento de la historia-relato. No se trata, por consiguiente, de una explicación meramente histórica, entendiéndola como el exclusivo aporte de datos, se trata de algo distinto. Aunque las referencias y el manejo de las fuentes directas (textos legales, archivos...) sean constantes, aunque se pretenda que el trabajo sea también "erudito",

no es esta la pretensión fundamental de la investigación, sino hallar la "filosofía" que subyace a esos materiales que se han acumulado.

Tuñón de Lara dice:

"¿Cómo llegar a este fin propuesto?. En nuestros días hemos llegado a adquirir la certeza de un principio que condiciona toda investigación y todo planteamiento históricos: la realidad que tratamos de conocer y de interpretar no es una multiplicidad de objetos aislados y sin comunicación entre sí, sino un conjunto intercomunicable, lo que hoy se llama una realidad estructural. Se trata de diversos planos conectados entre sí, cada uno de los cuales es función de los restantes. En un momento determinado - coyuntura - puede darse la preponderancia de uno de esos planos, como también puede haber unas constantes de preponderancia. Pero es inútil cualquier intento de explicar la parte sin el todo" (2).

Desde esta perspectiva la parte que queremos explicar, -la filosofía jurídica en la Universidad española y las tensiones ideológicas de las que se nutre-, está integrada en el todo; esto es, en la estructura en su conjunto.

Factores políticos, económicos, académicos, culturales, religiosos, ideológicos configuran una estructura ideológica determinada. Intentamos, no sabemos con qué fortuna, no perder de vista estos factores, si bien, la referencia expresa a los mismos será lo más escasa posible. El propósito de pormenorizar conscientemente estos factores con una cierta pretensión de exhaustividad conduciría inevitablemente a mul

titud de ramificaciones y nos llevaría a plantear un -  
 sinfín de problemas colaterales. A parte de resultar -  
 una exposición confusa, prolija en extremo y reñida -  
 con los propósitos aclaratorios a que antes hacíamos -  
 alusión.

Exsiste algo, no obstante, a lo que sí  
 queremos hacer alusión expresa. Se trata de la aplica-  
 ción fructífera, a nuestro modo de ver, que a este ti-  
 po de estudios se hace de la llamada "teoría de los -  
 aparatos ideológicos de Estado" (3).

Dentro de este contexto es donde cobra  
 sentido la delimitación doctrinal que antes hicimos y  
 el lugar privilegiado que asignamos a la legislación -  
 sobre planes de estudio. En virtud de lo que acabamos  
 de decir, creemos que resulta necesario detenernos en  
 los planes de estudio y su sentido.

Esta idea la expresó brillantemente el  
 historiador de la Instrucción pública en España Gil de  
 Zárate: "La cuestión de la enseñanza es cuestión de po-  
 der: el que enseña, domina; puesto que enseñar es for-  
 mar hombres, y hombres amoldados a las miras del que -  
 los adoctrina..." (4).

En este orden de cosas, y recordando que  
 la educación es un tema esencial, donde se libra la ba-  
 talla por el dominio de la mente de los hombres, pode-  
 mos ver la importancia que los asuntos educativos y su  
 control toman en todo momento. Este hecho adquiere es-

pecial importancia al tratarse de la Filosofía jurídica, por lo que de justificación del poder tiene. Como ejemplo histórico, válganos una referencia a Giner de los Ríos, en cuanto que significó, en este terreno, una posición distinta y beligerante.

Aun sin hacer alusión expresa a la "teoría de los aparatos ideológicos de Estado", en parecidos términos se expresa García Canales en su trabajo. "Los planes de estudio de la carrera de Derecho. Algunas reflexiones críticas":

"Por esto pensamos que podría resultar de interés reflexionar sobre la evolución de los planes de estudio de la carrera de Derecho. La mentalidad y función social del jurista está directamente enlazada con la formación que éste recibe en las aulas. Por otra parte, el carácter propedéutico y el valor formativo de las disciplinas iniciales, aquellas por las que se realiza el despertar a las ciencias jurídicas, así como los valores -eje que sirve de encuadre a los conocimientos que se van almacenando a lo largo del proceso educativo-, son los datos a los que debemos prestar atención". Y más adelante "Es conveniente partir de la premisa de que en toda la problemática que venimos rastreando hay una multiplicidad de aspectos entrelazados, difícilmente aislables. Está, inicialmente, la concepción que se tenga o el papel que se asigne al Derecho y, en íntima conexión, el sistema socio-político en que dichas formas de control social operan. El dato anterior ha de ponerse en relación con la función que los servidores o manipuladores del orden jurídico, esencialmente los juristas, desempeñan, y por fin, dicha función social requerirá un aprendizaje, una formación específica" (5).

En concreto, la gran importancia que prestamos a los planes de estudio, queda reflejada en

el recorrido, quizá exhaustivo (esa ha sido al menos - nuestra intención), que hemos hecho de la legislación - académica sobre materias filosófico-jurídicas. Este re - corrido por la Colección legislativa no es sólo método, sino uno de los frutos que creemos ha aportado esta in - vestigación al disponer de todos los nombres que las - enseñanzas filosófico-jurídicas ha recibido en la Uni- versidad española, y también de una relación (creemos que completa) de disposiciones legales sobre filosofía jurídica (que se aportan como Anexos I y II). Por lo - demás, diremos de antemano que los tres capítulos de - la primera parte de este trabajo están íntegramente de - dicados a este recorrido por la legislación académica sobre filosofía jurídica.

El método de investigación tiene su ló- gica interna, su ideal razón de ser, pero todo método es siempre un instrumento, o según la etimología, un - camino que nos conduce a alguna parte. En este orden - de cosas, el primer objetivo que nos proponemos y el - método de investigación que seguimos, aparecen en una conexión claramente visible. En definitiva, el método lo es para algo.

Esta parte de nuestro trabajo, harto te - diosa con frecuencia, nos parecía absolutamente impres- cindible. En la redacción que a la misma hemos dado fi - nalmente, después de no pocas vacilaciones e infructuo- sos intentos dirigidos principalmente a hacerla más - amena, se ha procurado privilegiar los textos legales,

y más bien que comentarlos, dejarlos en su desnuda prosa oficial. Esto explica las largas citas de los textos legales referentes a los planes de estudio. Es el "texto" que tuvo fuerza de ley y que sirvió en no pocas ocasiones de guía (especialmente en los períodos - más dirigistas) para la confección de programas, y fueron leídos y releídos por los profesores en su interés por acomodar las enseñanzas a los planes vigentes. La utilidad que asignamos a este agotador recorrido a través de la prosa oficial, es que nos ofrece un suelo - el único fundamento posible- para nuestro actual propósito y para posibles investigaciones futuras.

Queremos también manifestar en este - apartado, que al historiar el objeto propuesto siempre hemos intentado contar con materiales de primera mano; lo que nos ha obligado a consultar numerosas bibliote- cas y numerosas veces el Archivo Central del Ministerio de Educación de Alcalá de Henares. Esto nos ha llevado no poco tiempo y nos ha permitido "descubrir" algunos documentos, que consideramos de interés para nuestro - tema, como los Cuestionarios que para las oposiciones a auxiliares de Cátedra envían las Universidades, en - 1903, o documentos personales o académicos de los titulares de la enseñanza, o materiales que reconstruyen - un concurso de acceso a cátedra conflictivo, fallado - en favor de Pérez Bueno primero, y anulada esta solu- ción mediante Sentencia del Tribunal Supremo, fue finalmente asignada la cátedra a favor de Luis Mendizábal y Martín. Una selección de estos documentos se puede ver en los Apéndices I, II, III y IV (6).



Igual que hemos manifestado un afán de exhaustividad en lo que constituye la primera parte de nuestro trabajo: las enseñanzas filosófico-jurídicas en los planes de estudio de la Universidad española, - debemos señalar el carácter selectivo respecto a los temas y autores en la segunda parte del trabajo: la filosofía del Derecho en la producción científica de la Universidad española. Toda selección supone el riesgo de arbitrariedad y subjetivismo. De todas formas en cada caso hemos apuntado los motivos que nos han llevado a su selección.

Debemos hacer una ligera alusión a la actitud mental con que nos acercamos al tema. Opinamos que en el mundo de los hombres no existe el bien sin mezcla de mal alguno, ni viceversa. Esta actitud de salida creemos que nos confiere, al menos, un poco de objetividad en el tratamiento. Esta actitud mental hace que desde el punto de vista objetivo, nos centremos más en los contenidos que en las actitudes. Por más que hay actitudes que parecen perfectamente contrastadas: quienes, grosso modo, defienden la tradición tienen, salvo excepciones, una muy fuerte carga de reaccionismo, y quienes luchan por la innovación manifiestan, con eximias excepciones, una gran proclividad hacia la tabla rasa. Y decimos esto como mera descripción del ambiente histórico en que se desarrolla el tema y los protagonistas de la filosofía jurídica.

#### Problema teleológico.

Bueno será dejar constancia aquí de las progresivas limitaciones que nos hemos propuesto en -

nuestro trabajo, respecto a las ambiciones primeras. - El progresivo adelgazamiento que ha sufrido nos ha dejado un gran número de fichas y no pocos materiales, - con varios temas esbozados.

Esta reducción paulatina a un esquema, quizá en exceso simple, proporciona, al menos, un panorama claro donde poder ubicar nuestras enseñanzas. A grandes rasgos, podríamos decir que, frente a lo que finalmente presentamos, nuestra intención inicial era desarrollar una labor más de síntesis que la ofrecida. Buscar más en profundidad el cómo y el por qué de nuestra filosofía jurídica. Para lo cual comenzamos por enterarnos del "estado de la cuestión". Aquí nos es grato señalar la ayuda prestada por las obras de los profesores Gil Cremades, Elías Díaz, Puy Muñoz y Jara - de las que este trabajo es en gran medida tributario; así como por lo que se refiere a la historia de la Universidad, las obras de Alvarez de Morales y de los hermanos Peset.

Para realizar esa tarea comenzamos a recoger materiales que enmarcaran lo más adecuadamente posible los aspectos académicos de la filosofía jurídica, al comienzo con un propósito meramente documental. Después fuimos cayendo en la cuenta de la existencia de aspectos parciales, que no habían sido específicamente objeto de estudio. Para finalmente encontrarnos con un objeto de investigación distinto a los tratados hasta este momento. La filosofía jurídica es para nosotros (usando la clásica distinción), objeto material,

que ya ha tenido varios tratamientos, pero el objeto formal o punto de vista que nosotros ofrecemos es distinto. El objeto formal de nuestro trabajo viene determinado por el adjetivo, estudiamos la filosofía jurídica académica.

Todo trabajo de investigación debe ofrecer, al menos "el estado de la cuestión". Y nuestro tema ya sabemos que ha sido objeto de no pocos estudios. El estado de la investigación se ofrece, como es lógico, a través de la bibliografía y de las citas, que son numerosas. Por lo demás creemos que esta labor, desarrollada principalmente en las notas, ofrece notable interés. Aunque a veces, por razones de espacio no nos hagamos eco de las encontradas posturas o interpretaciones que se sostienen, quedando meramente en una relación de obras. Por la misma razón, tampoco se señalan, con frecuencia, diferencias de interpretación que surgen respecto a algunas opiniones; e incluso, también están ausentes algunas rectificaciones respecto a elementos de hecho: por ejemplo, fecha de planes de estudio, denominación concreta de una asignatura, etc. Al ser éste un estudio específico sobre estas cuestiones, parece innecesario señalar estos aspectos (se trata de cuestiones incidentales, enfocando el tema desde otra óptica). Por lo demás, siempre citamos el texto original, tal como aparece en la Colección Legislativa.

Para no alargar más esta Introducción, simplemente haremos una alusión a la importancia de la

explicación histórica y apuntaremos brevemente los objetivos que nos proponemos.

Sobre el primer aspecto recordemos que los conceptos jurídicos pertenecen siempre a una tradición cultural, que necesariamente debe ser desvelada - para comprender el propio concepto. Por decirlo con el título de un conocido trabajo de González Vicén; la Filosofía del Derecho es "un concepto histórico". Recordemos también que las palabras no son inocentes, y los nombres que reciben las asignaturas tampoco. Por lo demás, señalemos que la historia no sólo es algo pasado, sino que también condiciona las posibilidades de la vida futura; la historia está actuando en el presente.

¿Qué objetivos nos trazamos? En síntesis los siguientes: disponer de la legislación académica como marco de referencia obligado para toda la filosofía jurídica impartida en la Universidad. Esto nos permitirá contar con el elenco, creemos que completo, de los distintos nombres de disciplinas filosófico-jurídicas. A la vez veremos qué sentido da el legislador a las distintas asignaturas, y qué virtualidades, científicas o extracientíficas, formativas o políticas, se esperan de la impartición de tales enseñanzas. Incluso asistiremos durante algún tiempo a la inclusión o exclusión de asignaturas filosófico-jurídicas en función del carácter político del Gobierno.

Con este marco de referencia podremos -

examinar el contenido de las asignaturas, En este sentido, al menos con relación a nuestra idea antes de comenzar este trabajo, nos han surgido sorpresas. Adelantemos algunos datos: el nombre de Filosofía del Dere--cho como asignatura, surge en 1850, y sólo se imparte en los cursos del Doctorado, que únicamente tienen lugar en la Universidad Central, y esto hasta 1928. Otro hecho: la presencia de asignaturas filosófico-jurídi--cas, no es pacífica en nuestra Universidad hasta - 1836; pero en función de los distintos planes de estudio y del "tejer y destejer" constante de la legisla--ción académica, sólo desde 1842 empieza a adquirir un cierto cuerpo de doctrina la filosofía jurídica, y lo hace através de la disciplina de Prolegómenos o Intro--ducción al Derecho, asignatura que explican los cate--dráticos de Derecho romano, y esta situación se man--tiene hasta 1883. El contenido concreto de las disci--plinás no se verá al margen del ambiente concreto en - que se gestan.

Otro objetivo es disponer de una nómina de titulares de estas enseñanzas, con indicaciones sobre su producción científica. Para disponer de una visión de conjunto sobre la filosofía jurídica académica. Si "el estilo es el hombre", y los conceptos se generan por acumulaciones sucesivas (de ideas o repeti--ciones), es imprescindible disponer de información sobre los titulares de las enseñanzas.

Pretendemos también tener una visión - sincrónica del Derecho natural. Esto creemos haberlo -

conseguido a través del aporte de programas de Derecho natural por parte de todas las Universidades. Sin duda es interesante disponer de un muestreo temático de las materias que se consideran propias de la asignatura de Derecho natural.

Finalmente, también nos proponemos centrarnos en los distintos enfoques o corrientes de pensamiento filosófico-jurídico desarrollados en la Universidad española. A la vez que haremos alusión a las líneas conceptuales que no logran suficiente arraigo.

Se ha afirmado que "problemas, en la ciencia, sólo suelen serlo aquellas cuestiones que confirman, amplían o revisan una opinión generalizada" (René König). Creemos que el trabajo aquí ofrecido confirma no pocas tesis ya afirmadas; a su vez amplía algunos aspectos poco conocidos, o que solían ser pasados por alto, y hasta es posible que haga revisar alguna subjetiva intuición que nos haya podido asaltar en algún momento, motivada, sin duda, por una transposición de nuestra actual forma de pensar en unas coordenadas mentales, a otro momento histórico donde existían otros parámetros para el pensamiento.

Si esto fuera así, el humilde trabajo que hoy se presenta, habría contribuido al menos a esclarecer algunos hechos, habría aportado alguna información, podría quizá, merecer el título de que versa sobre un problema de la ciencia, no habría sido estéril nuestro paciente trabajo, y esto nos haría quedar tranquilos.

Notas

- 1.- Para los aspectos metodológicos en temas de historia, pueden verse, entre otras, estas obras: TUÑÓN DE LARA, M.: Metodología de la historia social de España, Madrid, Siglo XXI, 1973, del mismo autor: Estudios sobre el siglo XIX español, Madrid, Siglo XXI, 1973, en especial el cap. 1: En torno a la metodología de la historia de los siglos XIX y XX; BRAUDEL, F.: La historia y las ciencias sociales, Madrid, Alianza, 1974; CONARD MALERBE: Guía para el estudio de la historia contemporánea de España, Madrid, Siglo XXI, 1975. - CARR, E.H.: ¿Qué es la historia?, Barcelona Seix Barral, 1976; VILAR, P.: Iniciación al vocabulario del análisis histórico, Ed. Crítica, 1980; CARDOSO, C.: Introducción al trabajo de la investigación histórica, Barcelona, Ed. Crítica, 1981.
- 2.- TUÑÓN DE LARA, M.: Estudios sobre..., op. cit., pgs. 12-13. En el mismo sentido CARR, E.H.: Op. cit., pg. 31, cuando se pregunta qué es un hecho histórico, se responde que "Los hechos históricos no se parecen realmente en nada a los pescados en el mostrador del pescadero... la condición de hecho histórico dependerá de una cuestión de interpretación... Los datos, hayan sido encontrados en documentos o no, tienen que ser elaborados por el historiador antes de que él pueda hacer algún uso de ellos: y el uso que hace de ellos es precisamente un proceso de elaboración... La tarea primordial del historiador no es recoger datos, sino valorar: porque si no valora ¿Cómo puede saber lo que merece ser recogido?".
- 3.- Para entender la "teoría de los aparatos ideológicos de Estado", debemos partir de la distinción entre "Poder de Estado" en manos de la clase social que lo detenta y "aparato de Estado", referido a instituciones o centros de poder. No se puede, según esta teoría, mantener un concepto disminuído de Estado, centrando este en el "poder político" del Estado, es necesaria una ampliación del concepto de Estado, que dé cabida a una variedad de "aparatos". Dentro de los "aparatos de Estado", unos cumplen una función predominantemente represiva (ejército, policía, tribunales, gobierno, administración...), y otros cumplen un papel básicamente ideológico (la Iglesia, los sindicatos, las universidades, los partidos, los medios de comunicación social. Todos los "aparatos de Estado" pertenecen al

mismo sistema pero con cierta independencia, con relativa autonomía. A pesar de esto para el exámen de las "instituciones" hace falta no perder de vista la "estructura" de la que forman parte. Los "aparatos ideológicos de Estado" inculcan la ideología. Ver POULANT ZAS, N.: Poder político y clases sociales en el Estado capitalista, Madrid, Siglo XXI, 1973, en especial cap. 3; del mismo autor: Fascismo y dictadura, Madrid, Siglo XXI, 1973, pgs. 353-361. Sobre la aplicación de esta teoría al mundo de la historia ver JARA ANDREU, A.: Derecho natural y conflictos ideológicos en la Universidad española (1750-1850), Madrid, IEA, 1977; PESET, J.L. y otros: Ciencias y enseñanza en la revolución burguesa, Madrid, Siglo XXI, 1978.

- 4.- GIL DE ZARATE, A.: De la Instrucción pública en España, Madrid, Imp. Colegio de Sordomudos, 1855, T.I-117.
- 5.- GARCIA CANALES, M.: Los planes de estudio de la carrera de Derecho, Primer año de Derecho, Madrid, Servicio de Publicaciones del MEC, 1978, pgs. 265 y ss.
- 6.- Los Apéndices revisten muy distinto grado de interés. Algunos documentos nos han servido muy directamente para los propósitos perseguidos con este trabajo. Otros tienen un interés más limitado, y son aducidos como complemento para ilustrar la vida de los autores considerados representativos de las distintas corrientes de pensamiento habidas en la filosofía jurídica académica. En todo caso ofrecen un interés humano y, sobre todo, nos manifiestan la manera en que discurre la vida académica y, por lo tanto, nos ilustran sobre la esencia de la institución.

La presentación de los documentos que se realiza en los Apéndices obedece a estos criterios: se incluye en todo caso fotocopia -a veces reducida- de la primera página del documento, y después la transcripción íntegra del mismo; El pequeño formato de algunos documentos permitía, en ocasiones reproducir dos hojas, a veces íntegras y otras veces sólo parcialmente la segunda. Para señalar esta circunstancia se han adoptado estos signos: cuando la segunda hoja es continuación de la primera, este signo (-----), y si se trata del final del documento, normalmente con firma, este otro signo (.../..).



SIGLAS

BILE .....	Boletín de la Institución Libre de Enseñanza.
BIP .....	Boletín oficial de Instrucción pública.
BRUM .....	Boletín de la Revista de la Universidad de Madrid.
CSIC .....	Consejo Superior de Investigaciones Científicas
DRACMP .....	Discursos de recepción en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas.
LA .....	La Administración.
Lº .....	Legajo.
MEC .....	Ministerio de Educación y Ciencia.
RDS .....	Revista de Derecho y Sociología.
REU .....	Revista Europea.
RGLJ .....	Revista General de Legislación y Jurisprudencia.
RJC .....	Revista Jurídica de Cataluña.

**PRIMERA PARTE**

**LAS ENSEÑANZAS FILOSOFICO-JURIDICAS EN LOS PLANES  
DE ESTUDIO DE LA UNIVERSIDAD ESPAÑOLA (1770-1936)**

## C A P I T U L O I

### EL DERECHO NATURAL RACIONALISTA Y SU PROBLEMÁTICA RECEPCIÓN EN LA UNIVERSIDAD ESPAÑOLA (1770-1836)

- 1.- Algunas precisiones sobre la Ilustración y el Derecho natural racionalista.
- 2.- La Universidad española de la Ilustración. Intervención del Estado en los asuntos educativos.
- 3.- Propuestas y "primer establecimiento" del Derecho natural y de gentes. Su difusión en algunas Universidades.
  - 3.1.- Propuestas de Gregorio Mayans y Siscar y Pablo de Olavide sobre la introducción del Derecho natural y de gentes.
  - 3.2.- Primer "establecimiento oficial" del Derecho natural y de gentes.
  - 3.3.- La difusión de las enseñanzas iusfilosóficas en distintas Universidades.
- 4.- Carlos IV y la supresión de las enseñanzas iusfilosóficas. Pensamiento de Jovellanos. El "Plan General de Estudios" del Marqués de Caballero (1807).

- 5.- Dictamen y Proyecto de Decreto presentado a las -  
Cortes en 1814. Reacción absolutista y vuelta al -  
Plan de Estudios de 1807.
- 6.- La filosofía jurídica en el trienio liberal (1820-  
1823)
- 7.- El Plan de Estudios de Calomarde de 1824. Supre- -  
sión de las enseñanzas filosófico-jurídicas duran-  
te la "ominosa década".

EL DERECHO NATURAL RACIONALISTA Y SU PROBLEMÁTICA.  
RECEPCIÓN EN LA UNIVERSIDAD ESPAÑOLA (1770-1824).

"... otro maestro que enseñe el Derecho natural y de gentes; demostrando ante todo la unión necesaria de la religión, de la moral y de la política."

(Real Decreto de 19 de Enero de 1770. - Novísima Recopilación, Libro 8, Título 3, Ley 1).

El denominado "primer establecimiento" de las enseñanzas de Derecho natural y de gentes se produce en la Universidad española en el año 1770, siendo la primera sede donde se imparten, los Reales Estudios de San Isidro, antes Colegio Imperial de los Jesuitas. La introducción de dichos estudios es obra del Rey ilustrado, Carlos III. Los anhelos reformistas que se fraguan y cristalizan en el reinado de Carlos III, convierten a este monarca en el paradigma del Despotismo ilustrado español.

La fecha de 1770 es la primera en que aparece, en un texto legal, el nombre de "Derecho natural y de gentes" como asignatura, y 1770 es también la fecha en que uno de los más grandes estudiosos del Des

potismo ilustrado español, Jean Sarrailh, coloca como asunción por parte del Estado del "servicio público" - de la enseñanza: "A pesar de todo -dice Sarrailh-, la reforma no comenzará antes de 1770, pues la enseñanza sólo viene a ser un 'servicio público', si así puede - decirse, después de los graves acontecimientos que pre cedieron a esta fecha..." (1)

Consecuentes con el método propuesto an teriamente, no nos podemos conformar con recoger el - dato del establecimiento de las enseñanzas filosófico- jurídicas, sino que tenemos que examinar sus orígenes, poner de relieve sus causas, descubrir las fuerzas que lo generan, el sentido que le dan sus autores, los ava tares a que se ve sometido, la función que cumple, - etc.... Desde esta perspectiva se nos ofrecen varias - cuestiones, a las que conviene dar cumplida respuesta.

- ¿Cuándo se introduce la asignatura de Derecho natural y de gentes? o por verlo desde otra perspectiva, ¿qué es lo que se pretende recibir? o con otras palabras, ¿qué significa el Derecho natural racionalista?. Desde este punto de vista, parece imprescindible que hagamos algunas precisiones sobre el Dere cho natural racionalista y el movimiento cultural en - el que se inserta: la mentalidad racionalista. La Ilus tración, a su vez, sirve de vehículo propagador de esta nueva concepción del Derecho. Precisar, aunque sea a - grandes rasgos, el concepto del Derecho natural racionalista y el significado que tiene más allá de nues - tras fronteras, nos permitirá comparar el sentido au téntico del Derecho natural racionalista y las virtua-

lidades que de él se esperan en nuestro suelo. La disociación entre las palabras y asignaturas recibidas y el sentido que se les asigna, es patente, como tendremos ocasión de ver. Esta recepción, según creemos, no se hace a beneficio de inventario, sino muy limitadamente y pretendiendo desnaturalizar el sentido de la asignatura que se introduce. Quizá podamos ver aquí un reflejo parcial de lo que genéricamente dijo Ortega y Gasset, que España se ha saltado "un siglo insustituible".

- ¿Cómo es la Universidad española de la época?, ¿cómo es la enseñanza y qué concepto se tiene de la misma?, ¿a quién compete enseñar?. Esta descripción del medio en que se recibe el Derecho natural cobra especial importancia desde la perspectiva propuesta para examinar la filosofía jurídica española.

Por otra parte la asunción de tareas docentes por el Estado, choca con la Iglesia, que hasta este momento y casi en exclusiva, detenta el monopolio de la enseñanza. Por lo demás, esta cuestión es recurrente a lo largo del período que aquí estudiamos, con momentos verdaderamente álgidos un siglo más tarde. Así pues, tendremos que describir el medio en que se recibe el Derecho natural racionalista.

- Cuando una disposición aparece en un texto legal, no se ha creado en ese mismo momento, sino que existen unas causas que motivan dicho texto; según esto, debemos saber quiénes y fundados en qué razo

nes propugnan la introducción de la asignatura de Derecho natural.

- ¿Qué es lo que realmente se encierra, según sus mentores, bajo el nombre de Derecho natural y de gentes?. Esto es, debemos investigar el sentido - que asignan a esta disciplina. Con frecuencia, con demasiada frecuencia, se ha afirmado el carácter revolucionario del Derecho natural, o más limitadamente, el sentido profundamente innovador que encierra su aparición entre nosotros. ¿Esto es realmente así?.

- ¿Qué vicisitudes sufre entre nosotros el Derecho natural y de gentes, que nace en virtud del Decreto de 19 de Enero de 1770?. Sabido es, y bueno será ponerlo ya de relieve, que su vida no fué pacífica, que sufrió eclipses y supresiones, y distintos cambios de nombre. Pero el Derecho natural es una planta que - al fin arraigó entre nosotros, no sin tener que sufrir distintas metamorfosis. Y en el correr del tiempo y de los acontecimientos, ninguno de ellos casuales, recibió otra perspectiva, al aparecer la asignatura de Prolegómenos del Derecho en 1842, que a veces se llamó Introducción al estudio del Derecho, y que fué la - única asignatura filosófico-jurídica en los estudios - de Licenciatura hasta 1883 en que es sustituida por - Principios de Derecho natural, que al año siguiente - fue cambiada por Elementos de Derecho natural

Veremos los cambios que estas enseñanzas



de contenido filosófico-jurídico sufren en los distintos planes de estudio, y el sentido que hay que asignar a tales disciplinas, pues es sabido que conocer algo, es conocer cómo ha llegado a ser. Quizá pueda parecer excesivo hacer referencia, a veces incluso algo pormenorizada, a cuestiones bastante anteriores al momento propuesto como comienzo de este trabajo, pero la unidad de los procesos históricos así lo exige.

1.- Algunas precisiones sobre la Ilustración y el Derecho natural racionalista.

"Los primeros dominios en los cuales la cultura de la Ilustración se liberó de la jerarquía de la Edad Media, son el Derecho y el Estado".

(Benno Von Wiese: La Cultura de la Ilustración).

Las enseñanzas del Derecho natural racionalista, son ya centenarias en las Universidades de Europa, cuando nuestro país incorpora tímidamente y con cautelas esas enseñanzas (2).

La aparición del Derecho natural racionalista está unida, obviamente, al fenómeno más amplio de la Ilustración, o si se prefiere, del racionalismo, que está en su base. Nada debe extrañarnos, en principio, que ambos fenómenos vayan unidos de la mano, puesto que Ilustración y Derecho natural racionalista, tienen en parte el mismo origen. "El Derecho racionalista -dice Wieacker- y la Ilustración europea de los siglos XVII y XVIII tienen en parte un origen común, por proceder del sistema de Derecho racionalista intermedio - del pensamiento de la Ilustración incipiente, especialmente del Cartesianoismo; y efectos comunes, por basar aún la Ilustración sus exigencias humanitarias de una cultura jurídica avanzada, tal como, por ej., la abolición de los delitos de magia y del tormento, en argumentos de Derecho racionalista." (3) Parece, pues, imprescindible disponer de un concepto algo más preciso de la Ilustración, del Racionalismo y de su significado.

En principio, el siglo XVIII es por antonomasia el siglo ilustrado. Pero la Ilustración, como todo concepto cultural, se va gestando en la historia, y tiene unas causas que lo preparan y un tiempo - en que está en germen. Se suele afirmar que la Ilustración es un proceso continuo, que se inicia en el Renacimiento y concluye con el Romanticismo. Este esquema es muy simplificado, porque margina determinadas situaciones culturales con perfiles propios, como puede ser: el mundo cultural del barroco y la especial cultura inglesa del siglo XVII (4), aunque creemos que es -

bastante operativo y tiene unidad real, en cuanto que se halla inmerso en lo que podemos denominar "mentalidad racionalista".

Un concepto bastante sintético de la Ilustración nos lo ofrece Von Wiese: "Por Ilustración ... entendemos la 'moderna' fase de cultura europea, en la que al orden autoritario de la Edad Media, establecido sobre la salvación, se contrapone la soberanía de la Razón abandonada a su propio juicio. La esencia de la Ilustración viene determinada, por lo pronto de un modo negativo, por el alejamiento respecto de la cultura eclesiástica y teológica de la Edad Media, alejamiento que se lleva a cabo en el Renacimiento y que está metódicamente apoyado por el perfeccionamiento de las ciencias. Su origen se encuentra en el Renacimiento y en el siglo XVIII; su sucesiva transformación y disolución en el siglo XIX". (5)

Por eso, se puede afirmar que la Ilustración se presenta como un proceso de secularización de la imagen del mundo cristiano, secularización de la imagen del mundo medieval. "En conjunto -afirma Truyol Serra-, la escuela racionalista del Derecho natural desarrollará hasta sus últimas consecuencias las tendencias secularizadoras del Renacimiento" (6). O por decirlo con palabras del propio Von Wiese: "De aquí que la Ilustración signifique para nosotros aquel proceso histórico espiritual en que el hombre europeo se orienta más y más hacia un orden de vida civilizada puramente terrenal" (7). La primacía del reino de Dios, impe-

rante en la concepción del mundo medieval es suplantada por la primacía de la cultura, o por mejor decir, - por la idea de Civilización.

"Civilización significa estar racionalmente instalado en este mundo, porque esta racional - acomodación promete a cada individuo mayor felicidad. La civilización se inicia con la disolución del dominio cristiano en la tierra. Destruye la aspiración de la Iglesia de intervenir en el mundo y emancipa, por - lo pronto, sectores de vida particulares, sustrayéndolos a la actividad eclesiástica. La civilización de la Ilustración se realiza por la emancipación de sectores de vida particulares -Derecho, Estado, Economía- de la cultura espiritual cristiana, para fundamentarse de modo puramente 'natural', es decir, por la instalación racional y autónoma del hombre en estos sectores vitales." (8)

En la esfera religiosa -no olvidemos a este respecto la Reforma- se pretende aclarar o "ilustrar" los orígenes de los dogmas, como medio adecuado para llegar a una "religión natural", que fuera igual para todos los hombres; esta "religión natural", este deísmo, no niega a Dios, si bien lo relega a una mera función de creador o "primer motor" de la existencia.

La "mentalidad racionalista" aporta una imagen nueva del mundo, que desde el punto de vista filosófico se puede sintetizar en estas palabras de Fernández-Galiano: "¿En qué consiste la mentalidad racio-

nalista? La filosofía medieval había acuñado una imagen del mundo dominada por la idea de la contingencia: el universo y los seres que lo constituyen son 'contingentes', es decir, son, pero pudieron no ser o ser de otro modo de como son; ni su existencia (pudieron no ser), ni su estructura ontológica o esencia (pudieron ser de otro modo) son 'necesarias'. Pero la contingencia de las cosas exige la presencia de un ser necesario (no puede no ser) porque su esencia consiste en existir. Pues bien, lo que hace la mentalidad racionalista es extender al universo el concepto de necesidad, hasta entonces reservado a Dios: en el universo rige el 'principio de necesidad'. No es que se afirme que todas y cada una de las cosas sean necesarias, ni tampoco que el universo, entendido como un todo, tenga una existencia necesaria (lo cual comprometería la idea de creación o, por lo menos, la libertad creadora de Dios), sino que el universo tiene una estructura necesaria, esto es -empleando la terminología de los principios racionalistas-, una 'estructura racional'. " (9)

Si el mundo está regido por un principio de necesidad, y si la estructura del mundo es una estructura racional, existe una adecuación entre la razón humana que conoce y el mundo que debe ser conocido. Partiendo de estos supuestos, cobra pleno sentido la confianza en la razón, y el proceso de matematización del pensamiento. "Como la matemática es la ciencia de las necesidades, o dicho de otro modo, todas sus proposiciones son apodícticas ..., la introducción en el universo del principio de necesidad produce la conse-

cuencia de una matematización del pensamiento: el universo está escrito en signos matemáticos y lo único - que hay que hacer es saber leerlos. Todo fenómeno natural se produce con arreglo a una razón o proporción - exacta, y cuando el científico la descubre -lee los - signos matemáticos-, reduce esa razón o proporción a - términos cuantitativos formulando así la 'ley' correspondiente". (10)

En íntima relación con esta mentalidad racionalista, surge la teoría del Derecho natural o - "Escuela del Derecho natural". Ya que "todo pensamiento científico-social y filosófico-social se halla determinado sucesivamente por la realidad social de la - que surge... Las ideaciones científico-sociales se hallan referidas... intensamente a su lugar histórico de origen".(11)

El pensamiento iusnaturalista parte de la idea del "ordre naturel" del mundo, de que la vida del hombre está ordenada en todos sus aspectos por - ciertas leyes, que no son impuestas desde el exterior, sino immanentes, estas leyes pueden ser descubiertas - por la razón y es más, el cometido de la razón es precisamente descubrir esas leyes.

La idea del orden natural del mundo tiene una larga tradición, pero sufre un cambio de perspectiva con la aparición de la mentalidad racionalista, que en el orden operativo pretende encontrar un terreno común de convivencia entre las naciones, una vez ro

ta la unidad religiosa con la Reforma. Baste recordar a ese "jurista amante de la paz" e "iniciador del Derecho natural racionalista" que fué Hugo Grocio. (12).

Las virtualidades que para la convivencia ofrece la nueva mentalidad, son puestas de manifiesto por Elías Díaz: "Surge así el 'iusnaturalismo racionalista' como búsqueda de un sistema de valores en el que todos los hombres, con independencia de su credo religioso, puedan encontrarse y concordar. El problema, claro está, no era solamente teórico, de disputas de teólogos y filósofos; lo que se perseguía en el campo de la praxis histórica era poner fin a las devastadoras guerras de religión de la época, encontrando e instituyendo unas ciertas reglas de juego aceptadas por todos los contendientes, pueblos e individuos. Se pensaba que ese Derecho natural, derivado, no de particulares concepciones del mundo, sino de la misma naturaleza racional del hombre, podría servir mejor que ningún otro como base para esa pacífica convivencia a nivel nacional e internacional". (13)

El trasfondo de la época en que aparece el Derecho natural racionalista, y las respuestas filosóficas y sociales que ofrece, han sido puestas de relieve por Solari. Como respuesta filosófica representa la exaltación de la razón al nivel máximo de los valores del individuo y de la humanidad, y halla en Kant su especulador más excelso; en Rousseau podemos ver al máximo representante de la ideología racionalista, y finalmente, como juristas más representativos a Grocio

y Pufendorff. Como respuesta social, el Derecho natural racionalista significó una bandera en torno a la cual se unieron los espíritus nuevos en su afán de reformas para solucionar los problemas éticos, religiosos y políticos. (14)

La doctrina del Derecho natural tal como es entendida por los racionalistas es, de alguna forma, el paradigma de la Ilustración, y constituye una de las primeras esferas del pensamiento desligadas de los postulados anteriores. "Los primeros dominios en los cuales la cultura de la Ilustración se liberó de la jerarquía de la Edad Media, son el Derecho y el Estado. En este aspecto son de importancia decisiva las doctrinas del Derecho natural, de la soberanía del Estado y del contrato social, línea de pensamiento vinculada a los nombres de Hugo Grocio (1645), Hobbes (1679), Pufendorf (1694), Locke (1704) y Thomasius (1728)". (15)

La característica, quizá, más definitoria del iusnaturalismo racionalista está constituida por la nota subjetivista frente al anterior objetivismo. La razón, instrumento esencial de la propia subjetividad del hombre, construye una norma humana, no fundada en ninguna norma objetiva anterior, ni, por supuesto, tampoco, fundada en la teología. Así se produce una transposición de la visión iusnaturalista anterior de la norma, como Derecho natural objetivo, a considerarlo en su vertiente subjetiva, esto es, como una



facultad inherente al sujeto.

Se empieza, pues, a hablar de derechos naturales subjetivos, de derechos innatos. Esta nota - subjetivista lleva al individualismo, que, a su vez y como consecuencia de lo anterior, se manifiesta en la idea del "contrato social" o pactismo. El orden político-jurídico está constituido por la libre voluntad de los individuos y no necesariamente fundado en la naturaleza ni debido a una voluntad transcendente. Como es sabido, con el concepto de "contrato social" no pretenden los autores racionalistas afirmar que la sociedad haya surgido históricamente mediante un contrato concluido efectivamente entre hombres independientes y aislados. Lo que pretende la idea del pactismo es fundamentar lógicamente el hecho de que el hombre vive en sociedad, y sobre todo, justificar este hecho ante la razón.

La afirmación de los derechos subjetivos, innatos o naturales, que como sabemos cristalizaron, entre otros documentos, en la "Declaración de derechos del hombre y del ciudadano" de 1789 de la Revolución Francesa, hito diferenciador del paso del Antiguo al Nuevo Régimen; la calificación del "estado civil" como un "estado adventicio", que no se desprende directamente de la naturaleza; esto es, la concepción del Estado, no como una institución natural, sino como algo creado artificial o convencionalmente; la extensión de igual calificación a otras instituciones socia-

les: la familia, la Iglesia (la teoría del contrato social niega el derecho divino de los reyes), en fin, el apoyo que esta concepción ofrece al liberalismo individualista y en las ideas y postulados que están en su base, concepciones todas que hunden sus raíces en los presupuestos nuevos aportados por el "Derecho natural y de gentes" y no eran, evidentemente, del agrado de los receptores del Derecho natural en nuestro país. -

(16)

2.-La Universidad española de la Ilustración. Intervención del Estado en los asuntos educativos.

"La Filosofía de la Ilustración introdujo en España la necesidad de una reforma educativa y social del país que le pusiera al nivel alcanzado por otras naciones en el aspecto económico, científico y técnico".

(Vicens Vives, J.: Aproximación a la Historia de España)

Se han intentado muchas caracterizaciones de la Universidad. Nosotros no pretendemos ahora -

tal cosa, sino describir el cuadro en que básicamente se desarrollan los estudios filosófico-jurídicos. No obstante, no es posible entender una realidad si no tenemos a la vista su entorno. Como es sabido, el entorno influye en la conformación de las ideas, y, a su vez, estas modelan la conformación de la Universidad.

Nos limitaremos, pues, a describir a grandes rasgos la vida de la Universidad, sobre la que inciden las reformas de los ilustrados, que introducen la enseñanza del Derecho natural en los planes de estudio universitarios.

Para esta historia de la Universidad nos centraremos en su época más reciente; si bien, es útil tener una idea, siquiera sea somera, de sus orígenes, a fin de que podamos ver el "espíritu" de la institución y como se va adaptando a las circunstancias históricas en que vive. (17)

Sabido es que las enseñanzas que se imparten en las Universidades en el período de formación de las mismas (Edad Media), y hasta tiempos bastante recientes, son muy limitadas. Responden, como es lógico, a las necesidades sentidas por la Sociedad y los grupos dominantes en la época. Estos saberes "universitarios" son tres: teología, leyes-cánones y medicina.

El origen, bien que remoto en algunos casos, de problemas que salen a la luz con virulencia

en el siglo XIX, está en la configuración de la Universidad desde su creación (18). Por ahora, baste poner - un ejemplo de lo que queremos decir: ~~sólo~~ hasta el siglo XVIII empiezan a considerarse las tareas relativas a - la docencia como función del Estado. La polémica surgida sobre este tema perdería inmediatamente su carácter y no podríamos ver su sentido si carecemos de los antecedentes -realidad presente en aquel tiempo-, que tenían los protagonistas. El derecho de la Iglesia a enseñar -y a enseñar casi en exclusiva- era una realidad vieja de siglos, desde los mismos orígenes de la Uni-versidad, y que, por consiguiente, era considerado como algo normal. Quede esto dicho como justificación a las referencias que hagamos -muy escasas- a épocas remotas, respecto al tiempo en que centramos nuestra investigación.

Es conocido que durante el Renacimiento y posteriormente, las Universidades pasan por una etapa de esplendor, de autocomplacencia. Esta etapa es - muy visible en nuestro país. En esta época la Universidad española conoce una espléndida realidad; y precisamente en materia de Filosofía jurídica. Baste recordar a los grandes autores de la llamada "Escuela española del Derecho natural" (con nombres como Francisco de Vitoria, Domingo de Soto, Luis de Molina, Francisco Suárez), o "Escolástica tardía o segunda Escolástica", y su influencia en Grocio y en autores escolásticos italianos, que incidirán en el renacimiento posterior del iusnaturalismo clásico o "neotomismo". El esplendor de la Universidad se manifiesta en la capacidad para dar

respuesta a los temas planteados en la época (18').

A esta etapa de esplendor sucede otra - de decadencia. Laín Entralgo se pregunta: "Porqué no - es buena nuestra Universidad ... excesivo problema para mi actual propósito. Me contentaré con decir que la Universidad española comienza a no ser buena, y aún a ser francamente mala, cuando en el siglo XVII van entrando en su mediodía la ciencia y el espíritu modernos" (19).

Creemos que la "contaminación" del espíritu moderno no puede ser la causa de la decadencia de la Universidad, sino más bien todo lo contrario, si la Universidad decae es por no saber adaptarse a los nuevos tiempos. La vitalidad de una institución se demuestra en las crisis que es capaz de superar. Como todo organismo fuerte debe ser vigorosa para poder hacer frente a todos los retos a los que se vea sometida.

La vida cultural se desarrolla fuera de la Universidad. A este respecto López Piñero dice: "Al no tener prácticamente cabida en las instituciones existentes, los novatores tuvieron que depender de la protección de nobles y clérigos de mentalidad preilustrada y agruparse en 'tertulias' independientes o en torno a sus mecenas. ... Estas tertulias o academias no eran nuevas, pero hasta entonces habían sido casi exclusivamente de carácter literario y artístico. El paso a un primer plano de la ciencia en alguna de

ellas es uno de los signos más claros de la incipiente mentalidad que conducirá a la Ilustración" (20). Los "innovadores" preparan el terreno, o más bien, son la raíz de lo que será la España de la Ilustración (21).

Las "sociedades de amigos del país" que se ocupaban fundamentalmente de los intereses económicos, introdujeron las escuelas elementales populares y las enseñanzas de artes y oficios (22). La cultura de esta época no tiene su asiento en la Universidad. En nuestro país, al igual que en otros, los progresos que va realizando la Ilustración, se desarrollan en un ambiente extrauniversitario. El "progreso de las luces" se realiza en los reinados de Felipe V, Fernando VI y consigue su punto de máxima fuerza durante el reinado de Carlos III. Las instituciones culturales creadas en estos años van ganando prestigio, a la vez que se derrumba, incluso en apreciación de las personas cultas, el prestigio ganado anteriormente por las Universidades.

Alberto Jimenez hace una enumeración de "esas fundaciones extrauniversitarias"; también nos habla de la función que cumplieron y del papel jugado por el Estado (23). El mismo autor dice más adelante: "En la enseñanza superior, los estudios se desarrollaron en instituciones extrauniversitarias, no sólo por iniciativa del poder público, sino también de individuos del clero, la nobleza y la clase media, contagiados de las corrientes ilustradas y filantrópicas de la

época. Inspiradas por la Sociedad y el Seminario de Vergara (creados por el conde de Peñaflorida, y a los que en parte deben su origen el instituto de Gijón, creado por Jovellanos, y las futuras escuelas populares de artes y oficios), las Sociedades Económicas de Amigos del País se extendían por toda la nación y fueron los centros de difusión del ardor humanitario y enciclopedista que impulsaba a las clases ilustradas españolas y que traducían los escritos de Feijoo, fray Sarmiento, Campomanes, Cabarrús y Jovellanos, y las formidables empresas industriales y comerciales, agrícolas, de colonización, etc., atacadas por los ministros de los Borbones" (24).

A la vista de este panorama, es frecuente hablar de la crisis de la Universidad. "La 'situación crítica' -decadente- de la Universidad -dice Aguilar Piñal- no aparece, globalmente considerada hasta pleno siglo XVIII, en que se toma conciencia nacional del problema, y se intenta buscar para él una solución racional". Y más adelante "...la crisis actual es propia y característica de nuestros días... creo, sin embargo, que será muy acertado para ver el problema en su verdadera complejidad y significación el considerar la crisis actual como el extremo, las últimas consecuencias -según dije antes- de la crisis permanente en que ha vivido la Universidad desde hace aproximadamente dos siglos" (25).

Uno de los hechos que más sorprende en la aproximación histórica a la Universidad española de

esta época, es el excesivo número de centros con este nombre. A este respecto José Castillejo dice: "Las Universidades se habían multiplicado y había más de treinta, aunque muchas estaban medio vacías. La vida académica había perdido su frescura bajo el incremento de reglamentos; la censura y los libros de texto habían sofocado la originalidad y la investigación. La elección democrática del cuerpo docente por los doctores y alumnos había llevado a la corrupción y las cátedras se obtenían por regalos o por una escandalosa benevolencia hacia aquellos estudiantes que votasen a favor. Salamanca retrocedió hasta volver a enseñar astronomía de acuerdo con las teorías de Tolomeo. Los colegios ricos eran enemigos de la Universidad" (26).

Este gran número de Universidades se mantuvo hasta comienzos del siglo XIX. En este momento se reducen las Universidades, más bien centros que usaban indebidamente dicho título. En el siglo XIX su número se redujo a proporciones más prudentes: sólo permanecieron once Universidades, según el Plan de 12 de Julio de 1807, conocido como Plan del Marqués de Caballero (27). No se contabilizan las Universidades de América y otras que después, aunque efímeramente, reaparecen.

Frente a la situación de decadencia, empezó a generarse un clima minoritario de reforma, en todos los órdenes, y también en lo que se refiere a las ciencias útiles, que saquen al país de su atraso.

Hablando del "despotismo ilustrado" San



chez Agesta pone de manifiesto que: "todas las circunstan-  
tancias parecían preparar la sazón propicia para que -  
este movimiento floreciera en España. Toda Europa de-  
nunciaba una decadencia española que hacía especialmen-  
te plausible el impulso reformador, esencia del despo-  
tismo ilustrado; la orientación hacia el campo de la -  
Teología, la Moral y el Derecho de la gran ciencia es-  
pañola del siglo de oro había dejado casi virgen para  
el ímpetu utilitario de ese movimiento el ámbito de -  
las ciencias físicas y naturales; gran parte de los -  
cuadros orgánicos del orden tradicional (nobleza, gre-  
mios, universidades) se habían cubierto de moho y he-  
rumbre, hasta el punto de que aparentemente justifica-  
ban el hacha con que el despotismo ilustrado les hirió;  
la misma actitud propicia de los reyes de la dinastía  
de Borbón invitaba a servirse del poder real como 'ner-  
vio principal de la reforma', según la sugestiva expre-  
sión del ladino corresponsal del Conde de Lerena"(28).

Esta obra de reforma fué llevada a ca-  
bo por los primeros Borbones. Cuatro reyes llenan todo  
el siglo XVIII: Felipe V (1700-1746), menos el breve -  
período de Luis I en 1724, Fernando VI (1746-1759), -  
Carlos III (1759-1788) y Carlos IV (1788-1808).

Sobre la labor llevada a cabo por los -  
Borbones, nos informa Castillejo: "Aquellos cuatro re-  
yes eran descendientes de Luis XIV el Borbón francés -  
que encarna los hábitos de la monarquía absoluta moder-  
na. El catolicismo continuó siendo la religión oficial  
y la única permitida; pero la Corona no podía tolerar

su supremacía pontificia y defendía su derecho a controlar toda actividad nacional, incluyendo la religión en sus asuntos seculares. Incluso en cuestiones dogmáticas o doctrinales se sobreentendía que el rey se opondría a cualquier intento de debilitar su soberanía absoluta" (29).

Lo cierto es que con Carlos III, antes Rey de Nápoles, y desde el comienzo mismo de su reinado, se apreciaba una voluntad decidida de acometer la reforma de las Universidades. El conde de Aranda puede simbolizar el comienzo de estas reformas educativas.

Estas medidas son profundamente innovadoras porque hasta épocas muy recientes, lo relativo a la enseñanza y a transmisión de cultura no se consideraba una tarea u obligación que recayera sobre el Estado; se consideraba más bien como actos de caridad o beneficencia. De aquí que estas tareas fueran realizadas preferentemente por instituciones eclesiásticas. Baste recordar las escuelas monacales o catedralicias durante la Edad Media, y la existencia de órdenes religiosas dedicadas preferentemente a la función docente. Esto nos explica, como tendremos ocasión de ver más adelante, la importancia que los aspectos relativos a la dinámica Iglesia-educación adquieren en toda polémica reciente, la resistencia al cambio de estructuras, impuestas por las "luces del siglo", la polémica sobre la libertad de enseñanza, etc... No en vano: "La filosofía de la Ilustración -ha dicho Vicens Vives- introdujo en España la necesidad de una reforma educativa y

social del país que le pusiera al nivel alcanzado por otras naciones en el aspecto económico, científico y técnico; y también, el espíritu de crítica respecto al legado religioso de occidente concretado en la obra de la Iglesia católica" (30).

El Estado, en la medida en que empieza a hacerse fuerte y a tomar conciencia de dicha fortaleza, empieza a asumir progresivamente funciones y servicios referentes a la vida de la sociedad. Paulatinamente asume el Estado, y a veces, en exclusividad, funciones del campo militar, funciones judiciales y administrativas, y también funciones en la esfera de la economía.

En el siglo XIX se plantea con toda crudeza la asunción por parte del Estado, de funciones d<sup>o</sup>centes. Obviamente esto supone una desposesión de funciones desempeñadas hasta este momento por la Iglesia. Esta desposesión no se hace sin problemas. La Iglesia, mal que bien, se había ido, al impulso de los tiempos, despojando de grandes prerrogativas en las responsabilidades temporales que antes había asumido. Los temas relativos a la educación tienen un carácter en extremo delicado. La "intromisión" del Estado, su "despojo" de prerrogativas en el campo educativo se considera como un atentado a sus derechos sobre las conciencias de los fieles. Aquí vemos la pugna entre derechos proclamados por la Iglesia y las tareas que el Estado cree que debe cumplir, en especial con relación a la liber-

tad de pensamiento, etc...

En el campo concreto de la reforma de las Universidades, los ilustrados se encontraron con dos obstáculos que se oponían a sus ideas: los Colegios Mayores y los jesuitas, causas, según se decía, del "grave abandono" y "postración" en que se encontraba la enseñanza (31). Sobre este momento podemos recordar lo que dicen M. y J.L. Peset: "Ya con anterioridad, los puestos claves para intentar el cambio estaban en las manos de enemigos de los colegios. Roda era ministro de gracia y justicia y Campomanes fiscal y alma del consejo de Castilla; desde 1763 el obispo Bertrán accedía a la sede Salmantina. Y sobre todos ellos, el hebraísta Pérez Bayer gozaba de la confianza regia como preceptor de infantes. Había que modificar una situación que se arrastraba desde tiempo" (32).

El poder desorbitado de los Colegios Mayores se señala como causa principal de la ruina de las Universidades. Los "colegiales" llegaron a formar un núcleo cerrado, una "casta" con un gran poder (33). Como es lógico los "colegiales" monopolizaban las cátedras de las Universidades, las prebendas de las catedrales, los obispados, los mejores puestos civiles, como el Consejo de Castilla. Su poder fué aumentando y se afianzó a través de la creación de la Real Junta de Colegios (34).

Del grado de ignorancia de los colegia-

les nos da una idea el siguiente párrafo: Ya en 1714 - decía Luis Curiel, en su informe al P. Robinet, que - 'es nota grave en un colegial el que se vea en sus ma nos un libro práctico'. Con este bagaje cultural regen taban a su antojo cátedras y prebendas" (35).

El "alma" de la reforma de los seis Colegios Mayores, fué D. Francisco Pérez Bayer, antiguo estudiante manteista de Salamanca, catedrático de hebreo en Salamanca y preceptor de los hijos de Carlos III, cuyo "Memorial por la libertad de la literatura española", fué la base para la reforma de los Colegios (36).

También Carlos III -el Rey Ilustrado-, quien en el afán de someter todas las áreas al control de la Corona, decreta la expulsión de los jesuitas en 1767 (37). "Su papel sobre la educación resultaba dominante" (38). Desde luego la acción de la Compañía de Jesús no se circunscribía a las tareas de educación y casi control total de la enseñanza -en lo que hoy deno minamos enseñanza media-, su acción es mucho más exten sa.

No pretendemos dar una opinión sobre el hecho de la expulsión de los jesuitas, nuestro propósi to es sólo describir las acciones que los primeros Bor bones y sobre todo, Carlos III emprenden para someter la vida de las Universidades al control estatal. La ex pulsión de los jesuitas, no es un hecho privativo de -

nuestro país, también es decretada por otros países europeos. Por lo demás, la Santa Sede, a través del "Breve" de Clemente XIV, de 21 de Julio de 1773, "suprime, deroga y extingue el instituto y orden de los Clérigos Regulares, denominados Compañía de Jesús..."(39).

Esteban Medina justifica la medida de expulsión por las posiciones de máxima influencia que había adquirido la Compañía (40). Una visión distinta nos ofrece Alberto Jimenez que enmarca la cuestión dentro de la polémica de los regalistas y jansenistas. Sitúa la "ruina de los jesuitas" en su aversión al regalismo (41).

Expulsados los jesuitas, sus rentas y sus libros pasan a las Universidades, y en buena parte siguen cumpliendo su destino originario, aunque bajo control estatal. Pondremos sólo un ejemplo: en la Casa e Iglesia del Noviciado, se instaló en 1843 la Universidad de Madrid.

Tras la expulsión de los jesuitas, los Estudios Reales del Colegio Imperial, fueron convertidos en Estudios Reales de San Isidro. Habían sido fundados en Madrid por Felipe IV en 1625. Era una especie de Universidad para la nobleza. Desde el comienzo, esta tarea de educar a la nobleza se encomendó a la Compañía de Jesús. Para López Piñero: "La única institución docente de relieve, fundada en la España del siglo XVII, había sido los Reales Estudios del Colegio -

Imperial de Madrid" (42). En este centro fué donde se impartió por primera vez en España la asignatura de "Derecho natural". "El campo de una de las nuevas escuelas secundarias -dice Castillejo- se amplió en 1770 para incluir la física experimental, el árabe, el hebreo, las matemáticas, la lógica, la filosofía y el derecho natural, era el gérmen de una facultad" (43).

Una apretada síntesis de la Universidad de este tiempo se debe a los hermanos Peset: "Eliminados ambos peligros (se refiere a los Colegios Mayores y a los jesuitas), la reforma pudo ir adelante. Los planes de estudio de las décadas de los setenta y ochenta, apoyados por el consejo de Castilla, tienden a introducir métodos nuevos de enseñanza y, sobre todo, nuevas ciencias y saberes útiles a la Corona y a sus súbditos. Algo se consiguió: la ciencia moderna pudo explicarse en España. Pero siempre con enormes limitaciones y, con honrosas excepciones, la Universidad española nunca hizo ciencia propia. La presión central se ejerció también en los órganos de poder universitarios. El rector tuvo cada vez más autoridad y pronto será nombrado por Madrid como representante del gobierno...", y más adelante: "En resumen, ¿Qué fué la Ilustración para la Universidad española?. Fué modernidad, uniformidad y centralización, el comienzo o preparación de la futura Universidad liberal" (44).

3.- Propuestas y "primer establecimiento" del Derecho natural y de gentes. Su difusión en algunas Universidades.

3.1.- Propuestas de Gregorio Mayans y Siscar y Pablo de Olavide sobre la introducción del Derecho natural y de gentes.

"El Derecho natural no puede dejar de enseñarse"

(Gregorio Mayans y Siscar: Carta de 30-XII-1752)

El fenómeno apuntado antes de la creación de la cultura al margen de la Universidad -los novatores-, y la presencia concreta en nuestro suelo de las "Sociedades de amigos del país", que "fomentaban la educación primaria y profesional de las clases modestas"(45), se manifiesta también en el campo del Derecho natural racionalista. Las propuestas para la introducción de estas enseñanzas no parten de las Universidades, ancladas en el pasado, sino de espíritus ilustrados ajenos a la vida interna universitaria.

Dentro de las voces que se elevaron en favor de la reforma de la Universidad y de los estudios jurídicos en particular, cobra especial relieve la de Gregorio Mayans y Siscar (46). Este autor reviste particular importancia para nuestro tema por haber propuesto la introducción del Derecho natural y porque



con él -como dice Antonio Jara- "ha comenzado a sonar una disciplina que será, a la vuelta de pocos años el caballo de batalla de la reforma de la Jurisprudencia" (47).

Los escritos de Gregorio Mayans y Siscar que interesan para nuestro propósito son dos: Las Cartas (48) que escribiera como respuesta a las incitaciones de reforma hechas por el consejo de Castilla, donde ofrece un planteamiento general de las ideas que deben presidir la reforma de los estudios jurídicos y el Plan de 1767 (49) que tiene un carácter más puntual y sistemático.

Es decidido partidario de la introducción del Derecho natural. Su pensamiento lo expresa de una forma rotunda y lacónica en la Carta de 30-XII-1752: "el Derecho natural no puede dejar de enseñarse".

Pero respecto al curso en que debe impartirse la enseñanza del propuesto Derecho natural, - se observa un cambio de postura. Por una parte quiere que los estudios iusnaturalistas sirvan de fundamento para el edificio del saber jurídico, y esta idea la ve reflejada así en Europa; en la Carta de 11-IX-1752 dice: "Háse de considerar el estado en que hoy está en Europa el conocimiento del Derecho. Veremos que se sabe, como fundado en el Derecho natural". Y en la Carta de 30-XII-1752, dice que es imprescindible "un catedrático de Derecho de gentes por el cual debiera empezar

la Jurisprudencia".

Sin embargo, poco tiempo después, vemos que cambia de lugar las enseñanzas del Derecho natural y no las coloca al comienzo de los estudios jurídicos sino al final: de fundamento del Derecho, pasa a ser coronamiento del mismo. En la Carta de 13-I-1753: "Tratando, pues, solamente de la Jurisprudencia civil, digo que yo pondría dos catedráticos de Instituta, dos de Pandectas, uno de Código, uno de Reglas del Derecho y uno de Derecho natural y de gentes... Los años literarios legítimos para poderse graduar de bachilleres, licenciados y doctores, serán cinco, estudiando en el primero la Instituta; en el segundo, las Pandectas, y en el tercero, el Código; en el cuarto, las Reglas de Derecho; en el quinto y último, el Derecho natural y de gentes".

Posteriormente en su Plan de 1767 (50) da la razón de este cambio de lugar del Derecho natural en el esquema de los estudios jurídicos: "Si hubiera unas instituciones del Derecho natural y de gentes, que únicamente tratasen de estos asuntos, la Jurisprudencia debería empezarse por ellas para ilustrar la razón, pero como todos los compendios están escritos suponiendo el conocimiento del Derecho civil, conviene empezar por éste". Se trata, pues, evidentemente de una razón funcional y práctica.

Más adelante en dicho Plan de estudios

de 1767 dedica un capítulo -el XX- al catedrático de -  
Derecho natural y de gentes y a los estudiantes, donde  
se precisa el sentido que Gregorio Mayans y Siscar -  
asigna a dichos estudios:

"Del catedrático de Derecho natural y de gentes y  
de los estudiantes"

"Las frecuentes controversias que tienen una  
República o Príncipes con otros, las cuales se de  
ciden por el Derecho natural y de gentes, piden -  
que haya una cátedra destinada para la enseñanza  
de estos derechos, procurando los catedráticos -  
instruir en uno y otro, pero distinguiéndolos con  
buen método y claridad. Hasta ahora no se han es-  
crito unas instituciones de sana doctrina llenas  
metódicas, acomodadas al uso de las Universidades;  
y así es necesario que Su Majestad mande hacerlas,  
sin que eso sirva de anticipación alguna para su  
aprobación, porque es obra que pide que el que la  
ha de componer se haya ejercitado muchos años en  
el estudio del Derecho natural y de gentes, haya  
meditado mucho y sea hombre de entendimiento pers-  
picaz y claro. Pero hasta que esto se ejecute -  
bien, puede interinamente leerse por los Elemen-  
tos del Derecho natural y de gentes de Juan -  
Gottlieb Heineccio, expurgándose antes, para cuyo  
fin he apuntado yo a la Suprema Inquisición las -  
proposiciones que se deben quitar y las cláusulas  
que se pueden suplir, cuando es necesario suplir-  
las para el contexto de la oración."

"Los legistas deben aprender el Derecho natu-  
ral y de gentes el año cuarto de sus cursos lega-  
les, y uno y otro derecho cómodamente se pueden -  
enseñar dos veces al año, especialmente si sólo -  
se estudia el texto de Heineccio y se omite la -  
lectura de sus notas..."

"Para que los estudiantes se instruyan mejor  
en este derecho se imprimirán aparte algunas obri-  
llas escogidas, breves y claras, acomodadas al -  
uso extraordinario de la juventud, como las Pre-  
lecciones del mismo Heineccio sobre los libros -  
de Hugón Grocio del Derecho de la Paz y de la Gue-

rra y sobre los libros de Samuel Puffendorf, de la obligación del hombre y del ciudadano, expurgadas unas y otras, según yo he procurado que se haga" (51).

En el esquema que de los estudios jurídicos desarrolla Gregorio Mayans y Sísar, no se olvida de proponer libros de texto, mediante los que se puedan estudiar las materias cuya introducción propugna. Por lo que respecta a los libros para el estudio de la disciplina del Derecho natural y de gentes, los alude en las cartas de 30-XII-1752 y de 13-I-1753 en las que, respectivamente dice: "Mientras se formase una obra de este asunto (se refiere a la asignatura de Derecho natural y de gentes) podría leerse Heineccio. Cuando hablo de este autor supongo que se deberían expurgar algunas proposiciones de las sobredichas obras" y "el catedrático de Derecho natural y de gentes deberá explicarlo en un año literario entero, siguiendo por ahora los Elementos de Heineccio, expurgados antes, hasta que se tome otra providencia" (52).

Pablo de Olavide profundiza en las ideas expuestas por Gregorio Mayans y Sísar. Parece fuera de toda duda la influencia de Mayans sobre Olavide. En este sentido Francisco Aguilar Piñal en el Estudio Preliminar del Plan de Estudios para la Universidad de Sevilla de Pablo de Olavide, dice que: "el 'Plan' de Olavide... se convierte así en el primer tributario del pensamiento mayasiano" (53).

Pablo de Olavide y Jáuregui, Caballero de Santiago, Intendente de Andalucía, Asistente de Sevilla y director de la colonización de Sierra Morena - (54), es un típico representante de la mentalidad ilustrada. Su influencia en el comienzo de las reformas universitarias es grande. Una vez expulsados los jesuitas, Olavide recibió la orden del Consejo de realizar un informe sobre el destino que debía darse a las casas que dejaron los jesuitas, en Sevilla, ciudad de la que era Asistente. El mismo informe se pidió a todas las autoridades donde tenían casa los jesuitas.

El Gobierno de Carlos III que ya venía pensando en la reforma de la enseñanza, y que sólo deseaba una ocasión propicia, vió la conveniencia de dedicar los bienes de los jesuitas, muchos de ellos centros de enseñanza, al mismo destino que habían tenido.

Este es el origen del Plan de Estudios para la Universidad de Sevilla (55) de Pablo de Olavide. Alvarez de Morales resume las ideas generales de Pablo de Olavide sobre la Universidad en estos tres puntos: a.) nacionalización de la Universidad. b.) superioridad de la Universidad con respecto a los Colegios. c.) principio clasista de la enseñanza, ya que, define a la Universidad, como "el establecimiento público instituido por el gobierno para formar a los hombres que han de servir al Estado". Expresa pues, claramente la idea que la Ilustración tiene sobre la Universidad (56)

Por lo que respecta a la Jurisprudencia, Olavide critica en primer lugar el orden de cosas existente. Enumera las cátedras que había: cuatro para el Derecho civil: Instituta, Digesto, Código y Volúmen, - otras cuatro cátedras en Derecho canónico: Prima, Vísperas, Decreto y Decretales mayores, y propugna un estudio nuevo "por distinto método". Tres novedades fundamentales introduce Olavide: Derecho natural y de gentes, Derecho nacional y Política. Veamos algunos textos de las materias cuya introducción propugna.

Sobre el Derecho natural y de gentes -  
dice:

"El Natural y de gentes les son absolutamente precisos para comprender el verdadero carácter y norma de las acciones humanas, las obligaciones del hombre en el estado natural y social, el origen - de los contratos, pactos y dominio, sus efectos y consecuencias. Son las fuentes de las leyes y los elementos de toda ciencia legal".

Pone de relieve la necesidad de estudiar el Derecho Nacional:

"Otro no menor olvido padece el estudio del Derecho Nacional, que no se enseña ni estudia de modo alguno. Es verdad que en el día fuera muy difícil emprenderlo, porque carecemos de código de leyes ordenadas y seguidas por principios, y en forma - de sistema para poder tratar doctrinalmente de su explicación e inteligencia. Así, entretanto que - se forma, es indispensable hacer un estudio serio del Derecho Civil de los romanos, que, aunque carece entre nosotros de toda autoridad externa, se ha hecho necesario para saber las reglas y principios que constituyen el fondo de nuestras leyes,

y sin cuya instrucción no podría entenderse. Este método produce no pocos inconvenientes, porque - preocupados los estudiantes de aquellas máximas (que en mucha parte ha hecho opuestas a nuestra - constitución la vicisitud de los tiempos y de las costumbres), difícilmente las sacuden, y aún se - esfuerzan a sostenerlas muchas veces con violen--cia y repugnancia de las leyes patrias, haciendo así depender nuestro derecho del extraño y que ég te sea el principal estudio de los profesores!

"Para cortar este abuso de raíz repetimos que es necesaria la formación de un nuevo Código Na--cional".

También debe estudiarse la Política, - que es concebida de la forma siguiente:

"Igual necesidad tienen de hacer el estudio de la Política, que es el arte que enseña a gobernar - los pueblos desenvolviendo y poniendo en ejecu--ción los medios que les deben hacer felices y - tranquilos. Sin estas previas nociones jamás se - podrá formar idea cabal del legítimo interés del Estado y de los ciudadanos, y, por consiguiente, no se acertará a distribuir a cada uno lo que le pertenece, que es el objeto de la Jurisprudencia, ni se sabrán colocar en su debido lugar las jurisdicciones de las potestades legítimas sin soste--ner sus propias regalías".

La concepción de Olavide con respecto - al Derecho natural y de gentes, queda reflejada en estos párrafos: "...son las fuentes de las leyes y los - elementos de toda ciencia legal, yacen en un profundo olvido, y ni aún se tiene noticia de ellos en las Uni--versidades. Nos atrevemos a asegurar que los más de - nuestros letrados ignoran hasta los nombres de Grocio, Puffendorf y los demás que han tratado estas materias,

siendo ésta una de las principales causas de la decadencia de nuestra Jurisprudencia". Y más adelante, al hallarse en la precisión de señalar una obra que pueda servir de texto, descarta, políticamente podríamos decir, las obras de Hugo Grocio -porque habla de Derecho Público más que de Natural, y las de Puffendorf "por estar tinturadas de la religión del autor"-.

"Deberá, pues, dar principio por el Derecho Natural y de gentes, que, como hemos dicho, es el origen y fuente de todas las leyes. La dificultad consiste en señalar la obra o autor que por ahora podrá servir para la enseñanza pública de este derecho, porque, aunque merece la primera atención el célebre Hugo Grocio, por haber sido el corifeo de los escritores de la presente materia, trató más del Derecho Público que del natural, reduciendo su obra principalmente a las dos supremas reglas de la guerra y de la paz. El barón de Puffendorf, aunque abrazó uno y otro derecho por reglas y principios, siguiendo el camino que halló abierto de su precursor, formó una obra muy vasta y dilatada que no puede enseñarse sin notas o escolios. Y, sin embargo, de haberla traducido con ellas en francés Juan Barbeyrac, se hallan éstas prohibidas en España, por estar tinturadas de la religión de su autor, cuyo inconveniente tienen otras varias obras de escritores protestantes."

"Estas consideraciones nos ponen en la precisión de anteponer a las demás la obra de Juan Heineccio, intitulada -Elementa juris naturae et Gentium-, pues está escrita en compendio por reglas y principios, que es el método que debe observarse en las Universidades. Su idioma es el latino, el estilo es claro y propio de materias didascálicas, la dicción pura, y sobre todo se hallan tratados los asuntos con el método y precisión de que son susceptibles. Por este autor se puede cómodamente hacer el estudio de estos derechos en el primer año del curso, pues comprende poco más de ciento cincuenta folios en cuarto, de que ocupan casi la mitad de las notas del mismo autor".



Y en el resumen final sobre los cursos de Jurisprudencia dice: "en el primer año se ha de estudiar el Derecho Natural y de Gentes por los 'Elementos' de Heineccio (57)

Veamos ahora la concepción del Derecho natural que subyace en la obra de Pablo de Olavide. Aparece con relativa claridad que Olavide está introduciendo una asignatura moderna. El Derecho natural no es el definido por la Escuela española de Derecho Natural, ni tampoco está emparentado con la Filosofía moral. El carácter racionalista de la asignatura cuya introducción propugna, queda claro aparte del libro de texto que propone: el Heineccio, (no habla de expurgación) cuando habla de que "el Derecho Civil de los romanos no tiene entre nosotros fuerza coactiva, pues solo conocemos la de nuestras leyes, sin que las demás tengan más vigor que el que las presta la razón natural en que se funda" (58).

3.2.- Primer "establecimiento oficial" del Derecho natural y de gentes.

"... Quiera Dios que no se introduzcan en España los errores de los noveleros franceses y septentrionales acerca del Derecho natural, que si se permite el libro que usted justamente reprobó (se refiere al de Heineccio) peligra la religión..."

(Carta del P. Finistres a Gregorio Mayans y Siscar)

La historiografía del siglo XIX se ha encargado de poner de relieve la fecha del Real Decreto de 19 de Enero de 1770 como comienzo del llamado "primer establecimiento oficial" de las enseñanzas del Derecho natural y de gentes en España (59). Y a partir de esta fecha se reconstruyen las incidencias académicas poniéndolas en relación con los cambios políticos de la filosofía jurídica posterior.

El texto del Real Decreto de 19 de Enero de 1770, recogido en la Novísima Recopilación, Libro 8, Título 3, Ley 1, dice, por lo que afecta a la materia que nos interesa: "...atendiendo en primer lugar a aquellos estudios más urgentes y que sirven de fundamento para toda erudicción y ciencia, es mi voluntad, que por ahora... se restablezcan los (estudios) de Latinidad, Retórica, Lengua griega, Lenguas orienta

les, Matemáticas, Filosofía, Derecho natural, y disciplina eclesiástica, en la forma siguiente... (sigue el texto enumerando condiciones de las enseñanzas y distribución de profesores)... otro maestro que enseñe el Derecho natural y de gentes, demostrando ante todo la - unión necesaria de la religión, de la moral y de la política" (60)

Nos centraremos algo más en el carácter de estos estudios y la significación del centro donde se imparten.

Los afanes reformistas de los ilustrados, en lo que respecta a la enseñanza universitaria, encontraron una gran resistencia al cambio por parte de las Universidades (61). Esto hizo que los reformistas consideraran a las Universidades como irrecuperables para las "luces del siglo" durante algún tiempo, y que dirigieran su mirada hacia la creación de establecimientos nuevos de enseñanza. Obviamente se encontraban con - escasos recursos económicos, pero disponían de una red de establecimientos sin destino concreto, que eran los antiguos centros docentes de los jesuitas.

En Madrid, el antiguo Colegio Imperial de los Jesuitas, se hallaba cerrado desde su expulsión (62). Este centro fué abierto de nuevo con el nombre - de Reales Estudios de San Isidro. Se trataba de un centro que hoy calificaríamos de enseñanza media; las enseñanzas de grado superior se impartían en la cercana

Universidad de Alcalá. Aun manteniendo el grado de las enseñanzas que se impartían, el Real Decreto antes transcrito, crea nuevas cátedras, que son exponente de la mentalidad de los hombres ilustrados, entre ellas la de "Derecho natural y de gentes".

El Colegio Imperial, ya con el nombre de Reales Estudios de San Isidro, fué abierto en el año 1770, y las cátedras que se creaban eran cubiertas por medio de oposición libre. El Gobierno nombró directamente los tribunales. El claustro resultante fué bastante distinto al convencional en las Universidades. En este sentido, Vicente de la Fuente, en su "Historia de las Universidades, Colegios y demás establecimientos de enseñanza en España", opina que "las oposiciones fueron muy ruidosas", y que "las cátedras de Derecho natural (el nombre de cuyo titular no recuerda) y Disciplina Eclesiástica (Aguiriano), recayeron en sujetos de mala reputación en materia de ortodoxia" (63). Sobre el éxito de los estudios impartidos, cabe decir que pronto su alumnado superó al de la Universidad de Alcalá (64). Y sobre la importancia especial concedida al estudio del "Derecho natural y de gentes", conviene recordar que "se prohibió el ejercicio de la abogacía a los que no hicieran constar que habían asistido un año por lo menos, a las lecciones de esta ciencia (Derecho natural), y se ofreció un premio de doscientos ducados vitalicios a los discípulos más sobresalientes" (65)

El primer titular de la cátedra de Derecho natural y de gentes en los Reales Estudios de San Isidro, fué Joaquín Marín y Mendoza, que adaptó y corrigió el libro de Heineccio: "Elementa iuri Naturae et Gentium", y que fué autor del primer libro de texto sobre la materia: "Historia del Derecho natural y de gentes" (66).

El carácter profundamente innovador que se ha querido dar a la aparición entre nosotros de la asignatura de "Derecho natural y de gentes", ha sido - puesto en entredicho, y no sin profundas razones, por Antonio Jara Andreu. Como dato significativo, hay que tener en cuenta que la recepción del nombre "Derecho - natural y de gentes" aparece en nuestros planes de estudio, cuando ya esta asignatura era centenaria en Europa. Pero es que incluso el sentido que tiene esta - tardía recepción entre nosotros no es en exceso progre-sivo, como enseguida veremos (se queda más corto que - la propuesta de Olavide, por ejemplo). El centro en cu-yo plan de estudios aparece, son los Reales Estudios - de San Isidro, que no es propiamente un establecimiento universitario. En el Real Decreto de 1770, citado - anteriormente, aparece, a su vez, una cuidadosa reglamentación sobre el método a seguir en la provisión de las cátedras que se establecen (67)

### 3.3.- La difusión de las enseñanzas iusfilosóficas en distintas Universidades.

"El empeño de olvidar al Criador para - examinar sus obras, de prescindir de la religión para estudiar la naturaleza, y de romper, como decís con razón, la cadena que ata el cielo con la tierra, es lo que nos priva de la utilidad que debería producir el estudio del Derecho - natural, lo que hace que mal entendido sirva de pretexto para establecer sistemas extravagantes de religión y de gobierno que le repugnan, o de fingir una independencia brutal en el hombre, que le degrada de su noble prerrogativa de la racionalidad".

(P. L. Blanco: "Respuesta pacífica de - un español a la carta sediciosa del - francés Grégoire que se dice obispo de Blois)

En el Plan de estudios para la Universidad de Sevilla, vimos como Olavide, según sintetiza Alvarez de Morales, propugna la nacionalización de la - Universidad, la prevalecencia de la misma sobre los Colegios, el principio clasista de la enseñanza, pues - bien, estas ideas empiezan paulatinamente a ganar terreno. Obviamente este esquema de actuación supone atacar al poder de los Colegios Mayores e incidir directa

mente en la autonomía de las Universidades del antiguo régimen. Refiriéndose a estas reformas, Menéndez Pelayo dice: "era preciso acabar con la independencia de - las viejas universidades y centralizar la enseñanza pa - ra que no fuera obstáculo a las prevaricaciones oficia - les" (68). Juicio a todas luces excesivo, en lo que - respecta a las intenciones prevaricadoras del Gobierno, si bien absolutamente preciso sobre la intención de - centralizar la enseñanza.

Sarrailh nos habla de un "sonado inci- - dente" que se produjo en 1770, a propósito de las rega - lías y que precipitó las decisiones del poder central con respecto a las Facultades. El bachiller Ochoa de-- - fendió en Valladolid una conclusiones tituladas: "De - clericorum exemptione a temporali servitio et seculari iurisdictione", conclusiones que fueron denunciadas. Co - mo consecuencia de este incidente, el Consejo Supremo manda una carta fechada el 6 de Septiembre de 1770, - respecto a la cual dice Sarrailh: "Fácil es ver, pues, la gran importancia de esta carta del 6 de Septiembre. Coloca a las Universidades bajo la autoridad Real..." (69).

Con posterioridad la Real Cédula de 22 de Enero de 1771, instituye para los candidatos a exá - menes el juramento de fidelidad al Soberano. La fórmu - la de juramento de fidelidad es: "Etiam iuro me nun - - quam promoturum, defensurum, docturum directe neque - indirecte quaestiones contra auctoritatem civilem, - regiaequae Regalia" (70).

Marginamos la cuestión de qué Universidad fué el origen de las reformas, si Valladolid, como opina Mariano Peset Reig, o Alcalá, según opinión de - Alvarez de Morales (71). Lo que interesa es saber que cada Universidad tiene su propio Plan de estudios, que se confecciona a través de un informe enviado por las facultades de las distintas Universidades al consejo - de Castilla, que aprueba, suprime o modifica dicho informe y luego es enviado como Plan de estudios a las - distintas Universidades. El primer Plan "general" de - estudios, válido para todas las Universidades, es el - de 1807, llamado de Caballero.

Haremos una mención especial a la Universidad de Salamanca, que no incluye en sus enseñan-- zas ninguna disciplina de contenido específicamente fi losófico-jurídico; la Universidad de Salamanca, luego tan revolucionaria, se mostró muy conservadora de la - tradición. "Non erit in te Deus recens, neque adorabis deum alienum", decían, según Menéndez Pelayo (72).

Dentro de esta misma línea puede situar se a las Universidades de Valladolid, Alcalá de Hena-- res y Oviedo. Y como Universidades reformistas -por lo que a enseñanzas filosófico-jurídicas se refiere-, podemos citar a Sevilla, Granada, Valencia y Zaragoza - (73).

Para nuestros actuales propósitos es su ficiente consignar las disciplinas filosófico-jurídi--



cas que en este tiempo introducen, bien que precariamente, algunas Universidades.

Por lo que se refiere a la Universidad de SEVILLA, baste recordar las propuestas que hiciera Olavide, que inequívocamente introducen el Derecho natural y de gentes.

La Universidad de GRANADA, siguiendo el procedimiento normal en esta época, eleva un Informe - al consejo de Castilla sobre las enseñanzas a impartir en dicha Universidad. A través del consejo la Universidad de Granada recibe en 1776 la "Real Provisión de su Majestad y señores del Consejo, por la que se establece el número de cátedras y el método de enseñanzas y - estudios que ha de haber desde su publicación en la - Real Universidad de Granada" (74).

Una primera referencia al Derecho natural la tenemos en los estudios de Filosofía, donde al hablar de la asignatura de "Ética o Filosofía moral" - manda al catedrático que se contenga "para su enseñanza en los propios límites de la Facultad natural", sin introducir "principios revelados de la Ética cristiana, que no sean del caso, ni con más elementos del Derecho natural y civil, que los indispensables", ya que estos estudios tienen su lugar propio en otras disciplinas - (75).

Para los estudios específicamente jurí-

dicos, se propone una única Facultad, llamada Jurisprudencia civil y canónica. Y los estudios jurídicos se - comienzan de la siguiente forma: "En el primer año se enseñará Historia del Derecho, comenzando por el Natural y Civil Romano, Patrio, Público, Universal y Canónico" (76).

Los estudios de Derecho natural se hallan, pues, dentro de la disciplina más amplia de la - Historia del Derecho, sin embargo más adelante queda - precisado que el sentido de la asignatura propuesta, - no es sólo hablar de la historia del Derecho natural, sino de algo más: a saber: " En el séptimo año, el séptimo catedrático, que es el de Derecho público... suponiendo ya la historia y elementos de Derecho natural..." (77). Aparece con bastante claridad, que la asignatura de Historia y Elementos de Derecho natural debe servir como fundamentación histórica del Derecho y también como introducción necesaria a los estudios del Derecho - público.

Por lo demás, no se hace alusión expresa a los libros de texto que deban servir para el estudio de la Historia y Elementos de Derecho natural. Pero - los autores cuyas obras sirven de texto para otras materias, como Derecho civil y romano, Juan Vicente Gravina, Jacobo Gotofredo y Heineccio y en especial para el Derecho público: Juan Bautista Almici: "Institutiones iuris Naturae et Gentium iuxta Catholica principia", Padre Anselmo Desing: "Iuris Naturae Larva detracta" Padre Concina: "Teología Cristiana", tomo VI, y los auto-

res que se ponen por vía de ejemplo : Grocio, Puffendorf, Tomasio, Heineccio, Boemero, etc... ("sería conveniente expurgar lo que tengan digno de censura"), - aparte de reflejar una confusión de corrientes, son - claro signo de la adscripción de parte de la Universidad granadina a las nuevas ideas. Si bien, hay que dudar de que este Plan de estudios fuera llevado efectivamente a la práctica (78), nos refleja un momento - del lento abrirse camino de las disciplinas filosófico-jurídicas.

En 1787 es la Universidad de VALENCIA la que a través del Plan de estudios, llamado plan - Blasco, aprobado el 20 de Marzo, introduce en la Facultad de Leyes y en la Facultad de Cánones, puesto que - el curso es común a legistas y canonistas, una cátedra de Derecho natural y de gentes.

El libro de texto que se señala es el de Juan Bautista Almici. Este libro es una adaptación del libro de Puffendorf: "De iure Naturae et Gentium", si bien "Almici lo reformó de sus proposiciones erróneas y lo imprimió poco ha con propias ilustraciones", según afirma Marín y Mendoza (79).

Con respecto a la Universidad de ZARAGOZA, tenemos noticia por M. Jimenez Catalán y J. Sinúes y Urbiola en su libro: "Historia de la Real y Pontificia Universidad de Zaragoza" de que el Claustro de di-

cha Universidad conoció el Plan de estudios de la Universidad de Valencia y decidieron formar uno para sí mismo conforme a las reglas y métodos que se prescribía en el Plan valenciano. Y más adelante cuando transcriben el Plan de estudios vigente en el curso 1793-94, aluden a la cátedra de Elementos de Derecho natural y de gentes e incluso dan noticia de su titular; el Dr. Broto y del libro que servía de texto: el Heineccio con las notas de Marín y Mendoza, esto es: "Elementa iuris Naturae et Gentium, castigationibus ex Catholicorum doctrina" (80).

La misma noticia de la existencia en la Universidad de Zaragoza de la asignatura de Derecho natural y de gentes, al menos en el curso de 1791, nos ofrece J. Borao en su "Historia de la Universidad de Zaragoza" (81).

Más ilustrativo que este rápido recorrido que nos informa de la materialización de las enseñanzas de Derecho natural y de gentes en algunas Universidades, puede ser poner de manifiesto la incidencia que tales materias tuvieron en la realidad.

Según nos informa Richard Herr, la enseñanza hasta finales del siglo XVIII en las Universidades, se reducía a leer textos anticuados y de valor dudoso (82). Uno de los medios para renovar la educación universitaria fué cambiar los libros de texto empleados. Por lo que se refiere a la Filosofía, se introdujo

el texto de François Jacquier, que "en su obra *Institutiones philosophicae* empezaba aún con dos tomos de lógica y antología de sabor escolástico, pero los tomos III al VI trataban libremente de aritmética, álgebra, geometría, física, astronomía, geografía y filosofía moral"(83).

La introducción de este espíritu moderno en algunos aspectos de la educación, era algo bastante minoritario, porque como nos informa Richard Herr "todavía era excepcional en las escuelas, sobre todo en las que dirigía el clero" (84), aunque poco a poco se fué cambiando el método escolástico y repetitivo.

Un índice del progreso de la educación universitaria, fueron determinados cursos de filosofía, de matemáticas, de medicina, "pero de mayor importancia para el pensamiento español, fué la introducción del Derecho natural y de gentes" (85), si bien, como ya sabemos, este curso debía explicarse "demostrando ante todo la unión necesaria de la Religión, de la Moral y de la Política".

Los libros que sirvieron de texto en esta época, son tres fundamentalmente: "La Historia del Derecho natural y de gentes", que escribiera Joaquín Marín y Mendoza, los "*Elementa iuris naturae et gentium*" de J.G. Heineccius, editado por Marín y Mendoza, y las "*Institutiones iuris naturae et gentium*" de J. B. Almicus, o Almici; obras estas dos últimas de muy -

parecida estructura, y que sobre todo prestan -en la línea de la escuela racionalista- especial atención al "origen, forma y constitución" de la sociedad civil. En las ediciones españolas se añade, incluso en su título, que se hacen "correcciones, según la doctrina católica" o "de acuerdo con los principios católicos" - (86).

En estos textos vemos que el origen de la sociedad deriva de la teoría del pacto, o contrato social, y "aunque empleaban la teoría para justificar la monarquía absoluta, negaban por inferencia el derecho divino de los reyes" (87). El mismo Richard Herr nos informa del interés que estas teorías despertaron, a través de los ensayos leídos en 1787 y 1788 en la Real Academia de Derecho Español y Público y el reflejo que estas cuestiones tuvieron en la Prensa, en concreto en el Correo de Madrid (88).

Estas informaciones no nos deben hacer perder de vista el verdadero carácter que tiene el Derecho natural y de gentes, y su inserción dentro de un movimiento elitista y totalmente minoritario, carácter que tiene todo el movimiento ilustrado, porque como ha puesto de relieve Jutglar: "el movimiento de la España ilustrada era sumamente minoritario, se trataba de un movimiento que carecía de suficiente coherencia y que se movía, aislado, en las alturas, en niveles muy alejados de las realidades sociales de base" (89).

En esta línea de rebajar el carácter racionalista de la asignatura que se introduce, son significativas las palabras de Sánchez Agesta: "Cuando don Joaquín Marín pasa revista a la Historia del Derecho natural y de gentes señala con sus antecedentes a Vitoria, Soto y Menchaca y 'otros sabios españoles', - tras los que fácilmente leemos los nombres prohibidos de Suárez, Molina y Mariana. Sin embargo, lo que en el día se llama 'Principios de Derecho natural y de gentes', en la ciencia extranjera y en las flamantes cátedras españolas, aunque guarde cierta identidad de objeto, tiene en realidad poco que ver con los que aquellos pensadores escribieron". Y más adelante, el mismo autor, expresa un juicio más claro y directo: "Su obra - (la Historia del Derecho natural y de gentes, de Marín y Mendoza), como hemos advertido, fué más bien una diatriba contra el Derecho natural racionalista que quería difundirse en España mediante el establecimiento de estas cátedras, que una exposición de su contenido" (90).

Por lo dicho en otros lugares, creemos que no fué intención de las "instancias oficiales", introducir el verdadero Derecho natural racionalista; - baste recordar que se pretende demostrar "ante todo la unión necesaria de la religión, de la moral y de la política", tal como son entendidas entonces, y de acuerdo con los intereses concretos de los gobernantes.

Parece ser que durante algún tiempo el

Derecho natural y de gentes, fué una "ciencia de moda". García Pelayo cita estas palabras de Cadalso, de "Los eruditos a la violeta" : "no hay cadete, estudiante de primer año ni mancebo de botica que no hable de ... - Grocio, Wolfio, Pufendorf, Vatel, Burlamachi, etcetera"; y añade que "en una obra dedicada a la formación de no bles jóvenes se califica de 'exquisito' el libro de - Grocio y se considera como necesario para la formación de un caballero el 'instruirse en los derechos naturales de los hombres y saber el origen y los fundamentos de la sociedad y las obligaciones de ésta". Por lo que no es extraño que Marín y Mendoza se sienta seducido por el Derecho natural, "por el más glorioso momento - de cuantos ilustran al espíritu humano", y extreme las cautelas ante esta seducción y critique a los autores racionalistas y sistematice sus errores y se dedique a la "labor policíaca" de detectar los errores, en el capítulo XXXI: "Modo de conocer los autores sospechosos".

"Marín -dice García Pelayo- quisiera - quedarse con lo que el iusnaturalismo tiene de forma-- ción técnica filosoficojurídica, con su puro cuerpo de doctrina excluyendo los supuestos filosóficos y algu-- nas de sus consecuencias políticas. Se trataba de una tarea que para él no era nueva, pues ya la había em- - prendido en su traducción anotada de Heinecio. Con tales supuestos es claro que tenía que resultar una obra doctrinalmente endeble" (91).

Según lo visto se trata del "intento de



adaptar el lado 'técnico' de tales doctrinas a la concepción del mundo sobre la que reposaba espiritualmente el Estado español, es decir, articular la novedad en la tradición, lo racional en verdades que se estimaban más allá de la razón" (92).

En resumen, podríamos concluir que se - ha producido una recepción externa, minoritaria y no - sin cautelas, del Derecho natural racionalista, pero - sin extraer las consecuencias que esta doctrina encierra e incluso pretendiendo -en no pocos casos- su desnaturalización. O por decirlo con palabras de Antonio Jara : "El Derecho natural moderno ha sido materialmente recibido, pero, ¿había sido espiritualmente aceptado y asimilado?" (93).

4.- Carlos IV y la supresión de las enseñanzas iusfilo-  
sóficas. Pensamiento de Jovellanos. El Plan Gene-  
ral de estudios del Marqués de Caballero (1807).

"La supresión de la enseñanza del  
Derecho natural apenas disminuyó  
la estima de que gozaba esta mate-  
ria"

(R. Herr: España y la revolución -  
del siglo XVIII)

La política ilustrada de Carlos III res-  
pecto a la Universidad había logrado básicamente sus -  
objetivos: someter la Universidad a la soberanía del -  
Estado. Castillejo afirma que "... para fortalecerla -  
(la soberanía absoluta) se adoptaron los métodos fran-  
co-romanos: centralización, jerarquía y uniformidad. -  
El gobierno era concebido como una cadena de funciona-  
rios que transmiten a todas las ramas y secciones de -  
la vida nacional la supremacía e infalible voluntad -  
del monarca. Después de la inicial guerra de sucesión,  
las ciudades y provincias perdieron casi toda su auto-  
nomía. Los privilegios y el autogobierno de las Univer-  
sidades, o fueron suprimidos o se rigidizaron, a pesar  
de la opinión contraria de los jesuitas, que fueron de-  
fensores de la libertad de la Universidad, siempre que  
ésta estuviese bajo la autoridad de la Iglesia. Las -  
Universidades empezaron a ser tratadas como institucio-  
nes estatales bajo el patrocinio de la Corona, la cual

nombraba directores para controlar y compartir la más alta autoridad con los rectores (1769)..." (94).

Carlos III muere en 1788. Meses después comienza la Revolución Francesa, y así "... cuando los asuntos de Francia tomaron un sesgo revolucionario, - los gobernantes españoles empezaron a preocuparse de - que las nuevas ideas de reforma pudiesen producir perturbaciones políticas" (95).

En los acontecimientos revolucionarios de Francia, se ha querido ver la explicación a la Real Orden de Carlos IV, comunicada al Consejo en 31 de Julio de 1794, que suprimía las asignaturas de Derecho público y Derecho natural y de gentes. El texto de la Real Orden es el siguiente: "Teniendo por justas las - razones que me han hecho presentes algunos ministros - de mi mayor confianza, y otras personas de acreditada probidad, prudencia y doctrina; he resuelto suprimir - en todas las Universidades, y en todos los Seminarios y Estudios, las cátedras que modernamente se han establecido de Derecho público, y natural y de gentes, y - la enseñanza de ellos donde, sin haber cátedra, se hayan enseñado en la de otra asignatura. Y siendo mi ánimo se lleve a efecto la expresada supresión desde antes que empiece el próximo curso; quiero que por el Consejo se den las órdenes correspondientes para ello a la Universidad de Granada, donde hay cátedra de Derecho público, y a las demás donde, sin haberla, se hayan enseñado los expresados Derecho público, natural y de -

gentes" (96).

La misma orden de supresión, y en igual fecha fué comunicada a la Universidad de Valencia, lo mismo que a los Reales Estudios de San Isidro y al Seminario de Nobles de Madrid (97).

La primera y tímida aparición entre nosotros del Derecho natural, no tuvo, evidentemente, ni fuerza ni tiempo como para constituir una subversión doctrinal que pudiera poner en peligro el orden establecido. Aunque sí es indudable que determinadas orientaciones iusnaturalistas aportaron las bases teóricas para el cambio del Antiguo al Nuevo Régimen, que representa la Revolución Francesa, y en este sentido, es explicable que Carlos IV tomara medidas de supresión de la enseñanza del Derecho natural. "A nuestro modo de ver, la medida de la supresión debe entenderse en el marco y con el alcance propios de un programa profiláctico, pero en modo alguno debe ser entendida como medida terapéutica" (98).

No obstante, "la supresión de la enseñanza del Derecho natural apenas disminuyó la estima de que gozaba esta materia" (99).

Parece oportuno que en este lugar digamos algo sobre Jovellanos, que es, quizá, el paradigma de la Ilustración española. Desde luego, ocupa un lugar

central en los estudios que del "Pensamiento político del despotismo ilustrado" ha dedicado Luis Sánchez Agesta (100) , y en el que a la "Ideología liberal en la Ilustración española" dedicó A. Elorza (101).

El pensamiento de Jovellanos, por lo que a los estudios filosófico-jurídicos se refiere, es anterior y posterior a la orden de supresión decretada por Carlos IV (102).

Nos interesan especialmente estos segundos escritos, no sólo por lo que pudieran influir en la aceptación ulterior del Derecho natural, sino sobre todo porque el marco para el que se conciben no son instituciones de enseñanza primaria o secundaria, sino que se dirigen a estudios universitarios. Estos escritos son las cartas dirigidas al Dr. Pardo, al Dr. San Miguel, y a desconocida persona; en todo caso, los tres eran profesores de Universidad, y al menos los dos primeros, de la de Oviedo.

Jovellanos entiende, con frecuencia el estudio del Derecho natural unido con el de la Etica, o Filosofía moral. Del estudio de la Etica dice que "es inseparable del Derecho natural, pues en rigor los dos forman una sólo ciencia, reducida a enseñar los deberes del hombre moral hacia Dios, hacia sí mismo y hacia su prójimo" (103).

También concibe a veces el Derecho natu

ral unido a la función que se ha asignado al Derecho - romano, la ratio scripta. Esto es, en tanto se acepta el Derecho romano, en cuanto esté de acuerdo con la razón natural o con las formulaciones éticas que supieron dar los filósofos y jurisconsultos romanos. En la carta al Dr. San Miguel, aboga por la introducción de una asignatura específica de Derecho natural, con estas palabras: "la parte de este Derecho -el romano- que se conforma con los principios de justicia universal, o por mejor decir, con el Derecho natural, ¿no sería mejor estudiarla en una obra sistemática, que contuviese los principios de aquella justicia y derecho, establecidos y desenvueltos ordenada y completamente?" (104).

En la "Carta a desconocida persona" -respuesta a un profesor de Universidad-, es donde aparece con más claridad el Derecho natural como disciplina independiente, y el lugar que debe ocupar en los estudios jurídicos: después de declararse Jovellanos "amante de las doctrinas del célebre filósofo alemán Cristiano Wolf", dice al profesor de Universidad:

"... Pudiera aconsejarle que estudiase a fondo su filosofía moral, y que haciendo de ella un extracto acomodado al uso de la escuela, enseñase por él a sus discípulos. Pudiera también aconsejarle, que para excusar aquel trabajo, les enseñase los elementos de Filosofía moral del sabio Heineccio, que por la claridad, por el método, por la buena latinidad y aun por el fondo de su doctrina, es preferible a otros muchos autores. Pudiera, en fin, señalar los varios libros escri-

tos sobre la misma materia en este siglo, que se puede llamar el siglo de la filosofía, por haberse ocupado en cultivarla los mayores hombres de la república de las letras. Pero nada de esto le diré; antes, por el contrario, le daré un consejo que sin duda le parecerá muy extraño, pues reduce se a decirle que no debe enseñar la ética a sus discípulos.

Sabe usted cuanta relación hay entre los principios de esta facultad y los del Derecho natural, puesto que en este último estudio entra principalmente el conocimiento de los oficios u obligaciones del hombre hacia Dios, hacia sí mismo y hacia el prójimo. Quisiera, pues, que de tal modo enseñase usted a sus discípulos el Derecho natural - que al mismo tiempo recibiesen el conocimiento de todas las verdades morales que tienen relación con él. De este modo, cuando usted no formase - unos perfectos éticos, al menos daría a sus discípulos unos principios, los más necesarios y provechosos para entrar después en la ciencia de las leyes" (105).

Es frecuente afirmar que se produce en el pensamiento de Jovellanos una progresiva -hemos citado cronológicamente, de más antiguo a más moderno- especificación en estos temas: se pasa desde la Moral, a la Filosofía moral, Ética natural a la Moral social, al Derecho natural. Lo cierto es que Jovellanos lucha entre la modernidad y la tradición, y su pensamiento es, al decir de A. Elorza, "pensamiento fundamentalmente liberal-conservador" (106). O por decirlo con palabras de Jara Andreu: "Es indudable que también él quería reconducir a unidad de religión, la moral y la política, pero quizá es que Jovellanos, la ilustración española y España, estaban pidiendo al Derecho natural algo que no se podía ya esperar de tal disciplina aca-

démica. Por eso Jovellanos, que quizá no entendió o no quería entender el fracaso de esa vieja demanda, seguía formulándola incluso cuando ya el siglo XVIII y su Revolución habían quedado atrás" (107).

Los comienzos del siglo XIX están marcados, en materia de enseñanza, por un afán unificador. Se pretende acabar con los Planes de estudio, propios y distintos en cada Universidad. Esta tarea la realiza el Marqués de Caballero -sucesor de Jovellanos-, que está al frente de la enseñanza pública española.

Las primeras disposiciones que pretenden dar unidad a las enseñanzas, se producen precisamente en el ámbito de los estudios de Derecho. Nos referimos a dos Reales órdenes de 29 de Agosto y 5 de Octubre, ambas de 1802 (108).

La idea de estas Reales órdenes es que las Universidades informen sobre las cátedras que hay en cada Universidad, a qué materia se dedican, proposiciones de supresión y cuáles se pueden dotar. Es intención del Marqués de Caballero incrementar los estudios de Derecho patrio. No hay constancia de que ninguna Universidad propusiera la reimplantación del Derecho natural directamente. Pero en el informe de la Universidad de Granada -de la Facultad de Filosofía- se propone que la Etica se aprenda "por una excelente obra titulada: "Institutiones Iuris Naturae et Gentium se--



cum<sup>und</sup> Catholica Principia", de Juan Bautista Almicí (109).

La Real Cédula de 12 de Julio de 1807 (110), el llamado Plan de Caballero, constituye "el primer plan de estudios general para todas las Universidades hispanas. La promulgación de este nuevo ordenamiento significa la igualación de todas las Universidades a la Salmantina" (111).

Se ordena, en efecto, la observación del Plan de estudios aprobado para la Universidad de Salamanca por Real Decreto de 5 de Julio de 1807. Pero el Plan de Caballero, fué derogado por Real Decreto de 27 de Octubre del mismo año (112).

Este "Plan" tiene más importancia general, por la uniformidad que imprime a todos los estudios, que específica, para nuestro tema, donde la única referencia posible incide en la Facultad de Filosofía, que se considera como el primer curso de Derecho, y ahí aparece -mejor dicho, reaparece, pues es - larga su tradición- la asignatura de Filosofía moral.

Este Plan de estudios es calificado por Antonio Jara Andreu, como "integrísta" (113); y según Heredia Soriano, por lo que se refiere a la "Ética o Moral natural (están puestas) también al servicio de la religión y de la monarquía, tal como eran concebidas en los siglos medievales" (114). En este Plan de -

estudios, por lo que respecta a las enseñanzas filosófico-jurídicas, quedan las cosas como estaban antes; - esto es, permanece en vigor la orden de Carlos IV, que había decretado su supresión.

5.- Dictamen y Proyecto de Decreto presentado a las Cortes en 1814. Reacción absolutista y vuelta al Plan de Estudios de 1807.

"El estudio de la Moral y del Derecho natural ... (es)... provechoso - en todas las naciones y absolutamente necesario en las que disfrutan de una justa libertad"

(Dictamen y Proyecto de Decreto sobre el arreglo de la enseñanza pública, presentados a las Cortes por su Comisión de Instrucción Pública. - 1814).

Durante la guerra de la Independencia, - el Consejo de Regencia decretó el cierre de las Universidades el 30 de Abril de 1810. La preocupación de la dirección de la guerra obvió, evidentemente, otros problemas, entre ellos los educativos, para centrar las - fuerzas en lo más urgente. No sucedió lo mismo con los

redactores de la Constitución de Cádiz.

La Constitución Política de la Monarquía Española se promulgó el 19 de Marzo de 1812. Ha sido denominada la fragua de la España contemporánea, y es conocido que encarnó las esperanzas del movimiento liberal; ha constituido el santo y seña de las aspiraciones liberales en nuestro país.

A pesar de las precarias circunstancias en que fué redactada, los diputados recogieron la herencia de los ilustrados y su preocupación por los temas educativos. El título IX se ocupa "De la Instrucción pública", y comprende los artículos 366 al 371. En el artículo 368 se recoge el principio de la uniformidad de la enseñanza: "El plan general de enseñanza será uniforme en todo el Reino...". El artículo 369 crea una Dirección General de Estudios. En el artículo 370 se dice: "Las Cortes, por medio de planes y estatutos especiales, arreglarán cuanto pertenezca al importante objeto de la Instrucción pública" (115).

El Gobierno cumpliendo lo que estaba establecido en la Constitución de Cádiz, creó una Junta de Instrucción Pública, que dependía del Ministerio de Gobernación. Esta Junta de Instrucción Pública debía recibir las propuestas de las distintas Universidades, y elaborar a su vez, un informe que tuviera un carácter general. Lo cierto es que el informe emanado de dicha Junta, se considera obra personal de José Manuel Qui-

tana, a cuyo nombre va unido. Por otra parte, está fuera de toda duda la influencia de Condorcet sobre las ideas pedagógicas de Quintana (116).

El nuevo programa político en materia educativa que supone el Informe para proponer los medios de proceder al arreglo de los diversos ramos de instrucción pública, o Informe de Quintana, está fechado el 9 de Septiembre de 1813 (117). La importancia de este documento es grande, no sólo por las ideas que en él se contienen, que integran una nueva perspectiva en materia de educación, de acuerdo con los principios que inspiraron la Constitución de Cádiz, sino también "porque, con ligeras variantes, será el esquema básico de todas las reformas liberales de la primera mitad del siglo XIX" (118).

Alvarez de Morales se lamenta de que no sea conocida la dimensión política de Quintana, "y especialmente la función que desempeñó como pontífice máximo del sistema liberal de enseñanza en nuestro país, en los primeros y decisivos años de su establecimiento" (119).

En el informe que lleva su nombre, José Manuel Quintana, concibe la Instrucción Pública, según los moldes ilustrados, como un instrumento de reforma social, que podía elevar al país de la decadencia en que se encontraba. Al final de dicho informe aparece clara la idea política que lo inspiró: con la puesta -

en práctica de las nuevas ideas en materia educativa - se levantaría un templo, que junto con el que ya se ha bía levantado a la justicia con la promulgación de la Constitución, serían para el futuro los dos pilares - del orden social, y de la prosperidad de los hombres - (120).

La Comisión de Instrucción Pública de - las Cortes dictaminó el informe y lo presentó en forma articulada el 7 de Marzo de 1814. El "Dictamen y Proyec to de Decreto sobre el arreglo de la enseñanza pública, presentados a las Cortes por su Comisión de Instrucción Pública" (121), fué leído por Martínez de la Rosa en - la sesión del 17 de Abril de 1814 (122).

Sobre nuestro tema específico, el "Dic- tamen y Proyecto de Decreto", introduce el estudio de Moral y Derecho natural entre las asignaturas que com- prende la Segunda Enseñanza, dentro del Bloque denomi- nado "Ciencias políticas y morales". El texto es sufi- cientemente expresivo:

"El estudio de la moral y del Derecho - natural debe ocupar el primer término en tan magnífico cuadro: el conocimiento de las obligaciones del hombre con respecto a su Criador, a sí mismo y a sus semejan- tes, la deducción de estos deberes, que se derivan in- mediatamente de la naturaleza del hombre, los derechos que nacen de estos propios deberes y las varias rela- ciones que ligan al hombre según los diversos estados que puede tener en la sociedad, son quizá los objetos

más nobles a que pueden dedicar los jóvenes sus meditaciones y estudios". El conocimiento de tales enseñanzas se considera "provechoso en todas las naciones y - absolutamente necesario en las que disfrutan de una - justa libertad" (123).

Este texto parece que enmarca una caracterización nueva entre nosotros del Derecho natural: esto es, se presenta a la naturaleza como fuente de derechos y deberes. Esta misma idea aparece más adelante, cuando al establecer las enseñanzas del Derecho político, vincula "las leyes fundamentales que la rigen... - con los principios constitutivos de la sociedad", basados en la naturaleza humana, y así se podrá "amar por convencimiento propio lo que deben respetar por obligación" (124).

En el Proyecto de Decreto, que reviste forma articulada, las enseñanzas filosófico-jurídicas, quedan así:

- En la segunda enseñanza: "la enseñanza de las ciencias morales y políticas se distribuirán en la forma siguiente: Moral y Derecho natural, un curso;..." (art. 26).
- En la tercera enseñanza: "La enseñanza de la Jurisprudencia se distribuirá de la forma siguiente: Principios de Legislación Universal e Historia del Derecho civil, un curso;..." (art. 43) (125).

Es la primera vez que aparece en nues--

tros Planes de estudios la denominación de Principios de Legislación universal. Antonio Jara sostiene la opini<sup>o</sup>n de que el Informe que envió la Universidad de Salamanca a la solicitud que el Gobierno hizo a todas - las Universidades en 1813, y que llegó a Madrid, donde ya se encontraban las Cortes, en Enero de 1814, pudo - influir en la introducción de la asignatura de Principios de Legislación universal (126).

El texto del Informe (127) de la Universidad de Salamanca donde se habla de "principios o lógica de la legislación, fisiología legal", y más adelante se propugna la creación de una cátedra de "principios de legislación española", es el siguiente:

"El estudio particular de las leyes naturales que - arreglan y determinan las obligaciones y derechos de - los hombres entre sí, bien se consideren individual, - bien colectivamente, formando cuerpos o sociedades políticas, determina la asignatura de esta cátedra. La - obra elemental que nos falta para ella se formulará sobre las bases de la moral adoptada por el Gobierno. Como la legislación se está principiando a convertir en verdadera ciencia, y se entra a su estudio por esta cátedra, a la cual designamos por su antigua nomenclatura, por no llamarla principios o lógica de la legislación, fisiología legal o por otro nombre más adecuado, quizá esta asignatura no está explicada con bastante - exactitud. Las palabras Derecho natural, derechos del hombre, política, equidad, igualdad, libertad y contrato social, son todavía muy vagas por los diversos sen-

tidos en que la acusan los autores más clásicos, y como por otra parte los profesores de esta ciencia han de influir tan directamente en la felicidad del Estado, - la Universidad reclama la atención del Gobierno más - particularmente sobre ella. Toda ciencia es necesariamente la obra del tiempo, y el reino de la imaginación y de la erudición precede siempre al de la razón, o al Estado de ciencia verdaderamente tal. Platón y Aristóteles era indispensable que precediesen a Grocio, Harrington, Hobbes, Pufendorff y Wattel: y todos estos - grados eran precisos para llegar al Espíritu de las Leyes; pero esta obra inmortal, ni está libre de errores, ni aunque adelantó tan ventajosamente la ciencia, puede decirse que la sacó del reino de la erudición. La verdadera filosofía acaba ahora de manifestarse: Locke es el primero que la ha aplicado al estudio del hombre, Beccaria a algunos tratados de legislación, y Bentham, en nuestro sentir, a su sistema entero. Los principios de legislación de este sabio jurisconsulto inglés, su análisis, sus catálogos, sus clasificaciones que podría simplificarse, acomodando a nuestra lengua sus ásperas nomenclaturas, sus cifras del cálculo moral y su aritmética, son los verdaderos instrumentos lógicos necesarios a la legislación, que la han faltado hasta - ahora, y que la Universidad quisiera que formara la - asignatura de esta cátedra bajo el nombre de Principios de la legislación española, a la cual deberían - acomodarse. Entre tanto se estudiarán los elementos - del Derecho natural y de gentes de Heinecio, edición - de Madrid, y servirán al maestro de consulta los autores indicados, por cuyos tratados, y los que ellos ci-



tan, se pondrán en estado de hacer conocer a sus discí-  
pulos los principios rectos que les hagan distinguir -  
el verdadero espíritu de las leyes, y su utilidad, y -  
necesidad" (128).

Fernando VII, alegando, curiosamente, -  
que "violado en lo más alto el sagrado Derecho de Gen-  
tes, fuí privado de mi libertad", a través del Decreto  
de 4 de Mayo de 1814, declara "nulos y de ningún valor"  
la Constitución de Cádiz y las leyes y decretos de las  
Cortes. Así pues, queda en vigor el Plan general de -  
1807, llamado de Caballero, que por lo que se refiere  
a nuestro tema, mantiene la supresión de la cátedra de  
Derecho natural y de gentes.

Estas medidas de Fernando VII, y sobre  
todo, su vuelta al país, privó al Dictamen y Proyecto  
de las Cortes de 1814 de su vigencia formal; y así en  
estas fechas no aparece entre nosotros la asignatura -  
de Principios de Legislación universal.

Alvarez de Morales nos da noticia de -  
los intentos que en materia educativa se hicieron a -  
partir de esta época: ante el rechazo de las Universi-  
dades al Plan de Caballero, se restableció el vigente  
para la Universidad de Salamanca de 1771. La Junta de  
Instrucción Pública debía realizar un Plan de Estudios,  
para esto dispuso de todas las Memorias, Planes y es--  
critos que hubiera en los organismos del Estado, así -  
como del material de que dispusieran las Universidades

y se invitaba a la Junta a que consultara los Planes - de las principales Universidades de Europa. Si bien - "el Rey y su Gobierno, recelosos de la ideología liberal, solicitaron la colaboración de la Iglesia, disponiendo que fuesen consultados los obispos sobre aspectos del nuevo "Plan" que se refirieran a la Teología, Cánones, Disciplina Eclesiástica y Derecho natural" - (129).

No cristalizaron estos trabajos de la - Junta, aunque sí fueron frecuentes las visitas de inspección a las Universidades para extirpar todo lo sospechoso. Tenemos noticia de la separación de algunos - catedráticos por haber difundido "máximas subversivas" (130).

La sublevación de Riego en 1820 contra el régimen absoluto, se produce cuando nada se sabía - todavía del Plan de estudios que se estaba gestando y pone fin a la primera etapa del reinado de Fernando - VII.

#### 6.- La filosofía jurídica en el trienio liberal (1820-1823).

"La enseñanza de la jurisprudencia se distribuirá en la forma siguiente: Cátedras: una de Principios de

·Legislación Universal;..."

(Art. 43 del Reglamento General de Instrucción Pública de 29 de Junio de 1821)

Fernando VII jura la Constitución de Cá diz el 9 de Marzo de 1820, como consecuencia del pro--nunciamiento de Riego en Cabezas de San Juan. Las se--siones de Cortes comenzaron el mismo día 9 de Marzo. Y al día siguiente se nombró una Comisión de Instrucción Pública.

La primera medida de dicha Comisión fué derogar la legislación absolutista, y poner la Instruc--ción Pública en el estado que se hallaba en 1814 antes de la llegada del Rey, esto es, poner en vigor el Plan General de Caballero de 1807, mediante el Decreto de 6 de Agosto de 1820 (131). Naturalmente el Plan de 1807 no era ideal para las exigencias del liberalismo, y - así, mientras se preparaba una reforma general, se en--mendó el Plan de 1807 en los siguientes puntos: "por - un lado, se sustituyeron las viejas cátedras de Parti--das y Recapitulaciones por las de Derecho natural y de gentes y Constitución, respectivamente...; por otro se atribuyó al Gobierno de que por esta vez solamente, de--signara los libros de texto" (132).

El texto del Decreto, con respecto a - nuestro tema dice:

"Tercero. Se sustituye el estudio del Derecho natu--

ral y de gentes al de la Novísima Recopilación, y el - de Constitución política de la Monarquía al de las Siete Partidas..."

"Quinto. Por esta sólo vez el Gobierno señalará los libros elementales que deba subrogarse en el mencionado plan, conforme lo exija la utilidad común y el mejor servicio de la enseñanza; y él mismo podrá disponer lo conveniente para el arreglo de asignaturas y - nuevo orden de estudio en la jurisprudencia civil y canónica..." (133).

La tarea encomendada al Gobierno por el artículo 5 citado, la llevó a cabo la Comisión de Instrucción Pública mediante el Informe de 15 de Septiembre de 1820 para la reforma de las Universidades (134). En él se dice:

"Al estudio de la Filosofía moral, que se cuenta como el primer curso de una y otra carrera, debe seguirse el estudio de Derecho natural y de gentes nuevamente restablecido. Bien requiera la Comisión señalar para esta enseñanza alguna de las excelentes obras que - la comprenden y corren entre los sabios con la mayor - aceptación. Tales serían, por ejemplo, los Principios de la legislación universal, libro tan eminente, luminoso y fecundo, y tan necesario para preparar el entendimiento al estudio de las leyes positivas. Tal sería también por otro aspecto la obra magistral de M. Wattel, cuyas aplicaciones de la ley natural a los negocios recíprocos de las naciones son tan ciertas y seguras. La propagación de las máximas de uno y otro autor sería en extremo útil a la juventud española" (135).

En la sesión de Cortes de 19 de Octubre de 1820 se presentó un Proyecto de Decreto para el - Arreglo general de la enseñanza pública, que fué publicado con el nombre de Reglamento General de Instrucción Pública y lleva fecha de 29 de Junio de 1821 (136). - "El plan de Cortes -dice Gil Cremades- de 1821, en pleno triunfo constitucional, y en plena vigencia del doceañismo o de la mentalidad radical y abierta, establece en los estudios jurídicos las asignaturas de 'Derecho Natural y de Gentes' y de 'Derecho Público' y de - 'Economía'. Todas ellas, incluso 'Economía' que se entiende en concepto de 'teoría filosófica' propia de la época, tienen un contenido doctrinal notable. Su vinculación al programa de enseñanza de una revolución progresiva, indica cómo lo que entonces viene entendido por 'filosofía del derecho' es una ideología concreta: el estudio de los conceptos de la sociedad, el estado y la ley propios de la burguesía, triunfantes en la revolución, antídoto de los principios de derecho público y privado del 'antiguo régimen'" (137). Como tendremos ocasión de ver, las cátedras de Moral y Derecho natural y de Derecho público y Constitución, se impartían en la segunda enseñanza y en la Facultad de Jurisprudencia, se creó una cátedra de Principios de Legislación Universal.

Las bases inspiradoras del Reglamento - General de Instrucción Pública, hay que encontrarlas - en el Dictamen y Proyecto de Decreto de 1814, que a su vez, está inspirado por el Informe de Quintana de 1813. Según esto, nos encontramos ante un Plan de estudios -

liberal. Es grande el paralelismo entre el Proyecto de Decreto de 1814 y el Reglamento General de Instrucción Pública de 1821. En este último se introduce la asignatura de Principios de Legislación Universal, que estaba recogida en el Proyecto de 1814.

Los principios en que se basa el Reglamento de Instrucción Pública son:

- La nacionalidad de la enseñanza. "Toda enseñanza costeada por el Estado, o dada por cualquier corporación con autorización del Gobierno, será pública y uniforme" (Art. 1). Pero:
- "Se permite la enseñanza privada de toda clase de estudios" (Art. 5), si bien, "los discípulos de los maestros particulares, serán admitidos a la recepción de grados, y habilitación para el ejercicio de sus profesiones, siendo antes examinados por los respectivos maestros de las Universidades de tercera enseñanza o escuelas especiales..." (Art. 8).

La enseñanza queda dividida en tres grados. Y tanto en la primera como segunda y tercera enseñanza, aparecen materias que hacen alusión a nuestro tema.

- En la enseñanza primaria se establece que: "En estas escuelas, conforme al citado artículo 366 de la Constitución, aprenderán los niños a leer y escribir correctamente, y asimismo las reglas elementales de aritmética y un catecismo que comprenda brevemente los dogmas de la religión, las máximas de buena mo--

ral y los derechos y obligaciones civiles". (Art. 12) (139).

-Respecto a la segunda enseñanza se dice: "En todas las Universidades de provincias destinadas a la segunda enseñanza se establecerán las cátedras siguientes:..., una de moral y derecho natural y una de derecho público y Constitución" (Art. 24) (140).

- Y en la tercera enseñanza: "La enseñanza de la jurisprudencia se distribuirá en la forma siguiente: Cátedras: una de principios de legislación universal; una de historia e instituciones del derecho español. Fórmulas y prácticas forenses se aprenderán en academias y tribunales".(Art. 43) (141).

El título VI, artículos 78-82, trata "De la Universidad Central", que "se establecerá en la capital del reino una Universidad central, en que se den los estudios con toda la extensión necesaria para el completo conocimiento de las ciencias" (Art. 78) (142).

La Universidad Central quedaba formada por los Estudios de San Isidro, el Museo de Ciencias Naturales y la Universidad de Alcalá de Henares. Aunque de una forma efímera, empezó a funcionar la Universidad Central en el curso de 1822-23. Su inauguración solemne fué el 7 de Noviembre de 1822 y el acto fué presidido por Quintana, quien pronunció un discurso (143).

En el artículo 1 citado, se dice que la enseñanza será "uniforme". Esta uniformidad, ¿debía ex-

tenderse a los libros de texto?. No sin cierta oposición, basada en la idea de libertad, se señalaron libros de texto. Con respecto a nuestro tema, he aquí una exposición del profesorado y los libros de texto:

- Segunda enseñanza: "Cátedras de Moral y Derecho natural, D. Mariano Lucas Garrido y D. José María Monreal, por los textos de Jacquier y Heineccio; de Derecho Público y Constitución, D. Mariano Latre, por el texto de Benjamín Constant, traducido por D. Marcial A. López y de Instituciones de Derecho Natural y de Gentes, por el texto de Rayneval" (144).
- Facultad de Jurisprudencia: "Principios de legislación universal, D. Nicolás Fernández Piérola" (145)

Jimenez Catalán y Sinues Urbiola nos dan noticia de las enseñanzas que se impartieron durante el curso 1822-23 en la Universidad de Zaragoza y de los libros de texto utilizados (146).

En este de 1821, propiamente el primer "Plan" liberal de enseñanza, donde se trazan las líneas generales de los tres sectores (enseñanza primaria, secundaria y superior), se delinean los órganos de gobierno y control. "Todo de nueva planta -dicen los hermanos Peset-, creado en el aire, frente a las viejas tradiciones, orientado a la renovación total del sector". Este "Plan" constituye -siguen diciendo los Peset- "una visión magna, amplia y ambiciosa, ajustada a las ideas con que los liberales creen poder salvar al pueblo. Al mismo tiempo, diseñan los mecanismos de con



trol y dirigismo científico necesarios para enderezar la instrucción a sus propios intereses" (147). Sin embargo las ideas apuntadas en este "Plan" no llegaron a ser realidad plena hasta bastantes años después; así - pronto "el plan de 1824 vuelve las aguas cauce arriba hacia los planteamientos más tracionales" (148).

7.- El Plan de Estudios de Calomarde, de 1824. Supresión de las enseñanzas filosófico-jurídicas durante la ominosa década.

"Su Majestad no necesita filósofos, sino buenos y obedientes súbditos"

(Circular enviada a las Universidades)

"Lejos de nosotros la peligrosa novedad de discurrir..."

(La Universidad de Cervera al Rey - Fernando VII)

El efímero intento de política liberal fué destruido con el restablecimiento de Fernando VII en el poder absoluto. En materia de enseñanza, se retrotrajo la situación al estado en que se encontraba tres años antes, previo a la sublevación de Riego. Se tomaron medidas contra los liberales y las purificaciones

se extendieron específicamente a la Universidad; las vacantes producidas por estas purificaciones, se cubrieron con personas "a ciencia cierta leales, amantes de mi real persona y de los derechos de mi soberanía" (149).

Calomarde desde el Ministerio de Gracia y Justicia, emprendió rápidamente la tarea de elaborar un nuevo Plan de estudios, para lo cual disponía de los materiales que se venían recogiendo desde 1815 en la anterior etapa absolutista. El nuevo Plan de estudios recibió el nombre de: Plan literario de estudios y arreglo general de las Universidades del Reino y está fechado en San Lorenzo, el 14 de Octubre de 1824, firmado por Francisco Tadeo de Calomarde (150). La alternativa de planes, a la que ya estamos acostumbrados, y muchas de cuyas manifestaciones nos quedan por ver, es puesta de relieve por García Canales con estas palabras: "Fernando VII frena el camino emprendido y fija el contenido del nuevo plan, refrendado por Calomarde, sobre bases 'sólidamente monárquicas y cristianas' - tras 'la terrible calamidad de marzo de 1820', según reza el preámbulo del Real Decreto de 14-X-1824. Así se duplica el estudio del Derecho romano, siendo suprimida la cátedra de Principios de legislación universal" (151).

En la denominada "Universidad del Altar y del Trono" y en la legislación que la acompaña, queda clara la intención política que la preside: extirpar toda huella liberal del país. La vigilancia sobre los

libros, la prohibición de introducir y circular libros extranjeros por España, el carácter minuciosamente ordenancista del "Plan literario de estudios...", nos dan idea de los medios puestos en juego para lograr la extirpación del liberalismo. Baste citar dos artículos del "Plan literario de estudios":

"Art.: 273.- Sin la cédula del tribunal, que diga - 'es de buena conducta', ningún escolar podrá aprobar el curso, ni ser admitido a los grados académicos".

"Art.: 296.- Redoblará el Tribunal su se creta sobre las librerías o tiendas de libreros que es tén indicados de ejercer o haber ejercido el vedado co mercio de malos libros" (152).

Desaparecen de la segunda enseñanza las asignaturas de Derecho natural, Derecho público y Cons titución. Y en los estudios de leyes desaparece la - asignatura: Principios de Legislación universal. En su lugar se establecen otras enseñanzas de corte distinto.

El artículo 34 reglamenta los libros de texto en Filosofía, que sustituye a la segunda enseñan za. Para la Filosofía moral, se prescribe el libro "E- tica" del P. Jacquier.

- "Art.: 37.- En el tercer año, y por el mismo tiempo de cátedras, se explicarán por la mañana las otras tres partes de la Metafísica, a saber: Cosmología, Psicología y Teología natural, deteniendo los cate dráticos a sus discípulos en el estudio del último

y muy importante capítulo del 'Guevara', que ha por título De Deo religioso colendo, y enseñándoles sucintamente los fundamentos de la religión verdadera, que exclusivamente es la católica"

- "Art.: 38.- Por la tarde explicará este mismo catedrático la 'Etica' del P. Jacquier, omitiendo los capítulos que hubieran estudiado los cursantes en el 'Guevara', y ponderándoles en los Officiis singularmente lo que deben a Dios, al Rey y a las autoridades que a nombre de Dios y del Rey nos gobiernan en lo espiritual y en lo temporal" (153).

Todo queda reglamentado en sus mínimos detalles. El título VI dedicado a leyes, es también minucioso en la concreción de libros de texto; pero, obviamente, ninguno hace referencia a temas filosófico-jurídicos. "En definitiva, el gobierno absoluto de Fernando VII pretendía con la implantación del plan unos objetivos políticos, lo mismo que los habían pretendido los liberales. A unos y a otros interesaba, por tanto, tener en sus manos a la instrucción pública, y hacer de ella un instrumento de poder" (154).

Un juicio certero sobre esta etapa se debe al sacerdote liberal Martínez Marina: "El estudio de la Filosofía, de la Legislación, del Derecho de gentes, de la política y la moral pública, estaba no sólo abandonado, sino proscrito por el despotismo y el vano temor y política suspicaz del Gobierno, cuyos agentes ciegos y preocupados, por no decir ignorantes y malig-

nos y familiarizados con los vicios y torcidas máximas del maquiavelismo y aprovechando sagazmente las preocupaciones populares y los delirios de la superstición y el imperio que ésta ejercía sobre las conciencias, trabajaban en entorpecer los movimientos progresivos del espíritu humano, y se lisonjeaban de varones prudentes y sabios si lograban consagrar el error y tener al pueblo sumergido en la ignorancia de sus verdaderos intereses" (155).

Una situación tan agobiante sobre la vida de las Universidades, convirtió a estas en lugar de conspiración contra el régimen absoluto, y caldo de cultivo del liberalismo. Y Calomarde decidió cerrar las Universidades y creó una Escuela de Tauromaquia (156).

Notas.

- 1.- SARRAILH, J.: La España ilustrada de la segunda mitad del siglo XVIII, Madrid, Fondo de Cultura Económica, 1974. Título original: L'Espagne éclairée de la seconde moitié du XVIII siècle. Primera reimpresión en español, 1974. Para la cita anterior ver pg. 203.
- 2.- HERR, R.: España y la revolución del siglo XVIII, Ed. Aguilar, 1964, en la pg. 145 dice " la expresión 'derecho natural y de gentes' corría por Europa desde hacía 100 años". En el mismo sentido ver JARA ANDREU, A.: Derecho Natural y conflictos ideológicos en la Universidad española (1750-1850), Madrid, Instituto de Estudios Administrativos, 1977, pgs. 33-41. Referencias concretas a la implantación progresiva de las enseñanzas del Derecho natural - en distintas universidades, pueden verse en: TARELLO, G.: Corso de Filosofia del Diritto, Genova, 1972, y también en WIEACKER, F.: Historia del Derecho Privado de la Edad Moderna, traducción del alemán por Francisco Fernández Jardón, Madrid, Ed. Aguilar, 1957.
- 3.- WIEACKER, F.: Historia del Derecho Privado..., op. cit., pg. 277; sobre los resultados prácticos del Derecho natural racionalista ver: BODENHEIMER, E.: Teoría del Derecho, traducida por Vicente Herrero, cuarta reimpresión de la primera edición, México, Fondo de Cultura Económica, 1974, pgs. 190-194. - Por lo que se refiere a los aspectos humanitarios:

"El Derecho natural contribuyó a la abolición del vasallaje y la servidumbre. Ayudó a destruir los gremios y las restricciones medievales al comercio y la industria. Liberó la propiedad territorial de las cargas feudales. Creó la libertad de circulación y de elección de profesión. Inauguró una era de libertad religiosa y espiritual. Purgó al Derecho penal y su procedimiento de sus defectos más importantes al abolir la tortura y humanizar el castigo. Acabó con los procesos de hechicería. Trató de conseguir la seguridad legal para todos y apadrinó el principio de igualdad ante la ley", pgs. 192-193.

- 4.- VON WIESE, B.: La cultura de la Ilustración, traducción y prólogo de Enrique Tierno Galván, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1979, ver prólogo pg. 11. Sobre ésta época ver también: MEINCKE, F.: La idea de la razón de Estado en la Edad Moderna, traducida por F. González Vicén, con estudio preliminar de L. Díez del Corral, Madrid, I.E.R. 1959; TIERNO GALVAN, E.: Tradición y modernismo, Madrid, 1962; MARAVALL, J.A.: Estado moderno y mentalidad social, 2 vols., Madrid, 1972; BOBBIO, N.: Il diritto naturale nel secolo XVIII, Turín, s.f. (1947); CASSIRER, E.: Filosofía de la Ilustración, versión española de E. Imaz, Mexico, 1943; HAZARD, P.: La crisis de la conciencia europea (1680-1715), traducción del francés por J. Marías, Madrid, 1946 y El pensamiento europeo del siglo XVIII, traducido del francés por J. Marías, Madrid, 1946; SOLARI, G.: La scuola del diritto naturale nelle dottrine etico-giuridiche dei secoli XVII e XVIII, Turín, 1904. También WELZEL, H.: Introducción a la Filosofía del Derecho, traducción de Felipe González Vicén, Madrid, Ed. Aguilar, 1971.
- 5.- VON WIESE, B.: La cultura de..., op. cit., pg. 21.
- 6.- TRUYOL Y SERRA, A.: Historia de la Filosofía del Derecho y del Estado, II, Madrid, Revista de Occidente, 1975, pg. 41.
- 7.- VON WIESE, B.: La cultura de la..., op. cit., pg. 22.
- 8.- VON WIESE, B.: La cultura de..., op. cit., pg. 24.
- 9.- FERNANDEZ-GALIANO, A.: Derecho natural. Introducción filosófica al Derecho, reedición de la 2ª edición, Madrid, Universidad Complutense, Facultad

de Derecho, sección de publicaciones, 1979, pgs. - 272-273.

- 10.- FERNANDEZ-GALIANO, A.: Derecho natural..., op. cit. pgs. 273-274. Esto explica la caracterización de la ciencia matemática, y de las ciencias naturales en general, como "saber modelo", y sus intentos de aplicación a las ciencias de la cultura. - "Así, por ejemplo, Leibniz aspiró a la construcción de un sistema de 'Ciencia universal', compuesto de un número determinado de símbolos lógico-matemáticos, que sería base de un 'metalenguaje universal' y permitiría la resolución de todos los problemas por la ley matemática de las combinaciones. Se llegó por esta línea a la pretensión de construir conforme al modelo matemático una disciplina tan ajena a esa esfera como la ética, tal como hizo ESPINOSA, cuya principal obra lleva un título bien expresivo: Ethica ordine geometrico demonstrata", FERNANDEZ-GALIANO, A.: Derecho natural..., op. cit., pg. 274.
- 11.- FREYER, H.: Introducción a la Sociología, traducida del alemán por Felipe González Vicén, Madrid, Aguilar, 1973, pg. 31.
- 12.- Ver FERNANDEZ-GALIANO, A.: Derecho natural..., op. cit., pg. 278 y ss.
- 13.- DIAZ, E.: Sociología y Filosofía del Derecho, Madrid, Ed. Taunus, 1974, pgs. 283-284; en el mismo sentido, FREYER, H.: Introducción a la..., op. cit. pg. 36-37.
- 14.- SOLARI, G.: La scuola del Diritto naturale..., op. cit., pgs 40 y ss.
- 15.- VON WIESE, B.: La cultura de la..., op. cit., pg. 32.
- 16.- Ver: GONZALEZ VICEN, F.: El positivismo en la filosofía del Derecho contemporáneo, Revista de Estudios políticos, Madrid, número 51 (Mayo-Junio - 1950) y número 52 (Julio-Agosto 1950), recogido en Estudios de Filosofía del Derecho del mismo autor, La Laguna, Facultad de Derecho, Universidad de La Laguna, 1979, pgs. 47 a 140; Sobre los orígenes y supuestos del formalismo en el pensamiento jurídico contemporáneo, Anuario de Filosofía del Derecho, Tomo VIII, 1962, recogido en Estudios de Filosofía..., del mismo autor, op. cit. pgs. 141 a 169; La filosofía del Derecho como con



cepto histórico, Anuario de Filosofía del Derecho Tomo XIV, 1969, recogido en Estudios de Filosofía..., de GONZÁLEZ VICEN, op. cit., pgs. 207-257; FERNÁNDEZ-GALIANO, A.: Derecho natural..., op. cit. pgs. 271 a 308; LEGAZ Y LA CAMBRA, L.: Filosofía del Derecho, segunda edición, Barcelona, Bosch, - 1961, pgs. 309-314; DIAZ, E.: Sociología y Filosofía..., op. cit., pgs. 283-289; TRUYOL Y SERRA, A.: Historia de la Filosofía del Derecho..., op. cit., 139 y ss., también del mismo autor: Fundamentos de Derecho natural, reproducción del artículo "Derecho natural", publicado en Nueva Enciclopedia Jurídica, Barcelona, F. Seix ed., 1949, nueva - reimpresión en 1954; FRIEDRICH, C.J.: La Filosofía del Derecho, traducción del alemán, ampliada con adiciones del autor, por Margarita Alvarez - Franco, primera reimpresión de la primera edición, México, Fondo de Cultura Económica, 1969, pgs - 164 a 180; WELZEL, H.: Introducción a la..., op. cit., pgs 110 a 163; FASSO, G.: Historia de la Filosofía del Derecho, vol. I, traducida por José - F. Lorca Návarete, Madrid, Ed. Pirámide, 1979. - pgs 67 y ss.; BODENHEIMER, E.: Teoría del..., op. cit., pgs. 150 y ss.; MACPHERSON, C.B.: La teoría política del individualismo posesivo. De Hobbes a Locke, traducción española por Juan Ramón Capella, Barcelona, Ed. Fontanella, 1970.

- 17.- Dentro de las historias de la Universidad española, nos ofrecen una visión de conjunto: FUENTE, - V. de la: Historia de las Universidades, colegios y demás establecimientos de enseñanza en España, 4 vols., Madrid, Fuentenebro, 1888-1889; SANCHEZ DE LA CAMPA, J.M.: Historia filosófica de la Instrucción Pública en España desde sus primitivos tiempos hasta el día, 2 vols., Burgos, Imp. de - Timoteo Arnaiz, 1871; GIL DE ZARATE, A.: De la Instrucción Pública en España, 3 vols., Madrid, - Imp. Colegio Sordomudos, 1855; AJO, G. y SAINZ DE ZUÑIGA, C.M.: Historia de las Universidades hispánicas. Orígenes y desarrollo desde su aparición a nuestros días, 8 vols., Madrid, 1957-1972. Respecto a historias parciales podemos citar: MADRAZO, S., DAVILA, M.H., y RUIZ, S.: Reseña histórica de la Universidad de Salamanca, J. José Morán, 1849; MONTELLS Y NADAL, F.: Historia del origen y fundación de la Universidad de Granada, Granada, 1870;

CANELLA SECADES, F.: Historia de la Universidad - de Oviedo y noticia de los establecimientos de su distrito, Oviedo 1873; BORAO, G.: Historia de la Universidad de Zaragoza, Zaragoza, s.f.; ZABALA Y LERA, P.: Las Universidades y los Colegios Mayores en tiempos de Carlos III, Madrid, 1906; ESPERABE DE ARTEAGA, E.: Historia interna y documentada de la Universidad de Salamanca, Salamanca, Núñez Izquierdo, 1914-1917; JIMENENZ CATALAN, J.: Historia de la Real y Pontificia Universidad de Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 1925; VELASCO SANTOS, M.: Reseña histórica de la Universidad de Valencia, - Valencia, 1868; VIDAL Y DIAZ, A.: Memoria histórica de la Universidad de Salamanca, Salamanca, - 1869; AGUILAR PIÑAL, F.: Historia de la Universidad de Sevilla en el siglo XVIII, Publicaciones - de la Universidad de Sevilla, Sevilla, 1969; ALCO CER, M.: Historia de la Universidad de Valladolid, 7 vols. Valladolid, 1917-1931. Y los quizá más conocidos: JIMENEZ, A.: Historia de la Universidad española, Madrid, Alianza editorial, 1971; ALVAREZ DE MORALES, A.: Apuntes de historia de las - instituciones españolas (siglos XVIII y XIX), Madrid, Revista del Derecho Privado, 1976, del mismo autor: La "ilustración" y la reforma de la Universidad en la España del siglo XVIII, Madrid, - Instituto de Estudios Administrativos, 1971; y también: Génesis de la Universidad española contemporánea, Madrid, Instituto de Estudios Administrativos, 1972; PESET REIG, M. y J.L.: La Universidad española (siglos XVIII y XIX), Madrid, Ed. Tau - rus, 1974.

- 18.- Las Universidades o Estudios generales tenían un origen real o pontificio. El esquema fundacional de muchas de ellas -quizá la mayoría- era este: - nacía mediante una bula pontificia y eran aprobadas posteriormente por los monarcas; sin embargo en nuestro país no es éste el esquema fundacional normal. JIMENEZ, Alberto en su: Historia de la - Universidad..., op. cit., pg. 44, nos recuerda - que "lo característico de las Universidades españolas es que su reconocimiento y fundación es de origen real y no pontificio. Debe responder esto a la evolución de las monarquías peninsulares, - que desde sus comienzos siguieron la tradición jurídica romano-goda. Este origen fundacional de -

las Universidades españolas no revela en absoluto que el Estado asumiera la función docente. "En España -sigue diciendo A. Jimenez en Historia de la Universidad..., op. cit., pg. 45- la voluntad regia era muy celosa de la fuerza de la fé y del fervor religioso, pero opuesta a la constitución de un gobierno sacerdotal".

- 18'.-FERNANDEZ-GALIANO, A.: Derecho natural..., op. cit., pgs. 262-263; sobre la influencia de la Escolástica española en Grocio, ver BARCIA TRELLES, C.: Francisco de Vitoria y la moderna escuela del Derecho internacional, 1928; GARCIA ARIAS, L.: Los jurinternacionalistas clásicos extranjeros del siglo XVII que citan a Francisco de Vitoria, Salamanca, 1947; HINOJOSA, E. de: Los precursores españoles de Grocio, Anuario de Historia del Derecho español, VI, 1929; la capacidad de la Escuela española para dar respuesta a los nuevos temas planteados por los acontecimientos históricos la podemos ver en: FERNANDEZ-GALIANO, A.: Derecho natural..., op. cit., pgs 262-263: "... la Escolástica española, y más concretamente los autores que abordan las cuestiones jurídicas, sienten una predilección especial por los temas de filosofía política y por el Derecho de gentes. Aquélla, porque nos hallamos -no lo olvidemos- en plena época de las monarquías absolutas y se hace indispensable, frente al poder omnipotente del monarca, crear un sistema racional de limitaciones al mismo y de garantías del súbdito. Y en cuanto al Derecho de gentes, su actualidad le viene del hecho de ofrecer la política de los tiempos la realidad insoslayable de una pluralidad de naciones soberanas, cuyas relaciones es imprescindible enmarcar en cauces jurídicos, y, en el caso especial de España, el Derecho de gentes se hace necesario como ordenamiento jurídico que regule la conquista y colonización de los extensos territorios americanos".
- 19.- LAIN ENTRALGO, P.: El problema de la Universidad, Madrid, Cuadernos para el diálogo, 1968, pg. 15.
- 20.- LOPEZ PIÑERO, J.M.: La introducción de la ciencia moderna en España, Barcelona, Ariel, 1969, pgs., 42, 43 y 44.

- 21.- Para estudiar este período ver: DOMINGUEZ ORTIZ, A.: La sociedad española en el siglo XVIII, Madrid, 1963; REGLA, J.: Introducción a la historia de España. "La crisis del siglo XVII (1621-1713)", Barcelona, 1963, pgs. 289-344.
- 22.- CASTILLEJO, J.: Guerra de ideas en España, Madrid, Revista de Occidente, 1976, pg. 69; sobre las "sociedades de amigos del país" ver: NOVOA, E.: Las sociedades Económicas de amigos del País, Madrid, 1955; LESEN Y MORENO, J.: Historia de la Sociedad Económica de Amigos del País de Madrid, Madrid, - Colegio Sordomudos y ciegos, 1863 (obra incompleta); URQUIJO E IBARRA, J. de: Los Amigos del País (según cartas y otros documentos inéditos del siglo XVIII), San Sebastián, Imprenta de la Diputación de Guipuzcoa, 1929; CARANDE, R.: El despotismo ilustrado de los amigos del país, en "Siete estudios de Historia de España", Barcelona, 1969; - ANES, G.: Coyuntura económica e ilustración: las sociedades de amigos del país, Oviedo, 1964, recogido en Economía e ilustración en la España del siglo XVIII, Barcelona, 1969; DEMERSON, J.: La Real Sociedad económica de Valladolid (1784-1808), Valladolid, 1969, del mismo autor: La Real Sociedad económica de amigos del país de Avila (1786-1857), Avila, 1968; como guía para el estudio de las Sociedades de Amigos del País, puede verse: Las Sociedades Económicas de Amigos del País en el siglo XVIII. Guía del investigador, San Sebastián, 1974, Publicado en colaboración por: DEMERSON, P., DEMERSON, J. y AGUILAR PIÑAL, F. .
- 23.- JIMENEZ, A.: Historia de la Universidad..., op. cit., en pg. 264 dice: "No sólo fueron esas fundaciones extrauniversitarias: bibliotecas, archivos, colecciones de documentos, Reales Academias, Colegios de Medicina y Cirugía, Colegios Militares, - Gabinetes de Historia Natural, Gabinetes de Máquinas, Observatorios, Jardines Botánicos, Escuelas de Ingenieros, de Veterinaria, de Hidrografía, Estudios Reales de Ciencias, laboratorios, etc., - las que impulsaron enérgicamente el desarrollo de la cultura, sino también el fomento que el Estado hizo de la producción científica, de las pensiones de ampliación de Estudios en países extranjeros, de las expediciones y exploraciones científicas, y de la traída a España de sabios extranjeros".



- 24.- JIMENEZ, A.: Op. cit., pgs 278-279.
- 25.- AGUILAR PIÑAL, F.: Los comienzos de la crisis universitaria en España (antología de textos). Introducción, selección y notas de ..., Ed. Novelas y cuentos, Madrid, 1967. Se recogen textos de: OBISPO BERTRAN: Informe sobre los Colegios Mayores de Salamanca, 1772; PEREZ BAYER: Memorial por la libertad de la literatura española, 1770, Informe sobre la representación de seis ministros excolegiados, 1773; FEIJOO: Causas del atraso que se padece en España en orden a las ciencias naturales, De lo conviene quitar en las Súlulas, De lo que sobra y falta en la Física, De lo que conviene quitar y poner en la Lógica y Metafísica, Abuso de las disputas verbales, y Dictado de las aulas; JOVELLANOS: Plan para arreglar los estudios de las Universidades, y Oración sobre el estudio de las ciencias naturales; TORRES DE VILLARROEL: Vida, trozo segundo: sus estudios en el Colegio Trilingüe de Salamanca, Vida, Trozo tercero. Profesor de Matemáticas en la Universidad de Salamanca, y Vida, trozo cuarto: sus oposiciones a cátedra de Matemáticas en la Universidad de Salamanca; CAMPOMANES: Informe sobre actos en la Universidad de Salamanca, 1768; Carta de la Universidad de Salamanca a Roda, fechada el 10 de Agosto de 1771; OLAVIDE: Plan de estudios para la Universidad de Sevilla, 1769; MAYANS Y SISCAR: Carta a Patiño - fechada el 28 de Agosto de 1734; MACANAZ: Informe sobre que enseñen y lean en las Universidades las Leyes del Reino, 1713; CLAUSTRO DE LA UNIVERSIDAD DE ALCALA: Informe sobre cátedras, 1771; etc...
- 26.- CASTILLEJO, J.: Guerra de ideas... op. cit., pg.-65.
- 27.- "Ventidós centros de enseñanza gozaron a lo largo del siglo del título de Universidad o Estudio General. A las ya consagradas de Salamanca, Alcalá, Valladolid, Santiago, Valencia o Sevilla, se agregaban algunos estudios realizados en conventos de cierta importancia. Así en Almagro se titulaba Universidad el convento de Nuestra Señora del Rosario, de padres dominicos, quienes disfrutaban de igual privilegio en sus conventos de Avila y Orihuela, y lo pretendían también para los de Murcia y Sevilla. Los benedictinos tenían su Univer-

sidad en Irache, y los jerónimos en San Lorenzo - del Escorial. Había también Universidades de fundación episcopal, como las de Burgo de Osma y Baeza; otras, de fundación y patronato nobiliarios, como las de Osuna y Oñate. En varias de ellas, el dominio eclesiástico era casi absoluto, por recaer en algún Obispo la máxima representación y responsabilidad, o depender más directamente del Cabildo eclesiástico, al estar reservado el cargo - de Rector para alguna Dignidad o Canongía, como - era lo establecido en Granada, Palma de Mallorca, Santiago, Toledo, Valencia y Zaragoza. Incluso en la Universidad de Cervera, fundación de Felipe V, cuyos estatutos aprueba Fernando VI en 1749, estaba anejo el cargo de Rector al de Maestrescuela - de la Catedral. Caso singular presentaban las Universidades de Alcalá y Sevilla, en donde los respectivos Colegios Mayores las tenían sojuzgadas - hasta llegar a extremos de máxima servidumbre, sobre todo en la segunda. Las que disfrutaban de mayor libertad institucional eran Salamanca y Valladolid, donde el Rector era nombrado por el Consejo de Castilla, aunque a propuesta del Obispo, - del Colegio Mayor y de la propia Universidad, y - escogido entre los claustrales de la misma. Antes de la Guerra de Sucesión existieron otras Universidades en Cataluña, como Barcelona, Gerona, Tortosa, Lérida, Perpiñán, que fueron clausuradas - por el primer Borbón. En la reforma decretada en 1807, se suprimieron las Universidades de Toledo, Osma, Oñate, Orihuela, Avila, Irache, Baeza, Osuna, Almagro, Gandía y Sigüenza. Fue un primer intento de poner orden en el caos -y, por supuesto, de secularización-, uniformando por vez primera - también la enseñanza, al establecer como norma de todas las restantes el plan de estudios decretado para la de Salamanca", ver AGUILAR PIÑAL, F.: Los comienzos de la crisis..., op. cit., pg. 19-20.

- 28.- SANCHEZ AGESTA, L.: El pensamiento político del - despotismo ilustrado, Sevilla, Publicaciones de - la Universidad de Sevilla, 1979, pgs. 8 y 9.
- 29.- CASTILLEJO, J.: Guerra de ideas..., op. cit., pg. 67.
- 30.- VICENS VIVES, J.: Aproximación a la historia de - España, Madrid, Ed. Salvat y Alianza, 1970, pg.133.

- 31.- Los Colegios Mayores fueron creados para que pudiesen seguir estudios superiores los jóvenes carentes de recursos económicos. Hubo, no obstante, una desviación del propósito original, y los puestos en los Colegios Mayores fueron ocupados por la nobleza. Su importancia es tal, que necesariamente debemos hablar de ellos para entender la Universidad de esta época. Nos estamos refiriendo a los llamados, por antonomasia, seis Colegios Mayores: cuatro en Salamanca, uno en Valladolid y uno en Alcalá. Sobre la importancia de este último y sobre sus amplios poderes dicen M. y J.L. PESET REIG: "El rector complutense, 'de Dios para abajo no conoce superior en la tierra'. Gobierna conjuntamente universidad y colegio, con los más amplios poderes que imaginarse pueda, sobre colegiales, regentes, lectores, doctores, catedráticos, capellanes, sirvientes, oficiales..." PESET REIG, M. y J. L.: La Universidad española..., op. cit., pgs 37-59 y 107-116. También sobre Colegios Mayores, ver: ALVAREZ DE MORALES, A.: La "Ilustración"..., op. cit., del mismo autor: Apuntes de historia..., op. cit., pgs 109-116.; JIMENEZ, A.: Historia de la Universidad..., op. cit. pgs. 109-134 y 271-277; MEDINA, E.: Educación y Sociedad. La lucha por la educación en España, 1770-1970, - Madrid, Ed. Ayuso, 1977, pgs 18-20.
- 32.- PESET REIG, M y J.L., op. cit., pg 94; también ver: AGUILAR PIÑAL, F.: Los comienzos de la crisis..., op. cit., OBISPO BERTRÁN: Informe sobre los Colegios Mayores..., op. cit.; PEREZ BAYER: Memorial para la libertad..., op. cit.; sobre el mismo tema ver también: SALA BALUST, L.: Visitas y reforma de los colegios mayores de Salamanca en el reinado de Carlos III, Valladolid, 1958; Sobre la vinculación de la nobleza a los Colegios, ver: PALACIO ATARD, V.: Los españoles de la ilustración, Madrid, 1964.
- 33.- Dos citas nos confirman lo que acabamos de decir: "Dice un escritor del siglo XVII, hablando del Colegio Viejo de San Bartolomé que 'en un tiempo estuvo todo el gobierno de las dos Castillas en colegiales de esta santa casa, con que se dió lugar a lo que entonces pasaba por proverbio: todo el mundo está lleno de Bartolomicos'." y más adelan

te: "Don Carlos II, para evitar preferencias entre el presidente de la Chancillería de Valladolid y el rector del Colegio de Santa Cruz, y entre el - cardenal arzobispo de Toledo y el rector de San - Ildefonso, mandó que no pudiesen concurrir juntos a ninguna función". Ver estas citas en: JIMENEZ, A.: Historia de la..., op. cit., pgs 271 y 273, - respectivamente.

- 34.- AGUILAR PIÑAL, F.: Los comienzos de la crisis..., op. cit., pg. 25, dice: "Contaba para ello con un instrumento legal efficacísimo y privilegiado: La Real Junta de Colegios, creada a mediados del siglo XVII para entender privativamente en asuntos colegiales. Estaba integrada por Consejeros y Camaristas de Castilla, con la expresa condición de haber sido colegiales, los cuales, como fácilmente se comprende, se opusieron siempre a toda evolución y fueron acérrimos defensores de situaciones privilegiadas y abusos inveterados".
- 35.- AGUILAR PIÑAL, F.: Op. cit., pg. 26.
- 36.- PEREZ BAYER, F.: Por la libertad de la literatura española. Memorial al Rey Nuestro Señor D. Carlos Tercero, Pío, Feliz, Augusto, Padre de la Patria, ... Manuscrito de la Biblioteca universitaria de Valencia, 277-279, 3 vols. de 1785. Citado por - PESET REIG, M. y J.L. en La Universidad..., op. - cit., pg 41 nota 6.
- 37.- PESET REIG, M. y J.L., op. cit. en pg. 31 nota 12 transcribe parte del Real Decreto de expulsión o extrañamiento de los jesuitas; Sobre este tema, - ver también: HERR, R.: España y la revolución..., op. vit., pgs 20 y ss.
- 38.- PESET REIG, M. Y J.L.: Op. cit., pg 31.
- 39.- JIMENEZ LANDI, A.: La institución libre de enseñanza, Madrid, Taurus, 1973, pg. 28 nota 1, dice: "Breve de nuestro muy Santo Padre Clemente XIV. Por el cual su Santidad suprime, deroga, y extingue - el instituto y orden de los Clérigos Regulares, - denominados Compañía de Jesús, que ha sido presentado en el Consejo para su publicación. Año 1773. En Madrid en la imprenta de Pedro Marín. El 'Breve' está dado en Roma, en Sta María la Mayor, con el Sello del Pescador, el día 21 de Julio de 1773"



- 40.- "Era lógico que, emprendido decididamente este camino, el primer obstáculo que encontraran los reformatores fuera la Compañía de Jesús. Instalada la orden en posiciones de máxima influencia dentro de las universidades y colegios mayores, poseían además la más completa red de centros de enseñanza de humanidades. Cualquier alteración en el sistema educativo del país tenía que chocar necesariamente con las posiciones encastilladas de la Compañía. No se trataba simplemente, como muchas interpretaciones han hecho después, de una medida de origen masónico jansenista. De hecho, existía unanimidad casi absoluta entre el resto de las órdenes y la jerarquía eclesiástica sobre el asunto, y la expulsión decretada en 1767 no encontró ninguna resistencia en el interior del país" : MEDINA, E.: Educación y Sociedad..., op. cit., pgs 22-23.
- 41.- JIMENEZ, A.: Historia de la..., op. cit., pg 270, dice: "El obispo de Salamanca, don Felipe Beltrán, escribía en 1771: 'Yo cada día me confirmo más en la persuasión de que Dios tiene determinado poner remedio a tanto mal y derribar los más altos y soberbios cedros: jesuitas y colegios mayores. Los jesuitas han venido al extremo que pronosticó el maestro Cano de persuadirse que toda la Iglesia reside en ellos y los que siguen sus doctrinas; - los Colegiales creen que no hay decencia ni sabiduría sino en los Colegios, y que nada hay en ellos digno de reforma o que no sea propio de la gente de honor y buen nacimiento. Ni unos ni otros tienen más remedio que extinción: en los primeros absoluta; en los segundos, respectiva, sacándolos de los Colegios y poblándolos de jóvenes, con arreglo a sus constituciones' "; también sobre este tema, ver: ARAQUISTAIN, L.: El pensamiento español contemporáneo, segunda edición, Buenos Aires, Ed. Losada, 1968, pgs. 17.
- 42.- LOPEZ PIÑERO, J.M.: La introducción de la ciencia..., op. cit., pg. 40; SIMON DIAZ, J.: Historia del Colegio Imperial de Madrid, 1952-1959.
- 43.- CASTILLEJO, J.: Guerra de ideas..., op.cit., pg. 69.

- 44.- PESET REIG, M. y J.L.: La educación, vol. extra - nº VIII de la Revista "Historia 16" (Diciembre, - 1978), pg. 128.
- 45.- HERR, R.: España y la revolución..., op. cit. pg. 136.
- 46.- MESTRE, A.: Ilustración y reforma de la Iglesia. Pensamiento político-religioso de D. Gregorio Mayans y Siscar (1699-1781), Valencia, Publicaciones del Ayuntamiento de Oliva, 1968, en esta obra puede verse una amplia información sobre Mayans y Siscar; Algunos datos biográficos se pueden ver en: TORRES CAMPOS, M.: Nociones de bibliografía y literatura jurídicas en España, Madrid, Est. Tipográfico de Góngora, 1884, pgs. 269-270; FRAILE, - G.: Historia de la Filosofía española desde la Ilustración, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1972, pgs 12-13.
- 47.- JARA ANDREU, A.: Derecho natural y conflictos ideológicos en la Universidad española (1750-1850), Madrid, Instituto de Estudios Administrativos, - 1977, pg 45; para una información más amplia sobre los temas de este epígrafe ver obra citada.
- 48.- Se hallan recogidas en la publicación de PESET REIG, M.: Inéditos de Gregorio Mayans y Siscar (1669-1781) sobre el aprendizaje del Derecho, Anales del Seminario de Valencia, nº 11, 1966; las - citas se hacen por la transcripción realizada en este trabajo por M. PESET REIG.
- 49.- La transcripción de este "Plan" de 1767 se halla en el trabajo de M y J.L. PESET REIG.: Gregorio Mayans y la reforma universitaria, Valencia, Publicaciones del Ayuntamiento de Oliva, 1975; las citas sobre este plan se hacen por la transcripción realizada en este trabajo por los hermanos - PESET REIG.
- 50.- Plan de estudios de 1 de Abril de 1767, en PESET REIG, M. J.L.: Gregorio Mayans y la reforma... op. cit., pg 240.
- 51.- PESET REIG, M. y J.L.: op. cit., pgs. 244-245.
- 52.- Todas las Cartas, citadas por sus fechas, se encuentran transcritas en el libro de PESET REIG, - M.: Inéditos de Gregorio Mayans y Siscar..., op. cit.

- 53.- OLAVIDE, Pablo: Plan de estudios para la Universidad de Sevilla. Estudio preliminar de AGUILAR PIÑAL, F., Barcelona, Ediciones de Cultura Popular, - 1969, pg. 48; sobre la mayor o menor influencia - de Mayans y Siscar en Olavide, ver estudio preliminar de la obra citada, pg. 48 y JARA ANDREU, A. Derecho natural y conflictos..., op. cit., pg. 46, nota 52, donde se hace referencia también a este tema; asimismo ver: ALVAREZ DE MORALES, A.: Apuntes de historia de las..., op. cit., en pg. 86, donde dice: "no le viene al Plan de Sevilla (Olavide) su importancia de poseer una gran originalidad, sino de su influencia en el comienzo de las reformas". Sobre Olavide y la Universidad de Sevilla, ver pgs. 85-88 del libro de ALVAREZ DE MORALES, A. citado.
- 54.- Algunos datos biográficos de este autor pueden - verse en el Estudio preliminar de AGUILAR PIÑAL, F. al libro de Pablo de Olavide: Plan de estudios para..., op. cit., y una bibliografía detallada - sobre Olavide, figura en las pgs. 63-66; también un estudio sobre Olavide se encuentra en la obra de FRAILE, G.: Historia de la Filosofía..., op. - cit., pg. 64; asimismo ver: MENENDEZ PELAYO, M.: Historia de los heterodoxos españoles II, tercera edición, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1978, pgs. 492 y ss.
- 55.- Citamos por la edición de AGUILAR PIÑAL, F.: Plan de estudios para..., op. cit. El "Plan" consta de: idea general, régimen de la Universidad, rentas - para la Universidad, Plan de estudios, Filosofía, Medicina, Jurisprudencia, Teología, Matemáticas, Colegio Seminario de Estudios, renta para el Colegio y una Adición.
- 56.- ALVAREZ DE MORALES, A.: Apuntes de Historia..., - op. cit., esta cita se encuentra en pgs. 86-87.
- 57.- OLAVIDE, P.: Plan de estudios para..., op. cit., los párrafos transcritos pueden verse en pgs. 141, 144 y 149.
- 58.- OLAVIDE, P.: Op. cit., pg. 144 (el subrayado es - nuestro). En el mismo sentido ver JARA ANDREU, A.: Derecho natural y conflictos..., op. cit., pg. 48.

- 59.- La expresión "primer establecimiento oficial" se debe a SEMPERE GUARINOS, J.: Historia del Derecho español, obra continuada por MORENO, Teodoro, Madrid, Imprenta de González Vicente, 1847; sobre este "Plan" de 1770, ver JARA ANDREU, A.: Derecho natural y conflictos..., op. cit., pgs 51-54; ALVAREZ DE MORALES, A.: La "Ilustración" y la reforma..., op. cit., pgs 60 y ss.; SARRAILH, J.: La España ilustrada..., op. cit., pg. 208.
- 60.- Novísima recopilación, libro 8, título 3, ley 1.
- 61.- Sobre la resistencia de las Universidades al cambio que se pretende desde la mentalidad ilustrada, es interesante este juicio, expresado en 1842: - "Desde entonces (se refiere a las reformas de 1770 y años siguientes) no pudo ocultarse ya a ningún observador ilustrado que el poder absoluto del gobierno español no bastaba para hacer efectiva la reforma de las Universidades proyectada por Roda, Campomanes y algunas otras personas de acreditada opinión científica y literaria; que no era posible sacar partido de estos establecimientos para propagar la enseñanza necesaria a la prosperidad pública y que no podía dejar de ser un obstáculo para esta enseñanza. Los promovedores de la reforma se vieron precisados a echar mano de otros medios para lograr su objeto, y se resolvieron a establecer cautelosamente otra clase de escuelas - donde se pudieran adquirir conocimientos más útiles, facilitando una institución capaz de contrarrestar hacer frente a la enseñanza monacal". En "Reformas de las Universidades", BIP, t. IV, Madrid, 1842, pgs 43 y 22., citado en ALVAREZ DE MORALES, A.: La "Ilustración" y la reforma..., op. cit., pg. 145, nota 291. Sobre este tema ver op. cit. de ALVAREZ DE MORALES. A., pgs 145 y ss.
- 62.- Sobre el Colegio Imperial de Madrid y los Reales Estudios de San Isidro, ver: SIMON DIAZ, J.: Historia del Colegio Imperial..., op. cit.
- 63.- FUENTE, V. de la: Historia de las Universidades, Colegios..., op. cit., pgs. 160-162.
- 64.- Ver: SIMON DIAZ, J.: Historia del Colegio Imperial..., op. cit. T. II, pgs. 25-102.
- 65.- SEMPERE Y GUARINOS, J.: Historia del Derecho... ,

- op. cit., pg. 541.
- 66.- MARIN Y MENDOZA, J.: Historia del Derecho natural y de gentes, Madrid, 1776. Este libro ha sido reeditado por el Instituto de Estudios Políticos, Madrid, 1950, con un Prólogo de GARCIA PELAYO, M. Citamos siempre por esta edición del Instituto de Estudios Políticos. La adaptación y corrección de la obra de HEINECCIO a la que hemos hecho alusión, se publicó con el nombre de: Elementa iuris - naturae el Gentium, castigationibus ex Catholico- rum doctrina et iuris historia aucta, Madrid, 1776 (hay una segunda edición también en Madrid, 1789). Para otras obras de MARIN Y MENDOZA, J., al igual que traducciones y datos biográficos, ver el citado prólogo de GARCIA PELAYO, M. a la edición de Historia de Derecho natural y de Gentes del Instituto de Estudios Políticos.
- 67.- JARA ANDREU, A.: Derecho natural y conflictos..., op. cit., pg. 53.
- 68.- MENENDEZ PELAYO, M.: Historia de los heterodoxos..., op. cit., pg. 457.
- 69.- SARRAILH, J.: La España ilustrada..., op. cit., - pgs. 207-208.
- 70.- La fórmula de juramento puede verse en: MENENDEZ PELAYO, M.: Historia de los heterodoxos..., op. cit., pg. 457, y también su visión sobre estos hechos.
- 71.- PESET REIG, M.: Inéditos de Gregorio Mayans..., - op. cit., pgs. 64, dice: "las reformas de 1771 - tienen su origen en Valladolid". PESET REIG, M. y J.L.: El reformismo de Carlos III y la Universidad de Salamanca, Universidad de Salamanca, 1949, en su pg. 10, sitúa el comienzo de las reformas en la Real Cédula de 14 de Marzo de 1769, por la que se crean los directores de las Universidades, que entre otras funciones, deben proponer reformas. Sobre este tema ver: JARA ANDREU, A.: Derecho natural y conflictos..., op. cit., pg 55.
- 72.- MENENDEZ PELAYO, M.: Historia de los heterodoxos españoles, op. cit., pg. 457.
- 73.- Esta es la adscripción que realiza JARA ANDREU, A. en su obra: Derecho natural y conflictos..., op.

pgs. 57 y 58. Sobre la Universidad de Granada ver también ALVAREZ DE MORALES, A.: Apuntes de historia..., op. cit., pg. 97.

- 74.- La Real Provisión tiene fecha de 25 de Noviembre de 1776, Imprenta de Blas Román, Madrid, 1776. - hay una transcripción de esta Real Provisión de Su Majestad y Señores del Consejo, por la que se establece el número de cátedras y el método de enseñanzas y estudios que ha de haber desde su publicación en la Real Universidad de Granada, en MONTELLS Y NADAL, F. de P.: Historia del origen y fundación..., op. cit., pgs. 749-788.
- 75.- Real Provisión de Su Majestad..., op. cit., pg. 9.
- 76.- Real Provisión de Su Majestad..., op. cit., pg. 17.
- 77.- Real Provisión de Su Majestad..., op. cit., pg. 17.
- 78.- MONTELLS Y NADAL, F. de P.: Historia del origen y fundación..., op. cit., pg. 342, dice: "... se presentaban los métodos de estudios en armonía siempre incompleta con el Plan" y "El Claustro presentaba una resistencia pasiva, y todos los cursos al comenzar las faenas literarias se ocupaba de las materias que debían explicarse en cada Facultad, sin acordarse de la distribución que se marcaba en el nuevo Plan". Sobre este tema ver JARA ANDREU, A.: Derecho natural y conflictos..., op. cit., pgs. 58-62.
- 79.- MARIN Y MENDOZA, J.: Historia del Derecho natural y de..., op. cit., pg. 43; en la pg. 42 de este mismo libro, puede verse la opinión de MARIN Y MENDOZA sobre la obra de PUFFENDORF. Con respecto al Plan Blasco, ver FLORENSA, J.: Hacia el Plan Blasco. Reforma de la Universidad de Valencia en 1787, Analecta Calasanciana, XV (1966), pgs 107-127 y PESET REIG, M.: El Plan de estudios de 22 de Diciembre de 1786 y la enseñanza universitaria en Valencia, actas del III Congreso Nacional de Historia de la Medicina; asimismo ver: JARA ANDREU, A.: Derecho natural y conflictos..., op. cit. pg. 63.
- 80.- JIMENEZ CATALAN, M. y SINUES Y URBINA, J.: Historia de la Real y Pontificia..., op. cit., vol. 2º pgs. 84-85. JARA ANDREU, A.: Derecho natural y con

flictos..., op. cit., pgs. 63-64, se refiere al Plan de estudios de la Universidad de Zaragoza.

- 81.- BORAO, J.: Historia de la Universidad de Zaragoza, op. cit., pg. 188.
- 82.- HERR, R.: España y la revolución..., op. cit., pg. 136.
- 83.- HERR, R.: Op. cit., pg 141; JACQUIER, F.: Institutiones philosophicae ad studia theologica potissimum acomodatae (6 tomos), Valencia 1782-94; - otras ediciones en Valencia 1777-78; 1782-94; - 1796-97; en Alcalá una edición en 1786 y 1794 y - Zaragoza 1806; JACQUIER, F.: Instituciones filosóficas escritas en latín por el P. Fr. Francisco Jacquier... Traducidas al castellano por don Santos Díez González (6 tomos, Madrid, 1787-88).
- 84.- HERR, R.: Op. cit., pgs.142-143.
- 85.- HERR, R.: Op. cit., pgs.144-145.
- 86.- Un resumen de las ideas de Marín y Mendoza, Heineccio y Almici, puede verse en HERR, R.: España y la revolución..., op. cit., pgs. 146 y ss., y frecuentes referencias a estos autores en JARA ANDREU, A.: Derecho natural y conflictos..., op. cit. pgs. 129 y ss.
- 87.- HERR, R.: Op. cit., pg. 148.
- 88.- HERR, R.: Op. cit., pgs. 149 y ss.
- 89.- JUTGLAR, A.: La España que no pudo ser, Barcelona, Dopesa, 1971, pg. 151, citado en JARA ANDREU, A.: Derecho natural y conflictos..., op. cit., pg. 46 nota 55.
- 90.- SANCHEZ AGESTA, L.: El pensamiento político..., - op. cit., pg. 266 para la primera cita y pg. 340 para la segunda, dentro del Apéndice titulado: - Las cátedras de Derecho Público, Natural y de Gentes, de la misma obra.
- 91.- GARCIA PELAYO, M.: Prólogo a Historia del Derecho natural... de MARIN Y MENDOZA, J., op. cit., pgs. 11-13; para las citas anteriores: CADALSO: Los eruditos a las violetas. Jueves, IV lección; - VILA Y CAMPS: El noble bien educado. Instrucción políticomoral, etc. Madrid, 1776, pgs 177 y ss., citados en pg 11 notas 6 y 7 de dicha obra.

- 92.- GARCIA PELAYO, M.: Op. cit., pgs. 8-9, en nota 2 - dice "Ejemplo de esta posición es el siguiente - texto de Jovellanos, en su Plan de educación de la Nobleza (1798) (edición moderna en Gijón, 1915) página 227, si bien aquí se refiere exclusivamente al Derecho de Gentes: 'El Derecho de Gentes... se dará por Watel, corrigiendo los capítulos que justamente han movido su prohibición; pues una vez purgado de ellos, aunque sin algunos tratados importantes, como éstos, se han proporcionado a los seminaristas en fuentes más puras, quedará por su concisión, claridad y especialísimo método geométrico, el más oportuno para dar a los jóvenes - ideas precisas y universales de este importante - estudio, que les debe servir en cualquier carrera'"; SEMPERE Y GUARINOS: Biblioteca de escritores del reinado de Carlos III. Madrid, 1786, tomo VI, página 133.
- 93.- JARA ANDREU, A.: Derecho natural y conflictos..., op. cit., pg. 67.
- 94.- CASTILLEJO, J.: Guerra de ideas..., op. cit., pg. 67.
- 95.- JIMENEZ, A.: Historia de la Universidad... op. cit., pg. 285; sobre el ambiente de la época ver: PESET REIG, M. y J.L.: La Universidad española... op. cit.; SARRAILH, J.: La España ilustrada..., - op. cit.; HERR, R.: España y la revolución..., op. cit.
- 96.- Novísima recopilación, 8, 4, 5.; sobre el "Plan" de 1794, ver JARA ANDREU, A.: Derecho natural y - conflictos..., op. cit. pgs. 85-90.
- 97.- Novísima recopilación, 8, 4, 5. Ver notas 4 y 5 - de dicha orden.
- 98.- JARA ANDREU, A.: Derecho natural y conflictos..., op. cit., pg. 87.
- 99.- HERR, R.: España y la revolución..., op. cit., pg. 89.
- 100.- SANCHEZ AGESTA, L.: El pensamiento político..., op. cit., pgs. 187-202.
- 101.- ELORZA, A.: La ideología liberal en la Ilustración española, Madrid, Ed. Tecnos, 1970.



- 102.- Fundamentalmente interesan a nuestro tema, los -  
siguientes escritos de JOVELLANOS: Reglamento li-  
terario e institucional, extendido para llevar a  
efecto el Plan de Estudios del Colegio Imperial  
de Calatrava, en la ciudad de Salamanca (1790) -  
B.A.E., T. 46, Madrid, 1913; Carta al Dr. Prado,  
sobre el método de estudiar Derecho (1795) en  
B.A.E., T. 50; Carta al Dr. San Miguel, sobre el  
origen y autoridad legal de nuestros códigos -  
(1797) B.A.E. T. 50; Carta a desconocida persona  
(1807) B.A.E. T. 50. Salvo los textos epistola--  
res, todos los escritos se refieren a Institucio--  
nes no propiamente universitarias, destinadas a  
la enseñanza que más adelante se llamará prima--  
ria y secundaria. Para un estudio más amplio de  
las ideas de Jovellanos, ver los libros citados  
de SANCHEZ AGESTA, L. y ELORZA, A.; GOMEZ DE LA  
SERNA, G.: Jovellanos entre cuatro fuegos, Revis--  
ta de Estudios Políticos, nº 133, 1964, pg. 88.  
VILLOTA ELEJALDE, J.L.: Doctrinas filosófico-ju-  
rídicas y morales de Jovellanos, Instituto de Es--  
tudios Asturianos, Oviedo, 1958, pgs. 10 y ss.;  
SANCHEZ AGESTA, L.: Jovellanos y la crisis del -  
despotismo ilustrado, Archivo de Derecho Público,  
Universidad de Granada, 1951, pgs 91-93. Sobre -  
sus ideas con relación al Derecho natural, ver -  
JARA ANDREU, A.: Derecho natural y conflictos...  
op. cit., pgs 71-85.
- 103.- JOVELLANOS, G.M.: Carta al Dr. Prado..., op.cit.  
pg. 146.
- 104.- JOVELLANOS, G.M.: Carta al Dr. San Miguel..., op.  
cit, pg 152.
- 105.- JOVELLANOS, G.M.: Carta a desconocida..., op. -  
cit., pg. 360.
- 106.- ELORZA, A.: La ideología liberal..., op. cit.,  
en pg. 112, califica el pensamiento de Jovella--  
nos como "un pensamiento fundamentalmente libe--  
ral-conservador, del que ocasionalmente emerge -  
una dimensión utópica que denuncia las contradic--  
ciones derivadas de su posición social".
- 107.- JARA ANDREU, A.: Derecho natural y conflictos...,  
op. cit., pg. 85.
- 108.- En Novísima recopilación 5, 22, 2 y 8, 4, 7; So--  
bre este tema ver: PESET REIG, M.: La recepción

de las órdenes del Marqués de Caballero de 1802 en la Universidad de Valencia, "Saitabi", nº XIX, Valencia, 1969. En este trabajo se recogen íntegramente las dos Reales Ordenes citadas; este "Plan" está tratado ampliamente por: ALVAREZ DE MORALES, A.: Apuntes de historia..., op. cit., - pgs. 139 y ss.; del mismo autor: La "Ilustración" y la reforma..., op. cit., pgs 185 y ss.; PESET REIG, M. y J.L.: La Universidad española..., op. cit., pgs 123 y ss.; JIMENEZ, A.: Historia de la Universidad..., op. cit., pg. 292.; JARA ANDREU, A.: Derecho natural y conflictos..., op. cit., - pgs 90 y ss.

- 109.- MONTELLS Y NADAL, F.: Historia y origen..., op. cit., pg. 410; y en JARA ANDREU, A.: Derecho natural..., op. cit., pgs 91-92.
- 110.- Real Cédula de S.M. y Señores del Consejo por la cual se reduce el número de Universidades literarias del Reino; se agregan las suprimidas a las que quedan, según su localidad; y se manda observar en ellas el Plan de Estudios aprobado para la de Salamanca en la forma que se expresa, Madrid, Imprenta Real, 1807.
- 111.- PESET REIG, M y J.L.: La Universidad española..., op. cit., pgs 123-124.
- 112.- Ver MEILAN GIL, J.L.: Los planes universitarios de enseñanza en la España contemporánea, Madrid, Escuela de Administración Pública, 1970, Pg. 14. Este libro de Meilán Gil, abarca precisamente los planes comprendidos entre 1807 y 1929.
- 113.- JARA ANDREU, A.: Derecho natural y conflictos..., op. cit., pg. 94.
- 114.- HEREDIA-SORIANO, A.: La filosofía "oficial" en la España del siglo XIX, (1800-1833), Revista la Ciudad de Dios, vol. CLXXXV, nº 2, Junio 1972, - pgs. 258 y ss.
- 115.- Ver ESTEBAN, J.: Edición y estudio preliminar a Constituciones españolas y extranjeras, T.1, Madrid, Taurus, 1977, pgs. 81-124.
- 116.- Ver ALVAREZ DE MORALES, A.: Génesis..., op. cit., pgs. 15-25, sobre la atribución de dicho Informe a Quintana y también sobre el mismo Informe. En la nota 43, de la pg. 22 de la misma obra, puede

verse un juicio del libro de Condorcet: Ensayo - de un cuadro histórico de los progresos del espíritu humano, y más adelante en la misma nota, - se da noticia del proyecto de Ley General de Instrucción, que Condorcet presentó a la Asamblea Legislativa en Abril de 1792. También se documenta la influencia que Condorcet ejerció sobre Jovellanos. Sobre la influencia de Condorcet en Quintana, ver: SARRAILH, J.: La España ilustrada..., op. cit., pg. 229. También ver: TORRES - DEL MORAL, A.: Ética y Poder, Madrid, Ed. Azagador, 1974, pgs. 110-112.

- 117.- QUINTANA, J.M.: Informe para proponer los medios de proceder al arreglo de los diversos ramos de Instrucción pública, en Obras Completas, B.A.E., tomo XIX, pgs. 175-191. Sobre este Informe, ver: JARA ANDREU, A.: Derecho natural y conflictos..., op. cit., pgs. 95-96; JIMENEZ, A.: Historia de la Universidad..., op. cit., pgs. 295-300.
- 118.- JARA ANDREU, A.: Derecho natural y conflictos..., op. cit., pg. 95. Dentro de la extensa bibliografía que existe sobre esta época, podemos destacar, a parte de la bibliografía específica para nuestro tema, las siguientes obras de carácter general: ARTOLA, M.: La Burguesía revolucionaria (1808-1874), Madrid, Alfaguara, 1974; CARR, R.: España 1808-1939, 2ª edición, Barcelona, Ariel, 1970; Historia de España y América, dirigida por J. VICENS VIVES, T. V, Barcelona, Ed. Vicens-Vives, 1974; CIERVA, R. de la: Historia básica de la España actual 1800-1975, Barcelona, Ed. Planeta, 1975; TUÑÓN DE LARA, M.: La España del siglo XIX, Barcelona, Ed. Laia, 1974.
- 119.- ALVAREZ DE MORALES, A.: Génesis..., op. cit., pg. 19. Algunos datos sobre su vida y su pensamiento pueden verse en las pgs. 15-25, y en las biografías que se citan en pg. 19, nota 30.
- 120.- QUINTANA, J.M.: Informe para proponer..., op. cit., pg. 191.
- 121.- Dictamen y Proyecto de Decreto sobre el arreglo general de la enseñanza pública, presentados a las Cortes por su Comisión de Instrucción Pública

ca y mandados imprimir de orden de las mismas, - Madrid,, 1814; reimpreso por la Imprenta Nacio--  
nal en 1820; la transcripción de dicho Dictamen  
y Proyecto se encuentra en RUIZ BERRIO, J.: Polí-  
tica escolar de España en el siglo XIX (1808- -  
1833), Madrid, C.S.I.C., 1970, pgs. 361-391.

- 122.- Ver ALVAREZ DE MORALES, A.: Génesis..., op. cit.  
pag. 29 y 30, y las Actas de las Sesiones de Cor-  
tes que se citan; también JARA ANDREU, A.: Dere-  
cho natural y conflictos... op. cit., pgs. 95-96.
- 123.- Dictamen y Proyecto de Decreto..., citado, pg. -  
369 de la transcripción que del mismo hace RUIZ  
BERRIO, J.
- 124.- Dictámen y Proyecto de Decreto..., op. cit., pg.  
369. Ver SANCHEZ AGESTA, L.: Las primeras cáte--  
dras españolas de Derecho Constitucional, Revis-  
ta de Estudios Políticos, Madrid, 1962, pgs. 157-  
167.
- 125.- Dictamen y Proyecto de Decreto..., op. cit., ver  
artículos citados.
- 126.- ALVAREZ DE MORALES, A.: Génesis..., op. cit., -  
pgs. 16 y ss. estudia el Informe de la Universi-  
dad de Salamanca. Una tesis contraria a la sus-  
tentada por JARA ANDREU, en PESET REIG, M.: La -  
enseñanza del Derecho y la legislación sobre Uni-  
versidades, durante el reinado de Fernando VII,  
1808-1833, Anuario de Historia del Derecho Espa-  
ñol XXXVIII, 1968, pgs.229-375; JARA ANDREU, A.:  
Derecho natural y conflictos..., op. cit., pgs.  
98-101.
- 127.- Informe de la Universidad de Salamanca sobre -  
Plan de Estudios o sobre su Fundación, altura y  
decadencia, y sobre las mejoras de que es suscep-  
tible; con cuyo motivo presenta un Proyecto de -  
Ley de Instrucción Pública, Salamanca, Imprenta  
de D. Vicente Blanco, 1820.
- 128.- Informe de la Universidad de Salamanca..., op. -  
cit. El subrayado es del original. Más informa-  
ción sobre este tema en JARA ANDREU, A.: Derecho  
natural y conflictos..., op. cit., pgs. 99-101.
- 129.- ALVAREZ DE MORALES, A.: Génesis..., op. cit., -  
pgs 35-36. Sobre el nuevo "Plan" en pgs. 33-34.

- 130.- ALVAREZ DE MORALES, A.: Génesis... op. cit., - pgs. 37-40.
- 131.- Colección de Decretos y Ordenes Generales de las Cortes, tomo VI, Imprenta Nacional, 1821, pgs 30-31; un amplio estudio de este "Plan" puede verse en ALVAREZ DE MORALES, A.: Op. cit., pgs. 43-62; PESET REIG, M. y J.L.: La Universidad española... op. cit., pgs 131-133; PESET REIG, M.: La enseñanza del Derecho..., op. cit., pgs 129
- 132.- ALVAREZ DE MORALES, A.: Op. cit., pg. 46; ver artículos 3 y 5 del Decreto de 6 de Agosto de 1820, citado.
- 133.- Colección de Decretos y Ordenes... op. cit., artículos 3 y 5.
- 134.- La transcripción de dicho Informe, puede verse - en PESET REIG, M. y J.L.: La enseñanza de la medicina en España durante el siglo XIX, Medicina española, t. LX, (1968), pgs. 98-105, por la que se cita en adelante.
- 135.- Informe de 15 de Septiembre de 1820 para la reforma de las Universidades, pg. 102. Las obras a las que se refiere el texto son: Principios de legislación universal, traducido por Mariano Lucas Garrido. También se cita el libro ya conocido de Heineccio: Elementos de Derecho natural y de gentes.
- 136.- El Reglamento General de Instrucción Pública de 29 de Junio de 1821, se halla publicado en la Colección de Decretos y Ordenes Generales, t. VIII. Una transcripción de dicho Reglamento está recogida en ALVAREZ DE MORALES, A.: Génesis..., op. cit., pgs 505-519, por la que se cita. También - sobre esto ver JARA ANDREU, A.: Derecho natural y conflictos..., op. cit., pgs 105-107.
- 137.- GIL CREMADES, J.J.: El reformismo español, Barcelona, Ariel, 1969, pg. 20.
- 138.- ALVAREZ DE MORALES, A.: Génesis..., op. cit., ~ Apéndice I, pgs. 505-506.
- 139.- ALVAREZ DE MORALES, A.: Op. cit. Apéndice I, pg. 506.
- 140.- ALVAREZ DE MORALES, A.: Op. cit., pg. 508.

- 141.- ALVAREZ DE MORALES, A.: Op. cit., pg. 510.
- 142.- ALVAREZ DE MORALES, A.: Op. cit., pg. 513.
- 143.- ALVAREZ DE MORALES, A.: Op. cit., pg. 58-60, ver la bibliografía que se cita; QUINTANA, M.J.: Discurso pronunciado en la Universidad Central el día de su instalación, Obras Completas, Madrid, B.A.E., 1852, pgs. 193-198
- 144.- ALVAREZ DE MORALES, A.: Op. cit., pg. 61. Una noticia sobre Rayneval, en el mismo autor y libro pag. 391, nota 987, que dice: "Rayneval, embajador francés durante el reinado de Luis XVI y luego perseguido por Napoleón, escribió su obra en 1803, su difusión en España se debió a que su hijo, también embajador francés desempeñó la embajada en Madrid desde 1832 hasta su muerte en 1836 y volvió a editar el libro revisado y anotado por él".
- 145.- ALVAREZ DE MORALES, A.: Op. cit., pg. 61.
- 146.- JIMENEZ CATALAN, M., y SINUES Y URBIOLO, J.: Historia de la Real y..., op. cit., pg. 89-90. Ver también JARA ANDREU, A.: Derecho natural y conflictos..., op. cit., pg. 112.
- 147.- PESET REIG, M. y J.L.: La Universidad española..., op. cit., pg. 133.
- 148.- GARCIA CANALES, M.: Los planes de estudio de la carrera de Derecho. Algunas reflexiones críticas, publicado en "El primer año de Derecho" Actas de las jornadas de profesores de primer año de la Facultad de Derecho de la Universidad de la Rábida, Madrid, Servicio de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia, 1978, pg. 268.
- 149.- ALVAREZ DE MORALES, A.: Génesis..., op. cit. pgs. 62 y ss., sobre la cita ver nota 154, pg. 65.  
ALLER, R.M.: La política en la Universidad española, Madrid, Ed. Doncel, 1975, en pg. 40, dice: "Fernando VII era un hombre astuto y de humor muy ibérico. Después de Felipe II, es el Rey más discutido de nuestra Historia. Las alternativas absolutistas y constitucionales de su reinado dieron a éste un cariz extraño... Al Rey, personalmente, la Universidad no le debía de parecer cosa de gran importancia. La Universidad de Alca

lá había conferido un pomposo título de doctor - al Infante D. Antonio Pascual, cretino de nacimiento. Su Majestad siempre le llamaba zumbona-- mente 'mi tío el doctor'."

- 150.- Una transcripción el mismo se halla en ALVAREZ - DE MORALES, A.: Génesis..., op. cit. Apéndice II pgs. 521-565, por la que se cita; este "Plan" es estudiado en la misma obra, pgs 69 y ss.; asimis-- mo es tratado por JARA ANDREU, A.: Derecho natu-- ral y conflictos..., op. cit. pgs 212-215; PESET REIG, M. y J.L.: La Universidad española... op. cit., pgs 138-141.
- 151.- GARCIA CANALES, M.: Los planes de estudio..., op. cit., pg. 268, nota 8.
- 152.- ALVAREZ DE MORALES, A.: Génesis..., op. cit., - pgs. 557-559.
- 153.- ALVAREZ DE MORALES, A.: Op. cit., pg. 525.
- 154.- OP. Cit., pg. 72.
- 155.- MARTINEZ MARINA, M.: Principios naturales de la moral, la política y la legislación, con un estu-- dio preliminar de D. Adolfo Posada, Madrid, Aca-- demia de Ciencias Morales y Políticas, 1933, ci-- tado en ALVAREZ DE MORALES, A.: Génesis..., op. cit., pg. 68 nota 158.
- 156.- ALVAREZ DE MORALES, Génesis..., op. cit., pg. 81.

## C A P I T U L O   I I

### AFIANZAMIENTO DE LOS ESTUDIOS FILOSOFICO- JURIDICOS

- 1.- Juicio de Gómez de la Serna sobre los estudios jurídicos.
- 2.- Plan General de Instrucción Pública y Arreglo provisional de estudios de 1836. Derecho natural y de gentes y Principios de legislación universal.
- 3.- Decreto de 1º de Octubre de 1842, dando una nueva organización a los estudios de Jurisprudencia o - "Reforma del Arreglo". Aparece la asignatura: Prolegómenos del Derecho.
  - 3.1.- Instrucciones para la inteligencia y ejecución del programa de estudios de la carrera de Jurisprudencia.
  - 3.2.- Cuadernos razonados que sobre la comprensión de Prolegómenos, envían algunas Universidades.
- 4.- La filosofía jurídica en la década moderada (1843-1854). Aparición de la Filosofía del Derecho dentro de los estudios del Doctorado en el Plan de Estudios de Seijas Lozano (1850).
  - 4.1.- Antecedentes de la asignatura "Filosofía del Derecho": Cursos impartidos en el Ateneo de Madrid, y cartas de Julián Sanz del Río.



- 4.2.- Plan de Estudios de Seijas Lozano.
- 4.3.- Del Derecho natural a la Filosofía del Derecho. Algunos nombres. Sentido de la disciplina.
- 4.4.- Reglamento de Estudios de 1851-1852.
- 5.- El bienio progresista (1854-1856). El Proyecto de ley de Instrucción pública de 1855.
- 6.- Ley Moyano (1857).

1.- Juicio de Gómez de la Serna sobre los estudios jurídicos. -

"...diremos que el reinado anterior fué uno de los más infelices para la literatura jurídica."

(Pedro Gómez de la Serna: Progreso de los estudios jurídicos en España durante el reinado actual)

Don Pedro Gómez de la Serna, de tanta importancia en los temas educativos y en especial en la carrera de Jurisprudencia, escribió en 1864 el artículo titulado: Progreso de los estudios jurídicos en España durante el reinado actual (1), en cuya primera parte - hace una recapitulación de los avatares de los estudios jurídicos hasta el comienzo del reinado de Isabel II. Por el conocimiento directo que tiene de los acontecimientos que narra y por estar referidos a los estudios jurídicos, parece interesante que nos detengamos en esta síntesis debida a uno de los máximos conocedores del tema, a la vez que nos sirve de recapitulación sobre el período anteriormente estudiado.

La "decadencia" de la Universidad, no -

se manifiesta sólo en el "reinado anterior" (de Fernando VII), sino que se arrastra desde épocas anteriores. "Es penoso... decir la situación atrasada en que se hallaban nuestros estudios y Universidades con relación a los adelantos que se hacían en las principales naciones de Europa, y del estado floreciente de sus escuelas de Derecho, porque el verdadero patriotismo padece al tener que hacer tales confesiones" (2).

El comienzo de "cierta tendencia a las reformas" lo retrotrae al reinado de Felipe V, pero a su lado coloca la siempre presente "tenaz resistencia para recibirlas". Enumera dos causas fundamentales de la decadencia:

- "la falta de comunicación con los países extranjeros, y por lo tanto de nuestras escasas relaciones literarias con ellos, la suspicacia con que se miraba a todos los que leían libros que no fueran usuales..."; sin que falte una alusión a la "feroz mano de la Inquisición".
- "la falta de relación entre los mismos establecimientos literarios de España y sus profesores". Cada Universidad está cerrada en "sus privilegios, sus rentas, su organización de estudios, su método de enseñanza" (3).

Reconoce que algo se ha hecho durante el siglo XVIII, pero no "ese grande movimiento en los estudios jurídicos" visible en Europa. El resultado de todo ello es tener unos estudios jurídicos, muy escasa

mente científicos por falta de atención a lo general - del Derecho, esto es, a sus fundamentos filosóficos. - "Así había de hecho venido a introducirse un divorcio entre el derecho y su filosofía y su historia, y el estudio de una gran ciencia, obra de tantos siglos y en que habían trabajado tantas generaciones, se consideró solo por el Estado como el medio de satisfacer la necesidad de tener jueces y letrados que mejor o peor pudiesen aplicar la ley y dirigir a los particulares que la invocaran. Parecía que quería quitarse a este estudio todo lo que tenía de científico" (4).

Gómez de la Serna se lamenta también - del olvido en que se encontraba en las Universidades - el estudio del Derecho patrio. Del Plan de 1807 pudo - haberse esperado algo en este sentido, pero fué truncado por la Guerra de la Independencia, después, "nuestros padres levantaban su esforzada voz en las Cortes de Cádiz, y parecía que iba a abrirse una era gloriosa para las letras y las ciencias; pero entonces la reacción de 1814 y la famosa frase de que 'volvieran las cosas al ser y al estado que tenían en 1808', destruyeron las esperanzas que se abrigaban (5). En este orden de cosas, añade que Fernando VII "inauguró su gobierno bajo los más fatales auspicios para las letras y para las ciencias" y su administración "había de terminar - abriendo la escuela de tauromaquia y cerrando las Universidades del Reino" (6)

La lucha entablada en los estudios jurí

dicos entre los ilustrados y liberales por una parte, y los anclados en el pasado y absolutistas por otra, por lo que se refiere a los estudios filosófico-jurídicos, es puesta de manifiesto por Gómez de la Serna con estas palabras: "Por lo mismo que el plan de las Cortes daba gran amplitud a los estudios filosóficos del derecho, señalaba como ingreso en la carrera las asignaturas de derecho natural y de gentes, de legislación universal, y después concedía al derecho público y a los estudios económicos el lugar que les era debido, el plan de 1824 proscribía todas estas enseñanzas. No aplaudo, no censuro aquí la oportunidad o la inoportunidad de haber puesto como base de la carrera del jurista la parte más sublime, la más filosófica del Derecho consigno sólo hechos y marco el diferente espíritu que animaba a los hombres de la escuela liberal y a los partidarios del absolutismo en lo que a los estudios jurídicos hace referencia" (7).

Y más adelante asigna al plan de 1824 el "propósito de cerrar la puerta a los estudios filosóficos del Derecho" (8).

La inclusión o exclusión de materias iusfilosóficas en un Plan de estudios, es posiblemente el indicador más fiel para calificar la orientación de los mentores del Plan de enseñanza. Por lo demás, es lógico que así sea si tenemos presente el carácter profundamente ideológico que suelen revestir dichas enseñanzas. A partir del Plan de 1836 los estudios filosófico-jurídicos no abandonarán ya el elenco de las enseñanzas jurídicas.

2.- Plan General de Instrucción Pública y Arreglo provisional de estudios de 1836. Derecho natural y de gentes y Principios de legislación universal.

"Desde luego desaprobamos que el -  
primer curso de leyes se invierta -  
en el estudio del Derecho natural y  
de gentes y los Principios de legis-  
lación universal".

(Javier de Quinto: De la reforma de  
la carrera de Jurisprudencia)

Mientras se encontraba en el Real Sitio de la Granja, en Septiembre de 1832, una grave enfermedad aquejó a Fernando VII. Este es uno de los momentos finales del Antiguo Régimen. A partir de aquí, se plantea con rigor el grave problema sucesorio. La resolución de este problema, en un sentido u otro, afectará al triunfo o derrota del liberalismo (9).

La regente María Cristina abre las Universidades el 7 de Octubre de 1832 (10). Durante esta época se producen las reformas administrativas llevadas a cabo por Javier de Burgos, se crea el Ministerio de Fomento, denominado a veces de Gobernación, a quien competen los asuntos de instrucción pública, que se desarrollan a través de la Dirección General de Estudios.

Fruto de los trabajos de la Dirección -

General de Estudios fué el "Plan General de Instrucción Pública" de 4 de Agosto de 1836 (11). Era idea de los autores del "Plan" que "la Instrucción pública debía - convertirse en un ramo de la Administración del Estado como cualquier otro ... centralizado en el Ministerio correspondiente" (12).

En el encabezamiento del texto legal, - quedan claras las razones de la preocupación del Go- - bierno por los temas de la enseñanza:

"Persuadida de la necesidad de dar a las enseñanzas actuales la dirección que exigen las luces del siglo y la extensión que los medios permiten; convencida de - que no puede diferirse por más tiempo esta reforma sin perjudicar al arraigo y progreso de las instituciones políticas y civiles, a la prosperidad de las artes úti- les y a todos los demás elementos de civilización y - bienestar; ... he venido en decretar, en nombre de mi augusta hija, la reina Doña Isabel II, el siguiente - Plan General de Instrucción Pública" (13).

El Plan que nos ocupa no establece una normativa detallada para los estudios universitarios o tercera enseñanza a la que dedican los artículos 42 al 48, ni por lo tanto aparecen en desglose las asignaturas. Sin embargo, en los estudios referentes a la instrucción secundaria, aparece el Derecho natural.

"Art. 32.- La instrucción secundaria superior com- - prenderá las mismas materias que la elemental, pero -

con mayor extensión, y además la economía política, de de recho natural, administración y cuantas preparan de un modo especial para las facultades mayores"(14).

Este Plan de 4 de Agosto de 1836 fué de de rogado antes de que se pusiera en ejecución, pues el - 13 de Agosto, María Cristina ponía en vigor la Constitución de 1812. No obstante, es un "Plan" que reviste gran importancia, "pues sería la base sobre la que se redactarían los proyectos posteriores y, sobre todos, los que se convertirían en fundamentales por ser los - que fueron ejecutados en el plan de 1845 y la ley de - 1857, como en los debates parlamentarios de esta última pondría de manifiesto precisamente Oliván, estos - planes no eran nada más que una transcripción de este que estamos viendo de 1836" (15).

La Dirección General de Estudios, redac tó rápidamente un "Arreglo provisional de estudios para el próximo año académico" de 29 de Octubre de 1836, que empezó a regir, obviamente, ese mismo curso (16). Como en otras disposiciones legales, el rótulo de "pro visional" no revela necesariamente su escasa vigencia, ni mucho menos su falta de interés. Esto sucede con la disposición que nos ocupa.

Las asignaturas filosófico-jurídicas -  
quedan emplazadas así:

- Primer curso: Derecho natural y de gentes y Princi--  
pios de legislación universal.



- tercer curso: Principios de Derecho público general (17).

Este "Arreglo provisional..." de 1836, se debe a Quintana, y constituye el punto de arranque de una concepción distinta de las enseñanzas jurídicas. "Es necesario decirlo ingenuamente -afirma Gómez de la Serna- : el gran mal de la Instrucción pública desde 1836 hasta el día consiste en las continuas alteraciones que en ella se han verificado" (18).

La opinión de García Canales sobre el "Arreglo provisional..." de Quintana nos parece absolutamente acertada: "Es un paso claro en orden a estabilizar los estudios dando mayor rigor al conjunto de las enseñanzas jurídicas, con acoplamiento a las nuevas tendencias y doctrinas de libertad y progreso. Se establece el Derecho natural y de gentes, los Principios de legislación universal y la Economía política. Por contra, se reduce el Derecho romano. El derecho patrio va camino de su concreción en ramas específicas. Asimismo la introducción de algunos cursos de Derecho canónico y Derecho público eclesiástico permiten la integración de leyes y cánones" (19).

Contamos afortunadamente con un juicio de la época sobre este "Arreglo provisional" de 1836, por parte de D. Javier de Quinto, que se publicó en el "Boletín Oficial de Instrucción Pública" en 1842 (20), un mes antes de la entrada en vigor del siguiente Plan de estudios en cuya confección trabajó de Quinto.

D. Javier de Quinto expresa su disconformidad con el "orden de estudios y el sistema que en su progresión se observa", no se ve razón lógica que justifique la distribución que las asignaturas tienen en los distintos cursos. Estos inconvenientes los achaca al peso que en la rápida redacción del "Arreglo" tuvo el Plan de 1824, que considera ajeno y aún opuesto a las necesidades políticas y literarias del momento actual.

Respecto a las asignaturas de contenido filosófico-jurídico: Derecho natural, Derecho de gentes y Principios de legislación universal, rechaza que su ubicación sea el primer curso, en cuanto que los graves problemas suscitados, difícilmente pueden ser comprendidos por quienes comienzan los estudios jurídicos. Esta crítica dió sus frutos, pues, en el Plan de 1842, el Derecho natural pasa a noveno curso, y los Principios de legislación universal al décimo.

Pero veamos lo que dice D. Javier de Quinto sobre la ubicación de las asignaturas de primer curso, a la vez que es útil conocer cómo son entendidas en esta época las asignaturas de Derecho natural, Derecho de gentes y Principios de legislación universal:

"Desde luego desaprobamos que el primer curso de leyes se invierta en el estudio del Derecho natural y de gentes y los Principios de legislación universal. El Derecho natural o es una repetición más o menos ampliada del curso de Filosofía moral, propio de los legistas, como se echa de ver por varios programas de esta cátedra y por muchas de las listas de preguntas para los exámenes de curso, y en este ca-

so sirve de poco a los estudiantes; o es un estudio más profundo y filosófico de los principios eternos de toda legislación y sociedad humana, y entonces - difícilmente lo comprenderán unos jóvenes extraños todavía a este género de conocimientos, y poco acostumbrados aún a elevarse a contemplaciones de tanta importancia".

"El Derecho de gentes o internacional, que considera a los Estados en sus mutuas relaciones, es todavía más impropio del primer año de la carrera, - cuando ni siquiera se conoce la situación civil ni la legislación interior y escrita del país a que se pertenece".

"Otro tanto pudieramos decir de los Principios - de legislación universal, parte elevadísima de la ciencia de los jurisconsultos, y propia de los que no sólo conocen una legislación dada en todas sus ramificaciones y caracteres, sino varias y de tiempos muy diferentes y aún opuestos." (21).

Sobre la ubicación del Derecho público general y su sentido, dice:

"Es menester hacerse en nuestro juicio una grande violencia intelectual para suponer siquiera que pueda haber razón fundada que aconseje el que antes de que a un joven se le haya enterado de cuál es entre nosotros el estado de las familias y cuáles las obligaciones privadas de los españoles, se le considere (y lo que más es, se crea metódico y lógico para su enseñanza) en aptitud de comprender las elevadas cuestiones sociales del Derecho constitucional, el mecanismo complicado de estos sistemas de gobierno, el juego de las prerrogativas Reales, la importancia de las garantías del pueblo, y la razón en suma de los derechos políticos de todo ciudadano" - (22).

En el juego de acción y reacción carac-

terístico de nuestro siglo XIX, el "Arreglo provisional de estudios" que nos ocupa, tiene su origen en la vuelta a la Constitución de Cádiz, como consecuencia - del pronunciamiento de los sargentos de la Granja, el 12 de Agosto de 1836.

En el terrero filosófico-jurídico se introducen, como ya hemos visto, las asignaturas de Derecho natural y de gentes, Principios de legislación universal y Principios de Derecho público general, esta - última inmersa dentro de la órbita del Derecho consti-tucional. Es notable el automatismo con que los distin-tos Gobiernos, en función de su signo ideológico, in--troducen o marginan las asignaturas filosófico-jurídi-cas. En este orden de cosas, y como paradigma del cam-bio que se va operando, es interesante señalar que las críticas que Javier de Quinto dirige a los estudios - iusfilosóficos, son técnicas, esto es, relativas a la colocación en cursos poco convenientes.

En el año 1836 se llevó a efecto defini-tivamente el traslado de la Universidad de Alcalá a Ma-drid. En el curso de 1822-23 ya se habían establecido algunas cátedras en Madrid, pero al año siguiente fue-ron de nuevo trasladadas a Alcalá. "Restablecido el sistema constitucional, se llevó a efecto definitiva--mente el proyecto de traslación en 1836, a virtud de - Real orden de 29 de Octubre del mismo año, siguiendo - la Universidad de Madrid como continuación de la de Al-calá."

"... por entonces sólo se trasladaron a esta Corte las facultades de Leyes y Cánones, que tomaron el nombre de Escuela provisional de Jurisprudencia" (23).

Durante esta época en las Cortes se discutieron distintos proyectos de ley sobre un Plan general de estudios: El Proyecto de ley, presentado por el Sr. Ministro de la Gobernación, sobre la Instrucción secundaria y superior, lleva fecha del 29 de Mayo de 1838 y está firmado por el Marqués de Sameruelos; el Dictamen de la Comisión autorizando al Gobierno para plantear la Instrucción secundaria y superior, de fecha de 11 de Junio de 1838, firmado por Javier de Quinto como Secretario; y un Proyecto de ley, reproducido por el Sr. Ministro de la Gobernación, sobre organización de la enseñanza intermedia y superior, de 12 de Julio de 1841, firmado por Facundo Infante (24). Se trata de documentos no sancionados y de escasa incidencia sobre nuestro tema.

Queremos detenernos, después de este apresurado recorrido por la legislación, en una disposición menor, pero de indudable importancia para nuestro tema. Nos referimos a la "Lista de obras que en concepto de la comisión pueden servir de texto para la enseñanza, según juicio formado en vista de las que se han remitido a su exámen, y de las listas que la dirección se ha servido pasar a la comisión misma con el indicado fin", de 8 de Octubre de 1841. (25)

Para la enseñanza del Derecho natural y de gentes, se señalan las siguientes obras: Heineccio, anotado por Garrido; Vatel; Felice; Reyneval; Burlamaqui; Perreau; Heineccio, traducido por J.A. Ojeda; Curso de Derecho natural o Filosofía del derecho de Ahrens, traducido por Ruperto Navarro (26).

La importancia de esta lista de obras es doble: por una parte nos permite conocer qué libros son los que se usan en las facultades sobre materias filosófico-jurídicas, y por otra vemos aparecer por primera vez en la prosa oficial el título de "Filosofía del Derecho", y precisamente a través del libro de Ahrens, que se puede considerar el verdadero "libro de horas" de muchas generaciones de universitarios españoles.

Los libros citados se mueven en la órbita del racionalismo, siquiera sean autores de muy segunda fila; por lo demás el libro de Ahrens es de una importancia excepcional para nuestro tema. La traducción del "Curso de derecho natural o de Filosofía del Derecho", realizada por Ruperto Navarro Zamorano, (político progresista, amigo y condiscípulo de Sanz del Río, a quien puso en contacto por primera vez con el krausismo), abrió las puertas de nuestro país a la filosofía krausista y a una forma nueva de entender la Filosofía del Derecho. Se ha afirmado, y con razón, que los krausistas españoles, lo son al modo de Ahrens (27).

- 3.- Decreto de 1º de Octubre de 1842, dando una nueva organización a los estudios de Jurisprudencia o "Reforma del Arreglo". Aparece la asignatura: Prolegómenos del Derecho.

"El programa de enseñanzas ... comprenderá ... las asignaturas siguientes:

Primer curso: Prolegómenos del Derecho..."

(Art. 5º del Decreto de 1º de Octubre de 1842).

Un nuevo cambio reciben los estudios de Jurisprudencia a través del Decreto de 1º de Octubre de 1842, "Dando una nueva organización a los estudios de Jurisprudencia", emanada de la Secretaría de Estado y del despacho de la Gobernación de la Península (28). Se trata de una "Reforma del Arreglo".

A través del "Art. 1º Las facultades académicas de leyes y de cánones se refundirán en una sola, tomando el nombre de facultad de jurisprudencia", se cumple una vieja aspiración de los liberales, fusión en la facultad de jurisprudencia de las antiguas de leyes y cánones. (29)

El cuadro de las asignaturas viene establecido en el:

"Art. 5º El programa de enseñanza de esta carrera - comprenderá con arreglo a lo dispuesto en los artículos anteriores las asignaturas siguientes:

Primer curso: Prolegómenos del derecho, elementos - de historia y derecho romano...

Noveno curso: Derecho natural y de gentes, tratados y relaciones diplomáticas de España,

Décimo curso: Principios generales de legislación, legislación universal comparada, codificación: Grado de doctor" (30). Los cursos noveno y décimo corresponden a los estudios del doctorado, y es intención del - Ministerio (art. 7º) designar para el año académico de 1843 al 1844 las Universidades en que hayan de crearse estas dos cátedras.

La enseñanza del Derecho se asienta, a partir de ahora, sobre nuevas bases. El artículo 10 de roga expresamente las disposiciones del Plan de 14 de Octubre de 1824, y el Arreglo provisional de Estudios de 29 de Octubre de 1836, así como cualquier otra orden del Gobierno, en cuanto se oponga a lo dispuesto - en el presente decreto y a las instrucciones que en su consecuencia se dictaren por el Ministerio de la Gobernación.

Este Plan de estudios mantiene la estructura tradicional de la división de la carrera en grados: bachiller, licenciado o título profesional y doctorado. Los objetivos, que para cada grado se asignan - son, según Alvarez de Morales, que sigue a de Quinto, los siguientes:



"El primero era el de poner fácilmente al alcance y conocimiento del mayor número de gente posible el derecho por el que se rige una sociedad determinada; este objetivo quedaba cumplido por los estudios que comprende el grado de bachiller. El segundo objetivo a conseguir era el estudio profundo de todas aquellas circunstancias que llevan a la interpretación cumplida de las leyes, lo cual daría paso al título de Licenciado, que se debía convertir en el título indispensable para poder ejercer la carrera sin ser licenciado con tal de someterse a las llamadas reválidas de audiencias. El tercer objetivo estaría dirigido a ejecutar y perfeccionar la legislación, lo que constituiría el estudio del Doctorado, que, en consecuencia, debía ser exigido para los que desempeñaran la profesión de magistrados o de catedráticos" (31).

Pero las novedades que introduce son notables. Refundición de las Facultades de Leyes y Cánones en una sola, que toma el nombre de Jurisprudencia (32). Reducción de los estudios de Derecho romano; el protagonismo que empieza a adquirir dentro del plan de estudios el Derecho patrio, que se va especificando en distintas asignaturas que poco a poco van ganando autonomía. En concreto se establecen como asignaturas: - Elementos de historia y Derecho civil y mercantil, Derecho penal, Procedimientos, Derecho administrativo, - Códigos civiles españoles (en esta época el Código de comercio y el criminal), Derecho político constitucional.

En definitiva, este Plan de estudios, - que también será pronto reformado, aunque no en sus líneas generales, sienta las bases de lo que será la estructura básica de los estudios jurídicos en el siglo XIX. Y por lo que a nuestro tema se refiere, asistimos a un claro proceso de racionalización de las enseñanzas filosófico-jurídicas: el Derecho natural y de gentes y los Principios generales de legislación se estudian en los últimos cursos y los Prolegómenos del derecho junto con el Derecho romano, sirven de pórtico al conocimiento del Derecho.

La asignatura de Prolegómenos del derecho, según creemos, y bueno sea apuntarlo desde el primer momento, ha sido de alguna forma el hilo conductor de la iniciación a los estudios jurídicos, y este carácter propedeútico y de fundamentación del Derecho - lo han cumplido, cuando desapareció la asignatura de - Prolegómenos, las asignaturas de Derecho natural, Elementos de Derecho natural, Principios de Derecho natural, Introducción al estudio del Derecho, etc...

El sentido de la nueva asignatura no es sólo descubrir una "geografía del terreno" en sentido puramente topográfico, como puede ser una "Enciclopedia", sino que también tiene otras misiones, como "sentar algunos principios cardinales", "señalar la separación entre la moral y el derecho". Gómez de la Serna - señala la importancia y el sentido de los Prolegómenos:

"Hace más de veinte años que en la facultad de Dereo

cho se introdujo una reforma, cuya utilidad ha sido re conocida en todos los planes y proyectos de Estudios - que después se han ido sucediendo. Nos referimos a la Introducción general al estudio del Derecho, a la que se ha dado en nombre oficial de Prolegómenos, asignatura de modestas pretensiones y que sin molestar ni distraer por mucho tiempo a los cursantes, es una excelente preparación para que puedan entrar con más provecho en la serie de estudios a que van a dedicarse. Diferente en su objeto, en su extensión y en sus límites, de las Enciclopedias o Introducciones generales al estudio del Derecho, que principalmente en Alemania tienen tanta estimación y tanto mérito, y que de utilidad para los que conocen ya la ciencia elementalmente, son poco adecuadas para los que dan en ella los primeros pasos, la asignatura de Prolegómenos del Derecho tiene por principal objeto sentar algunos principios cardinales que, comunes a todas sus partes, no tienen un lugar propio y especial en ninguna de ellas determinada-mente, señalar la separación entre la moral y el derecho, enseñar y definir las divisiones y subdivisiones que de ésta se hacen para que pueda ser con más facilidad y con buen método estudiada y aprendida, dar la suficiente idea de ciencias auxiliares que no puede mirar con descuido, ni el que es llamado a hacer la ley, ni el que tiene el cargo de aplicarla, si han de llenar cumplidamente la misión que a uno y a otro confía la sociedad, hacer indicaciones generales del progreso de la ciencia del Derecho en el curso de los siglos, e inspirar a la juventud en los primeros pasos de la carrera, su alta importancia y los deberes que impone a

los que la cultivan. Esta asignatura, como hemos dicho más de una vez, es una especie de geografía del terreno que van a recorrer los jóvenes juristas, que evita que se extravíen, y que extraviados, les facilita volver a su camino; es un hilo que los dirige si alguna vez llegan a verse perdidos en un laberinto. La creación, pues, de esta asignatura, es un método para facilitar el estudio y para evitar que en diversas asignaturas se repita lo que por ser común a muchas puede ser tratado en todas ellas. Basta lo dicho para que parezca de utilidad". (33).

Para nosotros reviste especial importancia la aparición de la asignatura Prolegómenos del Derecho, como tendremos ocasión de ver. También es una de las asignaturas sobre la que existe más documentación, aunque según creemos, prácticamente desconocida; o al menos, no usada, para poner de relieve la continuidad de los estudios filosófico-jurídicos, y cómo la asignatura de Derecho natural es heredera, en cierta medida, de los planteamientos propios de los Prolegómenos.

Es idea del Gobierno que haya una comprensión uniforme de las asignaturas, expresada en el: "Art. 6º El Ministerio de la Gobernación expedirá las instrucciones necesarias para la ejecución y uniforme inteligencia de la enseñanza de las asignaturas comprendidas en el artículo anterior" (34).

3.1.- Instrucciones para la inteligencia y ejecución -  
del programa de estudios de la carrera de Juris-  
prudencia.

"Los prolegómenos del derecho deben tener por objeto dar una idea general a los jóvenes legistas de la ciencia a que se dedican, hacerles conocer las diferentes partes en que se divide, e inspirarles por último el sentimiento de la dignidad del abogado".

(Instrucciones para la inteligencia y ejecución... Decreto de 1º de Octubre de 1842).

En cumplimiento del artículo 6º citado, y con la misma fecha de 1º de Octubre de 1842, el Ministerio de Gobernación da las "Instrucciones para la inteligencia y ejecución de lo dispuesto acerca de la organización y programa de estudios de la carrera de Jurisprudencia" (35). Dichas instrucciones son precisas:

"4ª No habrá más que un catedrático para cada uno de los cursos académicos de la carrera de jurisprudencia."

"5ª Los cursos que se hallan compuestos de asignaturas diferentes se llevarán por el profesor de modo que no se mezclen a la vez unas con otras..."

"6ª Los profesores de la carrera de jurisprudencia

distribuirán su enseñanza en los períodos que a continuación se expresan, teniendo presentes en los respectivos programas de sus cursos para el uso que estimen más conveniente, las indicaciones que han creído necesarias a fin de que se proceda con la debida inteligencia del decreto orgánico de esta fecha" (36).

Este es el sentido que se asigna a las disciplinas de contenido filosófico-jurídico.

"Primer curso: Prolegómenos del derecho, elementos de historia y de derecho romano.

Los prolegómenos del derecho deben tener por objeto dar una idea general a los jóvenes legistas de la ciencia a que se dedican, hacerles conocer las diferentes partes en que se divide, e inspirarles por último el sentimiento de la dignidad del abogado. En este estudio preparatorio se podrán invertir dos meses... En el último período del curso, el catedrático dará conocimiento a sus discípulos de los dos títulos del digesto De regulis juris y de verborum significatione."

"Noveno curso: Derecho natural y de gentes, tratados y relaciones diplomáticas de España.

Después de recorrer la teoría del derecho natural y de gentes, y de dar conocimiento a los discípulos de los diversos sistemas mas o menos opuestos entre sí que establecen el derecho natural sobre uno u otro principio, o que le niegan abiertamente, el catedrático se ocupará del derecho de gentes, como parte práctica o -

de aplicación, dando idea del estado de nuestras relaciones internacionales."

"Décimo curso: Principios generales de legislación, legislación universal comparada, codificación.

El profesor podrá aligerar la primera asignatura de este curso poniéndose de acuerdo al efecto con el del año anterior en razón a la importancia que en él se ha ya dado a los principios generales de legislación al - desenvolver las diferentes teorías del derecho natural, ya combatiendo unas, ya recomendando las más fundadas y seguidas. El principal estudio de este año debe por consiguiente ser el de la legislación universal compa-rada, cuidando siempre de hacer precisas aplicaciones o diferencias a la española, que debe ser el primer objeto de comparación.

En la parte de codificación, no sólo dará razón de los diferentes métodos que se han seguido por las naciones más adelantadas para reunir las leyes en colecciones luminosas y especiales, sino que explicará las reglas que deben observarse en la formación de las mismas leyes y las condiciones científicas que tienen que satisfacer, con lo cual podrá ampliarse el estudio hecho anteriormente del derecho constitucional en su impor-tantísima parte de organización y ejercicio del poder legislativo" (37).

Empieza un cuadro adecuado de asignatu-  
ras y el Ministerio se toma buen cuidado de que todo -  
proceda con orden. Durante esta época, y pese a la -  
inestabilidad política, va creciendo el aparato de la

Administración que extiende su influencia a campos particularizados, que quedan ordenados en detalle.

Por lo demás esta regulación minuciosa y casi ordenancista, no es de extrañar que se produzca en el campo de la enseñanza, y en especial en el jurídico, puesto que a la enseñanza se le asigna reflejamente, la virtualidad de formar a los ciudadanos, y en especial, la formación de la que será clase dirigente. Es una manifestación de lo que se llamará concepción napoleónica de la Universidad.

3.2.- Cuadernos razonados que sobre la comprensión de Prolegómenos, envían algunas universidades.

"... estos conocimientos (habla de la asignatura de Prolegómenos del Derecho) se adquieren por el estudio de la jurisprudencia, cuyas partes principales son la filosófica, la histórica y la dogmática: - les enseñaré que la filosofía del derecho es la que da a conocer..."

(Fernando Rosende y Cancela. Universidad de Santiago. Extracto breve y analítico... que han presentado los profesores públicos de jurisprudencia...)

Con igual fecha de 1 de Octubre de 1842,



se dió una orden de S.A. el Regente del Reino -que lo era Espartero- a fin de que los profesores de Jurisprudencia enviaran a la Dirección General de Estudios un cuaderno razonado y programa de enseñanza de las asignaturas encomendadas.

A través del "Boletín Oficial de Instrucción Pública" nos consta que al menos respondieron las siguientes Universidades: Barcelona, Madrid, Santiago, Sevilla, Zaragoza, Huesca y Toledo (38). Son respuestas desiguales, en extensión y en contenido, pero todas muy significativas, en cuanto nos permiten ver cómo entendían las asignaturas los catedráticos encargados de su enseñanza. Hay que hacer notar que para nuestro propósito, sólo interesa lo relativo a "Prolegómenos del Derecho", única asignatura filosófico-jurídica que iba a ser explicada en el curso 1842-43, al estar ubicada en primer año, pues el Derecho natural y de gentes y los Principios de legislación universal (novenº y décimo curso respectivamente) todavía no eran operativas (no había alumnos en 9º y 10º curso), y, por consiguiente, las Universidades no envían programas razonados sobre ellas.

Aunque pueda resultar un poco prolijo, parece interesante hacer constar aquí las respuestas de que disponemos, ya que se trata de una "interpretación auténtica" aunque con variantes, por parte de sus titulares, de la asignatura "Prolegómenos del Derecho", en vigor en nuestros planes de estudio durante mucho tiempo.

· He aquí las respuestas enviadas por algunas Universidades:

Universidad de Barcelona.- La respuesta del redactor y catedrático de Barcelona Ramón Feijó, - es bastante expresiva. Sigue como libro de texto el Tratado de las leyes, de Domat, de carácter filosófico, en cuyo arreglo de la versión castellana participó.

"Prolegómenos del derecho. Libro de texto: Tratado de las leyes de Domat, que forma parte de la obra - arreglada para el uso de los españoles, publicada en - el año de 1841 por varios amigos colaboradores, habiendo sido uno de ellos el infrascrito catedrático.

Daré una idea general a mis discípulos del origen - del derecho, y tomando por base las dos primeras leyes que establece el autor, fundado en dos sencillas definiciones, a saber: 'que las leyes del hombre son las - reglas de su conducta, y que ésta consiste en los medios que emplea para conseguir su fin'. Deduciré la división del derecho en obligaciones y sucesiones; pues aun cuando alguno que otro autor califique de imperfecta esta división, sin embargo conducirá mucho en mi concepto para que puedan comprender perfectamente mis discípulos todo el plan de sociedad que se propone trazar Domat; en cuya explicación invertiré los dos primeros meses del curso, no olvidando durante los mismos 'inspirarles el sentimiento de la dignidad del abogado', a cuyo fin tendré presente la obra titulada 'La abogacía' acomodada a nuestro foro por Don Pablo Campos Carballar, puesto que podrán llenar dicho objeto algunas de las - observaciones que en la misma se leen." (39)

Universidad de Madrid.- Muy escueta es la respuesta del catedrático de Madrid, Francisco de Paula Novar.

"Prolegómenos del derecho. Se dará a los discípulos noticia de los principios generales del derecho, sus fundamentos, objeto y división. Relativamente al derecho romano, de la significación de la palabra derecho (jus) en los primitivos tiempos de Roma, su principio fundamental, definición, sus objetos, e idea de cada uno de ellos" (40).

Universidad de Santiago.- El catedrático de la Universidad de Santiago, Francisco Rosende y Cancela (41), da la respuesta más larga y razonada de cuantas hemos podido ver. Esto mismo se puede decir del resto de los catedráticos de Santiago, respecto a las disciplinas cuya enseñanza tenían encomendada.

Divide los Prolegómenos del derecho en tres partes: filosófica, histórica y dogmática. En la primera, en la que frecuentemente utiliza la expresión "Filosofía del derecho", parte de la incardinación del hombre en la sociedad, a la que considera como institución moral. Habla de las instituciones naturales: matrimonio, filiación, sociedad civil o Estado y de diversas clasificaciones del Derecho; la filosofía del Derecho, el examen de los principios, forma la conciencia del juez, que así puede solucionar las lagunas de la ley. En la parte histórica se propone explicar la marcha de la legislación revelando los cambios que las leyes de un pueblo sufren a lo largo del tiempo. La par-

te dogmática está dedicada al exámen de los códigos - que forman la legislación vigente. Finalmente analiza la profesión del jurista.

"Los prolegómenos del derecho durante los dos primeros meses del año escolar, y los elementos de la historia y del derecho romano en los restantes, forman la asignatura o serie de materias que serán objeto de mis lecciones. Están destinados a oirlas los jóvenes que - han hecho académicamente el estudio de la filosofía, y observaré en ellas el orden siguiente:

Demostraré en primer lugar que las necesidades que rodean al hombre en las relaciones de la vida producen la noción del derecho y de la justicia como un principio grabado en la conciencia de todos; pero que no todos conocen su extensión, sus consecuencias y el influjo que necesariamente debe ejercer sobre las acciones humanas; que estos conocimientos se adquieren por el estudio de la jurisprudencia, cuyas partes principales son la filosófica, la histórica y la dogmática: les enseñaré que la filosofía del derecho es la que da a conocer que en dicha ciencia hay, como en todas las de raciocinio, una verdad simple de la cual se desprenden los primeros principios fundamentales, las reglas secundarias y todas sus consecuencias más o menos lejanas: la que manifiesta en la naturaleza del hombre esta verdad, y como sus inmediatos resultados otras dos, a saber: 1ª. El desarrollo social es para el hombre la realización de su destino en este mundo, y también un medio para llegar a su destino futuro: 2ª. La existencia social es un derecho y un deber del hombre. Entraré después en el exámen y dilucidación de tales princi

pios, procurando al mismo tiempo que los jóvenes adviertan cómo la filosofía del derecho, despertando la inteligencia, desenvuelve en el corazón humano el verdadero sentimiento de lo justo; conozcan cuál es el principio regulador de la libertad del hombre y la existencia de un orden moral, que independiente del mismo es su ley natural, la voz del Ser supremo; orden inmutable, preexistente a todas las cosas, y que comprende todo lo que es bueno de suyo."

"Pasaré igualmente a exponer la categoría de deberes y la responsabilidad del hombre por su naturaleza; y a este fin haré ver que es un ser libre e inteligente; que estando bajo el imperio de la ley moral, debe conocerla; que su misma naturaleza le proporciona medios de conseguirlo: en la razón, cuando se aplica a las verdades del orden moral; en su sensibilidad, cuando la ponen en movimiento los hechos morales; en la ley del amor recíproco; en la sociedad: que esta ha sido concedida al hombre para obtener auxilios, para instruirse y para desenvolverse; y de todo ello deciré que la sociedad es una institución moral."

"Para ilustrar con el más oportuno método esta doctrina consideraré al hombre primeramente como un ser débil, no defendido por la naturaleza, antes bien abandonado a sus propias fuerzas: en segundo lugar como a un ser dotado de facultad intelectual, pero que puede vivir en una casi absoluta ignorancia de la ley natural, en un estado de casi total embrutecimien-

to; y en tercer lugar como a un ser dominado violentamente por las necesidades físicas, y cuya libertad se halla circunscrita al círculo trazado por éstas; y de semejantes consideraciones inferiré que el hombre está ligado a la sociedad."

"Luego de haber presentado consecutivamente la naturaleza y fines racionales de la sociedad humana, me ocuparé en tratar del matrimonio como sociedad fundamental: fijaré la atención de los jóvenes en su origen e importancia, en las cualidades inherentes al mismo, en las relaciones que por él se contraen, en sus efectos y en sus fines; con cuyo motivo presentaré en esta sociedad un centro en donde se desenvuelve la naturaleza humana bajo todas sus fases, donde se cultivan la religión, las ciencias, las artes, la industria &c."

"Manifestaré también los caracteres que determinan los vínculos que unen a los padres con sus hijos, la natural extensión de tales deberes y sus consecuencias: del mismo modo y con la detención conveniente señalaré los caracteres que marcan las relaciones - que ligan a los hijos con sus padres, sus fundamentos, su amplitud y su conveniencia. Examinaré el matrimonio bajo la idea de un lazo que forma y estrecha la unión de distintas familias, produce la afinidad y la sucesión de otras generaciones; y haré observar constantemente a los escolares las diferentes leyes civiles que tienen su origen en todo lo referido"

"La analogía que se echa de ver entre - la tutela y el poder paternal, pues se gobiernan por - muy idénticos principios, me conducirá a manifestar su fundamento en la imperiosa necesidad de completar la - educación de los hijos que han sufrido la pérdida de - sus padres antes de haber llegado a la época en que se desarrolla completamente la razón."

"En el reducido círculo de estas rela-- ciones, en la naturaleza del hombre, en su fin y el de la sociedad humana, propondré cuán preciso es que exista la sociedad civil o el Estado; los elementos que - esencialmente la constituyen, y que su fin principal - consiste en la aplicación y desenvolvimiento del dere-- cho y de la justicia. En la estabilidad de las familias presentaré su base; en los medios indispensables para conseguir dicho fin, el orden social; y en la obliga-- ción de conservar este mismo orden, el origen de un po-- der legítimo. En tal necesidad, y en la de que la jus-- ticia moral se haga patente en medio del aparato del - poder clasificando los deberes, fijando los derechos y prescribiendo los medios más conducentes a que la vida, el honor y la subsistencia no sean unos bienes preca-- rios, me apoyaré para indicar las atribuciones de este poder, reduciéndolas a reconocer y formular el derecho por la ley, y a la aplicación de ésta: advertiré a los jóvenes que lo primero es la acción del poder que se - titula legislador; y lo segundo constituye la del administrativo que, obrando naturalmente, siempre y en to-- das las especies de relaciones comprendidas en la ley se denomina poder ejecutivo; y en los casos de ser pro

vocada por las contestaciones entre los particulares, o entre éstos y las autoridades del Estado, se da a conocer con el nombre de poder judicial."

"Las enunciadas reflexiones me conducirán a exponer consecutivamente la clasificación del derecho, a cuyo fin consignaré los principios siguientes:

1º Las leyes civiles arreglan las acciones físicas del hombre: la religión forma su corazón y su espíritu: existen entre el Estado y la Iglesia relaciones que - producen derechos y deberes recíprocos: hay pues leyes civiles y leyes eclesiásticas. El derecho es civil o - eclesiástico.

2º Los vínculos que ligan a las naciones determinando sus relaciones, son de diverso carácter que los reconocidos entre los conciudadanos: unos y otros establecen derechos y deberes que suponen, ya el derecho nacional, ya el internacional.

3º Las leyes nacionales determinan, bien las que - unen a cada uno de los ciudadanos con el Estado, bien las de éstos particularmente considerados: en el primer caso resulta el derecho público; en el segundo el derecho privado.

4º las leyes arreglan, ora las relaciones de los gobernantes con los gobernados, ora las del hombre con - la ley: aquellas forman el derecho constitucional; estas el criminal, el judicial y todos los que se dirigen a la conservación de la tranquilidad pública."

"Considerando después que la justicia -



universal de todas las leyes consiste en su conexión con el orden de la sociedad, del que son verdaderas reglas, propondré la diferencia que se halla entre las - leyes inmutables y las arbitrarias, fundado en que, - siendo las primeras esenciales a las obligaciones o base del referido orden, en grado tal que sin destruir - sus cimientos no es dable alterarlas, existen naturalmente, y su justicia se extiende a todos los tiempos - y lugares: mas siendo las segundas indiferentes hasta cierto punto a los fundamentos de semejante orden, tienen por principio de su justicia la utilidad que se - consulta en su establecimiento. Trataré asimismo de las consecuencias de esta distinción, deteniéndome particularmente en las que siguen: 1ª Nadie puede eludir la - observancia de las leyes naturales a pretexto de ignorarlas; las arbitrarias no obligan hasta después que - han sido promulgadas en la forma establecida. 2ª Las naturales resuelven lo pasado y lo futuro; las arbitra<sup>rias</sup> miran solamente al porvenir, rigiéndose por leyes anteriores los hechos ya realizados; a no ser que sean estas leyes una fiel expresión o confirmación de aquellas. 3ª Las leyes naturales son notoriamente justas; las arbitrarias se presumen tales hasta que hayan sido derogadas o quedado en desuso. 4ª Todas las leyes que se contienen en la clasificación del derecho según se ha propuesto, pertenecen, ya a las inmutables, ya a - las arbitrarias."

"Hablaré también de los usos y costum-- bres como suplemento de las leyes y reglas de su interpretación, de su origen, de sus cualidades esenciales

y de su influjo. Daré a conocer en la naturaleza de la sociedad un medio designado por la filosofía del derecho para ilustrar el juicio acerca de la razón y la justicia de las leyes positivas, el principio de muchas - que serían ininteligibles si se ignorasen las bases y las ideas generales respecto de todas y cada una de las materias que trata la jurisprudencia: asimismo en las consideraciones que guían al legislador en el ejercicio de sus atribuciones un recurso para conocer el espíritu de las leyes; con cuyo motivo dispondré a los - jóvenes para oír últimamente la explicación de las diversas reglas que conducen a interpretarlas rectamente!

"No solamente serán objeto de la atención de aquellos las circunstancias esenciales a las - leyes, adquirirán también las indispensables nociones acerca de su forma, de sus efectos y de las causas que motivan ordinariamente su modificación."

"Procuraré con especial cuidado manifestar por qué medios conduce al hombre la filosofía del derecho en la aplicación de las leyes y forma la conciencia del juez en los casos no previstos por el legislador; la importancia de su estudio fundado en el - conocimiento de las otras dos partes de la jurisprudencia, a saber: la histórica y la dogmática; en la primera por ser la que señala la marcha de la legislación - revelando los cambios que las leyes e instituciones de un pueblo han sufrido en las diferentes épocas de su - civilización, su origen, carácter y costumbres; y en - la segunda porque ofrece en el examen de los códigos -

la reunión de las resoluciones que forman la legislación vigente. De todo ello deduciré las cualidades que deben hallarse en todos los que se dedican a la defensa de los verdaderos principios de justicia, o de alguna otra manera concurren a su aplicación; indicaré las que distinguen al procurador del escribano, y a ambos del abogado y del juez; pero singularmente ocupará mi atención la abogacía. Considerándola en su esencia, en su origen y en su poder, trazaré un cuadro que la presente tal cual los romanos la legaron a las naciones modernas, y el lugar que ocupa en éstas; haré ver las virtudes que deben adornar a las personas que ejercen esta profesión, e inspiraré a los jóvenes los más nobles deseos de adquirirlas si es que han de pertenecer a una clase la primera por su dignidad, por su influencia y por su poder."

"Suponiendo que ocuparé los dos primeros meses del curso en practicar lo que dejo referido, indicaré ahora el orden que pienso seguir en la ilustración de los principales tratados sobre los elementos de la historia y derecho romano..." (42).

Universidad de Sevilla.- Francisco de Paula Iberry, catedrático de Sevilla, entiende los Prolegómenos del derecho más bien como un tratado de historia y deontología de la abogacía, aunque no descuida otros aspectos como poner el Derecho en relación con la justicia, ni olvida el tema de la definición del mismo.

"Los alumnos de esta clase principian el estudio - de la jursiprudencia, y siendo ésta la ciencia del derecho eminente sobre todas atendido el fin a que se dirige, por ser el derecho la práctica de una virtud tan necesaria para la conservación de la sociedad como lo es la justicia, principiaremos mis explicaciones por la - definición del derecho, dividiéndolo en sus diferentes ramales, y les manifestaré sus diversas acepciones."

"Trataré después de los abogados principiando por su definición; les haré ver el origen de la abogacía y la época en que se erigió en España en oficio público, con las causas que para ello influyeron."

"Después les demostraré las excelencias de la abogacía, y las ventajas que ha logrado la sociedad por haber erigido en oficio público su ejercicio"

"Les explicaré después quienes pueden - ser abogados y los requisitos que se necesitan para - serlo, con las nuevas disposiciones relativas al ejercicio de esta profesión, y que a unos se prohíbe absolutamente abogar, a otros respectivamente, detallándoles los de cada especie."

"Luego les explicaré las prerrogativas de los abogados, sus obligaciones positivas y negati--vas, y concluiré este tratado hablándoles de sus honorarios, todo con sujeción a las leyes del reino y últimas disposiciones. De éstas se sacarán apuntaciones y

de los diccionarios más escogidos de legislación, como también de la obra del célebre jurisconsulto Januario, titulada República de los jurisconsultos, en la que se dan a conocer los vicios del foro, la manera de evitarlos, las virtudes de que debe estar adornado el abogado, y los estudios que debe hacer para desempeñar dignamente su profesión, ya como juez, ya como patrono de sus clientes; cuyas apuntes servirán de texto para estas explicaciones, en que se invertirán dos meses." (43).

Universidad de Zaragoza.- Gregorio Lisa, catedrático de la Universidad de Zaragoza, concibe los Prolegómenos del derecho, como una explicación sobre la justicia en general y señala los textos que va a seguir.

"Serán orales las explicaciones sobre la justicia en general, tomando la doctrina de la República de Platón, y del libro I de las Leyes de Cicerón. Después explicaré los capítulos 11 y 12 del Tratado de las leyes, y el libro preliminar de Mr. Domat. Ampliaré muchas de las doctrinas por los discursos críticos de Don Juan - Francisco de Castro, explicando su tratado o discurso 6º del libro III sobre los abogados y jurisperitos, para corresponder a lo mandado por la superioridad." (44).

Universidad de Huesca.- El catedrático de Huesca, Jaime de Claver, da una respuesta formalista en exceso, y por lo tanto inexpresiva.

"En cuatro partes se divide el estudio que prescri-

be el nuevo arreglo de jurisprudencia para el primer -  
curso de esta carrera."

"En la primera por medio de los prolegó -  
menos del derecho se han de examinar los principios ge -  
nerales de esta ciencia y su extensión y su nobleza, -  
como que forma el fundamento del bienestar y seguridad  
de los pueblos..." (Siguen la segunda y tercera parte).

"En la última parte, reasumiendo lo vis -  
to anteriormente, se presentará de nuevo a nuestra me -  
moría en el estrecho, conciso y compendioso cuadro de  
las reglas de derecho, adquiriendo un conocimiento más  
exacto con el exámen del verdadero significado de las  
palabras jurídicas."

"Este extracto indica el método de ense -  
ñanza que se ha propuesto observar el catedrático que  
suscribe" (45).

Universidad de Toledo.- Sixto Ramón Pa -  
rro, catedrático de la Universidad de Toledo poco dice  
sobre el sentido de Prolegómenos del derecho en su res -  
puesta, aunque es interesante conocer el sistema de -  
trabajo que entonces se seguía.

"El profesor de este curso se propone desempeñar la  
enseñanza de los prolegómenos del derecho en los dos -  
meses primeros del curso, sin libro de texto para sus  
discípulos, empleando las lecciones de por la mañana -

en explicaciones sobre la jurisprudencia en general, - su origen, progresos y estado actual, sin descender a detalles históricos, sobre las partes en que su estudio se divide, y sobre la dignidad de la profesión del jurisconsulto, cuyas explicaciones hará extractar en - cuadernos a los cursantes, revisando aquellos, rectificando y aumentando lo que haya sido escrito equivocadamente u omitido del todo por los alumnos en las lecciones de por la tarde. Para estas explicaciones aprovechará las noticias que contiene la obrita de Mr. Dupin, titulada: Prolegómenos del derecho (cuyo método seguirá), acomodándolas a los títulos I y II de las instituciones de Justiniano, y a los que en el Digesto hablan de derecho constituyente, sus fuentes y divisiones"(46).

El contenido filosófico de la asignatura Prolegómenos del Derecho (aparte de su evidente carácter introductorio), viene determinado por la finalidad que los titulares le asignan: dar "una idea general ... del origen del derecho" (Universidad de Barcelona); dar "noticia de los principios generales del derecho; sus fundamentos..." (Universidad de Madrid); o bien se pone al Derecho en relación con la justicia (Universidad de Sevilla); o también se centra en "explicaciones sobre la justicia en general" (Universidad de Zaragoza). Y esta misma idea "expresis verbis" aparece repetidamente en la respuesta de Rosende y Cancela (Universidad de Santiago). Esta asignatura ha servido de iniciación a los estudios jurídicos, pero a la vez cumplió la función de indagar el fundamento del Derecho, o dicho de otra forma, hereda parte de la temática que antes se había desarrollado bajo el nombre de Derecho natural.

4.- La filosofía jurídica en la década moderada (1843-1854). Aparición de la Filosofía del Derecho dentro de los estudios del Doctorado en el Plan de Estudios de Seijas Lozano (1850).

"El moderantismo político en el poder no supone ya la vuelta a lo antiguo: estamos dentro de la dialéctica liberal."

(Gil Cremades: El reformismo español).

En el artículo 7 del Decreto de 1º de - Octubre de 1842, "Reorganizando los estudios de Jurisprudencia", el Gobierno se había comprometido a crear para el curso 1843 a 1844 las dos cátedras del doctorado, que eran las de Derecho natural y de gentes, tratados y relaciones diplomáticas de España (novenos curso) y Principios generales de legislación, legislación universal comparada, codificación (décimo curso), en algunas Universidades. Para dar cumplimiento a este compromiso el Gobierno emitió el Decreto de 2 de Septiembre de 1843 "Estableciendo cátedras de noveno año de la carrera de Jurisprudencia en varias Universidades" (47). Sólo se crea la cátedra de noveno curso porque conviene recordar que no hay "necesidad de crear en la actualidad las dos mencionadas cátedras, porque sería ocasionar gastos indebidos, sabiéndose de una manera positiva que la de décimo carece de discípulos por no haber



alumno alguno que tenga probado el año noveno". Según esto el Gobierno "ha venido en resolver que en el curso próximo se establezcan cátedras de noveno año de la carrera de jurisprudencia en las Universidades de Madrid, Barcelona, Valencia, Granada, Sevilla, Santiago, Valladolid y Zaragoza..." (48).

Este sistema de tener establecidas disciplinas concretas para los estudios de doctorado, que pudieran cursarse en distintas Universidades, se suprimió en 1845. Lo normal desde esta fecha y hasta bien entrado el siglo XX, salvo el breve período de la "Gloriosa", es que los cursos de doctorado sólo se impartían en Madrid, en la Universidad Central.

Una nueva organización reciben los estudios por medio del Real Decreto de 17 de Septiembre de 1845; Plan General de Estudios que recibe el nombre de Plan Pidal (49). Conviene recordar que es un Plan de estudios elaborado por los moderados, un reflejo de lo cual se ve en la mayor importancia que adquiere el Derecho romano al que se dedica parte del primer curso e íntegramente el segundo curso (Art. 19). Pero el verdadero carácter viene dado por la fuerte acentuación que toma, siguiendo decididamente el camino emprendido por otros Planes anteriores, la centralización (50). "El verdadero móvil de la reforma fué... -dice Cacho Viu-: la centralización, la rigurosa uniformidad de los establecimientos docentes, al gusto francés, la reglamentación inacabable, ideal perpetuo de los moderados" (51).

Aquí comienza la "Universidad napoleónica". Alvarez de Morales nos ofrece una breve descripción de este tipo de Universidad:

"La Universidad ocupaba un lugar importante en los planes de Napoleón porque en ella cifraba el éxito de conseguir la formación política adecuada del país. Como él mismo dijo 'en el establecimiento de un cuerpo enseñante, mi finalidad principal es tener un medio de dirigir las opiniones políticas y morales...'

De esta manera, por la combinación sabia de las prescripciones legislativas y del nombramiento arbitrario, Napoleón, directa o indirectamente, se convierte de hecho en el único profesor de todos los franceses, viejos y jóvenes, único y universal educador de su Imperio.

... la nueva institución para que cumpliera el fin a que estaba destinada debía cumplir dos condiciones: que fuera una corporación, porque, en frase del propio Emperador, una corporación no muere y por su perpetuidad ella podía mantener la enseñanza en la vía trazada... en esta corporación, sus miembros serán jesuitas del Estado, no de la Iglesia, ellos pertenecerían al Emperador no al Papa, y formarían bajo la mano del Gobierno, una milicia civil, compuesta de cerca de diez mil personas, administradores y profesores de todos los grados."

En vez de dogmas y motivaciones espirituales habría temporales: el amor propio, la ambición, el espíritu grandioso del progreso indefinido. Igualmente se imitaba en el cuerpo enseñante la clasificación de los grados militares, se instituyó una jerarquía precisa de grados por los que había que pasar necesariamente por los inferiores para llegar a los superiores, revestidos estos últimos de la mayor autoridad e importancia en el país.

... La enseñanza superior, de acuerdo con las exigencias del Estado y en interés mismo de la juventud, hacía necesario que no fuera ni enciclopédica ni profunda, sino una preparatoria expeditiva y sumaria suficiente a los objetivos positivos sentidos por la nueva sociedad, se compromete a llenar los vacíos que la Revolución ha producido, y a do--

tarles del contingente indispensable que reclama. ~ La sociedad lo que necesita son profesores, médicos, ingenieros, arquitectos, abogados, administradores, funcionarios, en cada una de estas profesiones se ~ rinde un importante servicio" (52).

Esta importación del modelo francés de ~ Universidad, iniciado por los liberales y llevado a ca bo por los moderados "sólo puede tener un sentido positi vo, y de ninguna manera puede considerarse peyorativa mente, si lo que se pretendía era sacar a la Universidad española del estado en que se encontraba, y la ~ mejor prueba de su acierto es que la sacó" (53).

Los estudios de la Facultad de Jurispruden cia se cursan en siete años hasta la Licenciatura, y un año más para conseguir el título de doctor. Las ~ asignaturas filosófico-jurídicas reciben aparentemente un recorte, respecto al Plan anterior. Y esta será ya la tónica general en posteriores Planes de estudios, ~ si bien con cambios significativos, esto es: una asigna tura filosófico-jurídica en el período de licenciatura y otra en el doctorado.

"El moderantismo político en el poder ~ -dice Gil Cremades- no supone ya la vuelta a lo anti-- guo: estamos dentro de la dialéctica liberal. De hecho se mantiene la Dirección de Instrucción Pública, organismo que, bajo la dirección de Gil de Zárate, va a llevar a cabo la centralización universitaria" (54).

Respecto a nuestro tema se dice:

"Art. 19 Los estudios de la Facultad de Jurisprudencia se harán en siete años académicos, en la forma que sigue:

Primer año: Prolegómenos del derecho..." (55).

"Art. 36 Para el grado de doctor en Jurisprudencia se estudiará en un año:

Derecho internacional; Legislación comparada; Métodos de enseñanza de la ciencia del derecho" (56).

Por lo demás, los estudios del Doctorado sólo se imparten en la Universidad de Madrid:

"Art. 77 Sólo en la Universidad de Madrid se conferirá el grado de doctor y se harán los estudios necesarios para obtenerlo" (57).

Este Plan de estudios redujo a siete los cursos de licenciatura y a uno el de doctorado, y aumentó en un curso el estudio del Derecho romano. "En el resto del Plan de estudios no se hizo variación; simplemente se modificó el orden y distribución de las asignaturas, de acuerdo con la menor duración señalada para la carrera: el Derecho natural y de gentes quedó dividido en dos asignaturas, una llamada Prolegómenos del Derecho, en el primer año de la carrera, y la otra, Derecho internacional, que era una de las asignaturas del Doctorado..." (58).

Este, creemos que es precisamente el sentido que toma la asignatura de Prolegómenos (que no

se instituye de nuevo, puesto que estaba en vigor): asumir la fundamentación del Derecho, tarea encomendada anteriormente al Derecho natural. A partir de este momento, las conexiones e influencias entre las asignaturas "Derecho natural" y "Prolegómenos" son constantes. La disciplina de "Prolegómenos del Derecho" asume cada vez más tareas filosófico-jurídicas, y la de "Derecho natural" toma, en parte, el carácter de introducción a los estudios jurídicos.

El tejer y destejer de la legislación universitaria se manifiesta pronto a través del Real Decreto de 8 de Julio de 1847, modificando el Plan de estudios de 17 de Septiembre de 1845 (59).

Está firmado por Nicomedes Pastor Díaz, Ministro de Comercio, Instrucción y Obras públicas, el denominado posteriormente Ministerio de Fomento, y que se había desgajado del Ministerio de Gobernación (60). Según la Exposición de motivos "V.M. tuvo por conveniente crear un nuevo Ministerio que se encargase más particularmente de ciertos intereses especiales que en el de la Gobernación no podían recibir el necesario impulso por la multitud de objetos tan varios que en él estaban aglomerados. Fué uno de estos ramos el de la Instrucción pública..." (61).

Como dice la propia Exposición de motivos: "Pocas son las variaciones propuestas en el Plan, creyéndolo fundado (el de 1845) en buenos principios...". (62).

Esta idea se manifiesta en la no variación de las materias filosófico-jurídicas. Se afirma en el

"Art. 12 El estudio de la jurisprudencia abrazará - las materias siguientes, distribuidas en siete años académicos: Prolegómenos del Derecho..." (63). No se especifica en qué curso debe ser impartida esta disciplina, pero era en el primero, porque el orden en que están situadas se corresponde a la distribución en - cursos que tenían hasta entonces. En el Doctorado se - suprimió la asignatura de "Métodos de enseñanza de la ciencia del derecho" y quedaron: Derecho internacional y Legislación comparada.(64).

A partir de este momento y por lo que al objeto de nuestra investigación se refiere, asistimos a un punto de inflexión: la creación de la cátedra de Filosofía del Derecho.

No damos a este dato en sí mismo considerado, según hemos apuntado, un valor taumatúrgico, - pero sí significa un hito importante en la historia de la filosofía jurídica académica que estamos historiendo. Bueno será, por consiguiente, que veamos los antecedentes que preparan la aparición de esta asignatura entre nosotros, su inclusión en un plan de estudios y el significado que realmente tiene.

4.1.- Antecedentes de la asignatura "Filosofía del Derecho": Cursos impartidos en el Ateneo de Madrid, y cartas de Julián Sanz del Río.

"Por eso hay una Filosofía del Derecho, como ciencia propia, cuando antes eran Prolegómenos..."

(Sanz del Río: El derecho como ideal de la vida. Carta inédita).

Por el Real Decreto de 28 de Agosto de 1850, del Ministerio de Comercio, Instrucción y Obras públicas. "reformando el Plan de estudios" y firmado por Manuel de Seijas Lozano, aparece por primera vez en España la Filosofía del Derecho como asignatura (65).

Como antes hemos apuntado, la expresión "Filosofía del Derecho", no como asignatura, la vemos aparecer en la prosa oficial en la disposición de 8 de Octubre de 1841 (66), emanada de la Dirección general, cuando, a través de las comisiones especiales creadas al efecto, publica las listas aprobando los libros de texto para la enseñanza de las disciplinas establecidas en el año de 1836. En esta disposición, para la enseñanza de Derecho natural y de gentes, se señalan entre otros libros: el "Curso de Derecho natural o Filosofía del Derecho" de Ahrens, traducido por Ruperto Navarro Zamorano. Es interesante recordar este dato por la influencia en la aparición entre nosotros de la disciplina "Filosofía del Derecho", y precisamente a tra-

vés de Sanz del Río.

La aparición de una disciplina en la Gaceta y su consiguiente aplicación a los planes de estudio, nunca es fruto de la casualidad, sino siempre motivada por unas razones; si bien con frecuencia, es difícil rastrear las verdaderas causas de una disposición. Creemos no es este el caso que nos ocupa, y que en la aparición de la disciplina "Filosofía del Derecho", podemos ver algunas de las causas que influyen en su inclusión en los planes de estudios, o al menos, unos antecedentes que tuvieron que dejar sentir su influencia.

Nos referimos a dos tipos de antecedentes: unos cursos sobre "Filosofía del Derecho" impartidos en el Ateneo de Madrid, y dos cartas de Julián - Sanz del Río, pidiendo la creación de una cátedra de - Filosofía del Derecho.

Sabido es que el Ateneo científico, literario y artístico de Madrid ha tenido una vida tan - compleja "como su propio nombre". Ruiz Salvador le - asigna el título de "gran importador de ideas durante el siglo XIX" y dice que "un estudio sobre el romanticismo, el naturalismo, el librecambismo y la protección económica, el krausismo, el positivismo o la frenopatía, necesita dedicar un capítulo a la fase ateneísta del - tema para ser completo" (67).

Esta apreciación es absolutamente exac-



ta también, por lo que se refiere a los estudios filosófico-jurídicos. Y podemos afirmar que el Ateneo fué pionero respecto a la Filosofía del Derecho.

Veamos algunos cursos impartidos en dicho centro. Nos consta que al menos en 1821 se dictó - en el Ateneo español (este era entonces su nombre) un curso de Derecho natural, a cargo de Jose Joaquín de Mora (68). Sobre el discurso de apertura de este curso disponemos de un amplio comentario que le dedica "El Censor" (Periódico Político Literario) del sábado 5 de Mayo de 1821 (69). El redactor de "El Censor" se congratula de que el curso de Mora "contribuirá en gran manera a generalizar entre nosotros la afición al estudio de esta ciencia, proscripta y abandonada durante tantos años"(70).

La sensibilidad del Ateneo para importar ideas, se manifiesta también en otros cursos impartidos en la docta casa. Entre las cátedras que se crearon para el curso de 1839-40, figura la de Filosofía del Derecho, impartida por Manuel Seijas, precisamente - quien siendo Ministro de Comercio, Instrucción y Obras públicas en 1850, introduce esta asignatura en el curso de Doctorado. El curso comenzó el 19 de Octubre de 1839 (71). De él nos da noticia la "Gaceta de Madrid" en su parte no oficial, a través de la Memoria leída en el Ateneo científico... en la junta general de 21 de Diciembre de 1839 (72).

"Las cátedras establecidas son:

- ... Filosofía del Derecho.- D. Manuel Seijas.
- Derecho Penal.- D. Joaquín Francisco Pacheco.
- Derecho Político.- D. Antonio Alcalá Galiano." (73).

Tenemos también conocimiento de que Manuel Seijas impartió otro curso de Filosofía del Derecho en el Ateneo, comenzado el 23 de Enero de 1841 (74). Y sabemos que al menos repitió este curso entre 1843 y 1854. En la enumeración de cursos impartidos entre estas fechas Rafael M. de Labra señala a Seijas dictando un curso de Filosofía del Derecho (75).

A partir de 1850 los cursos sobre materias filosófico-jurídicas son frecuentes en el Ateneo. Nos constan al menos los siguientes:

- Curso 1856-57: "Los principios fundamentales de la moderna Filosofía alemana y su influencia en materias religiosas, morales, sociales y políticas", dado por Manuel Ascensión Berzosa (76).
- Curso 1858-59: "Filosofía del Derecho con relación a la política", por Fernando Corradi (77).
- Curso 1860-61: "Filosofía de las Legislaciones comparadas", también por Fernando Corradi (78).
- Curso 1860-61: "Filosofía de las naciones latinas durante el siglo presente", impartido por Francisco de Paula Canalejas (79).

Durante el período de 1868-75 hubo un ciclo de conferencias, entre las que destacamos las siguientes:

- "Prolegómenos de la ciencia del Derecho", por Antonio María Fabié (80).
- "Filosofía del Derecho", por Juan López Serrano (81).
- "Filosofía del Derecho", por Leal (82).

Parece suficientemente demostrado el carácter pionero del Ateneo de Madrid en la impartición de la Filosofía del Derecho en nuestro país, realizada diez años antes de que se introdujera en los Planes oficiales de enseñanza.

Centrándonos en otro antecedente del Plan de estudios de 1850, la influencia de Sanz del Río sobre nuestra materia es evidente. Sabemos que Sanz del Río antes de su viaje a Alemania, eleva una memoria al Ministro de la Gobernación en Octubre de 1841, proponiéndole la creación de una cátedra extraordinaria de Filosofía del Derecho. Cacho Viu pone esta memoria en relación con el "propósito de introducirse en la Universidad" que tenía Sanz del Río, quien poco antes había solicitado, sin éxito, que se le nombrase encargado de Filosofía Moral (83). La misma noticia, aunque sin mención al propósito de Sanz del Río, la hallamos en Jimenez Fraud: "La inclinación despertada en Sanz del Río por la lectura de Ahrens le movió, en 1841, a presentar al ministro un proyecto de creación de una cátedra de Filosofía del Derecho en que se refundiesen el Derecho natural, los principios de legislación universal y los de Derecho público general. Mostraba en -

el escrito su conocimiento de la literatura filosófica de Alemania en ese orden de estudios y su inclinación a la doctrina krausista. El claustro de la Universidad y el rector aplaudieron el proyecto y recomendaron a su autor para la interinidad de la nueva enseñanza. - Don Manuel José Quintana, entonces presidente de la dirección general de estudios, dispuso que la nueva cátedra formase parte de los Estudios del doctorado en Derecho. Y todo quedó en proyecto..." (84).

Estas mismas informaciones se hallan recogidas en un artículo del BILE: "En el centenario de Sanz del Río", y lo firma "un discípulo" (85).

Existe, a lo que creemos, otro intento por parte de Sanz del Río, de implantación de la enseñanza de la Filosofía del Derecho en la Universidad española. Se trata de una Carta inédita de Sanz del Río que sacó del olvido Giner de los Ríos años más tarde, y que se publicó en el BILE en 1882 (86).

Esta Carta va dirigida a Don Lorenzo Arrazola, Ministro de Gracia y Justicia. El Derecho no se concibe como una ciencia, sino como un ideal de vida. "Por lo mismo, pues, no es un mero interés científico el que nos debe llevar una y otra vez a esta santa y bella idea del Derecho, y el Derecho entre los hombres, sino un sentimiento de amor y un deber de gratitud, un culto racional, cuanto cabe en esta idea mirada como la Ley del Mundo o como el Estado de Dios en

la tierra, sin confundirlo con la idea de la Religión, que es de otro género, aunque análoga y conforme a esta..." (87). Y solicita la creación de una cátedra de Filosofía del Derecho, de la que dice: "Por eso hay hoy una Filosofía del Derecho, como ciencia propia, cuando antes eran Prolegómenos, esto es, preliminares lógicos, en que se recogían de aquí y de allí algunos conceptos comunes como medio para pensar con criterio, con habilidad, sobre el derecho, pero no como fundamento material y formal de esta ciencia" (88).

Los cursos sobre filosofía jurídica impartidos en el Ateneo de Madrid y las Cartas de Sanz del Río prepararon el terreno para la aparición en nuestros Planes de estudio de la nueva asignatura de Filosofía del Derecho.

#### 4.2.- Plan de Estudios de Seijas Lozano.

"... 3º Para el grado de doctor, en un año: Filosofía del Derecho..."

(Art. 29 del R.D. de 28 de Agosto de 1850. Ministerio de Comercio, Instrucción y Obras públicas).

Lo cierto es que aparece la asignatura de Filosofía del Derecho -R.D. de 28 de Agosto de 1850-

en el Plan que lleva el nombre del titular del Ministerio de Comercio, Instrucción y Obras públicas, que lo era Manuel Seijas Lozano, gobernando entonces el partido moderado, presidido por Narvaez. Este fue el Ministerio más largo presidido por Narvaez, y así les dió tiempo a sus titulares de ocuparse con algo de sosiego de sus asuntos respectivos. El Plan de Instrucción pública se promulgó en los últimos meses de vida de este Gobierno (90).

Seijas Lozano "distinguido jurisconsulto, magistrado probo de noble trato", fué nombrado por la Reina, miembro de la Academia de Ciencias Morales y Políticas desde su constitución, y fué también presidente de la Academia de Jurisprudencia y Legislación (91). En el campo del Derecho destacó como procesalista; es autor del libro: Teoría de las Instituciones judiciales de España, libro que sirvió de texto en las Facultades de Jurisprudencia (92).

El Plan de estudios de 1850, se asigna a sí mismo una finalidad modesta: perfeccionar el Plan de 1845, que sólo merece alabanzas. En el preámbulo se dice:

"Desde que se verificó la radical reforma de 1845, - no había habido apenas que tocar a las bases fundamentales, que son únicamente materia de ley, debiendo que dar siempre al Gobierno la dirección del movimiento progresivo de la enseñanza, que naturalmente debe seguir el curso intelectual del mundo", y más adelante - "... y bueno será, y altamente conveniente que se dé -

otro impulso a la institución para que siempre marchemos en la vía del progreso" (93).

El Plan de Seijas Lozano, para M. y J. L. Peset Reig es una manifestación que anuncia "la conversión de la dictadura política de Narvaez en intelectual. Se pretende amordazar la Universidad... En una - palabra, la nueva estructura universitaria colocaba la naciente Universidad en manos de cualquier ministro que quisiese dominarla" (94).

Lo cierto es que aunque no fuera esa su intención, en un aspecto concreto sí que siguió "el - curso intelectual del mundo", y precisamente en el aspecto en que a nosotros nos interesa. Esto es, dar cabida en el Plan de estudios a la Filosofía del Derecho, nombre a todas luces más moderno, para referirse a los estudios filosófico-jurídicos.

Otra innovación importante que ofrece el Plan, es el considerar como asignaturas distintas al - Derecho civil y al mercantil, que nos da idea del progreso, si bien aumentó a dos años los estudios de Derecho romano.

En el capítulo V, que trata de la Facultad de Jurisprudencia, se dice:

"Art. 29 La carrera de Jurisprudencia abrazará, en sus tres períodos, el estudio de las materias siguientes:

1º Para el grado de bachiller, en cuatro años:

... Prolegómenos del derecho...

2º Para el grado de licenciado, en tres años:...

3º Para el grado de doctor, en un año:

Filosofía del Derecho.

Legislación comparada.

Derecho internacional e historia de los tratados"

(95).

Como ya es habitual, el grado de doctor y sus enseñanzas, sólo se imparten en la Universidad - de Madrid.

"Art. 49 El grado de doctor en todas las Facultades se conferirá únicamente en Madrid. ...

Art. 68 En la Universidad central se enseñarán todas las facultades, y sólo en ella se harán los estudios del tercer período de las mismas, o sea, los necesarios para el grado de doctor" (96).

Sobre las asignaturas del doctorado, Pedro Gómez de la Serna en su artículo: "Progreso de los estudios jurídicos en España durante el reinado actual" se lamenta de la escasa importancia que se dedica al - Derecho internacional privado: "Pero esto no nos satisface, porque a nuestro modo de entender debe ser asignatura que preceda al grado de licenciado, pues que lo consideramos como indispensable hoy para el ejercicio de la abogacía y para el desempeño de cargos judiciales: no debe limitarse su enseñanza a la Universidad Central, sino extenderse a todas. Y aun en la Universidad central difícilmente llegará nunca a esta asignatu



ra el Catedrático de derecho internacional, porque no sirve aglomerar muchas asignaturas en un año si éstas han de ser, ya que no estudiadas profundamente, al menos recorridas, aunque sea con brevedad. ¿Cómo un Catedrático en un sólo curso y en días alternados, es decir, en unas ochenta lecciones próximamente, como antes dije, ha de explicar la Filosofía del Derecho, Derecho internacional público y Derecho internacional privado? ¿Cuándo le llegará su turno a éste último? ¿Y cuántas lecciones podrán dedicarse a él? Lo que es imposible no debe prescribirse: la ley debe siempre evitar el escollo de que por necesidad tenga que ser violada" (97).

La apreciación de Gómez de la Serna es absolutamente certera. Un sólo Catedrático estaba encargado de Filosofía del Derecho, Derecho internacional e Historia de los tratados. José Moreno Nieto, Francisco Permanyer, Francisco Giner de los Ríos y Pedro López Sánchez ocuparon esta cátedra hasta la separación en dos; sólo Pedro López Sánchez abordó, con cierta amplitud, temas relativos a Derecho internacional (98).

Otra materia que integra los estudios de doctorado es "Legislación comparada" (de esta cátedra será titular Gumersindo Azcárate, como de Filosofía del Derecho lo será Giner de los Ríos). Esta asignatura le merece a Gómez de la Serna mayor consideración que la de Filosofía del Derecho; entiende la Le-

gislación comparada como una "filosofía del Derecho po sitivo", según ha puesto de manifiesto Gil Cremades - (99).

Sobre la preeminencia de la asignatura "Legislación comparada", dice Gómez de la Serna:

"Para concluir este artículo diremos que también los estudios filosóficos del derecho han tenido algún desarrollo, si bien no tanto como los que se refieren al - derecho positivo, sin que desconozcamos que esta parte de la ciencia no ha sido hasta ahora tan atendida en--tre nosotros como en otras naciones. Puede, sin embargo, decirse que en algunos tratados de los que tienen por principal objeto el derecho constituido, se examinan - con tino y buen criterio las doctrinas y las leyes a - la luz de la filosofía de la historia" (100)

Creemos ver en este juicio de Gómez de la - Serna una concepción de la Filosofía del Derecho bas--tante cercana a los problemas planteados por el Dere--cho natural (esto es, de corte metafísico y abstracto), y por lo tanto da preeminencia a la Legislación comparada, que se centra en el Derecho positivo. Pero la Filosofía del Derecho surgió como disciplina diferenciada del Derecho natural, por tener en su base una dis--tinta concepción del Derecho, centrada en el Derecho - positivo.

#### 4.3.- Del Derecho natural a la Filosofía del Derecho.

##### Algunos nombres. Sentido de la disciplina.

"...la 'filosofía del Derecho' es, expresado brevemente, un concepto - histórico".

(González Vicén: La filosofía del Derecho como concepto histórico).

Es conocido, y hay abundante documentación al respecto, que en el paso del siglo XVIII al XIX, se produce un cambio en la denominación de las disciplinas filosófico-jurídicas: se cambia básicamente la expresión "Derecho natural" por la de "Filosofía del Derecho", si bien existen otras expresiones similares (101). Se ha afirmado que las palabras nunca son inocentes, y que, por consiguiente, si hay un cambio de denominación es porque han surgido nuevos problemas, o porque los problemas de siempre se enfocan de otro modo.

González Vicén señala que "Desde finales del siglo XVIII comienza a desaparecer de la literatura jurídica la vieja denominación de Derecho natural, que había designado una reflexión especulativa de tradición secular, para ser sustituida paulatinamente por el nombre nuevo de 'filosofía del Derecho'. Es un síntoma, y un síntoma muy significativo de la falta de rigor metódico en nuestra disciplina, que el cambio haya

sido tenido, de ordinario, tan sólo como un problema - terminológico, casi como una moda o una preferencia - subjetiva de algunos autores, y carente, por ello, de verdadera importancia... que si la denominación Derecho natural desaparece es porque desaparece también - una forma determinada de especulación sobre el Derecho, y que la nueva denominación de 'filosofía del Derecho', lejos de ser un fruto del capricho, expresa el nacimiento de nuevos problemas y de una nueva metodología en la reflexión filosófica sobre el Derecho. O dicho con otras palabras: como símbolo y designación de un nuevo entendimiento de la realidad jurídica y de los modos - de su aprehensión teórica, la 'filosofía del Derecho' es, expresado brevemente, un concepto histórico" (102).

Los temas filosóficos sobre el Derecho cabían en la denominación de Derecho natural, mientras el único tema que se asigna la filosofía jurídica es - indagar el Derecho absoluto, conjunto de normas válidas por sí mismas, que integran el modelo o paradigma del Derecho positivo; o por decirlo más propiamente, se concibe la filosofía jurídica como metafísica y ontología jurídicas exclusivamente.

"Hasta que aparece la 'filosofía del Derecho' a comienzos del último siglo, la reflexión filosófica sobre el Derecho había sido metafísica y ontología jurídicas, es decir, lo que tradicionalmente venía llamándose 'Derecho natural'. Desde que en la crisis - de la polis ateniense, los sofistas contraponen a las leyes creadas por los hombres otras leyes 'no escritas'

de validez intemporal y revestidas de sanción inmanente, la especulación jurídica se mueve en una línea uniforme hasta finales del siglo XVIII" (103). Y más adelante: "Se trata de una ciencia constructiva, en la - que el objeto de la reflexión es un sistema de postulados de la razón" (104).

Sobre este mismo tema, dice Truyol Serra: "La expresión filosofía del derecho es, en efecto, una denominación nueva para un objeto antiguo que, por estar tratado en una conexión conceptual más amplia, - no tenía etiqueta propia" (105).

Interesa pues, saber cuál es esta conexión conceptual más amplia, o qué nuevos problemas han surgido que motiven un cambio de denominación. González Vicén, a quien seguimos en esta exposición dice:

"El supuesto de la 'filosofía del Derecho' no es, - en cambio, el de un ordo rerum metafísico, sino el del Derecho como obra del hombre inserta en el tiempo histórico; no el de un Derecho absoluto y atemporal, sino el de 'los' Derechos tal como regulan la convivencia - de las comunidades humanas, entendidos en su variabilidad y en su contingencia. Para entender adecuadamente lo que es la 'filosofía del Derecho' en su carácter de concepto histórico, es necesario pensarla siempre, por eso, en relación con la cisura probablemente más profunda experimentada por la conciencia jurídica occidental: el derrumbamiento de la tradición secular del jus naturalismo y la aparición de lo que convencionalmente

suele llamarse positivismo jurídico. La 'filosofía del Derecho' no es una reflexión filosófica cualquiera sobre algo indeterminado llamado 'Derecho', sino una forma específica de la reflexión caracterizada por el concepto también específico del Derecho que se halla en su base, y por referencia al cual cobra sentido. Frente a la escisión del horizonte jurídico en un Derecho postulado y un Derecho de la experiencia histórica, la 'filosofía del Derecho' se asienta sobre un monismo jurídico absoluto" (106).

Esta nueva concepción del Derecho hunde sus raíces en postulados de la Ilustración, todo debe ser sometido a la crítica de la razón, sin que existan esferas sustraídas a este control. Si bien el racionalismo había construido a su vez un elenco de verdades abstractas que servían de fundamentación del mundo real e histórico.

De este nuevo concepto del Derecho -el Derecho como un producto condicionado históricamente- surge una forma de enfocarlo también nueva, que es lo que da origen al nuevo nombre de "Filosofía del Derecho":

"Esta positivación radical -dice González Vicén- del concepto del Derecho, junto con la constelación histórico-social que la hace posible, constituye el presupuesto de lo que va a llamarse 'filosofía del Derecho'. La 'filosofía del Derecho' es, en efecto, reflexión filosófica sobre el Derecho, pero sobre el Derecho entendido en su ser histórico y concreto, como un fenómeno

dentro de la vida de las comunidades humanas" (107). Y más adelante añade el mismo autor:

"En la polémica contra este positivismo a ultranza se encuentran las raíces y la génesis de lo que va a llamarse pronto 'filosofía del Derecho': una forma de pensamiento que no ve el cometido de la especulación filosófica en la formulación de normas de validez intemporal superiores a los Derechos históricos, sino en la comprensión de estos desde un punto de vista universal" (108).

La primera vez, según es posible documentar, que se usa la expresión "Filosofía del Derecho", es hacia 1640. "Según testimonio que aporta G.W. Leibniz en su obra Nova methodus discendae docendaeque iurisprudentiae (2,13) la denominación fue utilizada hacia 1640 por Kaspar Schoppe o Sciopius (1576-1649) en una disertación, especie de tesis, titulada De vera philosophia iuris" (109).

Van surgiendo títulos en los que se abren camino denominaciones cercanas a la Filosofía del Derecho. Así podemos señalar: G. Hugo: Tratado de Derecho natural como una filosofía del Derecho positivo (1798). W.F. Krug : Aforismos sobre la filosofía del Derecho (1800). También aparecen otros rótulos como: "ciencia fundamental del Derecho", o "ciencia del Derecho", o "teoría del Derecho", "teoría científica del Derecho", "teoría pura del Derecho" (no en sentido kelseniano), "ciencia de la legislación" y "metafísica

del Derecho". E incluso, las denominaciones más próximas de "ciencia filosófica del Derecho" y "teoría filosófica del Derecho" (110). Pero "la confirmación definitiva de esta nueva denominación tiene lugar en Hegel y en su obra de 1821 titulada: Líneas fundamentales de filosofía del derecho o derecho natural y ciencia del Estado" (111).

La denominación "Filosofía del Derecho" no guarda relación con los otros nombres, sino que "se impone, al contrario, lentamente contra ellos, como - significación inédita para una forma de reflexión que viene a sustituir a los anteriores sistemas del Derecho natural"(112).

En España el nombre de "Filosofía del Derecho" cobra carta de naturaleza a través del libro de E. Ahrens, ya citado: Curso de Derecho natural o de filosofía del Derecho, que traducido por Ruperto Navarro Zamorano, se publicó en Madrid el año 1841. Sabemos que este libro fue una de las obras de texto propuestas en 1841, y que es expresamente citado por Sanz del Río, cuando solicita la creación de una cátedra de Filosofía del Derecho. Por lo que la introducción de dicho rótulo está en el origen del krausismo español, y aún sería mejor decir, que el krausismo penetra en España a través de la filosofía del Derecho. Se ha afirmado que "los krausistas españoles lo son al modo de Ahrens" (113).

Antes Krause había publicado su "Compen



dio de Filosofía del Derecho o Derecho natural" en -  
 1828 y Röder publica una obra sobre el mismo asunto, -  
 aunque invirtiendo los términos. Ambos rótulos son tam-  
 bién usados por otros autores; en este sentido De Asís  
 dice refiriéndose a Rosmini: "Ciertamente que divide  
 a la Filosofía del Derecho en dos partes, o, mejor, -  
 que considera a la 'Ciencia del Derecho natural' y a la  
 'Filosofía del Derecho positivo' como dos partes de la  
 'Filosofía universal del Derecho'. Pero esto no indica  
 que haya contradicción entre los dos términos que se -  
 utilizan en nuestra disciplina" (114).

Filosofía del Derecho y Derecho natural  
 están durante un tiempo en contradicción, y se enfren-  
 tan como incompatibles, pues representan la lucha entre  
 positivismo y iusnaturalismo, si bien, más adelante es-  
 ta incompatibilidad entra en crisis, (Hoy se considera  
 al Derecho natural como una parte de la Filosofía del  
 Derecho). En España no se hace demasiada cuestión de la  
 pugna entre estos distintos nombres, ya que el positi-  
 vismo penetró escasamente, y las tres principales co-  
 rrientes de pensamiento filosófico-jurídico (neotomis-  
 mo, krausismo y escuela histórica), se mueven dentro -  
 de un iusnaturalismo básico, aunque con variantes -  
 (115).

Así pues, es frecuente usar los dos nom-  
 bres como sinónimos. En 1915 Fernando Pérez Bueno en -  
 la instancia para tomar parte en el concurso de acceso  
 a la cátedra de Filosofía del Derecho del doctorado en  
 Madrid, dice ser "Catedrático de la misma asignatura -

que la vacante que solicita, pues Derecho natural y Filosofía del Derecho son dos nombres que designan idéntica cosa" (116). Y en la reforma de los estudios universitarios de 1928, que examinaremos más adelante, entre las asignaturas obligatorias figura "Filosofía del Derecho" (con esta denominación o la de Derecho natural, según prefiera la Facultad)" (117).

Según esto en nuestro país no se manifestaron las tensiones Derecho natural-Filosofía del Derecho, y esta es, quizá, una ocasión perdida para los estudios filosófico-jurídicos, que así marginaron la oportunidad de ganar en profundidad y complejidad. Obviamente, se trataba de un problema excesivo para nuestros estudiosos, centrados como estaban en la pugna por cuestiones más evidentes. Sólo ya comenzado el siglo, y debido sobre todo, a las nuevas promociones de filósofos del Derecho, empieza a manifestarse una apertura hacia otros planteamientos que los agotadoramente repetidos desde mediados del siglo XIX.

4.4.- Reglamento de Estudios de 1851 y 1852.

"La enseñanza de los años primero y segundo de esta carrera, o sea del derecho romano, se dará sin interrupción por un mismo catedrático, alternando los dos que están encargados de esta asignatura"

(Art. 166 de R.O. de 10 de Septiembre de 1851).

Por R.O. de 10 de Septiembre de 1851 se da un "Reglamento para la ejecución del Plan de Estudios decretado por S.M. en 28 de Agosto de 1850" (118). Dicho Reglamento dedica el título V a la Facultad de - Jurisprudencia, y dice:

"Art. 165 Los estudios de la facultad de jurisprudencia se distribuirán en ocho años que ha de durar la carrera, del modo siguiente:

-Primer año: Prolegómenos del derecho: historia elemental del derecho romano: instituciones del derecho romano, primer curso (lección diaria)...

-Octavo año: Filosofía del derecho: derecho internacional (tres lecciones semanales). Legislación comparada (tres lecciones semanales).

Probado este año en la Universidad Central después de recibir el grado de licenciado, se podrá aspirar al de doctor" (119). Las materias, cuya historia estamos documentando son las mismas (Prolegómenos del Derecho,

en la licenciatura y Filosofía del Derecho en el doctorado) y permanecen en el mismo curso. Pero es útil que veamos cómo eran impartidas.

Las asignaturas de primer curso son explicadas por un sólo catedrático. Es el catedrático de Derecho romano el encargado de la asignatura Prolegómenos del Derecho. En la misma Real Orden se afirma:

"Art. 166 La enseñanza de los años primero y segundo (el segundo curso comprende una sólo asignatura: Instituciones del derecho romano, segundo curso, con lección diaria) de esta carrera, o sea del derecho romano, se dará sin interrupción por un mismo catedrático, alternando los dos que están encargados de esta asignatura" (120).

La misma indicación aparece en el Real Decreto de 10 de Septiembre de 1852 "Mandando que se observe y cumpla el adjunto Reglamento de estudios" (121). En este último Reglamento de estudios se dan normas, en el artículo 106, a los catedráticos de los dos primeros años para que "después de enseñar los prolegómenos del derecho...", que como ya sabemos ocupaban los dos primeros meses del curso, sigan un orden preciso de explicación de las Instituciones de Justiniano. No hay más indicaciones sobre Prolegómenos del Derecho ni sobre Filosofía del Derecho o cualquier otra asignatura del doctorado.

En estos momentos el esquema formativo

concebido para los juristas, se hace descansar sobre - todo en los estudios histórico-jurídicos del Derecho - romano, que aporta el paradigma de las categorías jurí- dicas de todos los tiempos. No debe sorprender, por - consiguiente que, en un primer momento se encomiende a los catedráticos de Derecho romano la impartición de - asignaturas como Prolegómenos del Derecho que están do- tadas de una innegable proyección teórica. Posterior- mente se produce una especialización en las discipli- nas y su consiguiente asignación a distintos catedrati- cos.

5.- El bienio progresista (1854-1856). El Proyecto de Ley de Instrucción pública de 1855.

"...La Instrucción Pública no está aún regida por las leyes"

(Exposición de motivos del Proyecto de Ley de Instrucción pública de - 1855).

De nuevo los progresistas en el Gobier- no, se emprendió la tarea de elaborar una ley de Ins- trucción pública, es el Proyecto de Ley de Instrucción Pública de 1855, firmado por Alonso Martínez (122). No tanto se pretendía introducir reformas en la enseñanza, sino que esta materia estuviera regulada por ley por - "respeto al principio parlamentario", como dice la Ex- posición de motivos: "En ello se interesa su estabili-

dad y el respeto al principio parlamentario, el prestigio de nuestras instituciones, el esplendor de los establecimientos de enseñanza, la suerte de los profesores, la educación de la juventud, el interés de todas las clases de la sociedad y el porvenir y la gloria de la gran nación a la que pertenecemos" (123).

Por lo demás el único punto de fricción entre el partido progresista y el moderado era que los primeros eran partidarios de la secularización de la enseñanza, y por lo tanto de que la Iglesia en materia educativa estuviera sometida al poder del Estado. En este sentido, el Proyecto de Alonso Martínez restableció las Facultades de Teología dentro de las Universidades. Pero en el resto podríamos concluir con Alvarez de Morales "la Universidad de los progresistas era tan estática y burguesa como la de los moderados" (124), - aunque en la Exposición de motivos se hagan alusiones a las Cortes de Cádiz y a Carlos III.

Hay una razón política que impulsó sin duda a los progresistas a elaborar una ley de Instrucción pública que no variaba en lo sustancial los contenidos anteriores: "A los progresistas siempre les causó agravio el ataque que los moderados solían hacerles de ser un partido anticultural, que despreciaba los valores espirituales en su más amplio sentido y sólo lo tenían contenido, en sus programas políticos, los intereses materiales. Esto era un acicate más para ellos, para dedicar su interés a la Instrucción pública" (125).

En el Proyecto de Alonso Martínez se - introduce la Facultad de Ciencias Políticas y Administración, a la que se dedica el Capítulo III del Título III. El Capítulo VI está dedicado a la Facultad de Jurisprudencia, y respecto al tema que nos ocupa, dice:

"Art. 26 La Facultad de Jurisprudencia comprenderá los estudios siguientes:

- Prolegómenos del derecho ...
- Filosofía del Derecho" (126).

Es de señalar que no se especifican cursos, ni grado al que pertenecen las enseñanzas. Pero - se puede concluir que los estudios filosófico-jurídicos seguían igual que antes, esto es, en primer curso y en el doctorado. El 15 de Enero de 1856 Alonso Martínez deja el Ministerio y los acontecimientos políticos subsiguientes impidieron que las Cortes Constituyentes discutieran el Proyecto.

El Proyecto de Alonso Martínez sirvió - de modelo para la Ley Moyano, que incluso en ocasiones es transcripción fiel del dicho proyecto. Progresistas y moderados tienen en bastantes aspectos idéntica idea sobre la enseñanza. Por lo demás el Proyecto y la Ley responden a la misma idea básica: regular la materia - de enseñanza mediante una ley. Pero los moderados, por razones históricas, estaban mejor preparados para lle-  
var adelante esta idea.

6.- Ley Moyano (1857)

"Esta ley ha durado y durará muchos años porque dicha ley, y esto puedo decirlo muy alto, fué una ley nacional, no de partido, ni del en que yo militaba entonces y en el que si go militando ahora, aunque sólo"

(C. Moyano: Diario de Sesiones del Senado, 1887, Sesión de 27 de Abril).

La normativa sobre temas educativos se había ido sucediendo con extraordinaria fecundidad, de tal forma que se superponían leyes, decretos, reglamentos, arreglos, e incluso reformas de los arreglos (amplia muestra de lo que decimos queda recogida en las páginas anteriores). "Se han cambiado -se lamenta Gómez de la Serna- una y otra vez los planes y los reglamentos de Estudios más que por necesidad por capricho, tal vez por el deseo injustificado de asociar algún Ministro su nombre a una reforma, que no era suya en realidad, sino de otros que le habían precedido" (127).

Toda esta normativa formaba un abigarrado mosaico de disposiciones legales, más de una de ellas contradictoria con el sistema (!) y esas disposiciones constituían la base legal de la enseñanza.

Así pues, asistimos a varios intentos -



de someter a unidad tan variadas disposiciones. Se pretende, obviamente, regular esta materia mediante ley - discutida en las Cortes. En 1838 el Marqués de Somerue los elaboró un Proyecto de Ley sobre la Instrucción se cundaria y superior, del que antes hemos hablado y que no prosperó. Y el intento más cercano es el de Alonso Martínez de 1855.

Claudio Moyano, llamado al Ministerio - de Fomento en el Gobierno moderado presidido por Nar-- vaez, después del bienio progresista, emprendió con - éxito la tarea de elaborar una ley de Instrucción pú-- blica. Catedrático y rector de las Universidades de Va lladolid y Madrid, Claudio Moyano siguió distinto méto do para sacar adelante su proyecto: elaboración de una ley de Bases.

"Moyano prefirió elaborar una ley de ba ses, para evitar complicaciones y trabas en los debates parlamentarios, por tanto, en las bases se enunciaban las ideas fundamentales en que se debía basar la orga nización de la Instrucción pública en España, y aproba das éstas por las Cortes, el Gobierno pasaría a elabo rar una ley de acuerdo con la autorización recibida" - (128).

La "ley de Bases de 17 de Julio de 1857 autorizando al Gobierno para formar y promulgar una - ley de Instrucción pública" (129) consta de tres artí culos y catorce bases, fué redactada rápidamente, y a

lo que parece, por el propio Claudio Moyano, quien también agilizó los procesos para que fuera discutida con celeridad en las Cortes.

El Proyecto de Ley de Bases fué leído - en el Congreso el 14 de Mayo. Fué dictaminado por la - Comisión correspondiente y se discutió en le Pleno del 17 al 20 de Junio (130). No hubo ataques a la totalidad del Proyecto, ya que no introducía innovaciones, - sino que más bien describía el orden de cosas existente, sometiéndolas a unidad orgánica. La discusión estuvo centrada fundamentalmente en el derecho de Inspección de la Iglesia sobre la enseñanza (131). No obstante, el Proyecto fué aprobado tal como había sido presentado, sin ninguna modificación. La discusión en el Senado fué de mero trámite, en unas sesiones del mes - de Julio, donde hubo problemas para reunir a los Senadores requeridos reglamentariamente (132).

Aprobada la ley, Claudio Moyano creó - una amplia comisión, que trabajó sobre un proyecto preparado por el propio Ministerio, y el 9 de Septiembre fué promulgada la Ley de Instrucción pública, llamada Ley Moyano (133), y que sirvió para el curso de 1857-1858.

Esta ley ha sido calificada por Alberto Jimenez como "una codificación burocrática del sistema ya existente más que como una reforma educativa" (134). Se avanza, pues, en una línea de centralización plena--

mente manifestada antes en el Real Decreto de 1845. - Uniformidad y centralización como componentes de la - Universidad napoleónica, adquieren aquí total expre- - sión. Cacho VÍu afirma que se "concebía la Universidad Central como una segunda Puerta del Sol, cuyos benéfi- cos rayos se expandían con consoladora uniformidad has- ta los últimos confines del país" (135).

Meilán Gil señala y explica en detalle los instrumentos principales de la centralización contenidos en la Ley Moyano que caracterizan a la Universidad española: "la unificación de los fondos propios de la instrucción pública; la integración de los cate- dráticos en un cuerpo único; singularidad de Madrid en distintos aspectos de la organización de la enseñanza universitaria; la configuración de los Rectores como - jefes del distrito universitario, y, por último, la - uniformación de textos y programas" (136).

Juzgando la función que cumplió la Ley Moyano, Aranguren dice que supuso la "instauración definitiva de los principios de la Universidad burguesa, representó un esfuerzo de eclecticismo, en relación - con las fuerzas reales del país interesadas en la orien- tación de la instrucción, dió una mayor importancia a los estudios de ciencias..." (137).

A partir de esta Ley, la Facultad dedi- cada a los estudios jurídicos recibe el nombre de Fa- cultad de Derecho, y queda dividida en tres secciones:

"Art. 44 La facultad de Derecho se dividirá en tres secciones: de Leyes, de Cánones y de Administración" - (138).

Las asignaturas de contenido filosófico-jurídico, sin especificar curso, si bien una corresponde al grado de Bachiller y otra al de Doctor, son las siguientes:

"Art. 43 Los estudios de la facultad de Derecho son: ...

-Prolegómenos de Derecho...

-Legislación comparada" (139).

En esta relación no aparece la asignatura de Filosofía del Derecho, por lo que no se impartió en el curso de 1857-1858. La de Prolegómenos de Derecho es común a las tres secciones: "Art. 45 El grado de Bachiller en Derecho será común para las tres secciones" (140). Con respecto al grado de Doctor en Derecho "lo es juntamente en Leyes y Cánones" (Art. 45), por lo que la Legislación comparada se imparte para ambas secciones. Se remiten a una normativa posterior los estudios de Doctorado que deben realizar los Licenciados en Administración (Art. 45) (141).

La Ley Moyano en su artículo 160 afirma que: "Se creará en Madrid otra Real Academia..., denominada de Ciencias Morales y Políticas" (142). Muy pronto se lleva a cabo esta idea mediante el Real Decreto de 30 de Septiembre de 1857, que afirma:

"Art. 1º Se establece en Madrid una Real Academia

denominada de Ciencias morales y políticas, igual en categoría a las cuatro existentes, Española, de la Historia, de Nobles Artes y de Ciencias exactas, físicas y naturales" (143).

En principio forman parte de esta Real Academia y de la Matritense de Jurisprudencia y Legislación los juristas más eminentes, siendo los discursos de recepción de nuevos académicos un buen exponente de la evolución de las ideas jurídicas en nuestro país (144).

La Ley de Instrucción pública preveía, como es lógico, distintos reglamentos generales y especiales de desarrollo de la misma. Pero se hacía "necesario dictar desde luego, y con toda urgencia" una serie de disposiciones para el curso que iba a comenzar al objeto de que "principie el año académico en la época acostumbrada, y no se interrumpan, por consiguiente, ni un sólo día, las útiles tareas de la juventud estudiosa". Estas son las razones, según la propia Exposición de motivos, que indujeron a publicar el Real Decreto de 23 de Septiembre de 1857, dictando las disposiciones provisionales que han de regir durante el curso académico de 1857 a 1858 para la ejecución de la ley de Instrucción pública (145).

En este Real Decreto ya se distribuyen en cursos las distintas asignaturas:

"Art. 50 Los estudios de la facultad de Derecho, en

sus tres secciones, se distribuirán del modo siguiente:

-Primer año. Prolegómenos de Derecho, Historia e Instituciones del Derecho romano, lección diaria.

Literatura latina, lección diaria.

-Segundo año... Filosofía (Ética y ampliación de la Psicología y Lógica), lección diaria.

-Tercer año...Literatura general y española, lección -diaria.

-Cuarto año... Historia general y particular de España, lección diaria

-...

-Noveno año. Leyes y Cánones. Derecho internacional, y común y particular de España, lección diaria.

Legislación comparada, lección alterna.

Con estos estudios los alumnos de Leyes y Cánones podrán recibir el grado de Doctor en Derecho; y en Administración los de la sección respectiva" (146).

En la sección de Administración las - asignaturas del doctorado son las mismas que en Leyes y Cánones, según dispone el Art. 55 (147).

En esta relación de asignaturas vemos - que ha desaparecido la Filosofía del Derecho, si bien por poco tiempo, ya que la reforma Corvera de 1858 la introduce de nuevo en el curso de Doctorado, sin que - ni en la Ley de 9 de Septiembre ni en el Real Decreto de 23 de Septiembre se aporten razones de esta medida. Así pues, durante el curso 1857-58, las asignaturas de

corte filosófico-jurídico son los Prolegómenos de Derecho y la Legislación comparada, que, eso sí, son comunes a las tres secciones de la Facultad de Derecho.

Por lo demás, en la relación de asignaturas hemos hecho mención a algunas disciplinas extra-jurídicas que aparecen en los cuatro primeros cursos: Literatura latina, Filosofía (Ética y ampliación de la Psicología y Lógica), Literatura general y española e Historia general y particular de España. Estos estudios, según dispone el Art. 51, se cursan en la Facultad de Filosofía y Letras. Las disciplinas extrajurídicas a que nos referimos se repiten, si bien con ligeras variantes, en Planes de estudio posteriores, por ejemplo en los años 1858, 1867 y 1885. Estas asignaturas humanistas suponen un aporte cultural grande en la formación de los juristas. "Este último aditamento -dice García Canales- hará del jurista decimonónico un personaje capaz de deslumbrar en el foro por su precisión conceptual jurídica, como en los periódicos y revistas por sus dotes literarias, o en el Parlamento por su oratoria vibrante y sus conocimientos de historia política; si bien lo normal es que no alcanzara ninguno de esos grados de perfección en sus múltiples facetas" (148).

La educación universitaria en la España de la época no se dirige, como habían apuntado algunos liberales, hacia ciencias positivas y útiles para el desarrollo del país, sino que la mayoría de los estudiantes universitarios dirigen sus miras a hacer carre

ra política, incluso a nivel provincial y local, y a aspirar a los cargos de la Administración en el denominado "siglo de los abogados" (149).

La distribución de los estudiantes universitarios entre las distintas carreras es la siguiente:

"... entre los 6.000 estudiantes de la enseñanza superior que cursan en 1850-1860, más de la mitad, 3.755, o sea, el 62,58 por cien de ellos, lo hacen en las facultades de Derecho. La superficialidad y pomposidad sustituyeron a los antiguos vicios; los estudiantes se preparaban para la política, para la oratoria, casi nunca para el ejercicio de la abogacía; los hijos de políticos situados, de funcionarios, de la nueva aristocracia, de los caciques locales, copaban dichas facultades con el ánimo de colocarse y olvidarlo todo después. Mientras, en la facultad de Ciencias estudiaban 141 alumnos, 38 en la escuela de Arquitectura, 27 en la de Ingenieros Agrónomos, 489 en la de Industriales y 9 en la de Comercio" (150).

El enfrentamiento del absolutismo y el liberalismo que pugna por encontrar un sitio estable donde difundir sus programas, conducen a la inestabilidad política, característica de nuestra historia. Los altibajos de esta inestabilidad política se manifiestan claramente en la educación, y en especial en la Universidad. Pero hay un punto de coincidencia: el proceso centralizador de la enseñanza es buscado tanto



por los conservadores como por los liberales. Proyectos y Decretos de 1836, 1845, 1855, buscan ese principio - centralizador que queda consagrado en la Ley de 1857. A partir de aquí se fijan los pilares de lo que será - el edificio de la enseñanza, aunque con retoques, en - el período que estamos historiando.

Artola ha puesto de relieve que si bien el ideario liberal reclamaba una neutralidad del Estado para que entrara en juego la libre concurrencia, re baja sus pretensiones, y no pide la neutralidad, sino que atendiendo al deplorable estado de la educación y la ingente tarea que hay que desarrollar en este campo, que sólo la acción estatal puede llenar, se contenta - con proponer una limitación de fines que no llevara al predominio del Estado en estas materias (151).

La Ley Moyano representa un terreno común, en que se ha conseguido un difícil equilibrio. En palabras de Alberto Jimenez, la Ley Moyano "no representa una política liberal ni tampoco reaccionaria, si no sólo los principios doctrinarios y la política rega lista del partido moderado" (152).

Es,pués, la Ley Moyano, un instrumento perfecto, ya que por su ambigüedad permite distintas posibilidades de interpretación y matización, sin que haya que cambiar la propia ley. Las distintas interpretaciones acordes con el signo ideológico del Gobierno, respetan la plataforma básica de la ley y añaden dis--

tintos Reglamentos de desarrollo de la misma, "... nigún Gobierno, fuera el que fuese, tuvo especiales dificultades en su utilización, ya que no contradecía el - espíritu político de ninguno" (153).

Disponiendo ya de un marco legal sufi--cientemente estable, afianzada la permanencia de las - asignaturas filosófico-jurídicas, cuya inclusión en - los Planes de estudio no va a ser discutida, queda el terreno preparado para que se produzca una cristaliza--ción disciplinar que nos permita ver qué ha sido la filosofía jurídica académica entre nosotros.

A partir de este momento comienza a ma--nifestarse la pugna entre las distintas escuelas iusfilosóficas, que estudiaremos más adelante.

### Notas

- 1.- GOMEZ DE LA SERNA, P.: Progreso de los estudios jurídicos en España durante el reinado actual, Revista General de Legislación y Jurisprudencia (continuación del Derecho moderno), publicada por D. Pedro Gómez de la Serna y D. José Reus García, año - duodécimo, tomo XXV, Madrid, Imp. de la Revista de Legislación y Jurisprudencia a cargo de Julián Morales, 1864, pgs. 115-135 y 237-274. Según ALVAREZ DE MORALES, A.: Génesis de la Universidad española contemporánea, Madrid, Instituto de Estudios Administrativos, 1972, en pg. 392, nota 988, "Gómez de la Serna escribió Manuales o Cursos para las asignaturas de Derecho Romano, Derecho Civil y Derecho Administrativo, unas exclusivamente suyas y otras en colaboración con su compañero de claustro e íntimo amigo Juan Manuel de Montalván". Nos consta - que escribió manuales de más materias; al menos es autor de un libro de Prolegómenos del derecho, Madrid, Librería de Sánchez, 1875, en cuyo prólogo dice: "Cuando el Gobierno..., ordenó en el Real Decreto de 1º de Octubre de 1842 que se diera principio a la carrera de Jurisprudencia por los "Prolegómenos del Derecho", nos convencimos de la necesidad de formar un libro, que acomodándose a las condiciones de la nueva asignatura, pudiera servir de texto elemental... Tres años después ... la dimos a luz (la obra de Prolegómenos del Derecho) sin -

pretensiones de satisfacer cumplidamente su objeto..."; según esto se deduce que la primera edición se realizó en 1845 y al menos nos consta que se hicieron siete ediciones, puesto que la citada anteriormente es la séptima edición. Pero según la Real Orden de 1º de Septiembre de 1846 "Aprobando las listas de obras de texto presentadas por el Consejo de Instrucción pública", en Colección Legislativa, Tercer trimestre 1846, tomo XXXVIII, Madrid, Imp. Nacional, 1849, pgs. 247-272, en la lista de obras de texto para la Facultad de Jurisprudencia (pg. 262), recomienda la obra de Prolegómenos del Derecho, por el Dr. D. Pedro Gómez de la Serna, Madrid, 1841, un tomo en 8º. Esta fecha de 1841 como fecha de edición, pensamos es un error puesto que queda claro en el prólogo de la mencionada obra, que la primera edición se hizo en 1845.

En Colección Legislativa, tomo 92, segundo semestre de 1864, pgs 393-395, D. Pedro GOMEZ DE LA SERNA, aparece como autor de los siguientes libros de texto: para la asignatura de "Introducción al estudio del Derecho": principios del Derecho natural: Prolegómenos del Derecho... op. cit.; para la de "Historia 'esterna' del Derecho romano": Introducción histórica al estudio del Derecho romano, (en esta lista no se cita editorial); para "Elementos de Derecho romano": Curso histórico exegético del Derecho romano; para "Historia del Derecho español": Reseña histórica de la legislación española que precede a los Elementos del Derecho civil y penal de España, esta obra en colaboración con D. Juan Manuel MONTALBAN; para "Elementos de Derecho civil español, común y foral": Elementos del Derecho civil y penal de España, en colaboración con D. Juan Manuel MONTALBAN, para la misma asignatura y en colaboración con el mismo autor: Elementos de Derecho penal de España, e Instituciones del Derecho administrativo español, esta obra como autor sólo D. Pedro GOMEZ DE LA SERNA; para "Teoría de los procedimientos judiciales de España": Tratado académico forense de procedimientos, también en colaboración con D. Juan Manuel MONTALBAN. Además de las obras citadas de D. Pedro GOMEZ DE LA SERNA, añadiremos: Sobre la alegación de la ignorancia del Derecho, R.G.L.J., tomo XXX, 1867, pgs. 225-228; Del poder judicial y de sus relaciones con

- los demás poderes y de las condiciones y deberes - de los que lo ejercen, R.G.L.J., tomo XXXV, 1869, pgs. 145-162. Sobre D. Pedro Gómez de la Serna como autor de obras de texto para la carrera de Jurisprudencia, ver: PESET REIG, M. y J.L.: La Universidad española (siglos XVIII y XIX), Madrid, - Taurus, 1974, pgs. 693 y ss.
- 2.- GOMEZ DE LA SERNA, P.: Progreso de los estudios... op. cit., pg. 117.
  - 3.- GOMEZ DE LA SERNA, P.: Op. cit., pg. 118.
  - 4.- GOMEZ DE LA SERNA, P.: Op. cit., pg. 119.
  - 5.- GOMEZ DE LA SERNA, P.: Op. cit., pgs. 120-121.
  - 6.- GOMEZ DE LA SERNA, P.: Op. cit., pg. 121.
  - 7.- GOMEZ DE LA SERNA, P.: Op. cit., pgs. 122-123.
  - 8.- GOMEZ DE LA SERNA, P.: Op. cit., pg. 124.
  - 9.- ALVAREZ DE MORALES, A.: Génesis de la Universidad española..., op. cit., pg. 85. Para bibliografía general sobre la época podemos citar: SUAREZ, F.: La crisis del Antiguo Régimen, Madrid, 1950, 3ª edición 1969; CARR, R.: España 1808-1939, Barcelona, Ed. Ariel, 2ª edición 1970; ARTOLA, M.: La burguesía revolucionaria (1808-1874), Madrid, Ed. Alfaguara, 1974; TUÑÓN DE LARA, M.: La España del siglo XIX, Barcelona, Ed. Laia, 1974; CIERVA, R. de la: Historia básica de la España actual 1800-1975, Barcelona, Ed. Planeta, 1975.
  - 10.- Colección Legislativa (Decretos), t. XVII, Real Decreto de 7 de Octubre de 1932, pg. 244.
  - 11.- Plan General de Instrucción pública, Decreto de 4 de Agosto de 1836, Colección Legislativa de España, t. XXI, Madrid, 1837, pgs. 301 y ss. La "Colección Legislativa de España" recibe este nombre desde 1846, el título anterior era: "Colección de Leyes, Decretos y Declaraciones de las Cortes, y de los Reales Decretos, órdenes y resoluciones y reglamentos generales expedidos por los respectivos ministerios...". El contenido de la Colección Legislativa de España es el mismo que el de la Colección a la que sustituye, e incluso sigue una numeración correlativa. El Plan citado anteriormente está transcrito en ALVAREZ DE MORALES, A.: Génesis de

la Universidad..., op. cit., Apéndice III, pgs. 567-587, por la que se cita; este mismo autor estudia dicho Plan en la obra citada, pgs. 97-99. - También ver: PESET REIG, M. y J.L.: La Universidad española..., op. cit., pg. 412; JARA ANDREU, A.: Derecho natural y conflictos ideológicos en la Universidad española (1750-1850), Madrid, Instituto de Estudios Administrativos, 1977, pgs. 116-117.

- 12.- ALVAREZ DE MORALES, A.: Génesis de la Universidad..., op. cit., pg. 98.
- 13.- Plan General de Instrucción..., op. cit., pg. 567.
- 14.- Op. cit., pg. 573.
- 15.- ALVAREZ DE MORALES, A.: Génesis de la Universidad..., op. cit., pg. 99.
- 16.- Arreglo provisional de estudios, Decreto de 29 de Octubre de 1836, Colección Legislativa (Decretos de Isabel II), t. XXI, pgs. 456 y ss. LUÑO PEÑA, E.: en su obra: Historia de la Filosofía del Derecho, Barcelona, Ed. La Hormiga de Oro, 2ª edición 1955, hace un recorrido por los Planes de enseñanza de la Universidad española. También ver: ALVAREZ DE MORALES, A.: Génesis de la Universidad..., op. cit., pgs. 101 y ss.; y JARA ANDREU, A.: Derecho natural y conflictos..., op. cit., pgs 117 y ss.
- 17.- Arreglo provisional..., op. cit., Arts. 13 y ss.
- 18.- GOMEZ DE LA SERNA, P.: Progreso de los estudios... op. cit., pg. 257.
- 19.- GARCIA CANALES, M.: Los planes de estudio de la carrera de Derecho. Algunas reflexiones críticas. Artículo publicado en: El primer año de Derecho. Actas de las jornadas de profesores de primer año de la Facultad de Derecho de la Universidad de la Rábida, Madrid, Servicio de publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia, 1978, pgs. 265-285. Para la cita anterior, pg. 268.
- 20.- QUINTO, J. de: De la reforma de la carrera de Jurisprudencia, Boletín Oficial de Instrucción Pública, . 38, 15 de Septiembre de 1842, t. IV, - pgs. 165-185.

- 21.- QUINTO, J. de: De la reforma..., op. cit., pg.166.
- 22.- QUINTO, J. de: Op. cit., pg. 174.
- 23.- Historia de las Universidades, Boletín Oficial de la Dirección General de Instrucción Pública, año 3º, 1895, cuaderno 4º, Madrid, Tipografía de los hijos de M.G. Hernández, 1895, pg. 43. La "Escuela provisional de Jurisprudencia" durante algún tiempo estuvo instalada "en el mezquino y entonces excéntrico edificio de las Salesas Nuevas, - donde continuaron hasta 1843, época en que principiaron a establecerse algunas cátedras en el local conocido con el nombre de Noviciado, por haberlo sido de los Jesuitas, en cuyo edificio, del que había tomado posesión la Universidad el 10 de Mayo de 1842, se comenzaba a la sazón obras para construir, casi de nueva planta, uno destinado a esta Escuela, atenta la poca solidez y condiciones de la antigua fábrica, que se levantó a fines del siglo XVII y principios del XVIII". Esta cita verla en Historia de las..., op. cit. pg 44. En esta publicación se pueden ver entre otras noticias de interés, una relación de rectores de la Universidad Central, hasta el año 1890.
- 24.- La transcripción de estos documentos puede verse en ALVAREZ DE MORALES, A.: Génesis de la Universidad..., op. cit., apéndices IV y V, pgs. 598-602, 602-610 y 611-641 respectivamente.
- 25.- Lista de las obras que en concepto de la comisión pueden servir de texto para la enseñanza, según el juicio formado en vista de las que se han remitido a su exámen, y de las listas que la dirección se ha servido pasar a la comisión misma con el indicado fin, Madrid, 8 de Octubre 1841 BIP, 16, 15 de Octubre de 1841, t. II, Madrid, Imp. Nacional, 1841. De esta disposición nos habla PESET REIG, - M.: Universidades y enseñanza de derecho durante las Regencias de Isabel II, Anuario de Historia - del Derecho Español, XXXIX, 1969, epígrafe 3º 2. JARA ANDREU, A.: Derecho natural y conflictos..., op. cit., pgs. 121 y 122.
- 26.- De estos autores designados podemos dar la siguiente noticia: la obra de Vattel que se señala en la anterior disposición: El Derecho de gentes o principios de la Ley Natural aplicados a la -

Conducta y los Negocios de las Naciones y de los Soberanos, traducida del francés por Josef Ortiz, 1774. De este autor nos dice ALVAREZ DE MORALES, A. en Génesis de la Universidad..., op. cit., pg. 391, nota 987: "... alemán, discípulo de Grocio y Wolf, defensor de Leibniz y muy influenciado por Rousseau, mereció que su obra fuera traducida al castellano en 1822 y en 1834".

De Felice: Lecciones de Derecho natural, se editó en España en los años de 1836 y 1841.

Burlamaqui: Elementos de Derecho Natural, traducido del latín por D.M.B. García Suelto, Madrid, Imprenta Minerva Española, 1820.

Perreau: Elementos de Legislación natural, Valencia, Imprenta Cabrerizo, 1850, 2 vols.

La obra de Rayneval sirvió en España de texto para Derecho natural y de gentes; ALVAREZ DE MORALES, A. en Génesis de la Universidad..., op. cit. pag. 391, nota 987, nos dice de este autor: "Rayneval, embajador francés durante el reinado de Luis XVI y luego perseguido por Napoleón, escribió su obra en 1803, su difusión en España se debió a que su hijo, también embajador francés desempeñó la embajada en Madrid desde 1832 hasta su muerte en 1836 y volvió a editar el libro revisado y anotado por él".

De la obra de Heineccio se han hecho numerosas ediciones españolas, ya que es un autor que ha gozado del respaldo oficial y muy elogiado en círculos intelectuales; a continuación citaremos algunas ediciones españolas de sus obras: Elementa iuris naturae et gentium castigationibus ex Catholicorum doctrina, et iuris historia aucta, ab Joachino Marín et Mendoza, Madrid 1776, 2ª edición, Madrid, 1789; Elementa iuris romani, editio prima hispana ad usum studiosae iuventutis, apud Emma-nuelem Amigo, Academiae Typographum, 1808; Editio secunda hispana, in usum..., Valentiae, Ex typographia Ildephonsi Mompié, 1825; Elementa iuris naturae et gentium, y Elementa Philosophiae moralis, Madrid, 1822, 2 vols.; Elementos de Derecho natural y de gentes y Elementos de Filosofía moral, - traducidos por D.I.A. Ojeda, Madrid, 1837, 2 vols. Elementos de Derecho natural y de gentes, traduci



dos del latín al castellano por Juan Díaz de Baeza, Madrid, 1837; Elementos de Derecho romano según el orden de las Instituciones, Madrid, Imp. - de D. Pedro Sanz y Sanz, 1842. Sobre este autor - nos da una amplia información JARA ANDREU, A.: De recho natural y conflictos..., op. cit., pgs. 149-150, nota 45.

Ahrens: Curso de derecho natural o de Filosofía del Derecho, al menos de esta obra conocemos tres traducciones al español: traducida por Ruperto Navarro Zamorano, Madrid, Boix, 1841, 2 vols; la de Manuel María Flamant, traducida de la 5ª - edición francesa, 2ª edición española, Madrid, - Bailly-Baillière, 1864; La de Pedro Rodríguez Horrelano y Mariano Ricardo de Asensi, traducida de la sexta edición francesa, 3ª edición española, - Madrid, Bailly-Baillière, 1873; una parte del Curso de derecho..., el Apéndice que completa la Historia de la Filosofía del Derecho, de la edición de 1873, fué publicada en la RGLJ 6, 1855, pg. 36 con el título de Historia del desenvolvimiento de la noción del derecho o de la justicia.

- 27.- La expresión "libro de horas", aunque referida al Ideal de la Humanidad, de KRAUSE, es del libro de RIOS, F de los: La filosofía del Derecho en don Francisco Giner, Madrid, Biblioteca Corona, 1916, pg. 29, nota 1. Nos parece, siguiendo la opinión - de GIL CREMADES, J.J.: El reformismo español, Barcelona, Ed. Ariel, 1969, pg. 51, más propio aplicar este calificativo al libro de Ahrens. Por lo demás el libro que nos ocupa ejerció un cierto - "misticismo" sobre Giner de los Rios: "El (Giner) me refería su emoción cuando vió, siendo adolescente, en un escaparate de Sevilla, el primer - ejemplar de Ahrens vendido en España" según Q. - SALDAÑA, citado en GIL CREMADES, J.J.: Op. cit., pg. 51-52. Alguna nota biográfica sobre Ahrens, ver en JIMENEZ LANDI, A.: La Institución Libre de Enseñanza, Madrid, Ed. Taurus, 1973, pg. 741.

Amplia información sobre la influencia de Ahrens, correspondencia entre Sanz del Río y Navarro Zamorano, ver en ALVAREZ DE MORALES, A.: Génesis de la Universidad..., op. cit., pgs. 389 y ss. en especial notas 985 y ss. También sobre este autor ver El pensamiento jurídico español del siglo

XIX, en Anales de la cátedra Francisco Suárez, MA RESCA, M.: Bibliografía del krausismo español, Granada, editado por Cátedra "Francisco Suárez" y Departamento de Filosofía del Derecho de la Universidad de Granada, 1971, nº 11, fascículo 2º, pgs. 286-288.

- 28.- Colección Legislativa, Decreto de 1º de Octubre - "Dando una nueva organización a los estudios de - Jurisprudencia", t. XXXIX, pgs. 358-360.
- 29.- Colección Legislativa, op. cit., pg. 358.
- 30.- Colección Legislativa, op. cit., pgs 358-359.
- 31.- ALVAREZ DE MORALES, A.: Génesis de la Universi- - dad..., op. cit. pgs 379-380, que resume a DE - QUINTO, J.: La reforma de la carrera..., op. cit. t. IV pgs. 265-285.
- 32.- Para este punto y para seguir los avatares académicos del Derecho canónico, ver: PEREZ DE ALHAMA, J.: El Derecho canónico en la Universidad española, "ius canonicum", (Revista de la Facultad de - Derecho canónico de la Universidad de Navarra), nº 4, 1964, pgs. 371-412.
- 33.- GOMEZ DE LA SERNA, P.: Progreso de los estudios... op. cit., pgs. 261-262.
- 34.- Colección Legislativa, op. cit., pg. 359.
- 35.- Colección Legislativa, Decreto de 1º de Octubre - de 1842, Instrucciones para la inteligencia y eje- - cución de lo dispuesto acerca de la organización - y programa de estudios de la carrera de jurispru- - dencia, t. XXXIX, pgs 360-367.
- 36.- Colección Legislativa, op. cit. pg. 361.
- 37.- Colección Legislativa, op. cit. pgs. 361-362, 365-366.
- 38.- La disposición 9ª del Decreto de 1º de Octubre de 1842, Instrucciones para la..., op. cit. pg. 367, dice: "Los catedráticos reharán en la forma ordinaria sus cuadernos razonados y programas de enseñanza con arreglo a las instrucciones precedentes y los remitirán a la dirección general de Estudios hasta el 15 de Noviembre próximo.  
Acompañarán a estos trabajos un extracto breve y analítico de los mismos, que se publicará en el

Boletín oficial de instrucción pública". Estas -  
respuestas con el título de: "Extracto breve y a-  
nalítico de los cuadernos razonados y programas -  
de enseñanza que en cumplimiento de la disposi-  
ción 9ª de la orden de S.A. el Regente del reino  
de 1º de Octubre del año último han presentado los  
profesores públicos de jurisprudencia de esta Uni-  
versidad a la dirección general de Estudios", se  
publicaron en el Boletín Oficial de Instrucción -  
Pública, t. V, Madrid, Imprenta Nacional, 1843.

Oportunamente se citarán las páginas donde se  
encuentran los cuadernos razonados y programas de  
enseñanza.

- 39.- BIP, Extracto breve y analítico..., op. cit., pg.  
472. Una noticia sobre Domat, nos dan PESET REIG,  
M. y J.L.: La Universidad española..., op. cit.,  
pgs. 286-287: "En la obra del francés Domat puede  
apreciarse un equilibrio, una armonía entre el de-  
recho romano y el propio, juntamente con los dic-  
tados de la razón o nuevas ideas sobre cómo debe-  
ría ser el derecho para ser más justo y perfecto.  
Todavía se percibe en su obra otra veta o campo -  
de innovación: los inicios de una atención o inte-  
rés por los temas del derecho público".
- 40.- BIP, Extracto breve y analítico..., op. cit., pg.  
317. En el apéndice de este trabajo: Nómina de ti-  
tulares se da noticia de Francisco de Paula Novar.
- 41.- Sobre Francisco Rosende y Cancela, ver: PUY, F.:  
La Filosofía del Derecho en la Universidad de San-  
tiago (1807-1975), Santiago de Compostela, Impren-  
ta Paredes, 1975, pgs. 25-28. También ver apéndice  
Nómina de titulares del presente trabajo.
- 42.- BIP, Extracto breve y analítico..., op. cit. pgs.  
372-376.
- 43.- BIP, Extracto breve y analítico..., op. cit. pgs.  
524-525. Sobre Francisco de Paula Iberry, ver -  
apéndice: Nómina de titulares.
- 44.- BIP, Extracto breve y analítico..., op. cit., pg.  
295.
- 45.- BIP, Extracto breve y analítico..., op. cit., pgs.  
286-287.
- 46.- BIP, Extracto breve y analítico..., op. cit., pg.

325.

- 47.- Colección Legislativa, Decreto de 2 de Septiembre de 1843, "Estableciendo cátedras de noveno año de la carrera de jurisprudencia en varias universidades". T. XXXI, 1844, pgs. 122-123.
- 48.- Colección Legislativa... op. cit.
- 49.- Plan General de Estudios, Decreto de 17 de septiembre de 1845, se encuentra transcrito en ALVAREZ DE MORALES, A.: Génesis de la Universidad..., op. cit., Apéndice VI, pgs 629-666, por la que citaremos en adelante; en esta misma obra, ALVAREZ DE MORALES hace un estudio de dicho Plan, en pgs 384-385 y 162-171. También ver: PESET REIG, M. y J.L.: La Universidad española..., op. cit., pgs. 430-437; GIL CREMADES, J.J.: El reformismo español..., op. cit., pg. 22; CACHO VIU, V.: La Institución Libre de Enseñanza, Madrid, Ed. Rialp, 1962, pgs. 39-45. JARA ANDREU, A.: Derecho natural y conflictos..., op. cit., pgs. 124-126.
- 50.- ALVAREZ DE MORALES, A.: Génesis de la Universidad..., op. cit., pgs. 232 y ss. MEILAN GIL, J.L.: Los Planes universitarios..., Op. cit. pg.26 y ss.
- 51.- CACHO VIU, V.: La Institución..., op. cit., pgs. 41-42. En este sentido ver BALMES, J.: El nuevo plan de estudios, artículos recogidos en O.C., Madrid, Editorial Católica, 1950, t. 7, pgs. 377-419: "el plan Pidal no parecía abrigar, en principio, 'miras hostiles a la religión', pero tendía indudablemente hacia el monopolio universitario, dando excesivos privilegios a la Universidad de Madrid y convirtiendo los establecimientos docentes en oficinas del Estado".
- 52.- ALVAREZ DE MORALES, A.: Génesis de la Universidad..., op. cit., pgs 322 y ss.; para la Universidad inglesa y alemana, op. cit., pgs. 334 y ss y 355 y ss. Ver TURIN, I.: Era napoleónica la Universidad española del s. XIX?, Cuadernos de Pedagogía nº 4, Dic. 1976 ; JIMENEZ LANDI, A.: La Institución Libre..., op. cit., pgs. 725 y ss.
- 53.- ALVAREZ DE MORALES, A.: Op. cit., pg. 337.
- 54.- GIL CREMADES, J.J.: El reformismo..., op. cit. pgs. 21-22.

- 55.- Plan General de Estudios..., op. cit., pg. 647.
- 56.- Op. cit., pg. 652.
- 57.- Op. cit., pg. 657.
- 58.- ALVAREZ DE MORALES, A.: Génesis de la Universi- -  
dad..., op. cit. pg. 385.
- 59.- Real Decreto de 8 de Julio de 1847 "modificando  
el plan de estudios de 17 de Septiembre de 1845"  
Colección Legislativa, 2º cuatrimestre, 1847, t.  
XLI, Madrid, Imp. Nacional, 1849. Sobre este Plan  
ver: ALVAREZ DE MORALES, A.: Génesis de la Univer  
sidad..., op. cit., pgs. 172-174 y 386, también -  
del mismo autor: Apuntes de historia de las insti  
tuciones españolas (siglos XVIII y XIX), Madrid,  
Ed. Revista de Derecho Privado, 1976; PESET REIG,  
M. y J.L.: La Universidad española..., op. cit.,  
pgs. 440-441.
- 60.- Sobre los Ministerios que han sido competentes en  
materia de Instrucción Pública, y las luchas sus-  
citadas al respecto, ver: ALVAREZ DE MORALES, A.:  
Génesis de la Universidad..., op. cit., pgs 206 y  
ss. También GUAITA, A.: El Ministerio de Educación  
y Ciencia, Documentación administrativa, 117 (1967)  
pgs. 11-13.
- 61.- Colección Legislativa, R.D. de 8 de Julio..., Op.  
cit., pg. 297.
- 62.- Colección Legislativa..., op. cit., pg. 298.
- 63.- Colección Legislativa..., op. cit., pg. 301
- 64.- ALVAREZ DE MORALES, A.: Génesis de la Universi- -  
dad..., op. cit., pg. 386.
- 65.- Este Real Decreto de 28 de Agosto de 1850, en Co-  
lección Legislativa, t. L, segundo cuatrimestre,  
pgs. 772-806. El Real Decreto que citamos, "El -  
Plan de Seijas Lozano", está transcrito en ALVAREZ  
DE MORALES, A.: Génesis de la Universidad..., op.  
cit., apéndice VII, pgs. 667-700. Sobre este Plan  
ver: ALVAREZ DE MORALES, A.: Génesis de la Univer  
sidad..., op. cit. pgs. 175-176 y 386; del mismo  
autor: Apuntes de historia..., op. cit., pgs. 230-  
231; PESET REIG, M. y J.L.: La Universidad españo  
la ..., op. cit., pgs. 443-445; JARA ANDREU, A.: -  
Derecho natural y conflictos..., op. cit., pg. 127.

- 66.- Véase nota 25 de este capítulo II.
- 67.- RUIZ SALVADOR, A.: El Ateneo Científico, Literario y Artístico de Madrid, (1835-1885), London, Tamesis Books Limited, 1971, pg. 11.
- 68.- RUIZ SALVADOR, A.: Op. cit., pg. 21.
- 69.- "El Censor" Periódico político literario, nº 40, Sábado 5 de Mayo de 1821. Noticia del discurso inaugural pronunciado en el Ateneo español, por D. José Joaquín de Mora, al abrir un curso de Derecho natural.
- 70.- "El Censor"..., op. cit.
- 71.- RUIZ SALVADOR, A.: El Ateneo..., op. cit., pgs 64-65. También "Diario de Avisos" de 19 de Octubre de 1839. En el Ateneo de Madrid, funcionaron cuatro secciones: de ciencias morales y políticas, de ciencias naturales, de ciencias matemáticas y físicas y de Literatura y Bellas artes. Obviamente los cursos que nos interesan pertenecen a la primera sección.
- 72.- "Gaceta de Madrid", Miércoles 8 de Enero de 1840, nº 1886, Memoria leída en el Ateneo Científico de Madrid en la junta general de 21 de Diciembre de 1839 por D. José María Monreal, secretario primero.
- 73.- "Gaceta de Madrid"..., op. cit.. De esta forma describe D. José María Monreal la situación de esta época y los frutos que se esperan conseguir de la verdadera ilustración: "Desasosegada era la época en que éste (el Ateneo) nació en Noviembre de 1835: turbulentos han sido los cuatro años que lleva de existencia, como no pueden dejar de serlo los tiempos de ardientes y sueltas pasiones, y de guerras civiles encarnizadas. Pero él vive, y crece y se fortalece;... sin duda porque los engendros de la libertad, aun en su delirio, son robustos y briosos; los hijos del entendimiento y de la razón son esencialmente de larga y felice vida."
- "...por tantas sendas, señores, ha caminado el Ateneo al fin que se propuso en su institución, - 'la difusión de las luces'. De tantos modos está demostrado que si la frivolidad y la semi-ilustra

ción son revoltosas, son inmorales, son ateas, la verdadera sabiduría es pacífica, es moral, es religiosa."

- 74.- RUIZ SALVADOR, A.: El Ateneo..., op. cit., pg. 65. Ver anuncio del curso en "Gaceta de Madrid" de 19 de Enero de 1841.
- 75.- LABRA, R.M.: El Ateneo 1835-1905, Madrid, Tipografía de Alfredo Alonso, 1906, pgs 113 y ss.
- 76.- RUIZ SALVADOR, A.: El Ateneo..., op. cit., pg. 96 n. 2.
- 77.- RUIZ SALVADOR, A.: Op. cit., pg. 96, n. 2.
- 78.- RUIZ SALVADOR, A.: Op. cit., pg. 98, n. 2.
- 79.- RUIZ SALVADOR, A.: Op. cit., pg. 96, n. 2.
- 80.- RUIZ SALVADOR, A.: Op. cit., pg. 127, n. 11.
- 81.- RUIZ SALVADOR, A.: Op. cit., pg. 128, n. 11.
- 82.- RUIZ SALVADOR, A.: Op. cit., pg. 128, n. 11.
- 83.- CACHO VIU, V.: La Institución Libre..., op. cit., pg. 31. Puede consultarse GIL CREMADES, J.J.: El reformismo español..., op. cit., pg. 52.
- 84.- JIMENEZ, A.: Historia de la Universidad española, Madrid, Alianza Editorial, 1971, pg. 321. En esta misma página dice sobre Ahrens: "Había estudiado Ahrens en la Universidad de Gotinga, donde se había adherido con entusiasmo a la filosofía de Krause, quien profesaba entonces en dicha Universidad. Desterrado de Alemania, Ahrens se refugió en París, explicando en la Sorbona (en el curso - 1823-24) un curso de filosofía en el que -según- él mismo indica-, renunciando a la forma sintética alemana, empleaba un método analítico más adecuado a su auditorio francés. En 1834, la Universidad de Bruselas le concedió una cátedra de Filosofía y Derecho natural, que conservó hasta 1848, año en que fué nombrado diputado en el Parlamento de Francfort". Notas biográficas sobre Enrique Ahrens, pueden verse en JIMENEZ LANDI, A.: La Institución..., op. cit., pgs. 741.
- 85.- Un discípulo: En el centenario de Sanz del Río, - BILE, 38, 1914, pgs. 225-231.

- 86.- SANZ DEL RIO, J.: El derecho como ideal fundamental en la vida. Carta inédita, BILE, 6, 1882, pgs. 41-42. Creemos con Gil Cremades, que se trata de dos documentos distintos: uno el firmado por un discípulo, y otro la Carta inédita. Ver GIL CREMADES, J.J.: El reformismo..., op. cit., pgs. 52-53.
- 87.- SANZ DEL RIO, J.: El derecho como ideal..., op. cit., pg. 42.
- 88.- SANZ DEL RIO, J.: Op. cit., pg. 42. Véase, GIL CREMADES, J.J.: El reformismo..., op. cit., pgs 51-53.
- 89.- Real Decreto de 28 de Agosto de 1850..., op. cit.
- 90.- ALVAREZ DE MORALES, A.: Génesis de la Universidad..., op. cit., pg. 175.
- 91.- ALVAREZ DE MORALES, A.; Op. cit., pg. 175, n. 455.
- 92.- ALVAREZ DE MORALES, A.: Op. cit., pg. 175, n. 455, y bibliografía que allí se cita.
- 93.- Preámbulo del R.D. de 28 de Agosto de 1850, apéndice VII, pg. 669 de la transcripción que hace ALVAREZ DE MORALES, A.: Op. cit.
- 94.- PESET REIG, M. y J.L.: La Universidad española..., op. cit., pg. 443.
- 95.- R.D. 28 de Agosto de 1850..., op. cit., pg. 679-680.
- 96.- Op. cit., arts. 49 y 68, pgs. 683 y 685, respectivamente.
- 97.- GOMEZ DE LA SERNA, P.: Progreso de los estudios jurídicos..., op. cit., pg. 269. Ver GIL CREMADES, J.J.: El reformismo..., op. cit., pg. 23 y ALVAREZ DE MORALES, A.: Génesis de la Universidad..., op. cit., pg. 386.
- 98.- GIL CREMADES, J.J.: El reformismo..., op. cit., - pg. 23, n. 19.
- 99.- GIL CREMADES, J.J.: Op. cit., pg. 23.
- 100.- GOMEZ DE LA SERNA, P.: Progreso de los estudios jurídicos..., op. cit., pg. 274.
- 101.- Ver sobre este tema: GONZALEZ VICEN, F.: La Filosofía del Derecho como concepto histórico, Anuario de Filosofía del Derecho, Madrid, t. XIV, 1969, -



este artículo ha sido publicado en un libro homenaje a D. Felipe González Vicén, bajo el título: Estudios de Filosofía del Derecho, Facultad de Derecho de la Universidad de la Laguna, 1979, pgs. 207- 257. Sobre este tema, ver también: LE-GAZ Y LACAMBRA, L.: Filosofía del Derecho, Barcelona, Ed. Bosch, 2ª edición 1961, pgs. 21 y ss.; DIAZ, E.: Sociología y Filosofía del Derecho, Madrid, Ed. Taurus, 1974, pgs. 272 y ss.; ASIS GARROTE, A. de: Manual de Derecho natural, Granada; 1963; pg. 4 y ss.; PUY MUÑOZ, F.: Lecciones de Derecho natural I, Ed. Porto y Cía, Santiago de Compostela, 1967, pg. 13 y ss.; LOPEZ CALERA, N.M.: Filosofía del Derecho, UNED, 1976, pgs. 45 y ss., Derecho Natural, UNED, 1976, pgs. 49 y ss.

- 102.- GONZALEZ VICEN, F.: La Filosofía del..., op. cit. pg. 15.
- 103.- GONZALEZ VICEN, F.: Op. cit., pg. 20-21.
- 104.- GONZALEZ VICEN, F.: Op. cit., pg. 22.
- 105.- TRUYOL SERRA, A.: Derecho natural, Nueva Enciclopedia Jurídica Seix, 777-778.
- 106.- GONZALEZ VICEN, F.: La Filosofía del..., op. cit. pg. 23. Ver también del mismo autor Sobre el positivismo jurídico, recogido en Estudios de filosofía del Derecho, op. cit., pgs. 171-205; en esta misma obra, entre otros artículos del mismo autor: El positivismo en la Filosofía del Derecho contemporánea, Sobre los orígenes y supuestos del formalismo en el pensamiento jurídico contemporáneo, pgs. 47-140 y 141-169 respectivamente.
- 107.- GONZALEZ VICEN, F.: La Filosofía del..., op. cit. pg. 40-41.
- 108.- GONZALEZ VICEN, F.: Op. cit., pg. 42.
- 109.- PUY MUÑOZ, F.: Lecciones de Derecho..., op. cit. pg. 25.
- 110.- GONZALEZ VICEN, F.: La Filosofía del..., op. cit. pgs. 52-53.
- 111.- LOPEZ CALERA, N.M.: La Filosofía del Derecho..., op. cit., pg. 48. Sobre el término "Filosofía del Derecho" en Hegel, ver: ASIS GARROTE, A. de: Manual de Derecho..., op. cit., pg. 15. ELIAS DE TEJADA, F.: Tratado de Filosofía del Derecho, T.

II, U. Sevilla, 1977, pgs. 535 y ss.; PUY MUÑOZ, F.: Lecciones de Derecho..., op. cit., entiende el título de la obra de Hegel de esta forma: "Filosofía del Derecho = Derecho natural + Ciencia del Estado", pg. 28.

- 112.- GONZALEZ VICEN, F.: La Filosofía del Derecho..., op. cit., pg. 55.
- 113.- Sobre Ahrens, ver JIMENEZ LANDI, A.: La Institución Libre..., op. cit., pg. 741; JIMENEZ, A.: - Historia de la Universidad..., op. cit., pg. 321.
- 114.- ASIS GARROTE, A.: Manual de Derecho..., op. cit., pg. 17, ver también pgs. siguientes.
- 115.- En España, obviamente, también existieron manifestaciones del positivismo jurídico, aunque las corrientes principales de la filosofía jurídica académica, que es el tema del que aquí tratamos, se mueven básicamente dentro de distintas especies de iusnaturalismo.  
 Sobre el positivismo jurídico en nuestro país ver: ALEJANDRE GARCIA, J.A.: Derecho del Constitucionalismo y la Codificación, Publicaciones de la Universidad de Sevilla, Sevilla, 1978, pgs. 19 y ss. También PEREZ LUÑO, A.: El Derecho Natural en la España del siglo XX, del libro el Derecho Natural hispánico, Escelicer, Madrid, 1973, pgs. 127 y ss. En especial, ver NUÑEZ RUIZ, D.: La mentalidad positiva en España: desarrollo y crisis, Madrid, Tucar ediciones, 1975. Más adelante nos referiremos al llamado "Krauso-positivismo".
- 116.- Ver Apéndice II.6. Instancia de D. Fernando Pérez Bueno solicitando ser admitido en el concurso a cátedra de Filosofía del Derecho, de Madrid.
- 117.- Colección Legislativa, R.D. de 19 de Mayo de 1928, t. CIX, vol. 3º de 1928, art. 5º, pg. 362. Será examinado posteriormente.
- 118.- Colección Legislativa, R.O. de 10 de Septiembre de 1851, Reglamento para la ejecución del Plan de estudios decretado por S.M. en 28 de Agosto de 1850, t. LIV, tercer cuatrimestre de 1851, pgs. 40-142. Sobre esta R.O. nos dan información PESET REIG, M. y J.L.: La Universidad española..., op. cit., pgs. 445 y ss.

119.- Colección Legislativa, R.O. 10 de Septiembre, op. cit., pgs. 70-72.

120.- Op. cit., pg. 72.

121.- Colección Legislativa, R.D. de 10 de Septiembre de 1852, mandando que se observe y cumpla el adjunto Reglamento de estudios, tercer cuatrimestre de 1852, t. LVII, pgs. 25-126, sobre la facultad de Jurisprudencia, pgs. 65-67. Información sobre este Plan, puede verse en PESET REIG, M. y J.L.: La Universidad española..., op. cit. pgs. 446-447.

122.- Proyecto de Ley de 19 de Diciembre de 1855, citamos por la transcripción que hace ALVAREZ DE MORALES, A.: Génesis de la Universidad..., op. cit. apéndice VIII, pgs. 701-738, sobre este Plan, ver esta obra citada, pgs. 386, 345 y ss., también del mismo autor: Apuntes de historia..., op. cit. pgs. 233 y ss.

123.- Colección Legislativa, Proyecto de Ley de 19 de Diciembre..., op. cit., pg. 702. Sobre este Proyecto y las esperanzas puestas en él por Sanz del Río, ver CACHO VIU, V.: La Institución Libre..., op. cit., pgs. 58 y ss. Interesa señalar que los temas educativos pasan al Ministerio de Fomento, abandonando definitivamente el de Gracia y Justicia. Existió una fuerte polémica sobre el Ministerio del cual debían depender las materias educativas.

Hasta 1832 la Inspección General de Instrucción pública perteneció al Ministerio de Gracia y Justicia, en este año la Universidad pasa a depender del de la Gobernación, bajo la Dirección General de Estudios, en este Ministerio de la Gobernación estuvo hasta el año 1847 en que el Gobierno presidido por el Duque de Sotomayor crea uno nuevo: el de Comercio, Instrucción y Obras públicas. En 1851 Bravo Murillo suprime este nuevo Ministerio y crea en su lugar el de Fomento, en el que no incluye la Instrucción pública, sino que la hace depender del de Gracia y Justicia.

Las causas de esta medida las plasma Bravo Mu

rillo en la Exposición de Motivos del Decreto Regulador de la reforma; entre ellas está la disparidad de asuntos que existían en el de Comercio, Instrucción y Obras públicas. Bravo Murillo considera más idóneo que un Ministerio se encargue de los asuntos de Justicia, culto y cultura, aunque lo más acertado sería crear un Ministerio exclusivamente para la Instrucción pública, pero - "desechada la idea de crear un Ministerio para ella por razones económicas, dada la mentalidad reaccionaria del Gobierno, consideró que lo mejor era situarla en Gracia y Justicia".

Un año más tarde el Gobierno divide la Instrucción pública en dos ramas, haciendo depender cada una de ellas de Ministerios diferentes: los estudios técnicos del de Fomento, mientras que el resto (más numeroso) quedaba en Gracia y Justicia. Esta medida -de incluir las Universidades en dicho ministerio- fué duramente criticada por los que eran partidarios de la secularización de la enseñanza, pues al estar incluida la Instrucción pública en Gracia y Justicia, la Iglesia podría intervenir decisivamente en los asuntos educativos.

La Instrucción pública sigue en este Ministerio hasta 1855 en que Espartero reorganizó el Gobierno y siendo Alonso Martínez titular del de Fomento, se incluye definitivamente en él la Instrucción pública, situación que continuará hasta principios del siglo siguiente.

Respecto a esta polémica existente sobre qué Ministerio debía hacerse cargo de la Universidad ver ALVAREZ DE MORALES, A.: Génesis de la Universidad..., op. cit., pgs. 206-215.

- 124.- ALVAREZ DE MORALES, A.: Apuntes de historia..., op. cit., pg. 233. Sobre la influencia de la Iglesia en materia educativa, ver: CUENCA TORIBIO, J.M.: La Iglesia ante la revolución liberal. Estudios sobre la Iglesia española en el siglo - XIX, Madrid, Rialp, 1971-1973. JUTGLAR, A.: Ideologías y clases en la España contemporánea (1874-1931), II, Madrid, Edicusa, 1973, ver el capítulo IV, pgs. 119-159. Sobre la función de la Iglesia, familia e escuela en la reproducción ideológica, ver FERNANDEZ DE CASTRO, I.: Reforma educativa y desarrollo capitalista, Madrid, Edicusa, 1973.

- 125.- ALVAREZ DE MORALES, A.: Apuntes de historia..., op. cit., pg. 234.
- 126.- Colección Legislativa, Proyecto de Ley de 19 de Diciembre..., op. cit. pg. 709-710.
- 127.- GOMEZ DE LA SERNA, P.: Progreso de los estudios ..., op. cit, pg. 257.
- 128.- ALVAREZ DE MORALES, A.: Génesis de la Universi--dad..., op. cit., pg. 184-185.
- 129.- Colección Legislativa, Ley de Bases de 17 de Ju--lio de 1857, autorizando al Gobierno para formar y promulgar una ley de Instrucción Pública, transcripción en ALVAREZ DE MORALES, A.: Génesis de -la Universidad..., op. cit. Apéndice IX, pgs. -739-741, por la que citamos en adelante.
- 130.- Diario de Sesiones del Congreso, Legislatura de 1857, tomo I, pgs. 585 y ss.
- 131.- RUPEREZ, P.: La cuestión universitaria y la no--che de San Daniel, Madrid, Edicusa, 1975, pgs. 64-65.
- 132.- ALVAREZ DE MORALES, A.: Génesis de la Universi--dad..., op. cit., pgs. 184 y ss.; y MEILAN GIL, Los planes universitarios de enseñanza..., op. -cit., pg. 16 nota 12.
- 133.- Colección Legislativa, Ley de 9 de Septiembre de 1857, Ley de Instrucción pública, tomo LXXIII, pgs. 256 y ss. Sobre esta Ley ver: ALVAREZ DE MO--RALES, A.: Apuntes de historia..., op. cit., pgs. 236-240, del mismo autor: Génesis de la Universi--dad..., op. cit., pgs. 184 y ss.; PESET REIG, M. y J.L.: La Universidad española..., op. cit., ps. 461-479; CACHO VIU, V.: La Institución libre..., op. cit., pgs. 66 y ss.; CASTILLEJO, J.: Guerra de ideas..., op. cit., pg. 75-76; OLLERO TASSA--RA, A.: Universidad y política. Tradición y Secu--larización en el siglo XIX, Madrid, Instituto de estudios Políticos, 1972.; FRAGA IRIBARNE, M.: La educación como servicio público. Un comenta--rio al centenario de la Ley Moyano, Revista de Estudios Políticos, 61 (1957), 5-28.
- 134.- JIMENEZ, A.: Historia de la Universidad..., op. cit., pg. 310.
- 135.- CACHO VIU, V.: La Institución Libre..., op. cit.

pg. 68. Compara la Universidad con la Puerta del Sol, por lo siguiente: "Por pura casualidad, que no deja, sin embargo, de ser simbólica, Claudio Moyano presentó a las Cortes el mismo día que el proyecto de ley de Instrucción pública, otro por el que se autorizaba al Gobierno 'para proceder a la ejecución de las obras de ensanche y embellhecimento de la Puerta del Sol'. Venía este en sanché 'demandado', según se afirma en el preámbulo, 'por el ornato del punto más concurrido de la capital de la Monarquía'. 'Las calles que desembocan en la Puerta del Sol son continuación de las carreteras que de los diversos puntos de la Península confluyen al centro': tan rara unanimidad geográfica exigía, en justa correspondencia, que se observara 'un plan uniforme' en la construcción de los edificios de la menguada plaza. Claudio Moyano, hombre de probidad y eficacia administrativa indiscutidas, concebía la Universidad Central como una segunda Puerta del Sol, cuyos benéficos rayos se expandían con consoladora uniformidad hasta los últimos confines del país. Una ventaja indudable tuvo su plan sobre todos los anteriores: gozaba del rango supremo de ley autorizada por las Cortes y disfrutó, en consecuencia, de mucha más larga vida".

- 136.- MEILAN GIL, J.L.: Los Planes universitarios de la enseñanza..., op. cit., pg. 29 y ss.
- 137.- ARANGUREN, J.L.: Moral y Sociedad. Introducción a la Moral Social española del siglo XIX, Madrid, Edicusa, 1974, 5ª edición, pg: 109.
- 138.- Ley de Instrucción pública..., op. cit., pg. 263.
- 139.- Op. cit., pg. 263.
- 140.- Op. cit., pg. 263.
- 141.- Un cuadro comparativo de las asignaturas que integran los estudios de Derecho en distintos planes de estudio, puede verse en PESET REIG, M. y J.L.: La Universidad española..., op. cit., pgs. 286 y ss.
- 142.- Ley de Instrucción pública..., op. cit., pg. 283.
- 143.- Real decreto, estableciendo en Madrid una Real Academia denominada de Ciencias morales y políti

- cas, de fecha 30 de Septiembre de 1857, Colección Legislativa, tomo LXXIII, pg. 403.
- 144.- Ver GIL CREMADES, J.J.: El reformismo..., op. cit. pgs. 24-34 y 192-197, donde se encuentran algunos datos históricos sobre ambas Academias y una amplia relación sobre los temas que fueron objeto de discursos de los académicos. Ver bibliografía allí citada, especialmente: MALUQUER Y SALVADOR, J.: Reseña histórica de la Real Academia Matritense de Jurisprudencia y Legislación, Barcelona, Imp. de Redondo y Xumetra, 1884. También ver ALVAREZ DE MORALES, A.: Génesis de la Universidad..., op. cit., pgs. 476 y ss. y bibliografía que cita.
- 145.- Real decreto de 23 de Septiembre, Colección Legislativa, tomo LXXIII, pgs. 345-376.
- 146.- Op. cit., pg. 369-371.
- 147.- Op. cit., pg. 373.
- 148.- GARCIA CANALES, M.: Los planes de estudio..., op. cit., pg. 271, nota 15.
- 149.- PESET REIG, M. y J.L.: La Universidad española... op. cit., pg. 697. En este libro y bajo el epígrafe Políticos y Juristas, pgs. 697 y ss. se hace un interesante estudio del papel fundamental jugado por los juristas: su militancia política; el bufete como paso a la carrera política, al Parlamento; los legisladores no suelen ser cate-dráticos; tampoco lo son, en buena medida, los autores de manuales docentes, etc... "La ciencia jurídica del XIX vivía fuera y por encima de la Universidad", op. cit., pgs. 701-702.
- 150.- MEDINA, E.: Educación y Sociedad. La lucha por la educación en España, 1770-1970, Madrid, Ed. Ayuso, 1977, pgs 54-55.
- 151.- ARTOLA, M.: Historia de España..., op. cit., pgs. 278 y ss.
- 152.- JIMENEZ, A.: Historia de la Universidad..., op. cit., pg. 310. Sobre los presupuestos ideológicos del doctrinarismo, ver: DIEZ DEL CORRAL: El Liberalismo doctrinario, Instituto de Estudios Políticos, 3ª edición, Madrid, 1973. También LEGAZ LACAMBRA, L.: Horizontes del pensamiento -

jurídico (Estudios de filosofía del Derecho), Barcelona, Ed. Bosch, 1947. Este libro recoge distintos trabajos, agrupados en tres partes: I. Escritos de Derecho y política; II. Pensamiento español; III. La filosofía del Derecho en Europa. Interesa para este tema la segunda parte, que consta de los siguientes apartados: La idea del Estado en Donoso Cortés y Vázquez de Mella. - Romanticismo político y filosofía de la contrarrevolución. - Doctrinarismo, decisionismo y teología política en Donoso Cortés. - Pensamiento político en Mella.

- 153.- RUPEREZ, P.: La cuestión universitaria..., op. - cit., pg. 66.



### C A P I T U L O   I I I

#### LA FILOSOFIA JURIDICA EN LOS PLANES DE ESTUDIO POSTERIORES A LA LEY MOYANO (1858-1936)

- 1.- Reforma del Marqués de Corvera de 1858.
- 2.- Plan de Orovio de 1866. Primera cuestión universitaria.
- 3.- Legislación académica en el "Sexenio revolucionario" (1868-1874).
- 4.- La Filosofía del Derecho en la Restauración, hasta la creación del Ministerio de Instrucción pública.
  - 4.1.- La lucha por la libertad de la ciencia. Segunda cuestión universitaria. Plan de estudios de Fermín Lasala. Circular de Albareda restableciendo en sus puestos a los profesores destituidos.
  - 4.2.- Los estudios filosófico-jurídicos en los planes de estudios de Germán Gamazo, Marqués de Sardoal y Pidal y Mon.
- 5.- La filosofía jurídica desde la creación del Ministerio de Instrucción pública, hasta 1936.
  - 5.1.- Plan de estudios de García Alix. Reforma de los estudios del Doctorado. Autonomía de la Universidad. Plan de estudios de César Silió.
  - 5.2.- La filosofía jurídica durante la Dictadura - de Primo de Rivera y la II República.

LA FILOSOFIA JURIDICA EN LOS PLANES DE ESTUDIO POSTERIORES A LA LEY MOYANO (1858-1936)

"Corrido habían los años, y la Instrucción Pública de España ha sido el espejo fiel de los propósitos de los gobernantes. Todos han querido lo mejor para su Patria, pero siendo su sistema la antítesis del de sus adversarios políticos".

(J.M. Sánchez de la Campa: Historia filosófica de la Instrucción Pública en España.)

Es frecuente entre los estudiosos de la Universidad de estos años, señalar el contrapunto dialéctico que respecto a la Ley Moyano supone el Discurso pronunciado en la solemne inauguración del año académico de 1857 a 1858 en la Universidad Central, por Julián Sanz del Río (1).

Este discurso, que tiene el significativo título: "La obra moral y científica de la Universidad", ha sido calificado por Cacho Vizueta "como la primera afirmación pública y solemne de la doctrina Krausista".

ta, difundida hasta entonces en la intimidad de las clases o de un círculo de amigos o a través de colaboraciones en la prensa periódica" (2).

El discurso de Sanz del Río nos da cuenta de la alta estima en que tiene a la Universidad, y del influjo ideológico renovador que le asigna, quien con palabras de Eloy Terrón es "... el verdadero orientador de la universidad española; el primer propagador y defensor del espíritu científico en España; el hombre que trabajó incansablemente por abrir nuevos horizontes, más universales, al espíritu y a la actividad intelectual de los españoles, encerrados hasta entonces entre los estrechos límites de un subproducto verbalista de la escolástica decadente, o constituyendo, durante los últimos años del siglo XVIII y primera mitad del siglo XIX, una subprovincia cultural de Francia" (3).

Sanz del Río, en su discurso "para inaugurar el año octavo de la Universidad Central de España" (4), alaba de entrada la Ley Moyano, recientemente aprobada, entre otras razones por la estabilidad que se espera ha de dar a la enseñanza, a la vez que deja entrever su concepto de Universidad: "Estos fines y bases fundamentales de la Enseñanza pública, por todos reconocidas y gradualmente proyectadas según los tiempos, están hoy concertadas y definitivamente establecidas mediante un último impulso de voluntad y de generosos esfuerzos, cerrando de una vez la puerta a cambios totales, más dañosos en desautorizar la forma de la -

ley que provechosos en mejorar aisladamente algunas - partes de ella. Sólo resta que este grandioso edificio reciba interiormente el espíritu científico que su concertado organismo atrae y convida, pero no puede crear; que el magisterio se junte a la ley en una cooperación inteligente, activa, rival, en el cumplimiento de su - misión intelectual, de la misión legislativa y gubernativa cumplida hasta aquí;... levantando, por último, el edificio interior de la doctrina tan sólido y durable, como el edificio legislativo que hoy autoriza nuestra obra" (5).

Las alusiones a lo que se entenderá después por Krausismo, son constantes en este discurso, - que entre otros tiene el mérito, cosa no frecuente, de ser claro y comprensible. Se lamenta Sanz del Río de - que la juventud "deja secar muchas fuentes de vida es-tética, moral y religiosa que lo movían con poderosa - fuerza al bien" (6).

Habla de la fuerza de la razón en la - historia y se fija en momentos clave: "... restablece Pitágoras la ley de la armonía en la unidad, y enseña la Moral como la semejanza al bien con el hombre, y la semejanza del hombre a Dios" (7). "Cicerón y Musonio ... enseñan la ley de la recta razón, universal, cons-tante, eterna, impuesta por Dios a todos los hombres" (8). Séneca y Epicteto "se convierten en consejeros y médicos del hombre" (9), y siembran la semilla "que recogen agradecidos los Padres y Doctores de la Iglesia como necesaria hasta entonces para la justicia, útil -

desde entonces para la piedad" (10); y cuando aparecen "doctrinas que amenazan la base individual de la libertad y el mérito personal de la virtud, restablece Krau  
se en esta región y aplica a la vida la ley del bien -  
por el bien como precepto de Dios" (11). El alegato en favor de la fuerza de la razón lo concluye con estas - palabras:

"Sólo de la razón sana y sistemática a la vez espera la Humanidad una ley de vida que autorice la convic-  
 ción, y sosiegue el corazón, y encamine la voluntad, -  
 realizando en el hecho la armonía fundamental de nues-  
 tro ser; que contando y estimando todas nuestras fuer-  
 zas y facultades, pueda levantar el espíritu a conside-  
 rar los supremos objetos del pensamiento, la libertad,  
 el deber, Dios, para entrar en sí ilustrado y fortale-  
 cido a utilizar en una sabia conducta el fruto del lar-  
 go viaje y trabajo empleado" (12).

Enaltece la ley de la libertad, en el -  
 campo personal y en el científico, que debe presidir -  
 la actuación de todo profesor universitario: "Con esta  
 bella armonía entre su conciencia moral y su concien-  
 cia religiosa, conoce (el hombre) en la ley moral la -  
 manifestación de Dios como voluntad personal infinita,  
 a nuestra voluntad personal finita" (13). Y más adelan-  
 te añade la que será norma de conducta de los Krausis-  
 tas: "La opinión de un hombre o de la mayoría de los -  
 hombres no puede dispensarnos en este punto; ¡no hay -  
 mayorías contra la conciencia!" (14).

Sentados los que denomina "cimientos mo

rales" de la profesión universitaria, pasa a hablar de la armonía de las Ciencias, vinculadas todas a la Filosophía. Un ejemplo de los varios que aduce se refiere - al Derecho, que por encima de la diversidad aparente - de sus manifestaciones, halla unidad en su contempla-- ción filosófica, esto es, en el Derecho Natural. (Conviene recordar los intentos de Sanz del Río para la - introducción de la Filosofía del Derecho en nuestros - planes de estudio).

"Si estudiáis el Derecho, os parece a primera vista esta Ciencia una compilación de leyes y convenciones - humanas; pero sobre la ley escrita está el Derecho natural; aquélla muda con los tiempos, el Derecho natu-- ral queda siempre para defender a los débiles, los - oprimidos, los justos, y condenar eternamente a los - fuertes, opresores e injustos. Todas las Ciencias nos llevan por su discurso natural e ingénitas leyes al co-- nocimiento de Dios, el criterio de nuestros juicios, - la fuente de nuestros amores, el norte de nuestra vo-- luntad, la piedra angular, que no puede ser removida - en nuestro espíritu sin que retiemble y venga abajo to-- do el edificio intelectual y humano" (15).

Sanz del Río asigna a la Universidad la misión de crear una minoría dirigente, que conduzca al país a las ideas liberales y democráticas, simboliza-- das en la filosofía Krausista. Este nuevo programa de su discurso, pese a las amplias y variadas felicitacio-- nes que recibió, tenía que encontrar también contradic-- tores. En el fondo, como dice Jiménez Landi : "Esta ac-- titud del profesor fundábase en la convicción, muy ex-

tendida entonces, entre muchos intelectuales, de que - el catolicismo había agotado sus aptitudes para el progreso de la cultura, y constituía un inconveniente, un lastre para la incorporación de España al resto de la Europa más progresiva" (16).

La nueva sociedad que Sanz del Río pretende construir a través de nuevas bases en la educación, encuentra en Ortí y Lara un contradictor implacable. En su Impugnación del discurso pronunciado... por el doctor Don Julián Sanz del Río..., se centra en la crítica filosófica del sistema Krausista al que tacha de panteísta; habla del peligro de tales doctrinas entre la juventud, a la vez que pone de relieve la posibilidad de que el monopolio estatal de la enseñanza se ponga al servicio de la secularización (17).

Ollero Tassara hablando de este tema ha señalado que "no queda todo reducido a una formal declaración de hostilidades, es una guerra sin cuartel - la que ha comenzado. Por esto Ortí pasa a solicitar - una sanción contra el profesor krausista, resaltando lo ilegal de su proceder al defender la libertad de la ciencia, cuando la flamante Ley Moyano admitía la intervención de la Iglesia. 'Ni al Estado se le reconoce intervención alguna para el objeto de corregir las enfermedades intelectuales en el discurso del señor Sanz del Río, pronunciado nada menos que en presencia de - los gobernantes' " (18).

A partir de estos momentos, sentada la enseñanza sobre bases firmes (19), asistimos a la lucha de distintas concepciones sobre el papel de la educación: es la lucha de secularización y contrasecularización, entre la tradición y los innovadores, entre el conservadurismo y el liberalismo.

Estas distintas concepciones sobre la enseñanza no son nuevas, pero adquieren en estos momentos un carácter distinto, son asumidas reflejamente como objeto definitorio de diversas posturas ideológicas por parte de los protagonistas. Creemos que es en esta coyuntura cuando cobran pleno sentido estas palabras - de Alberto Moncada: "Con el siglo XIX la Universidad recibe el impacto de la modernidad europea. Modernidad que se acelera por la invasión napoleónica y que en España se traduce en un progresivo enfrentamiento de sus defensores con la España tradicional, principalmente - en dos planos, en su empeño por conseguir el progreso material y en su deseo por construir la convivencia española sobre un pluralismo ideológico" (20).

Este momento tiene ya un gran interés - teórico, pues es a partir de estas fechas cuando empiezan a manifestarse entre nosotros distintas corrientes de filosofía jurídica.



1.- Reforma del Marqués de Corvera de 1858.

"Para aspirar al grado de Bachiller en Derecho civil y canónico se requiere haber estudiado... Introducción al estudio del Derecho; principios de Derecho natural;..."

(Art. 3º del R.D. de 11 de Septiembre de 1858).

Seguimos en la tónica que ya es habitual de escasa permanencia de las distintas reformas educativas. En este orden de cosas, la Ley Moyano ofrece el armazón de lo que será la enseñanza en nuestro país durante decenios, pero ella misma se ve sometida a mutaciones en detalle, muy significativas, y en parte las concretas sufre profundos cambios.

En efecto, el cuadro de estudios establecido en la Ley Moyano y en Real Decreto de 23 de Septiembre de 1857, se ve sometido a variaciones importantes con la reforma del Marqués de Corvera, Real Decreto de 11 de Septiembre de 1858: Aprobando los programas de estudios de las facultades de... Derecho...(21). Esta reforma, que afecta a todas las facultades, es especialmente importante en relación a los estudios jurídicos.

Tal como afirma la propia Exposición de

Motivos, se concede libertad a los estudiantes sobre el orden en que deben estudiarse las disciplinas, salvo algunas limitaciones impuestas por la materia. Con respecto a la Facultad de Derecho "se refunden en una sólo las secciones de Leyes y Cánones", que "muy pocos siguen" y además como los abogados, "según las leyes del reino, pueden actuar en todos los Tribunales, así eclesiásticos como civiles; es preferible, por tanto, una sólo carrera en que se estudien uno y otro derecho..." (22).

También en la carrera de Derecho administrativo se proponen variaciones importantes, consistentes en un mayor detenimiento en el estudio del Derecho patrio. Esta reforma tiene también la ventaja, según la misma Exposición de Motivos, de "ampliar los estudios de Derecho político, base de la Administración" (23).

Con relación a nuestro tema, el Programa general de Estudios de la facultad de Derecho, queda así:

"Art. 2º La facultad de Derecho se divide en dos secciones una de Derecho civil y canónico, otra de Derecho administrativo".

"Art. 3º Para aspirar al grado de Bachiller en Derecho civil y canónico se requiere haber estudiado, en cuatro años a lo menos:

Introducción al estudio del Derecho; principios de Derecho natural; Historia y Elementos del Derecho roma

no hasta el tratado de Testamentos, según el orden de las Instituciones de Justiniano..."

"Art. 5º Los Licenciados en Derecho civil y canónico que aspiren al Doctorado estudiarán:

Filosofía del Derecho; Derecho internacional.

Legislación comparada.

Historia eclesiástica, Concilios, Colecciones canónicas" (24).

Según el artículo 9 "Cada una de las asignaturas de esta Facultad se dará en un curso", y - salvo algunas que se señalan, serán "de lección diaria" (25).

Grandes son las variaciones sufridas en las disciplinas filosófico-jurídicas. En el primer curso, lo que antes era Prolegómenos de Derecho, se convierte en Introducción al estudio del Derecho; principios de Derecho natural. Cambio de denominación de la disciplina introductoria a los estudios jurídicos, que después volverán a su primitivo nombre de Prolegómenos. En el curso de Doctorado se introduce de nuevo Filosofía del Derecho, junto al Derecho internacional común y particular de España; permaneciendo en ambos planes de estudios Legislación comparada.

Entre las disciplinas necesarias para la obtención del grado de Bachiller en Derecho administrativo, no figura ninguna de carácter filosófico-jurídico (Art. 6º); si bien en los estudios de Doctorado -

de esta misma sección, sí figura la Filosofía del Derecho; Derecho internacional (Art. 8º) (26).

Este cuadro de estudios tuvo relativamente una larga vigencia. Conviene señalar no obstante, la ampliación de asignaturas llevada a cabo por la Real Orden de 23 de Septiembre de 1864: Modificando el programa general de la facultad de Derecho (27), en la cual se dan las siguientes disposiciones:

"1ª. Para ingresar en la Facultad de Derecho, se requiere:

Primero. Ser Bachiller en Artes.

Segundo. Haber estudiado en la Facultad de Filosofía y Letras Literatura general y española, Literatura clásica, griega y latina, Historia universal.

2ª. Los alumnos de ambas Secciones de la Facultad de Derecho simultanearán con cualquiera de los dos primeros años de la Facultad la asignatura de Metafísica.

3ª. En el período de la licenciatura de la Sección de Derecho civil y canónico, se establecerá una asignatura de lección diaria de ampliación del Derecho civil romano y español" (28).

Sigue la trayectoria ya iniciada de ampliar las materias culturales (Literatura e Historia), filosóficas (Metafísica) y se incrementa el estudio del Derecho patrio

2.- Plan de Orovio de 1866. Primera cuestión universitaria.

"Cuando la idea liberal es signo  
de proscripción, yo, ... me  
declaro reo de esta idea subli-  
me; yo soy demócrata"

(Emilio Castelar, La Democracia,  
29 de Octubre de 1864).

Los últimos años del reinado de Isabel II, "reina de los tristes destinos", son de profunda - crisis (29). No pretendemos aquí centrarnos en las cir-  
cunstancias políticas de la época, de sobra conocidas,  
sino decir algo del reflejo de esta crisis en la vida  
universitaria. Incluso seremos también bastante escue-  
tos en la descripción de los avatares universitarios -  
de esta época, que por otra parte, ha sido estudiado -  
con bastante detalle (30).

Por lo que a nuestro tema específico se  
refiere, un nuevo cambio sufren los estudios jurídicos,  
y en un sentido más tradicional con la llegada al Mi-  
nisterio de Fomento de Manuel Orovio. Pero esta vuelta  
atrás está acompañada por graves acontecimientos políti-  
cos y universitarios, como son la "primera cuestión -  
universitaria", la noche de San Daniel, etc.

La causa de esta situación se debe en última instancia a las enfrentadas concepciones que sobre el hombre, la educación... tienen los partidarios de un ensanchamiento cultural como medio de sacar a España de su atraso, llamense krausistas, liberales o de mócratas, y los partidarios de una España tradicional, integrista, estamental y recelosa de cualquier progreso. A partir de 1860, "el año cero de la escuela krausista", según Cacho Vfu, por haber sido publicado ese año el Ideal de la humanidad para la vida, adaptación por Sanz del Río de la obra de Krause, los krausistas llegan a ser un símbolo de la España liberal, enfrenta dos a quienes entonces detentaban el poder.

Elías Díaz, en el Estudio preliminar a Minuta de un testamento, de Gumersindo Azcárate, ha puesto de manifiesto como la "conexión krausismo-liberalismo es, en verdad, incuestionable; representa en esa coyuntura (la de la burguesía ilustrada del momento) la antítesis progresista del inmovilismo ultraconservador típico del integrismo tradicional o tradicionalista" (31).

Estas dos concepciones, que hoy calificaríamos de meramente civiles, se enturbiaron pronto en la España de la época con un carácter religioso; y así entraron de por medio temas relativos a la ortodoxia religiosa. Pese a algunos intentos realizados poco tiempo antes en nuestro país por Jaime Balmes, la conciliación entre ambas ideas no fué posible (32).

Fué precisamente Pío IX quien promulgó en 1864 la Encíclica Quanta Cura y el Syllabus, compilación de errores condenados por la Iglesia: agnosticismo, materialismo, racionalismo, regalismo, librepensamiento, liberalismo, masonería... (en total ochenta proposiciones condenadas por la Iglesia). En 1865, el Ideal de la humanidad para la vida fué incluido en el Índice de libros prohibidos.

Se produce así un reflejo del Kultur- -kampf en nuestro país. Sabido es que este movimiento cultural habla de la oposición entre dogma y progreso científico, a través de su idea definitoria, "no puede haber progreso intelectual más que donde existe libertad y discusión, y estando la libertad y discusión excluidas de la sociedad eclesiástica, se ha refugiado en el seno de la sociedad civil" (33). Este contexto cultural está presente en los acontecimientos posteriores, y muy en especial, en los temas relativos a la educación.

En la llamada "primera cuestión universitaria", Cacho Vizu, señala que "la política de depuración universitaria, iniciada en el otoño de 1864, no terminó sino con el destronamiento de Isabel II, cuatro años más tarde" (34). Es un fenómeno harto constatado el endurecimiento de los regímenes antes de su desaparición y el consiguiente recurso a la fuerza, más que a medidas políticas.

El mismo autor distingue dos fases dis-

tintas en el desarrollo de esta larga "cuestión univer-  
sitaria". La primera desde 1864 hasta la subleva-  
ción del cuartel de San Gil, en 1866. "Durante este -  
tiempo, las relaciones entre el Gobierno y la Universi-  
dad de Madrid van a estar a merced de los vaivenes de  
la política", y se produce una cierta vacilación guber-  
namental. La segunda etapa, de 1866 a 1868 con la entra-  
da al Ministerio de Manuel Orovio, reviste mayor dure-  
za. "a la vez que la polémica revestirá un carácter más  
estrictamente doctrinal. Sanz del Río y sus discípulos  
más allegados asumen entonces el papel de protagonis-  
tas" (35).

El origen inmediato de estos aconteci-  
mientos lo podemos ver en la Real Orden de 27 de Octu-  
bre de 1864 dictado por el Ministro de Fomento, Alcalá  
Galiano, a consecuencia de las continuas protestas de  
los neocatólicos y de la Iglesia contra las ideas que  
"ciertos profesores" propagan. En la misma Real Orden  
se afirma "...no debo ni puedo ocultar que existen nu-  
merosas quejas y reclamaciones... en punto a las doc-  
trinas perniciosas... suponiéndolas alguna vez promul-  
gadas, y con frecuencia toleradas o no bastante comba-  
tidas por algunos profesores" (36). La Real Orden cita-  
da trata de cuestiones disciplinarias, donde se glosa  
el artículo 170 de la Ley Moyano.

El Ministro entiende que la conducta de  
los catedráticos debe someterse al juramento prestado  
(defensa de la fe católica, fidelidad a la Reina y obe-  
diencia a la Constitución), y que dicho juramento obli-



ga la conducta de los catedráticos dentro y fuera de -  
la Universidad.

Parece ser que la medida, en realidad, iba dirigida contra Emilio Castelar; que al igual que otros catedráticos hacía uso en su cátedra de la libertad de expresión, y que sobre todo criticaba duramente al Gobierno en las páginas del periódico La Democracia.

La reacción de Castelar no se hizo esperar. El 29 de Octubre de 1864 publicó un artículo en La Democracia, donde entre otras cosas decía: "Si el gobierno me acusara por ideas vertidas en la cátedra, yo callaría, respetando su autoridad, o pediría el competente permiso para defenderme. Pero al acusarme, por las ideas que profeso como ciudadano; al herirme por lo que digo, fuera de la cátedra, ha faltado a todos los respetos, y herido en mi persona derechos sacrosantísimos que la Constitución concede a todos los ciudadanos..."

"Cuando la idea liberal es signo de proscripción, yo, a la faz del país que nos ve a todos, a la faz de Dios que a todos nos juzga, me declaro reo de esta idea sublime; yo soy demócrata. Proceda el gobierno como quiera. ¿Le faltan más datos para condenarme? Sentado en mi cátedra, espero que se me despoje con mano alevosa de mi honrada toga. Me siento fuerte con el auxilio de mi conciencia, y el escudo de mi derecho" - (37).

El desafío al gobierno que suponía el -

artículo de Castelar, quedó durante algún tiempo en un plano teórico. La Real Orden de 27 de Octubre de 1864, según escribe Paloma Ruperez, constituía "para los liberales y progresistas... en primer lugar un delito contra la libertad de la conciencia, y en segundo lugar, estaba en contradicción legal, política, con los derechos constitucionales de los ciudadanos españoles"(38).

De esta forma el Gobierno disponía pro futuro de un instrumento legal de posible utilización. De hecho el Gobierno acudió a la citada circular con ocasión de dos artículos que escribió Castelar en La Democracia, el 21 de Febrero de 1865: "¿De quién es el patrimonio real?", y el 25 del mismo mes, "El rasgo" - (39).

Castelar desmitifica "el rasgo" de Isabel II de la cesión de bienes del patrimonio real para hacer frente "al déficit de 600 millones que había presentado el Ministro" (40); llega a la conclusión de que en realidad el patrimonio real pertenecía al pueblo, y critica el que la Reina se quede con un porcentaje de la venta de dichos bienes.

En este momento, el 20 de Marzo, "se ordena la formación de expediente a Castelar, y ante la resistencia pasiva del rector, don Juan Manuel Montalván, para instruirle, fue destituido y reemplazado por el Marqués de Zafra. Lo que dió lugar a la tristemente célebre 'noche de San Daniel', cuando una serenata que

los estudiantes ofrecieron al rector destituido se convirtió en un episodio sangriento por la brutal repre--  
sión policíaca que causó numerosos muertos y heridos -  
entre los estudiantes" (41).

El impacto de estos acontecimientos cau--  
saron la muerte de Alcalá Galiano en pleno Consejo de  
Ministros. Le sucedió en el Ministerio Manuel Orovio,  
que suspendió de empleo y sueldo a Castelar. En Junio  
el Gobierno moderado de Narvaez fué sustituido por otro  
moderado de la Unión Liberal, presidido por O'Donnell,  
que siguió una política de conciliación y sobreseyó la  
causa contra Castelar. Al año siguiente y como conse--  
cuencia de la sublevación de los sargentos del cuartel  
de San Gil, volvió de nuevo Narvaez al poder, y Manuel  
Orovio a la cartera de Fomento. Orovio siguió una polí--  
tica dura respecto a los temas educativos. A todo esto  
liberales, progresistas y demócratas dirigían una oper--  
ción de desprestigio de la Corona.

Con la llegada al Ministerio de Fomento  
de Orovio se precipitan los acontecimientos, y surge -  
la segunda fase de esta "cuestión universitaria". Se--  
gún hemos anotado antes, la polémica reviste un carácter  
más doctrinal y los krausistas adoptan un papel prota--  
gonista.

Desde 1867 las críticas contra Isabel -  
II publicadas en la prensa extranjera, son más frecuen--  
tes por parte de los progresistas y demócratas. El Go-

bierno decide contrarrestar estos ataques promoviendo escritos de adhesión a la Reina. "El 15 de marzo, el rector, los decanos de las seis Facultades de la Universidad de Madrid, y los jefes de los restantes establecimientos del distrito universitario, firmaron una exposición a Isabel II, que les fue sugerida sin duda por el Ministerio de Fomento" (42). En un primer momento casi una cuarta parte "57- de los catedráticos del distrito de Madrid se abstuvieron de adherirse a la citada exposición, lo que contrastaba grandemente con la unanimidad manifestada en otros cuerpos, y que era puesta de relieve por la prensa de la época.

Era evidente que ningún precepto legal obligaba a dichos actos de adhesión, no obstante el rector dirigió un oficio a los catedráticos no firmantes preguntando las razones de su actitud. Ante estas presiones algunos se adhirieron, pero los más "35- permanecieron firmes en su postura, alegando la legislación vigente, esto es el Real Decreto de 22 de Enero de 1866, que prohibía participar en asuntos ajenos a la enseñanza, y menos en asuntos políticos (43).

Lo cierto es que se tomaron medidas disciplinarias contra algunos catedráticos, si bien otros expedientes fueron archivados. En este momento se reproducen los ataques de los neocatólicos contra los krausistas, sobre todo a través de la serie de artículos de Ortí y Lara: Las cinco llagas de la enseñanza pública. (44)

Es el tiempo en que los ataques se centran en frases que pretenden ser definitivas: los apoyados en la más pura ortodoxia religiosa hablan de las cátedras de los krausistas como de "las cátedras de los sofistas" y también les aplican el calificativo de - "textos vivos". A su vez los krausistas hablan de "neocatólicos" o simplemente "neos", con mutuo y profundo enfado (45).

Como consecuencia de estos hechos se decretó la separación de sus cátedras contra Salmerón y Sanz del Río, a este último más como autor de "doctrinas perniciosas" que por el asunto del escrito de adhesión, ya que manifestó adherirse al fondo, aunque no a la forma. Y era inminente la separación definitiva de Fernando de Castro.

En este momento interviene en esta "cuestión universitaria" Giner de los Ríos, recientemente - nombrado catedrático de Filosofía del Derecho y Dere--cho Internacional en la Universidad de Madrid. El 29 - de Enero de 1868 Giner de los Ríos dirige una instan--cia al Ministro de Fomento protestando por la separa--ción de Sanz del Río y Salmerón, y se manifiesta "en - lo esencial, conforme con el espíritu y sentido científico de los profesores separados". El Consejo de Instrucción Pública consideró dicho escrito, que además no - se había tramitado por conducto de su jefe inmediato, el rector de la Universidad, como "una formal petición de ser depuesto" (46).

Cacho VÍu explica la postura de Giner - de esta manera: "este desacato legal obedecía, sin duda, a un propósito bien meditado. La actitud de Sanz del Río no había sido tan concluyente como cabía esperar del jefe de una escuela de pensamiento. Sobre Salmerón pesaban sus antecedentes políticos, que desvirtuaban, cara a la opinión pública, la postura krausista de defensa de la Ciencia por la Ciencia misma, independientemente de cualquier circunstancia exterior; y Fernando de Castro era un clérigo cuya dudosa ortodoxia doctrinal no podía menos de desagradar a la conciencia católica de la nación. Giner tenía a su favor su misma escasa notoriedad. Llegado a la cátedra cuando la cuestión universitaria había perdido ya su anterior virulencia política, su gesto, fruto de una decisión totalmente personal, le convertía de golpe en el más acendrado defensor de la llamada libertad de conciencia. - Con vistas a los acontecimientos que bien pronto habían de producirse, tanto en el terreno político -la revolución de septiembre- como en el universitario -la consagración legal de la libertad de cátedra-, su escrito excede con mucho en importancia a cuantos se cruzaron entre el Gobierno y los catedráticos disidentes a lo largo de la 'cuestión universitaria'" (47).

El resultado de esta protesta de Giner y de la declaración prestada ante el rector acerca de sus creencias religiosas y convicción monárquica, a lo que no quiso contestar "si" o "no", motivan su suspensión en la cátedra. Fernando de Castro fue separado del Claustro de la Universidad.

Lo cierto es que Manuel Orovio lleva a cabo una reorganización de los estudios jurídicos a través del Real Decreto de 9 de Octubre de 1866, reformato los estudios de la Facultad de Derecho (48).

En la Exposición de Motivos, se afirma que es preciso acabar con las medidas introducidas en 1858, que contrarias "a la letra y al espíritu de la ley... causaron una verdadera perturbación", al haber suprimido la sección de Derecho canónico y haber dejado libertad a los alumnos en el orden de los estudios: "¿Con qué criterio va a elegir, quien no tiene siquiera idea de aquello mismo sobre que ha de recaer su elección?. Urge -pues- restablecer para la Facultad de Derecho las disposiciones de la ley de 1857, alteradas de modo notable por el programa de 1858" (49).

Dos razones se alegan para la inclusión en el Plan de estudios de la sección de Derecho Canónico: "la tradición de las insignes Universidades españolas desde siglos remotos" y "la necesidad de llegar cuanto antes a un definitivo arreglo de los estudios eclesiásticos, contando con la benignidad de la Santa Sede" (50).

Es propósito del Ministerio "aumentar notablemente los estudios". En este sentido se reintroducen las asignaturas de Metafísica e Historia general de España, y se incluye en primero y segundo curso del Bachillerato en Derecho Literatura española y Literatura latina: "es bien que tenga algo de literato quien -

ha de llevar el título y nombre de Letrado" (51).

En el Art. 1º se señalan las tres secciones de que consta la Facultad de Derecho: civil, canónico y administrativo. Si bien no existen las tres secciones en todas las Universidades.

"Art. 10 Habrá facultad de Derecho en sus tres secciones en la Universidad Central. Derecho canónico hasta la Licenciatura inclusive en la de Salamanca; Derecho administrativo hasta la Licenciatura inclusive en la de Barcelona. La sección de Derecho civil continuará como en la actualidad en todas las Universidades" - (52).

El Art. 6º habla de los "estudios comunes para recibir el grado de Bachillerato en Derecho", esto es igual para las tres secciones: "Primer año. - Prolegómenos, Historia e Instituciones de Derecho romano. Lección diaria..." (53).

En el período correspondiente a la Licenciatura, cursos quinto y sexto, específica para cada sección, no aparecen asignaturas de contenido filosófico-jurídico. Sí, como ya es habitual, en el curso de Doctorado, que era el séptimo de la Carrera:

"Art. 9º Los estudios comunes para el Doctorado en todas las secciones son:

Filosofía del Derecho. Historia general del Derecho y sucinta noticia de los escritos y obras mas notables, especialmente de España. Lección alterna.



Derecho internacional, público y privado. Lección -  
alterna.

Legislación comparada. Lección diaria..." (54).

Estamos dentro de la dinámica de intro-  
ducción de asignaturas de tipo cultural, y los estu- -  
dios filosófico-jurídicos se mueven dentro de los cau-  
cer acostumbrados. Si bien es importante tener en cuen-  
ta que se han desligado ya los estudios de Filosofía -  
del Derecho de los de Derecho internacional.

Esta reforma de Orovio, al igual que -  
otras llevadas a cabo en otros ministerios, se hicie--  
ron por Real Decreto, y en no pocos casos iban contra  
lo establecido en leyes aprobadas en las Cortes, esto  
motivó la Ley de 17 de Mayo de 1867, cuyo texto decla-  
ra:

"Doña Isabel II... sabed: que las Cortes han decre-  
tado y Nos sancionado lo siguiente: ...se declaran...  
leyes del Reino, y como tales se considerarán desde la  
fecha de su promulgación, y se guardarán en adelante,  
todas las resoluciones promulgadas por el actual Minis-  
terio que con arreglo a la Constitución de la Monar- -  
quía hubieran debido someterse a la deliberación de -  
las Cortes" (55).

Poco tiempo, no obstante, iba a durar -  
este orden de estudios establecido por el Decreto de -  
Orovio, elevado ahora a la categoría de ley, pues está  
cercana la Revolución de 1868.

3.- Legislación académica en el "Sexenio revolucionario"  
(1868-1874)

"Bueno sería que leyes enteramente nuevas diesen a la enseñanza espíritu y forma en armonía con el pensamiento de la revolución".

(Decreto de 21 de Octubre de 1868... determinando la legislación que ha de regir...)

Varios acontecimientos políticos se suceden a lo largo del mes de Septiembre de 1868. El día 18, el pronunciamiento de la escuadra en Cádiz contra Isabel II; el 19 se produce el Manifiesto de la "España con honra", firmado por Prim, Topete y Serrano; el 28 tiene lugar la batalla de Alcolea y finalmente el 30 se produce la caída de Isabel II (56).

El 8 de Octubre se forma el Gobierno Provisional de la Revolución de Septiembre, formado por - Prim, Serrano, Sagasta y Ruiz Zorrilla. Precisamente - Ruiz Zorrilla se encargó del Ministerio de Fomento, del que dependen los asuntos de la enseñanza.

Poco tiempo empleó Ruiz Zorrilla en tomar disposiciones que afectaron a nuestro tema. El De-

creto de 21 de Octubre de 1868, " fijando... la legislación que ha de regir en esta materia" (57), expresa la filosofía de la educación que subyace a los Revolucionarios de Septiembre (58).

La Exposición de Motivos es un documento excepcional, por su importancia y porque articula - realmente las razones que motivan la promulgación de - la nueva normativa, y a su vez es uno de los más fieles exponentes de la ideología inherente a la Gloriosa Revolución.

Se pretende en primer lugar derogar los Decretos de 1866 y 1867 sobre el profesorado, para suprimir "las humillaciones y amarguras que esa legislación reaccionaria ha hecho sufrir a los Profesores, - las trabas con que limita la libertad de los alumnos, la preferencia injusta que da a unos estudios y el desdén con que menosprecia otros, sus tendencias al retroceso, su oposición a lo que no se conforma con determinadas doctrinas..." (59). Salvada esta situación angustiosa, "bueno sería que las leyes enteramente nuevas - diesen a la enseñanza espíritu y forma en armonía con el pensamiento de la revolución..."; pero se prefiere que sean las Cortes quienes lleven a cabo esta tarea, "por eso al derogar la legislación última ha preferido restablecer la inmediatamente anterior como lo han hecho varias Juntas revolucionarias". (60).

Pero hay algunos principios que sí se - quieren proclamar, como son los de la libertad de ense

ñanza. En definitiva se lucha contra el monopolio del Estado en la enseñanza, que se considera como "uno de los obstáculos más resistentes a la generalización de las ideas nuevas". En defensa de sus tesis se ofrecen gran cantidad de argumentos:

"Cuanto mayor sea el número de los que enseñen, mayor será también el de las verdades que se propaguen".

"Es verdad que los individuos pueden enseñar el error, pero también es falible el Estado, y sus errores son más trascendentales y funestos..., cuando el Estado tiene el monopolio de la enseñanza, sus errores se reputan dogmas, y el tiempo y la indiferencia pública les dan la autoridad que la razón les niega" (61).

Aparte de estas razones prácticas, se aducen otras fundadas en el derecho innato a buscar la propia verdad, para conseguir lo que en la filosofía krausista se llaman "fines de la vida": "Todos le tenemos (derecho) a las condiciones precisas para el cumplimiento de los fines de la vida y es tiránica e inicua la ley que nos niega los medios de conseguirlos" - (62).

Este derecho de libertad de enseñanza - debe ser tan absoluto como el "manufacturero" o el "agrícola", "mientras el que enseña no falte a las prescripciones eternas de la moral y no infrinja las leyes penales del país, el poder público tiene el deber de respetarle y no dificultar el ejercicio de un derecho, que tiene su raíz en la naturaleza humana" (63).

Finalmente se propugnan "escuelas libres" que compitan en la instrucción del pueblo. De la competencia dice que "ha producido los prodigios que admiramos en la industria, y no hay motivo para que deje de producirlos en la enseñanza". Es más "llegará un tiempo en que, como ha sucedido en la industria, la competencia entre los que enseñan se limite a los particulares, desapareciendo la enseñanza oficial". Y propugna, por consiguiente, el ideal de la supresión de la enseñanza oficial (64).

Estas ideas de libertad se traducen concretamente en la posibilidad de la enseñanza privada - (y pone como ejemplo a Alemania), asistencia a clase - obligatoria, y abre las puertas de sus establecimientos públicos a los que quieran propagar conocimientos útiles (65). Libertad en la elección de métodos y libros de texto y en la formación de programas.

Se refiere de nuevo a la pasada "cuestión universitaria" de la que dice "que no sin razón - se han considerado como una violación del derecho las persecuciones que ilustres maestros han sufrido por - sus doctrinas". Y para el futuro afirma que "el Estado carece de autoridad bastante para pronunciar la condenación de las teorías científicas, y debe dejar a los Profesores en libertad de esponer y discutir lo que - piensan. No tema que el error se sobreponga a la verdad. Si esta sufre algunas veces eclipses pasajeros, - el progreso es la ley de la vida, y cada vez tiene que

ser mayor el número de las verdades que formen el tesoro de nuestro entendimiento" (66).

Finalmente, consecuentes con el proceso secularizador al que antes hemos aludido, se afirma - que "la facultad de Teología, que ocupaba el puesto - más distinguido en las Universidades cuando eran Pontificias, no puede continuar en ellas. El Estado, a quien compete únicamente cumplir fines temporales de la vida, debe permanecer extraño a la enseñanza del dogma y dejar que los Diocesanos la dirijan en sus Seminarios - con la independencia debida. La ciencia universitaria y la Teología tienen cada cual su criterio propio, y - conviene que ambas se mantengan independientes dentro de su esfera de actividad" (67).

En el texto articulado se fija la apertura del curso 1868-69 para el 1º de Noviembre en los establecimientos en que no se hubiese verificado (Art. 1º). Se pone en vigor la legislación anterior al año - 1866 (Art. 4º). Son de especial interés para nuestro - propósito los siguientes artículos:

"Art. 5º La enseñanza es libre en todos sus grados y cualquiera que sea su clase.

Art. 6º Todos los españoles quedan autorizados para fundar establecimientos de enseñanza.

Art. 15 Los Profesores particulares podrán enseñar en los establecimientos públicos con autorización del Claustro de Catedráticos, que la concederá, previas ciertas condiciones que determinará un reglamento

especial.

Art. 16 Los Profesores podrán señalar el libro de texto que se halle más en armonía con sus doctrinas y adoptar el método de enseñanza que crean más conveniente.

Art. 17 Quedan relevados de la obligación de presentar el programa de su asignatura.

Art. 22 Los ejercicios del Doctorado podrán verificarse en todas las Universidades..." (68).

Cuatro días después de publicarse el anterior decreto, aparecía otro firmado el 25 de Octubre, dando una nueva organización a la segunda enseñanza y a las Facultades de... Derecho (69).

No es posible, como reconoce la Exposición de Motivos, "pasar sencilla y suavemente de la más absoluta y tiránica centralización a una perfecta libertad", por lo que las normas que se dan para los estudios servían solo para el próximo curso, "mientras las Cortes, en uso de sus omnímodas facultades, legislan sobre instrucción pública..." para disponer así del "majestuoso desarrollo de los principios proclamados por la Revolución...". La anterior organización de la segunda enseñanza solo creaba "retóricos inútiles, latinos rutinarios y argumentadores estériles"; se hace, pues, necesario cambiar las cosas por el "impulso que la idea liberal comunica a la corriente de los hechos", sin centrarse en "las ciencias y artes con sus aplicaciones" (70).

Se trata de un intento de modernización y tecnificación de los estudios medios que se considera útil para el país, pero permitiendo a las Diputaciones provinciales adoptar este esquema o "continuar el sistema antiguo sobre la base del latín" (71). En los estudios propuestos para la segunda enseñanza se hace especial hincapié en el estudio de la "lengua patria", y en "el conocimiento de los principios fundamentales del Derecho en general y de las leyes patrias" (72).

Con relación a las Facultades, se afirma que "el Ministerio que suscribe se ha limitado a derogar la legislación de 1866 restableciendo la de 1857" (73). En el texto articulado donde aparece la relación de asignaturas, vemos que la legislación que se pone en vigor es la contenida en el Real Decreto de 11 de Septiembre de 1858 del Marqués de Corvera.

Las enseñanzas filosófico-jurídicas que dan así:

"Segunda enseñanza:

Art. 6º Los alumnos... deberán haber probado o probar para recibir el grado de Bachiller las asignaturas de... Etica, Literatura y principios de Derecho y nociones de Derecho español" (74).

En la Facultad de Derecho, que queda dividida en dos secciones: una de Derecho civil y canónico y otra de Derecho administrativo (Art. 41), se repite el mismo cuadro de asignaturas que en el Plan de 1858, esto es:



Introducción al estudio del Derecho y principios de Derecho natural para el grado de Bachiller en Derecho civil y canónico, aunque no para la sección de Derecho administrativo (Art. 42, en relación al Art. 45). En los estudios del Doctorado: Filosofía del Derecho; Derecho Internacional; un curso con tres lecciones semanales común a ambas secciones, y Legislación comparada sólo para el Doctorado en Derecho civil y canónico - (Art. 44, en relación al Art. 47) (75).

Es interesante hacer también alusión, - siquiera sea somera, a otros dos Decretos de Ruiz Zorrilla. El primero de ellos, de fecha 28 de Noviembre de 1868, tiene por objeto disolver la comisión nombrada para revisar los expedientes de los Catedráticos - (76), acorde con el espíritu que animó a la Revolución de Septiembre. No menos acorde con ese espíritu es el Decreto de 26 de Diciembre de 1868 (77).

La nueva organización dada a la enseñanza "radicalmente liberal" -según la Exposición de Motivos- permite "que en los Establecimientos públicos pudiesen explicar cualquier asignatura los ciudadanos que quisieran hacerlo"

Grandes frutos se esperan de estas medidas, pues así se podrá dar clases de materias específicas que no forman parte del cuadro de estudios, y servirán también para ilustración de las gentes más sensibles. Se pone como ejemplo a otros países más adelantados.

dos, como Inglaterra, Francia y Alemania.

A los políticos-profesores se les debe en gran medida el protagonismo de la vida política durante el sexenio revolucionario. Emprendieron una tarea, sin duda, excesivamente amplia, tal como manifiesta Ivonne Turin: "El año 1868 impone juntas la libertad de conciencia, la libertad de la ciencia y las libertades políticas e individuales. En Madrid se tiene la impresión de vivir a la vez el Renacimiento y la Revolución francesa" (78). En el campo educativo reivindicaban una reforma radical de la enseñanza -tal como hemos visto- y tienen como objetivo "corregir los excesos de centralización y clericalismo de la política moderada en Instrucción Pública" (79).

Los políticos-profesores encarnan una república de profesores, a la que Ivonne Turin prefiere llamar "República docente" (80). En este momento los krausistas ocupan un lugar preeminente en la vida de la Universidad. Fernando de Castro accede al Rectorado de la Universidad de Madrid, Sanz del Río al Decanato de la Facultad de Filosofía y Letras y todos los krausistas son repuestos en sus cátedra, y sus ideas afloran en los textos legales sobre educación.

A la hora de enjuiciar su labor son interesantes estas palabras de Ivonne Turin: "Sin duda, los hombres de la Revolución de Septiembre tenían cierta tendencia a considerar a la nación como un aula y a

simplificar peligrosamente los problemas planteados - por el establecimiento de lo que ellos llamaban la sociedad nueva. Extraña particularmente el escaso lugar reservado a los problemas económicos en una época en - que se fundan en Europa los sindicatos, la Internacional del trabajo, etc. En tal sentido, la influencia - krausista parece haber sido más bien nefasta, porque - intentaba una metafísica, pero en modo alguno una filosofía política y menos aún una reflexión sobre la vida de las sociedades. Los socialismos europeos, entre - otros, hacía tiempo que daban ejemplo de esta investigación. Sin embargo, el tono universitario de la Revolución de 1868 explica el gusto por la enseñanza manifestado durante los años siguientes y del que Zorrilla se lamenta diez años después. El mito de la sociedad - científica se olvidará pronto, pero el espíritu de libertad que encarnaba permanece" (81).

Por lo demás, en la Constitución de - 1869, por primera vez después de la Constitución de Cádiz, encontramos un artículo dedicado a la educación, que obviamente consagra la libertad educativa. "Art. - 24 Todo español podrá fundar y mantener establecimientos de instrucción o de educación sin previa licencia, salvo la inspección de la Autoridad competente por razones de higiene y moralidad" (82).

Evidentemente el Plan de estudios establecido por Ruiz Zorrilla tuvo una vigencia harto precaria, por el difícil tránsito de un régimen centralizado a otro de absoluta libertad.

Precisamente años más tarde, en 1874, -  
 siendo Serrano presidente del poder ejecutivo, tras el  
 golpe de estado del general Pavía el 3 de Enero de -  
 1874, se publicó el Decreto de 29 de Julio, dado por -  
 el ministro de Fomento Eduardo Alonso y Colmenares, re  
gularizando el ejercicio de la libertad de enseñanza -  
 (83).

Los fines que se propone el Decreto de  
 referencia son, en orden a la libertad de enseñanza, -  
 armonizar: "los santos fueros de la autoridad paterna";  
 "el derecho que por de su naturaleza tiene todo hombre  
 a elegir maestro"; y el derecho que la sociedad tiene  
 de que los hombres sean educados "en el culto a la ver  
 dad y al bien".

Para conseguir esta armonía, "basta -  
 aplicar con recto criterio la Constitución del Estado".  
 Cada uno es libre de enseñar en su propia casa o en es  
 tablecimientos privados. En los establecimientos priva  
 dos solo incumbe al Estado la inspección de "lo concer  
 niente a la moral y a la higiene". Pero "el Gobierno -  
 no puede por menos de reivindicar enérgicamente la di  
 rección de las escuelas públicas", y a estos efectos -  
 son también escuelas públicas "las dotadas o favoreci  
 das por el Erario provincial o municipal". Se habían -  
 llevado las ideas de autonomía del pueblo y de la pro  
 vincia a un extremo "que apenas cabría en una Constitu  
 ción federal". Es necesario someter a los centros pro  
 vinciales y municipales a la normativa estatal, ya que  
 "en materia de instrucción pública conservan todavía -

por tolerancia del poder central una independencia que bien merece la calificación de anárquica" (84).

El citado Decreto pretende que no haya centros de enseñanza donde no pueda darse "una completa y sólida instrucción de las materias que comprenden sus programas de estudios", como era el caso de algunos centros creados por Diputaciones y Ayuntamientos, al amparo de la libertad de enseñanza. El Gobierno se propone "ordenar la clausura de algunos de estos establecimientos", por no reunir las condiciones requeridas (85).

El Gobierno asume la dirección de los estudios públicos, pero "altos respetos aconsejan que se haga una excepción respecto a los Seminarios conciliares, cuyo régimen, conforme a los Sagrados Cánones y a los Concordatos con la Santa Sede, corresponde a los Prelados diocesanos", ya que el Estado reconoce su propia independencia y también la de la potestad eclesiástica. Ahora bien, "en el caso de que los Prelados quieran dar carácter académico a los cursos que se sigan en sus Escuelas habrán de sujetarlas a las mismas condiciones que los demás establecimientos no dirigidos por el Gobierno" (86).

En esta amplia y matizada reorganización que se hace de la libertad de enseñanza, nos interesa señalar en el texto articulado los siguientes puntos:

"Art. 2º Son establecimientos públicos de enseñan-

za los que están a cargo del presupuesto general, provincial o municipal, o reciben auxilio o subvención de fondos públicos.

Art. 3º Al Gobierno incumbe dirigir los establecimientos de enseñanza, dictando sus planes, programas - de estudios y reglamentos literarios y administrativos y nombrando sus Jefes, Profesores, empleados y dependientes en la forma prescrita en las leyes y en los - mismos reglamentos; exceptúanse los Seminarios conciliares, que se regirán conforme a lo prescrito en los Sagrados Cánones y a lo acordado con la Santa Sede...

Art. 6º Son establecimientos privados de enseñanza los creados y sostenidos exclusivamente con fondos particulares" (87).

Se trata, pues, de una rectificación - importante de una práctica bastante extendida y desordenada de los años de la Revolución y de la primera República. El idealismo excesivamente ingenuo que caracteriza a los revolucionarios de esta hora, es rebajado por la experiencia a unas proporciones más prudentes. Establecer un régimen casi de autogestión, con una estructura muy precaria y con escasos fondos dedicados a la enseñanza, es evidentemente, una tarea imposible - cargada de voluntarismo. Por lo demás, difícilmente hallan arraigo los cambios bruscos.

4.- La Filosofía del Derecho en la Restauración, hasta la creación del Ministerio de Instrucción pública.

"Para servir los fines de la necesaria preparación e introducción - al estudio del Derecho, se viene - reconociendo la necesidad de crear ... una cátedra de 'Principios de Derecho natural' que sustituya con ventaja a la de Prolegómenos".

(Sánchez Román: Proyecto sobre la reforma de los estudios de la Facultad de Derecho).

Sabido es que, pese a los intentos de Cánovas del Castillo, el cambio que supone la Restauración se inicia por el modo clásico del Golpe de Estado del General Pavía (3 de Enero de 1874) y el Pronunciamiento de Martínez Campos en Sagunto (29 de Diciembre de 1874) (88).

El carácter "doctrinario" de Cánovas y de su obra ha sido ampliamente estudiado por Díez del Corral (89), poniendo de relieve la calidad gris, dentro de la dialéctica de lo posible, de esta época.

Cánovas pretende crear un espacio político para todos; retoma la Constitución histórica o in

terna de España (la potestad de hacer las leyes reside en las Cortes con el Rey); plasma la teoría de las dos confianzas, de las Cortes y del Rey, necesarias para - el Gobierno; establece, aunque obviamente no de forma escrita, el turno pacífico de los partidos. Los "equilibrios" canovistas marcados por esas tensiones de las que habla Aranguren: "España se encontraba en 1876 con que no creía en la democracia y tenía miedo a la revolución" (90), impulsaron a crear una "democracia caciquil", que impidiera la intromisión del ejército en - los asuntos civiles.

Todo este montaje, que funcionó durante 50 años, estaba lacrado desde el primer momento por el caciquismo como método para conseguir una salida política y por la posibilidad del juego abusivo, que se hizo después, de la confianza regia.

Se consiguió, no obstante, una estabilidad política que contribuyó a la estructuración de nuestro sistema jurídico y que tuvo su reflejo en la vida universitaria (91).

La "Gloriosa Revolución", marcada por - el idealismo y movida por el voluntarismo, se había impuesto una tarea excesiva, sin sopesar los precarios - medios disponibles. Esto condujo a una situación insostenible, tal como apuntamos anteriormente.



La situación de deterioro del período anterior reclamaba imperiosamente la construcción de algo distinto, aunque aprovechando algunos elementos existentes. Una visión sintética de esta época, enlazándola en la dialéctica histórica, nos la ofrece José Luis Comellas: "hemos advertido que la Restauración es algo nuevo, que no puede tomarse sin más como una vuelta atrás en la historia, sino como un ensayo de un sistema distinto, pero que no rompe ni rasga el pasado; hay en él algo de ecléctico, que se percibe desde el primer momento, y que informa una de sus cualidades más esenciales. Desde un punto de vista dialéctico, y por lo menos en sentido figurado, quizá no sea un disparate proponer que el régimen isabelino es la tesis, la Revolución del 68 la antítesis, y la Restauración la síntesis. Esta última toma elementos del pasado remoto y del pasado próximo, pero no para mantener el pasado, sino para construir el futuro" (92).

4.1.- La lucha por la libertad de la ciencia. Segunda cuestión universitaria. Plan de estudios de Fermín Lasala. Circular de Albareda restableciendo en sus puestos a los profesores destituidos.

"... cuando la mayoría y casi la totalidad de los españoles es católica y el Estado es católico, -

la enseñanza oficial debe obedecer a este principio..., sin extraviar el espíritu dócil de la juventud por sendas que conduzcan a funestos errores sociales"

(Marqués de Orovio, Real Orden - circular de 26 de Febrero de 1875).

Los temas educativos en la Restauración no comenzaron con buen pie. Quizá como una muestra de las concesiones que hizo Cánovas a los más integristas, fue el colocar en el Ministerio de Fomento al Marqués de Orovio, que le acompañó en su primer Ministerio.

Orovio estuvo en el epicentro de la "primera cuestión universitaria" y también en la "segunda cuestión universitaria". Caro Baroja nos le describe como "un puro ordenancista", que "no creía así en que lo que se llama libertad de la Ciencia' pudiera estar por encima de la Religión y de la Monarquía y es taba convencido de que los profesores eran unos 'funcionarios' más, sometidos a las reglas que habían de seguir otros... Este criterio ha llevado a situaciones repetidas, conocidas y padecidas" (93).

El desencadenante de esta cuestión universitaria fue el Real Decreto de 26 de Febrero de 1875 (94), dado en principio para regular el problema de los textos de enseñanza y de los programas, aunque lo que se pretende, en el fondo, es un control ideoló-

gico de la enseñanza. El contenido de este Real Decreto de Orovio era derogar los artículos 16 y 17 del Decreto de 21 de Octubre de 1868, que ya hemos transcrito, y restablecer en este punto la Ley Moyano.

Los citados artículos 16 y 17 contemplan la libertad de los profesores para señalar los libros de texto que se hallen en armonía con sus doctrinas y adoptar el método de enseñanza que crean más conveniente, a la vez que se hallan eximidos de presentar al Gobierno el programa de su asignatura.

Con igual fecha Orovio envió una circular a los rectores, encareciéndoles el cumplimiento estricto de la nueva normativa. Manifiesta que no se pueden tolerar abusos de la libertad de enseñanza: así - pues, no se puede enseñar nada contrario al dogma católico, ni a la sana moral, se debe respetar el principio monárquico, el profesorado se debe atener al programa de la asignatura. Y se ordena a los rectores que si no se respetan estos principios, procedan, sin ningún género de consideración, a la formación del expediente oportuno (95).

Estas medidas de Orovio indignaron a - los profesores "que ya creían haber conseguido las libertades de la cátedra y de la Ciencia, tal vez para - siempre... Sólo que ahora, no van a tomar la posición pasiva, de víctimas, que adoptaron Castro y Sanz del - Río, sino que retan al Gobierno, arrojándole al rostro

las propias cátedras, que no pueden, en conciencia, de desempeñar con plena dignidad, si la Circular se cumple" (96).

La protesta inicial partió de dos catedráticos de la Universidad de Santiago, ambos discípulos de Giner: Laureano Calderón y Arana, catedrático - de Farmacia Químico-orgánica y Augusto González de Linares, catedrático de Ampliación de Historia Natural. "En opinión de los dos profesores, la circular vulnera los artículos 17, 21 y 27 de la Constitución, y el 7, el 16 y el 17 del decreto-ley de 21 de octubre de 1868, el llamado de Libertad de Enseñanza."

"Hagamos constar que el Gabinete-Regencia de Cánovas no había derogado la Constitución de La Gloriosa, y, por tanto, los artículos que mencionaban Calderón y Linares podían considerarse, en su integridad, vigentes" (97).

Ante estos hechos el claustro de la Facultad de Derecho de la Universidad de Madrid, discutió la posibilidad de dirigir una protesta colectiva, protesta que no prosperó. Pero los acontecimientos se precipitan a partir de ahora: Castelar renuncia a su cátedra el día 19 de Marzo. Giner dirige un escrito al Rector el 25 de Marzo, solidarizándose con los catedráticos de Santiago, escrito que conducirá a la detención de Giner y su posterior confinamiento en Cádiz (98).

Se producen también las protestas de va

rios profesores, entre ellos Salmerón y Azcárate, quien tacha de ilegales las medidas adoptadas por Orovio, ya que el Real Decreto de 21 de octubre de 1868 había sido elevado al rango de ley por las Cortes Constituyentes.

Entre los profesores que renunciaron a su cátedras podemos citar a Eugenio Montero Ríos, profesor de Instituciones de Derecho canónico de la Universidad de Madrid; Laureano Figuerola, profesor en la Universidad de Madrid de Derecho político comparado; - asimismo renunció a su cátedra de Instituciones de Hacienda pública en la universidad Central, Segismundo Moret; y un amplio número de profesores hicieron llegar al Gobierno sus protestas por estas medidas (99).

La respuesta del Gobierno fue contundente: se decretó el confinamiento de Salmerón, Azcárate, González de Linares y Calderón, que fueron expedientados y suspendidos. Todos estos profesores permanecieron largos años al margen de la Universidad, siendo readmitidos en 1881, a través de la Circular de Albareda, de la que después hablaremos.

Esta situación motiva que Giner de los Ríos y el krausismo se replieguen hacia la enseñanza privada, y así fue posible la aparición de la Institución Libre de Enseñanza (100).

Estos datos sobre aspectos de la educación, no deben oscurecernos la realidad educativa en -

nuestro país. "En 1875, España cuenta con doce millones de analfabetos entre dieciocho millones de habitantes, casi tres cuartas partes de la población" (101).

Pese a esta realidad, y como herencia de la Revolución de 1868, siguen preocupando, aunque parece ser que más en sus aspectos ideológicos que en las cuestiones materiales, los temas de la enseñanza. Así en la Constitución canovista de 2 de Julio de 1876, nos encontramos con un artículo dedicado a la enseñanza:

"Art. 12 Cada cual es libre de elegir su profesión y de aprenderla como mejor le parezca.

Todo español podrá fundar y sostener establecimientos de instrucción o de educación con arreglo a las leyes.

Al Estado corresponde expedir los títulos profesionales y establecer las condiciones de los que pretenden obtenerlos, y la forma en que han de porbar su aptitud.

Una ley especial determinará los deberes de los profesores y las reglas a que ha de someterse la enseñanza en los establecimientos de instrucción pública costeadas por el Estado, las provincias o los pueblos" - (102).

Por lo demás este artículo 12 estaba - condicionado por la interpretación que se diera al artículo 11, como quedó de manifiesto en la discusión de la Constitución en el Congreso (103).

El artículo 11 de la Constitución cano-

vista habla de la confesionalidad del Estado, con privilegios para el culto católico, aunque a la vez, se afirma la tolerancia de cultos. De aquí deducen unos el control ideológico de la enseñanza según la ortodoxia católica, y otros, en virtud de la tolerancia, la libertad de cátedra.

Según Ivonne Turin: "La Constitución de 1876 mantuvo esa libertad (se refiere a la libertad de enseñanza), conquistada en 1868. Pero una conquista tan osada todavía está lejos de haber entrado en las costumbres. Hasta fin de siglo no deja de ser discutida" (104).

Esta cuestión de la libertad de enseñanza fue un tema recurrente, como es obvio, durante todo este período. A él, pues, se hacen alusiones en el primer plan de estudios metódico, durante la Restauración, si bien su campo de actuación es más amplio. Nos referimos al Real Decreto de 13 de Agosto de 1880, introduciendo varias reformas en el actual Plan de estudios (105), firmado por Fermín Lasala y Collado, quien sustituyó al conde de Toreno en el Ministerio de Fomento, al volver de nuevo al poder Cánovas del Castillo en 1879.

En la Exposición de Motivos del citado Real Decreto, se empieza lamentando los perniciosos

efectos de una mal entendida libertad de enseñanza, -  
 "la decadencia que en los estudios introdujo una liber  
tad desnaturalizada tan pronto como planteada"; no obs-  
 tante se afirma, que tal decadencia fué contenida en--  
 tre otras por el Decreto de 19 de Julio de 1874. La -  
 causa de la decadencia de los estudios, creemos, que -  
 hay que buscarla en otros motivos y no simplemente en  
 un funcionamiento bastante anárquico, es cierto, de la  
 libertad de enseñanza.

Se afirma que la libertad de enseñanza,  
 respetada anteriormente "también ahora lo será con to-  
 da sinceridad", por eso la primera medida que va a to-  
 mar el Ministerio, "es el reconocimiento de la validez  
 académica de los estudios libres en las ramas en que  
 por extraña excepción prácticamente no ha existido" -  
 (106).

La libertad de enseñanza que "consiste  
 esencialmente en la facultad de enseñar y aprender fue-  
 ra del organismo que a la instrucción pública fije el  
 Estado", debe someterse a unas directrices que el mis-  
 mo Estado fija, y así "cumple el más elemental de los -  
 deberes establecinedo las condiciones ineludibles de -  
 la instrucción, que a costa del país quiere prodigar"  
 (107).

Por lo demás, se opina que "han de adi-  
 cionarse los programas de todos los grados y períodos  
 de la instrucción pública con nuevas asignaturas y cre-  
 arse nuevas cátedras" (108).



Por los que se refiere a los estudios jurídicos, se hace alusión expresa en la Exposición de Motivos, a dos temas: el aumento del estudio del Derecho patrio, al dividir en dos cursos con lección diaria, el Derecho civil español, y "la inclusión de la Metafísica como preparación para la Filosofía del Derecho" (109). Aunque esta última medida no estuvo mucho tiempo en vigor.

Por lo demás, a esta última reforma también se le atribuye el carácter de provisional "mientras llega el caso de que las Cortes con la Corona legislen fundamentalmente sobre la enseñanza" (110). Sin embargo, esto no llegaría a realizarse durante toda la Restauración.

En orden a nuestro tema interesan en el texto articulado, el

"Art. 2º En los establecimientos oficiales los alumnos se someterán al orden metódico de los estudios y a la disciplina establecida, sin que por motivo alguno se autoricen dispensas. Las matrículas se ajustarán al orden de prelación de asignaturas que se establece, y la distribución normal de estas, formulada en el presente decreto, se entenderá sin perjuicio del derecho de los alumnos a elegir entre las que sean compatibles" (111).

En el orden de prelación que se establece no se hace distribución de asignaturas por cursos sino por grupos; y en la enumeración de asignaturas (Art. 18), y en su distribución por grupos (Art. 29),

siempre aparece en primer lugar la asignatura de Prolegómenos del Derecho.

En la segunda enseñanza (Arts. 3º y ss.) entre las materias que constituyen los estudios generales (Art. 4º) figura la Filosofía Moral.

La Facultad de Derecho permanece dividida en dos secciones; la de Derecho administrativo, sólo se imparte en Madrid y Barcelona:

"Art. 18 La Facultad de Derecho se divide en dos - secciones.

Sección de Derecho civil y canónico.

Sección de Derecho administrativo.

Los estudios de Derecho civil y canónico se cursarán en todas las Universidades del Reino.

Los de Derecho administrativo en las de Madrid y - Barcelona" (112).

Las asignaturas filosófico-jurídicas - del Plan de estudios de 1880 son las siguientes:

"Art. 19 La Sección de Derecho civil y canónico comprende:

Período de Licenciatura

Prolegómenos de Derecho, Historia y elementos de - Derecho romano...

Período del Doctorado

Filosofía del Derecho y Derecho internacional público...

Para matricularse en las asignaturas del Doctorado

en Derecho, sección del civil y canónico, es indispensable haber probado en la Facultad de Filosofía y Letras la asignatura de Metafísica" (113).

Según el mismo Art. 19, en la sección de Derecho administrativo no figura, en el período de Licenciatura la asignatura de Prolegómenos de Derecho, aunque para el período del Doctorado sí figura Filosofía del Derecho y Derecho internacional público, habiendo expresa alusión a los estudios que se deben cursar en la Facultad de Filosofía y Letras, esto es: Metafísica.

Es interesante señalar, que no aparece Legislación comparada en los estudios del Doctorado. - Por lo demás, los Prolegómenos de Derecho y el Derecho romano se distribuyen en la forma habitual:

"Art. 22 Los Prolegómenos del Derecho, y la Historia y elementos del romano, se explicarán en dos cursos.

El primero comprenderá, con los Prolegómenos del Derecho, la Historia y elementos del romano, hasta el Tratado de testamentos, según el orden de las Instituciones de Justiniano.

El segundo curso, los Elementos de Derecho romano desde el Tratado de testamentos en adelante, según las mismas Instituciones" (114)

Este plan para los estudios jurídicos, el primero de la Restauración, mantiene todavía el nom

bre tradicional para la asignatura filosófico-jurídica impartida en el período de licenciatura: Prolegómenos del Derecho; este rótulo va a ser cambiado por el nombre de Principios de Derecho natural, y éste por el de Elementos de Derecho natural.

En 1881 Sagasta es llamado por el Rey a formar Gobierno, es el primer turno del partido liberal. El Ministerio de Fomento fue ocupado por Albareda, que puso definitivamente fin a la "cuestión universitaria", derogando la conflictiva Circular de Orovio, a través de la Real Orden Circular de 3 de Marzo de 1881 derogando la de 26 de febrero de 1875, y restableciendo en sus puestos a los profesores destituidos, suspensos y dimisionarios con ocasión de la mencionada circular (115).

Se trata, obviamente, de un documento a favor de la libertad de cátedra, y dirigido a los rectores de las Universidades, donde se ponderan las ventajas de la libertad en todos los órdenes científicos, como es práctica común en los grandes centros europeos. Se reconoce que los Gobiernos que cuentan con medios para favorecer y ordenar la enseñanza, son incapaces, sin embargo, para "detener el vuelo del espíritu" o "limitar las conquistas de la ciencia". Por todo ello indica a los rectores que:

"Claramente se deduce de lo expuesto la intención de recomendar eficazmente a V.S. que favorezca la investigación científica, sin oponer obstáculos, bajo -

ningún concepto, al libre, entero y tranquilo desarrollo del estudio, ni fijar a la actividad del profesor, en el ejercicio de sus elevadas funciones, otros límites que los que señala el derecho común a todos los ciudadanos, creyendo además el Gobierno indispensable anular limitaciones que pesan sobre la enseñanza, originadas de causas que afortunadamente han desaparecido" - (116).

Respecto a los profesores que presentaron la dimisión o fueron destituidos o suspensos, se ordena que vuelvan a "ocupar en el profesorado los puestos que a cada uno de ellos pertenecían, y que legítimamente les corresponden, habiendo de ser además reparados en todos sus derechos, sin excepción alguna, y sin que pueda irrogárseles perjuicio de ningún género" (117).

Los catedráticos dimisionarios o suspensos se reintegraron a sus cátedras (118) y a partir de estas fechas existió una colaboración reiterada y eficaz en los medios pedagógicos liberales, especialmente la Institución Libre de Enseñanza, con las autoridades oficiales. "Los tres hechos más importantes que resultan de la colaboración de los medios de la Institución Libre con el ministerio son: la creación del Museo Pedagógico, el esbozo de una reforma de las Escuelas Normales y el Congreso Pedagógico de 1882" (119)

4.2.- Los estudios filosófico-jurídicos en los planes de estudios de Germán Gamazo, Marqués de Sardoal y Pidal y Mon.

"La aprobación de la asignatura de Principios de Derecho natural, precederá a la de todas las demás..."

(Art. 6º del R.D. de 16 de Enero - de 1884).

Jose Luis Albareda fue sustituido en el Ministerio de Fomento por Germán Gamazo el 9 de Enero de 1883, en otro Ministerio presidido por Sagasta. Parece bastante claro que " en el plano de la administración corriente, los Ministerios liberales se esforzaron en mejorar el funcionamiento de la enseñanza (120). Gamazo trató de hacer más eficaz la obligatoriedad escolar; intentó que los maestros fueran pagados por el Estado; si bien el Congreso se negó a aceptar esta propuesta: "los liberales no eran aún bastante fuertes para quitarles a los caciques locales uno de sus medios de influencia" (121). Más éxito tuvo en la reforma de los estudios de Derecho.

Una importante reforma sufren los estudios jurídicos a través del Real Decreto de 2 de Septiembre de 1883, disponiendo que las enseñanzas de la Facultad de Derecho serán comunes a las dos Secciones

que hoy comprende y determinando las asignaturas que -  
han de constituirlas, firmado por Germán Gamazo (122).

Este Real Decreto tiene un antecedente en el Proyecto sobre reforma de los estudios de la Facultad de Derecho, elaborado por Felipe Sánchez Román, con la colaboración de Rafael Ureña Smenjaud, según en cargo del ministro Germán Gamazo (123).

En dicho proyecto se aboga por la refundición en una sólo de las secciones de Derecho civil y canónico y administrativo, y la inclusión de los estudios del Notariado. Con relación a nuestro tema específico, se propone cambiar la asignatura de Prolegómenos por la de Principios de Derecho natural, permaneciendo Filosofía del Derecho en el Doctorado.

Creemos útil recoger la opinión de Sánchez Román sobre este tema y las justificaciones aducidas para la reforma, que fué muy tenida en cuenta. Después de ponderar la urgencia de la reforma y manifestar la meta de unir teoría y práctica, define al científico del Derecho, como "el jurista pensador y reflexivo que investiga los orígenes jurídicos y penetra la estructura de las instituciones del Derecho". Según esto:

"Urge, pues, reconstruir la unidad técnica en lo jurídico, proscribiendo para siempre toda apariencia, en la enseñanza oficial, de esa tendencia a - mantener en perpetuo divorcio y reñido antagonismo dos aspectos de una sólo y misma cosa, que únicamente reunidos ofrecen una esencia completa: el Derecho en principio, en doctrina, el Derecho natural,

en una palabra, y el Derecho positivo, histórico y aplicado; satisfaciendo de esta suerte la necesidad de sistematizar todas las funciones de realidad que el Derecho muestra, en el alcance de la preparación académica. Para que esta reconstrucción sea eficaz es preciso vigorizar el elemento científico, con estudios jurídicos de propia naturaleza, hoy alejados de los planes oficiales..." (124).

En esta dinámica de dar primacía a lo científico es donde coloca la introducción de la asignatura de Principios de Derecho natural:

"Responder a la exigencia de vigorizar el elemento científico, será comenzar los estudios jurídicos en general, no por ninguna manifestación meramente histórica del Derecho, sino por los Elementos completos de la ciencia del Derecho. Un rudimento y conato de esta exigencia racional se halla apuntado hoy en los llamados 'Prolegómenos', pero esto no basta; muy por el contrario, se hace preciso que los tales Elementos se den con una amplitud, extensiva, grande, en tanto que ellos constituyen la única clave científica de que ha de disponer luego el alumno para la recta comprensión de los estudios positivos. Mas para que la indicación resulte plenamente satisfecha no es suficiente este sentido científico de iniciación en la carrera, servido por una cátedra de Principios de Derecho natural, como la primera asignatura, si que es preciso que ese culto del Derecho racional se sostenga en todas las esferas parciales del Derecho, sin menoscabo por ello de la integridad histórica del mismo y de sus problemas de aplicación; fuera de cuyo proceso docente se quebranta la unidad especulativa y práctica que trata de reconstruirse, para lo cual el estudio debe hacerse siempre críticamente, exponiendo al frente de cada tratado, en todas las asignaturas, sus principios fundamentales y comparando el hecho con el ideal, base de toda rectificación, mejoramiento y reforma" (125).

Más adelante insiste en la misma idea,



afirmando el carácter introductorio y de fundamento - del resto de los estudios que debe revestir la asignatura, cuya introducción propugna:

"Para servir los fines de la necesaria preparación e introducción al estudio del Derecho, se viene reconociendo la necesidad de crear, como primera asignatura de la carrera, una cátedra de 'Principios de Derecho natural' que sustituya con ventaja a la de Prolegómenos; la cual, unida a la del primer curso de Derecho romano, comparte con éste un curso de lección diaria, y cuyo exámen y aprobación deben preceder a los de todas las demás asignaturas de la carrera, puesto que constituye su verdadera iniciación" (126).

El proyecto de Sánchez Román, que fue muy tenido en cuenta en no pocos aspectos, dispone también de un desarrollo articulado, en el que no nos detendremos, y de varias disposiciones transitorias. La primera de estas disposiciones es especialmente importante para nuestro tema, en cuanto nos recuerda la acumulación existente hasta este momento, en un catedrático de las asignaturas de Prolegómenos y Derecho romano:

"1º Uno de los actuales Catedráticos de Derecho romano, pasará a desempeñar la Cátedra de Principios de Derecho natural, y el otro continuará explicando la de Elementos de Derecho romano. Esta distribución se hará de conformidad entre los interesados, y en defecto de su acuerdo podrá elegir una u otra el más antiguo. En cualquiera de estos casos, dicha manifestación se hará a la Dirección general del Ramo, por conducto del Rectorado, dentro del plazo de 10 días, a contar desde la publicación de este Decreto" (127).

El plan de estudios de 2 de Septiembre,

firmado por Germán Gamazo en 1883, pretende poner los estudios jurídicos al nivel de "los continuos progresos de las ciencias" y de "las mudanzas, también constantes de la vida social". Esta reforma se preocupa también "del creciente número de alumnos que emprenden esta carrera", por lo que se establece "un examen que pueda llamarse previo" y que comprende los dos primeros grupos de asignaturas de que luego hablaremos. La intención de este examen previo es obviamente limitar el número de alumnos "para que no penetren en las aulas donde ya se desentraña la ciencia del Derecho, quienes no estén en aptitud de recoger, con provecho, la doctrina" (128).

Se pretende "la refundición en una sola carrera académica de las tres ramas en que ahora vive fraccionada", esto es, Derecho civil y canónico, Derecho administrativo y los estudios del Notariado. "A la vez que los Abogados reciben en las Universidades un caudal mezquino de instrucción, que no puede completarse sin abrir nuevas cátedras, viven separadas de la Facultad de Derecho civil y canónico, la Sección de Derecho administrativo y la carrera del Notariado: y siendo análogas todas estas enseñanzas, existe duplicidad excusable de cátedras y Profesores para unas mismas materias" (129)

Los estudios del Notariado eran y todavía siguieron siendo unos estudios jurídicos menores, a pesar de la importancia que tienen "para la paz de -

las familias, la eficacia de los contratos, el orden de las propiedades y la garantía de todos los derechos" (130). Solo se estudian las asignaturas de Derecho positivo, no así las que podemos llamar culturales, ni tampoco las filosófico-jurídicas.

La Exposición de Motivos del Real Decreto de 1883 tiene especial importancia para nuestro propósito, ya que hasta tres veces se hace alusión a la nueva asignatura de Principios de Derecho natural, que se introduce. Esta "nueva denominación" que sustituye a la de Prolegómenos del Derecho, en opinión de Gil Cremades, "indica el predominio de los neotomistas en el campo docente" (131); al año siguiente cambia el nombre por el de Elementos de Derecho natural.

En primer lugar, en la enumeración de las seis asignaturas de los dos primeros grupos, que se dice "componen el período preparatorio" se hace alusión al Derecho natural con estas palabras: "el examen de los principios de Derecho natural, que ahora bajo el impropio nombre de Prolegómenos se exponen, en inexplicable consorcio con el primer curso de Derecho romano..." (132).

La segunda alusión al Derecho natural en la citada Exposición de Motivos, viene unida a la justificación que hace el legislador de la reducción a un sólo curso del Derecho romano, "al que se le pudo llamar sin hipérbole la razón escrita". Dicha reducción no está motivada por el desprecio del Derecho ro-

mano, sino porque "debiendo enseñarse por separado la Historia de las sociedades europeas, en que tan señalado fué su influjo; segregándose los principios de Derecho natural, y creándose además la asignatura de Historia general del Derecho, el examen de las instituciones positivas, como antecedente de nuestra legislación civil, común y foral, podrá ser más completo en el curso que queda..." (133).

Finalmente se hace también alusión al - Derecho natural, con relación a la adición que al Derecho penal se hace de los estudios del Procedimiento - criminal. "El recelo de que resulte escaso el tiempo, se mitiga considerando que en los principios de Derecho natural, habrá hallado previamente el alumno buena parte de los materiales con que ahora es preciso cimentar las nociones que se enseñan de la ciencia penal" - (134).

Este Plan de estudios da un considerable impulso al estudio del Derecho positivo. La cristalización disciplinar operada es notable; las asignaturas han ganado ya una importante autonomía. Se consagran tres cursos sucesivos de lección diaria al Derecho civil, común y foral, "de suerte que no solo se añade un curso a los existentes, sino que, mediante los estudios preparatorios, podrán dedicarse los tres por entero al examen de las instituciones". El Derecho político y administrativo se explica en dos cursos. Y también "se rompen las ligaduras con que el Derecho -

mercantil estaba agregado al penal dentro de un sólo -  
curso..." (135).

En el Art. 1º se hace una relación de -  
las enseñanzas de la Facultad de Derecho "que serán co  
munes a las dos secciones que hoy comprende". Los estu  
dios del Doctorado sólo se imparten en Madrid.

"Art. 2º Las asignaturas del período de Licenciatura,  
podrán cursarse en todas las Universidades del Rei  
no. Las del Doctorado, sólo se cursarán en la Universi  
dad de Madrid" (136).

El llamado "período preparatorio" com--  
prende los dos primeros grupos de los siete en que se  
divide la Licenciatura. Entre estas asignaturas apare-  
ce la de Principios de Derecho natural.

"Art. 5º La distribución de estudios se hará por -  
grupos, guardando el siguiente orden:

Primer grupo.

Reseña histórica de las principales transformacio--  
nes sociales y políticas de los pueblos europeos.

Literatura española y nociones de Bibliografía y Li  
teratura jurídicas de España.

Ampliación de la Psicología y nociones de Ontología  
y Cosmología.

Segundo grupo.

Economía y Estadística.

Principios de Derecho natural.

Historia general del Derecho" (137).

"Art. 6º Todas las asignaturas del período de la -  
Licenciatura serán de lección diaria, excepto las del  
Derecho internacional público y Derecho internacional  
privado, que serán alternas y estarán explicadas por -  
un mismo Profesor.

Las del período del Doctorado serán todas de lec- -  
ción alterna" (138).

Dentro de las asignaturas del Doctorado  
(Art. 1º) aparece la Filosofía del Derecho, ya no uni-  
da al Derecho internacional público. No aparece Le- -  
gislación comparada.

En el Art. 11 donde se habla de la ca--  
rrera del Notariado, no se incluye ninguna asignatura  
de los dos primeros grupos, por lo que no figura -  
Principios del Derecho natural, y tampoco se habla de  
la posibilidad del Doctorado. Todas las asignaturas es  
tán comprendidas en los estudios de la Facultad de Dere-  
cho, excepto la de Paleografía.

El año 1884 es pródigo en Decretos  
sobre la enseñanza del Derecho. Al final de un gobier-  
no liberal de Sagasta, el Ministro de Fomento, Angel -  
Carvajal y Fernández de Córdova, Marqués de Sardoal, -  
dió una nueva organización a los estudios jurídicos, -  
por el Real Decreto de 16 de Enero de 1884, reorganizan  
do los estudios de la Facultad de Derecho (139).

Se trata de un Plan de estudios que no llegó a tener vigencia práctica, pues fué suspendida - su ejecución nueve días más tarde. En efecto, el 18 de Enero de 1884 (dos días después de la fecha del Decreto a que aludimos) cayó el Ministerio presidido por Sagasta. Y el día 25 de Enero, el nuevo Ministro de Fomento, Marqués de Pidal, se apresuró a suspender las reformas introducidas, que afectaban a Derecho, Farmacia y Medicina.

No obstante su nula vigencia, parece - oportuno que nos detengamos en esta reforma porque es un eslabón importante de la dialéctica entre los dis-- tintos gobiernos, a que ya estamos acostumbrados.

Este Real Decreto suponía un importante aumento de materias, y por lo tanto se vió en la necesidad de suprimir algunas de las llamadas preparato- - rias y que se cursaban en la Facultad de Filosofía y - Letras. Se pretende también, según la Exposición de Motivos, "sustituir algunas denominaciones de asignatu-- ras por otras más adecuadas a su contenido". Por lo demás, tiene una concepción amplia de la libertad de enseñanza, verdadero caballo de batalla de los planes de estudios de estos años, y se propone proceder "salvando el principio que realiza la legítima libertad de enseñanza en la oficial y estableciendo el único criterio limitativo que conforme a aquella es lícito: el de las incompatibilidades y subordinaciones técnicas y - científicas" (140).

En este Real Decreto se hace especial - hincapié en los estudios del Doctorado, que se amplían con nuevas materias. Por lo que respecta a nuestro tema, permanece la Filosofía del Derecho y sobre la Legislación comparada se afirma:

"La legislación comparada, con este o con otro título, es materia demasiado amplia para que se explique en un solo curso.

Puede, pues, estudiarse en dos asignaturas independientes de instituciones políticas la una, y de instituciones civiles y penales de los pueblos antiguos y modernos la otra, en las que deban estas examinarse y compararse bajo el aspecto histórico y filosófico" - (141).

Las asignaturas filosófico-jurídicas, - quedan de la siguiente forma:

"Art. 6º El orden de examen y aprobación de las - asignaturas del período de la licenciatura se sujetará a las reglas siguientes:

1ª La aprobación de la asignatura de Principios de Derecho natural, precederá a la de todas las demás..." (142).

Los estudios del Doctorado comprenden - las siguientes materias:

"Art. 8º El período del doctorado en la Facultad - de Derecho, comprenderá las siguientes asignaturas:

Filosofía del Derecho.

Instituciones civiles y penales de los pueblos anti



guos y modernos.

Instituciones políticas de los pueblos antiguos y modernos..." (143).

Las dos últimas asignaturas citadas sabemos que sustituyen a la Legislación comparada. A estas tres que enumeramos se suman seis más; si bien no todas son obligatorias.

"Art. 9º ... Para aspirar al título de Doctor bastará cursar y probar cinco de las nueve asignaturas, a elección de alumno.

Entre las cinco figurarán necesariamente Filosofía del Derecho, Instituciones políticas o civiles y penales y Literatura y Bibliografía jurídicas" (144).

También debemos señalar que entre las materias señaladas para los estudios del Notariado (Art. 11) figura la de Principios de Derecho natural, que no figuraba en el Plan de 1883.

Para nuestro tema ofrece especial interés una de las disposiciones transitorias:

"2ª Los alumnos que por el plan anterior hubieren probado el primer año de Derecho Romano cursarán además el de la misma asignatura que se halla establecido; pero estarán dispensados de cursar la de principios de Derecho natural..." (145). Nos referimos al ya reiterado carácter sustitutivo del Derecho natural que revisa la asignatura de Prolegómenos.

Como ya hemos apuntado antes, el 25 de Enero de 1884, se dió un Real Decreto suspendiendo la ejecución de los Decretos de 16 de este mes sobre organización de los estudios de las Facultades de Derecho, Medicina y Farmacia (146).

Las razones que se alegan para la supresión de los recientes decretos son fundamentalmente políticas, como motivadas por un cambio de ministerio. "Restablecida ya la calma, momentáneamente perturbada en algunas Universidades del Reino, restablecido en todo su vigor el imperio de la disciplina y sacado a salvo ileso el principio de autoridad, el Ministro - que suscribe, después de negarse en absoluto a tomar - en cuenta reclamación alguna, por razonada que fuese, mientras no cesara por completo todo asomo de imposición y de protesta, cree ya llegado el momento..." - (147).

Y también se hace alusión expresa a razones "procedentes del orden económico" en lo que atañe a la creación de nuevas cátedras. Por lo demás también se señala que no es prudente empezar la reforma - de los estudios, por las Facultades superiores, sino - comenzar por la primera enseñanza. Por todo lo cual, - en el artículo único de este Real Decreto se suspende la ejecución de los decretos de 16 de Enero, y la organización dada a los estudios jurídicos por el Marqués de Sardoal.

Respecto a las causas políticas aducidas para suprimir la legislación anterior, conviene recordar que fueron menores las perturbaciones de la calma habidas, que las que vendrían después con el nombramiento de Pidal y Mon, en el Ministerio de Fomento. - "Cánovas debía necesitar mucho el apoyo de la extrema derecha para confiar un Ministerio tan delicado a una personalidad tan significativa... Se saca la impresión de que lo único que se plantea es saber lo que hay que suprimir, anular y hacer desaparecer para tornar lo más completamente posible a los tiempos prerrevolucionarios. En él la extrema derecha parece haber olvidado lo que significan las palabras crear y renovar" (148).

El Ministerio de Fomento fue blanco de los ataques de la oposición al Gobierno y se deterioran notablemente las relaciones entre el Ministerio y la Universidad. El profesor Morayta en el discurso de apertura en la Universidad Central, insistió sobre la importancia de la libertad de cátedra. El Ministro Pidal y Mon, que recordaba a no pocos a su antecesor el Marqués de Orovio, tan pronto tuvo conocimiento de las ideas que iban a ser expuestas por el profesor Morayta, decidió acudir a la apertura de curso para exponer, como contestación, otra idea de la libertad de cátedra, fundada en el "respeto a las leyes".

El 18 de Noviembre de 1884 los estudiantes se manifestaron en la calle de San Bernardo y seguidamente se dirigieron a los domicilios de Morayta y

Castelar, dando vivas a la libertad, a la independencia universitaria y a Morayta. El día 20 de Noviembre, las fuerzas de la policía rodearon la Universidad, por orden expresa del Ministro y pese a la oposición del Rector, con orden de penetrar en el edificio si había ocasión para ello. Hubo peleas, fueron maltratados varios profesores y se contaron varios heridos. Estos hechos dieron ocasión a que Moret dijera en el Congreso de los Diputados: "Vengo a pedir cuentas al ministro de Fomento de la antipatía que tiene a la Universidad Central" (149).

Poco antes Pidal y Mon había dado una nueva organización a los estudios jurídicos a través del Real Decreto de 14 de Agosto de 1884, disponiendo que constituyan la Facultad de Derecho las asignaturas que se determinan (150).

A la hora de fijar las materias que han de ser objeto de la matrícula en la Facultad de Derecho para el curso que va a comenzar, se pretende, según la Exposición de Motivos, "conciliar el interés de la enseñanza con los medios que puede facilitar el Tesoro público" (151).

Estas mismas razones económicas impulsan a suprimir algunas asignaturas del curso preparatorio, y "que se sustituyan por las de Metafísica, Literatura general y española e Historia crítica de España, propias de la Facultad de Filosofía y Letras" (152).

Este bagaje cultural aportado a los juristas halla razón en el citado Real Decreto, en el sistema vigente en otros países: "Así está organizado el año preparatorio en Austria y en muchos Estados de Alemania, y en Francia e Italia reclaman hoy las Autoridades más competentes su planteamiento en igual forma" - (153).

La asignatura de Metafísica se estudia, pues, en la Licenciatura y por todos los estudiantes, y no como en la regulación anterior, que sólo era obligatoria como preparación a la asignatura de Filosofía - del Derecho, que figuraba en los cursos del Doctorado.

Se reduce a dos cursos el estudio del Derecho civil, se refunden en una las asignaturas de Derecho procesal civil, canónico y administrativo y Teoría y Práctica de redacción de instrumentos públicos y actuaciones judiciales, y en fin, fundado en las mismas consideraciones de índole económica, otras asignaturas pasan a impartirse en lecciones alternas.

Hay una alusión expresa a las asignaturas del Doctorado cuyo número, algunas de ellas optativas, se ve ampliado: "el Doctorado se dirige a formar hombres capaces de fecundar por sí mismos y de hacer progresar, ya en la elevada tarea del Magisterio, ya en sus producciones literarias, la ciencia a que se dedican. De aquí el incluirse en el Doctorado asignaturas de ampliación de las más importantes enseñanzas del período de la Licenciatura, y además alguna otra -

que, cual la Literatura jurídica, pueda considerarse - complemento de los estudios de la Facultad" (154).

Las asignaturas de la Facultad de Derecho se distribuyen en distintos grupos. El primero de ellos comprende las asignaturas que se cursan en la Facultad de Filosofía y Letras, y de ellas dice el Art. 7º : "El estudio y aprobación de la Metafísica, la Literatura general española y la Historia crítica de España precederá necesariamente al de todas las demás - asignaturas" (155).

En la relación de materias del período de la Licenciatura que establece el Art. 1º aparece - "Elementos de Derecho natural", inmediatamente después de las que integra el llamado "año preparatorio", y su estudio junto con el de Derecho romano es previo al - del Derecho positivo. "Art. 7º ... El estudio de Elementos de Derecho natural y el de las Instituciones de Derecho romano precederá al de las varias ramas del Derecho español..." (156).

En el mismo Art. 1º hay una relación de asignaturas para el período del Doctorado, entre las - que se encuentran Filosofía del Derecho y siete asignaturas más, sin que todas tengan carácter de obligatorias. "Art. 6º De las asignaturas del Doctorado sólo serán obligatorias la Filosofía del Derecho, los Estudios superiores de Derecho romano, la Literatura jurídica, y otra más, a elección del alumno" (157).

La extensión dada a las asignaturas del período de la Licenciatura aparece en el "Art. 3º Las asignaturas del período de la Licenciatura serán de - lección diaria, y las del Doctorado de lección alterna. Exceptúanse..." (158). La excepción no afecta a las - asignaturas a que hemos hecho mención. Por lo que El- mentos de Derecho natural es de lección diaria y Filo- sofía del Derecho de lección alterna.

Pidal y Mon es también autor del Real - Decreto de 18 de Agosto de 1885, fijando las reglas a que han de someterse los Establecimientos libres de en- señanza (159). Se trata del Decreto que dió origen al tema de los llamados "centros asimilados". Se recono- cen tres tipos de enseñanza: la oficial, la "asimilada" (establecimientos confesionales en la idea de su autor) y la privada.

Los centros asimilados gozaban de innu- merables privilegios, incluso sobre los centros oficia- les, derecho a realizar los exámenes sin el pago de la matrícula, etc. Además era posible conseguir la califi- cación de centro asimilado, aun empleando a maestros - no provistos de título, y en todo caso, no estaban su- metidos a inspección ni a la previa aprobación de los programas (160).

Por lo demás, desde 1885 hasta 1898 la política educativa estuvo en manos de ministros libera- les: Montero Ríos, Navarro, Canalejas, Conde de Xique-

na, duque de Veragua, Moret, Groizard (de quien es de señalar su importante reforma del Bachillerato), Puigcerver. En este último período se produce un intento - de compromiso entre la Iglesia y el partido liberal - (161). Durante estos años no hay reformas del plan de estudios de la Facultad de Derecho, aunque sí se manifiesta una campaña en favor de la autonomía de la Universidad, que cristalizará, aunque efímeramente, años después.

5.- La filosofía jurídica desde la creación del Ministerio de Instrucción pública, hasta 1936

5.1.- Plan de estudios de García Alix. Reforma de los estudios del Doctorado. Autonomía de la Universidad. Plan de estudios de César Silió.

"Exposición.- Señora: La actual organización de los estudios de la Facultad de Derecho, a pesar de sus continuas reformas, a partir de la ley de 9 de Septiembre de 1857, no corresponde a los progresos verdaderamente asombrosos rea



lizados por aquella ciencia en estos últimos tiempos..."

"Art. 1º La Facultad de Derecho se denominará en lo sucesivo - Facultad de Derecho y de Ciencias sociales, dividiéndose en las dos Secciones que la nueva denominación indica".

(R. D. de 2 de Agosto de 1900)

Con el desastre de 1898 empieza a tomar cuerpo la crisis del sistema canovista, que se agravará, hasta hacerse insostenible, años después. El 98 su pone un exámen de conciencia para los españoles, que intentan ver la causa de su postración. En este planteamiento las cuestiones de educación ocupan un lugar destacado (162).

La derrota frente a Estados Unidos se achaca más a un retraso técnico que a una crisis moral. "Yo no cesaré de repetir que, dejando a un lado un falso patriotismo, debemos inspirarnos en el ejemplo que nos han dado los Estados Unidos. Este pueblo nos ha vencido no solo por ser el más fuerte, sino también por ser más instruido, más educado; de ningún modo por ser más valiente. Ningún yanqui ha presentado a nuestra escuadra o a nuestro ejército su pecho, sino una máquina inventada por algún electricista o algún mecánico. No ha habido lucha. Se nos ha vencido en el labo

ratorio y en las oficinas, pero no en el mar o en la -  
tierra" (163).

Son fundamentalmente los regeneracionis-  
tas quienes hablan de la educación como el principal -  
problema que tiene planteado el país y como la única -  
solución posible para superar la situación (164). Se -  
abre paso la teoría de la regeneración a través de la  
educación. Una gran labor pedagógica tiene que elevar  
el nivel cultural para hacer posible la obra de recons-  
trucción que se desea.

Sin duda la voz más caracterizada de es-  
te sentir es la de Joaquín Costa: "el problema de la -  
regeneración de España es pedagógico, tanto más que -  
económico o financiero, y requiere la transformación -  
profunda de la educación nacional en todos sus grados".  
Su ataque a la oligarquía y caciquismo, su teoría de -  
la "revolución desde arriba", del "cirujano de hierro",  
su teoría de la "escuela y la despensa", su afán de euro-  
peización, manifiestan claramente su voluntad de "sal-  
var a España". La renovación pedagógica propugnada por  
Costa queda patente en estas palabras: "... la mitad -  
del problema español está en la escuela: a ella princi-  
palmente debió su salvación y debe su grandeza presen-  
te Alemania... lo que España necesita y debe pedir a -  
la escuela no es precisamente hombres 'que sepan leer  
y escribir': lo que necesita son 'hombres', y el for-  
marles requiere educar el cuerpo tanto como el espíri-  
tu, y tanto o más que el entendimiento la voluntad" -  
(165).

El diagnóstico más preciso de la situación de la educación en estos años se debe, no obstante, a otro regeneracionista, Macías Picavea, quien en su obra: El problema nacional, dedica un capítulo a la educación en España. Pone de manifiesto que el índice de analfabetos en nuestro país se eleva al 68 por ciento, habla del estado precario en que se encuentran las escuelas, de la situación de los museos, bibliotecas, laboratorios, sin que falten las referencias al profesorado, estudiantes, libros de texto, exámenes, etc. - Respecto a la Universidad en su conjunto, su juicio es el siguiente: "Como el Instituto, la Universidad es - una cosa muerta por dentro. Idéntico régimen, igual falta de contenido, carencia parecida de toda acción educativa y docente, el mismo absoluto defecto de material didáctico, la propia ausencia de un cuerpo vivo y un alma autónoma formados en el inalienable molde de su fin, vocación y destino: una oficina más que planea a su antojo el ministro del ramo con los 300 llamados catedráticos a quienes el Estado paga un sueldo tasado, como a otro oficinista cualquiera, para que le represente la comedia universitaria a la medida" (166).

En 1900 el viejo Ministerio de Fomento, verdadero embrión de múltiples ministerios actuales, - quedó dividido en dos: el de "Agricultura, Industria, Comercio y Obras públicas" y el de "Instrucción Pública y Bellas Artes" (167). Hasta este momento los temas educativos dependían de una Dirección General, que perteneció a veces al Ministerio de Gobernación o al de Gracia y Justicia y habitualmente incardinado en el Mi

nisterio de Fomento.

El primer titular del recién estrenado Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, Antonio García Alix, da una nueva organización a los estudios de Derecho por el Real Decreto de 2 de Agosto de 1900, reformando el plan de estudios de la Facultad de Derecho (168).

Se lamenta en primer lugar, de que "las facultades de Derecho no han tenido ni tienen en España otro carácter que el de Escuelas profesionales". Y se propone como meta el que "al lado de la Jurisprudencia debe figurar la Política, que comprende las leyes a que se ajusta la acción pública del que gobierna en el régimen de los pueblos, materia de los otros dos Poderes, que sólo rudimentariamente se estudia en nuestras Universidades; y si acaso esto ha podido bastar - en otros tiempos, pues que al fin y al cabo la Política se funda en los principios y reglas que constituyen la Jurisprudencia, es a todas luces deficiente en el estado social a que poco a poco nos han ido conduciendo los grandes acontecimientos históricos de la Edad Moderna" (169).

Obviamente, el legislador, en la Exposición de Motivos que citamos, se está refiriendo a los profundos cambios que se han operado en el mundo y que integran la cuestión social a la que conviene dar cumplida respuesta. "Las revoluciones religiosas, filosó-

ficas y políticas han operado un cambio radical en el modo de ser de las Naciones; y sea por los rápidos progresos de la Economía... es lo cierto que aquel cambio reviste un aspecto eminentemente económico, siendo la nota dominante en él la profunda división de las distintas clases sociales, verdadero problema que, con el nombre de cuestión social, se plantea en nuestros días, y que habrá de ser de fatales consecuencias, si por desgracia no se resuelve con acierto" (170).

Más adelante alude a la existencia de Congresos Internacionales y al socialismo español, dice que el Derecho y la formación que reciban los juristas no pueden ser ajenos a estos fenómenos:

"Pues si el Derecho es la ciencia social por excelencia, en los sanos principios del Derecho hay que buscar el remedio; para ello menester será extender o ampliar las enseñanzas jurídicas conforme a los progresos de los estudios sociológicos; y de este modo la Facultad de Derecho, respondiendo a las necesidades de los tiempos, formará los hombres que, adornados de los conocimientos constitutivos de la verdadera política, investiguen, según las circunstancias, la razón de Estado y la salud del pueblo, y puedan en lo venidero dirigir los destinos de la Patria" (171).

Por consiguiente, se propone una denominación nueva para la Facultad de Derecho, que se llamará "Facultad de Derecho y de Ciencias sociales", dividida en dos secciones, con objetivos diferenciados -

en la formación de los estudiantes ya que "en la primera se formará el jurisconsulto, y en adelante saldrá - de la segunda el estadista; y en cuanto es más limitado el fin que se propone esta última, se comprende que, hoy por hoy, se establezca únicamente en la Universidad Central" (172).

Pocas modificaciones aparecen en la Sección de Derecho. La de Ciencias sociales está integrada por estudios de otras Facultades y fundamentalmente de la Sección de Derecho y por cuatro asignaturas nuevas que son: Derecho común de España comparado con el foral; Estudios superiores de Derecho penal y Antropología criminal; Historia de las doctrinas económicas; y Asociaciones mercantiles e industriales.

Es importante para nuestro tema la justificación que la Exposición de motivos hace de la introducción de la primera de las asignaturas citadas - (Derecho común de España comparado con el foral). Pone de manifiesto el sustrato sociológico existente para - el arraigo de la Escuela histórica del Derecho y el - uso que de ella se hizo, y su pretensión de conocer, - para mejor solucionar, los conflictos "interprovinciales".

"Siempre se han estudiado, y continúan estudiándose en España, con las leyes de Castilla, las que rigen en las provincias forales, limitándose este estudio, pues no había ni hay tiempo para más, a la simple indicación de las principales diferencias; pero el estado de

nuestro Derecho ordinario después de la publicación - del Código civil, y sobre todo las cuestiones que en - estos días se agitan acerca de la situación jurídica y de la relación entre las distintas regiones españolas, reclaman un estudio comparativo y crítico, verdadera-- mente sociológico que, determinando aquella situación y relaciones, facilite la solución de los conflictos - interprovinciales" (173).

En general, las nuevas asignaturas que se introducen vienen justificadas por las siguientes - razones: "Quizá cuando el espíritu analítico penetre - todavía más en el Derecho y llegue a determinarse de - una manera concreta la enciclopedia de las ciencias ju- rídicas, se demuestre que las llamadas sociales son - una parte constitutiva de aquél; entretanto, no se pue- de negar su relación, que se revela en las dos Seccio- nes en que la Facultad se divide: en la de Ciencias so- ciales se comprenden algunas enseñanzas, cursadas en - la de Derecho..." (174).

En el Art. 2º dedicado a la Sección de Derecho se dice que: "continuará organizada, por lo que hace al período de la Licenciatura, en la misma forma en que lo está actualmente, salvo las siguientes modi- ficaciones..." (175). Entre las modificaciones que se citan nada hay relativo al llamado "año preparatorio", ni a Elementos de Derecho natural, por lo que estas - asignaturas siguen en la misma situación.

Con relación a los nuevos estudios de Ciencias sociales, se afirma:

"Art. 3º La Sección de Ciencias sociales se establecerá por ahora únicamente en la Universidad Central, tendrá de común con la de Derecho el año preparatorio, y comprenderá en el período de la Licenciatura las asignaturas siguientes:

Primer Grupo

Antropología, cursada en la Facultad de Ciencias.

Ética, cursada en la Facultad de Filosofía y Letras.

Economía política, cursada en la Sección de Derecho" (176).

La asignatura de Elementos de Derecho - natural no se incluye entre las disciplinas de la Sección de Ciencias sociales, sino la más amplia de Ética.

Los estudios de Doctorado, comunes a ambas secciones, quedan de la siguiente forma:

"Art. 4º El período del Doctorado será común a las dos Secciones, y comprenderá las asignaturas siguientes, todas de carácter obligatorio:

Filosofía del Derecho.

Historia de Derecho internacional.

Legislación comparada.

Historia de la Literatura jurídica española" (177).

La vinculación de las nuevas asignaturas al tronco de la Facultad de Derecho aparece en el

"Art. 6º Las cátedras de nueva creación, o sean -



las de Derecho común de España comparado con el foral, Asociaciones mercantiles e industriales, Estudios superiores de Derecho penal y Antropología criminal e Historia de las doctrinas económicas, todas de lección alterna, podrán encomendarse, mediante una gratificación de 1.000 pesetas, a los Profesores de la Sección de Derecho" (178).

Las reformas en los estudios llevadas a cabo por García Alix, conservador, fueron impulsadas - por el liberal Romanones, que le sucedió en la Cartera de Instrucción pública y Bellas Artes, ya que durante algún tiempo primaron los intereses generales de perfeccionamiento técnico, sobre las propias concepciones partidistas. Romanones restablece la libertad de cátedra en la Universidad, crea pensiones para ampliar estudios en el extranjero, a las que se accede mediante oposición (gérmen de lo que será la Junta de Ampliación de Estudios ), y pretende sacar adelante un proyecto de autonomía universitaria, sobre el que ya había - trabajado García Alix (179).

La cuestión de la libertad de enseñanza fue un tema debatido también en esta época, aunque centrado fundamentalmente en la libertad de ciencia, libertad de cátedra y la titularidad de la función docente, marginando otros aspectos de la libertad de enseñanza como el derecho a enseñar, libertad de creación de centros, libertad de elección de centros, etc.

Los conservadores atacan duramente -siguiendo a Menendez Pelayo- la libertad de ciencia, que consideran inadmisibile, puesto que hay una verdad definida por la Iglesia que debe ser para todos; y, por lo tanto, el error debe ser combatido. Ivonne Turín cita en apoyo de la afirmación anterior, cómo se aprovechaba cualquier ocasión para la defensa de las ideas propias, y en particular las manifestaciones religiosas, sobre todo procesiones, que degeneraron a veces en agitaciones políticas: "En Fuenterrabía, por ejemplo, los fieles de una procesión enarbolan estandartes en que se puede leer 'Viva el Papa'. Pero al dorso, los organizadores habían expresado más claramente su pensamiento: '¡Oh! Santiago, líbranos de la furia liberal!... Las exigencias que la extrema derecha atribuí a la verdad no dejaban de ser un peligro para la tranquilidad del país" (180).

Por lo demás, con relación a la política general, conviene recordar que desde 1902 a 1923 se suceden 39 presidentes de Gobierno y 53 ministros de Instrucción pública, que desarrollan una política fundamentalmente conservadora.

Los cambios en el cuadro de estudios no son muy frecuentes en esta época. Si bien hay que señalar que los estudios del Doctorado en la carrera de Derecho reciben una nueva organización a través del Real Decreto de 10 de Septiembre de 1906, referente a las asignaturas que comprende el Doctorado en la Facultad de Derecho (181).

Se parte de la idea de que será congruente ampliar las enseñanzas, pero "esto no quiere decir que deba exigirse forzosamente su estudio sin tener nada en cuenta la vocación, ya discernida en la Licenciatura, y que trae aparejada, como consecuencia ineludible en lo ulterior, la especialización en los conocimientos". Lo contrario se considera que "es entorpecer no facilitar, torcer y no dirigir inclinaciones, imponer estudios que distan de las aficiones consagradas o aptitudes recibidas (182).

En esta situación se halla especialmente la Filosofía del Derecho. "La Filosofía del Derecho, por la complejidad misma de su objeto, requiere, más que otra alguna disciplina, esa vocación decidida y esa aptitud especializada, sin las que su estudio es poco menos que baldío" (183).

No es difícil ver la mano de Giner de los Ríos y sus ideas pedagógicas en esta medida. En instancia dirigida al Ministro de Fomento, para que disponga una reforma en los estudios del Doctorado, dice: "Que hallándose divididas... las asignaturas en dicho período del Doctorado, en dos grupos, uno de ellos obligatorio, que comprende... entre las cuales deben elegir una (asignatura) los alumnos, según sus inclinaciones, procedería disponer que la Filosofía del Derecho, pasase, del primero al segundo de los grupos, dejándola únicamente establecida para aquellos alumnos, cuya vocación les llevase a hacer trabajos más intensos en una ciencia, cuyos elementos deben serles fami-

liares ya desde la Licenciatura" (184).

Hay que recordar que ya no existía la - Sección de "Ciencias sociales", cuya vida fué ciertamente efímera, ya que fue "suprimida la matrícula en - las disciplinas de esta Sección por Real Orden de 3 de Agosto de 1904", aunque para esa fecha ya se había provisto de cátedra los Estudios superiores de Derecho penal y Antropología criminal, a la que el Decreto de - 1906 coloca en los estudios del Doctorado.

Reiteradamente se hace alusión al carácter voluntario que a partir de ahora reviste la Filosofía del Derecho.

"Art. 1º La asignatura de Filosofía del Derecho se estudiará con carácter voluntario por los que aspiren al grado de Doctor en la Facultad de Derecho...

Art. 3º El Doctorado en Derecho comprenderá las - asignaturas siguientes: Legislación comparada, Historia de la Literatura jurídica española, Historia de Derecho internacional, Filosofía del Derecho y Estudios superiores del Derecho penal y Antropología criminal, con carácter necesario las tres primeras y obligatorio una de las últimas, a elección de los alumnos; enten--diéndose que es indispensable, por consiguiente, la - aprobación de una de éstas, además de las otras tres, para aspirar al referido grado" (185).

Diversos acontecimientos políticos van minando el sistema canovista. La ley de Jurisdicciones de 1906 que somete al fuero militar determinados delitos, crea un Estado dentro del Estado. Posteriormente y con un propósito que incide en la educación, hay que señalar la Ley del Candado, que pretende reducir el poder de las Congregaciones religiosas. Se llega así a la situación de crisis abierta, que tiene como epicentro el año 1917 (186).

El desmoronamiento de los clásicos partidos turnantes y el abuso reiterado de la prerrogativa regia, privan de instrumentos operativos de actuación a la vez que generan la triple crisis militar, política y social, de 1917.

En el plano militar la Junta de Defensa se impone al Gobierno. Surge la pugna entre los militares africanistas y los peninsulares, que no ven bien los reiterados ascensos de los africanistas, a la vez que realizan reivindicaciones económicas. La opinión pública apoya estas pretensiones de los militares peninsulares, en quienes ve un instrumento de regeneración del país, cercano a la figura prevista por Costa del "cirujano de hierro". Empieza a verse en el ejército un instrumento de la voluntad popular y vehículo de la salvación nacional, como en no pocas ocasiones del siglo XIX.

La crisis política más grave del momen-

to tiene un acento catalán y una pretensión autonómica. Los parlamentarios catalanes convocaron una asamblea - en Barcelona con el propósito de formar un Gobierno - provisional y convocar unas Cortes Constituyentes que declarasen la autonomía de Cataluña. El denominado - "problema catalán" se arrastraba desde finales del siglo XIX, sin que jamás se hubiera tomado conciencia ni medidas políticas eficaces al respecto (187). La crisis social se manifiesta con toda virulencia a través de - la huelga general propiciada por el PSOE y la UGT, y - apoyada por la CNT. La causa inmediata desencadenante fue la llamada "crisis de subsistencias" que siguió a los problemas económicos derivados de la gran guerra - del 14. Esta huelga supuso un fracasado ensayo de revolución, que manifestó con rudeza la "cuestión social" y dejó patente la evidente fuerza de una nueva clase, que no podría ser desatendida en el futuro (188).

En el plano estrictamente educativo con viene recordar la reforma del régimen de las Universidades por medio del Decreto de Autonomía de las mismas. Páginas atrás hemos señalado cómo fue un ideal largamente acariciado por los liberales la centralización de la Universidad, que a mediados del siglo XIX fue llevado a la práctica por los moderados, dando paso a la llamada Universidad napoleónica. Este modelo de Universidad hizo crisis y al menos desde comienzos de siglo, a través fundamentalmente de Romanones, se pretendió establecer un modelo distinto. Estos anhelos de reforma cristalizaron en el Real Decreto de 21 de Mayo de 1919

declarando que todas las Universidades españolas serán autónomas..., firmado por César Silió (189).

En la Exposición de motivos se enmarca la reforma dentro del "resurgimiento español" y tiene como propósito "ordenar en sentido enteramente distinto del que ha imperado hasta ahora, la enseñanza universitaria...". Reconoce que las Universidades se han convertido en escuelas que habilitan para el ejercicio profesional y que el molde uniformista en que las encuadró el Poder público suprimieron la emulación y la iniciativa (190).

El régimen autonómico de las Universidades queda así:

"Art. 1º Todas las Universidades españolas serán - autónomas en su doble carácter de Escuelas profesionales y de Centros pedagógicos de alta cultura nacional, y cada una organizará su nuevo régimen con arreglo a - las siguientes bases:..." (191).

En la base primera se concede a las Universidades, Facultades, Escuelas, Institutos la consideración de personas jurídicas.

En la base segunda, se determina: "Corresponde a la Universidad, como escuela profesional, la prestación de las enseñanzas que se declaren necesarias para la obtención de los títulos a que se refiere el art. 12 de la Constitución. En este concepto, sin - otro límite que el derivado de ser el Estado quien fije

y determine el núcleo fundamental de enseñanzas que ha yan de contener los planes de estudios en las distin--tas Facultades, será atributo de la Universidad organi--zar, completar y distribuir el cuadro de disciplinas - correspondiente a cada Facultad, determinar los méto--dos pedagógicos y establecer las pruebas de aptitud en la forma que crea más conveniente..." (192).

"Base tercera: La Universidad, en su otro carácter de Centro pedagógico y de alta cultura, podrá organizar enseñanzas complementarias de los cuadros y distribu--ciones que ella misma haya establecido para las profesiones; crear nuevas Cátedras y laboratorios de cultura superior, de ampliación de estudios y de investigaciones científicas; establecer Museos y Bibliotecas; - extender su acción, mediante cursos ambulantes, a todo el territorio del distrito universitario, y realizar, en suma, con sus propios recursos, administrados por - ella, su misión cultural, con plena autonomía..."(193).

Las siguientes bases se refieren a los órganos de la Universidad, a los recursos propios de la Universidad y Facultades, al cuerpo docente, etc.

El sistema de autonomía impuesto por Cé--sar Silió, estaba cargado de buena voluntad, pero pron--to fueron atacados sus métodos de elaboración y su con--tenido. En efecto, el Real Decreto sobre la autonomía se publicó al mes de tomar posesión del Ministerio su titular, sin solicitar opiniones, por lo que se trató de una reforma impuesta que pronto fue tachada de auto--



ritaria. Con relación al contenido, para algunos había ido demasiado lejos y para otros se quedó corta en exceso. Lo que sí es cierto es que se trató más bien de una descentralización funcional, que de una autonomía verdadera. Por lo demás faltaba un elemento clave: la dotación de recursos económicos a la Universidad era totalmente exigua.

Ante estas circunstancias no es de extrañar que la vida de este decreto de autonomía fuera corta. En efecto, el 31 de Julio de 1922 se promulga otro Real Decreto declarando en suspenso la aplicación de los preceptos contenidos en el Real Decreto de 21 de Mayo de 1919, que establecieron el régimen de autonomía universitaria... (194), firmado por el Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes, Tomás Montejo.

Las razones alegadas son las siguientes:  
"Determinadas la constitución y condición de las universidades españolas por una ley del Reino, la de Instrucción pública de 9 de Septiembre de 1857, sólo pueden ser variadas aquéllas fundamentalmente por otra ley. Y en tanto se carece de base sólida para conceder a dichas Universidades plena e indiscutiblemente la condición de personas jurídicas". También se señala cómo dicho Real Decreto sobre autonomía universitaria contradice a la ley del Timbre y a la de Contabilidad (195).

No obstante, en el tiempo de vigencia -

del decreto de autonomía de César Silió, el Ministerio ejerció la facultad prevista en la base segunda de fijar el núcleo básico de enseñanza, y en su consecuencia se dictó el Real Decreto de 7 de Octubre de 1921, fijando el núcleo fundamental de enseñanzas necesarias para la obtención de los títulos profesionales de carácter universitario (196), firmado por César Silió.

Con este decreto de 1921 se trata de fijar un cuadro mínimo de materias para cada Facultad y que se redactó después de recibidos los dictámenes solicitados "y realizada la tarea de fundir las aspiraciones comunes y de armonizar en lo posible las discrepantes", como dice la Exposición de motivos. Lo referente a los estudios jurídicos de halla contenido en el

"Art. 3º El núcleo fundamental de enseñanza correspondiente a la Facultad de Derecho, será el siguiente:  
Introducción al estudio del Derecho..." (197).

Surge de nuevo esta denominación de Introducción al estudio del Derecho, para las enseñanzas filosófico-jurídicas, que anteriormente ya habían tenido, aunque con un nombre más complejo: Introducción al estudio del Derecho; principios de Derecho natural, en el año 1858, Real Decreto de 11 de Septiembre y en 1868, Real Decreto de 25 de Octubre.

No se hace alusión a los estudios del Doctorado, aunque sí al de lenguas modernas, que de-

bían estudiarse dos (francés, inglés o alemán), caso - de no haber sido cursadas como enseñanzas preparato- - rias. El núcleo de asignaturas establecidas como obli- gatorias en el Art. 3º, excluidos los dos idiomas mo-- dernos, es completado con las asignaturas que incluya, también como obligatorias, cada Facultad.

"Art. 6º La obligatoriedad dentro de cada Facultad no alcanzará solamente a las materias comprendidas en el mínimo, sino también a todas aquellas que cada Facultad estime necesario imponer para la obtención del certificado de aptitud, sin el cual no podrá solicitar se el exámen de Estado" (198).

5.2.- La Filosofía jurídica durante la Dictadura de - Primo de Rivera y la II República.

"Reprima movimiento estudiantil a toda costa. Comuníqueme número de víctimas".

(Telegrama circular enviado por - Martínez Anido a los Gobernadores civiles).

"La Universidad española tiene - otra misión que cumplir: tiene que resolver los problemas que la rea-

lidad española plantea..."

(Discurso de Fernando de los Ríos el 16 de Enero de 1933, en la inauguración del Pabellón de la Facultad de Filosofía y Letras en la Ciudad Universitaria).

Una nueva situación política surge en - España como consecuencia del desastre de Annual y los acontecimientos subsiguientes. En efecto, el desastre de Annual puso de manifiesto que el Ejército era costoso e ineficiente y la campaña de responsabilidades com promete al Gobierno, al Ejército y, como paso último - al Rey. Por lo demás, al igual, aunque con más intensi dad, que en la crisis de 1917, una parte de la opinión pública ve en el Ejército un instrumento de salvación. Así pocos días antes de la apertura de las Cortes, el 13 de Septiembre de 1923, mediante un manifiesto dirigido al país, se produce el pronunciamiento del General Primo de Rivera. El Gobierno pretende que el Rey - destituya al General y que se produzca la apertura de las Cortes; pero Alfonso XIII acepta la Dictadura mili tar y así condiciona el futuro de la monarquía al éxito o fracaso de la misma. (199).

En los primeros tiempos de la Dictadura se siguió una política relativamente liberal ante los temas de enseñanza, si bien pronto derivaron en posturas represoras. Se pretende la regeneración de España

excluyendo la libertad; obviamente, a pesar de los innegables logros materiales, esta tarea se reveló imposible, pues no cabe regeneración del hombre si no se tiene en cuenta su libertad. Ejemplo típico de que el método condiciona el resultado.

La Real Orden de 13 de Octubre de 1924 dada por la Presidencia del Directorio Militar restituye al máximo la libertad de enseñanza, a la vez que manifiesta un dirigismo doctrinal casi absoluto. Se pretende imponer "la verdad" por decreto. "Los profesores de la enseñanza pública... deben dar ejemplo paladino de virtudes cívicas dentro y fuera de las aulas y conducir a sus discípulos por la senda del bien y del orden social... igualmente su enseñanza debe ser vigilada acerca de las doctrinas antisociales... que puedan ser expuestas por algunos profesores" (200).

Por lo que a nuestro tema específico se refiere, debemos mencionar la nueva organización dada a los estudios, a través del Real Decreto-Ley de 19 de Mayo de 1928, relativo a la reforma de los estudios universitarios, firmado por Eduardo Callejo de la Cueva (201).

Se trata de un Decreto-Ley, de 74 artículos, que contempla un cuadro bastante extenso de la organización de las universidades; la misma forma de Decreto-Ley posibilita que se pueda tratar ex novo de todas las materias. En concreto se habla de la Univer-

sidad y su patrimonio, de la enseñanza, del curso académico y de la matrícula, de los títulos universitarios y de las pruebas de aptitud, de la publicaciones y de la inspección. En la Exposición de Motivos se felicita la ley del buen ritmo de la construcción de la Ciudad Universitaria madrileña, que es signo del "creciente interés social por los problemas universitarios" y se asigna la tarea de acometer la reforma de la Universidad "en el aspecto vital y esencialísimo de los estudios y enseñanzas que en ella pueden darse". El Decreto-Ley sigue el esquema acostumbrado de fijar un mínimo de asignaturas obligatorias -"materias impuestas con carácter obligatorio por el Estado en los planes de estudios respectivos"-, y dejar en libertad a las Facultades para que puedan establecer "aquellas (materias) que crean posibles y convenientes como extensión y complemento para ampliar o especializar los conocimientos peculiares de aquellas disciplinas" (202).

Con relación a los estudios del Doctorado, estos se pueden impartir en todas las Facultades, siendo la primera vez, si exceptuamos los azarosos tiempos de la Gloriosa Revolución, en que esta medida se produce en nuestro país. "A todas las Facultades se atribuye, en principio, la colación del grado de Doctor, título genuinamente universitario que corona los estudios facultativos; si bien será menester para que una Facultad pueda conferirlo que haya establecido aquellos cursos de investigación científica que constituyen este grado" (203).

En cuanto a las enseñanzas jurídicas se afirma en el Art. 5º:

"Será obligatorio en cada Facultad o Sección el estudio de todas las asignaturas o materias que comprenden los respectivos planes de estudios que se expresan a continuación:...

Facultad de Derecho

Disciplinas fundamentales para el título de Licenciado en Derecho:... Filosofía del Derecho (con esta denominación o la de Derecho natural, según prefiera la Facultad". "Los alumnos de Derecho están obligados a estudiar en el transcurso de su carrera, sin agruparlos en un año, un curso de Lógica y Teoría del Conocimiento, de la Dección de Filosofía, y otro, a su elección, correspondiente a Letras o Historia que exista en su Universidad" (204).

Es interesante poner de manifiesto que en la relación de materias obligatorias que componen la Licenciatura, la asignatura filosófico-jurídica, con posibilidad de denominarla Filosofía del Derecho o Derecho natural, aparece en último lugar. Y no es de extrañar ya que Filosofía del Derecho hasta ahora sólo ha figurado en el Doctorado, siendo la primera vez que se introduce en los estudios de la Licenciatura una asignatura con este nombre.

Las Facultades pueden introducir algunas asignaturas según el siguiente régimen:

"Art. 6º Además de las expresadas materias que

constituyen el mínimo de enseñanzas, podrán también ca da Facultad exigir como obligatorias para la Licenciatura una o dos asignaturas que crea oportunas y posibles, dadas las condiciones del distrito académico, la instalación de su centro, la dotación de sus medios pa ra la enseñanza y el Profesorado disponible.

Art. 7º Para incluir como obligatorias tales enseñanzas en el plan de estudios de una Facultad, se requiere el informe favorable del Claustro universitario respectivo y la aprobación del Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes" (205).

Las enseñanzas se clasifican según una interesante gradación en tres grupos:

"Art. 10 La totalidad de las enseñanzas obligatorias o voluntarias profesadas en cada Facultad se clasificarán atendiendo a su finalidad, forma y contenido en tres grupos:

a) Cursos elementales, teóricos o prácticos, de una disciplina en su conjunto en los cuales se aspire a proveer al alumno de aquellos conocimientos indispensables para el ejercicio de una profesión o que tienen carácter básico para sus estudios.

b) Cursos teóricos o prácticos en los cuales se desarrolle una especialidad comprendida en alguna de las disciplinas fundamentales o conexas con ella y que tienen una finalidad principalmente profesional.

c) Cursos en los que se persigue la formación intelectual más completa a los efectos de la investigación o especulación científica" (206).



Una vez que "todas las Universidades del Reino pueden conferir el grado de Doctor..." (Art. 58), y que la organización de los estudios propios de este grado podía ser fijado, dentro de ciertas condiciones, por las Facultades, se hacía imprescindible dar un destino concreto a las cátedras creadas para dichos estudios en la Universidad de Madrid. A este tema da solución la ley a través del "Art. 64: En la Universidad de Madrid se incluirán entre los cursos de la clase c) que cada Facultad puede establecer y organizar, los que actualmente constituyen el Doctorado de cada una y no figuren entre sus disciplinas fundamentales" (207).

Esta libertad organizativa que el Decreto-Ley confiere a la Universidad, no debe ocultarnos - el innegable carácter restrictivo que, en general, dicho Decreto encierra. Quizá donde se hace más patente esta condición es en el Art. 73, donde, si bien se reconoce al profesor "plena libertad pedagógica" para el análisis y crítica de doctrinas y elección de métodos científicos debe, no obstante, ejercitarla "sin que le sea lícito atacar los principios básicos sociales, que son fundamento de la Constitución del país, ni a su forma de Gobierno, ni a los Poderes ni Autoridades; castigándose..." (208).

Este cuadro de estudios fue notablemente cambiado antes de su puesta en práctica, al menos - en lo que atañe a nuestra investigación, a través de - la Real Orden de 1º de Agosto de 1928, aprobando los planes de estudios, que se insertan, en las Facultades de las Universidades del Reino (209). En efecto, en -

cumplimiento de lo prescrito en el Art. 16 del Real - Decreto-Ley de 19 de Mayo de 1928, se reunieron en Madrid los Decanos de todas las Facultades de las Universidades del Reino, al objeto de elaborar las propuestas de distribución en grupos de las distintas disciplinas correspondientes a la Licenciatura, y en concreto las contempladas en el grupo a), esto es: "cursos elementales, teóricos o prácticos", a la vez que se establecía un sistema de prelación e incompatibilidades entre las asignaturas.

Lo cierto es que, al menos en las Facultades de Derecho y en el tema objeto de nuestro estudio, la Real orden que contemplamos cumplió también - otras funciones. Debemos recordar que en la enumeración de asignaturas que figuran en el Art. 5º del Real Decreto-Ley de 19 de Mayo, sólo aparece una de contenido filosófico-jurídico: "Filosofía del Derecho (con esta denominación o la de Derecho natural, según prefiera - la Facultad)". Pues bien, en la Real orden de 1º de Agosto, y en la distribución de las asignaturas en grupos, se dice lo siguiente:

"Facultades de Derecho

Primer año.

... Derecho natural (conceptos fundamentales); clase se alterna...

Quinto año.

... Filosofía del Derecho; clase alterna..." (210).

Por lo que la Real orden de 1º de Mayo introduce dos - asignaturas filosófico-jurídicas (Derecho natural y Filosofía del Derecho) que incardina en 1º y 5º cursos - respectivamente, distribución que ha permanecido casi

sin interrupción en el futuro.

Sobre el sistema de incompatibilidades, se acordó "proponer la incompatibilidad entre las asignaturas de un año y las del siguiente: de modo que los alumnos no podrán examinarse de las asignaturas de un año sin haber aprobado todas las del precedente" (211).

En la misma Real orden existe un apunte muy sugestivo, que según creemos no se llevó a cabo, consistente en el estudio de una Lógica para juristas, asignatura que antes (Art. 5º del R. Decreto-Ley de 23 de Mayo de 1928) venía, junto con la Teoría del Conocimiento, dentro de la Sección de Filosofía. El propósito expresado es el siguiente: "Igualmente se acordó por unanimidad que se redacten los programas de Lógica de acuerdo con las Facultades de Derecho" (212).

Esta organización de estudios fué muy efímera, como tantas otras, ya que la Dictadura prorroiverista estaba en sus últimos momentos. Y precisamente las cuestiones de la enseñanza y las protestas estudiantiles tuvieron gran importancia en la caída de este régimen. Los estudiantes y profesores se colocaron claramente frente a la Dictadura. Junto a otras causas, el polémico artículo 53 del R. Decreto-Ley de 19 de Mayo de 1928 desencadenó la protesta de los estudiantes, organizados fundamentalmente en la F.U.E., e hizo cristalizar la oposición intelectual al régimen.

El Art. 53 decía: "Los alumnos que hubiesen realizado sus estudios asistiendo habitualmente

durante los años exigidos como mínimo de escolaridad, a Centros de Estudios superiores que por más de veinte años de existencia hayan acreditado notoriamente su capacidad científica y pedagógica, realizarán sus exámenes de fin de curso en idéntica forma que los que hubiesen seguido sus cursos normales en la Universidad, siendo examinados en ella por dos Profesores de aquellos, presididos por un Catedrático de la Facultad en que estuviesen matriculados" (213). Este artículo equiparaba el colegio de los Jesuitas de Deusto, y el de los Agustinos de El Escorial con la Universidad, de tal manera que podían otorgar títulos académicos con el sólo requisito de que el examen estuviera presidido por un catedrático de la Universidad.

Esta disposición provocó bastantes protestas y desencadenó prácticamente una "cuestión universitaria". El Debate, que incitaba al Gobierno a la represión, publicó un editorial el 15 de Marzo, en el que decía: "El Gobierno podrá llegar incluso a cerrar la Universidad Central y todas las del Reino, si fuera menester, sin que pasase nada... España es hoy un complejo muy sólido de empresas industriales, bancarias, comerciales y hasta intelectuales y editoriales que viven fuera de la Universidad y para nada la necesitan. Si ella sale a entorpecer la vida nacional, ella será la arrollada, porque la vida tiene que seguir adelante". Prueba de la dureza que tomaron los acontecimientos, la constituye el telegrama circular dirigido por Martínez Anido a todos los Gobernadores civiles, con este texto: "Reprima movimiento estudiantil a toda costa."

Comuníqueme número de víctimas" (214).

Existió una protesta por parte del claustro de profesores de la Universidad de Madrid, y fuerte repulsa de los estudiantes, para quienes el Gobierno dispuso la pérdida de matrícula.

El Gobierno cerró la Universidad Central. Renunciaron a sus cátedras los profesores Ortega y Gasset, Fernando de los Ríos, Jimenez de Asúa, Sánchez - Román, Wenceslao Roces, García Valdecasas...(215).

Esta influencia de la Universidad, unida a otras conocidas causas, como la presión militar, etc., motivaron la dimisión de Primo de Rivera, que en su última nota oficiosa dando cuenta de la decisión tomada, decía: "Creo, con el pensamiento puesto en Dios y en España, que por muchos años debe seguir gobernando la Dictadura o cosa parecida..." y deseaba a los españoles: "paz, cordialidad de clases, cultura y trabajo" (216). Ese mismo día, 30 de Enero de 1930, el Rey encargó al General Dámaso Berenguer la formación de - nuevo Gobierno, llamado "la Dictablanda".

El Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes, Elías Tormó y Monzó, acometió la ya tradicional tarea de reformar la enseñanza universitaria. Llevó a cabo su cometido a través de dos Reales Decretos de 25 de Septiembre de 1930. El primero de ellos,

relativo al Estatuto General de la Universidad (217), consta de 53 artículos y contempla un amplio panorama sobre la Universidad y las Facultades, planes de estudio, organización de los cursos, etc. Reviste especial interés para nuestro tema, el Art. 5º, que trata de los diferentes tipos de enseñanza, ya que distribuye los - estudios en distintos niveles.

"Art. 5º Las enseñanzas profesadas en cada Facultad se clasificarán, atendiendo a su finalidad, forma y contenido, en tres grupos:

Cursos A. de conjunto, elementales, teóricos o prácticos, de una disciplina, en los cuales se aspira a - proveer al alumno de aquellos conocimientos indispensables para el ejercicio de una profesión, o que tienen carácter básico para otros estudios.

Cursos B. de especialidad profesional, teóricos o - prácticos, en los cuales se desarrolle una especialidad comprendida en alguna de las disciplinas fundamentales o conexas con ella, y que tienen una finalidad - principalmente profesional.

Cursos C. de investigación, en los que se persigue la formación intelectual más completa a los efectos de la investigación o especulación científica" (218).

El segundo de los Reales Decretos de la fecha citada, disponiendo que los estudios obligatorios de las respectivas licenciaturas serán los determinados en los artículos que se indican (219), viene a introdu

cir una reforma en el tema que nos ocupa, a la vez que nos da una visión del carácter que reviste la enseñanza de la Filosofía del Derecho.

"Art. 12 Facultad de Derecho.- Disciplinas fundamentales para el título de Licenciado en Derecho:... - Filosofía del Derecho" (220). Figura en último lugar de la relación de asignaturas, por lo que debemos suponer que era intención impartirla en el último curso; - por lo demás, no figura Derecho natural (conceptos fundamentales), en vigor hasta este momento por Real Orden de 1º de Agosto de 1928.

En el mismo artículo se afirma que la - Filosofía del Derecho, entre otras enseñanzas, "podrán ser consideradas del tipo BA, de especialidad profesional, con cursillo elemental y preliminar sólo (!) obligatorio". De donde se deduce, según el artículo 5º antes transcrito, la importancia que se confiere a la materia.

El afán renovador que preside los dos - Reales Decretos a los que nos referimos, queda patente en la ampliación de nuevas secciones que puede proponer la Facultad de Derecho: "La Facultad podrá proponer la creación de la Sección de Derecho público y - Ciencias Sociales, en la que serán plenamente obligatorias dichas enseñanzas y solamente obligatorios, en - cambio, los cursillos elementales y preliminares de - las de Derecho civil, Derecho mercantil, Derecho de -

procedimientos, Derecho internacional privado y Derecho romano" (221).

Pero estas innovaciones tuvieron efímera vigencia legal y nula aplicación práctica. Las elecciones municipales del 12 de Abril de 1931 dieron paso pacífico a la II República, y con ella a un nuevo cambio en materia de enseñanza.

El Gobierno provisional, presidido por Niceto Alcalá Zamora, encomendó el Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes a Marcelino Domingo, - quien el 13 de Mayo de 1931 dictó un Decreto derogando ... los planes vigentes de Segunda enseñanza y de enseñanza universitaria, y disponiendo quede restablecida para el próximo curso la legalidad anterior a la Dictadura (222).

Se pretende que la Segunda enseñanza y la Universidad cumplan "su misión formativa de la personalidad humana y desenvolvimiento de la capacidad profesional de modo muy distinto a como lo venían cumpliendo" (223). No obstante, para no "aumentar la confusión y perturbación que la Dictadura produjo" la legislación académica de la Dictadura registró lo que resta de curso.

En los tres artículos de que consta el



Decreto, se derogan los vigentes planes de enseñanza, se restablece la legalidad anterior a la Dictadura y - se determina (artículo 3) que "el Consejo de Instrucción pública propondrá urgentemente la fórmula de adaptación que ha de regir hasta ser aprobado por las Cortes Constituyentes el plan definitivo" (224).

En efecto, el Consejo de Instrucción pública cumplió con el cometido encomendado y elaboró un plan de estudios provisional para el curso 1931 a 1932, que a propuesta del Ministro de Instrucción se elevó a Decreto aprobando para el curso académico 1931-32 el plan de estudios que ha de regir en las Facultades de Derecho con fecha de 11 de Septiembre de 1931 (225). - Este Decreto consta de un artículo único en que se mencionan, con indicación de curso, las asignaturas de la Facultad de Derecho. A nuestro propósito interesa señalar:

"Curso preparatorio.- Introducción a la Filosofía, tres horas semanales...

Quinto curso.- ... Filosofía del Derecho, tres horas semanales" (226). No aparece la asignatura de Derecho natural, quedando los estudios filosófico-jurídicos reducidos a la asignatura de Filosofía del Derecho, que se cursa, como es habitual, en el último curso de la licenciatura. Conviene también señalar que, finalmente, pese a lo establecido en un primer momento a través de la Orden de 24 de Septiembre de 1931, las asignaturas del año preparatorio podían ser cursadas de manera simultánea a lo largo de los cinco cursos, según

dispuso la Orden de 7 de Octubre (227).

La denominada "República de intelectuales" (228), dedicó grandes esfuerzos a los temas de enseñanza. Se siguió una persistente política de creación de escuelas; grandes fueron los esfuerzos realizados en la Enseñanza media, se pretendió una reforma de la Universidad, que, por otra parte, quedaba vinculada a los problemas de la pedagogía en general y tenía conexiones con las Misiones Pedagógicas (229).

Como es obvio, los temas educativos tuvieron su reflejo en la Constitución de la República - española de 9 de Diciembre de 1931 (230). El apartado de la enseñanza se discutió en tres sesiones, que acabaron el 22 de Octubre. Pero es un tema con múltiples referencias, al desarrollar otros aspectos, como las materias de exclusiva competencia del Estado, la idea de regionalizar la enseñanza, cuestiones relativas a las confesiones religiosas, deber de educación de los padres, el mundo de la cultura, etc... Finalmente, al tema educativo se dedican los artículos 48, 49 y 50 (231).

El propósito inicial de elaborar un plan de estudios para la Universidad, no fué realidad a lo largo de toda la República. Sí dió proyección, en cambio, a un proyecto elaborado por el Ministro de Ins

trucción pública y Bellas Artes, Fernando de los Ríos, a quien se encomendó dicha cartera una vez aprobada la Constitución. Entre sus realizaciones está la creación de la Universidad de Verano de Santander, hecho suficientemente ilustrativo de los propósitos en materia educativa (232).

El citado proyecto recibe el nombre de Ley de Bases de la Reforma universitaria, y fué presentado a las Cortes en Marzo de 1933; consta de unas bases generales sobre la reforma universitaria y otras especiales referidas a cada Facultad (233).

Los estudios jurídicos quedan integrados dentro de la Facultad de Derecho y Ciencias económicas y sociales y se les dedican las bases 35 a 39. - Es propósito del legislador "crear en el alumno una 'forma mentis' jurídica que le permita desentrañar mediante una hermenéutica científica los hondos problemas que el Derecho entraña. Para lograr la finalidad señalada se continúan los mismos tipos de curso que en las otras Facultades: expositivos o generales y monográficos o de investigación. Mas la formación no sería plena si no fuesen acompañados los cursos antedichos de seminarios o centros de investigación y estudio en cooperación" (234).

Los estudios que comprenden la licencia

tura, vienen recogidos en las bases 37 y 38: "Base 37. Los estudios para obtener el grado de licenciado en Derecho y Ciencias Económicas y Sociales comprenderán - dos grupos de enseñanzas: el primero, de carácter propedéutico o informativo, y el segundo formativo y estrictamente científico.

Serán materias mínimas del primer grupo las siguientes: 1º Introducción a las Ciencias Jurídicas y Sociales. 2º..." (235).

Superado un examen de conjunto sobre todas las materias cursadas "mediante ejercicios escritos y conversaciones con los profesores", que tiendan a -- comprobar la formación general del alumno, puede éste matricularse en el segundo período de estudios de la licenciatura, que queda dividido en cuatro secciones:

"Base 38... En el segundo período de estudios de la licenciatura de Derecho y Ciencias Económicas y Sociales, el alumno podrá elegir entre las siguientes secciones:

Derecho privado... 8. Teoría general del Derecho, - Derecho político o Derecho administrativo...

Derecho público... 10. Teoría general del Derecho, Derecho penal o Derecho civil...

Derecho penal... 5. Teoría del Derecho o Derecho - constitucional...

Ciencias económicas..." (236).

En la sección de Ciencias económicas, no

aparece la asignatura de Teoría general del Derecho, o Teoría del Derecho. En cada sección aparte de las asignaturas que específicamente se relacionan, el alumno debe seguir "dos cursos complementarios, a elección, entre todos los que organice la Universidad".

En la Base 39 se establece que: "Para obtener el grado de licenciado después de cursadas las materias del segundo período, el alumno habrá de someterse a una de las pruebas siguientes:

Derecho privado. Pruebas escritas:... 4. Composición sobre un tema de Derecho administrativo, Derecho político y Teoría del Derecho...

Derecho público. Pruebas escritas: 1. Composición sobre Teoría general del Estado...

Derecho penal. Pruebas escritas:... Composición sobre un tema de Derecho constitucional o teoría del Derecho..." (237).

Los estudios filosófico jurídicos vienen representados en estas bases por dos disciplinas: Introducción a las Ciencias Jurídicas y Sociales, en el primer grupo de carácter propedéutico o informativo, y por Teoría general del Derecho o Teoría del Derecho, para el segundo grupo de materias formativas o estrictamente científicas. Conviene recordar el carácter moderno que encierran ambas denominaciones, si bien la primera de ellas, recuerda por su nombre y por la función que parece que tenía asignada, a la clásica denominación de Prolegómenos del Derecho.

# Notas

- 1.-Ver CACHO VIU, V.: La Institución Libre de Enseñanza, Madrid, Ed. Rialp, 1962, en pg. 68 dice: "esta lección es, de entre todos los escritos de Sanz del Río, el que más reediciones ha tenido" (nota 153). Asimismo examina el discurso JIMENEZ, A. en su obra Historia de la Universidad española, Madrid, Alianza editorial, 1971, en pgs 310 y ss.; JIMENEZ LANDI, A.: La Institución Libre de Enseñanza, Madrid, Taurus, 1973, pgs. 66 y ss., en esta obra puede verse la transcripción del discurso de Sanz del Río en Apéndice IV, pgs. 590 y ss.. También se recoge este discurso en la obra de SANZ DEL RIO, J.: Textos escogidos, con estudio preliminar por TERRON, E., Barcelona, Ed. de Cultura Popular, 1968, por la que citaremos en adelante.
- 2.-CACHO VIU, V.: La Institución Libre..., op. cit. pg. 68.
- 3.-SANZ DEL RIO, J.: Textos escogidos..., op. cit. pgs. 11-12.
- 4.- Op. cit., pg. 173.
- 5.- Op. cit., pg. 179.
- 6.- Op. cit., pg. 185.
- 7.- Op. cit., pg. 187.
- 8.- Op. cit., pg. 188.
- 9.- Op. cit., pg. 188.

- 10.- Op. cit., pg. 188.
- 11.- Op. cit., pg. 189.
- 12.- Op. cit., pg. 192.
- 13.- Op. cit., pg. 207.
- 14.- Op. cit., pg. 208.
- 15.- Op. cit., pgs. 214-215.
- 16.- JIMENEZ LANDI, A.: La Institución Libre..., op. -  
cit., pg. 67. Sobre las felicitaciones recibidas  
por Sanz del Río con ocasión de su discurso, tam-  
bién por parte de los católicos oficiales, como -  
el Patriarca de las Indias, ver misma obra, pg.67.
- 17.- ORTI Y LARA: Impugnación del discurso pronunciado  
en la solemne inauguración del año académico de -  
1857 a 1858 en la Universidad Central por el doc-  
tor don Julián Sanz del Río, catedrático de Histo-  
ria de la Filosofía en la Facultad de Filosofía y  
letras, Granada, Zamora, 1857.
- 18.- OLLERO TASSARA, A.: Universidad y Política, Madrid  
Instituto de Estudios Políticos, 1972, pg. 85. -  
Ver sobre este tema pgs. 78 y ss. También MENEN--  
DEZ PELAYO, M.: Historia de los heterodoxos espa-  
ñoles, T. II, Madrid, Biblioteca de Autores Cris-  
tianos, 1978.
- 19.- JIMENEZ LANDI, A.: La Institución Libre..., op. -  
cit., pg 737, dice: "Es curioso constatar que las  
leyes sobre enseñanza, que han servido de base a  
la organización de la misma en los países del oc-  
cidente europeo, en los que acabo de ocuparme, -  
casi todas han sido promulgadas en los años me--  
dios del siglo XIX. La Constitución del Reino de  
Prusia -que establece la libertad de enseñanza- -  
es de 1850, y del mismo año, la ley Falloux, en  
que se fundamentó la legislación francesa. En -  
1852 aparece la primera ley orgánica para las es-  
cuelas públicas en el gran Ducado de Toscana. De  
1857 son la española ley Moyano y la holandesa de  
13 de agosto. En 1859 se promulga la ley Casati,  
que ha de extenderse a toda Italia".
- 20.- MONCADA, A.: Administración universitaria. Intro-  
ducción sistemática a la enseñanza superior, Ma-

dird, Fundación Moncada-Kayón, 1971, pg. 25.

- 21.- Colección Legislativa, Tercer trimestre 1858, T. LXXVII, Madrid, Imprenta Nacional, 1858, pgs. - 200 y ss.
- 22.- Op. cit., pg. 201.
- 23.- Op. cit., pg. 202.
- 24.- Op. cit., pg. 207.
- 25.- Op. cit., pg. 208.
- 26.- Op. cit., pg. 207. Sobre este decreto de 1858, ver PESET REIG, M y J.L.: La Universidad española (siglos XVIII y XIX), Madrid, Taurus, 1974, - pgs. 482 y ss.
- 27.- Colección Legislativa, Segundo semestre de 1864, T. XCII, Madrid, Imp. del Ministerio de Gracia y Justicia, 1864, pg. 488.
- 28.- Op. cit., pg. 488. Sin que afecte decisivamente - a nuestro tema, es interesante señalar la Real Orden de 12 de Octubre de 1864, "dictando varias reglas respecto a la facultad de simultanear las asignaturas del año preparatorio con los primeros de Medicina o Derecho", Colección Legislativa, Segundo semestre de 1864, T. XCII, pgs. 545 y ss.
- 29.- Ver ARTOLA, M.: La burguesía revolucionaria (1808-1874), Madrid, Ed. Alfaguara, 1974, pgs. 363 y ss., TUÑÓN DE LARA, M.: La España del siglo XIX, Barcelona, Ed. Laia, 1974, pgs. 177-201.; CARR, R.: - España 1808-1939, Barcelona, Ed. Ariel, 2ª Ed., 1970, pgs. 292 y ss.

Sobre el calificativo de "reina de los tristes destinos" aplicado a Isabel II, que dió título a uno de los Episodios Nacionales de Benito Pérez - Galdós, este es su origen: "Grandes protestas de los católicos produjo el reconocimiento del reino de Italia en 1865. Discursos que Nocedal y Aparisi y Guijarro reflejan el sentir de las derechas españolas, que estimaban el acto del ministerio - un atentado contra la Santa Sede. Anunciaban los oradores calamidades sin cuento sobre España, y - Aparisi lanzó contra Isabel II el conocido apóstrofe shakesperiano: Adios, mujer de York, reina



de los tristes destinos". BALLESTEROS Y BARETTA, A.: Historia de España, Barcelona, Salvat, 1ª edición 1941, vol. duodécimo, T. noveno, pg. 88.

- 30.- Disponemos de suficiente bibliografía sobre estos acontecimientos. Las historias de la Universidad, ya citadas, hacen siempre alusión a los hechos de esta época. Algunos estudios específicos sobre es tos años son citados en las notas siguientes. Ver especialmente CACHO VIU, V.: La Institución Libre..., op. cit.; GOMEZ MOLLEDA, D.: Los reformadores de la España contemporánea, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1966.; TURIN, I.: La educación y la escuela en España de 1874 a 1902, Madrid, Ed. Aguilar, 1967, primera parte; etc...
- 31.- DIAZ, E.: Estudio preliminar a Minuta de un testamento, Barcelona, Ediciones de Cultura Popular, - 1967, pg. 9. Esta conexión krausismo-liberalismo aparece también señalada por GIL CREMADES, J.J.: Krausistas y Liberales, Madrid, Ed. Seminarios y ediciones, 1975. El propio título es exponente de la conexión krausismo-liberalismo. En el prólogo se afirma: "Se trata tan sólo de una aportación a esa inexistente historia de un liberalismo sin atributos, que llegó a echar raíces en diversas circunstancias de la experiencia contemporánea es pañola", pg. 10.
- 32.- Así describe la situación JIMENEZ, A.: Historia de la Universidad..., op. cit., pgs. 335-336: "Es tablecida la comunicación con el idealismo alemán, las consecuencias fueron extensas no sólo dentro de la Universidad, sino aun fuera de ella, que los absolutistas españoles, alarmados, sobre todo, - después del discurso de apertura de Sanz del Río, de la gran difusión que iba alcanzando la doctrina krausista, declararon contra ella una guerra - violenta.

Habíase ya desvanecido hacía diez años aquella fugaz esperanza de una posible conciliación entre el espíritu del siglo y el espíritu católico soñada por Manzoni y por Gioberti, y que pareció iba a realizarse en la suave y noble figura de Pío - IX".

- 33.- Sobre el reflejo del Kulturkampf en España, ver -  
 CACHO VIU, V.: La Institución Libre..., op. cit.,  
 pgs. 121 y ss., donde habla de la crisis del cató-  
 licismo liberal; OLLERO TASSARA, A.: Universidad  
y Política..., op. cit., que lleva el significati-  
 vo subtítulo de Tradición y Secularización en el  
siglo XIX, pgs. 71 y ss.; y sobre todo GÓMEZ MO-  
 LLEDA, D.: Los reformadores..., op. cit., donde -  
 se examina con detalle este problema. Algunos -  
 apartados de su obra señalamos a continuación: -  
 Los innovadores ante Roma. Del Syllabus al Conci-  
 lio Vaticano I, pg. 35; El Kulturkampf español, -  
 pg. 137.

Este problema es también objeto de especial -  
 atención para PALACIO ATARD, V. en el prólogo a -  
 la citada obra de GÓMEZ MOLLEDA. Palacio Atard -  
 describe así las coordenadas europeas: "la ten- -  
 sión y el choque entre las formas predominantes -  
 en el siglo XIX de la cultura moderna y la Igle- -  
 sia católica, choque cuyas fundamentales premisas  
 se contienen, como dice Lortz, en la oposición de  
 la naturaleza a lo sobrenatural y se expresa en -  
 la polémica sobre la ciencia y la fe, la razón y  
 la revelación, que desborda las especulaciones pu-  
 ramente intelectuales para desembocar en las ofen-  
 sivas de varios tipos que tuvieron su más especta-  
 cular manifestación en el Kulturkampf alemán y en  
 el anticlericalismo francés de principios de si-  
 glo", op. cit., pg. XIX.

Más adelante señala que: "No deja de chocar un  
 poco que no se hayan hecho hasta ahora intentos -  
 de situar el proceso reformador de los krausistas  
 e institucionistas españoles dentro de las líneas  
 doctrinales del Kulturkampf europeo. Choca un po-  
 co si tenemos en cuenta que no han faltado las -  
 alusiones directas -'el Kulturkampf se impone', -  
 declaraba exigente Unamuno en 1908- al paralelismo  
 entre el caso español y las corrientes de pen-  
 samiento que alentaban fuera de España esa preten-  
 dida 'lucha por la civilización'. A principios de  
 siglo publicó el cardenal Sancha un ensayo del -  
 que sólo importa ahora recordar el título: El Kul-  
turkampf internacional. En todo caso, como indica  
 la profesora Gómez Molleda, durante la época de -  
 la Restauración los periódicos influidos directa-

mente por los institucionistas o afines a ellos -El Imparcial, El Heraldo, El Liberal- fueron una especie de eco español del Kulturkampf bismarckiano", op. cit., pg. XXIII.

- 34.- CACHO VIU, V.: La Institución Libre..., op. cit., pg. 134.
- 35.- CACHO VIU, V.: Op. cit., pgs. 134-135. Respecto a la importancia de la Universidad de Madrid, hay - que tener en cuenta las palabras de MOYANO: "en - rigor no hay más Universidad que la de Madrid; - las demás tienen sus Facultades..., se les llama Universidades, aunque en su esencia no les queda de esto más que el nombre", del Discurso pronunciado en el Congreso el 20 de junio de 1857. Diario de las Sesiones de Cortes, Congreso, Legislatura de 1857, pg. 489, citado por PEREZ ALHAMA, - J.: El Derecho canónico en la Universidad española, "Ius Canonicum" (Revista de la Facultad de Derecho Canónico de la Universidad de Navarra), - 1964, n. 4, pgs 371-412, la cita en pg. 385.
- 36.- RUPEREZ, P.: La cuestión universitaria y la noche de San Daniel, Madrid, Ed. Cuadernos para el diálogo, 1975, pgs. 121-122.
- 37.- La Democracia, 29 de Octubre de 1864. Transcripción en RUPEREZ, P.: La cuestión universitaria y la..., op. cit., pgs. 124-125.
- 38.- RUPEREZ, P.: Op. cit.: pg. 124.
- 39.- La Democracia, 21 y 25 de Febrero de 1865, artículos transcritos en RUPEREZ, P.: op. cit., pgs - 202-208, apéndice VI.
- 40.- RUPEREZ, P.: Op. cit., pg. 129.
- 41.- GINER DE LOS RIOS, F., AZCARATE, G. de, SALMERON, N.: La cuestión universitaria. Epistolario, Introducción, notas e índices de AZCARATE, P., Madrid, Editorial Tecnos, 1967, pg. 18. Una descripción - pormenorizada de estos acontecimientos: venta de bienes del patrimonio real, actitud del rector - Montalbán, debate en la prensa, serenata de los estudiantes, etc..., en RUPEREZ, P.: La cuestión universitaria..., op. cit., donde se examina en - detalle la noche de San Daniel y las circunstancias inmediatamente anteriores y posteriores.

- 42.- CACHO VIU, V.: La Institución Libre..., op. cit., pg. 154. En la nota 114, pg. 154 puede verse el texto del escrito de adhesión. Acaba con estas palabras: "Dígnese V.M. acoger benévola esta leal manifestación de la Universidad Central, que resume el pensamiento de los maestros y el noble afecto de la juventud a quien dirigen, esperanza y orgullo de la patria".
- 43.- CACHO VIU, V.: Op. cit., pgs. 155 y ss. Ver relación de catedráticos no firmantes y relación de piezas que componen los expedientes de Fernando de Castro, Salmerón y Sanz del Río; a la vez que alusiones al R.D. de 22 de Enero de 1866.
- 44.- Estos artículos fueron publicados en El Pensamiento español, los días 25, 27 y 29 de Marzo y 2, 5 y 9 de Abril de 1867. La transcripción del primero de ellos, puede verse en el Apéndice de JIMENEZ LANDI, A.: La Institución libre..., op. cit., pgs. 656-661. Sobre este punto ver CACHO VIU, V.: La Institución Libre..., op. cit., pgs. 164 y ss. y OLLERO TASSARA, A.: Universidad y Política, tradición y secularización en el siglo XIX, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1972, pg. 83 y ss.
- 45.- Sobre "las cátedras de los sofistas", apelativo que se debe a Donoso Cortés, dice JIMENEZ, A.: Historia de la Universidad..., op. cit., pg. 338: "Guardó Donoso su más violento desprecio para el liberalismo, escuela que 'no domina sino cuando la sociedad desfallece' y cuyo supremo interés 'está en que no llegue el día de las negaciones radicales o de las afirmaciones soberanas, y para que no llegue, por medio de la discusión confunde todas las nociones'. Pero, dice Donoso, 'el hombre ha nacido para obrar', y 'apremiados los pueblos por todos sus instintos, llega un día en que se derrama por las plazas y por las calles..., volcando en el suelo las cátedras de los sofistas'".
- Respecto al origen del calificativo "textos vivos", ver CACHO VIU, V.: La Institución Libre..., op. cit., pgs. 147-148, nota 93, donde dice: "Era ésta una 'denominación expresiva, empleada por los prelados de la provincia eclesiástica de Tarragona, para designar a los catedráticos que pro

fesan doctrinas anticatólicas' (Ortí y Lara, 'Pensamiento Español', 5 abril 1867); y fue insistentemente aireada por aquellos a quienes, en revancha, la prensa liberal llamaba 'neocatólicos' o - 'neos' a secas". Sobre el contenido exacto que ha ya que dar a la expresión "textos vivos", y sobre todo a la expresión opuesta "textos muertos", - existen dos versiones. JIMENEZ, A.: Historia de la Universidad..., op. cit., pgs 340 y ss., afirma que se entendía por "textos vivos" a los profesores liberales que, en uso de la libertad de cátedra, propagan ideas que se consideraban opuestas al orden establecido, aunque se impusieran libros de texto "textos muertos" ortodoxos y aprobados por el Estado.

GOMEZ MOLLEDA, D.: Los reformadores..., op. cit., pgs. 36 y ss., entiende los "textos vivos", como un término referido a los profesores que enseñaban doctrinas erróneas y "textos muertos", referido a los libros aprobados oficialmente para la enseñanza, aunque contenían errores contra la fe. Referencias a este punto pueden encontrarse - en OLLERO TASSARA, A.: Universidad y Política..., op. cit., pgs. 83 y 95, y en RUPEREZ, P.: La cuestión universitaria..., op. cit., pg. 116.

- 46.- En el Apéndice II de este trabajo transcribimos - los siguientes documentos: II.4: Instancia de D. Francisco Giner de los Ríos, dirigida al Ministro de Fomento, protestando por la separación de los Profesores D. Julián Sanz del Río y D. Nicolás Salmerón Alonso. 29-Enero-1868. II.5: Certificación de la declaración de D. Francisco Giner de los Ríos, prestada ante el Rector de la Universidad de Madrid, al ser requerido por éste al efecto. 25-Marzo-1868. II.6: Protesta dirigida al Ministro de Fomento, por el modo en que se le hizo prestar declaración ante el Rector de la Universidad Central. 22-Marzo-1868. Y II.7: Comunicación del Rector de la Universidad Central al Ministro de Fomento, en la que se da cuenta de un curso - privado que dará D. Francisco Giner de los Ríos; y la adjunta papeleta impresa en la que el mismo anuncia dicho curso, y el programa de que constará. 1-Junio-1868.

- 47.- CACHO VIU, V.: La Institución Libre..., op. cit., pg. 180.
- 48.- Colección Legislativa, segundo semestre, T. XCVI, Madrid, Tipografía del Ministerio de Gracia y Justicia, 1866, pgs. 695 y ss.
- 49.- Op. cit., pg. 696.
- 50.- Op. cit., pgs. 696-697.
- 51.- Op. cit., pg. 697.
- 52.- Op. cit., pg. 702.
- 53.- Op. cit., pg. 699.
- 54.- Op. cit., pg. 701.
- 55.- Colección Legislativa, primer semestre, T. XCVII, Madrid, Imp. Ministerio de Gracia y Justicia, - 1867, pgs. 929-930.
- 56.- Sobre los estudios que se han hecho de esta época, pueden verse: ARTOLA, M.: La burguesía revolucionaria..., op. cit., pgs 363-398; CARR, R.: España..., op. cit., pgs 297 y ss.; TUÑÓN DE LARA, M.: La España del siglo XIX..., op. cit., pgs. 201 y ss.; para el estudio de la primera República ver - FERRANDO BADIA, J.: Historia político-parlamentaria de la República de 1873, Madrid, Ed. Cuadernos para el Diálogo, 1973.
- 57.- Colección Legislativa, segundo semestre, T. C, Madrid, Imp. Ministerio de Gracia y Justicia, 1868, pgs. 416-424.
- 58.- En el Manifiesto del Gobierno Provisional de 25 de Octubre de 1868, sobre la educación se dice lo siguiente: "La libertad de enseñanza es otra de las reformas cardinales que la revolución ha reclamado y que el Gobierno provisional se ha apresurado a satisfacer sin pérdida de tiempo. Los excesos cometidos en estos últimos años por la reacción desenfundada y ciega contra las espontáneas manifestaciones del entendimiento humano, arrojado de la cátedra sin respeto a los derechos legal y legítimamente adquiridos y perseguidos hasta en el santuario del hogar y de la conciencia; esa inquisición tenebrosa ejercida incesantemente contra el pensamiento profesional, condenado a perpe

tuar servidumbre o a vergonzoso castigo por Gobierno convertidos en auxiliares sumisos de oscuros e irresponsables poderes; este estado de descomposición a que había llegado la instrucción pública en España, merced a planes monstruosos impuestos no por las necesidades de la ciencia, sino por las estrechas miras de partido y de secta; ese des concierto, esa confusión, en fin, cuyas consecuencias hubieran sido funestísimas a no llegar tan oportunamente el remedio, han dado al Gobierno provisional la norma para resolver la cuestión de la enseñanza, de manera que la ilustración, en vez de ser buscada, vaya a buscar al pueblo, y no vuelva a verse el predominio absorbente de escuelas y sistemas más amigos del monopolio que de la controversia.

Y como natural resultado de la libertad de enseñanza, la revolución ha proclamado también la libertad de imprenta...". Ver en Constituciones - españolas y extranjeras, T. I. Edición y estudio preliminar de ESTEBAN, J. de, con la colaboración de GARCIA FERNANDEZ, J., Madrid, Ed. Taurus, 1977, pgs. 227-233, la cita en pg. 229.

- 59.- Colección Legislativa..., op. cit. pg. 416.
- 60.- Op. cit., pg. 417.
- 61.- Op. cit., pg. 417.
- 62.- Op. cit., pg. 418.
- 63.- Op. cit., pg. 418.
- 64.- Op. cit., pg. 418.
- 65.- Op. cit., pg. 419.
- 66.- Op. cit., pg. 421.
- 67.- Op. cit., pg. 422.
- 68.- Op. cit., pgs. 423-424.
- 69.- Colección Legislativa, T. C, segundo semestre, Madrid, Imp. Ministerio de Gracia y Justicia, 1868, pgs. 453-467.
- 70.- Op. cit., pgs. 453 y 454.
- 71.- Op. cit., pg. 455.
- 72.- Op. cit., pg. 455.

- 73.- Op. cit., pg. 455.
- 74.- Op. cit., pg. 457.
- 75.- Op. cit., pgs. 462-464.
- 76.- Colección Legislativa, segundo semestre, T. C, Madrid, 1868, pgs. 833-834, Decreto disolviendo - la Comisión nombrada para revisar los expedientes de los Catedráticos.
- 77.- Colección Legislativa, segundo semestre, T. C, - Madrid, 1868, pgs. 1026-1029, autorizando a los - Claustros de las Facultades, Institutos y Escue-- las especiales que dependan de la Dirección gene-- ral de Instrucción pública, para conceder o negar el permiso a los que necesiten abrir Cátedras de cualquier género en los Establecimientos de la Na-- ción que estén bajo su dependencia.
- 78.- TURIN, I.: La educación y la escuela..., op. cit., pg. 21.
- 79.- FERNANDEZ CLEMENTE, E. y FORCADELL, C.: La educa-- ción en las Constituciones españolas, Historia 16, N° 34, Febrero 1979, pgs. 19-33.
- 80.- TURIN, I.: La educación y la escuela..., op. cit., pg. 12.
- 81.- TURIN, I.: Op. cit., pg. 13. Ver la cita de Salme-- rón, calificando a la "ciencia como maestra y di-- rectora de la vida", en pg. 12, y la obra de - JOBIT, Abate P.: Les éducateurs de l'Espagne con-- temporeine. Les krausistes. París, E. de Boccard, 1936, pgs. 72 y ss.
- 82.- Constitución de la Monarquía Española (1º de Ju-- nio de 1869), en Constituciones españolas y extran-- jeras, op. cit., pgs. 233-248, el artículo citado en pg. 237.
- 83.- Colección Legislativa, segundo semestre de 1874, T. CXIII, Madrid, Imp. Ministerio de Gracia y Jus-- ticia, 1875, pgs. 204-209.
- 84.- Op. cit., pgs. 204-205.
- 85.- Op. cit., pg. 206.
- 86.- Op. cit., pg. 206.
- 87.- Op. cit., pgs. 207-208.



- 88.- Sobre la historia general de esta época ver: MARTINEZ CUADRADO, M.: La burguesía conservadora, - 1874-1931, Madrid, Ed. Alfaguara. CARR, R.: España, 1808-1939, op. cit., pgs. 336 y ss. CIERVA, - R.: Historia básica de la España actual 1800-1975, Barcelona, Ed. Planeta, 1975, pgs 93 y ss. FERNANDEZ ALMAGRO, M.: Historia política de la España - contemporánea, Madrid, Alianza Editoria, 1968, 3ª edición, T. I, pgs 213 y ss. TUÑON DE LARA, M.: - La España del siglo XIX, op. cit., pgs 241 y ss.
- 89.- DIEZ DEL CORRAL, L.: El liberalismo doctrinario, - Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1956, es especialmente los capítulos XXV y XXVI. Una visión sintética sobre este período y los condicionamientos del mismo, ver en ARANGUREN, J.L.: Moral y sociedad, Madrid, Cuadernos para el diálogo, 1974 - pgs. 163 y ss.
- Un juicio sobre esta época en MARTINEZ CUADRADO, M.: Los equilibrios canovistas, Historia 16, (Noviembre 1976), nº 7, pgs 35-42.
- 90.- ARANGUREN, J.L.: Moral y ..., op. cit., pg. 168.
- 91.- Sobre el reflejo legislativo y algunos logros materiales en nuestra historia, dice GIL CREMADES, J.J.: El reformismo español, Barcelona, Ed. Ariel, 1969, pgs. XXI-XXII: "De momento, es cierto, se consolida la eficacia del sistema, que se tecnifica. La Constitución de 1876 sigue depositando la soberanía, conjuntamente, con el Rey y las Cortes, pero la actividad política se confía a los partidos, cuya maquinaria se hace cada vez más compleja. Siguiendo esa tendencia, se promulga en 1881 la Ley de Enjuiciamiento civil, y al año siguiente la de Enjuiciamiento criminal. La labor codificadora concluye, en 1855, con el de Comercio, y en 1889, con el Civil. Es básica la reforma del sistema tributario llevada a cabo por Raimundo Fernández Villaverde. Se mejora notablemente la red de transportes. Las ciudades siguen ensanchándose sobre las ruinas de sus murallas. El País Vasco comienza a adquirir potencialidad industrial y financiera a partir de 1880: la 'S.A. de Altos Hornos de Vizcaya' queda constituida en 1902. Cataluña padece durante un decenio la febre de l'or. Durante la penúltima década del siglo España monopoliza el mercado mundial del vino. Poco después co

mienza la exportación de agrios".

- 92.- COMELLAS, J.L.: La Restauración como experiencia histórica, Sevilla, Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 1977, pg. 189. Sobre la situación creada por la primera República, ver FERRANDO BADIA, J.: Historia político-parlamentaria..., op. cit., en especial el capítulo IX: Ocaso de la República española: La quiebra general, pgs. 383 y ss. FERNANDEZ ALMAGRO, M.: Historia política..., op. cit., pgs. 161 y ss. T.I.
- 93.- CARO BAROJA, J.: I. "El miedo al mono" o la causa directa de la "Cuestión universitaria", en 1875. II. Algunas noticias más sobre el origen de la "Cuestión universitaria" (1876), Libro colectivo con motivo del Centenario de la Institución Libre de Enseñanza, Madrid, Ed. Tecnos, 1977, pgs. 23-41, 32. El primero de los artículos citados puede verse también en Historia 16 (julio 1976), nº 3, pgs. 59-67. Sobre esta segunda "Cuestión universitaria", ver: La Cuestión universitaria. Epistolario, op. cit.; JIMENEZ, A.: Historia de la Universidad..., op. cit., pgs. 354 y ss.; JIMENEZ LANDI, A.: La Institución Libre..., op. cit., pgs. 431 y ss.; CACHO VIU, V.: La Institución Libre..., op. cit., pgs. 282 y ss.
- 94.- Colección Legislativa, T. CXIV, 1875, pgs. 288-290. La transcripción de este Real Decreto puede verse en JIMENEZ LANDI, A.: La Institución Libre, op. cit., pgs. 650-651.
- 95.- Colección Legislativa, T. CXIV, 1875, pgs. 290-294. La transcripción de esta Real Orden Circular puede verse en JIMENEZ LANDI, A.: Op. cit., Apéndice X, pgs. 652-655.
- 96.- JIMENEZ LANDI, A.: Op. cit., pgs. 433-434. En esta obra puede verse esta cuestión universitaria con detalle en pgs. 431 y ss. También se recoge en los apéndices diversos documentos sobre este mismo tema.
- 97.- JIMENEZ LANDI, A.: Op. cit., pg. 437. En las pgs. 434 y ss. se da amplia noticia sobre los citados profesores y se transcriben las comunicaciones de ambos al Rector de la Universidad de Santiago.
- 98.- En Apéndice II. 10 reproducimos la queja de Giner

de los Ríos al Presidente del Consejo de Ministros, con motivo de su detención y traslación a Cádiz.

- 99.- Una amplia relación de profesores afectados por estas medidas puede verse en JIMENEZ, A.: Historia de la Universidad..., op. cit., pgs. 358-368, especialmente en pg. 367.
- 100.- La bibliografía sobre la Institución Libre de Enseñanza es extensa, pueden verse entre otros: CACHO VIU, V.: La Institución Libre..., op. cit.; GOMEZ MOLLEDA, D.: Los reformadores..., op. cit., pgs. 235 y ss.; TURIN, I.: La educación y la escuela..., op. cit., pgs. 175 y ss.; JIMENEZ, A.: Historia de la Universidad..., op. cit., pgs. 371 y ss.; JIMENEZ LANDI, A.: La Institución Libre..., op. cit.; En el Centenario de la Institución Libre de enseñanza, libro colectivo, Madrid, Tecnos, 1977; HERRERA ORIA, E.: Historia de la educación española, Madrid, Ed. Veritas, 1941, pgs. 302 y ss.; los artículos: I. La escuela de la Institución, por RODRIGUEZ DE LECEA, T., II. Presupuestos filosóficos: el krausismo, por RODRIGUEZ DE LECEA, T., III. Fundamentos de la pedagogía institucionalista, por LAPORTA, F., IV. La junta para ampliación de estudios, por RUIZ MIGUEL, A., todos ellos recogidos en Historia 16, (Mayo 1980), nº 49, pgs. 67-93; La Institución Libre de Enseñanza, por FERNANDEZ, J.M. y TAMAYO, R. en Tiempo de Historia, (Diciembre 1976), nº 25, pgs. 36-45.

"La Institución Libre de Enseñanza, fundada en 1876, fue obra de un grupo de profesores que se agruparon frente a la Restauración. Se trata de una pequeña pero activa minoría, discrepante, en primer lugar de la Iglesia, de la que se habían separado en los años que median entre el Syllabus -1864- y la declaración de la infabilidad pontificia en el Concilio Vaticano -1870-, llevados de su incondicional adhesión al idealismo krausista; discrepante también de la situación política establecida, en cuanto habían sido, o partidarios de Don Amadeo, o republicanos centralistas; y discrepantes, por último, si bien fuera de modo transitorio, de la Universidad oficial, de la que habían sido separados en 1875, por su intransigente defensa de la libertad de cátedra": COSSIO, M. B.:

Datos biográficos de Don Francisco Giner de los Ríos, Boletín de la I.L.E., nº 39 (1915), pg. 36, tomado de CACHO VIU, V.: Las tres Españas de la España contemporánea, Madrid, Ed. O crece o muere, 1962, pgs. 10-11.

- 101.- TURIN, I.: La educación y la escuela..., op. cit. pg. 15. Sobre la fuente de estos datos, ver nota 34.
- 102.- Constituciones españolas y extranjeras, estudio preliminar de ESTEBAN, J., op. cit., pg. 269.
- 103.- Diario de Sesiones del Congreso. Legislatura de 1876 a 1877, vol. CLXXIX, pgs. 1460 y ss.
- 104.- TURIN, I.: La educación y la escuela..., op. cit. pg. 29.
- 105.- Colección Legislativa, 2º semestre de 1880, T. - CXXV, Madrid, 1881, pgs. 205-227.
- 106.- Op. cit., pg. 206.
- 107.- Op. cit., pg. 206.
- 108.- Op. cit., pg. 207.
- 109.- Op. cit., pg. 207.
- 110.- Op. cit., pg. 208.
- 111.- Op. cit., pg. 209.
- 112.- Op. cit., pg. 214.
- 113.- Op. cit., pg. 214-215.
- 114.- Op. cit., pg. 215.
- 115.- Colección Legislativa, T. CXXVI, 1881, pgs. 649-652.
- 116.- Op. cit.
- 117.- Op. cit., pgs. 649-652.
- 118.- Ver Apéndice II. 11, Liquidación de los haberes que dejaron de percibir los Profesores, desde que fueron separados de sus cátedras, en los años - 1875 y 1877 hasta fin de Abril de 1881, (6 de Mayo de 1881). Los Profesores afectados, a los que se hace mención, fueron: D. Nicolás Salmerón, D. Francisco Giner de los Ríos, D. Gumersindo Azcárate, D. Augusto González Linares, D. Laureano - Calderón y Arana, D. Eduardo Soler y Pérez, y - Excmo. Sr. D. Manuel Merelo.

- 119.- TURIN, I.: La educación y la escuela..., op.cit. pg. 303, en páginas siguientes, ver datos sobre el Museo Pedagógico, las Escuelas de Magisterio y el Congreso Pedagógico de 1882, según Ivonne - Turín, "el mayor mérito del Ministerio Albareda".
- 120.- TURIN, I.: Op. cit., pg. 304.
- 121.- TURIN, I.: Op. cit., pg. 305.
- 122.- Colección Legislativa, segundo semestre de 1883, T. CXXXI, Madrid, 1884, pgs. 442-445.
- 123.- Proyecto sobre reforma de los estudios de la Facultad de Derecho, por SANCHEZ ROMAN, F., Revista General de Legislación y Jurisprudencia, T. - LXIII, 1883, pgs. 350-379.
- 124.- Op. cit., pg. 351-352.
- 125.- Op. cit., pg. 352.
- 126.- Op. cit., pg. 359.
- 127.- Op. cit., pg. 374.
- 128.- Colección Legislativa, T. CXXXI, op. cit., pgs. 442 y 444.
- 129.- Op. cit., pg. 443.
- 130.- Op. cit., pg. 444.
- 131.- GIL CREMADES, J.J.: El reformismo español..., op. cit., pg. 188.
- 132.- Colección Legislativa, op. cit., pg. 444.
- 133.- Op. cit., pg. 445.
- 134.- Op. cit., pg. 446.
- 135.- Op. cit., pg. 446. Ver artículo 4º.
- 136.- Op. cit., pg. 450.
- 137.- Op. cit., pg. 450-451.
- 138.- Op. cit., pg. 452.
- 139.- Colección Legislativa, primer semestre de 1884, T. CXXXII, Madrid, 1884, pgs. 48-65.
- 140.- Op. cit., pg. 50.
- 141.- Op. cit., pg. 51.
- 142.- Op. cit., pgs. 56.

- 143.- Op. cit., pg. 57.
- 144.- Op. cit., pg. 57.
- 145.- Op. cit., pg. 59.
- 146.- Colección Legislativa, primer semestre de 1884, T. CXXXII, Madrid, 1884, pgs. 117-118.
- 147.- Op. cit., pg. 117.
- 148.- TURIN, I.: La educación y la escuela..., op. cit. pg. 306.
- 149.- Diario del Congreso, 31 de Enero de 1855, pg. - 1983, citado en TURIN, I., op. cit. pg. 308, n. 42, a quien seguimos en este tema. Para más ampliación ver, ibid., pgs. 306 y ss.
- 150.- Colección Legislativa, segundo semestre de 1884, T. CXXXIII, Madrid, 1885, pgs. 279-290.
- 151.- Op. cit., pg. 279.
- 152.- Op. cit., pg. 280.
- 153.- Op. cit., pg. 280.
- 154.- Op. cit., pg. 281.
- 155.- Op. cit., pg. 284.
- 156.- Op. cit., pg. 284.
- 157.- Op. cit., pg. 283.
- 158.- Op. cit., pg. 283.
- 159.- Colección Legislativa, segundo semestre de 1885, T. CXXXV, Madrid, pgs. 426-453.
- 160.- TURIN, I.: La educación y la escuela..., op. cit. pgs. 308-309. Ver MEILAN GIL, J.L.: Los planes universitarios de enseñanza en la España contemporánea, Madrid, Publicaciones de la Escuela Nacional de Administración pública, 1970, pgs. 17 y ss.
- 161.- TURIN, I.: Op. cit., pgs. 309 y 312.
- 162.- Sobre la bibliografía general de la época, podemos apuntar, entre otras, las siguientes obras: VICENS VIVES, J.: Historia de España y América, T. V, Barcelona, Ed. Vicens-Vives, 1974, pgs. - 330 y ss.; FERNANDEZ ALMAGRO, M.: Historia polí-

tica..., op. cit., pgs. 79 y ss.; CARR, R.: España..., op. cit., pgs. 452 y ss.; LAIN ENTRALGO, P.: La generación del noventa y ocho, Madrid, Ed. Espasa Calpe, 8ª edición, 1975; PEREZ DE LA DEHESA, R.: El pensamiento de Costa y su influencia en el 98, Madrid, Sociedad de Estudios y Publicaciones, 1966; AZCARATE, P. de: La guerra del 98, Madrid, Alianza editorial, 1968. También señalaremos los siguientes trabajos: TUÑÓN DE LARA, M.: Los últimos días de un imperio; LAMORE, J.: De la "siempre fiel" a "our Cuban" colony; ABELLAN, J.L.: La guerra de Cuba y los intelectuales, estos tres artículos publicados bajo el título: El desastre del 98, en Historia 16, nº 27, Julio 1978, pgs. 65-95; ANDRES GALLEG0, J.: Regeneracionismo y crisis del 98, Historia 16, nº 34, Febrero 1979, pgs. 35-44.

- 163.- VINCENTI Y REGUERA: Política pedagógica. Discurso 23 Junio 1899, pg. 200, citado por TURIN, I.: La educación..., op. cit., pg. 318, n. 3.
- 164.- TUÑÓN DE LARA, M.: Medio siglo de cultura española (1885-1936), Madrid, Ed. Tecnos, 3ª edición, 1973, pg. 57.
- 165.- COSTA, J.: Reconstitución y europeización de España, Huesca, V. Campo, 1924, pg. 23. Ver PEREZ DE LA DEHESA, R.: El pensamiento de Costa..., op. cit.; TIERNO GALVÁN, E.: Costa y el regeneracionismo, Barcelona, 1961.  
 Es conocida la doble interpretación que sobre el pensamiento de Costa sostiene Tierno Galván, -para quien Costa ofrece a través de su invocación del "cirujano de hierro", una solución autoritaria y casi prefascista-, y la de Pérez de la Dehesa, resolviendo finalmente en un liberalismo, la indudable ambigüedad de Costa.
- 166.- MACIAS PICAWEA, R.: El problema nacional. Hechos, causas y remedios, Madrid, 1899, pg. 131. Existe una edición moderna de esta obra, con una introducción, enlaces y notas de FERMIN SOLANA, Madrid, Seminarios y Ediciones S.A., 1972. Sobre la precariedad de la investigación, ver RODRIGUEZ CARRACIDO, J.: Estudios histórico-críticos de la ciencia española, Madrid, 1917, 2ª edición, pg. 401, citado por NUÑEZ RUIZ, D.: La mentalidad positiva en España: desarrollo y crisis, Madrid,-

Tucar ediciones, 1975, pg. 18, asimismo sobre esta precariedad de la investigación, ver NUÑEZ - RUIZ, D.: Op. cit., pgs. 15 y ss.

- 167.- GUAITA, A.: El ministerio de Educación y Ciencia, Documentación administrativa, 117 (1967), pgs. 11-33. Sobre la creación de este ministerio, ver pgs. 21 y ss. En cuanto a la adscripción de la enseñanza a los distintos ministerios, ver el Capítulo II, notas 60 y 123, de este trabajo, y la bibliografía allí citada.
- 168.- Colección Legislativa, R.D. de 2 de Agosto de 1900, T.VII, vol. 3º, pgs. 119-124. Para MEDINA, E.: Educación y sociedad..., op. cit. pgs. 82-83, "El primer ministro del ramo, García Alix, no hizo otra cosa que desatar una furia ordenancista que llena la Gaceta de disposiciones contribuyentes a acentuar el caos general". Sobre García Alix, ver TURIN, I.: La educación y la escuela... op. cit., pgs. 318 y ss. y 340 y ss.  
Existen, recogidas en un tomo, todas las órdenes y decretos firmados por G. Alix, desde el 26 de Abril de 1900 al 30 de Septiembre del mismo año, con el título de: Disposiciones dictadas para la reorganización de la enseñanza, Madrid, I. del Colegio Nal. de Sordomudos y de Ciegos, 1900, y consta de 391 páginas.
- 169.- Colección Legislativa, op. cit., pg. 119.
- 170.- Op. cit., pgs. 119-120.
- 171.- Op. cit., pg. 120.
- 172.- Op. cit., pg. 120.
- 173.- Op. cit., pg. 121.
- 174.- Op. cit., pg. 122.
- 175.- Op. cit., pg. 122.
- 176.- Op. cit., pg. 123.
- 177.- Op. cit., pg. 123. Debemos reseñar que la asignatura de Filosofía del Derecho, aparece también en la Licenciatura de Filosofía y Letras, según el R.D. de 19 de Julio de 1900, Art. 7º. Ver GARCÍA ALIX, A.: Disposiciones..., op. cit., pg. 163.
- 178.- Colección Legislativa, R.D. de 2 de Agosto de 1900, op. cit. pg. 124.



- 179.- Sobre la libertad de cátedra ver: Real orden circular de 21 de Marzo de 1901 en Anuario Legislativo de Instrucción pública, Madrid, 1902, pgs. 234-236. Sobre pensiones de ampliación de estudios, ver: Real Decreto de 18 de Julio de 1901, en Anuario Legislativo de Instrucción pública, - 1902, pgs. 380-385. Este mismo tema lo trata TURIN, I.: La educación y la escuela..., op. cit., pgs. 134 y ss.
- 180.- TURIN, I.: Op. cit., pg. 121. Las ideas de Menéndez Pelayo, al respecto, pueden verse en ibid., pg. 120.
- 181.- Colección Legislativa, Real Decreto 10 de Septiembre de 1906, Tomo XXVI, vol. 3º de 1906, pgs. 562-563.
- 182.- Op. cit., pg. 562.
- 183.- Op. cit., pg. 562.
- 184.- Ver Apéndice II.13, Instancia de D. Francisco Giner dirigida al Ministro de Fomento, 12 de Mayo de 1887.
- 185.- Colección Legislativa, op. cit., pg. 563.
- 186.- Además de las obras de carácter general citadas anteriormente, para el estudio de esta crisis de 1917, se pueden consultar entre otras: TUÑÓN DE LARA, M.: La España del siglo XX, T. 1, Barcelona, Ed. Laia, 1974., pgs., 53 y ss.; los artículos: LACOMBA, J.A.: Hundimiento del artillugio canovista; TUÑÓN DE LARA, M.: Agosto sangriento; RIQUER, B. de: El fracaso de la asamblea de parlamentarios; FORTES BOUZA, J.: La subversión llega a los cuarteles, publicados en Historia 16, - nº 16, Agosto 1977, pgs. 65-95, bajo el título: España 1917: La crisis de agosto.
- 187.- Sobre los antecedentes del llamado "problema catalán", ver entre otros, los apartados: las escaramuzas del catalanismo y dimisiones de Polavieja y Durán y Bas, en FERNANDEZ ALMAGRO, M.: Historia política..., op. cit. T. 3, pgs. 229 y ss. En cuanto a la importancia de la burguesía catalana en esta crisis de 1917, ver: VIVENS VIVES, J.: Historia de España y América..., op. cit., - T. V, pgs. 354 y ss.; CARR, R.: España..., op. -

cit., pgs. 485 y ss.; TUÑÓN DE LARA, M.: La España del siglo XX..., op. cit., T. 1, pgs. 45 y ss.  
 RÍQUER, B. de: La burguesía catalana y el desastre del 98, Historia 16, nº 14, Junio 1977, pgs. 62-70.

- 188.- Sobre estos aspectos ver, además de referencias puntuales de las obras históricas generales citadas anteriormente, el libro de LACOMBA, J.A.: La crisis española de 1917, Madrid, Ciencia Nueva, 1970.
- 189.- Colección Legislativa, Real Decreto de 21 de Mayo de 1919, T. LXV, vol 2º de 1919, pgs. 317- - 356. Sobre la autonomía universitaria, ver: - PERE SOLA: La autonomía universitaria en España, de César Silió a González Seara, (1919-1980), Historia 16, nº 49, Mayo 1980, pgs. 19-28.
- 190.- Colección Legislativa, Op. cit., pg. 317.
- 191.- Op. cit., pg. 350.
- 192.- Op. cit., pg. 350.
- 193.- Op. cit., pg. 351.
- 194.- Colección Legislativa, Real Decreto de 31 de Julio de 1922, T. LXXVII, col. 3º de 1922, pgs. - 360-362.
- 195.- Op. cit., pg. 361.
- 196.- Colección Legislativa, Real Decreto de 7 de Octubre de 1921, T. LXXIV, vol. 3º de 1921, pgs. 283-289.
- 197.- Op. cit., pg. 286.
- 198.- Op. cit., pgs. 288-289.
- 199.- Ver además de las obras generales anteriormente citadas, los siguientes artículos: CAUDET, F.: - Estudiantes y profesores frente a la Dictadura, antecedentes de la generación del 36, Tiempo de Historia, nº 8, Julio 1975, pgs. 4-15; SHLOMO - BEN-AMI: Los estudiantes contra el Rey 1928-1931, Historia 16, nº 6, Octubre 1976, pgs. 37-47; - CARR, R.: Militares y política en España (1840-1923), Historia 16, nº 2, Junio 1976, pgs. 39-44.
- 200.- Colección Legislativa, T. LXXXI, 1923, pg. 520.

- 201.- Colección Legislativa, T. CIX, vol. 3º de 1928, Pgs. 357-374.
- 202.- Op. cit., pg. 357.
- 203.- Op. cit., pg. 358.
- 204.- Op. cit., pgs. 359, 361 y 362.
- 205.- Op. cit., pg. 362-363.
- 206.- Op. cit., pg. 363. Las enseñanzas de los grupos b y c (según los artículos 11 y 12), las cubre libremente cada facultad, y fundamentalmente las del grupo c, se refieren a las enseñanzas del doctorado (Art. 12 en relación con los arts. 64 y 60).
- 207.- Op. cit., pg. 371.
- 208.- Op. cit., pg. 373. ¡Curiosa alusión a la Constitución del país, formalmente la de 1876, que había sido violada por la instauración de la Dictadura!. A su vez el artículo 74 confiere a los rectores y al Ministerio la posibilidad de supresión de los cursos del tipo b y c, fijados por las facultades; no obstante, el artículo más polémico de la ley fue el 53, del que más tarde hablaremos.
- 209.- Colección legislativa, T. CX, vol. 4º de 1928, - pgs. 463 y ss.
- 210.- Op. cit., pg. 467.
- 211.- Op. cit., pg. 467.
- 212.- Op. cit., pg. 463.
- 213.- Colección legislativa, T. CIX, vol. 3º de 1928, pg. 369.
- 214.- TUÑÓN DE LARA, M.: La España del siglo XX, op. - cit., T. 1, pg. 214.
- 215.- TUÑÓN DE LARA, M.: Op. cit., pg. 215; CARR, R.: España..., op. cit., 560 y ss. Estos acontecimientos estuvieron acompañados por la nota de humor que, a su pesar, ofreció el periódico oficioso - "La Nación", donde apareció un poema laudatorio para el Dictador ("Paladín de la Patria redimida... oh pastor santo ¡no nos dejes nunca!"), - acróstico cuyas letras iniciales de cada verso componían las palabras: "PRIMO ES BORRACHO". Es-

te poema está recogido en CAUDET, F.: Estudiantes y profesores..., op. cit., pg. 10.

- 216.- TUÑÓN DE LARA, M.: Op. cit., pg. 225.
- 217.- Colección legislativa, T. CXXI, vol. 4º de 1930, pgs. 344-355.
- 218.- Op. cit., pgs. 346-347.
- 219.- Colección legislativa, T. CXXI, vol. 4º de 1930, pgs. 357-363.
- 220.- Op. cit., pg. 361.
- 221.- Op. cit., pg. 361.
- 222.- Colección legislativa, T. CXXIV, vol. 2º de 1931, pgs. 118-119.
- 223.- Op. cit., pg. 118.
- 224.- Op. cit., pg. 119.
- 225.- Colección legislativa, T. CXXVI, vol. 4º de 1931, pgs. 111-112.
- 226.- Op. cit., pgs. 111-112.
- 227.- Colección legislativa, T. CXXVI, vol. 4º de 1931, pg. 235, Orden circular de 24 de Septiembre, disponiendo se entienda que la aprobación de los estudios a que se refiere el párrafo segundo de la Orden de 16 de Septiembre de 1931, tanto en el caso de opción por por el Plan provisional 1931-a 1932, como en el de 1928, será siempre previa a los estudios propios de la Facultad de Derecho.  
 Colección legislativa, T. CXXVI, vol. 4º de 1931, pg. 377, Orden de 7 de Octubre, disponiendo que las asignaturas que figuran en el curso preparatorio del plan de estudios de las Facultades de Derecho podrán ser cursadas de una manera simultánea y verificar matrícula de las mismas en cualesquiera de los cinco cursos que comprende el mencionado plan.
- 228.- TUÑÓN DE LARA, M.: La España del siglo XX, T. 2, Op. cit., pgs. 409-410, afirma: "¿Por qué, 'República de intelectuales'? Desde el ángulo sociológico, en virtud de un fenómeno ya reseñado, los nuevos gobernantes, procedentes en su inmensa mayoría de las clases medias, eran, en general, - hombres de profesión y de vocación intelectuales.

Hay más: la mayor proporción de este tipo de hombre figuraba en los altos cargos políticos, en la administración, etc. Pero con ser mucho, no es lo más importante ni, desde luego, lo más eficaz, el esmero de los gobernantes por los problemas de la cultura, que para sí lo hubieran querido -y necesitado- cuando se trataba de asuntos agrarios, eclesiásticos u otros".

- 229.- Ver TUÑÓN DE LARA, M.: Op. cit., pgs. 410 y ss.; PEREZ GALAN, M.: La enseñanza en la Segunda República Española, Madrid, Edicusa, 2ª Edición, 1977. MOLERO PINTADO, A.: La reforma educativa en la II República. Primer bienio, Madrid, Santillana, 1977; SAMANIEGO BONEU, M.: La política educativa de la II República durante el bienio azafista, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1977.

Sobre las misiones pedagógicas se dictó un decreto de fecha 29 de Mayo de 1931, creando dependiente del Ministerio de Instrucción pública, un "Patronato de misiones Pedagógicas" en cargo de difundir la cultura general, la moderna orientación docente y la educación ciudadana en aldeas, villas y lugares, con especial atención a los intereses espirituales de la población rural. Ver en Colección legislativa, T. CXXIV, vol. 2º de 1931, pgs. 274-277, y está firmado por el Ministro de Instrucción pública Marcelino Domingo y Sanjuán

- 230.- ESTEBAN, J.: Edición y estudio preliminar a Constituciones españolas y extranjeras, T.1, Madrid, Taurus, 1977, pgs. 310-333. Ver: FERNANDEZ, C. y FORCADELL, C.: La educación en las Constituciones españolas, Historia 16, nº 34 (febrero 1979), pgs. 19-33.
- 231.- Art. 48: "El servicio de la cultura es atribución esencial del Estado y lo prestará mediante instituciones educativas enlazadas por el sistema de la Escuela Unificada. La enseñanza primaria será gratuita y obligatoria. Los maestros, profesores y catedráticos de la enseñanza oficial son funcionarios públicos. La libertad de cátedra queda reconocida y garantizada."
- "La República legislará en el sentido de facilitar a los españoles económicamente necesitados

el acceso a todos los grados de enseñanza, a fin de que no se halle condicionado más que por la aptitud o vocación."

"La enseñanza será laica, hará del trabajo el eje de su actividad metodológica y se inspirará en ideales de solidaridad humana. Se reconoce a las iglesias el derecho, sujeto a inspección del Estado, de enseñar sus respectivas doctrinas en sus propios establecimientos."

Art. 49: "La expedición de títulos académicos y profesionales corresponde exclusivamente al Estado, que establecerá las pruebas y requisitos necesarios para obtenerlos aun en los casos en que los certificados de estudios procedan de centros de enseñanza de las regiones autónomas. Una ley de Instrucción Pública determinará la edad escolar para cada grado; la duración de los períodos de escolaridad, el contenido de los planes pedagógicos y las condiciones en que se podrá autorizar la enseñanza en los establecimientos privados."

Art. 50: "Las regiones autónomas podrán organizar la enseñanza en sus lenguas respectivas, de acuerdo con las facultades que se concedan en sus estatutos. Es obligatorio el estudio de la lengua castellana y ésta se usará también como instrumento de enseñanza en todos los centros de instrucción primaria y secundaria de las regiones autónomas. El Estado podrá mantener o crear en ellas instituciones docentes de todos los grados en el idioma oficial de la República."

"El Estado ejercerá la suprema inspección en todo el territorio nacional para asegurar el cumplimiento de las disposiciones contenidas en este artículo y en los dos anteriores."

"El Estado atenderá a la expansión cultural de España estableciendo delegaciones y centros de estudio y enseñanza en el extranjero y preferentemente en los países hispanoamericanos."

Ver texto de la Constitución en ESTEBAN, J.: Edición y estudio preliminar..., op. cit., pg. - 320. Para ver el reflejo que tuvo en los estatutos de Cataluña y País Vasco, consúltense FERNANDEZ, C. y FORCADELL, C.: La educación en las Constituciones..., op. cit., pgs 32 y 33.

La enseñanza..., op. cit., pgs. 136 y ss.; ZAPATERO GOMEZ, V.: Fernando de los Ríos: Los problemas del socialismo democrático, Madrid, Ed. Cuadernos para el diálogo, 1974, sobre su paso por el Ministerio de Instrucción pública, ver pg. - 103. El Proyecto de Ley de bases de la Reforma universitaria está ampliamente tratado en MOLERO PINTADO, A.: La reforma educativa..., op. cit.

- 233.- Proyecto de Ley de Bases de la Reforma Universitaria, ver en MOLERO PINTADO, A.: Op. cit., pgs. 370 y ss., por el que citamos en adelante.
- 234.- Op. cit., pg. 453.
- 235.- Op. cit., pg. 453.
- 236.- Op. cit., pg. 454.
- 237.- Op. cit., pg. 455.

A N E X O I

DISTINTOS NOMBRES QUE HAN RECIBIDO LAS ASIGNATURAS  
FILOSOFICO-JURIDICAS EN LA UNIVERSIDAD ESPAÑOLA  
(1770-1936) (x)



A N E X O I

DISTINTOS NOMBRES QUE HAN RECIBIDO LAS ASIGNATURAS  
FILOSOFICO-JURIDICAS EN LA UNIVERSIDAD ESPAÑOLA  
(1770-1936) (x)

- Derecho natural y de gentes (1770)
- Historia y elementos de Derecho natural (1776)
- Elementos de Derecho natural y de gentes (1793)
- Filosofía moral (1820)
- Moral y Derecho natural (2ª enseñanza) (1821)
- Principios de legislación universal (1821)
- Prolegómenos del Derecho (1842)
- Principios generales de legislación, legislación uni-  
versal comparada (Doctorado) (1842)
- Legislación comparada (Doctorado) (1845)
- Filosofía del Derecho (Doctorado) (1850)
- Introducción al estudio del Derecho; principios de -  
Derecho natural (1858)
- Principios de Derecho natural (1883)
- Elementos de Derecho natural (1884)
- Introducción al estudio del Derecho (1921)
- Filosofía del Derecho o Derecho natural (1928)
- Derecho natural (conceptos fundamentales) (1928)
- Filosofía del Derecho (1928)

---

(x) Sólo se relacionan aquellas asignaturas de filosofía jurídica en sentido estricto, no otras, pese a su contenido filosófico; como las referidas al Derecho político. Todas las asignaturas de esta relación se imparten en la Licenciatura, salvo que se haga constar lo contrario. Hemos seguido un orden cronológico, especificando solamente el primer año en que aparecen.

A N E X O I I

RELACION DE PROPUESTAS Y DISPOSICIONES LEGALES REFERENTES A LAS DISCIPLINAS FILOSOFICO-JURIDICAS EN LA  
UNIVERSIDAD ESPAÑOLA

## A N E X O   I I

### RELACION DE PROPUESTAS Y DISPOSICIONES LEGALES REFERENTES A LAS DISCIPLINAS FILOSOFICO-JURIDICAS EN LA UNIVERSIDAD ESPAÑOLA

- 1767.- Propuesta de Gregorio Mayans y Siscar.  
Facultad de Jurisprudencia.  
Derecho Natural y de Gentes, (4º Curso).  
Texto: *Elementa iuris naturae et gentium*, de J. G. Heineccius.
- 1769.- Plan de estudios para la Universidad de Sevilla, de Pablo de Olavide.  
Facultad de Jurisprudencia.  
Derecho natural y de gentes, (1º Curso).
- 1770.- Real Decreto de 19 de Enero, de Carlos III.  
Facultad de Jurisprudencia.  
Derecho natural y de gentes.  
Texto: Historia de Derecho natural y de gentes, adaptación de *Elementa iuris naturae et gentium*, por J. Marín y Mendoza (primer catedrático de la asignatura).
- 1776.- Real Provisión de S.M. de 25 de Noviembre.  
Plan para la Universidad de Granada.  
Facultad de Jurisprudencia civil y canónica.  
Historia y Elementos de Derecho natural, (no se especifica curso, aunque debe servir como introducción a los estudios de Derecho público).
- 1787.- Plan de estudios para la Universidad de Valencia, llamado Plan Blasco, (20 de Marzo).  
Facultad de Leyes y Cánones.  
Derecho natural y de gentes, común para ambas secciones.  
texto de J.B. Almici, adaptación de: *De iure naturae et gentium* de Puffendorf.

- 1793.- Plan de estudios para la Universidad de Zaragoza.  
Elementos de Derecho natural y de gentes.  
Texto: Elementa iuris naturae et gentium, de J. G. Heineccio, adaptado por J. Marín y Mendoza.
- 1794.- Real Orden de 31 de Julio, de Carlos IV.  
Supresión de las asignaturas de Derecho público y Derecho natural y de gentes.
- 1807.- Real Cédula de 12 de Julio, Plan de Caballero.  
Persiste la supresión de las asignaturas de carácter filosófico-jurídico.
- 1814.- Dictamen y Proyecto de Decreto de 7 de Marzo, sobre el arreglo de la enseñanza pública.  
2ª enseñanza: Ciencias políticas y morales: Moral y Derecho natural.  
3ª enseñanza: Jurisprudencia: Principios de Legislación universal.
- 1814.- Real Decreto de 4 de Mayo, poniendo en vigor el Plan de Caballero de 1807.  
Continúa la supresión de Derecho natural y de gentes.
- 1820.- Proyecto de Decreto de 6 de Agosto. Enmienda - del Plan de Caballero de 1807.  
Derecho natural y de gentes.
- 1820.- Informe para la reforma de las Universidades, de 15 de Septiembre.  
Facultad de Jurisprudencia civil y canónica.  
Filosofía moral (1º Curso).  
Derecho natural.
- 1821.- Decreto de 29 de Junio, Reglamento general de - Instrucción pública.  
2ª enseñanza: Moral y Derecho natural.  
3ª enseñanza: Facultad de Jurisprudencia: Principios de Legislación universal.  
Textos: de Jacquier y Heineccio, e Instituciones de Derecho natural y de gentes por el texto de Rayneval.
- 1824.- Plan literario de estudios y arreglo general de las Universidades del Reino (Plan de Calomarde), Real Decreto de 14 de Octubre.  
Supresión de asignaturas de carácter filosófico-jurídico.

- 1836.- Plan General de Instrucción pública.  
Real Decreto de 4 de Agosto.  
2ª enseñanza: Derecho natural.
- 1836.- Arreglo provisional de estudios.  
Real Decreto de 20 de Octubre.  
Facultad de Leyes y Cánones.  
Derecho natural y de gentes (1º Curso).  
Principios de Legislación universal (1º Curso).  
Principios de Derecho público general (3º Curso)
- 1841.- Disposición de 8 de Octubre por la que se publica una lista de obras que puedan servir de texto.  
Derecho natural y de gentes de Heineccio (anotado por Garrido), Vatel, Felice, Rayneval, Burlamaqui, Perreau; Derecho natural o Filosofía del Derecho de Ahrens (traducido por R. Navarro Zamorano).
- 1842.- Decreto de 1º de Octubre, dando una nueva organización a los estudios de Jurisprudencia.  
Facultad de Jurisprudencia.  
Prolegómenos del Derecho (1º Curso).  
Derecho natural y de gentes (9º Curso, Doctorado).  
Principios generales de legislación, Legislación universal comparada (10º Curso, Doctorado).
- 1845.- Plan General de estudios de Pedro José Pidal.  
Real Decreto de 17 de Septiembre.  
Facultad de Jurisprudencia.  
Prolegómenos del Derecho (1º Curso).  
Legislación comparada (Doctorado, sólo en Madrid).
- 1847.- Real Decreto de 8 de Julio modificando el Plan de estudios de 17 de Septiembre de 1845.  
Facultad de Jurisprudencia.  
Prolegómenos del Derecho (1º Curso).  
Legislación comparada (Doctorado en Madrid).
- 1850.- Real Decreto de 28 de Agosto, reformando el Plan de estudios. Plan Seijas Lozano.  
Facultad de Jurisprudencia, dividida en tres Grados: Bachiller, Licenciado y Doctor.  
Prolegómenos del Derecho (Grado de Bachiller).  
Filosofía del Derecho (Grado de Doctor).  
Legislación comparada (Grado de Doctor).  
Derecho internacional (Grado de Doctor).

- 1851.- Real Orden de 10 de Septiembre, Reglamento para la ejecución del Plan de estudios de 28 de Agosto de 1850.  
Facultad de Jurisprudencia  
Prolegómenos del derecho: historia elemental - del derecho romano (1º Curso).  
Filosofía del derecho: derecho internacional - (8º Curso).  
Legislación comparada (8º Curso).
- 1855.- Proyecto de Ley de Instrucción pública, firmado por Alonso Martínez.  
Prolegómenos del derecho  
Filosofía del Derecho.
- 1857.- Ley de Instrucción pública , promulgada el 9 de Septiembre; fue llamada Ley Moyano.  
Facultad de Derecho.  
Comprende tres secciones: Leyes, Cánones y Administración.  
Prolegómenos de derecho (Común en las tres secciones).  
Legislación comparada ( Grado de Doctor para las secciones de Leyes y Cánones)
- 1858.- Real Decreto de 11 de Septiembre, aprobando los programas de estudios de las Facultades de ... Derecho, firmado por el Marqués de Corvera.  
Facultad de Derecho  
Comprende dos secciones: Derecho civil y canónico y la de Derecho Administrativo.  
Sección de Derecho civil y canónico:  
Introducción al estudio del Derecho; principios de Derecho natural (Grado de Bachiller).  
Filosofía del Derecho; Derecho internacional; - Legislación comparada (Grado de Doctor).  
Sección de Derecho administrativo:  
Filosofía del Derecho; Derecho internacional - (Grado de Doctor).
- 1864.- Real Decreto de 23 de Diciembre modificando el programa general de estudios de la Facultad de Derecho.  
No varía el esquema de las asignaturas filosófico-jurídicas.
- 1866.- Real Decreto de 9 de Octubre reformando los estudios de la Facultad de Derecho, firmado por - Manuel Orovio.

Facultad de Derecho.

Comprende tres secciones:

Sección de Canónico, Administrativo y Civil.

Estas tres secciones en la Universidad de Madrid.

Sección de Canónico en la de Salamanca.

Sección de Administrativo en la de Barcelona.

Sección de Civil en todas.

Prolegómenos del Derecho (Grado de Bachiller, 1º

Curso, común en las tres secciones).

Filosofía del Derecho y Legislación comparada -

(Grado de Doctor, común en las tres secciones).

- 1868.- Decreto de 25 de Octubre dando una nueva organi-  
zación a la segunda enseñanza y a las faculta--  
des de ... Derecho, firmado por Ruiz Zorrilla,  
Ministro de Fomento.

Literatura y principios de Derecho (en la 2ª en-  
señanza).

Facultad de Derecho: comprende dos secciones:

Derecho civil y canónico y Derecho administratii  
vo.

Introducción al estudio del Derecho y principios  
de Derecho natural (Grado de Bachiller en la sec-  
ción de Derecho civil y canónico).

Filosofía del Derecho, Derecho internacional y  
Legislación comparada (Grado de Doctor en la -  
sección de Derecho civil y canónico).

Filosofía del Derecho , Derecho internacional -  
(Grado de Doctor en la sección de Derecho admi-  
nistrativo).

- 1880.- Real Dercreto de 13 de Agosto introduciendo va-  
rias reformas en el actual plan de estudios, -  
firmado por Fermín Lasala y Collado.

2ª Enseñanza: Filosofía Moral.

Facultad de Derecho: comprende dos secciones:

Derecho civil y canónico (en todas las Universii  
dades).

Derecho administrativo (en Madrid y Barcelona).

En la sección de Derecho civil y canónico:

Prolegómenos de Derecho, Historia y elementos -  
de Derecho romano (1ºCurso).

Filosofía del Derecho y Derecho internacional -  
(Doctorado).

En la sección de Derecho administrativo:

Filosofía del Derecho y Derecho internacional -  
(Doctorado).

- 1883.- Real Decreto de 2 de Septiembre disponiendo que las enseñanzas de la Facultad de Derecho serán comunes en las dos secciones que hoy comprenden y determinando las asignaturas que han de constituir las, firmado por Germán Gamazo.  
Facultad de Derecho, comprende dos secciones - comunes.  
Principios de Derecho natural (2º grupo).  
Filosofía del Derecho (Doctorado).
- 1884.- Real Decreto de 16 de Enero reorganizando los - estudios de la Facultad de Derecho, firmado por el Marqués de Sardoal.  
Facultad de Derecho.  
Principios de Derecho natural.  
Filosofía del Derecho (Doctorado).  
Principios de Derecho natural (Notariado).
- 1884.- Real Decreto de 25 de Enero suspendiendo la ejecución de los Decretos de 16 de este mes sobre organización de los estudios de las Facultades de Derecho, Medicina y Farmacia, firmado por Pidal Y Mon.
- 1884.- Real Decreto de 14 de Agosto disponiendo que - constituyan la Facultad de Derecho las asignaturas que se determinan.  
Facultad de Derecho.  
Elementos de Derecho natural.  
Filosofía del Derecho (Doctorado).
- 1900.- Real Decreto de 2 de Agosto reformando el plan de estudios de la Facultad de Derecho, firmado por García Alix.  
Facultad de Derecho y Ciencias sociales.  
Comprende dos secciones: sección de Derecho y sección de Ciencias sociales.  
Sección de Derecho:  
Elementos de Derecho natural.  
Filosofía del Derecho y Legislación comparada - (Doctorado, común ambas secciones).
- 1906.- Real Decreto de 10 de Septiembre referente a - las asignaturas que comprende el Doctorado en - la Facultad de Derecho, firmado por Amalio Jimeno.  
Filosofía del Derecho (carácter voluntario).  
Legislación comparada (carácter necesario).



- 1921.- Real Decreto de 7 de Octubre fijando el núcleo fundamental de enseñanzas necesarias para la obtención de los títulos profesionales de carácter universitario, firmado por César Silió.  
Facultad de Derecho.  
Introducción al estudio del Derecho.
- 1928.- Real Decreto de 19 de Mayo relativo a la reforma de los estudios universitarios, firmado por Eduardo Callejo de la Cuesta.  
Facultad de Derecho.  
Filosofía del Derecho o Derecho natural (a elección de cada facultad).
- 1928.- Real Orden de 1º de Agosto aprobando los planes de estudios, que se insertan, en las Facultades de las Universidades del Reino, firmado por Eduardo Callejo de la Cuesta.  
Facultad de Derecho.  
Derecho natural (Conceptos fundamentales) (1º - Curso).  
Filosofía del Derecho (5º Curso).
- 1930.- Real Decreto de 25 de Septiembre determinando los estudios obligatorios de las respectivas licenciaturas, firmado por Elías Tormo y Monzó.  
Facultad de Derecho.  
Filosofía del Derecho.
- 1931.- Decreto de 13 de Mayo derogando los planes vigentes de segunda enseñanza y de enseñanza universitaria y restableciendo la legalidad anterior a la dictadura, firmado por Marcelino Domingo y Sanjuán.
- 1931.- Decreto de 11 de Septiembre aprobando para el curso académico 1931-32 el plan de estudios que ha de regir en las Facultades de Derecho, firmado por Marcelino Domingo y Sanjuán.  
Facultad de Derecho.  
Introducción a la Filosofía (Curso preparatorio).  
Filosofía del Derecho (5º Curso).
- 1933.- Proyecto de Ley de Bases de la Reforma universitaria, Marzo 1933, de Fernando de los Ríos.  
Facultad de Derecho y Ciencias económicas y Sociales.  
Introducción a las Ciencias Jurídicas y Sociales (Primer grupo).  
Teoría general del Derecho o Teoría del Derecho (Segundo grupo).



Gaspar Escalona Martínez



X-52-344868-8

FILOSOFIA JURIDICA E IDEOLOGIA EN LA UNIVERSIDAD ESPAÑOLA  
(1770-1936)

TOMO II

Departamento de Derecho Nacional y Filosofía del Derecho  
Facultad de Derecho  
Universidad Complutense de Madrid  
1982



BIBLIOTECA

© Gaspar Escalona Martínez  
Edita e imprime la Editorial de la Universidad  
Complutense de Madrid. Servicio de Reprografía  
Noviciado, 3 Madrid-8  
Madrid, 1981  
Xerox 9200 XB 480  
Depósito Legal: M-4626-1982

SEGUNDA PARTE

LA FILOSOFIA DEL DERECHO EN LA PRODUCCION CIENTI-  
FICA DE LA UNIVERSIDAD ESPA-  
ÑOLA (1770-1936)

## C A P I T U L O I

EL PROFESORADO Y SU OBRA; LA FILOSOFIA JURIDICA COMO  
PROLEGOMENOS DEL DERECHO; EL PROGRAMA DE UNAS OPOSI-  
CIONES.

- 1.- El profesorado y su obra. Nómina de titulares
- 2.- La enseñanza de Prolegómenos del Derecho.
  - 2.1.- Prolegómenos del Derecho, por D. Pedro Gómez de la Serna.
  - 2.2.- Nociones fundamentales del Derecho, por D. - Cirilo Alvarez Martinez.
  - 2.3.- Prolegómenos del Derecho, por el Dr. D. Carmelo Miquel.
- 3.- El programa, que para las oposiciones a Auxiliares a cátedra, presentan las distintas Universidades, en el año 1903.

EL PROFESORADO Y SU OBRA: LA FILOSOFIA JURIDICA COMO  
PROLEGOMENOS DEL DERECHO; EL PROGRAMA DE UNAS OPOSICIONES.

Después de haber recorrido a través de los capítulos anteriores, en un camino bastante fatigoso, la legislación académica sobre materias filosófico-jurídicas, y haber descrito el entorno y circunstancias en que se produce, disponemos de una relación completa -según creemos- de los distintos nombres que el estudio filosófico del Derecho ha recibido en la Universidad española, (tal como quedó sucintamente reflejado en los anexos I y II) y de las virtualidades que, en su caso, se asignan a las distintas disciplinas. Ahora es llegado el momento de que hablemos -conforme al objetivo trazado- de varias cuestiones relacionadas con la enseñanza de las disciplinas filosóficas.

Se nos ofrecen, por lo tanto, a nuestra consideración, distintas tareas que requieren una adecuada respuesta: debemos disponer de una relación de los titulares de tales disciplinas, de información sobre quiénes eran y conocimiento de su producción cien-

tífica; también debemos examinar las obras que específicamente se escribieron para la enseñanza en las Universidades, con indicación, en su caso, de aquellas - que, con carácter obligatorio, fueron impuestas como - libro de texto; es un hecho histórico la existencia de escuelas de pensamiento, conocer cuáles se dieron entre nosotros y sobre qué ejes se movieron , es cometido que no puede faltar en nuestro estudio; también debemos ver cuál ha sido el progreso de los estudios filosófico-jurídicos en la Universidad española, con atención especial a la cristalización disciplinar habida en nuestro país durante el período estudiado, y finalmente, frente a este estudio diacrónico, será igualmente de interés disponer de una visión puntual y estática sobre la forma cómo es entendida la disciplina en un momento concreto por los distintos titulares de la misma.

Como una aproximación a los temas propuestos, -aunque sin eludir ninguno de ellos-, deben entenderse los dos capítulos siguientes. Si bien, es obvio, que abordaremos las tareas propuestas sin afán de exhaustividad; sería , en efecto, harto pretencioso por nuestra parte prometer, por ejemplo, un examen extenso del profesorado y de su obra, cuando la obra de un sólo autor ha sido objeto de no pocos trabajos.

Así pues, se impone realizar una selección en los temas tratados, al menos por lo que se refiere a los autores; pero esta selección no podrá ser

arbitraria, sino de tal tipo que nos conduzca a la meta deseada: conocer la cristalización disciplinar que entre nosotros y en el ámbito académico ha tenido la filosofía jurídica; dicha selección nos tendrá que ofrecer también una visión, lo más acertada posible, de las distintas corrientes habidas en la materia.

Por consiguiente en esa segunda parte - nos proponemos abordar los siguientes temas:

1.- Ofrecer, en cuanto sea posible, una nómina de titulares de las distintas disciplinas filosófico-jurídicas. Sin una referencia a los hombres que trabajaron en este campo, no sería completa una visión como la que aquí nos proponemos. Sin embargo, conviene decirlo desde ahora, la relación que ofrecemos es bastante formalizada, y, a buen seguro, también incompleta.

2.- Examinar la producción científica habida en la Universidad española cuando los estudios filosófico-jurídicos -que en un primer momento quedan acumulados al catedrático de Derecho romano- comienzan a asentarse en nuestros planes de estudio, y las obras de filosofía jurídica comienzan a tomar carta de naturaleza entre nosotros, para responder a las exigencias legales de estos planes de estudio. En concreto habrá que examinar en principio, los libros escritos para la enseñanza de "Prolegómenos del Derecho", y que se imponen con carácter de libros de texto obligatorios en todas las Universidades españolas.



3.- Cuando los estudios filosófico-jurídicos cobran plena autonomía, observamos en la producción científica distintas corrientes filosóficas y la adscripción de los titulares a las distintas escuelas. En estos momentos se producen obras doctrinales de más importancia, si bien cada doctrina es tributaria, en gran medida, de un pensamiento jurídico foráneo. En este punto concreto es donde, obviamente, se impone por nuestra parte realizar una selección de los más caracterizados representantes de las principales corrientes: hemos acudido a Francisco Giner de los Ríos como máximo representante de la corriente krausista, a Manuel Durán y Bas como principal exponente de la Escuela histórica y a Luis Mendizábal y Martín como representante del neotomismo.

4.- Creemos que también es de interés dar una visión global, aunque puntual y estática, casi podríamos decir una "radiografía", sobre cómo entienden las disciplinas filosófico-jurídicas las distintas Universidades en un momento concreto. Abordamos este tema a través del análisis de unos programas, que para las oposiciones a Auxiliares a Cátedra, envían todas las Universidades. Este punto nos brindará la ocasión de decir algo sobre el sistema de acceso al profesorado.

Estas cuatro tareas, desiguales en interés y en contenido, serán perfiladas en su extensión y carácter al abordarlas por separado. A la vez que tendremos oportunidad de justificar la selección realiza-

da, y el alcance, limitado en ocasiones, que revisten los temas tratados.

Para nuestro propósito nos ha parecido oportuno -en función del desigual contenido de las materias- tratar en este capítulo los temas relativos a la nómina de titulares, al examen de los libros de texto obligatorios para la asignatura de Prolegómenos del Derecho y al análisis de los programas para oposiciones a Auxiliares de cátedra en la disciplina de Derecho natural; y desarrollar en el capítulo siguiente el estudio de las diversas corrientes de filosofía jurídica, las doctrinas que les sirven de inspiración y el propósito de sus autores, al objeto de constatar cómo ha sido la filosofía jurídica en la Universidad española.

#### 1.- El profesorado y su obra. Nómina de titulares.

"El Ministro de Instrucción Pública... procederá enseguida... a la organización del Profesorado oficial, que es uno de los más sólidos fundamentos de la regeneración de la patria".

(R.D. de 22 de Junio de 1900)

Cualquier estudio de la filosofía jurídica académica que no hiciera referencia a los protagonistas de la enseñanza, a los profesores de las distintas disciplinas, sería incompleto.

Por paradójico que parezca, no disponemos de una relación completa de titulares, solamente, pero referido a una Universidad concreta, el libro de Francisco Puy: "La Filosofía del Derecho en la Universidad de Santiago, (1807-1975)". No es, desde luego, una tarea fácil, sobre todo si se desea realizar con la precisión debida. A la dificultad inherente en la búsqueda de documentos de archivo, hay que añadir las dificultades adicionales de la diversidad de materias encomendadas a un mismo profesor, sobre todo en las Universidades de provincia, donde el número de profesores era más escaso; sin olvidar la gran movilidad o polifacetismo que demuestran no pocos catedráticos, como, según parece, más interesados en ocupar un puesto en una Universidad concreta, que en la impartición de unas enseñanzas en las que se hubieran especializado; a todo esto hay que añadir, en los momentos iniciales de este estudio, la escasa especialización de los estudios jurídicos, como hemos visto anteriormente y la variabilidad de los planes de estudio.

No faltan, en algunos casos, referencias sueltas a distintos autores de los que se afirma haber desempeñado, en alguno de los niveles posibles, la impartición de enseñanzas sobre filosofía jurídica,

e incluso, es posible colegir por las publicaciones su interés por estos temas. Con estos materiales era posible realizar un elenco de profesores de Derecho natural o filosofía jurídica; aunque en algunos casos los datos ofrecidos no eran demasiado fiables, por lo que hemos preferido no seguir este camino.

La nómina de titulares que aquí se ofrece, tiene como principal fuente de información los Escalafones de antigüedad de los Catedráticos del Reino, donde, si bien los datos que se ofrecen son fiables, - son también con frecuencia imprecisos, ya que no siempre se hace alusión a la Cátedra que desempeñan. Esta circunstancia ha podido motivar que no hayamos tomado referencia de aquellos catedráticos que no nos fueran conocidos de antemano como posibles titulares de enseñanzas filosóficas. También debemos dejar constancia la enorme dificultad de localización de dichos Escalafones: muy pocos existen en la Biblioteca Nacional, pa recido número en la Biblioteca general del C.S.I.C., alguno más en la biblioteca de la Facultad de Medicina, dos en la biblioteca de la Facultad de Derecho, ambas de la Universidad Complutense..., y otros se encuentran en diversos centros. De todas formas no nos ha sido po sible consultar la totalidad de estas publicaciones, - si bien, al no haber demasiado intervalo respecto a - las fechas de publicación de las que hemos consultado, la relación que ofrecemos, en nuestra opinión, debe - ser bastante completa, dada la escasa movilidad de los escalafones (1).

La nómina de titulares que ofrecemos, se halla referida exclusivamente a los catedráticos, no a otro nivel del profesorado, y sólo a aquellos que lo eran en el curso de 1849 o que lo fueron después. Este no es excesivo inconveniente para nuestro propósito ya que antes de esa fecha la enseñanza de la filosofía jurídica era muy precaria, e incluso en este tiempo y algo después, estaba unida al Derecho romano. Al objeto de hacer esta relación más manejable, se han ordenado los titulares por orden alfabético y no por antigüedad.

Los datos que ofrecemos se hallan siempre formalizados en tres apartados:

- 1) Datos personales y académicos. La principal y casi exclusiva fuente de información son los distintos Escalafones, aunque en contados casos hemos añadido datos de los Anuarios de la Universidad Central.
- 2) Expediente académico. Exclusivamente hacemos constar el número de legajo o legajos del expediente del titular según obra en el Archivo Central del Ministerio de Educación, sito en Alcalá de Henares. No hacemos alusión a los valiosos datos que ofrece este archivo para no hacer interminable la aportación de documentos, salvo en los casos de Francisco Giner de los Ríos, Manuel Durán y Bas y Luis Mendizábal y Martín, de los que se ofrece una selección que figurará como Apéndices documentales II, III y IV.
- 3) Obras. En este apartado y a través de la consulta de la Biblioteca Nacional y otros centros, entre los que cobra especial importancia la biblioteca del

Ateneo Científico, Literario y Artístico de Madrid, -  
(quizá más rica en fondos para la época estudiada y pa-  
ra nuestro propósito que la Biblioteca Nacional) pre--  
tendemos dar noticia de la labor científica impresa de  
los catedráticos. En más de una ocasión en este aparta-  
do hemos tenido que añadir: "no constan".

A efectos del método seguido en este -  
epígrafe, debemos decir, que respecto a aquellos cate-  
dráticos cuya vida académica se ha prolongado más allá  
de la fecha de cierre de esta investigación, 1936, só-  
lo se hacen constar las obras anteriores a tal fecha.

Finalmente, queremos manifestar que esta  
nómina de titulares es, a buen seguro, y a pesar del -  
esfuerzo empleado, incompleta (2). Incompleta respecto  
a titulares y sus obras; esperamos que pueda servir  
al menos como punto de referencia para futuras adicio-  
nes; así y todo nos ha parecido de utilidad llenar, -  
aunque pobremente, este evidente vacío..

## NOMINA DE TITULARES

ANDONAEGUI, Juan Antonio.

1) Datos personales y académicos.

Aparece en el Escalafón del año 1849, sirviendo en la Universidad de Valladolid, impartiendo la asignatura de "Prolegómenos del Derecho. Derecho Romano".

2) Expediente académico.

Legajo: 71/19, Archivo Central Ministerio Educación.

3) Obras.

-Discurso leído ante la Academia de Ciencias Morales y Políticas. (Tema: en la religión Católica, el criterio de la verdad en los misterios de la fé y en las costumbres, no es la razón natural, sino la autoridad de la Iglesia docente).

ARANA DE LA HIDALGA, Juan.

1) Datos personales y académicos.

Nació el 20 de Octubre de 1849 en Barcelona. Ha sido Auxiliar numerario desde 31 de Diciembre de 1883.

Según el Escalafón de 1902, ingresó como Catedrático el 8 de Marzo de 1899. Desempeña la Cátedra de "Elementos de Derecho natural" en la Universidad de Barcelona.

En los Escalafones de: 1903, 1904, 1906, 1907, - 1908, 1909, 1910, 1912, 1913, 1914, figuran los mismos datos. En los de 1915, 1916 y 1917, se añade: - es Vicerrector. En los de los años 1918 y 1919, en las observaciones, se dice que ha sido Vicerrector.

En el Escalafón de 1920, está incluido en las bajas por jubilación.

2) Expediente académico.

Personal: Legajos 86-36 y 86-37

Catedrático: Legajo 7487-5

del Archivo Central M.E.C.

3) Obras.

No constan.

AZCARATE Y MENENDEZ, Gumersindo

1) Datos personales y académicos.

Nace el 13 de Enero de 1840 en León. Ingresó el 18 de Marzo de 1873.

Según el Escalafón de 1873, sirve en la Universidad de Madrid en la Facultad de Derecho. En este Escalafón no se especifica asignatura. Fué consultado en el Archivo gral. de la Admon., y figura al margen, manuscrito lo siguiente: separado en 17 de Julio de 1875.

En los Escalafones de 1896, 1897 y 1898, se dice que sirve en la Facultad de Derecho de la Universidad de Madrid, impartiendo la asignatura de "Legislación Comparada"; y en observaciones añade: colocado en este lugar por virtud de R.O. de 3 de Marzo de 1881. En el Escalafón ya citado de 1897, se especifica la categoría de Término.

En los Escalafones de los años 1902, 1903, 1904, 1907, 1908, 1909, no varían los datos anteriores, pero en observaciones, se añade: Académico de la Historia y de las Ciencias morales y políticas. Consejero de Instrucción pública. Presidente de la Comisión Codificadora de Instrucción pública. Diputado a Cortes.

En los Escalafones de 1910, 1912, 1913, 1914, y 1915, datos iguales a los anteriores, y en las observaciones se añade: Presidente del Instituto de Reformas Sociales. Diputado. Ingresó por oposición en Instituciones de Derecho Privado.

Figura en las bajas por jubilación, en el Escalafón de 1916. Este año la Cátedra de Legislación Comparada está vacante.

2) Expediente académico.

Legajo: 121/14, en el Archivo Central M.E.C.

3) Obras.

-Estudios sobre el objeto y carácter de la ciencia económica y su relación con la del derecho, BRUM 3 (1870), 317-331/RGLJ 33 (1871) 305-328, 401-428.

-El problema social de ayer y de hoy, RUM 2 (1873), 470-477.



- Ensayo de una introducción al estudio de la Legislación comparada y programa de esta asignatura, RGLJ 44(1874), 82-112, 161-194, 241-263, 321-359; 45 - (1874), 5-19.
- Algunas observaciones sobre el problema social, REU 3(1874), 297-301.
- Un economista inglés (H.Cairnes), REU 6 (1875), - 247-253.
- El derecho y la religión, REU 8 (1876), 769-777.
- Minuta de un testamento (publicada y anotada por - W...), Madrid. Librería V. Suárez, 1876 (reeditado por Ediciones de Cultura Popular, Barcelona, 1967, con un "Estudio preliminar" de Elías Díaz).
- Una carta sobre la filosofía española, en "Revista Europea", nº 141, 5 de Noviembre de 1876 (recogida en "La Ciencia Española", Santander, 1953, Tomo I, pgs. 251 y ss.).
- Estudios económicos y sociales, Madrid, V. Suárez, 1876.
- Estudios filosóficos y políticos, Madrid, V. Suárez 1877.
- El self-government y la monarquía doctrinaria, Madrid, Librería de A. de San Martín, 1877.
- Enciclopedia jurídica o exposición orgánica de la - ciencia del derecho y el Estado, de AHRENS (traducción y notas críticas en colaboración con Fco. Giner de los Rios y Augusto González de Linares), Madrid, V. Suárez, 1878-1880.
- El poder del Jefe del Estado en Francia, Inglaterra y los Estados Unidos, Madrid, Establecimiento tipográfico de J. Conde y Cía., 1878.
- La Constitución inglesa y la política del continente, Madrid, Imprenta de M. Minuesa, 1878.
- Compendio de Historia del Derecho romano (en colaboración con Giner de los Rios y A. González de Linares), Madrid, J.M. Pérez, 1879.
- Desarrollo del derecho inglés, BILE 3 (1879), 1.
- La filosofía en los Estados Unidos, BILE 3 (1879) - 43-44.

- Discurso leído al inaugurarse el curso académico de 1879-80 en la Institución Libre de Enseñanza, en BILE 3 (1879) 137-139 145-147.
- Ensayo sobre la historia del derecho de propiedad y su estado actual en Europa, Madrid, Reus, 1880.
- Un discurso sobre la libertad de enseñanza, BILE 5 (1881) 11-13.
- Resumen de un debate sobre el problema social, discursos en el Ateneo de Madrid, 1881.
- El proyecto de Mr. Gladstone sobre la cuestión agraria de Irlanda, BILE 5 (1881), 65-67.
- Tratados de política. Resúmenes y juicios críticos, Madrid, Imprenta de Enrique de la Riva, 1883.
- El Régimen parlamentario en la práctica, Madrid, Fortanet, 1885. 2ª Edición Madrid, F. de Fe, 1892.
- El Estado en sus relaciones con la Iglesia, BILE, en 1885.
- Olózaga. Orígenes, ideas y vicisitudes del partido progresista, "La España del siglo XIX. Colección de conferencias históricas dadas en el Ateneo de Madrid", Madrid, Librería San Martín, 1886, Tomo 2.
- Relaciones de la política con los problemas económicos, Madrid, Establecimiento tipográfico de M. Miñuesa, 1890.
- Concepto de la sociología, discurso de recepción en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas el 7 de Mayo de 1891; recogido en "Biblioteca Sociológica Internacional", Barcelona, 1904.
- Un libro del profesor norteamericano J.W. Burgess, BILE 15 (1891), 356-368; 16 (1892) 13-15, 22-27, 95-96, 124-126.
- Deberes y responsabilidades de la riqueza, Madrid, Sucesores de Rivadeneyra, 1892.
- El problema social y las leyes del trabajo, discurso leído en 1893.
- La República norteamericana, BILE 18 (1894), 8-10, 23-28.
- Un libro sobre la evolución social, RDS 1 (1895), 8-27, 159-170, 548-561.

- La filosofía de la anarquía, informe leído en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas el 23 de Junio de 1896; incluido en la colección de "Memorias de la misma, Tomo VIII, Madrid, 1898
- Programa de Legislación comparada. Curso 1897-98. - Contestaciones adaptadas al programa de dicha asignatura, Madrid, Litografía, 1897.
- El "villanage" en Inglaterra, LA 34 (1897), 327-358.
- Discurso pronunciado en el Congreso de los Diputados el día 14 de Abril de 1902, con motivo de la interpelación del Sr. Silvela, Madrid, Establecimiento tipográfico de J.A. García, 1902.
- Neutralidad de la Universidad, Madrid, Imprenta de R. Rojas, 1903.
- Los latifundios, Madrid, 1905.
- La religión y las religiones, Madrid, Imprenta de R. Rojas, 1909.
- Carácter científico de la Historia, Madrid, M. Hernando, 1910.
- Necrología del Sr. D. Joaquín Costa, leída en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, Madrid, Jaime Ratés, 1919.
- Prólogo a la Vida del Derecho. Ensayo sobre el derecho consuetudinario, de J. Costa. Biblioteca Costa, 1914.
- Estudios sociales, Madrid, Manuel Minuesa, 1933.
- El problema social, Buenos Aires, Atalaya, 1946.
- Epistolario sobre la Cuestión Universitaria de 1875 (introducción, notas e índices por Pablo de Azcárate), Madrid, Ed. Tecnos, 1967.

BAREA Y AVILA, Rafael.

1) Datos personales y académicos.

Aparece en el Escalafón de 1849 sirviendo en la Universidad de Granada, impartiendo la asignatura de Prolegómenos del Derecho. Derecho Romano; en el de 1855, consta en la misma Universidad, en la asignatura de: Historia elemental e Instituciones de Derecho Romano.

2) Expediente académico.

Legajo: 141/2 en el Archivo Central M.E.C.

3) Obras.

No constan.

BARRIO Y MIER, Matías

1) Datos personales y académicos.

(Figura en el Anuario de 1867-68 de la Universidad Central, en la asignatura de Legislación comparada. Memoria acerca del estado de la Enseñanza en la Universidad Central, y en los establecimientos de su distrito en el curso de 1866 a 1867, Madrid, Imprenta de D. José Ducazcal, 1867).

Nació el 10 de Febrero de 1844 en Palencia, es Doctor en Derecho y Filosofía y Letras.

En el Escalafón de 1896 dice que sirve en la Facultad de Derecho de la Universidad de Madrid, tiene categoría Ascenso, con una antigüedad en el mismo desde 22 de Junio de 1874. Desempeña en dicha Universidad la Cátedra de Historia general del derecho; en observaciones añade que ha sido colocado en este lugar por R.O. de 26 de Septiembre de 1881.

En el Escalafón de 1897, no varían los anteriores datos; en el de 1902, se dice que ha servido en Zaragoza, Valencia y Oviedo, y en observaciones se añade: Consejero de Instrucción Pública. Diputado a Cortes. Vocal de la Comisión Codificadora y de la general de la Codificación.

2) Expediente académico.

Legajo 148-28 en el Archivo Central M.E.C.

3) Obras

No constan.

BARTA, Bartolomé

1) Datos personales y académicos.

Aparece en el Escalafón de 1849 sirviendo en la Universidad de Zaragoza, en la asignatura de Prolegómenos del Derecho. Derecho Romano.

2) Expediente académico.

Legajo: 150-30, en el Archivo Central M.E.C.

3) Obras.

No constan.

CARRASCO, Miguel

1) Datos personales y académicos.

Aparece en el Escalafón de 1849, sirviendo en la Universidad de Salamanca, impartiendo la asignatura de Prolegómenos del Derecho. Derecho Romano.

2) Expediente académico.

Legajo: 9-253/8 en el Archivo Central M.E.C.

3) Obras.

-Oración inaugural que en la solemne apertura de los Estudios del curso 1851-1852, pronunció en la Universidad Literaria de Salamanca, Salamanca, Morán, 1851.

-In solemni anniversaria studiorum instauratione oratio habita ad salmanticensem academiam a Michaelae Carrasco, Salmanticae, apud Ioann Vallegera, MDCCCXXXIV (1834).

CALLEJO DE LA CUESTA, Eduardo

1) Datos personales y académicos.

Nace el 21 de Noviembre de 1875 en Madrid. En los Escalafones de los años: 1913, 1914, 1915, 1916, 1917, 1918, 1919, 1920, 1925, 1926, aparecen los siguientes datos: ingresó por oposición libre el día 1 de Abril de 1912, en la Cátedra de Derecho natural; sirve en la Universidad de Valladolid.

En el Escalafón de 1933, figura desempeñando la Cátedra de Filosofía del Derecho en la Universidad de Salamanca; en observaciones: excedente.

2) Expediente académico.

Legajos: 9369/13, 12566/1, 243/25, en el Archivo Central M.E.C.

3) Obras.

- El contrato del trabajo. Discurso leído en el acto de grado de Doctor en Derecho, Valladolid, Montero, 1899.
- Monismo y dualismo en la concepción del derecho, 1912.
- Discurso leído en la apertura del curso académico - de 1922-1923 en la Universidad de Valladolid, Vda. de Cuesta, 1922.
- Real Academia de la Jurisprudencia y Legislación. Relaciones del Derecho positivo con el Derecho natural. Discurso leído el 31 de Mayo de 1948 en su recepción pública, por el Excmo Sr D. Eduardo Callejo de la Cuesta, y contestación del Excmo Sr D. Eduardo Aunós. (Bosquejo biográfico del nuevo académico y breve resumen del tema tratado por él), Madrid, Imprenta Vda de Galo Sáez, 1948.

CARRERAS ARAÑO, Juan

1) Datos personales y académicos.

Nace el 21 de Noviembre de 1883, en Barcelona. En los Escalafones de 1920, 1925, y 1926, figuran los siguientes datos: Ingresó por oposición el 5 de Junio de 1919; ha servido en Murcia; en la actualidad sirve en la Universidad de Granada en la Cátedra de Derecho Natural.

2) Expediente académico.

Licenciado, legajo: 278-5  
 Doctor en Derecho, legajo: 7085-13  
 Catedrático, Legajo: 7489-2  
 En el Archivo Central M.E.C.

3) Obras.

- Filosofía de la Ley según Santo Tomás de Aquino, Madrid, Reus, 1919; 2ª edición en Granada, José López Guevara, 1926.
- Resumen de Elementos de Derecho Natural, Granada, - Paulino Ventura, 1926.

CASTILLO ALONSO, Gonzalo del

1) Datos personales y académicos.

Nace el 18 de Octubre de 1871 en Santander.

En el Escalafón de 1920, constan los siguientes datos: ingresó por oposición el 5 de Abril de 1905. Ha servido en Santiago; desempeña la Cátedra de Derecho político a la cual está acumulada la Cátedra de Elementos de Derecho Natural, en Barcelona. Observaciones: ingresó por oposición en Derecho Administrativo.

2) Expediente académico.

Legajos 301-24 y 9612-8 en el Archivo Central M.E.C.

3) Obras.

No constan.

CORREA MARTRANEZ, José

1) Datos personales y académicos.

En el Escalafón de 1896, consta que sirve en la Universidad de Valladolid con categoría de Entrada; ingresó el 15 de Julio de 1865, y desempeña la Cátedra de Derecho Natural. En observaciones dice que: ha sido colocado en este lugar por virtud de lo dispuesto en R.D. de 8 de Octubre de 1883.

El Escalafón de 1897, no varía los datos anteriores.

2) Expediente académico.

Licenciado, legajo: 358-51  
Personal 358-12 y 958-52  
En el Archivo Central M.E.C.

3) Obras.

-El principio inmutable de verdad en la enseñanza. -  
Discurso leído en la inauguración del curso académico de 1884-1885, en la Universidad de Valladolid, Valladolid, Imprenta L. Garrido, 1884.

CORTS GRAU, José

1) Datos personales y académicos.

Nace el 25 de Octubre de 1905 en Valencia; según datos del Escalafón de 1935, en el que aparece, ingresó el 13 de Agosto de 1935, sirviendo en la Universidad de Granada, en la asignatura de Filosofía del derecho.

2) Expediente académico.

Personal, legajo: 7056-31

Profesional, legajo: 9174-55, Archivo Central M.E.C.

3) Obras.

-Ideario político de Balmes, Madrid, 1934.

-El sentido óntico y teológico del derecho en la Escolástica, Madrid, 1935.

-Etc...

DIEZ CANSECO Y BERJON, Laureano

1) Datos personales y académicos.

Nace el 4 de Julio de 1860, en León; según el Escalafón de 1902, ingresó el 16 de Junio de 1900, por oposición; sirve en la Facultad de Derecho de la Universidad de Valladolid, en la Cátedra de Elementos de Derecho natural; según las observaciones, es Vicerrector.

En los Escalafones de los años 1903, 1904, 1906, 1907, 1908, 1909, y 1910, constan los mismos datos que en el anterior de 1902, en observaciones se añade: ha sido Vicerrector. Según los Escalafones de los años 1912, 1925 y 1926, pasa por oposición a desempeñar la Cátedra de Historia del derecho, en la Universidad de Madrid.

2) Expediente académico.

Personal, legajo: 416-28

Catedrático, legajo: 7494-3

En el Archivo Central M.E.C.

3) Obras.

-Discurso leído en la Universidad de Valladolid en la inauguración del curso 1908-1909. Tema: Función de las Universidades, la vida de los pueblos, Valladolid, Vda. de Cuesta, 1908.

-Fuero de San Pedro de las Dueñas (León), Anuario de Historia de Derecho español, Vol II.



- Sobre los Fueros del Valle de Fenar Castrocalbón y Pajares, Madrid, Revista de Archivos, 1924.
- Prólogo a Contribución al estudio del régimen local y de la economía popular de España, de Vicente Florez de Quiñones y Tomé, León, Imprenta Católica, - 1924.

DURAN Y BAS, Manuel

1) Datos personales y académicos.

En el primer Escalafón, de los que se han consultado, en el que aparece, es en el de 1863, no figura asignatura que desempeña, solamente especifica que sirve en la Universidad de Barcelona. En el de 1873 se añade que tiene categoría de Ascenso. En los Escalafones de 1896 y 1897, sirve en la Universidad de Barcelona (no se especifica asignatura), con antigüedad desde 20 de Junio de 1862, y en observaciones se añade que es Decano.

2) Expediente académico.

Legajo: 435/1, en el Archivo Central M.E.C.

3) Obras.

- Estudios políticos y económicos, Barcelona, Brusi, - 1856.
- La ciencia del Derecho en el siglo XIX, Barcelona, 1859.
- Teoría del derecho en la "Ciencia nueva" de Vico, - RGLJ19 (1861), 5-21.
- Estudios sobre el derecho mercantil. Naturaleza del fenómeno comercio con relación al derecho, RGLJ 27 (1865), 228-240.
- Estudios sobre el derecho mercantil. Carácter del derecho mercantil, RGLJ 27 (1865), 305-314.
- Fuentes del derecho mercantil español. Juicio crítico de nuestro Código de Comercio, RGLJ 28 (1866), - 292-304.
- Noticia de la vida y escritos del Excmo Sr. D. Francisco Permanyer y Tuyet, Barcelona, Imprenta del - Diario de Barcelona, 1870.

- Apuntes de Filosofía del Derecho fielmente tomados de las explicaciones del catedrático de dicha asignatura, D. Manuel Durán y Bas en la Universidad de Barcelona, M.R., Barcelona, Calle del Carmen, 1874.
- Reynals y Rabassa, Estudio biográfico y literario - leído en la sesión pública que se celebró el 29 de Mayo de 1883 en la Real Academia de Buenas Letras - de esta ciudad, Barcelona, Imprenta Barcelonesa, - 1883.
- Escritos I Serie: Estudios jurídicos, Introducción de L. Rivera, Barcelona, Imprenta de J. Oliveras, 1888.
- La crisis actual del Derecho, Barcelona, 1893.
- Escritos II Serie: Escritos morales, sociales y económicos, Imprenta Barcelonesa, 1895.
- (Ver apéndice documental sobre Manuel Durán y Bas).

#### EMPERADOR FELEZ, Cándido

##### 1) Datos personales y académicos.

Nace el 8 de Noviembre de 1856 en Zaragoza. En los Escalafones de 1896 y 1897, dice que sirve en la Universidad de Zaragoza, con categoría de Entrada y antigüedad desde 9 de Abril de 1888; en el de 1898 constan los mismos datos, añadiendo: sustituto personal en 6 de Octubre de 1872. En los de 1902, 1903 y 1904, figura que ha servido en Granada, y en la actualidad desempeña la Cátedra de Elementos de Derecho natural en Zaragoza, añadiendo en observaciones que es profesor auxiliar por oposición.

##### 2) Expediente académico.

Legajo: 446-59, en el Archivo Central M.E.C.

##### 3) Obras.

- Nociones preliminares al estudio del derecho mercantil de España y de las principales naciones de Europa y América, Zaragoza, Emilio Casañal, 1886.
- Traducción y notas a Introducción a un curso de derecho internacional privado, de Daniel Folleville, - Zaragoza, Hijo de E. Casañal y cía., 1887.

1) Datos personales y académicos.

Nace el 4 de Agosto de 1850, en Oviedo. Figura como alta en el Escalafón de 1917, ingresó el 4 de Octubre de 1916, sirve en Oviedo en la Cátedra de Derecho Natural; en observaciones se dice que ha sido Auxiliar numerario

En los Escalafones de 1918, 1919 y 1920, aparecen los mismos datos.

2) Expediente académico.

Personal, legajo: 452-65  
De Auxiliar, legajo: 9804-4  
En el Archivo Central M.E.C.

3) Obras.

No constan.

FERNANDEZ CUEVAS, Carlos

1) Datos personales y académicos.

Aparece en el Escalafón de 1849, sirviendo en la Universidad de Oviedo, en la Cátedra de Prolegómenos del Derecho. Derecho Romano.

2) Expediente académico.

Legajo: 489-50, en el Archivo Central M.E.C.

3) Obras.

No constan.

GARCIA ALAS Y UREÑA, Leopoldo

1) Datos personales y académicos.

En los Escalafones de los años 1896, 1897 y 1898, constan los siguientes datos: Ingresó el 17 de Julio de 1882, sirve en la Universidad de Oviedo, impartiendo la asignatura de Derecho natural, con categoría de Ascenso; en observaciones dice: Catedrático numerario de Instituto desde 7 de Abril de 1875.

2) Expediente académico.

Legajo 568-31, en el Archivo Central M.E.C.

3) Obras.

- El Derecho y la moralidad. Determinación del concepto del Derecho y sus relaciones con el de moralidad. Tesis doctoral, Madrid, Medina, 1878. REU 12 (1878) 260, 262, 326, 360, 399, 437, 461, 532.
- Prólogo a la traducción española por A. Posada de - La lucha por el Derecho de R. von Jhering, Madrid, V. Suárez, 1881.
- Programa de Elementos de Economía política y Estadística, Madrid, Imprenta de la Revista de Legislación, 1882. RGLJ 60 (1882), 5 254, 391;61 (1882)61.
- Alcala Galiano. El período constitucional de 1820 a 1823. Causas de la caída del sistema constitucional La emigración española hasta 1833. Conferencia pronunciada en el Ateneo de Madrid, Librería A. San - Martín, 1887.
- El utilitarismo y la enseñanza. Discurso de apertura de curso en la Universidad de Oviedo, 1891. En - Folletos Literarios, VIII. Un discurso, Madrid, Fernando Fé, 1891.

GINER DE LOS RIOS, Francisco

1) Datos personales y académicos.

Nace el 10 de Octubre de 1839 en Málaga. Ingresó el 13 de Agosto de 1867.

Según el Escalafón de 1873, sirve en la Universidad de Madrid, con categoría de Entrada, en la Facultad de Derecho. En este Escalafón no se especifica asignatura. Fué consultado en el Archivo gral. - de la Admón., y figura al margen, manuscrito, lo siguiente: separado por R.O. de 17 de Julio de 1875.

En el Escalafón de 1896 consta en la Universidad de Madrid, Facultad de Derecho (no figura asignatura); en observaciones dice: colocado en este lugar por virtud de R.O. de 3 de Marzo de 1881.

En los Escalafones de los años: 1897, 1898, 1902, 1903, 1904, 1906, 1907, 1908, 1909, 1910, 1912, - 1913, 1914, 1915, figura impartiendo la asignatura de Filosofía del Derecho, en el Doctorado, en la Universidad de Madrid.

Aparece baja por fallecimiento en el Escalafón - de 1916.

2) Expediente académico.

Legajo 639-8, en el Archivo Central M.E.C.

3) Obras.

- Bases para la teoría de la propiedad (tesis doctoral), Madrid, 1867.
- Reseña bibliográfica al "Cours de Droit naturel ou Philosophie du Droit, complété dans les principales matières par les aperçus historiques et politiques", por H. Ahrens, Boletín Revista de la Universidad de Madrid. BRUM 1 (1869) 86-88.
- Reseña del "Acta de la sesión pública inaugural de la Academia de Buenas Letras de Barcelona, celebrada el 29 de Noviembre de 1868" (BRUM) 1 1869, 254-261.
- Plan de una introducción a la filosofía del derecho, BRUM 1 (1869) 49-51, 89-91, 141-143, 206-207, 365-369; BRUM 2 (1870), 38-41, 94-100, 299-233, 850-853.
- La futura Ley de Instrucción pública, BRUM 1 (1869) 254-261, 361-365, 464-470.
- Traducción de Doctrinas fundamentales reinantes sobre el delito y la pena en sus internas contradicciones. Ensayo crítico preparatorio para la renovación del Derecho penal, de A. Roeder, RLJ 35 (1869) 227-266, 369-394; 36 (1870) 452-489; 37 (1870) 337-364; 38 (1871) 266-291. Edición aparte, Madrid, Imprenta de la Revista de Legislación, 1870.
- Programa de las cuestiones sobre que versa el examen de Filosofía del Derecho, BRUM 2 (1870) 1553-1561, Edición aparte: 1873, 1882, 1888, 1904.
- Los estudios de la Facultad, BRUM 2 (1870), 1297-1307.
- Enciclopedia del Derecho, BRUM 2 (1870), 1590-1599.
- Apuntes para un plan de Elementos de Política general, BRUM 3 (1870) 65-70.
- Idea de la Filosofía del Derecho, BRUM 3 (1870) 179-195.
- Principios elementales del Derecho. Introducción a la Filosofía del Derecho, Madrid, V. Suárez, s.f. (1871).

- Programa de las lecciones de Elementos de Doctrina de la Ciencia, explicadas como curso libre en la Universidad de Madrid, "Revista de la Universidad de Madrid" (RUM) 1 (1873) 491-494, 593-598; 2 (1873) 335-345.
- Principios de Derecho Natural sumariamente expuestos (en colaboración con Alfredo Calderón), Madrid Imprenta de la Biblioteca de Instrucción y Recreo, s.f. (1873).
- Necesaria reforma del sistema penal español mediante el establecimiento del régimen celular, RUM 1 (1873) 390-414.
- Lecciones sumarias de psicología explicadas en la Escuela de Institutrices de Madrid, (en colaboración con Alfredo Calderón), Madrid, Imprenta de J. Noguera, 1874.
- Traducción de Compendio de Estética de Krause, Sevilla, Imprenta de Gironés y Orduña, 1874, 2ª ed. 1883.
- Necrología de Ahrens, RUM 4 (1874) 452-457.
- Estudios jurídicos y políticos, Madrid, V. Suárez, 1875.
- Principios de Derecho natural, Madrid, Aribau, 1875.
- Estudios filosóficos y religiosos, Madrid, V. Suárez, 1876.
- Biografía de José María Maranges, en Estudios jurídicos, Madrid, sucesores de Rivadeneyra, 1878.
- Sobre algunos conceptos económicos de Ahrens, BILE 2 (1878) 41-42.
- Enciclopedia jurídica o exposición orgánica de la ciencia del derecho y el Estado, de Ahrens (traducción y notas críticas en colaboración con Gumersindo Azcárate y Augusto González de Linares), Madrid, V. Suárez, 1878-1880.
- Compendio de Historia del Derecho romano, (en colaboración con G. Azcárate y A. G. de Linares), Madrid, J.M. Pérez, 1879.
- Principales doctrinas tocantes a la soberanía política, RGLJ 55 (1879) 169-200.
- Carlos Roeder. Necrología, RGLJ 56 (1880) 120-153.

- Crítica legislativa, RGLJ 58 (1881) 362-384.
- La prohibición de la mendicidad y las Hermanitas de los Pobres, BILE 5 (1881) 49-50.
- La reforma de la enseñanza del Derecho, BILE 8 (1884) 311-313.
- Estudios sobre educación, Madrid, 1886.
- Sobre el estado de los estudios jurídicos en nuestras Universidades, BILE 12 (1888) 22-26
- Educación y enseñanza, Ronda, 1889.
- La teoría de la persona social en los juristas y sociólogos de nuestro tiempo, RGLJ 76 (1890) 5-31, 144-164; 77 (1890) 532-549; 79 (1891) 5-29.
- La clasificación de las ciencias según Wundt, BILE 18 (1894) 54-60.
- Un nuevo libro de Schaeffle, RGLJ 84 (1894) 5-29, 225-245, 433-445, 513-550.
- Las personas sociales en la Ética de Wundt, "Revista de Derecho y Sociología" 1 (1895) 298-310, 401-412.
- El socialismo de Schaeffle, BILE 19 (1895) 207-213.
- Una observación sobre la condición de los criados, BILE 19 (1895) 252-254.
- La segunda teoría de Wundt sobre la personalidad del organismo social, RGLJ 87 (1895) 225-247.
- El Estado de la persona social, RGLJ 89 (1896) 113-141.
- Espíritu y Naturaleza, BILE 21 (1897) 165-169.
- La ciencia como función social (Ponencia al Congreso del Instituto Internacional de Sociología), BILE 21 (1897) 225-226.
- La historia del pensamiento de Platón según un libro reciente, BILE 22 (1898) 283-288, 305-313.
- Sobre la enseñanza de la Filosofía, BILE 22 (1898) 283-288.
- Resumen de la Filosofía del Derecho, T.I. (en colaboración con A. Calderón), Madrid, V. Suárez, 1898.
- Notas de Sociología: I La moral del superhombre, II la crisis de los partidos liberales, BILE 22 (1898)

348-350.

- Aspectos del Anarquismo, BILE 23 (1899) 88-90.
- Sobre el llamado materialismo histórico de Marx y Engels, BILE 23 (1899) 383-384.
- La persona social, Estudios y fragmentos, Madrid, - V. Suárez, 1899.
- Filosofía y Sociología, Barcelona, Heinrich y Cía., 1904.
- La pedagogía universitaria, Barcelona, 1905.
- Riehl sobre Kant, BILE 32 (1908) 157-160.
- La Filosofía de Ratzenhofer, BILE 32 (1908) 220-223.
- La ética psicológica de Benedickt, BILE 34 (1910) 26-27.
- Sobre el concepto de Ley en el derecho positivo, - "Actas del Congreso de Zaragoza de la Asociación para el Progreso de las Ciencias" T. VI, Madrid, Eduardo Arias, 1910 91-99. BILE 55 (1931) 218-224.
- La ideas de Stammler sobre los problemas del Derecho y la Ciencia jurídica del porvenir, BILE 36 - (1912) 284-287. (Sin firma)
- El concepto de la Filosofía de Dilthey, BILE 37 - (1913) 249-256.
- Ensayos menores sobre educación y enseñanza, Madrid 1913.
- Sobre la Filosofía actual del Derecho. (Ponencia para el Congreso de Filosofía de París, 1913), BILE - 40 (1916) 43-44.
- Acerca de la función de la ley (publicado primeramente en "Revue Internationale de Sociologie" Agosto-septiembre, 1908), BILE 56 (1932) 33-41.
- Obras completas. Tomo I: Principios de Derecho Natural. Tomo II: La Universidad española. Tomo III: Estudios de Literatura y Arte. Tomo IV: Lecciones sumarias de Psicología. Tomo V: Estudios jurídicos y políticos. Tomo VI: Estudios filosóficos y religiosos. Tomo VII: Estudios sobre educación. Tomos VIII y IX: La persona social. Estudios y fragmentos. Tomo X: Pedagogía universitaria. Tomo XI: Filosofía y Sociología. Estudios de exposición y de crítica. To



mo XII: Educación y Enseñanza. Tomos XIII y XIV: Resumen de Filosofía del Derecho. Tomo XV: Estudios - sobre Artes industriales y Cartas literarias. Tomos XVI-XVII-XVIII: Ensayos menores sobre educación y - enseñanza. Tomo XIX: Informes del Comisario de Educación de los Estados Unidos. Tomo XX: Arqueología artística de la Península, Madrid, Ed. La Lectura y Espasa-Calpe, 1916-1936.

- El pensamiento vivo de Giner, Prólogo de Fernando - de los Ríos, Buenos Aires, Atalaya, 1949. Antología.
- Epistolario sobre la Cuestión Universitaria de 1875, introducción, notas e índices por Pablo de Azcárate, Madrid, Tecnos, 1967.
- Ensayos, selección y prólogo de J. López Morillas, Madrid, Alianza Editorial, 1969. Antología.
- (Ver apéndice documental sobre Francisco Giner de los Ríos).

GONZALEZ CASTEJON Y ELIO, Francisco Javier

1) Datos personales y académicos.

Nace el 25 de Mayo de 1848. En el Escalafón de 1896 figura en la Universidad de Madrid, con categoría - de Entrada y antigüedad de 6 de Mayo de 1885. En el de 1897, no varían los datos. En el de 1898 se añade en observaciones que ha sido sustituto personal desde el 5 de Enero de 1870. Es Senador.

Según el Escalafón de 1902 desempeña la Cátedra - de Elementos de Derecho natural en la Facultad de - Derecho de la Universidad de Madrid; en observaciones dice que es Catedrático Supernumerario por oposición, Gran Cruz de Isabel la Católica, ex Ministro de Gracia y Justicia. El Escalafón de 1903, no varía con respecto al anterior, pero añade en las - observaciones, que es Ministro de Agricultura y Obras públicas

En los Escalafones de los años: 1904, 1906, 1908, 1909, 1910, 1912, 1913, 1914, 1915, 1916, no varían. En 1917, es Senador. En el Escalafón de 1919, figura incluido en las bajas por jubilación.

2) Expediente académico.

Legajo: 670-1 en el Archivo Central M.E.C.

3) Obras.

- El principio de autoridad en la vida social. Discurso leído en la Universidad Central en la inauguración del curso académico de 1896-1897, Madrid, Imprenta Colonial, 1896.
- Lecciones de Derecho natural, Madrid, Imprenta de los Hijos de M.G. Hernández, 1898.
- El principio secularizador de las sociedades modernas y su origen. Academia de Ciencias Morales y políticas. Discusiones tomo VII, pag 473, Imprenta Asilo de Hnos. del Corazón de Jesús, 1904.
- Algunas teorías de Platón comparadas con otras de la Filosofía moderna. Discurso pronunciado en la Real Academia de Ciencias morales y políticas. Discusiones, tomo IV.

GONZALEZ OLIVEROS, Wenceslao

1) Datos personales y académicos.

Nace el 28 de Septiembre de 1890, en Zamora. En el Escalafón de 1925 consta que ingresó por oposición libre el 1 de Julio de 1922. Ha servido en La Laguna; desempeña la Cátedra de Derecho Natural en la Universidad de Santiago. El de 1926, reseña los mismos datos que el anterior. En los Escalafones de 1933 y 1935 consta que desempeña la Cátedra de Filosofía del Derecho en Salamanca, y que ha servido en La Laguna, Santiago y Granada.

2) Expediente académico.

Licenciado: legajo, 685-49  
 Doctor: legajo, 7085-59  
 En el Archivo Central M.E.C.

3) Obras.

- Los principios filosóficos de la propiedad intelectual, Valladolid, Cuesta, 1920.
- Etc...

GONZALEZ VICEN, Felipe

1) Datos personales y académicos.

Nace el 5 de Febrero de 1908 en Santander. Según el

Escalafón de 1935, ingresó el 13 de Agosto de 1935, desempeña la Cátedra de Filosofía del Derecho en la Universidad de Sevilla.

2) Expediente académico.

Personal, legajo: 7963-25  
 Doctor, legajo: 9174-57  
 En el Archivo Central M.E.C.

3) Obras.

- Teoría de la Revolución. Sistema e historia, Madrid, 1932.
- El advenimiento de la Escuela de Derecho natural, 1933.
- La Filosofía del Derecho y del Estado en Kant, 1935.
- Etc...

IBERRI, Francisco de Paula

1) Datos personales y académicos.

Aparece en el Escalafón de 1849, sirviendo en la Universidad de Sevilla, impartiendo la Asignatura de Prolegómenos del Derecho. Derecho Romano.

2) Expediente académico.

Legajo 766-41 en el Archivo Central M.E.C.

3) Obras.

- Extracto breve y analítico del programa de enseñanza, que presenta la Facultad de Jurisprudencia de la Universidad de Sevilla a la dirección general de Estudios, en cumplimiento de la disposición 9ª de la orden de S.A. el Regente del Reino de 1ª de Octubre de 1842, (primer año) Madrid, Boletín de Instrucción Pública, Tomo V, Imprenta Nal., 1843 524-527.

JAUMAR Y ANDREU, Francisco de Sales

1) Datos personales y académicos.

Figura en el Escalafón de 1873, sirviendo en la Universidad de Barcelona, con categoría de Entrada, no figura asignatura. En 1880 constan los mismos datos. En el Escalafón de 1897, aparece en la Facultad de Derecho de la Universidad de Barcelona con -

categoría de Ascenso, ingresó el 10 de Abril de -  
1865; desempeña la Cátedra de Derecho Natural.

2) Expediente académico.

Legajo 783-40

En el Archivo Central M.E.C.

3) Obras.

-Discurso leído en la Universidad Central en el acto de recibir la investidura de Doctor en Derecho Administrativo, tema: servicio militar: historia, beneficios o perjuicios de la Fuerza Armada permanente, Madrid, José Ducazal, 1863.

-Sobre el derecho de propiedad, discurso leído en la Universidad Central, Madrid, Tejedo, 1859.

LEGAZ LACAMBRA, Luis

1) Datos personales y académicos.

Nace el 17 de Abril de 1906. En el Escalafón de -  
1935, aparecen los siguientes datos: es doctor en  
Derecho, desempeña la cátedra de Filosofía del Dere-  
cho en Santiago. Ingresó el 8 de Febrero de 1935,  
ha servido en La Laguna.

2) Expediente académico.

Profesional, legajo: 9175-79

Licenciado, legajo: 7044-1

Doctor, legajo 8803-4

En el Archivo Central M.E.C.

3) Obras.

-Filosofía realista y Derecho natural, Zaragoza, 1926.

-La validez del Derecho internacional, Zaragoza, 1931

-En torno al eterno problema del derecho natural. Co-  
mentarios sobre algunos aspectos de la más reciente  
filosofía jurídica francesa, Revista de Cultura y -  
vida universitaria, Zaragoza, 1932.

-Die ontologische Grundlage der reinen Rechtslehre,  
Wien, "Zeitschrift für öffentliches Recht", 1932.

-Kelsen. Estudio crítico de la teoría pura del Dere-  
cho y del Estado, de la Escuela de Viena, Barcelona,  
Bosch, 1933.

-Traducción, prólogo y apéndices a Wilhelm Sauer, Filo

- sofía jurídica y social, Barcelona, Labor, 1933. El a péndice I (pgs. 90-106): Las tendencias dominantes en - España en la Filosofía jurídica, política y social.
- El Estado de Derecho en la actualidad. Una aporta-- ción a la teoría de la juridicidad, separata de la RGLJ, Madrid, Reus 1934.
  - Las garantías constitucionales del Derecho interna- cional, separata de la Revista de Derecho Público, Madrid, 1933.
  - La Filosofía jurídica del nacional-socialismo, Zara goza, 1934.
  - Die Rechtsphilosophie des F. Suarez, Wien, "Zeitsch rift für öffentliches Recht", 1934.
  - La primacía de lo espiritual en la construcción ju- rídica internacional. Las bases sociológico-axioló- gicas del nacionalismo y del internacionalismo, Es- tudios internacionales, Publicaciones del Grupo Es- pañol de la Unión de Friburgo, Madrid, 1935 27-80.
  - Adiciones a Oskar Georg Fischbach, Teoría general - del Estado, Barcelona Ed. Labor, 1934.
  - La théorie pure du droit et l'ideé du droit social, "Revue Internationale de la Théorie du Droit", 1935.
  - Traducción de la técnica del derecho internacional y la organización de la paz, artículo de Hans Kel- sen, RGLJ, 1935.
  - Stammler. En su octogésimo aniversario, Zaragoza, - "Universidad", 1935.
  - Traducción de Derecho constitucional internacional, de B. Mirkine Guetzevich, Madrid, ERDP, 1936.
  - ETC...

LOPEZ SANCHEZ, Pedro

1) Datos personales y académicos.

En el Escalafón de 1863, figura en la Universidad - de Salamanca (no consta asignatura). En el de 1873, consta que sirve en la Facultad de Derecho de la U- niversidad de Sevilla, con categoría de Ascenso. En el Escalafón de 1880, dice que sirve en la Uni- versidad de Madrid, en la Facultad de Derecho Civil y Canónico, con antigüedad en el Escalafón desde 22 de Junio de 1862.

(En los Anuarios de la Univ. Central de 1875-76 y 1876-77, figura en la Cátedra de Filosofía del Derecho y Derecho Internacional. En 1878-79, en Dº Internacional).

2) Expediente académico.

Personal, legajo: 00886-57  
Catedrático, legajo: 886-57  
En el Archivo Central M.E.C.

3) Obras.

- Discurso pronunciado en la investidura de licenciados en la carrera de Jurisprudencia el 30 de Junio de 1856 en la Universidad Central, Madrid, Imp. del Colegio de Sordomudos, 1856.
- Discurso al recibir la investidura de Doctor, tema: Significación de las Ciencias jurídicas en la organización social, Madrid, Fuentenebro, 1857.
- Discurso leído ante el Claustro de la Universidad Literaria de Salamanca el día 14 de Diciembre de 1862, Salamanca, Vázquez, 1862.
- Elementos de Derecho internacional público, precedidos de una introducción a su estudio, Madrid, Revista de Legislación, 1866.
- Apuntes sobre Filosofía del derecho y Derecho internacional, Madrid, Imprenta de A. Gómez Fuentenebro, 1878-1879.

LUNA GARCIA, Antonio

1) Datos personales y académicos.

Nace el 30 de Abril de 1901 en Granada. En el Escalafón de 1931 figura con fecha de ingreso el 10 de Diciembre de 1928; desempeña la Cátedra de Filosofía del derecho en la Universidad de La Laguna.

2) Expediente académico.

Legajo: 7018/32  
En el Archivo Central M.E.C.

3) Obras.

- Il valore della consuetudine come fonte del diritto, Bolonia, 1925.
- Nacionalismo e internacionalismo en la doctrina católica, Madrid, 1933.
- Etc...

LUÑO PEÑA, Enrique

1) Datos personales y académicos.

Nace el 19 de Diciembre de 1900 en Zaragoza. Según el Escalafón de 1933, ingresó por oposición libre - el 21 de Diciembre de 1931; desempeña la cátedra de Derecho natural en la Facultad de Derecho de la Universidad de Santiago; ha sido Auxiliar temporal.

2) Expediente académico.

Personal, Legajo: 7013-50.

Doctor, Legajo: 7302-28, Archivo Central M.E.C.

3) Obras.

-Legislación foral de D. Rodrigo Gimenez de Rada, Zaragoza, 1928.

-Il pragmatismo giuridico, Roma, 1931.

-Seguro social agrario. Extensión de los seguros sociales a los trabajadores del campo. Procedimiento de hacer más eficaz esa extensión. (Premio Marvá de 1932), Madrid, Publicaciones del INP, Minuesa, 1933.

-El crédito agrícola en Aragón. Ponencia aprobada por la Primera Conferencia Económica Aragonesa, Zaragoza, Editorial Gambón, 1933.

-Las inversiones de fondos del seguro social, Madrid, Minuesa, 1933.

-La justicia social, Zaragoza, La Académica, 1933.

-El problema de la unificación de los seguros sociales fuera de España (Premio Marvá de 1934), Madrid, 1935.

-El Derecho social, Madrid, 1935.

-La Filosofía jurídica del Profesor Amor Rubial, Madrid, 1935.

-Essai critique sur les notions de Loi éternelle et de la Loi naturelle, París, Archives de Philosophie de Droit et de Sociologie Juridique, 1936.

-Etc...

MEDINA ECHEVARRIA, José

1) Datos personales y académicos

Según el Escalafón del año 1935, nace en Castellón en el día 25 de Diciembre del año 1903; consta como fecha de ingreso el 8 de Noviembre del año 1935. Desempeña este año de 1935, la cátedra de Filosofía del Derecho, en la Facultad de Derecho de la Universidad de Murcia.

2) Expediente académico.

7051-57

Personal, legajo 9174-42

Profesional, legajo: 9175-68

En el Archivo Central M.E.C.

3) Obras.

-Gustav Radbruch, Rechtsphilosophie. Traducción española de J. M. Echevarría, Filosofía del Derecho, publicada por la Editorial de la Revista de Derecho Privado, Madrid, 1933.

-La situación presente de la Filosofía jurídica (esquema de una interpretación), Madrid, Editorial Revista de Derecho Privado, 1935.

-Weber Max, Wirtschaft und gesellschaft, 1923. Traducción española de José Medina Echevarría, Juan - roura Perella, Eduardo García Máñez, Eugenio Imaz y José Ferrater Mora, Economía y sociedad, Fondo - de Cultura Económica, Mexico, 1944.

-Etc...

MENDIZABAL Y MARTIN, Luis

1) Datos personales y académicos.

Nace el 18 de Noviembre de 1859 en Zaragoza. Los - Escalafones de 1896 y 1897, indican que sirve en la Facultad de Derecho de la Universidad de Zaragoza, con categoría de Ascenso. Ingresó el 12 de Febrero de 1887. Según los Escalafones de 1902, 1903 y



1904, desempeña la Cátedra de Derecho Penal en Zaragoza. En el de 1906 aparece desempeñando Derecho Natural en la Universidad de Valladolid. De nuevo vuelve a Zaragoza, según los Escalafones de 1907 y 1909, para desempeñar la Cátedra de Derecho Natural en dicha Universidad. En el Escalafón de 1910, se añade en observaciones que ingresó por oposición en Derecho Natural y que ha desempeñado las Cátedras de Procedimientos judiciales y Derecho penal.

En los Escalafones de 1912, 1913, 1914, 1915, 1916, 1917, no varían los datos anteriores. En los de 1918, 1919, 1920 y 1925, dice que pasa a desempeñar la Cátedra de Filosofía del Derecho en Madrid.

2) Expediente académico.

Personal, legajo: 983/70

Profesional, legajo: 7496/1

En el Archivo Central M.E.C.

3) Obras.

-Programa de Elementos de Derecho natural, Zaragoza, Imprenta Ramón Miedes, 1897.

-Elementos de Derecho natural. Apuntes publicados para facilitar su estudio, Valladolid, Imprenta de la Vda. de Cuesta, 1890.

-La fórmula de la Justicia, Zaragoza, Imprenta M. Salas, 1900.

-Derecho natural, 4ª edición, Zaragoza, La Editorial, 1908.

-Discurso leído en la apertura de curso de los estudios del año 1908 a 1909 en la Universidad literaria de Zaragoza, Zaragoza, M. Salas, 1908.

-Principios morales básicos, Zaragoza, La Editorial, 1915.

-Teoría general del derecho, Zaragoza, La Editorial, 1915.

-Tratado de Derecho natural. 2ª Edición, en colaboración con A. Mendizábal, 3 vols., Madrid, Imprenta Clásica española, 1928-1931.

-(Ver apéndice documental sobre Luis Mendizábal y Martín).

MENDIZABAL Y VILLALBA, Alfredo

1) Datos personales y académicos.

Nace el 2 de Abril de 1897, en Zaragoza. Según los Escalafones de los años 1931 y 1933, desempeña la Cátedra de Filosofía del derecho en la Universidad de Oviedo. Ingresa el 3 de Abril de 1926. Es auxiliar por oposición. En observaciones se añade: ha sido oficial de Gobernación, por oposición.

2) Expediente académico.

Licenciado, legajo: 00983-79  
Profesional, legajo: 7483-76  
Doctor, legajo: 7089-39  
En el Archivo Central M.E.C.

3) Obras.

- La doctrina de la justicia, según la Suma Teológica, Zaragoza, La Académica, 1925.
- Los tratados de paz. Su naturaleza, fundamento jurídico y eficacia, Madrid, 1927.
- Tratado de Derecho natural. 2ª Edición, en colaboración con su padre, Luis Mendizábal, 3 vols., Madrid, Imprenta Clásica española, 1928-1931.
- La teoría jurídica de la Ley según Domingo de Soto, Módena, 1931.
- El Derecho natural en la Ciencia administrativa, Zaragoza, "Universidad", 1931.
- El indestructible Derecho Natural, Módena, 1931.

MIQUEL ILARIO, Carmelo

1) Datos personales y académicos.

Según el Escalafón de 1849, sirve en la Universidad de Valencia, impartiendo la asignatura de Prolegómenos del Derecho. Derecho romano; en los de 1852, y 1863, sigue figurando en la Universidad de Valencia, impartiendo la asignatura de Historia elemental e Instituciones de Derecho romano.

2) Expediente académico.

Licenciado, legajo: 00993-75  
En el Archivo Central M.E.C.

3) Obras.

-Prolegómenos del Derecho, introducción general al estudio de la Ciencia legislativa, 2ª Edición revisada y adicionada, Valencia, Librería de Casiano Mariana, 1847.

MONTALBAN, Juan Manuel

1) Datos personales y académicos.

En el Escalafón de 1852, figura en la Universidad de Madrid, Facultad de Jurisprudencia, impartiendo la asignatura de Ampliación del Derecho español: historia crítica y filosofía de los códigos. En el de 1863, figura como Rector de la Universidad Central.

(Aparece en el Anuario de la Universidad Central, en el curso 1860-1861, desempeñando la asignatura de Legislación comparada.

Anuario de 1862 a 1863.- Memoria acerca del estado de la Enseñanza en la Universidad Central y en los establecimientos de su distrito, en el curso de 1861 a 1862, conforme a los artículos 29 y 36 del Reglamento Gral. administrativo y a la orden de la Dirección gral. de Instrucción pública, Madrid 4 de Noviembre de 1859. Imprenta D. José Ducazcal, Diciembre 1862).

2) Expediente académico.

Legajo: 1014-31 en el Archivo Central M.E.C.

3) Obras.

-Consideraciones sobre la índole y naturaleza de la Institución real y de los concilios de Toledo. Discursos leídos ante la Real Academia de la Historia en su recepción pública, y contestación de D. Pedro Gómez de la Serna, Madrid, Imp. F. Sánchez, s.f.

-Elementos de Derecho civil y penal, en colaboración con D. Pedro Gómez de la Serna, Madrid, J. Lalama, 1840-42.

-Programa de las lecciones de Ampliación del Derecho mercantil y penal de España, Madrid, Domínguez, 1853.

-Necrología de D. Pedro Gómez de la Serna, RGLJ - (1871) 486-489.

NOVAR Y MORENO, Francisco de Paula

1) Datos personales y académicos.

En el Escalafón de 1949, Figura en la Universidad de Madrid, en la asignatura de Prolegómenos del Derecho. Derecho Romano. En los de 1852 y 1855, figura en la Universidad de Madrid, Facultad de Jurisprudencia, en la asignatura de Historia elemental e Instituciones de Derecho romano.

(En el Anuario de la Universidad Central, curso 1861-62 figura en la asignatura de Introducción al estudio del Derecho, principios de Derecho natural y Derecho romano. En el de 1862-63, aparece en la misma asignatura, con el siguiente programa: Introducción al estudio del Derecho: principios de Derecho natural: Historia y elementos de Derecho romano hasta el Tratado de Testamentos según el orden de las Instituciones de Justiniano. Utilizando de textos: Alvarez, Gómez de la Serna.)

2) Expediente académico.

Legajo: 01076-37, en el Archivo Central M.E.C.

3) Obras.

-Extracto breve y analítico del programa de enseñanza, que presenta la Facultad de Jurisprudencia de la Universidad de Madrid a la dirección gral. de estudios, en cumplimiento de la disposición 9ª de la orden de S.A. el Regente del Reino de 1º de Octubre de 1842, (primer año) Madrid, Boletín de Instrucción Pública, Tomo V, Imprenta Nal., 1843 316-317.

-Programa de primer año de Derecho para el curso de 1863-1864 en la Universidad Central, Madrid, 1863.

PEÑA ENTRALA, Pablo

1) Datos personales y académicos.

Nace el 27 de Mayo de 1843 en Granada. En el Escalafón del año 1880 aparece sirviendo en la Universidad de Granada, Facultad de Derecho civil y canónico. En observaciones se añade que ha sido auxiliar desde 1875. En el de 1896, consta que sirve en la Facultad de Derecho de la Universidad de Granada, con categoría de Ascenso, y que ingresó el 3 de Marzo de 1876, impartiendo la asignatura de Derecho natural. En los de los años 1902, 1903, 1904, 1906, 1907, 1909, 1910, 1912, y 1913, los datos no varían. Según el de 1902, en observaciones dice: es Decano.

Figura baja en el Escalafón de 1914, por fallecimiento.

2) Expediente académico.

Legajo: 01145-48, en el Archivo Central M.E.C.

3) Obras.

-Inmutabilidad del Derecho natural. Discurso leído en la Universidad de Granada, en la apertura del curso 1889-1890, Granada, 1889.

PEREZ, Manuel José

1) Datos personales y académicos.

Aparece en los Escalafones de los años 1851, 1852, y 1855, con los siguientes datos: Desempeña la Cátedra de Legislación comparada, con la categoría de Término en la Facultad de Jurisprudencia de la Universidad de Madrid.

(En el Anuario de la Universidad Central del curso 1886 a 1887, se da noticia de "Nota de los Catedráticos de la Universidad Central, que han fallecido en activo - servicio desde Septiembre de 1845". Entre ellos figura el Catedrático de Legislación comparada y Decano de la Facultad de Derecho, D. Manuel José Pérez, fallecido en Agosto de 1855).

2) Expediente académico.

(Por ignorar segundo apellido, no ha sido posible - localizar el legajo en el que se encuentra).

3) Obras.

-No constan.

PEREZ BUENO, Fernando

1) Datos personales y académicos.

Nace el 26 de Julio de 1877, en Cáceres. Según los Escalafones de los años: 1906, 1907, 1909, 1910, - 1912, 1913, 1914, 1915, y 1916, ingresa por oposición libre el 29 de Enero de 1904, desempeñando la Cátedra de Elementos de Derecho natural en la Facultad de Derecho de la Universidad de Oviedo. En el Escalafón de 1917 se dice que desempeña la Cátedra de Filosofía del Derecho en la Universidad de Madrid. En 1918, aparece excedente, según R.O. de 28 de Diciembre de 1917, dictada en virtud de sentencia del Tribunal Supremo.

En los Escalafones de 1919, 1920, 1925, y 1926, se indica que sirve en la Universidad de Madrid, desempeñando la Cátedra de Derecho natural, en observaciones se añade: desempeña esta Cátedra por R.O. de 1º de Octubre de 1918.

En los Escalafones de 1931 y 1933, aparece en la Cátedra de Filosofía del Derecho en la Universidad de Madrid, por R.O. de 1º de Octubre de 1918.

2) Expediente académico.

Doctor, legajo: 01154-68

Catedrático, legajo: 9133-4

En el archivo Central M.E.C.

3) Obras.

-Derecho natural, AVO 3 (1903-1905) 1-4

-Las llagas de la enseñanza. Discurso inaugural de curso de la Universidad de Oviedo leído el 3 de Octubre de 1905, Oviedo, Brios, 1905.

-El derecho de personalidad, Madrid, 1910

-Explicaciones de la Cátedra de Filosofía del derecho curso 1916-17, Madrid.

-El deber del Estado con arreglo a la riqueza intelectual de un pueblo. Discurso leído en la Real Academia de la Jurisprudencia y legislación, Madrid, Rattes, 1917.

-Los partidos políticos. Socialismo y reforma social. Poderes dictatoriales, Madrid, 1920.

-Prólogo a las garantías jurídicas de la vida. Trabajo de investigación crítico y estadístico, realizado por los alumnos de Derecho natural de la Universidad de Madrid, 1920.

-Doctrinas ético-jurídicas de A. Rosmini, Madrid, Imp. Blass y Cía, 1919.

PERMANYER Y TUYET, Francisco

1) Datos personales y académicos.

Figura en los Escalafones de los años 1851, 1852, y 1855, con los siguientes datos: Categoría entrada, sirve en la Universidad de Barcelona en la Facultad de Jurisprudencia, desempeñando la asignatura de: Ampliación de Derecho español. Historia crítica y -

filosófica de los Códigos o de sus principales disposiciones y de las novedades que introdujeron.

En los Escalafones de 1863 y 1864, figura sirviendo en la Universidad de Madrid (no especifica asignatura).

(En los Anuarios de 1862-63 y 1863-64 figura desempeñando la Cátedra de Filosofía del derecho y Derecho internacional en la Universidad Central.

En el Anuario de la Universidad Central de 1867, figura fallecido el 28 de Diciembre de 1864).

2) Expediente académico.

Legajo: 01171-47

En el Archivo Central M.E.C.

3) Obras.

-Oración inaugural que en la solemne apertura de estudios del curso 1852 a 1853, dijo en la Universidad de Barcelona..., Barcelona, Imprenta de Tomás Gorchs, 1852.

PUIGDOLLERS OLIVER, Mariano

1) Datos personales y académicos.

Nace el 9 de Enero de 1896 en Madrid. Según los Escalafones de 1925 y 1926 ingresó por oposición libre el 26 de Mayo de 1920. Sirvió en Santiago y Sevilla; desempeña la Cátedra de Elementos de Derecho natural en la Facultad de Derecho de Valencia.

Según los Escalafones de 1931 y 1933, desempeña la Cátedra de Filosofía del derecho en la Universidad de Valencia.

2) Expediente académico.

Profesional, legajo: 01209-41

Doctor, legajo 7085-73

En el Archivo Central M.E.C.

3) Obras.

-La Filosofía del derecho de Víctor Catherein, Madrid, 1920.

-Etc...

RAMOS SOBRINO, Blas

1) Datos personales y académicos.

Según el Escalafón de 1919, ingresó por oposición el 15 de Junio de 1918, desempeña Cátedra de Derecho natural en la Facultad de Derecho de Granada; figura como alta en este Escalafón.

En el de 1920, consta en la misma asignatura, en la Universidad de Valencia. En los de 1925 y 1926 figura en la Asignatura de Derecho natural en la Universidad de Sevilla. Según el Escalafón de 1933 pasa a desempeñar la Asignatura de Filosofía del derecho - también en la Universidad de Sevilla.

2) Expediente académico.

Legajo: 01227-32

En el Archivo Central M.E.C.

3) Obras.

-No consta ninguna obra anterior al año 1936.

RECASENS SICHES, Luis

1) Datos personales y académicos.

Según el Escalafón de 1931, nace en Guatemala el 19 de Junio de 1903, ha sido auxiliar por oposición, - ha servido en Santiago y Salamanca; desempeña la cátedra de Filosofía del derecho en Valladolid. Según el de 1933, desempeña Filosofía del Derecho en la - Universidad Central.

(En el Anuario de 1932-1933 de la Universidad de Madrid, es Catedrático numerario de Filosofía del Derecho en dicha Universidad. Miembro de la Asociación Francisco Vitoria, Académico Profesor de la Nacional - de Jurisprudencia. Ha sido Catedrático numerario de la Universidad de Santiago, también en Salamanca y Valladolid. En virtud de oposición obtuvo la Cátedra de Filosofía del derecho (período doctorado) en la Facultad de Derecho de Madrid, que ahora desempeña).

2) Expediente académico.

Licenciado, legajo 7015-53

Doctor, legajo 7092-20

Profesional, legajo 7485-39

En el Archivo Central M.E.C.

3) Obras.



- Sistema filosófico-jurídico de Platón. Síntesis y comentarios, Barcelona, Casanovas, 1922.
- Concepto lógico del derecho: la coactividad, RGLJ - (145) 1924, 404-445.
- El Profesor Mario Sáenz en Madrid. Su personalidad, sus doctrinas filosófico-jurídicas, Buenos Aires, Caracciolo Plantié, 1925.
- Il concetto di diritto subiettivo innanzi alla filosofia giuridica. Tentativo di soluzione dei suoi problemi, "Rivista Internazionale di Filosofia del Diritto" 1926 (6/4) 473-501.
- Aspectos de la vida académica científica germana en la postguerra, Madrid, Centro de Intercambio Intelectual Germano-español, 1927.
- La Filosofía del Derecho de Francisco Suárez, con un estudio previo sobre sus antecedentes en la patrística y la escolástica, Madrid, V. Suárez, 1927.
- La filosofía del Diritto in Germania. Suo stato alla fine del primo quarto del secolo XX, "Rivista internazionale di Filosofia del Diritto", 1928 (8/1) 1-24.
- Prólogo a Hans Kelsen, Compendio esquemático de una teoría general del Estado. (traducción de Luis Recasens y Justino de Azcárate), Barcelona, Núñez, 1928.
- El actual viraje del socialismo germánico, Madrid, talleres Gráficos E. Jimenez, 1928.
- En torno al subsuelo filosófico de las ideologías políticas, RGLJ 1928 (152/1) 12-30.
- Direcciones contemporáneas del pensamiento jurídico. La Filosofía del derecho en el siglo XX, Barcelona, Labor, 1929.
- El sentimiento y la idea de lo justo. Psicologismo y objetivismo en filosofía del derecho, conferencia dada el 30 de Noviembre de 1928, Madrid, Centro de Intercambio Intelectual Germano-Español, 1929.
- La Filosofía del derecho de Mariano Aramburu. RGLJ 1929 (155/4) 431-433.
- Extensas Adiciones Originales a Giorgio del Vecchio, Filosofía del derecho, Barcelona Bosch, 2 vols. 1929 y 1930

- Estado y Derecho, Módena, 1931.
- Las teorías políticas de F. Vitoria, Madrid, 1931.
- Assunto e prospettiva della filosofia del diritto, - Roma, 1934.
- Los temas de la Filosofía del derecho, Barcelona, 1934.
- Estudios de Filosofía del derecho, Barcelona, 1936.
- Etc...

RIUS Y ROCA, Vicente

1) Datos personales y académicos.

Aparece en el Escalafón del año 1849, sirviendo en la Universidad de Barcelona, impartiendo la asignatura de Prolegómenos del derecho. Derecho romano.

2) Expediente académico.

Legajo: 1256-60 y 1257-27, Archivo Central M.E.C.

3) Obras.

-Discurso en defensa de Silvestre Gon... del Manso - Viñabella... en 11 de Enero de 1843... precedido del dictamen del Fiscal de S. M., Barcelona, Imprenta - de J. Verdager, 1843.

RODRIGUEZ DE CEPEDA Y MARQUES, Rafael

1) Datos personales y académicos.

Nace el 11 de Febrero de 1850 en Valencia. Según los Escalafones de 1873, 1896 y 1897, sirve en la Facultad de Derecho de la Universidad de Valencia. En los Escalafones de los años 1902, 1903 y 1904, dice que ingresa por oposición el 10 de Mayo de 1886 en la Cátedra de Derecho natural en la Facultad de Derecho de Valencia. En el de 1906, 1907 y 1909, añade en observaciones que tiene la Gran Cruz de Alfonso XII. En los de 1910, 1912, 1913, 1914, 1915, 1916, 1917, y 1918, constan los mismos datos, pero en las observaciones se añade: Decano, Senador. En el Escalafón de 1919 figura baja por fallecimiento.

2) Expediente académico.

Legajo: 01274-8  
En el Archivo Central M.E.C.

3) Obras.

- Elementos de Derecho natural, Valencia, Domenech, - 1887-1888
- Elementos de Derecho natural, 2ª Ed, Valencia, 1889.
- " " " " 3ª Ed., " 1893.
- " " " " 4ª " " 1899.
- " " " " 5ª " " 1908.
- " " " " 6ª " " 1915.
- " " " " Otra Ed. en Valencia, 1918.
- Las clases conservadoras y la cuestión social, Madrid, 1891.
- Exposición y juicio crítico de algunas teorías modernas del derecho. Discurso leído en la Universidad de Valencia, Valencia, Imprenta de Nicasio Rius Monfort, 1893.
- Organización del movimiento católico contemporáneo, Valencia, 1897.

ROSENDE Y CANCELA, Fernando

1) Datos personales y académicos.

Según el Escalafón de 1849, sirve en la Universidad de Santiago, impartiendo la asignatura de Prolegómenos del Derecho. Derecho romano. En el del 1855, también figura en la Universidad de Santiago, en la asignatura de Historia elemental e instituciones de Derecho romano.

2) Expediente académico.

Legajo: 1310-20, Archivo Central M.E.C.

3) Obras.

- Extracto breve y analítico del programa de enseñanza, que presenta la Facultad de Jurisprudencia de la Universidad de Santiago a la dirección general de estudios, en cumplimiento de la disposición 9ª de la orden de S.A. el Regente del Reino de 1º de Octubre de 1842, (primer año) Madrid, Boletín de Instrucción Pública, Tomo V, Imprenta Nacional, 1843, 372-380.

- Distribución de lecciones y programa de las materias que cada una abrazará en la asignatura del segundo año de Jurisprudencia, durante el curso de 1850 a 1851, Santiago, 1850.
- Distribución de lecciones y programa de las materias que cada una abrazará en la asignatura del primer año de Jurisprudencia, durante el curso de 1851 a 1852, Santiago, 1851.
- Discurso en la solemne inauguración de los estudios en la Universidad de Santiago el primero de Octubre de 1856, Universidad de Santiago, 1856.
- Discurso pronunciado en la inauguración de los estudios de la Universidad literaria de Santiago 1896, Santiago, Juan Rey Romero, 1896.

SABAU LARROYA, Pedro

1) Datos personales y académicos.

En los Escalafones de los años 1851, 1852 y 1855 figura en la Universidad de Madrid, en la Facultad de Jurisprudencia, impartiendo la asignatura de Filosofía del derecho, con categoría de Ascenso.

2) Expediente académico.

Legajo: 01334-1, en el Archivo Central M.E.C.

3) Obras.

- Ilustraciones de la Ley Fundamental de España, que establecen la forma de suceder en la Corona, y exposición del derecho de las Augustas hijas del Sr. D. Fernando VII, Madrid, 1833.
- Sobre las Ciencias. Discurso pronunciado en la inauguración de los estudios de la Universidad de Madrid el 1º de Octubre de 1847, Madrid, Imprenta de la Publicidad, 1847.
- Noticia de las actas y tareas de la Real Academia de la Historia, leída en su junta pública anual de 23 de Abril de 1853, Madrid, Imprenta de la Real Academia de la Historia, a cargo de José Rodríguez, 1857.
- Del estado social en relación con los progresos de la ilustración y de las ciencias. Discurso de apertura de curso de la Universidad Central el día 1º

de Noviembre de 1854, Madrid, Jose María Ducazcal, 1854.

SALVA ORMAECHEA, Melchor

1) Datos personales y académicos.

En el Escalafón de 1873, figura sirviendo en la Facultad de Derecho de la Universidad de Santiago, no se especifica asignatura. En el Escalafón de 1896, consta en la Universidad de Madrid, y antigüedad de 28 de Julio de 1858. En el del año 1897, figura en la Universidad de Valencia, con categoría de Término.

(Según el Anuario de 1875-76 de la Universidad Central, figura en la asignatura de Legislación comparada de dicha Universidad; y en el de 1877-78 figura en la cátedra de Economía política y estadística)

2) Expediente académico.

Legajo: 01350-1, en el Archivo Central M.E.C.

3) Obras.

- Discurso leído en la Universidad Central, tema: de la beneficencia pública, Madrid, 1858.
- Oración inaugural pronunciada en la solemne apertura del curso académico de 1861-62 en la Universidad literaria de Santiago, Santiago, Manuel Mirás, 1851.
- Apuntes de Filosofía del derecho, recogidos de las explicaciones del Sr Melchor Salvá y aumentadas por Cleto Troncoso, Santiago, Junio, 1872 (Inédito. - Francisco Puy en La Filosofía del derecho en la Universidad de Santiago (1807-1975), Santiago, Imprenta Paredes, 1975, 37-38, transcribe el índice de estos apuntes).
- Curso de Economía política, Madrid, 1881.
- Programa de Economía política y estadística en la Universidad Central, Madrid, Imprenta de José Perales, 1881.
- El salario y el impuesto, Madrid Agustín Jubera, - 1881.
- Tratado elemental de Estadística, Madrid, Pérez Du-brull, 1882.

- El bimetalismo internacional, memoria leída ante la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, Madrid, Gutemberg, 1884.
- Discurso inaugural del curso académico de 1890-91, Universidad de Santiago, 1890.
- Programa de Derecho civil, especial, común y foral, Universidad de Santiago, tres ediciones, 1892, 1895 y 1911.
- La Ley en varios de sus aspectos y principalmente desde el punto de vista de la Filosofía del derecho. Artículo, Memorias de la Real Academia de Ciencias Morales. Tomo X.

SANCHEZ DE CASTRO, Manuel

1) Datos personales y académicos.

Nace el 4 de Agosto de 1859, en Salamanca. Según los Escalafones de 1896 y 1897, sirve en la Facultad de Derecho de la Universidad de Sevilla, con categoría de Entrada y antigüedad de 1 de Junio de 1890, desempeña la Cátedra de Derecho natural. En los de los años 1902, 1903, 1904, 1906, 1907, 1909, desempeña la Cátedra de Elementos de Derecho natural en la Universidad de Sevilla. En los de 1910, 1912, 1914, 1915, 1916, 1917, 1918, 1919, y 1920, figura en la Cátedra de Derecho natural en Sevilla.

2) Expediente académico.

Legajo: 01357-26, en el Archivo Central M.E.C.

3) Obras.

- Discurso leído en la Juventud Católica de Madrid. - tema: María Inmaculada, Madrid, 1881.
- La cremación de D. Quijote, Sevilla, Escuela tipográfica Salesiana, 1899.
- Discurso: La génesis del Derecho, Sevilla, 1903.
- Discurso en el primer Centenario de la Guerra de la Independencia, Sevilla, 1908.

SANCHEZ Y MATA, Nicasio

1) Datos personales y académicos.

Nace el 8 de Octubre de 1857 en Salamanca. Según los Escalafones de los años 1896 y 1897, sirve en la Facultad de Derecho de la Universidad de Salamanca, desempeñando la asignatura de Derecho natural, con categoría de Entrada y fecha de ingreso de 20 de Septiembre de 1888. En el de 1902 consta en la Universidad de Salamanca en la Cátedra de Elementos de Derecho Natural; en observaciones año de: auxiliar por oposición. Los de 1903, 1904 y 1906, no varían los datos anteriores. En el Escalafón de 1907 añade en las observaciones, que es Decano. Los de 1909, 1910, 1912, 1913, 1914, 1915, 1916, 1917, 1918, 1919, 1920, y 1925, no varían los datos.

2) Expediente académico.

Personal, legajo: 01364-54  
Profesional, legajo: 7500-4  
En el Archivo Central M.E.C.

3) Obras.

- Exposición del Derecho mercantil de España y de las principales naciones de Europa y América, Salamanca, 1884.
- Nociones de Derecho natural, 1ª Edición, Salamanca, 1898.
- El socialismo y la democracia cristinana, como sistemas de restauración social, Salamanca, 1907.

SANCHO IZQUIERDO, Miguel

1) Datos personales y académicos.

Nace el 17 de Junio de 1890 en Teruel. Según los Escalafones de los años 1925 y 1926, ingresó por oposición libre el 26 de Mayo de 1920, desempeña la Cátedra de Elementos de Derecho natural en la Facultad de Derecho de Zaragoza. En los de 1931 y 1933, dice que desempeña la Cátedra de Filosofía del derecho en la misma Universidad.

2) Expediente académico.

Legajo: 01376-6, en el Archivo Central M.E.C.

3) Obras.

- Estudios de Historia de la literatura jurídica española. El Fuero de Molina de Aragón, Madrid, Imprenta Clásica Española, 1916.
- Programa para la enseñanza de Derecho natural en la Universidad de Zaragoza, Zaragoza, Gregorio Casañal, 1920.
- El "Derecho justo" de Stammler y la "Ley justa" de Santo Tomás, Zaragoza, Tipografía La Academia, 1926.
- Etc...

TRIAS Y GIRO, Juan de Dios

1) Datos personales y académicos.

Nace el 28-IV-1859 en Barcelona. Según los Escalafones de 1926 y 1927, sirve en la Facultad de Derecho de la Universidad de Barcelona, con categoría - de Ascenso y antigüedad de 18 de Mayo de 1883.

Según el Escalafón de 1902, sirve en la Universidad de Barcelona en la cátedra de Derecho internacional público y privado. En los de 1912 y 1914, consta que ingresó por oposición el 18 de Mayo de 1883, que ha servido en Salamanca y Zaragoza, y que actualmente desempeña la cátedra de Derecho internacional en la Universidad de Barcelona. En observaciones añade que ingresó por oposición en Derecho romano y que ha desempeñado Derecho natural.

2) Expediente académico.

Legajo: 01474-44 en el Archivo Central M.E.C.

3) Obras.

- Conferencias de Derecho civil catalán, Barcelona, - La Hormiga de Oro, 1899.
- Los principios de Derecho y la experimentación, RJC 8 (1902), 5-37.
- Socialismo e intervencionismo. Doctrina católica -- acerca del particular. Conferencia, Barcelona, La - Hormiga de Oro, 1909.
- Estudios elementales de Derecho internacional privado, con ampliación especial al Derecho español, Barcelona, Mariano Galvé, 1910.
- Discurso inaugural leído en la apertura del curso - 1912-1913, ante el Claustro de la Universidad de -



de Barcelona, Barcelona, Tipografía La Academia, -  
s.f. (1912).

-Etc...

VILARIÑO MAGDALENA, Eduardo

1) Datos personales y académicos.

Nace el 18 de Febrero de 1868 en la provincia de la Coruña. Según el Escalafón de 1902, ingresó por oposición el 19 de Diciembre de 1898, desempeña la Cátedra de Derecho natural en Santiago. En los Escalafones de 1903, 1904, 1906, 1907, y 1909, sirve en la Universidad de Santiago, en la Cátedra de Elementos de Derecho natural. Según los de 1910, 1912, 1913, 1914, 1915, y 1916, sigue en la misma Universidad en la Cátedra de Derecho natural.

Figura baja por fallecimiento en el Escalafón de 1917.

2) Expediente académico.

Legajo: 1541-62, en el Archivo Central M.E.C.

3) Obras.

-La enseñanza del Derecho en las Universidades. Discurso inaugural del curso 1909 a 1910 en la Universidad de Santiago, Santiago, Imprenta de Jose Maria Paredes, 1909.

2.- La enseñanza de "Prolegómenos del Derecho"

"El catedrático explicará con ma  
yor atención los principios fun-  
damentales del Derecho".

(R.O. de 25 de Septiembre de -  
1858).

En 1842 aparece por primera vez en los planes de estudio de la que entonces se llamaba Facultad de Jurisprudencia, la asignatura de Prolegómenos - del Derecho. Tal denominación para una asignatura in-troductoria de los estudios jurídicos ha sido una de - las de más larga permanencia en los planes de estudio. En efecto, se mantiene sin interrupción en las refor-- mas llevadas a cabo en los años 1845, 1847, 1850, 1851; igualmente permanece en el proyecto de Alonso Martínez de 1855, y también recibe el espaldarazo que supone es tar incluida en la Ley de Instrucción pública de Clau- dio Moyano, en 1857.

Tras una breve interrupción -de nombre, que no de contenido de las enseñanzas- la vemos reapar-ecer en 1866 y en 1880. En el R.D. de 11 de Septiem--bre de 1858, aprobando los programas de estudio de la Facultad de Derecho y durante el llamado Grado de Ba--

chiller, la asignatura inicial recibe el nombre de "Introducción al estudio del Derecho; principios de Derecho natural", pero los libros de texto que como obligatorios (según veremos seguidamente) se imponen, tienen el significativo título de Prolegómenos del Derecho, y son los mismos que se señalaban cuando el título de la asignatura era "Prolegómenos del Derecho". Algo similar podemos decir respecto al cambio de nombre operado en 1868; esto es, en el inicio del estudio del Derecho, aparece una asignatura filosófico-jurídica que recibe el nombre de Prolegómenos o Introducción .

De tal forma que desde 1842 hasta 1883, donde aparece "Principios de Derecho natural", que al año siguiente se llamará "Elementos de Derecho natural", la única asignatura fundamentalmente filosófico-jurídica prevista en la licenciatura por los planes de estudio, fué la de Prolegómenos; su vigencia, pues, en estos planes de estudio es de más de 40 años, e incluso, con parecido nombre y carácter está en vigor desde 1921 hasta 1928 a través de la "Introducción al estudio del Derecho".

Estos datos, suficientemente documentados en los capítulos anteriores, motivan que comencemos el examen de la producción filosófico-jurídica académica por los textos de Prolegómenos explicados en nuestras facultades.

Una objeción posible al inicio de este exámen a partir de la fecha de 1842, es la pregunta de si antes no hubo nada digno de mención en el ámbito de nuestras Universidades. Se nos ofrece una sencilla respuesta consistente en escudarnos en la necesaria selección temática que la vastedad de la materia objeto de estudio nos impone, o bien, decir que el período anterior a 1842 ya ha sido objeto de estudio. Y sería, por supuesto, una respuesta congruente.

Sin embargo, hay otros argumentos que nos llevan a la misma convicción: se ha podido afirmar, en efecto, que "cabe decir, gráficamente, que la Universidad española de la Ilustración penetró en el siglo XIX sin mancha del Derecho natural racionalista" (3), y que "es, sin duda, un riesgo dar por sentado - que existe una filosofía jurídica específica y propia de la primera mitad del siglo XIX español, incluso si una tal filosofía se adscribe a un ámbito institucional perfectamente delimitado, como es la Universidad española" (4).

Después de los avatares académicos sufridos por la Universidad española, reflejados en el tejer y destejer de la legislación académica, nada tiene de extraño el que se careciera del suficiente sosiego y continuidad (continuidad en la permanencia de la asignatura y del interés de los titulares de la misma, muy poco profesionalizados) como para elaborar una fi-

lososfía jurídica, que pueda recibir el calificativo de académica (5).

Existen, según nuestra opinión, suficientes razones para comenzar este estudio doctrinal con la asignatura de "Prolegómenos del Derecho":

1) La producción científica anterior sobre el tema de filosofía jurídica, es en su casi totalidad extranjera y ha carecido de suficiente arraigo en nuestros planes de estudio (6).

Si recapitulamos el proceso de las asignaturas filosófico-jurídicas, apreciamos el carácter precario de su introducción entre nosotros (tan pronto aparecen como desaparecen), y que el escaso tiempo de permanencia entre los años 1770-1794 se cubre sobre todo con libros extranjeros, "convenientemente expurgados". La filosofía jurídica queda suprimida desde 1794 hasta 1820; puesta en vigor en los cursos 1821-1824, es explicada según los textos de Jacquier y Heineccio. Después de este paréntesis, asistimos a una nueva y última supresión entre 1824 y 1836.

Sólo a partir de 1836, y con distintos nombres, la filosofía jurídica integra de forma continuada el cuadro de los estudios universitarios. Duran-

te muchos años las enseñanzas se apoyaron en unas listas de libros que aparecen por primera vez en 1846, referidos a la asignatura de Prolegómenos.

2) El exámen de estos libros de texto obligatorios, constituye, a nuestro modo de ver, el mejor camino para ver la cristalización disciplinar de las asignaturas - filosófico-jurídicas y el cuerpo de doctrina que se considera propio.

Para la enseñanza de los "Prolegómenos" se imponen una serie de libros de texto por medio de - distintas Reales Ordenes, desde el año 1846 a 1868, año en que como consecuencia de la "Gloriosa Revolución" - se proclama la libertad en la elección de libros de - texto.

En efecto, el Ministerio de Gobernación publica la Real Orden de 1º de Septiembre de 1846 aprobando las listas de obras de texto presentadas por el Consejo de Instrucción pública, y con relación a nuestro tema, se imponen los siguientes libros:

- "Prolegómenos del Derecho, por el Dr. D. Pedro Gómez de la Serna: Madrid, 1841, un tomo en 8º.
- Prolegómenos del Derecho, por el Dr. D. Carmelo Miguel: Valencia, 1844, un tomo en 8º" (7).

Las mismas obras aparecen en el R.O. de 14 de Septiembre de 1848, del Ministerio de Comercio, Instrucción y obras públicas, que había tomado a su - cargo los temas educativos (8). Idéntica es la relación aparecida en las RR.OO. de 26 de Septiembre de 1850 - (9) y de 5 de Septiembre de 1851 (10). La R.O. de 15 - de Septiembre de 1852, del Ministerio de Gracia y Justicia, a cuyo cargo estuvieron durante algún tiempo los asuntos educativos, añade a la lista anterior lo siguiente: "Falch: Enciclopedia jurídica" (11). Esta misma relación se mantiene en las RR.OO. de 18 de Septiembre - de 1853 (12) y de 13 de Octubre de 1854 (13).

Por R.O. de 25 de Septiembre de 1858, - dictada por el Ministerio de Fomento, que recupera las tareas educativas, se procede, como ya es habitual, a aprobar las listas de obras de texto para la Facultad de Derecho. Conviene que recordemos que en virtud del R.D. de 11 de Septiembre del mismo año, se había producido un cambio en el plan de estudios, por el cual desaparece "Prolegómenos del Derecho", y en su lugar se introduce, en el Grado de Bachiller, para la sección - de Derecho civil y canónico, la asignatura: "Introducción al estudio del Derecho; principios de Derecho natural". Pues bien, para esta nueva asignatura, la R.O. de 25 de Septiembre de 1858, dispone que se explique - por medio de los mismos textos que la conocida asignatura de "Prolegómenos":

"Facultad de Derecho.

Sección de Leyes y Cánones:

Introducción al estudio del Derecho; principios de -  
Derecho natural:

- Prolegómenos del Derecho por D. Pedro Gómez de la -  
Serna.
- Nociones fundamentales del Derecho por D. Cirilo Al-  
varez Martínez.
- Prolegómenos del Derecho por D. Carmelo Miquel.

El Catedrático explicará con mayor atención los prin-  
cipios fundamentales del Derecho" (14).

Idéntica relación de libros de texto fi-  
gura en las RR.OO. de 15 de Octubre de 1861 (15), 10 -  
de Septiembre de 1862 (16), 26 de Septiembre de 1863 -  
(17), 31 de Agosto de 1864 (18) y 22 de Septiembre de  
1867 (19).

3) La citada asignatura de "Prolegómenos" es el hi-  
lo conductor de los estudios filosófico-jurídicos en -  
nuestro país. Es más, en torno a ella, y con los li-  
bros de texto que le sirven de apoyo, se aglutina la -  
única filosofía jurídica que se imparte en la licencia-  
tura durante muchos años. Incluso podemos añadir (si -  
bien esto será evidente después) que los futuros pro-  
gramas de Derecho natural, toman no pocos temas de es-  
ta disciplina introductoria.



Se ha dado escasa importancia (sólo referencias de pasada) a la asignatura de Prolegómenos, quizá por estar en una época de transición. Ya no se discute con la virulencia de antaño -es anacrónico a mediados del siglo XIX- sobre el Derecho natural racionalista y todavía no han hecho su aparición las distintas corrientes de filosofía jurídica. Pero constituye una pieza imprescindible en el decurso de los estudios de filosofía jurídica académica. En nuestro propósito de ofrecer una visión global sobre dichos estudios no puede faltar un examen con algún detenimiento, de lo que consideramos como el auténtico inicio de la filosofía jurídica académica.

Anteriormente, al hacer la historia de los planes de estudio, nos hemos detenido especialmente en los datos relativos a la asignatura de "Prolegómenos": sentido que le asigna el legislador, cuadernos razonados que envían algunos catedráticos, etc. (20). Sólo queremos recordar, brevemente, algunos datos: En 1842, junto a la asignatura de "Prolegómenos", aparece "Derecho natural y de gentes" (9º curso, Doctorado) y "Principios generales de legislación, legislación universal comparada" (10º curso, Doctorado). No hacemos alusión a estas asignaturas ya que no llegan a impartirse. Fueron sustituidas por "Legislación comparada", a través del Plan de estudios de 1845.

En el del 1842, denominado Reforma del

arreglo, que sienta las bases de lo que será la jurisprudencia en el siglo XIX, se consolida una asignatura introductoria a los estudios jurídicos, que está a cargo inicialmente, del catedrático de Derecho romano, que debía emplear los dos primeros meses del curso en su explicación, poniendo mayor atención en los principios fundamentales del Derecho. Pues bien, esta es la asignatura que nos ocupa: "Prolegómenos del Derecho".

La estudiaremos a través de los textos que se impusieron como obligatorios; pretendiendo poner de relieve los aspectos filosóficos que subyacen en dichos textos, ya que en nuestro modo de ver, se hizo realidad -por la propia lógica de las cosas-, lo que propugnaba Sanz del Río: "Por eso hay hoy una Filosofía del Derecho, como ciencia propia, cuando antes eran Prolegómenos..." (21).

A su vez, el entronque filosófico de los estudios introductorios queda claro con la referencia a la asignatura que vino a sustituir: "El Derecho natural y de gentes quedó dividido en dos asignaturas, una llamada Prolegómenos del Derecho... y la otra Derecho internacional..." (22). Esto es, lo introductorio, tiene siempre carácter de fundamento; y por esto, en el pórtico de los estudios jurídicos, se pone los principios fundamentales del Derecho.

2.1.- Prolegómenos del Derecho, por D. Pedro Gómez de la Serna.

"No es admisible, pues, la doctrina de los que consideran que cuanto se dice del derecho natural, - es un sueño metafísico..."

(Prolegómenos del Derecho, P. Gómez de la Serna).

Gómez de la Serna, eximio jurista, no - catedrático de la materia, pero que escribió numerosos libros de texto, ejemplo no infrecuente en el panorama del siglo XIX español (23), es el autor del primero de los libros que vamos a examinar, y que aparece como - obligatorio en todas las listas publicadas desde 1846 hasta 1867. Asigna a la enseñanza de esta asignatura - el mismo objeto que le habían señalado los "reglamentos universitarios", esto es, "dar a los jóvenes legistas una idea general de la ciencia a que se dedican, - hacerles conocer las partes en que se divide, e inspirarles el sentimiento de la dignidad del abogado" (24).

Concibe la asignatura de la siguiente - manera: "Dáse generalmente el nombre de Prolegómenos a los tratados que, como preliminares, se ponen al frente de algunas obras científicas con objeto de establecer algunos principios generales que han de desenvol-

verse después, para que así preparados los lectores tengan una guía que facilite su estudio. Los Prolegómenos del Derecho deben, por lo tanto, limitarse a ser una introducción a los estudios jurídicos, o, si se quiere, una especie de tablas sinópticas de los tratados que abraza la ciencia del Derecho" (25). Y más adelante añade: "Pretendemos solamente enseñar a los jóvenes juristas la geografía, digamoslo así, de la Facultad que van a comenzar" (26).

Expresamente señala un mero propósito descriptivo para la asignatura, por lo que opina que no se debe seguir el "ejemplo de los jurisconsultos extranjeros que al escribir sus introducciones o sus enciclopedias del derecho, han tratado de los mismos principios jurídicos, presentándoles, aunque concisamente, bajo un aspecto, si bien general, profundamente filosófico e histórico, y enriqueciendo sus obras con indicaciones y notas bibliográficas" (27). "Circunscribiéndonos de este modo casi exclusivamente al aspecto exterior de la ciencia" (28).

Sin embargo, opinamos que, pese a este confesado propósito, Gómez de la Serna se mueve dentro de la dialéctica de describir el terreno de los estudios jurídicos, pero, eso sí, firmemente anclados en sólidos principios. Esto es, lo introductorio, por su propia condición, siempre tiene el carácter de fundamento.

Y son muchos los argumentos que ponen - en evidencia la tensión en que se mueve nuestro autor. En primer lugar la misma amplitud, expresada en número de capítulos, que dedica a temas generales, introdut-  
orios o fundamentales: capítulo I a VIII, y desde el - XVII a la conclusión. En concreto, dedica a estos te-- mas la mitad de su libro.

Pero es más, según Gómez de la Serna di  
ce en el mismo capítulo preliminar, ya desde el siglo XVI se ha visto la conveniencia de "poner bajo un sólo punto de vista como estudios preparatorios los conoci- mientos que, por pertenecer al conjunto de la ciencia, no tenían un lugar especial y propio en ninguno de sus ramos diferentes" (29).

Como un progreso de los estudios jurídi  
cos saluda a la nueva asignatura de Prolegómenos, que no obstante, no es algo enteramente nuevo en las expli  
caciones de los catedráticos, ya que la pone en rela-- ción con los dos primeros títulos de las Instituciones de Justiniano. Estos dos títulos tratan, como es sabi- do, respectivamente: De iustitia et iure, y De iure na  
turali, gentium et civili. "El particular esmero con - que los catedráticos explicaban los dos primeros títu- los de las Instituciones del Emperador Justiniano, com- prensivo de lo que en el lenguaje escolástico se llama ba Derecho constituyente, las continuas referencias - que hacían a sus doctrinas en la serie de los años aca- démicos, procurando enlazarlas con todas las asignatu-

ras y con todos los tratados de cada asignatura, la frecuencia con que sus textos servían para las conclusiones que eran objeto de defensa y de impugnación en las lizas de la escuela, son pruebas evidentes de que dispensaban a la idea que más tarde ha prevalecido, la atención posible en aquellos mal combinados sistemas de enseñanza" (30).

El estudio de las doctrinas preliminares y los principios contenidos en las Instituciones de Justiniano son insuficientes, ya que en el momento no están a la "altura de los conocimientos jurídicos y de las necesidades actuales, ni es conveniente considerar en el estrecho círculo del derecho de un Estado, principios generales que pertenecen a la ciencia..." (31). No es hacer una exégesis atrevida, por consiguiente, afirmar que los principios generales que pertenecen a la ciencia, no se extraen ni en consecuencia serán expuestos- tomando únicamente como apoyo las Instituciones de Justiniano, sino mediante el aporte que ha realizado la ciencia moderna. A su vez, debemos recordar que desde el año 1858, en la relación de obras de texto, se añade un criterio pedagógico, que deberán seguir los profesores: "el catedrático explicará con mayor atención los principios fundamentales del Derecho" (32).

El carácter introductorio y fundamental de los Prolegómenos de Gómez de la Serna, se apunta en las tensiones visibles del capítulo preliminar y halla

su confirmación en el desarrollo pormenorizado de los distintos capítulos de la obra.

No es nuestro propósito examinar en detalle el desarrollo de la obra de Gómez de la Serna, - sino más limitadamente, poner de relieve los aspectos filosóficos o fundamentales de la concepción del Derecho que subyace en la obra que estamos estudiando. Y - ciertamente, no faltan las alusiones y desarrollos, que enmarcan una concepción del Derecho, que asigna como - objeto propio a su obra, que así deja de ser una descripción del terreno para adquirir mayor entidad y hablar de los principios o fundamento de las leyes.

La estructura del libro y la gradación temática en los siete primeros capítulos, es suficientemente significativa de la tesis que sostenemos: tratan, en efecto, De la Sociedad, del Estado, del Gobierno, y del Poder; De la justicia;... De la diferencia - que existe entre la moral y el derecho; Del derecho natural y de la filosofía del derecho. Expresaremos la - opinión del autor sobre estos temas.

Gómez de la Serna parte de la tesis, -y esta es la primera frase del Capítulo I-, de que "el - hombre es sociable por su misma naturaleza: el sentimiento de su debilidad individual, que le hace conocer que sólo es fuerte e inteligente uniendo su fuerza y - su inteligencia a los demás seres de su especie, lo - arrastra de un modo irresistible a la sociedad" (33).

No participa de la idea del estado natural, ni acepta la tesis del pacto social como hecho histórico, "pero si esta convención no ha existido, no puede negarse el consentimiento tácito o al menos el presunto, consentimiento individualmente manifestado y renovado todos los días en las relaciones recíprocas entre la sociedad y los asociados, en virtud del cual cada uno toma parte en los deberes y en las ventajas que resultan de la sociedad, y se sujeta a cumplir las leyes y a obedecer a los magistrados a quienes está encomendada su ejecución. Solamente en este sentido, y no en otro, admitimos el pacto social" (34).

De este pacto social tácito se derivarán obligaciones para la sociedad y para los asociados. La sociedad debe guardar los derechos individuales y proteger a los asociados; los asociados deben obedecer a la sociedad, ya que "sin esta idea mutua de autoridad y de sumisión sería imposible el estado social" (35).

Como es habitual considera a la familia "como el verdadero cimiento de la sociedad" y como la "base moral y organizadora de la sociedad". La sociedad, a su vez, se halla anclada en la naturaleza: "estado social es una ley que el hombre no puede eludir, porque no puede ir contra su naturaleza sin renunciar a su destino y a su fin terrenal, que es el desenvolvimiento sucesivo y armónico de todas sus facultades en sus relaciones con los seres que lo rodean. Este mismo es el fin de la sociedad" (36).



Esta sociedad, el Estado, necesita un Gobierno, un Poder que "no son una mera creación artificial, obra exclusiva de la ley, por más que en las leyes se señalen la extensión, límites y condiciones de su ejercicio; existían antes de la ley, la cual no puede concebirse sin legislador, o lo que es lo mismo, sin un poder de que emane: nacen de la sociedad misma..."(37).

En el capítulo dedicado a tratar "de las leyes", todo el edificio está fundado en "las leyes - llamadas naturales", a las que define como "los principios eternos de moralidad y de justicia que está en el sentimiento de todos, que siempre han sido y permanecerán los mismos, y que no sufren las variaciones e inestabilidad de las circunstancias de los pueblos, no necesitan promulgación" (38); y en otro lugar añade que la división capital del Derecho es en natural y positivo y que esta división se apoya "en la esencia misma - de las cosas, es filosófica y perfectamente adecuada a la naturaleza y al orden de la vida social; no es una invención escolástica cualquiera, no es una mera doctrina" (39). Apoyado en este sólido fundamento desarrolla unos temas que podríamos denominar de Teoría general del Derecho: promulgación de la ley, no retroactividad, carácter obligatorio, etc.

También desarrolla una mínima teoría general de los "derechos naturales del hombre" cuya protección y garantía constituye el objeto primordial de

las leyes. Asigna a los derechos humanos las siguientes características: son absolutos ("no quiere decir que - sean ilimitados"), iguales para todos, irrenunciables, imprescriptibles... Incluso desarrolla con algún detenimiento algunos de ellos: "Pasaremos a la exposición de estos derechos que son, los de personalidad, igualdad, libertad, seguridad, asociación y propiedad. Este último derecho, según los escritores de derecho natural, es considerado no como absoluto, sino como hipotético, porque si bien del mismo modo que los otros se funda en la naturaleza humana, necesita un hecho de adquisición para su complemento" (40).

Trata con notable concisión y claridad el clásico tema de la distinción entre moral y derecho, "una y otro tienen la misma base y el mismo fin, porque se fundan en la naturaleza humana y tienden a la perfección y a la felicidad de nuestra especie" (41). Para marcar la diferencia entre ambos órdenes normativos usa la clásica comparación de los dos círculos concéntricos, con igual centro y desiguales diámetros, y señala las siguientes "diferencias esenciales":

- Actos internos; relaciones sociales.
- Sanción en la conciencia; esencial coactividad en el derecho.
- Preceptos eternos, absolutos e invariables; "los preceptos del derecho pueden sufrir alteración según lo exija el desenvolvimiento sucesivo de la sociedad, - pero respetando siempre lo que es de derecho natural".
- Tres clases de preceptos morales: para con Dios, pa-

ra con nosotros mismos y para con los demás; el derecho se ciñe a los preceptos de la última clase.

A pesar de estas diferencias no les considera independientes, sino enlazados entre sí, no pudiendo haber entre ellos antagonismo (42).

Para nuestro propósito nos interesa especialmente, detenernos en el capítulo VII "Del derecho natural y de la filosofía del Derecho".

Cada ser, por su propia naturaleza, está sujeto a ciertas reglas generales, que se identifican con sus tendencias básicas, sin embargo, no comparte la famosa definición del Derecho natural de Ulpiano "quod natura omnia animalia docuit", y restringe el derecho natural a los principios que rigen la conducta del hombre. Del derecho natural dice que "precede a todas las instituciones establecidas por los hombres, es independiente de ellas; es la base de las legislaciones positivas, es de todos los tiempos y de todos los países, eterno e inmutable; Dios es su legislador, y la recta razón, el órgano que lo comunica a la especie humana" (43). De acuerdo con el conocido pasaje de la República de Cicerón: "Est quidem vera lex...", define al Derecho natural como "el que la razón ha revelado a todos los hombres".

No faltan las impugnaciones a los detractores del Derecho natural: "no es admisible, pues,

la doctrina de los que consideran que cuanto se dice - del derecho natural, es un sueño metafísico, y suponer que donde no hay un poder constituido que pueda compe- ler a la observancia de una ley positiva, no hay dere- cho" (44). Fundamentalmente usa estos argumentos: hay instituciones, como la familia, la propiedad, la liber- tad y la igualdad, que existen antes que la ley; supo- ner que todo derecho proviene del Estado, es confundir la existencia del derecho con su garantía; aceptar la tesis opuesta es peligroso, en cuanto que legitima to- dos los absurdos del poder y la tiranía (45).

El Derecho natural, que siempre ha ilu- minado la vida de los hombres, fue colocado por Hugo - de Groot (Grotius) y Samuel Pufendorff en el siglo XVII en el número de las ciencias, sin que falte una refe- rencia a la importancia de esta escuela en la elabora- ción de los "derechos individuales" (46).

Se ocupa después Gómez de la Serna, de las diversas doctrinas sobre la "filiación de la idea del derecho (natural)", y dice que "unos la deducen de la correlación de los derechos y de las obligaciones; otros de la libertad que dimana de la ley moral; otros de la facultad que a cada individuo asiste para exigir de los demás los deberes impuestos a todos de una mane- ra absoluta" (47). Sólo se hacen ligeras indicaciones sobre estas tres doctrinas, marginando el entrar a fon- do en ellas y sin pretender imponer sus ideas "sin pu- rificarse antes en el crisol de la filosofía".

Sin embargo, surge aquí un apunte muy -  
sugestivo para nuestro planteamiento, en cuanto hace re-  
ferencia a la aparición de la filosofía del derecho po-  
sitivo, como ciencia que viene a sustituir al Derecho  
natural en determinadas concepciones, y que revela el  
estado de conocimiento existente a mediados del siglo  
pasado en nuestra Universidad (48). "Estas discusiones  
(se refiere a las tres doctrinas sobre la "filiación -  
de la idea del Derecho) han dado lugar a una ciencia -  
que se conoce hoy con el nombre de filosofía del dere-  
cho positivo, admitida al lado del derecho natural por  
los que lo sostienen, y en su reemplazo por los que lo  
impugnan. En el sistema de los últimos comprende la fi-  
losofía del derecho positivo los conocimientos que nos  
suministra la razón sobre lo que es justo en la socie-  
dad civil, y según los primeros, aplica al derecho po-  
sitivo las doctrinas que enseñan el natural y la polí-  
tica. De desear sería que un estudio que a la luz de -  
la razón, de la experiencia y de la historia examina -  
los principios del derecho generalmente observado, y -  
las instituciones de los pueblos, fijara más la aten-  
ción de nuestros juristas" (49).

No pretendemos alargar más la informa-  
ción que sobre los Prolegómenos del Derecho de Gómez -  
de la Serna, venimos ofreciendo. Los datos ya aporta-  
dos son suficientes para nuestro propósito. Sólo nos -  
resta añadir que también se ocupa de temas relativos a  
los distintos "ramos" del derecho, con capítulos dedi-

cados al Derecho de gentes o internacional, al Derecho político, administrativo, civil, penal, mercantil, etc. No obstante, esta información sería incompleta si no hicieramos mención del último y más extenso capítulo, dedicado precisamente a "la progresión científica del Derecho".

En efecto, según nuestro autor, "podemos decir, que el derecho tiene su base en la naturaleza, su aplicación y desenvolvimiento en la historia, y su espiritualismo y su filosofía en la ciencia; y por lo tanto, que al lado de su principio racional, tenemos el elemento histórico y el elemento científico"(50).

Fiel a este propósito hace un amplio recorrido de la historia de la ciencia sobre el Derecho, en el que pone especial cuidado en señalar los progresos de los tiempos modernos, principalmente los debidos a los racionalistas. Desarrolla temas centrados en Roma, la escuela de Bolonia, los glosados, Groccio, Pufendorff, Vinnio, Heineccio, Vico, Montesquieu, Kant, Bentham, sin que falten referencias a la ciencia de su tiempo (51).

Se hace eco de la polémica de Savigny-Thibaut, y recoge la noticia de los "estudios vastos y profundos de la Alemania"; menciona especialmente a Fichte, Schelling, Hegel y Krause, y añade "de aquí dimanaban las teorías de la filosofía del derecho, que ha venido a ser una ciencia particular, de que hemos hablado por incidencia al tratar del derecho natural"-(52).

La importancia que Gómez de la Serna concede a los estudios teóricos, queda reflejada en estas palabras: "Lejos nosotros de estas contiendas, conocemos la necesidad de unir los estudios históricos y los filosóficos en la jurisprudencia; deseamos que unos y otros sean objeto de los trabajos de los que en España dedican a ellas sus vigiliass, y que algunos de nuestros escritores, saliendo del círculo de los estudios prácticos, den a la ciencia el culto que se le debe, y nos hagan entrar en un campo de que, con poca gloria nuestra, hemos sido meros espectadores" (53).

No daríamos una idea exacta del libro de Gómez de la Serna, si no hacemos alusión a la "otramidad" de los temas que desarrolla y a "la descripción de la geografía de la Facultad"; a saber, el capítulo dedicado al "Derecho de gentes", (donde menciona de nuevo, obviamente, a Hugo de Groot y su "De iure belli et pacis"); o los dedicados al Derecho político, administrativo, canónico, civil, romano, mercantil, penal (tema siempre tratado en todos los manuales, por su relación con la coactividad del Derecho y el problema teórico del derecho a castigar) y procesal. Y todavía completa su libro con el capítulo que trata de la interpretación, la costumbre, la doctrina y la equidad (temas evidentemente teóricos) y en el dedicado a los estudios auxiliares de la jurisprudencia, donde resalta claramente la importancia de la filosofía.

2.2.- Nociones fundamentales del Derecho, por D. Cirilo Alvarez Martinez.

"... debe existir una ciencia que enseñe y determine los límites en que encerrarse la legislación, el terreno vedado para el poder; y esta ciencia existe efectivamente, - es lo que llamamos la filosofía del Derecho".

(Nociones fundamentales del Derecho. C. Alvarez).

Este libro, que sirvió de texto en las Universidades españolas, por su propio título nos da idea de la tesis que sostenemos: la asignatura de Prolegómenos tiene un carácter fundamentalmente filosófico. Los asuntos desarrollados se agrupan en tres libros que tratan de lo siguiente:

- "Libro primero. De la Sociedad, del Poder, de la Familia y de la Propiedad.
- Libro segundo. Del Derecho, de la Legislación y de la Jurisprudencia.
- Libro tercero. De la Ley y de la Costumbre.
- Apéndice. Códigos españoles." (54).

Cirilo Alvarez desarrolla, con poca fortuna y escasa altura científica -a nuestro modo de ver-



una serie de importantes problemas filosóficos, que - pueden deducirse de los títulos de su obra. Su corto - valor científico debe encontrarse, según creemos, en el esquema y tratamiento absolutamente ideologizado que - sigue, característica que, quizá de una forma incons-- ciente, patentiza en la advertencia preliminar, pues - pretende con el libro "contribuir a apartar a la juven- tud de esos sistemas extraviados, que amenazan el tras- torno social y político" (55).

En todo él se manifiesta un hombre en - posesión de la verdad, con afirmaciones tajantes no ma- tizadas y separando, dogmáticamente, el error de la - verdad, que simplemente se afirma, no se prueba, y, - con frecuencia, ni siquiera se aducen argumentos. Sin embargo, no es nuestra intención enjuiciar el libro, - sino más bien, señalar los temas que desarrolla, al ob- jeto de justificar la calificación filosófico-jurídica que asignamos a las asignaturas de Prolegómenos o in-- troducción al Derecho.

El simple hecho de que un libro de las características señaladas sirviera de texto, abona nues- tra opinión, casi exclusivamente se afirman principios, no se describe meramente el panorama de la ciencia, si- no que se afirma "la verdad", "la solución correcta" - sobre todas las cuestiones. Se trata, en definitiva, de un libro que pretende iluminar la mente con los princi- pios de una "verdad" afirmada sin matices.

En el primero de los libros (cuyo título "de la Sociedad, del Poder, de la Familia y de la Propiedad" haría las delicias de Engels, y cuyo desarrollo constituye un filón inagotable para feministas) comienza explicando diversas hipótesis sobre el origen de la Sociedad: "unos atribuyen su formación a un pacto primitivo; otros buscan su origen en el consentimiento presunto de los asociados; algunos, con mejor acuerdo, explican la Sociedad por la familia; pero, aunque esta última teoría es más racional, todavía no nos parece aceptable" (56).

La tesis que sobre el origen de la Sociedad mantiene nuestro autor es esta: la Sociedad es un elemento de la personalidad humana, "el hombre es un ser social, como es un ser moral e inteligente, y por consecuencia de estas dos condiciones la Sociedad es un elemento de nuestra personalidad"; y más adelante señala: "Cuanto encierra la creación está sujeto a un orden eterno e inmutable conforme a los designios de la Providencia: y el hombre es un ser social, porque la sociabilidad es de la esencia de la naturaleza humana" (57).

La idea del Poder es inherente a la idea de Sociedad "como que el Poder es el complemento, la fórmula práctica de la Sociedad humana". El Poder es un hecho primitivo y "las desigualdades naturales son, pues, el origen del Poder; la superioridad relativa su fundamento" (58)

Sostiene Cirilo Alvarez que su teoría - del poder es compatible con la idea de la soberanía nacional. Así afirma que "el principio de la soberanía nacional, proclamado por la escuela del siglo XVIII, - no está en contradicción con esta teoría si le estudiamos en su origen, en su razón y en sus causas" (59). - Si bien, después de contraponer el principio de derecho divino con el principio de la soberanía nacional, entiende ésta de una forma muy parcial, porque "la soberanía nacional, el Gobierno de los pueblos por los - pueblos mismos, que con razón, con derecho han reclamado en el siglo XVIII, no es una teoría aplicable en todas ocasiones y en todas partes, y nunca tratándose de pueblos abyectos y envilecidos, que ni quieren, ni aun que quisieran, sabrían conservar un poder que se les - caería de las manos, superior a sus medios, y que no podrían realizar en provecho propio ni de nadie". Dentro de las precisiones que realiza para determinar la "verdadera inteligencia del principio de la soberanía nacional", excluye expresamente el sufragio universal (60).

La familia, al igual que la Sociedad, es el estado natural del hombre, "un hecho primitivo de - la naturaleza, contemporánea de la humanidad". Y afirma que "por varios métodos podemos llegar a la demostración de esta verdad". Aduce los sentimientos que se despiertan en la familia, que el atractivo de los sexos y el amor, tiene en el hombre características especiales; sin que falten las referencias al carácter de perpetuidad del matrimonio y la afirmación de que "el

divorcio es una institución contraria a la naturaleza", que acarrea graves peligros a las sociedades modernas (61).

La propiedad constituye, obviamente, para Cirilo Alvarez, el complemento necesario y la imprescindible unión de la sociedad, el poder y la familia. Su pensamiento sobre el tema, queda reflejado en las conclusiones que cierran el título dedicado a la propiedad:

"1ª. La Propiedad no es una creación social debida a los caprichos del poder; es el orden de las creaciones de la Providencia, como la Sociedad, como la Familia.

2ª. Abolir la Propiedad es abolir la Familia. Abolir la Familia es condenar al individualismo, que es el gran fundamento de la civilización moderna.

Condenar el individuo es exagerar el principio social y entregar al género humano atado de pies y manos a un poder político sin límites que no tardaría en negar al hombre todos sus derechos, y en convertirse en el patrimonio de los mas audaces y atrevidos" (62).

En el segundo libro dedicado a hablar - "del Derecho, de la legislación y de la jurisprudencia" parece, a primera vista, que podríamos encontrar algún desarrollo acabado, o siquiera esbozado, sobre teoría del Derecho, o cuando menos, sobre el Derecho natural. Nada de esto se halla en el libro; sino más bien la afirmación de una "verdad material", de un contenido,

eso sí, anclado en el Derecho natural, que sirve para proclamar lo que debe ser el Derecho político, el administrativo, el civil, el penal, etc. (63).

Igualmente es importante para nuestro - propósito mencionar el libro tercero "De la ley y de - la costumbre". Uno de los capítulos más extensos es el dedicado a la ley, donde se desarrolla con algún dete-  
nimiento, temas relativos a las "virtudes de las leyes" y después afirma "que lo que hay que considerar en to-  
da Ley son tres cosas: su emanación, su promulgación y sus efectos" (64). En la exposición de estas tres cues-  
tiones, desarrolla una mínima teoría de la ley, que co-  
mo en los otros dos libros de texto, se considera mate-  
ria propia, que debe ser tratada en la asignatura de -  
Prolegómenos. Esto es, determinados temas de teoría ge-  
neral son estudiados en la asignatura que sustituye al  
Derecho Natural y son enfocados desde el punto de vis-  
ta de la justicia.

2.3.- Prolegómenos del Derecho o Introducción general  
al estudio de la Ciencia legislativa, por el Dr.  
D. Carmelo Miguel.

"La legislación, conforme nosotros la comprendemos... bajo el aspecto científico, consta de tres partes esenciales, a saber: la filosófica, la histórica y la dispositiva o doctrinal".

(Prolegómenos del Derecho, C. Miguel).

Este libro es el único de los tres que estudiamos, escrito por quien fuera catedrático de nuestra materia, en la Universidad de Valencia, según reza en el frontispicio de la obra. Y este carácter pedagógico del libro, se echa de ver en la observación preliminar y en la advertencia final (65).

No tanto nos interesa, al igual que en el exámen de los libros de texto anteriores, recoger la opinión del autor, cuanto reseñar las materias que trata. Las cuatro primeras lecciones están dedicadas, como es habitual en estos manuales, a desarrollar los temas relativos a la "idea de sociabilidad", y de diversas formas de organización de la sociedad civil o política.

Se comienza haciendo alusión al "pre- -  
tendido estado de naturaleza, o más bien quimérica fic-  
ción que jamás ha existido, porque es imposible que ha-  
ya podido existir jamás lo que es absolutamente contra-  
rio a la índole y esencia del hombre, fue el bello ide-  
al de algunos filósofos, y aun poetas de la antigüedad"  
(66).

Frente a esta opinión de los racionalis-  
tas sostiene "que el hombre es necesariamente sociable  
en todos los períodos de su existencia" y que se halla-  
ban sujetos "a la voluntad del Criador, manifestada -  
por medio de la ley natural, ésta les dirigía y gober-  
naba en todos sus actos individuales y sociales" (67).  
En función de esta idea, Carmelo Miquel trata del "orí-  
gen, naturaleza, organización y objeto de la sociedad  
civil o política", haciendo referencia al gobierno y a  
sus diversas formas, fijando la posición respectiva en  
tre gobernados y gobernantes, con alusión expresa a -  
sus "derechos y deberes sociales" (68).

Una vez sentado lo anterior, pretende -  
nuestro autor "demostrar la necesidad social de la jus-  
ticia" y realiza esta tarea "antes de analizar la natu-  
raleza de ella (la justicia)". Por lo que a partir de  
la lección quinta, se centra en "estudiar la naturale-  
za de la justicia, bajo el aspecto filosófico-jurídico"  
(69).

Comienza el exámen de la justicia por -

la conocida definición romana, de origen estoico: cons  
tans et perpetua voluntas... "Infiérese, desde luego,  
 que en esta definición se considera la justicia en el  
 orden moral, esto es, como una verdadera virtud...". -  
 Señala a continuación la opinión que sobre este punto  
 sostiene Juan Heineccio, "docto jurisconsulto, célebre  
 comentador de las leyes romanas", para quien la justi-  
 cia se puede considerar en su aspecto moral y consiste  
 en "un hábito de la mente, por el que acomoda cada uno  
sus acciones internas a la ley", entendida así, como -  
 "justicia moral" "no puede ser el fin próximo de la ju-  
 risprudencia... ni... es la que inmediata o directamen-  
 te rige el orden social". La justicia que regula el or-  
 den social y constituye el fin próximo de la jurisperu-  
 dencia "es la justicia civil, que puede definirse: la  
conformidad de las acciones externas con las leyes po-  
sitivas humanas, en virtud de la cual no se daña a na-  
die, y se da a cada uno lo que es suyo" (70).

Carmelo Miquel admite "la diferencia en  
 tre la justicia moral o natural y la civil o positiva  
 del modo que ambas especies se han definido". La voz -  
 justicia es considerada como "una verdadera abstrac-  
ción, cuyo valor o significado fácilmente se entiende,  
 pero no es dado explicarlo con expresiones bastante cla-  
 ras y propias...", por lo que suele hablar de idea de  
 justicia, que "es innata o natural al hombre y a la so-  
 ciedad", y por lo tanto "sólo merecen el dictado de -  
justas aquellas leyes sociales que se conforman con los  
 principios absolutos de la justicia, emanados de la -



ley natural... " (71).

Desarrolla también nuestro autor, el clásico tema de los diversos tipos de justicia, para conducirnos después al examen de "ley en general, y de las diversas especies de leyes", pues las leyes constituyen el medio de realización de la justicia en el estado social. La primera división de las leyes, a la que hace mención, es la que separa a estas en divinas y humanas, y realiza un examen filosófico de las leyes naturales.

Define a la ley natural como: "el conjunto de máximas de equidad y de justicia, que Dios ha impreso en el corazón de todos los hombres para su conveniente dirección individual y social"; definiendo con posterioridad los atributos o caracteres esenciales de la ley natural, que consisten en ser: "universal, inmutable, esencialmente justa y propicia, peculiar y exclusiva de los seres racionales" (72).

Otro de los temas tratados en el libro que nos ocupa, es el estudio de las leyes positivas o "positivas humanas", según la terminología que usa Carmelo Miquel; centrándose en un "examen jurídico de su índole o naturaleza". Las leyes positivas han de ser "generales"; en función de esta generalidad de las leyes, hace referencia al "privilegio favorable u odioso".

Se plantea también el tema, polémico ya

en la época, por la pugna entre foralistas y antiforalistas en orden a la codificación, de si "es absolutamente necesaria la uniformidad de las leyes"; y sostiene una opinión cauta y sin tomar partido, pues aunque resalta las ventajas de la uniformidad, también lo hace de los graves perjuicios de querer llevar la uniformidad hasta el fin, "cuando un cuerpo político consta de diferentes comarcas, situadas en diversos climas, y donde las costumbres y los hábitos de sus habitantes son enteramente diversos" (73). Otra de las características de las leyes positivas, que nos expone, es que son "mutables, reformables o variables".

Finalmente, una idea de los temas tratados por Carmelo Miquel, nos la ofrece el párrafo siguiente: "Recorridas la materia y la forma de las leyes positivas humanas, hemos de atender ahora a su formación, promulgación, efectos y objeto a que se dirigen" (74).

Para no hacer más larga esta relación temática, que el catedrático de Prolegómenos, Carmelo Miquel, asigna a la asignatura, diremos que dedica un capítulo a la "teoría elemental de la ciencia legislativa y su influencia en el orden social". Concibe la legislación dividida en "tres partes esenciales, a saber: la filosófica, la histórica y la dispositiva o doctrinal" (75). La parte filosófica de la legislación, a la que expresamente llama filosofía del Derecho, y la parte histórica son elementos imprescindibles para la

comprensión de la legislación positiva (76).

Esta es la razón por la que se detiene, en varias lecciones, a reflexionar sobre la "legislación natural considerada en abstracto y como fundamento del derecho" y sobre los "principios generales del derecho natural". El estudio de las leyes de la naturaleza nos aporta la ventaja de "aclarar el origen de la idea del derecho, y determinar mejor la índole de aquellos principios generales que son el fundamento de la justicia" (77).

No obstante, no quedan aquí las virtuales asignadas al estudio filosófico del Derecho, - como circunscritas a ser un mero aporte teórico sobre el origen de las ideas del Derecho o el carácter de los principios generales-fundamento de la justicia, si no que los efectos prácticos son notables. En concreto, señala Carmelo Miquel, que la filosofía del Derecho nos ofrece una visión unitaria y el sentido profundo de las disposiciones legales; criterios hermenéuticos sobre la intención del legislador, que está dirigida hacia la justicia; criterios para discernir la justicia; (más adelante añade que es un "medio subsidiario para la decisión judicial") y fundamentalmente, despierta el deseo de trabajar en favor de los derechos del individuo y de la sociedad.

"Pero son mayores y más palpables los resultados que tal estudio nos ofrece. Sin una idea completa de las máximas y preceptos naturales, aparecería la

legislación positiva como masa confusa de disposiciones arbitrarias, cuya razón es preciso buscarla en la naturaleza del hombre y de la sociedad. Sin conocer bien los principios de la filosofía del derecho, no llegaríamos a concebir en muchos casos la mente del legislador, ni los motivos que le impulsaron; ni veríamos tampoco toda la extensión de las disposiciones legales; porque siendo éstas muy variadas, y frecuentemente opuestas entre los diversos pueblos, carecen por lo mismo del carácter de unidad, y por de contado, es imposible que puedan suministrarnos un conocimiento cierto y seguro del derecho y de la justicia en su esencia. Por otro lado, las leyes humanas son a las veces más o menos imperfectas, pero la idea exacta de la natural, encierra una regla o criterio muy del caso, para poder juzgar rectamente de la bondad o malicia de aquéllas, y para apreciarlas conforme a su intención y fin particular. Tiene además una utilidad práctica el estudio de que hablamos, la cual consiste, en el importante resultado de despertar en el corazón del hombre un noble y behemente deseo de trabajar en favor de la aplicación y defensa de los derechos del individuo y del cuerpo social" (78).

La referencia a los "derechos del individuo", no es un mero recurso retórico apto para concluir una frase, sino que estas cuestiones son objeto de cinco lecciones, encabezadas con el siguiente párrafo: "Esos derechos tan sagrados de igualdad, libertad, propiedad y seguridad, que a la vez competen lo mismo al hombre que al cuerpo social, demandan nuestra particular atención. Nos haremos cargo de ellos separadamente" (79). No haremos alusión al desarrollo dado a estos derechos, sólo queremos señalar que su defensa es una constante en todo el libro de quien antes, hablando sobre la ley natural, decía: "Permítasenos decir, en conclusión, que aunque realmente la ley natural fuese

una quimera, la ficción más ridícula sería siempre conveniente fomentarla para evitar demasías en los que mandan, y escesos irremediables en los que obedecen" - (80).

También debemos poner de relieve que las otras lecciones del libro, tienen una orientación filosófica, aunque estén referidas a la legislación positiva. Así, lo relativo a las "nociones generales de derecho público", o la lección dedicada a los "principios elementales de derecho penal" (81). Finalmente señalaremos, que como conclusión del libro que venimos examinando, y de acuerdo con los reglamentos universitarios, figura el apartado: "idea general de la abogacía" (82).

Tras el exámen de estos tres libros de texto, creemos que se ha demostrado el carácter filosófico que encierra la asignatura de "Prolegómenos". A modo de breve recapitulación, podemos señalar alguno - de los temas recurrentes en las tres obras: a) idea de la sociabilidad, con alusión al "estado de naturaleza", que se niega. b) Distinción entre Moral y Derecho. c) Leyes naturales como fundamento de las positivas. d) - Teoría de "las leyes positivas humanas". e) Alusión a los "derechos naturales del hombre" o "derechos del individuo". f) Cuestiones relativas a la familia y la propiedad. g) Exámen de algunas materias del Derecho positivo (que se incorporan después a los libros de Derecho natural como parte especial).

3.- Programa, que para las oposiciones a Auxiliares a cátedra, presentan las distintas Universidades, en el año 1903.

"...el profesor (pasará) por una -  
serie de pruebas que acrisolen sus  
talentos y consoliden su reputa- -  
ción de sabio".

(R.D. 27 Septiembre de 1845).

Afortunadamente, entre el material de -  
archivo que nos ha sido posible manejar, hemos encontra-  
do el programa que cada Universidad envía, en el año -  
1903, para unas oposiciones a Auxiliares a Cátedra. -  
Creemos que es, quizá, el mejor exponente para compren-  
der la situación de las disciplinas filosófico-jurídi-  
cas; la visión general que nos ofrece sobre el estatu-  
to científico que se asigna por los distintos titula--  
res a la asignatura de "Elementos de Derecho natural",  
nos permite tener una opinión sincrónica sobre la ma-  
teria y ver, por consiguiente, los temas que consideran  
propios de la citada asignatura.

A su vez, esta fecha de 1903, está apro-  
ximadamente en el centro del tiempo "útil" de que, pa-  
ra la filosofía jurídica, ha dispuesto la Universidad  
española. Aunque no representa, eso creemos, ningún -  
punto de inflexión (estos habría que encontrarlos unos

años antes y unos años después, con las alusiones al formalismo), es interesante, en todo caso, disponer de información sobre "Elementos de Derecho natural", cuando estos estudios se hallan plenamente consolidados en nuestra Universidad.

No haremos detallada mención sobre la situación del profesorado, ni su distribución en distintos niveles. A lo largo del tiempo aparece en nuestra Universidad una gran variedad de profesorado. Al final del "cursus honorum" están los catedráticos, que se hallan divididos a su vez en tres categorías: de ingreso, de ascenso y de término. Los suplentes del catedrático en caso de vacante o ausencia, reciben el nombre de sustitutos, y estos, incluso en ocasiones se hallan distribuidos en tres estratos: sustitutos principales, suplentes y auxiliares. El acceso al profesorado se produce mediante oposición. (83).

El primer titular del Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes, el gran ordenancista Antonio García Alix, salió al paso, mediante el R.D. de 22 de Junio de 1900, de determinadas corruptelas que habían motivado que "el principio de la oposición es ya ilusorio" (84). Y mediante el R.D. de 26 de Julio del mismo año, se dictaron normas sobre el ingreso en el profesorado, manteniendo el sistema de oposición. En la Exposición de Motivos dice: "... se proclama ante todo y sobre todo el único principio que resiste a la experiencia y es de menos imperfecciones entre nosotros, es decir, la oposición, como solo medio de ingresar en el Profesorado" (85)

También se resaltan las ventajas que la nueva normativa tiene para los Auxiliares. Se decreta lo siguiente:

"Art. 1º. Se ingresará exclusivamente por oposición en el Profesorado numerario y Auxiliar de Facultades, Institutos y Escuelas Normales, de Veterinaria y de Comercio...

Art. 3º. Los Auxiliares y Ayudantes, a más de la sustitución de los numerarios en ausencias y enfermedades, colaborarán, bajo la dirección de éstos, a los fines de la enseñanza, y completarán su educación normal de Profesores, todo en el modo y forma que los Claustros determinen...

Art. 5º... Los Auxiliares que lo sean durante dos años consecutivos, tendrán derecho a excedencia voluntaria, y podrán hacer oposiciones a Cátedras numerarias, como si continuaran en servicio activo.

Art. 6º. Las oposiciones de Auxiliares y Ayudantes serán a un grupo de asignaturas, tratándose de Facultades...

Art. 7º. Los ejercicios de oposición serán cuatro: los dos primeros, consistentes en responder el opositor por escrito y de viva voz a preguntas de un cuestionario publicado con anterioridad; el tercero, en el desarrollo sin limitación de tiempo de otra pregunta del propio cuestionario, y el cuarto, de carácter práctico" (86).

El 11 de Agosto de 1901, se dictó un Real Decreto aprobando el reglamento de oposiciones a Cátedra, Escuelas y plazas de Profesores auxiliares (87). De dicho Reglamento nos interesa señalar la parte relativa al cuestionario para oposiciones a auxiliares, que, en base a los temas enviados por los Claustros de las distintas Facultades, era formado definitivamente por una comisión de tres profesores.



"Art. 21. Para la formación del cuestionario en las oposiciones a plazas de Auxiliares, se pedirá - cada cinco años, por el Ministerio de Instrucción - pública, a los Claustros de las diferentes Facultades, Institutos y Escuelas Normales, de Veterinaria y de Comercio, la redacción de ciento o más temas - relativos a cada grupo o sección de estudios.

Una Comisión, nombrada por el Ministro y compuesta de tres Profesores por cada cuestionario, revisará y ordenará los temas, formando el definitivo, el cual, una vez aprobado por la Superioridad, será publicado en la Gaceta de Madrid. Los primeros cuestionarios serán impresos tres meses antes, a lo menos, de dar principio a las oposiciones" (88).

Como desarrollo del citado Art. 21, se dictó la Real Orden de 21 de Abril de 1903, referente a la formación de grupos en cada una de las cinco Facultades de... Derecho... de las Universidades del Reino (89). En su virtud se formalizaron cuatro grupos con las disciplinas de la Licenciatura y uno, sólo referido a la Universidad de Madrid, relativo a los estudios de Doctorado.

El primer grupo comprende las asignaturas siguientes: Derecho natural, Derecho romano, Derecho canónico; un Auxiliar. El quinto grupo: Filosofía del Derecho, Historia del Derecho internacional, Legislación comparada, Historia de la Literatura jurídica - española; un Auxiliar.

La misma Real Orden dispone: "Los Claustros de Profesores de cada Facultad procederán en el término de quince días, a contar desde hoy, a la forma

ción de los Cuestionarios a que se refiere el art. 21 del reglamento de oposiciones de 11 de Agosto de 1901, remitiéndolos inmediatamente a este Ministerio por conducto de los Rectores (90).

Pues bien, con arreglo de lo dispuesto en el art. 21 del reglamento de oposiciones de 11 de Agosto de 1901 y de la disposición general 3ª de la Real Orden de 21 de Abril, ya citados y a los que expresamente se hace mención, se confeccionaron los programas que examinaremos a continuación. Si bien debemos hacer constar que, como el lógico, el catedrático de cada disciplina redactó el programa referente a la misma, y a veces viene firmado en el manuscrito por el titular (por ejemplo Vilaríño Magdalena en el de Santiago), aunque formalmente la obligación de realizar los Cuestionarios recayera en el Claustro.

Al objeto exclusivo de realizar un muestreo temático, damos noticia de los distintos Cuestionarios que en esta ocasión envían las Universidades. Es obvio reconocer que lo importante son los Cuestionarios mismos, que se ofrecen al final de este capítulo como Apéndice documental I. Nosotros sólo hemos pretendido dar una información sobre los temas tratados, con frecuencia difíciles de resumir en grandes apartados - el cuestionario en sí mismo es ya un índice - máxime cuando, como sucede en ocasiones adolecen de falta de sistemática. También damos noticia del catedrático que en cada caso fue el encargado de redactar la parte del Cuestionario referente a Derecho Natural.

UNIVERSIDAD DE BARCELONA (Legajo 6006, del Archivo Central del M.E.C.) (91). El profesor encargado de la asignatura de "Elementos de Derecho natural", era Arana de la Hidalga (ver Nómina de titulares), Auxiliar numerario desde 1833, y que ocupó la cátedra de Barcelona desde 1899 hasta su jubilación en 1920.

Lo primero que nos llama la atención en el Cuestionario enviado por la Universidad de Barcelona es que no se ha ajustado a lo prescrito en el Art. 21 del R.D. de 11 de Agosto de 1901, en cuanto a que debían redactarse "ciento o más temas relativos a cada grupo" de asignaturas; como las asignaturas de la Licenciatura estaban divididas en cuatro grupos, la Universidad de Barcelona debió enviar cuatrocientos temas, siendo que el Cuestionario de dicha Universidad solamente contiene cien temas para todas las asignaturas.

No nos consta que el catedrático de "Elementos de Derecho natural", Arana de la Hidalga, hubiera escrito ningún libro y, por las características que presenta el Cuestionario (muy pocos temas reservados para cada disciplina), no es posible colegir la orientación o concepción de la materia que tenía dicho catedrático. En efecto, frente a los veinticinco o más temas dedicados al Derecho natural en casi todos los Cuestionarios, aquí sólo aparecen siete. E incluso, esos escasos temas, son poco expresivos de una concepción, ya que junto a los clásicos de las relaciones entre el Derecho y la Moral, sociedad conyu-

gal, juicio sobre el positivismo y alusión a la teoría de Hegel y Krause, aparecen dos temas dedicados a las relaciones del poder civil con las clases agrícolas e industriales, al objeto de fijar lo que el Derecho natural recomienda sobre la legislación obrera. En definitiva, es un programa bastante original y aparentemente falto de sistemática.

Otra característica de este Cuestionario, es la enorme importancia que en el mismo cobran los temas referidos al Derecho catalán. De tal forma esto es así, que todas las lecciones que corresponden a la asignatura de "Historia general del Derecho" hacen alusión exclusivamente al Derecho catalán. En los temas referentes al Derecho político se estudia con cuidado lo concerniente a las "formas del Estado compuesto", federación y confederación, formas de Gobierno unitaria y regional. Y mayor incidencia cobra el Derecho propio en los temas relativos al Derecho civil, con alusiones a las vicisitudes de la codificación y a diversas instituciones de las "comarcas forales".

Sin duda, la explicación de esto hay - que verla en el arraigo de la Escuela histórica en Cataluña, tema del que hablaremos más adelante. Por esta razón, nos ha parecido oportuno transcribir en el Apéndice Documental I, temas referentes a otras disciplinas, y no circunscribirnos sólo a la parte de Derecho natural que envía la Universidad de Barcelona.

UNIVERSIDAD DE GRANADA (Lº 6006). El profesor Peña Entrala (ver Nómina de titulares) era el encargado de la asignatura de "Elementos de Derecho natural" cuando se enviaron los Cuestionarios en 1903; - catedrático en la Universidad de Granada desde 1876 - hasta 1913. En el programa que presenta, desarrolla a lo largo de treinta lecciones, un cuestionario con referencias a la forma moderna de construir la asignatura: relación del Derecho natural con la filosofía general; tensión Ciencia del Derecho-Filosofía del Derecho; concepto del Derecho, y algunos temas que podemos considerar de teoría del Derecho; temas relativos a los "derechos innatos" y finalmente, alumbra con la luz de los principios el tema de la propiedad, la obligación, etc.

UNIVERSIDAD DE MADRID (Lº 6007). El profesor de la asignatura "Elementos de Derecho natural" en esta Universidad de Madrid, era el Marqués de Vadillo, González de Castejón y Elío, (ver Nómina de titulares), catedrático desde 1885 hasta su jubilación en 1918, fué varias veces Ministro. El programa presentado sigue el esquema de sus "Lecciones de Derecho natural" (92). Se trata de cuestionario gradual y armónico: concepto, plan y origen histórico de la Ciencia del Derecho natural; concepto de orden y relaciones entre Derecho y Moral; concepto del Derecho según distintas escuelas filosóficas; derechos innatos, etc.

El profesor Giner de los Ríos (ver Nomi

na de titulares), catedrático desde 1867 hasta 1916 -  
-con interrupciones-, era el encargado de impartir la  
asignatura del Doctorado "Filosofía del Derecho". El -  
programa presentado sigue, esquematizado, el índice de  
su libro "Resumen de Filosofía del Derecho" (93), que  
después examinaremos, al que ha añadido al comienzo -  
siete lecciones sobre historia de la filosofía del De-  
recho.

UNIVERSIDAD DE OVIEDO (Lº 6007). La cá-  
tedra de "Elementos de Derecho natural" se hallaba va-  
cante en esta Universidad cuando se redactó el Cuestio-  
nario. Antes había sido ocupada por Leopoldo Alas "Cla-  
rín" y posteriormente por Fernando Pérez Bueno (ver Nó-  
mina de titulares) (94).

Es uno de los programas más moderno y -  
completo. En las siete primeras lecciones, donde se re-  
fiere a la disciplina como Filosofía del Derecho, no -  
faltan las alusiones metodológicas; desarrolla distin-  
tos temas de teoría del Derecho; distingue entre Dere-  
cho individual y social: bajo el primer rótulo trata -  
de los "derechos innatos" centrándose en la igualdad,  
libertad... y con el nombre de Derecho social se refie-  
re a la familia, municipio, Estado.

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA (Lº 6007). El  
profesor de la asignatura era Sánchez Mata (ver Nómina  
de titulares), catedrático desde 1888 hasta 1925, sir-  
vió siempre en Salamanca. El Cuestionario presentado -

responde al siguiente esquema: concepto del Derecho natural y distinción entre Moral y Derecho, temas relativos al sujeto y objeto del Derecho; cuestiones sobre Derecho público (sociedad civil, soberanía, funciones legislativa, ejecutiva y judicial), a las que dedica la mitad de las lecciones; finalmente, dentro de los derechos individuales, habla de los "derechos innatos o esenciales" y de los clásicos temas de la propiedad y de la herencia, y termina dedicando varias lecciones a los contratos.

UNIVERSIDAD DE SANTIAGO (L<sup>o</sup> 6008). El profesor Vilariño Magdalena (ver Nómina de titulares) (95), catedrático desde 1898 hasta 1916. Comienza desarrollando las nociones previas de Ley y relación jurídica para después dar un concepto del Derecho y examinar las doctrinas racionalistas, panteístas alemanas, escuela histórica y Krause. También desarrolla los temas del sujeto y el objeto del Derecho, el Derecho y la libertad, el Derecho de propiedad, etc. Dedicó varias lecciones al Derecho y la familia.

UNIVERSIDAD DE SEVILLA (L<sup>o</sup> 6008). El profesor Sanchez de Castro (ver Nómina de titulares), catedrático de "Elementos de Derecho natural" en la Universidad de Sevilla desde 1890, presenta un Cuestionario perfectamente trabado, centrado en los siguientes temas: idea de la Ciencia del Derecho natural y método de estudio; idea de la ley en general, leyes eterna, natural y positiva; concepto del Derecho, relación en-

tre Derecho y Moral, justicia y equidad. Concepto de persona, desarrollo de los derechos innatos. Concepto y origen de la sociedad, referencia a varias cuestiones relacionadas con la familia. Exámen de las doctrinas ético-jurídicas en la historia, desde los racionalistas.

UNIVERSIDAD DE VALENCIA (L<sup>o</sup> 6009). Ocupaba la cátedra de "Elementos de Derecho natural" el profesor Rodriguez de Cepeda (ver Nómina de titulares) desde 1886 hasta 1918, autor del libro "Elementos de Derecho natural" (96), que vió sucesivas ediciones, y de donde debe inferirse su concepción de la disciplina. El cuestionario presentado por la Universidad de Valencia, al igual que el enviado por la de Barcelona, sólo dedica siete temas al Derecho natural, por lo que es poco expresivo y cuya sistemática no es deducible a través de las pocas lecciones de que consta. Se apuntan los habituales temas de las relaciones entre el Derecho y la Moral, propiedad, familia, tensión Derecho Natural-filosofía positivista y caracteres de la ley positiva.

UNIVERSIDAD DE VALLADOLID (L<sup>o</sup> 6009). El profesor Díez Canseco, (ver Nómina de titulares) catedrático desde 1900, primero de "Elementos de Derecho natural" y después de "Historia del Derecho", ocupaba la primera de las cátedras en 1903, presenta un amplio Cuestionario. Este se abre con la definición del Derecho, diferencias entre Derecho y Moral... Se dedican



nueve lecciones a la historia del Derecho natural, desde la filosofía griega, extendiéndose más en la parte moderna y con leve alusión a la escolástica. Siguen temas relativos a la persona y a los derechos innatos, y termina examinando la familia, el contrato, los deli--tos, etc. (97).

UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA (Lº 6009). El - profesor Emperador Fález (ver Nómina de titulares), catedrático desde 1888, y que en 1903 ocupa la cátedra - de "Elementos de Derecho natural", ofrece un Cuestionario que desarrolla los siguientes temas: la ciencia del Derecho natural, ley eterna, natural y positiva, examina la teoría de Hobbes y Kant sobre el Derecho, relaciones entre Moral y Derecho...; concepto jurídico de persona, derechos individuales, con especial detenimiento en los derechos innatos y cuestiones relativas al derecho de propiedad.

De la sucinta exposición de las materias que integran el Cuestionario de Derecho natural, no es difícil extraer una relación de temas que indiquen la concepción que de la disciplina tienen sus titulares - en 1903. En efecto, nos encontramos con temas que aparecen en todos los programas, si excluimos los de Barcelona y Valencia, poco significativos en cuanto que - sólo contienen siete lecciones cada uno.

Como programas modélicos podríamos refererirnos al de la Universidad de Valladolid (Díez Canse-

co), o al de la Universidad de Sevilla (Sánchez de Castro). Quizá es un poco más completo este último, por lo que en la relación temática que sigue tomaremos como base el Cuestionario de la Universidad de Sevilla, añadiendo después las especialidades o desarrollos de los otros programas.

Según lo dicho y con el carácter de ale toriedad que toda refundición conlleva y con pérdida de multitud de matices que pueden revelar toda una con cepción del Derecho, podríamos decir que en 1903 los catedráticos de Derecho natural entienden la disciplina integrada por estas materias:

- Idea del Derecho natural y método para su estudio.  
Entronque del Derecho natural con la filosofía general (U. de Granada).
- Tensión ciencia del Derecho-filosofía del Derecho - (U. de Granada).
- Concepto, plan y origen histórico de la ciencia del Derecho natural (U. de Madrid).
- La filosofía del Derecho como ciencia filosófica y - como ciencia jurídica; relación de la Filosofía del Derecho con la Etica o Filosofía moral (U. de Oviedo).
- Importancia y utilidad del estudio filosófico del Derecho (U. de Oviedo).
- Métodos para la investigación de la Filosofía del Derecho: racional o abstracto, comparativo o histórico y positivo o de observación (U. de Oviedo).
- Fuentes para el estudio de la Filosofía del Derecho; indicaciones bibliográficas (U. de Oviedo)

El Derecho en su idea filosófica. Datos del lenguaje;  
datos de la filosofía (U. de Oviedo).

Fundamentaciones metafísicas del Derecho (U. de Oviedo).

- Idea de la Ley en general: ley eterna, natural y positiva.
- Ciencia del Derecho natural: ley eterna, natural y positiva (U. de Zaragoza).
- Concepto del Derecho y relación entre Derecho y moral.
- Relación entre Moral y Derecho (U. de Barcelona).
- Concepto del Derecho y temas de teoría del Derecho - (U. de Granada).
- Concepto de orden y relaciones entre Derecho y Moral (U. de Madrid).
- Teoría del Derecho (U. de Oviedo).
- Concepto del Derecho natural y distinción entre Derecho y Moral (U. de Salamanca).
- Ley, relación jurídica, concepto del Derecho (U. de Santiago).
- Relación entre Derecho y Moral (U. de Valencia).
- Definición del Derecho y diferencia entre Moral y Derecho (U. de Valladolid).
- Justicia y equidad.
- Concepto de persona: derechos innatos. El derecho de propiedad.
- Derechos innatos... propiedad (U. de Granada).
- Derechos innatos (U. de Madrid).
- Derecho individual: derechos innatos, propiedad (U. de Oviedo).
- Derechos esenciales, propiedad, herencia, contratos

(U. de Salamanca).

El Derecho y la libertad... propiedad (U. de Santiago).

Derecho de propiedad (U. de Valencia).

Persona y derechos innatos, propiedad (U. de Valladolid).

Concepto jurídico de persona; derechos individuales, propiedad (U. de Zaragoza).

- Concepto y origen de la sociedad; cuestiones relacionadas con la familia.

Sociedad conyugal (U. de Barcelona).

Derecho social: familia, municipio, Estado (U. de Oviedo).

Derecho público; sociedad civil, soberanía, función legislativa, ejecutiva y judicial. (U. de Salamanca).

El Derecho y la familia. Matrimonio, divorcio, patria potestad... (U. de Santiago).

Organización de la familia (U. de Valencia).

Temas sobre la familia (U. de Valladolid).

- Exámen de las doctrinas ético-jurídicas en la historia.

Hegel y Krause (U. de Barcelona).

Concepto del Derecho según distintas escuelas filosóficas (U. de Madrid).

Doctrinas racionalistas, panteístas, escuela histórica y Krause (U. de Santiago).

Historia del Derecho natural (U. de Valladolid).

Doctrinas de Hobbes y Kant (U. de Zaragoza).

También se desarrollan otros temas que

no hemos recogido en nuestro esquema, como los referentes a contratos y delitos (U. de Salamanca, U. de Valladolid...); o la distinción entre sujeto y objeto del Derecho (U. de Valencia, U. de Santiago...) o caracteres de la ley positiva (U. de Valencia). Y otros varios desarrollos, como los temas dedicados a la herencia; - pero que al igual que los precedentes son fácilmente - subsumibles en el esquema propuesto. En este sentido, sólo de la lectura detallada de los propios Cuestionarios se podrá extraer una idea, con suficientes perfiles, de la forma de entender el Derecho natural -siempre distinta en cada autor-.

En definitiva, de esta rápida visión de los Cuestionarios, podemos colegir que la asignatura - se hallaba ya en estas fechas sólidamente construida y que es ya terreno propicio para la manifestación de - distintas concepciones del Derecho, que estudiaremos - en el capítulo siguiente.

Por lo demás es útil señalar la presencia de determinados temas significativos y la ausencia de otros. En primer lugar hay que decir que se desarrollan algunas cuestiones metodológicas, que aparece la dialéctica ciencia-filosofía del Derecho, que se apuntan algunos temas de teoría general del Derecho, que - es amplia la referencia a los autores racionalistas, - cuya filosofía de los "derechos innatos" se adopta - (por más que ya no tengan "carácter revolucionario" y estén, con mucha frecuencia, centrados en la defensa de

una concreta solución material, respecto al derecho de propiedad, herencia, etc...), de tal manera que parece casi imposible hablar de Derecho natural, sin hablar - de "derechos humanos". Es también muy frecuente, ha- - blar de las doctrinas ético-jurídicas en la historia, y en estos casos, en autores como Krause y Ahrens (cla- - ra manifestación de la importancia de estos filósofos en nuestro país), y en Savigny (referencia evidente, a nuestro modo de ver, de la difusión de la escuela histórica en Cataluña, y no sólo allí, por la polémica - suscitada a propósito de la codificación).

La referencia a los "derechos innatos", y la polémica Savigny-Thibaut, la necesaria uniformi- - dad o no de las leyes positivas, la alusión a Krause, ya estaban presentes en los "Prolegómenos" de Gómez de la Serna y Carmelo Miquel, que ya estudiamos.

Finalmente, hay que hacer mención de - una ausencia estridente. Nos referimos a la escasa pre- - sencia de la escolástica en estos Cuestionarios. Como ejemplo diremos que el estudio específico de la ley - eterna, natural y positiva, sólo aparece en los temas de la U. de Sevilla y de Zaragoza, y que al desarro- - llar la historia del Derecho natural, se centran en - los autores racionalistas y posteriores. Sólo en el - Cuestionario de la U. de Valladolid aparece una ligera referencia a la escolástica, en la misma lección dedi- - cada a Grecia. Esto es muy sintomático tratándose de - unos autores que profesan el neotomismo (no hemos he--

cho alusión a Giner de los Ríos), y que aparecen más interesados en la defensa de una verdad material (iluminan con los principios del Derecho natural todas las realidades jurídicas), que en la exposición de los fundamentos de una teoría.

Notas

- 1.- Hemos podido consultar los Escalafones que a continuación reseñamos. Dada la dificultad de localización, añadimos entre paréntesis el lugar donde ha sido consultado cada uno de ellos:

- 1849.- ESCALAFON de Antigüedad de los Catedráticos de las Universidades del Reino, según el lugar que a cada uno de ellos corresponde en el día de la fecha. Madrid, Imprenta de la Publicidad a cargo de D.M. Rivadeneyra, 1849  
Está fechado en Madrid, el 1 de Enero de 1849. El Director general, Antonio Gil de Zárate. (Consultado en la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense).
- 1851.- ESCALAFON de Antigüedad de los Catedráticos de las Universidades del Reino. Imprenta del Ministerio de Comercio, Instrucción y Obras públicas, Madrid, 1851. (Consultado en la Biblioteca Nacional).
- 1852.- ESCALAFON de Antigüedad de los Catedráticos de las Universidades del Reino según el lugar que corresponde a cada uno de ellos en el día 1 de Marzo de 1852. Imprenta de D. Pedro Montero, Madrid, 1852.  
Está fechado en Madrid el 1 de Marzo de 1852. El Subsecretario, Antonio Escudero. (Consultado en la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense).
- 1855.- ESCALAFON de Antigüedad de los Catedráticos de las Universidades del Reino, según el lugar que corresponde a cada uno de ellos, en el día de la fecha. Madrid, Imprenta del Ministerio de Gracia y Justicia, 1855.  
Está fechado en Madrid, el 1 de Marzo de 1855. El Jefe de la Sección, Juan Manuel Montalbán. (Consultado en la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense).



- 1859.- ESCALAFON de Antigüedad de los Catedráticos de las Universidades del Reino. Madrid, Imprenta Nacional, 1859.  
(Consultado en la Biblioteca Nacional).
- 1863.- ESCALAFON de Antigüedad de los Catedráticos de las Universidades del Reino, según el lugar que corresponde a cada uno de ellos, el 1 de Octubre de 1863. Madrid, Imprenta Nacional, 1864.  
Fechado en Madrid el 1 de Octubre de 1863, - firmado por el Director general Pedro Sabau.  
(Consultado en la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense).
- 1864.- ESCALAFON de antigüedad de los Catedráticos de las Universidades del Reino en 1º de Octubre de 1864. Madrid, Imprenta Nacional, 1864. (Consultado en la Biblioteca general del C.S.I.C.).
- 1873.- ESCALAFON de Antigüedad de los Catedráticos de las Universidades, según el lugar que corresponde a cada uno de ellos en 15 de Agosto de 1873, con arreglo a lo prevenido por orden del Gobierno de la República de 20 de Junio anterior. Madrid, Topografía del Colegio Nacional de Sordomudos y de ciegos, 1873.  
(Consultado en el Archivo General del Ministerio de Educación).
- 1880.- ESCALAFON general de los Catedráticos de las Universidades del Reino, en 1 de Enero de 1880, formado con arreglo a las bases establecidas a propuesta del Consejo de Instrucción pública, - por R.D. de 20 de Agosto de 1875, Madrid, Imprenta del Colegio Nacional de Sordomudos y de ciegos, 1880.  
(Consultado en la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense).
- 1896.- ESCALAFON general de los Catedráticos de las Universidades del Reino, en 1 de Enero de 1896, - formado con arreglo a las bases establecidas a propuesta del Consejo de Instrucción pública, - por R.D. de 20 de Agosto de 1875, Madrid, Imprenta del Colegio Nacional de Sordomudos y de ciegos, 1896.  
(Consultado en la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense).
- 1897.- ESCALAFON general de los Catedráticos de las -

Universidades del Reino en 1º de Enero de 1897, formado con arreglo a las bases establecidas a propuesta del Consejo de Instrucción pública, - por R.D. de 20 de Agosto de 1875, Madrid, Imprenta del Colegio Nacional de Sordomudos y de ciegos, 1897.

(Consultado en la Biblioteca general del C.S.I.C.).

- 1898.- ESCALAFON general de los Catedráticos de las - Universidades del Reino en 1º de Enero de 1898. Formado con arreglo a las bases establecidas a propuesta del Consejo de Instrucción pública, - por R.D. de 20 de Agosto de 1875, Madrid, Imprenta del Colegio Nacional de Sordomudos y de ciegos, 1898.
- 1902.- ESCALAFON de Antigüedad de los Catedráticos numerarios de las Universidades del Reino en 1º de Enero de 1902. Edición Oficial, Madrid, 1902. (Consultado en la Biblioteca general del C.S.I.C.).
- 1903.- ESCALAFON de Antigüedad de los Catedráticos numerarios de las Universidades del Reino en 1º de Enero de 1903. Edición Oficial, Madrid, 1903. (Consultado en la Biblioteca general del C.S.I.C.).
- 1904.- ESCALAFON de Antigüedad de los Catedráticos numerarios de las Universidades del Reino en 1º de Enero de 1904, Madrid, Imprenta del Colegio Nacional de Sordomudos y de ciegos, 1904. (Consultado en la Biblioteca general del C.S.I.C.).
- 1906.- ESCALAFON de Antigüedad de los Catedráticos numerarios de las Universidades del Reino en 1º de Enero de 1906, Madrid, Imprenta del Colegio Nacional de Sordomudos y de ciegos, 1906. (Consultado en la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense).
- 1907.- ESCALAFON de Antigüedad de los Catedráticos numerarios de las Universidades del Reino en 1º de Enero de 1907, Madrid, Imprenta del Colegio Nacional de Sordomudos y de ciegos, 1907. (Consultado en la Biblioteca general del C.S.I.C.).

- 1908.- ESCALAFON de Antigüedad de los Catedráticos numerarios de las Universidades del Reino en 1º de Enero de 1908, Madrid, Establecimiento Tipográfico "Sucesores de Rivadeneyra", 1908.
- 1909.- ESCALAFON de Antigüedad de los Catedráticos numerarios de las Universidades del Reino en 1º de Enero de 1909, Madrid, Imprenta y Encuadernación de E. Raso, 1909.  
(Consultado en la Biblioteca general del - C.S.I.C.).
- 1910.- ESCALAFON de Antigüedad de los Catedráticos numerarios de las Universidades del Reino en 1º de Enero de 1910, Madrid, Imprenta y Encuadernación de E. Raso, 1910.  
(Consultado en la Biblioteca general del - C.S.I.C.).
- 1912.- ESCALAFON de Antigüedad de los Catedráticos numerarios de las Universidades del Reino en 1º de Enero de 1912, Madrid, Imprenta E. Raso López, 1912.  
(Consultado en la Biblioteca Nacional).
- 1913.- Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. ESCALAFON de Antigüedad de los Catedráticos numerarios de las Universidades del Reino en 1º de Enero de 1913, Madrid, Imprenta de E. Raso López, 1913.  
(Consultado en la Biblioteca general del - C.S.I.C.).
- 1914.- Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. ESCALAFON de Antigüedad de los Catedráticos numerarios de las Universidades del Reino en 1º de Enero de 1914, Madrid, Imprenta de E. Raso López, 1914.  
(Consultado en la Biblioteca Nacional).
- 1915.- Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. ESCALAFON de Antigüedad de los Catedráticos numerarios de las Universidades del Reino en 1º de Enero de 1915, Madrid Imprenta de E. Raso López, 1915.  
(Consultado en la Biblioteca general del - C.S.I.C.).
- 1916.- Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. ESCALAFON de Antigüedad de los Catedráticos

numerarios de las Universidades del Reino en 1º de Enero de 1916, Madrid, Imprenta de Cleto Vallinas, 1916.

(Consultado en la Biblioteca general del C.S.I.C.).

- 1917.- Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. ESCALAFON de Antigüedad de los Catedráticos numerarios de las Universidades del Reino en 1º de Enero de 1917, Madrid, Imprenta de Cleto Vallinas, 1917.

(Consultado en la Biblioteca general del C.S.I.C.).

- 1918.- Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Sección Universidades. ESCALAFON de antigüedad de los Catedráticos numerarios de las Universidades del Reino en 1º de Enero de 1918, Madrid, Imprenta de Cleto Vallinas, 1918.

(Consultado en la Biblioteca general del C.S.I.C.).

- 1919.- Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Sección Universidades. ESCALAFON de Antigüedad de los Catedráticos numerarios de las Universidades del Reino en 1º de Enero de 1919, Madrid, Imprenta de Cleto Vallinas, 1919.

(Consultado en la Biblioteca general del C.S.I.C.).

- 1920.- Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Sección de Enseñanza Superior. ESCALAFON de Antigüedad de los Catedráticos numerarios de las Universidades del Reino en 1º de Enero de 1920, Madrid, Imprenta de la "Enseñanza", 1920.

(Consultado en la Biblioteca del Ministerio de Educación).

- 1925.- Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Sección Universidades. ESCALAFON de antigüedad de los Catedráticos numerarios de las Universidades del Reino en 1º de Enero de 1925, Madrid, Imprenta de "La Enseñanza", 1925.

(Consultado en la Biblioteca del Ateneo Científico, Literario y Artístico de Madrid).

- 1926.- Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Sección Universidades. ESCALAFON de antigüedad de los Catedráticos numerarios de las

Universidades del Reino en 1º de Enero de 1926, Madrid, Tipografía Artística, 1926.

(Consultado en la Biblioteca del Ateneo Científico, Literario y Artístico de Madrid).

1933.- Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Sección Universidades. ESCALAFON de Antigüedad de los Catedráticos numerarios de las Universidades de la Nación en 20 de Enero de 1933, Madrid, Gráficas Reunidas S.A., 1933.

(Consultado en la Biblioteca general del C.S.I.C.)

1935.- ESCALAFON de los Catedráticos numerarios de las Universidades de la República en 31 de Agosto de 1935, Madrid, 1935.

- 2.- Alguna referencia a otros titulares, en distintos niveles del profesorado, puede verse en PUY MUÑOZ, F.: La filosofía del Derecho en la Universidad de Santiago, (1807-1975), Santiago, Imp. Paredes, 1975; GIL CREMADES, J.J.: El reformismo español, Barcelona, Editorial Ariel, 1969.
- 3.- JARA ANDREU, A.: Derecho natural y conflictos ideológicos en la Universidad española (1750-1850), Madrid, Instituto de Estudios Administrativos, 1977, pg. 289.
- 4.- JARA ANDREU, A.: Op. cit., pg. 279. Todo el trabajo de Jara se mueve dentro de la dialéctica de asignar, para su estudio, la filosofía jurídica académica y la casi ausencia total de la misma, que se ve obligado a confesar. Como ejemplo, vease el apartado 2 del 2º Capítulo, de la segunda parte: "Las líneas fundamentales de una metamorfosis temática", donde para argumentar el cambio de orientación recurre principalmente a un médico filósofo: FABRA SOLDEVILLA: Filosofía de la legislación natural fundada en la antropología o en el conocimiento de la naturaleza, del hombre y de sus relaciones con los demás seres, Madrid, Imp. del Colegio de Sordomudos, 1838.
- 5.- En el primer capítulo de este trabajo hicimos alusión al libro de Marín y Mendoza: Historia del Derecho natural y de gentes, y del juicio que merece según García Pelayo y Sánchez Agesta, ver: Capítulo I.3.3. Ver asimismo JARA ANDREU, A.: Op. cit., pgs. 241 y ss.
- 6.- En el Capítulo I.6, hemos mencionado el libro de: Prin

cipios de Legislación universal, de D. Nicolás Fernández Piérola, debemos añadir ahora a FOZ, B. de: El verdadero Derecho natural, obra necesaria a toda clase de personas, Valencia, Imp. de Gimeno, - 1832. Ver JARA ANDREU, A.: Derecho natural..., op. cit., pgs. 279 y ss.

- 7.- Colección Legislativa, T. XXXVIII, tercer trimestre de 1846, pgs. 247-272.
- 8.- Colección Legislativa, T. XLV, tercer trimestre de 1848, pgs. 67-87.
- 9.- Colección Legislativa, T. LI, tercer cuatrimestre de 1850, pgs. 125-144.
- 10.- Colección Legislativa, T. LIV, tercer cuatrimestre de 1851, pgs. 19-37.
- 11.- Colección Legislativa, T. LVII, tercer cuatrimestre de 1852, pgs. 149-166.
- 12.- Colección Legislativa, T. LX, tercer cuatrimestre de 1853, pgs. 97-114.
- 13.- Colección Legislativa, T. LXIII, tercer cuatrimestre de 1854, pgs. 162-182.
- 14.- Colección Legislativa, T. LXXVII, tercer trimestre de 1858, pgs. 281-298.
- 15.- Colección Legislativa, T. LXXXVI, segundo semestre de 1861, pgs. 354-380.
- 16.- Colección Legislativa, T. LXXXVIII, segundo semestre de 1862, pg. 441.
- 17.- Colección Legislativa, T. XC, segundo semestre de 1863, pg. 384.
- 18.- Colección Legislativa, T. XCII, segundo semestre de 1864, pgs. 375-411.
- 19.- Colección Legislativa, T. CXVIII, segundo semestre de 1867, pgs. 404-434.
- 20.- Ver Capítulo II de este trabajo en su apartado 3.2.
- 21.- SANZ DEL RIO, J.: El derecho como ideal fundamental en la vida. Carta inédita, BILE, 6, 1882, pg. 41.
- 22.- ALVAREZ DE MORALES, A.: Génesis de la Universidad española contemporánea, Madrid, Instituto de Estudios administrativos, 1972, pg. 385.

- 23.- Con frecuencia los libros de texto eran escritos por autores no catedráticos; sobre este punto trata ALVAREZ DE MORALES, A.: Génesis..., op. cit., pgs. 494-502. En cuanto a Gómez de la Serna como autor de obras de texto, vease la nota 1 del Capítulo II de este trabajo.
- 24.- GOMEZ DE LA SERNA, P.: Prolegómenos del Derecho, 7ª Edición corregida y aumentada, Madrid, Librería de Sánchez, 1875; sobre las ediciones de este libro, ver Cap. II, n. 1. El índice del libro es el siguiente:
- Capítulo preliminar.
- Capítulo I. De la Sociedad, del Estado, del Gobierno y del Poder.
- Cap. II. De la justicia.
- Cap. III. De las leyes.
- Cap. IV. De la legislación, del derecho, y de la jurisprudencia.
- Cap. V. De la diferencia que existe entre la moral y el derecho.
- Cap. VI. De las divisiones del derecho.
- Cap. VII. Del derecho natural y de la filosofía del derecho.
- Cap. VIII. Del Derecho de gentes.
- Cap. IX. Del Derecho político.
- Cap. X. Del Derecho administrativo.
- Cap. XI. Del Derecho canónico.
- Cap. XII. Del Derecho civil.
- Cap. XIII. Del Derecho romano.
- Cap. XIV. Del Derecho mercantil.
- Cap. XV. Del Derecho penal.
- Cap. XVI. Del Derecho de procedimiento.
- Cap. XVII. De la interpretación.- Costumbre.- Doctrina.- Equidad.
- Cap. XVIII. De los estudios auxiliares de la jurisprudencia.
- Cap. XIX. De la progresión científica del Derecho.
- Conclusión.
- En adelante citaremos por esta edición. Para la cita del texto, ver pg. 5.
- 25.- GOMEZ DE LA SERNA, P.: Op. cit., pg. 6.
- 26.- Op. cit., pg. 7.

- 27.- Op. cit., pgs. 6-7. Debemos hacer notar que Gómez de la Serna en este libro sí hace constar notas - bibliográficas.
- 28.- Op. cit., pg. 7.
- 29.- Op. cit., pg. 8.
- 30.- Op. cit., pg. 9.
- 31.- Op. cit., pg. 9.
- 32.- Colección Legislativa, T. LXXVII, tercer trimestre, pg. 281, Real Orden de 25 de Septiembre, publicada en 1º de Octubre, aprobando las listas de texto para las Facultades de Filosofía y Letras, Ciencias, Farmacia, Medicina, Derecho y Teología. La nota que aparece al final de la relación de libros de texto, se repite en las sucesivas listas de años posteriores.
- 33.- GOMEZ DE LA SERNA, P.: Prolegómenos..., op. cit., pg. 11.
- 34.- Op. cit., pg. 12.
- 35.- Op. cit., pg. 12.
- 36.- Op. cit., pg. 14.
- 37.- Op. cit., pg. 20.
- 38.- Op. cit., pgs. 29-30.
- 39.- Op. cit., pg. 56.
- 40.- Op. cit., pg. 36 y ss.
- 41.- Op. cit., pg. 49.
- 42.- Op. cit., pg. 50 y ss.
- 43.- Op. cit., pg. 64.
- 44.- Op. cit., pg. 66.
- 45.- Op. cit., pg. 66 y ss.
- 46.- Op. cit., pg. 68. En este sentido dice: "Separando Grocio y sus sucesores los deberes perfectos del hombre de los deberes imperfectos, trazaron una - línea de división entre el derecho natural y la - moral; esto es, entre los deberes que admiten coacción exterior, y aquellos cuyo cumplimiento deben abandonarse del todo a la conciencia: división sin la cual no podría concebirse su sistema.



Divídese generalmente el derecho natural en ab  
soluto e hipotético". Op. cit., pg. 68.

47.- Op. cit., pg. 69.

48.- En capítulos anteriores hemos desarrollado estos temas, sobre todo con ocasión de la propuesta que de la introducción de la Filosofía del Derecho hiciera Sanz del Río, con extensas referencias al tema del paso del Derecho natural a la Filosofía del Derecho, como concepto histórico, según ha puesto de relieve González Vicén. Ver Capítulo II apartados 4.1 y 4.3, del presente trabajo.

49.- GOMEZ DE LA SERNA, P.: Prolegómenos..., op. cit., pg. 71. A continuación afirma: "Prescindiendo del mayor o menor valor que deba darse a algunas especulaciones filosóficas, no nos parece que puede mirarse como poco provechoso un estudio, que satisface el natural deseo de esclarecer los principios fundamentales del derecho, que facilita el estudio del positivo, que auxilia poderosamente al legislador, el cual debe mirarlo como su brújula, que embebe su espíritu en las ideas filosóficas que no debe perder de vista, si quiere hacer obras aceptables, y que lo aparta de los peligros a que se expone si se deja arrastrar por teorías deslumbradoras o falsas, o que no están perfectamente depuradas". Op. cit., pg. 72.

50.- Op. cit., pg. 166.

51.- "Hemos llegado a una época célebre por las circunstancias históricas y por los estudios filosóficos: el siglo en que vivimos dejará grandes recuerdos en la historia de los progresos de la ciencia". Op. cit., pg. 195.

52.- Op. cit., pg. 199.

53.- Op. cit., pgs. 199-200.

54.- ALVAREZ MARTINEZ, C.: Nociones fundamentales del Derecho, por..... Abogado de los Ilustres Colegios de Madrid, Valladolid y Burgos; Madrid, Carlos Bailly-Bailliére, 1855.

55.- Op. cit., pg. 5.

56.- Op. cit., pg. 7.

57.- Op. cit., pg. 10; y continúa diciendo: "Y lo que -

prueba mas que todo que la Sociedad es el estado natural del hombre, es el carácter de perfectibilidad que distingue al género humano de las otras razas. El hombre es un ser capaz de progreso y de perfeccionamiento. Las ovejas, las hormigas y los castores viven en Sociedad; pero estas razas no adelantan un paso desde el día de la creación; las ovejas son hoy lo que fueron y lo que serán cuando el mundo se acabe; mientras que el hombre adelanta y marcha hacia su perfección, y fuera de la Sociedad no podría cumplirse esta ley Providencial", Op. cit., pg. 10.

58.- Op. cit., en pg. 12 dice: "La mujer que reúne en su persona mas atractivos, es, por ejemplo, la reina de las fiestas y de los bailes", y más adelante, "El Poder social pertenece naturalmente a los hombres superiores y mas capaces para el mando... El Poder, para ser legítimo y tener por con siguiente condiciones de firmeza y estabilidad, ha de conferirse a las personas o a las clases a quienes la naturaleza se le ha dado de hecho por una reunión de motivos o circunstancias. Las leyes le confieren; pero son impotentes para crearlo."

El Poder es un hecho preexistente, anterior a la ley, y esta no hace mas, al conferirlo, que de clarar en donde se halla".

59.- Op. cit. pg. 16.

60.- Op. cit., pgs. 16 y 17; y en la misma pg. 17 añade: "Pero, ¿se quiere que el principio de la soberanía nacional signifique el sufragio universal, y que los muchos, aunque ineptos, por solo ser muchos, obtengan el poder con más derecho que los pocos, aunque estos sean los únicos capaces de mantenerlo y realizarlo en provecho de la humanidad?. No sería un principio, sería un absurdo; sería confundir el número con la razón".

61.- Op. cit., pgs 19 y ss. La concepción de la familia es absolutamente patriarcal.

62.- Op. cit., pg. 31.

63.- Op. cit., pgs. 34 y ss. Sólo al hablar "del Derecho y sus clasificaciones", encontramos un apartado dedicado al Derecho natural y de gentes entre

los romanos y una referencia a la nueva teoría del Derecho natural en los siglos XVI, XVII y XVIII. "Juzgados los escritores de Derecho natural de esos siglos bajo ese punto de vista, tienen muchos títulos a nuestro respeto y admiración. Los que más tarde han combatido sus doctrinas sin piedad, y queriendo condenarlas al desprecio y al ridículo, no han sabido apreciar el talento de sus creadores, no han estudiado lo bastante el carácter de su época, en la cual, para defenderse el género humano contra las instituciones de la edad media, contra los desafueros o invasiones de un poder exagerado y fanático, nada mas eficaz que proclamar la teoría de un Derecho natural, superior al Derecho positivo, anterior a él, de origen providencial y divino ante el cual los poderes de la tierra debieran humillarse sino habían de ser ilegítimos, opresores o tiránicos", pg. 36 y 37. Cita incluso el nombre de Filosofía del derecho en el siguiente texto: "debe existir una ciencia que enseñe y determine los límites en que debe encerrarse la legislación, el terreno vedado para el poder; y esta ciencia existe efectivamente, es lo que llamamos la filosofía del Derecho", pg. 38.

64.- Op. cit., pg. 77 y ss.

65.- MIQUEL, C.: Prolegómenos del Derecho o Introducción general al estudio de la ciencia legislativa, por el Dr. D....., catedrático de Derecho romano en la Universidad de Valencia, segunda edición revisada y adicionada, Valencia, Librería de Casiano Mariana, Editor, 1847. El autor, después de reconocer la existencia de "un campo tan vasto y rico en producciones literarias, como escabroso y complicado para el principiante", reconoce la necesidad de un texto para los estudiantes, pues "la explicación del profesor podrá servirles de guía, será sin duda un poderoso auxiliar; pero en el retiro del gabinete que es donde se saca el fruto del estudio, comunmente ya no se recuerda tal como se ha oído, sino sirve más bien para confundir y arredrar aun al joven más aprovechado", pg. 9.

Esta pretensión pedagógica también se manifiesta en la advertencia final: "Aunque el número de lecciones contenidas en esta publicación, parece -

a primera vista insuficiente para ocupar el tiempo prescrito en la real orden de 1<sup>o</sup> de Octubre de 1842, la importancia de muchas de ellas creemos precisará a los señores profesores del curso primero de jurisprudencia a examinarlas en dos o más días de aula; y de este modo bastan las materias esplanadas para llenar los dos primeros meses de dicha asignatura", pg. 220. A continuación transcribimos íntegro el índice de la obra:

Observación preliminar.

- LECCION I : Idea de la sociabilidad. Sociedad natural.
- " II : Orígen, naturaleza, organización y objeto de la sociedad civil o política.
- " III : Noción general del gobierno. Sus diversas formas.
- " IV : Posición respectiva entre gobernados y gobernantes. Sus derechos y deberes sociales.
- " V : Necesidad absoluta de la justicia para la realización del fin social. Naturaleza filosófico-jurídica de ella y sus divisiones.
- " VI : Idea de la ley en su acepción más lata. Exámen filosófico de las leyes naturales.
- " VII : Orígen de las leyes positivas humanas. Exámen jurídico de su índole o naturaleza.
- " VIII : Juicio histórico-crítico de la costumbre. Sus diferentes caracteres.
- " IX : Utilidad de la interpretación. Sus especies.
- " X : Clasificación general de las leyes.
- " XI : Análisis de la palabra derecho. Reseña del deber u obligación social.
- " XII : Teoría elemental de la ciencia legislativa. Su influencia en el orden social.
- " XIII : Reflexiones preliminares sobre la legislación natural, considerada en abstracto y como fundamento de la ciencia del derecho.
- " XIV : Principios generales de derecho natural.

LECCION XV :Principios generales de derecho internacional.

- " XVI :Igualdad.
- " XVII :Libertad.
- " XVIII:Esclavitud.
- " XIX :Propiedad.
- " XX :Seguridad.
- " XXI :Diversas partes de que consta la legislación positiva.
- " XXII :Indole, atribuciones y prerogativas del poder o autoridad judicial.
- " XXIII:Nociones generales de derecho civil o privado. Exámen crítico del que establecieron los romanos.
- " XXIV :Principios elementales de derecho penal.
- " XXV :Observaciones sobre las leyes que regulan el modo de enjuiciar.

CONCLUSION :Idea general de la abogacía".

- 66.- MIQUEL, C.:Prolegómenos..., op. cit., pg. 11.
- 67.- Op. cit., pg. 13-14.
- 68.- Op. cit., pgs. 17 y ss.
- 69.- Op. cit., pg. 41.
- 70.- Op. cit., pg. 42.
- 71.- Op. cit., pg. 43.
- 72.- Op. cit., pgs. 53-54, ver también 80 y ss.
- 73.- Op. cit., pg. 58.
- 74.- Op. cit., pg. 62.
- 75.- Op. cit., pg. 96. Así concibe Carmelo Miquel estas tres partes de la legislación: "Llamamos parte filosófica (o como quieren algunos, filosofía del derecho), a aquella, que conduciéndonos al exámen detenido y analítico de los principios fundamentales de toda ley, nos presenta con claridad la verdadera naturaleza de ella, e ilustrando nuestra inteligencia, desenvuelve en nuestro corazón el sentimiento de lo justo y de lo injusto. La parte histórica, señalándonos las vicisitudes civiles y políticas de los pueblos, nos describe la marcha gradual de sus legislaciones; mostrándonos los cambios que han sufrido, al través de las va-

rias épocas de civilización o de ignorancia, de engrandecimiento o de decadencia. La dispositiva o doctrinal, por fin, nos ofrece el catálogo ordenado de leyes positivas relativas al derecho público, civil y penal de las naciones civilizadas", pgs. 96-97.

- 76.- "Ahora bien, querer penetrar en el vastísimo campo de la legislación positiva, sin el poderoso auxilio de la filosofía y de la historia tan hermanadas en el estudio de la ciencia legal, sería lanzarse precipitadamente en medio de un intrincado laberinto, en el que por precisión habíamos faltarnos nuestras propias fuerzas y consumir inútilmente los mejores años de la vida", op. cit., pg. 97.
- 77.- Op. cit., pg. 105.
- 78.- Op. cit., pg. 105-106.
- 79.- Op. cit., pg. 123.
- 80.- Op. cit., pg. 108.
- 81.- Op. cit., pgs. 162 y ss.
- 82.- Op. cit., pgs. 201 y ss.
- 83.- Un estudio sobre el profesorado universitario a lo largo de las distintas épocas, sus clases y acceso, puede verse en ALVAREZ DE MORALES, A.: Génesis..., op. cit. pgs. 146 y ss., 270 y ss. y 567 y ss.; PESET REIG, M. y J.L.: La Universidad española (siglos XVIII y XIX), Madrid, Taurus, 1974, pgs. 491 y ss.; MEILAN GIL, J.L.: Los planes universitarios de enseñanza en la España contemporánea, Madrid, Escuela Nacional de Administración pública, 1970, pgs. 59 y ss.
- 84.- R. D. de 22 de Junio de 1900, Auxiliares y Ayudantes de Universidades e Institutos, ver en GARCIA ALIX, A.: Disposiciones dictadas para la reorganización de la enseñanza, desde 26 de Abril de 1900 al 30 de Septiembre del mismo año, Madrid, Imprenta del Colegio Nacional de Sordomudos y de Ciegos, 1900, pgs. 71 y ss.
- 85.- R.D. de 26 de Julio de 1900, ver en GARCIA ALIX, A.: Disposiciones dictadas..., op. cit., pg. 179.

- 86.- Op. cit. pg. 182.
- 87.- Colección legislativa, T. IX, vol. 2º de 1901, - pgs. 665-672.
- 88.- Op. cit., pg. 670.
- 89.- Colección legislativa, T. XIV, vol. 1º de 1903, - pgs. 768-777.
- 90.- Op. cit., pg. 774 y disposiciones generales en pg. 776-777. La precariedad de estos profesores, con escasa especialización, ya que opositaban a un grupo de asignaturas, queda reflejada en la disposición 4ª que dice: "En lo sucesivo, el nombramiento de los Auxiliares de las cinco Facultades de Universidad, tan sólo podrá hacerse de la forma siguiente:
- A. En propiedad, por oposición, con arreglo a lo determinado en el art. 1º del Real decreto de 27 de Julio de 1900 y en el reglamento de oposiciones de 11 de Agosto de 1901.
  - B. Con carácter interino y gratuito, con estricta sujeción a lo dispuesto en el art. 5º del Real decreto de 10 de Diciembre de 1897, sin derecho a percibir gratificación por ningún concepto.
  - C. Con carácter interino, para cubrir provisionalmente vacantes de número, y derecho tan sólo al percibo de la gratificación correspondiente consignada en el presupuesto, por Real orden expedida por este Ministerio, a propuesta unipersonal, formulada por mayoría absoluta de votos del Claustro de Profesores respectivo, siempre que éste considere conveniente y necesario el nombramiento para el mejor servicio de la enseñanza de la Facultad.
- Cada uno de estos Auxiliares cesará cuando se provea en propiedad la vacante que interinamente desempeña".
- 91.- Hacemos constar, a continuación del nombre de cada universidad, el número de legajo con el que se encuentra cada Cuestionario en el Archivo Central del Ministerio de Educación y Ciencia, sito en Alcalá de Henares. En el Apéndice documental I de este trabajo, se encuentra transcrito cada Cuestionario referente a "Elementos de Derecho natural". En el de la Universidad de Madrid también hemos incluido el de "Filosofía del Derecho" ya -

que esta asignatura pertenecía al Doctorado y es esta Universidad la única que imparte dicho curso. En cuanto a Barcelona, también se han transcrito otros temas que hemos creído de interés.

- 92.- GONZALEZ CASTEJON Y ELIO, F.J.: Lecciones de Derecho natural, Madrid, Impta. de M.G. Hernández, - 1898. Sobre este catedrático nos da más información GIL CREMADES, J.J.: El reformismo..., op. - cit., pgs. 331-332.
- 93.- GINER DE LOS RIOS, F.: Resumen de Filosofía del Derecho, en colaboración con Alfredo Calderón, Madrid, Espasa-Calpe, 1926, tomos XIII y XIV de Obras completas. Sobre Giner, ver Apéndice II.
- 94.- Ver Apéndice documental IV, apartados 6, 7 y 12, donde se aporta documentación sobre Pérez Bueno, y LUÑO PEÑA, E.: Historia de la Filosofía del Derecho, 2ª edición, Barcelona, La Hormiga de Oro, 1955, pg. 750.
- 95.- PUY MUÑOZ, F.: La Filosofía del Derecho..., op. - cit., pgs. 53-57, habla de este catedrático de - Santiago. Ver también Apéndice documental IV, - apartado 8, donde está transcrita la "Hoja de méritos y servicios" de Vilariño Magdalena.
- 96.- RODRIGUEZ DE CEPEDA Y MARQUES, R.: Elementos de Derecho natural, 1ª Ed., Valencia, Domenech, 1887-1888. De este catedrático nos da noticia GIL CREMADES, J.J.: El reformismo..., op. cit., pgs. - 327-328; también LUÑO PEÑA, E.: Historia..., op. cit., pg. 745.
- 97.- Ver GIL CREMADES, J.J.: El reformismo..., op. cit. pgs. 208 y 299.



A P E N D I C E I

CUESTIONARIOS DE DERECHO NATURAL QUE ENVIAN LAS UNIVER  
SIDADES PARA LAS OPOSICIONES A AUXILIARES A CATEDRA +  
EN 1903

A P E N D I C E I

CUESTIONARIOS DE DERECHO NATURAL QUE ENVIAN LAS UNIVER  
SIDADES PARA LAS OPOSICIONES A AUXILIARES A CATEDRA =  
EN 1903

- 1) Universidad de Barcelona.
- 2) Universidad de Granada.
- 3) Universidad de Madrid.
  - a) Elementos de Derecho natural.
  - b) Filosofía del Derecho.
- 4) Universidad de Oviedo.
- 5) Universidad de Salamanca.
- 6) Universidad de Santiago.
- 7) Universidad de Sevilla.
- 8) Universidad de Valencia.
- 9) Universidad de Valladolid.
- 10) Universidad de Zaragoza.

Nota.-Los Cuestionarios de las Universidades de Barcelona y Granada se encuentran en el L<sup>o</sup> n<sup>o</sup> 6006.  
Madrid, Oviedo y Salamanca en el L<sup>o</sup> n<sup>o</sup> 6007.  
Santiago y Sevilla en el L<sup>o</sup> n<sup>o</sup> 6008.  
Valencia, Valladolid y Zaragoza en el L<sup>o</sup> n<sup>o</sup> 6009.  
Todos ellos en el Archivo Central M.E.C.

Examen en Barcelona

Derecho VII-7-4

## Questionario

para las oposiciones a plazas de Auxiliares  
de la  
Facultad de Derecho.

Universidad de Barcelona.

1903.

Temas.

- 1.º. Relaciones entre el Derecho y la Moral.
- 2.º. Examen y juicio crítico de la teoría de Hegel.
- 3.º. Examen y juicio crítico de la teoría de Krause.
- 4.º. Examen y juicio crítico de la teoría positivista.

(I.1)

509

UNIVERSIDAD DE BARCELONA

Cuestionario para las oposiciones a plazas  
de Auxiliares de la Facultad de Derecho

UNIVERSIDAD DE BARCELONA  
1903

TEMAS

-1-

Relaciones entre el Derecho y la Moral.

-2-

Exámen y juicio crítico de la teoría de Hegel.

-3-

Exámen y juicio crítico de la teoría de Krause.

-4-

Exámen y juicio crítico de la teoría positivista.

-5-

Sociedad conyugal. Exámen y juicio crítico de sus -  
fines, propiedades y caracteres.

-6-

Relaciones del poder civil con las clases agrícolas.

-7-

Relaciones del poder civil con las clases industria  
les. Bases que el Derecho natural recomienda para esta  
blecer una buena legislación obrera.

(Temas 8 a 19, Derecho romano y Economía política).

-20-

De "Los Usatges": idea general de este Código, y - causas por las que le fueron adicionados algunos capítulos con posterioridad a su publicación.- Su importancia en el derecho civil de Cataluña.

-21-

Compilaciones conocidas usualmente con el nombre de "Constituciones de Cathalunya": idea general de las - fuentes legales que las integran, y método que se siguió en la división de las dos últimas.

-22-

Del Derecho Supletorio de Cataluña e importancia que como tal tienen las opiniones de los autores.

-23-

De las costumbres de Barcelona vulgarmente llamadas "Lo Recognoverunt Proceres", e idea general de las - principales disposiciones relativas al derecho civil - privado que contiene este cuerpo legal.

-24-

De las "consuetuts de Barcelona" vulgarmente llamadas "d'en Sanctacilia": causas que motivaron las prácticas jurídicas que las integran, e idea general de - las mismas.

-25-

Del Consulado de Mar o "Llibre de Consolat de fets maritims de Barcelona": antecedentes históricos de la legislación mercantil marítima en general y de dicho - Código en particular.

-26-

Del código conocido con el nombre de Llibre de las Costums de la Ciutat de Tortosa: modo cómo se conciliaron en él las instituciones indígenas con las romanas, que les servían de supletorias, y superioridad incontestable que presenta bajo este punto de vista sobre - las Siete Partidas de Castilla.

-27-

Situación en que quedó el Derecho de Cataluña después de la publicación del decreto llamado de Nueva - planta.

(Temas 28 a 34 Derecho canónico)

-35-

A quién corresponde la soberanía constituyente.

-36-

Formas del Estado compuesto.- La Confederación y la federación.- Su valor absoluto y relativo.

-37-

Concepto de la forma de Gobierno representativa. Variantes de la misma.

-38-

Formas de Gobierno unitaria y regional. Apreciación de su importancia.

-39-

Organismo y modo de funcionar del poder legislativo español.

-40-

Límites e importancia del estudio del derecho político positivo comparado.- Cómo debe verificarse.

-41-

Criterio que domina en lo relativo a la soberanía originaria y constituyente en los principales Estados de Europa y América.

-42-

Vicisitudes porque ha pasado en España la codificación del derecho civil hasta llegar a la publicación del actual Código.

-43-

Cuestiones suscitadas respecto a la aplicación del Código civil a los varios territorios que gozan en España de derecho civil especial.

-44-

La doctrina legal y los principios generales de derecho: su explicación.

-45-

Hijos naturales: legitimación: historia: estado actual.



-46-

Diferencias entre la tutela y la curaduría según la legislación anterior al Código civil.

-47-

Registro de la Propiedad: su historia en la legislación española.

-48-

Explicación de los diversos asientos que pueden -  
practicarse en el Registro de la Propiedad.

-49-

Hipotecas legales que existían por el antiguo derecho: cuáles subsisten después de la ley hipotecaria.

-50-

Sustitución fideicomisaria según el Código civil: -  
especialidades que ofrece en esta materia la legislación de Cataluña.

-51-

Legítima de los descendientes y ascendientes: su -  
cuantía y reglas a que se halla sometida por el Código civil y las legislaciones forales.

-52-

Del año del luto tenuta y demás derechos sucesorios de la viuda en la legislación de Cataluña.

-53-

Teoría fundamental de los contratos en el derecho -  
civil anterior al Código: principios por éste adoptados respecto al particular.

-54-

Del contrato de capitulaciones matrimoniales: especialidades más importantes que el mismo presenta en -  
las comarcas forales.

-55-

Del censo enfiteútico: disposiciones especiales que acerca del mismo se consignan en el Código civil: especialidades del mismo en la legislación de Cataluña y -  
la especial de Barcelona.

(Temas 56 a 62, Derecho administrativo)

(Temas 63 a 67, Elementos de Hacienda pública)

(Temas 68 a 74, Derecho penal)

(Temas 75 a 81, Derecho mercantil)

(Temas 82 a 92, Procedimientos judiciales)

(Temas 93 a 100, Derecho internacional)

-97-

Relaciones entre el Derecho internacional privado y el Derecho interior.

-98-

Derecho inter-regional: teoría general acerca de esta rama del Derecho: su importancia especial en España.

---



UNIVERSIDAD  
DE  
GRANADA

FACULTAD DE DERECHO

N.º

## Examen

PARA

las oposiciones á plazas de *Seguros Clásicos*

1.º grupo.

### Derecho Natural.

1.º -

*Derecho Natural, idea del mismo y su relación con la filosofía general.*

2.º -

*Origen de la Ley. Definiciones en su desarrollo y clasificación más reciente de la misma.*

3.º -

*Normas y límites en relación con el principio moral del sujeto, su influencia en el orden jurídico.*

4.º -

*El Derecho en su consideración vulgar, de donde se derivaban los principios.*

5.º -

*Origen del Derecho y filosofía del*

(I.2)

## UNIVERSIDAD DE GRANADA

## CUESTIONARIO PARA LAS OPOSICIONES A PLAZAS DE PROFESORES AUXILIARES

## 1er. GRUPO

## DERECHO NATURAL

-1-

Derecho natural, idea del mismo y su relación con la Filosofía general.

-2-

Noción de la Ley.- Definiciones que se dan de ella y clasificación más racional de la misma.

-3-

Pasiones y hábitos en relación con el perfeccionamiento moral del sujeto: su influencia en orden jurídico.

-4-

Del Derecho en su consideración vulgar: elementos que se descubren bajo este aspecto.

-5-

Ciencia del Derecho: Filosofía del mismo: bases fundamentales de esta Ciencia.- Su relación y límites.

-6-

Concepto del Derecho: fundamentos filosóficos que presupone: sus aspectos formal y sustantivo, subjetivo y objetivo.

-7-

Relación concreta de Derecho: sus elementos constitutivos.- El Derecho como principio ideal y positivo: relación entre ambos.

-8-

Formas o manifestaciones externas del Derecho.- Ley y costumbre.- Sentido y clasificación de una y otra.

-9-

De la persona como sujeto de Derecho.- Del objeto y del acto jurídico: qué los caracteriza.

-10-

Relación entre la moral y el Derecho.- Diversos criterios sobre este punto: cuál se considera aceptable.

-11-

Biología jurídica: su concepto, vida del Derecho: - qué la constituye e importancia que tiene este estudio.

-12-

Inviolabilidad del Derecho: en qué consiste y cómo se explica.- Necesidad del Derecho.

-13-

De la coacción jurídica: sus formas, sus límites.

-14-

Concurso y colisión de Derechos: cómo se explica.- Reglas que pueden establecerse para resolver el con- - flicto.

-15-

Distinción del Derecho en innato y adquirido.- Existencia de los innatos y caracteres especiales de los - mismos.

-16-

Del Derecho a la dignidad personal.- En qué consis- te: su oposición con la esclavitud.

-17-

Libertad de conciencia.- Noción y génesis de este - Derecho: verdadero sentido del mismo.

-18-

Derecho de independencia: cómo subsiste con el deber de dependencia en las relaciones individuales, en las de familia y en las de la sociedad civil.

-19-

Del derecho a la vida: en qué consiste.- Relación - del deber de conservación con las leyes de lo honesto y de lo justo.

-20-

Derecho de legítima defensa: su fundamento: leyes - que regulan este derecho.

-21-

Del duelo: su noción: consideraciones racionales y jurídicas.

-22-

Derecho de asociación: sus bases fundamentales: su relación con los fines humanos.

-23-

De la propiedad: su fundamento filosófico: su origen histórico.

-24-

Teorías que fundan el derecho de propiedad en la ocupación y en el trabajo: crítica de ellas.

-25-

De la posesión: en qué consiste: división y efectos jurídicos que produce.

-26-

Especies o formas de la propiedad: adquisición y pérdida de la propiedad: distribución que puede hacerse en su ejercicio.

-27-

Propiedad individual y propiedad social: combinación de ambas.

-28-

Obligación: cómo se define: elementos que integra.

-29-

Sucesión testamentaria: su fundamento: libertad de testar: exámen de ello.

-30-

De la familia: su noción: vínculos que establece y bases reguladoras de la misma.

---

Questionario.

Primer grupo. \_\_\_\_\_

### Elementos de Derecho natural

1 + Concepto de la Ciencia del Derecho Natural: su definición.

2.

Lugar que ocupa en el orden de la ciencia su general y de las jurídicas en particular.

3.

2 + Origen histórico de la Ciencia del Derecho natural.

4.

Períodos en que pueda dividirse.

(I.3.a)

UNIVERSIDAD DE MADRID  
CUESTIONARIO PRIMER GRUPO  
ELEMENTOS DE DERECHO NATURAL

-1-

Concepto de la Ciencia del Derecho Natural: su defi  
nición.

-2-

Lugar que ocupa en el cuadro de la Ciencia en gene  
ral y de las jurídicas en particular.

-3-

Orígen histórico de la Ciencia del Derecho Natural.

-4-

Períodos en que puede dividirse su estudio con rela  
ción a su importancia.

-5-

Plan de esta asignatura y método para su estudio.

-6-

Concepto del orden como raíz y fundamento del dere-  
cho: manifestaciones del orden: Universal, Moral y so-  
cial o Jurídico.

-7-

Moral y derecho: sus relaciones y diferencias.

-8-

Moral independiente: su concepto y origen de esta -  
doctrina: su juicio crítico.

-9-

Justicia: su concepto y clases: noción de cada una de ellas.

-10-

Coacción en el derecho: su concepto y forma.

-11-

Elementos constitutivos de la relación jurídica: su jeto-objeto y relación propiamente dicha.

-12-

Quién puede ser sujeto en la relación jurídica.

-13-

Qué puede ser objeto o materia del derecho.

-14-

Condición jurídica: su concepto y clases.

-15-

El panteísmo: su influencia en el derecho.

-16-

Definición Kantiana del derecho.

-17-

Escuela positivista: su origen y sentido.

-18-

Colisión de derechos: su verdadero concepto.

-19-

Derecho individual y social: su concepto respectivo.

-20-

Derechos innatos y adquiridos: su concepto.



-21-

Derechos reales y personales: su concepto.

-22-

Personas morales o jurídicas: su razón de ser y cuestiones a que dan lugar.

-23-

Dignidad personal: su concepto en relación con la esclavitud: causas de este.

-24-

Derecho de libertad de conciencia: su concepto.

-25-

Falso concepto de este derecho: sus causas.

-26-

Derecho de conservación y de defensa.

-27-

Derecho individual de asociación.

-28-

Derecho objetivo o social: definición de la Sociedad.- Cuáles estudia el Derecho natural.

-29-

Formas del Derecho objetivo: ley, costumbre, jurisprudencia y regla jurídica.

-30-

Materia y forma en las Sociedades: concepto de cada uno de estos elementos y de las cuestiones principales a que den origen.

---

# Questionario Quinto grupo.

## Filosofía del Derecho

1.  
La filosofía del Derecho en Grecia y Roma.

Opinión general — Platon — Aristóteles.  
Averroes — Los juristas antes del Imperio.

2.  
Filosofía teológica del Derecho.

Los Padres de la Iglesia — El escolasticismo de la Edad Media — Revivimiento de la escuela teológica — Diversas tendencias.

UNIVERSIDAD DE MADRID  
CUESTIONARIO QUINTO GRUPO  
FILOSOFIA DEL DERECHO

-1-

La Filosofía del Derecho en Grecia y Roma.

Ojeada general.- Platón.- Aristóteles.- Cicerón.-  
Los jurisconsultos del Imperio.

-2-

Filosofía teológica del Derecho.

Los Padres de la Iglesia.- Escolasticismo de la Edad  
Media.- Renacimiento de la escuela teológica.- Diversas  
tendencias.

-3-

La Filosofía del Derecho, desde Grocio a Kant.

Precursores de Grocio, sobre todo en España.- Grocio  
Hobbes y Locke.- Espinosa y Leibniz.- Montesquieu y Rou  
seau.

-4-

Kant y el idealismo alemán.

Kant.- Fichte.- Schelling.- Hegel.

-5-

La Filosofía alemana del Derecho después de Hegel.

Herbart.- Krause.- Schopenhauer.- Trendelenburg.-  
Ihering.- Direcciones actuales.

-6-

Filosofía contemporánea del Derecho, fuera de Alema  
nia.

Francia.- Italia.- Inglaterra.- Otros países.

-7-

Filosofía empírica del Derecho.

Escuela histórica.- Utilitarismo y hedonismo.- Evolucionismo.- Positivismo y neokantismo.

-8-

Concepto de Filosofía del Derecho.

Discusiones actuales sobre su concepto y legitimidad.- La Filosofía del Derecho y la Enciclopedia filosófica.- La Filosofía del Derecho y la Enciclopedia jurídica.

-9-

Problemas contemporáneos de la Filosofía del Derecho.

Principales problemas generales.- Problemas actuales referentes a las instituciones jurídicas más importantes.

-10-

El problema del conocimiento en la Filosofía del Derecho.

Historia y posición de este problema desde Kant.- Condiciones de la Filosofía del Derecho como ciencia.- El método en la Filosofía del Derecho.

-11-

Fuentes bibliográficas de la Filosofía del Derecho.

Sumaria indicación crítica de los tratados sistemáticos hoy más importantes.- Principales fuentes para el estudio de sus partes principales.

-12-

Concepto del Derecho.

Punto de partida y procedimiento para formar este concepto.- Sus notas características.- Principales doctrinas modernas.

-13-

El Derecho y la coacción.

Derecho y Moralidad.- Tomasio y Kant.- Fichte.- Krause y Ahrens.- Ihering.- Nietzsche y Tolstoy.

-14-

Relaciones del Derecho.

El Derecho y la utilidad.- El Derecho y la política  
- El Derecho y la equidad.- El Derecho y la gracia.-  
El Derecho y la religión.

-15-

El problema metafísico del Derecho.

Su estado.- Solución trascendentalista.- Solución naturalista.- Cuestiones contemporáneas sobre el derecho - divino, el derecho de los animales, de los seres naturales, etc..

-16-

El Derecho, como relación social.

La Filosofía del Derecho y la Sociología.- Evolución social y jurídica.- Las leyes históricas.- El origen - del Derecho, su sentido histórico y su sentido psicológico.

-17-

El Derecho y el Estado.

Teorías actuales sobre el concepto del Estado y su - relación con el Derecho.- El minimum ético.- Teo- - rías anarquistas.- Posición actual del antiguo problema sobre los límites de la acción del Estado.

-18-

El Derecho natural y el positivo.

Historia de esta distinción en la Antigüedad.- La - Edad Media.- Grocio y Kant.- Discusiones actuales.

-19-

El sistema del derecho positivo.

Concepto de institución jurídica.- Base racional o - empírica, para la clasificación de las instituciones.- Nacionalismo, internacionalismo y universalismo.- Savigny y Ihering.- Evolución del sistema jurídico, la revolución.

-20-

Fuentes del Derecho como regla.

Exámen de este problema, antes y después de Savigny  
- Cuestiones actuales sobre el valor de la ley, el derecho consuetudinario, la jurisprudencia, la codificación y el llamado derecho científico.

-21-

La persona del Derecho.

El sujeto del Derecho y su capacidad general.- El individuo.- La persona social.- Teorías actuales.

-22-

El individuo, como persona de Derecho.

Teoría de los derechos individuales; Rousseau y Kant.  
- Determinaciones de la capacidad jurídica del individuo según el sexo, la edad, la raza, la cultura y los estados anómalos.- El feminismo.- La antropología criminal.

-23-

El objeto de Derecho.

Teorías actuales sobre el objeto de Derecho.- Clasificación objetiva de las relaciones jurídicas.- La distinción del Derecho en público y privado.

-24-

La relación de Derecho.

Del llamado derecho subjetivo.- Obligación y pretensión.- Relaciones entre ambas.

-25-

La Tutela

La tutela en su amplio sentido.- Tutela del individuo, sus clases.- La cuestión de la tutela del Estado sobre los fines e instituciones sociales.- Tutela y Gobierno político.- La tutela en el Derecho internacional.- Tutela y penal.

---

## (UNIVERSIDAD DE OVIEDO)

Exposición de *Exercicios prácticos*

## I.

Posibilidad de una ciencia filosófica del Derecho — *Exercicio práctico*. — Los conceptos.

## II.

Clasificación de la filosofía del Derecho como ciencia filosófica — *Exercicio práctico*. — *Exposición de la *Introducción**. — Los contenidos.

## III.

Relaciones de la filosofía del Derecho con las demás ciencias y especial mente con la *ética* o filosofía moral. — *Exercicio de las cuestiones sobre el *deber**.

## IV.

Importancia y utilidad del estudio filosófico del Derecho. — *Exercicio práctico*. — *Exposición de las cuestiones sobre la utilidad del estudio del Derecho*.

## V.

Estado actual de la investigación de la filosofía del Derecho. — *Exercicio práctico*. — *Exposición de las cuestiones sobre el estado actual de la investigación de la filosofía del Derecho*. — *Exercicio de las cuestiones sobre el estado actual de la investigación de la filosofía del Derecho*.

## VI.

Plan de la filosofía del Derecho. — *Exercicio práctico*. — *Exposición de las cuestiones sobre el plan de la filosofía del Derecho*.

## VII.

Metodo para el estudio de la filosofía del Derecho. — *Exercicio práctico*. — *Exposición de las cuestiones sobre el metodo para el estudio de la filosofía del Derecho*.

## VIII.

El Derecho en su idea filosófica. — *Exercicio práctico*. — *Exposición de las cuestiones sobre el Derecho en su idea filosófica*.

## IX.

Fundamentos filosóficos del Derecho. — *Exercicio práctico*. — *Exposición de las cuestiones sobre los fundamentos filosóficos del Derecho*.

## X.

El Derecho y la libertad. — *Exercicio práctico*. — *Exposición de las cuestiones sobre el Derecho y la libertad*.

(UNIVERSIDAD DE OVIEDO)

CUESTIONARIO DE DERECHO NATURAL

-1-

Posibilidad de una ciencia filosófica del Derecho.-  
Derecho natural.- Su concepto.

-2-

Clasificación de la Filosofía del Derecho como ciencia  
filosófica y como ciencia jurídica.- Noción de la  
Enciclopedia.- Su contenido.

-3-

Relaciones de la Filosofía del Derecho con las demás  
ciencias y especialmente con la Ética o Filosofía  
moral.- Juicio de las escuelas sobre este punto.

-4-

Importancia y utilidad del estudio filosófico del  
Derecho.- Controversias entre los autores.- Bases para  
la solución de problema.

-5-

Método adecuado para la investigación de la Filosofía  
del Derecho.- Consideración especial de los llamados  
métodos racional o abstracto, comparativo o histórico  
y positivo o de observación.- Crítica.

-6-

Plan de la Filosofía del Derecho.- Exposición razonada  
del que se propone.

-7-

Fuentes para el estudio de la Filosofía del Derecho.  
Valor respectivo.- Sumarias indicaciones bibliográficas.



-8-

El Derecho en su idea filosófica.- Datos del lenguaje.-  
Datos de la Filosofía.

-9-

Fundamentaciones metafísicas del Derecho.- Criterios diver  
sos según las escuelas.- Bases para la deducción de aquel con  
cepto.

-10-

El Derecho y la libertad.- Exámen de las escuelas que po-  
nen la ciencia del Derecho en un principio de libertad.

-11-

El Derecho y la fuerza.- Exámen de las escuelas que ponen  
la ciencia del Derecho en el mayor poder.- La coacción en el  
Derecho.

-12-

El Derecho y la utilidad.- Exámen de las escuelas que po-  
nen la ciencia del Derecho en el interés mayor.

-13-

La relación jurídica.- Sus elementos.- Concepto de la per  
sona.- Capacidad.- Representación.

-14-

Objeto del Derecho.- Límites en que, según el Derecho de-  
be ser ejercida la acción del hombre sobre la naturaleza.-  
Clasificación de las cosas.

-15-

Actuación de las relaciones de Derecho.- Forma varia de  
nacimiento y extinción de estas relaciones.- Título y modo  
de adquirir.- Hechos jurídicos.

-16-

El Derecho y la vida.- Juicio acerca de la distinción en-  
tre el Derecho natural y el positivo.- Hugo Grocio y los doc  
tores del Derecho Natural.

-17-

Condiciones para la efectividad del Derecho.- Regla jurí  
dica: sus clases.- Voluntad: sus formas.

-18-

Colisión de Derecho.- Formas de la perturbación jurídica.- sus respectivos conceptos.

-19-

Reparación del Derecho.- Sus clases.- Acción-Pena.- Teorías jurídico-penales.

-20-

Divisiones del Derecho.- Exámen crítico de las más usuales en las escuelas.

-21-

Contenido del Derecho individual.- Concepto y clasificación de los llamados derechos innatos.

-22-

Derechos de la personalidad considerada en sí misma.- La dignidad y el honor.- Consideración especial de la servidumbre.- Secreto de la correspondencia e inviolabilidad del domicilio.- Elección de profesión.- Derecho de testar.

-23-

Derechos relativos al espíritu y el cuerpo.- Instrucción y educación.- Libre emisión del pensamiento.- Derecho a la integridad corporal.- El suicidio.- Derecho de legítima defensa.- El duelo.

-24-

Derechos de la personalidad, considerada en sus cualidades y facultades especiales.- La igualdad.- Su concepto.- Teorías diversas.

-25-

Derecho de libertad.- Formas de este derecho.- Ojeada histórica sobre el progreso de la libertad.- Derecho de asociación.

-26-

Derecho relativo a la actividad o ejercicio de las facultades humanas.- Independencia y asistencia mutuas.- Derecho al trabajo.- Las escuelas socialistas en este punto.

-27-

Derecho de propiedad.- Su naturaleza y extensión.- Teorías diversas sobre el origen de la propiedad.- Escuelas que hoy niegan la existencia de este derecho.

-28-

Derecho del hombre con relación a las prestaciones.- Obligación.- Su concepto.- Clasificación general de las obligaciones.- El contrato.

-29-

Derecho social.- Sociedad en general.- Su concepto.- Origen histórico.- Varias opiniones.

-30-

Derecho de las sociedades particulares.- Derecho de las instituciones religiosas.- El problema de las relaciones entre la Iglesia y el Estado.

-31-

Derecho de las sociedades totales.- Derecho de familia.- El matrimonio.- Régimen jurídico-matrimonial.- Divorcio.

-32-

Derecho interno de familia.- Relaciones jurídicas que se derivan de la condición de padre y de la condición de hijo.- Régimen familiar en cuanto a los bienes.-

-33-

Derecho de las sociedades totales intermediarias.- El municipio.- La provincia.- Régimen jurídico de estas personas - sociales.

-34-

El Estado nacional.- Su concepto.- Origen y fin del Estado. Organización de poder.- Formas de gobierno.

-35-

Relaciones jurídicas entre el Estado.- Relaciones de carácter público.- Relaciones de carácter privado.- Doctrina de los estatutos.

---

Universidad de Salamanca

Facultad de Derecho

Cuestionario que obra en misma al Excmo. Sr. D.  
Ministro de Instrucción pública en cumplimiento  
de la disposición 3.<sup>a</sup> de la Real orden de 21 de Abril último.

Derecho natural

1.<sup>o</sup>

Concepto del Derecho Natural, materia de este ramo jurídico, y su  
relación con el Derecho Positivo.

2.<sup>o</sup>

La Moral y el Derecho, cuáles son sus relaciones y la materia de  
ambos.

3.<sup>o</sup>

Los límites del derecho y la ciencia jurídica en materia de Derecho Natural y  
de ambas materias.

4.<sup>o</sup>

El objeto de estudio, diferencias y clasificación de la ciencia jurídica, y la  
relación de la ciencia jurídica con la moral.

5.<sup>o</sup>

El concepto de las ciencias jurídicas, y la relación de la ciencia jurídica  
con el Derecho Positivo.

6.<sup>o</sup>

El objeto del estudio, diferencias y clasificación de la ciencia jurídica, y la  
relación de la ciencia jurídica con la moral.

7.<sup>o</sup>

La ciencia de derecho y el concepto de la ciencia jurídica, y la relación de la  
ciencia de derecho con la moral, y la relación de la ciencia de derecho con la  
ciencia de derecho.

(1.5)

534

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

FACULTAD DE DERECHO

CUESTIONARIO QUE ELEVA LA MISMA AL EXCMO. SEÑOR MINISTRO DE INSTRUCCION PUBLICA EN CUMPLIMIENTO DE LA DISPOSICION 3ª DE LA REAL ORDEN DE 21 DE ABRIL ULTIMO.

DERECHO NATURAL

-1-

Concepto del Derecho natural: existencia de esta rama jurídica; opiniones en contrario.- Propiedades del Derecho natural.

-2-

La Moral y el Derecho: estudio racional e histórico de la cuestión acerca de las relaciones entre ambas ciencias.

-3-

La lesión del derecho y la coacción jurídica: enseñanzas del Derecho natural respecto de ambas materias.

-4-

El sujeto de derecho: definición y clasificación de la persona jurídica.- Distinción entre la persona individual y la social.

-5-

Capacidad de las personas jurídicas.- Modificaciones limitaciones reconocidas por el Derecho natural.

-6-

El objeto del derecho: clasificación.- El acto humano como materia de derecho.

-7-

La colisión de derecho y el conflicto entre dos o más deberes.- Origen de uno y otro.- Principios de Derecho natural aplicables a la solución de estas controversias.

-8-

La sociedad civil: propiedades o caracteres que de ella pueden afirmarse.- Estado y Nación.- Fin propio de la sociedad civil.

-9-

Elementos constitutivos de las naciones: clasificación de los mismos y valor e importancia de cada uno de ellos.

-10-

La soberanía: sus propiedades.- Leyes fundamentales para la concreción del poder soberano.

-11-

El origen de la sociedad civil: principales opiniones acerca de este punto y examen crítico de las mismas.

-12-

El sujeto de la soberanía.- Sistemas de la democracia directa y de la soberanía alienable del pueblo: exposición y crítica.

-13-

Modos de adquirir el poder soberano: clasificación de los mismos y exposición de cada uno de ellos.

-14-

La pérdida de la soberanía. Cómo puede tener lugar.- Los gobiernos de hecho.- Las revoluciones: su examen crítico.

-15-

Las formas de la soberanía.- Clasificación racional de las mismas.- Ventajas y defectos propios de cada una de ellas.

-16-

La unidad como cota del poder soberano.- Separación racional de las funciones que integran la soberanía. Examen del constitucionalismo.

-17-

De la función legislativa: materia extensión y límites de la misma: órgano propio para ejercerla.- Operaciones preparatorias

-18-

De la ley en general: definición, requisitos y clasificación.- Fuerza obligatoria de la ley.- El privilegio y sus clases.

-19-

La función ejecutiva.- Materia propia de esta función e indicaciones generales respecto a la acción administrativa en cada uno de los órdenes que a ella pertenecen.

-20-

La función judicial, los Tribunales de justicia: el Jurado.- Procedimiento racional para la administración de justicia.

-21-

El Derecho internacional: su existencia.- Derechos de los Estados.

-22-

Los pactos internacionales: fundamento: requisitos.- Fuerza obligatoria y conclusión de los mismos.

-23-

Conflictos entre las naciones: origen de los mismos.- Modos de solucionarlos pacíficamente.- La guerra. Sus leyes.

-24-

Los derechos individuales: su clasificación.- Cómo se distinguen los llamados innatos de los adquiridos.

-25-

Sucinta exposición de los derechos innatos o esenciales.

-26-

El Derecho de propiedad: fundamento del mismo. Limitaciones racionales de este derecho.- Socialismo.

-27-

Modos de adquirir la propiedad: clasificación y examen de los mismos.- Especial referencia a la prescripción como modo de adquirir.

-28-

La sucesión hereditaria: su fundamento: sus clases. La li

bertad de testar y las legítimas.- Orden racional de preferente llamamiento a la herencia abintestato.

-29-

Los contratos, definición, requisitos y fuerza obligatoria de los mismos.- Clasificación de los contratos.

-30-

Contratos gratuitos: naturaleza de los mismos: principios a ellos aplicables.- Enumeración e idea de los más importantes.

-31-

Contratos onerosos: definición, enumeración y noticia de cada uno de ellos.

-32-

Contratos acesorios: naturaleza y fundamento de los mismos principios a ellos aplicables.- Estudio de los más principales.

-33-

Los contratos aleatorios.- Definición.- Noticia de los más importantes y principios a ellos aplicables.

---



Temas para el Cuestionario de pre-  
siones y frases de Auscultaciones -

Facultad de Derecho -

Derecho Natural

- 1 -

Noción de la ley - Sus requisitos y es-  
pecies - Promulgación de la ley -

- 2 -

Esencia de la relación familiar - Explicación  
de sus elementos -

.../...

Santiago 9 de mayo de 1903 -

El Catedrático de Dto Natural,

Juan Vilariño

(I.6)

539

(UNIVERSIDAD DE SANTIAGO)

Temas para el Cuestionario de oposiciones a plazas de  
Auxiliares

FACULTAD DE DERECHO

DERECHO NATURAL

-1-

Noción de la ley.- Sus requisitos y especies. Pro--  
mulgación de la ley.

-2-

Idea de la relación jurídica.- Explicación de sus -  
elementos.

-3-

Teoría del legalismo acerca del concepto del dere--  
cho.

-4-

Teorías racionalistas sobre la idea del Derecho.

-5-

El Derecho según los filósofos panteístas alemanes.

-6-

El Derecho según las doctrinas de la Escuela histó-  
rica.

-7-

Exposición de la doctrina de Krause relativamente a  
la formación del concepto del Derecho.

-8-

La coacción y el Derecho.- Fundamento, naturaleza y  
especies de la coacción jurídica.

-9-

Relaciones entre la Moral y el Derecho.

-10-

La costumbre jurídica.

-11-

Vida del Derecho.- Leyes que presiden su desenvolvimiento.

-12-

El sujeto del Derecho.- Noción y definición de la persona.

-13-

La personalidad jurídica de los entes morales.- teorías acerca de su fundamento.

-14-

Influencia racional de la edad y del sexo en la capacidad de obrar de las personas naturales.

-15-

Las enfermedades mentales y su influencia respectiva en la capacidad de obrar de las personas naturales.

-16-

El objeto del Derecho.- Noción y clasificación de las cosas como objeto del derecho.- Las prestaciones.

-17-

Los hechos jurídicos.- Clasificaciones.

-18-

Las declaraciones de la voluntad en los actos jurídicos.- Vicios que pueden anular estas declaraciones.

-19-

Noción, fundamento y límites del derecho de legítima defensa.

-20-

El duelo en sus relaciones con el Derecho y con la cultura de los pueblos.

-21-

El Derecho y la libertad.- Exámen especial de la libertad de conciencia.

-22-

Grados racionales del derecho de libertad, en orden a la emisión del pensamiento humano.- Consideración especial de las libertades de la tribuna y de la prensa.

-23-

El Derecho y la sociabilidad.- Idea del derecho innato de asociación.

-24-

El derecho de propiedad, teorías acerca de su fundamento.

-25-

El Comunismo y el Socialismo en sus relaciones con el derecho de propiedad.

-26-

Noción, fundamento y requisitos que debe reunir la prescripción adquisitiva.

-27-

Fundamento y extensión del derecho de propiedad intelectual.

-28-

Idea de la posesión jurídica.- Elementos que deben concurrir en ella.

-29-

El Derecho y la familia.- El poder familiar y relaciones jurídicas que engendra.

-30-

El matrimonio.- Su naturaleza jurídica.- Sus requisitos.- Sus propiedades esenciales.

-31-

El divorcio en el matrimonio.- Teorías diversas - acerca de este punto.

-32-

El matrimonio en sus relaciones con el régimen económico de la familia.

-33-

La autoridad marital.- Limitaciones racionales de - la capacidad legal de la mujer casada.

-34-

La patria potestad.- Naturaleza de este poder y derechos que contiene.

-35-

Relaciones jurídicas entre padres e hijos legítimos, en orden a la sucesión hereditaria.- Las legítimas y - la libertad de testar.

-36-

Relaciones jurídicas entre padres e hijos ilegítimos, según su clase respectiva.

-37-

Idea de la perturbación jurídica.- La reparación de la perturbación jurídica.

-38-

Valor de la libertad humana como factor esencial - del régimen jurídico y político de la sociedad civil.

---

Universidad Literaria de Sevilla

Facultad de Derecho.

Cuestionario para las oposiciones a plazas de Auxiliares.

1.º grupo.

Derecho natural.

- 1.ª Idea e importancia de la ciencia del Derecho Natural.
- 2.ª Método y fuentes para el estudio del Derecho Natural.
- 3.ª La libertad humana y el determinismo.
- 4.ª Idea y condiciones de la ley en general.
- 5.ª Leyes eterna y natural.
- 6.ª Idea y condiciones de la ley positiva. Principios de interpretación de la misma.
- 7.ª Indagación del concepto del Derecho.
- 8.ª De la coacción jurídica: su razón de ser y sus formas.
- 9.ª De la colisión de derechos.
- 10.ª Relaciones entre el Derecho y la Moral.
- 11.ª La justicia y la equidad.
- 12.ª División del Derecho como ley, y relaciones entre el Natural y el Positivo.
- 13.ª Definición de la persona. Idea de las personas colectivas.
- 14.ª Derechos innatos. Sus caracteres. Consideración de la dignidad personal.

(I.7)

544

UNIVERSIDAD LITERARIA DE SEVILLA  
FACULTAD DE DERECHO  
CUESTIONARIO PARA LAS OPOSICIONES A PLAZAS DE AUXILIARES  
1er. GRUPO  
DERECHO NATURAL

-1-

Idea e importancia de la ciencia del Derecho Natural.

-2-

Método y fuentes para el estudio del Derecho Natural.

-3-

La libertad humana y el determinismo.

-4-

Idea y condiciones de la ley en general.

-5-

Leyes eterna y natural.

-6-

Idea y condiciones de la ley positiva. Principios de -  
interpretación de la misma.

-7-

Indagación del concepto del Derecho.

-8-

De la coacción jurídica: su razón de ser y sus formas.

-9-

De la colisión de derechos.

-10-

Relaciones entre el Derecho y la Moral.

-11-

La justicia y la equidad.

-12-

División del Derecho como ley, y relaciones entre el Natural y el Positivo.

-13-

Definición de la persona. Idea de las personas colectivas.

-14-

Derechos innatos. Sus caracteres. Consideración de la dignidad personal.

-15-

Del derecho a la vida. Exámen del suicidio y del duelo.

-16-

Derecho de libertad de conciencia.

-17-

El Derecho de propiedad. Su definición, límites y desmembraciones.

-18-

Principales teorías sobre el fundamento del derecho de propiedad.

-19-

El derecho de testar.

-20-

El socialismo.

-21-

Los contratos: sus requisitos y razón de su fuerza obligatoria.

-22-

Definición de la Sociedad. Elementos de la misma.

-23-

Origen de la Sociedad.



-24-

La sociedad religiosa . Sus derechos.

-25-

La familia. Fin y caracteres de la sociedad conyugal.

-26-

Indisolubilidad del matrimonio. Consideración del divorcio.

-27-

Unidad del matrimonio. La poligamia y la poliandria.

-28-

La patria potestad. Su fundamento y límites.

-29-

Exámen de las doctrinas ético-jurídicas de Grocio, Hobbes y Espinosa.

-30-

Exámen de las doctrinas ético-jurídicas de Kant, Fichte y Ahrens.

-31-

Exámen de la doctrina utilitaria.

-32-

Exámen de las doctrinas de la escuela histórica y evolucionista.

-33-

Exámen de las teorías de Schelling y Hegel.

---

(UNIVERSIDAD DE VALENCIA)

Cuestionario formado por el Claustro de Profesores de la Facultad de Derecho, en cumplimiento de lo que previene la tercera disposición general de la Real Orden de 21 de Abril, publicada en la Gaceta de 23 del mismo mes.

Derecho Natural.

Nº 1

Relaciones entre la Moral y el Derecho.

Nº 2

Concepto del Derecho según la doctrina de Kant: su juicio crítico.

Nº 3

El Derecho natural y la filosofía positivista.

Nº 4

Distintas teorías acerca de las personas físicas o morales.

Nº 5

Teoría evolucionista del derecho de propiedad: su juicio crítico.

Nº 6

Organización de la familia desde el punto de vista jurídico-económico: principios que han de tenerse en cuenta.

Nº 7

Distinción de los delitos modernos entre violencia y fraude: su juicio crítico.

Nº 8

Carácter interno y externo que ha de tener la ley positiva para que lleve su fin.

(I.8)

548

(UNIVERSIDAD DE VALENCIA)

Cuestionario formado por el Claustro de Profesores de la Facultad de Derecho, en cumplimiento de lo que prescribe la tercera disposición general de la Real Orden de 21 de Abril, publicada en la Gaceta de - 23 del mismo mes

Derecho Natural

-1-

Relaciones entre la moral y el Derecho.

-2-

Concepto del Derecho según la doctrina de Kant: un juicio crítico.

-3-

El Derecho natural y la filosofía positivista.

-4-

Distintas teorías acerca de las personas sociales o morales.

-5-

Teoría evolucionista del derecho de propiedad: juicio crítico.

-6-

Organización de la familia desde el punto de vista jurídico-económico: principios que han de tenerse en cuenta.

-7-

Distinción de los escritores modernos entre sociedad y Estado: su juicio crítico.

-8-

Caracteres internos y externos que ha de tener la ley positiva para que llene su fin.

---

## Facultad de Derecho

Temas

Exposición al primer P. de sesiones

- " Derecho natural
- " Derecho positivo
- " Derecho positivo

Universidad de Valladolid - Mayo 1901



### Derecho natural

— 1 —

Exposición crítica de la primera y la segunda  
del Derecho, su fundamento filosófico

— 2 —

Exposición de los fundamentos del Derecho y la  
filosofía. Sus relaciones. Historia del pen-  
samiento en la filosofía y la ciencia jurídica.

— 3 —

La libertad: la cuestión crítica del fondo  
moral y los principales problemas del  
determinismo. Aplicación determinista  
e indeterminista de los conceptos de cau-  
salidad, responsabilidad y libertad de  
los actos.

(UNIVERSIDAD DE VALLADOLID)

Facultad de Derecho

Temas referentes al grupo 1º de estudios

Derecho Natural

Derecho romano

Derecho canónico

-----

Universidad de Valladolid Mayo 1903

-1-

Exámen entre de las principales definiciones del De  
recho: su fundamento filosófico.

-2-

Caracteres diferenciales del Derecho y la Moral.- -  
Sus relaciones.- Historia del problema de la filosofía  
y la ciencia jurídica.

-3-

La libertad: su noción.- Crítica del pensamiento y  
los principales problemas del determinismo.- Explica-  
ción determinista e indeterminista de los conceptos de  
imputabilidad, responsabilidad y mérito de las acciones.

-4-

Clasificación de los sistemas de moral. Bases para  
hacerla.- Notas características de cada uno.

-5-

La teoría del Derecho natural en la filosofía grie-  
ga y en la escolástica.

-6-

La teoría del Derecho natural en los jurisconsultos  
romanos.

-7-

Exposición sumaria del desenvolvimiento de la ciencia del Derecho natural desde Grocio a Kant.- Fases y escritores principales.

-8-

Exposición sumaria y crítica de la doctrina moral de Kant.- Análisis de su noción de Dios.

-9-

La escuela histórica: fundamentos y notas capitales de su doctrina.- Paralelo entre el método y los resultados de la escuela histórica y del positivismo.

-10-

La doctrina utilitaria.- Principales formas y escuelas en moral y en la ciencia jurídica.

-11-

Idea de la doctrina evolucionista.- Exposición sumaria y crítica de la doctrina moral y jurídica de Spencer.

-12-

Exposición sumaria y crítica de la doctrina Krausista.- La influencia en la ciencia jurídica.- Principales escritores.- Análisis de su teoría del Derecho.

-13-

Definición de los términos "individualismo" y "socialismo": sus principales caracteres diferenciales.- Ejemplo de su influencia en alguno de los principales problemas jurídicos.

-14-

Direcciones principales de la Filosofía del Derecho en nuestros días.- Escritores y obras principales.

-15-

Método propio de las ciencias sociales y jurídicas.

-16-

Fuentes del Derecho, valor y función de cada una de ellas.

-17-

El Derecho científico, función de los juristas en la formación del Derecho.- Elemento técnico y lógico del Derecho.- Valor y límites de la analogía en la interpretación de las fuentes.- Función de la equidad.

-18-

La persona.- Su noción.- Análisis de los elementos que integran la idea de personalidad.

-19-

La persona social.- Principales teorías sociológicas. Fundamento racional de su personalidad jurídica.- Principales opiniones.

-20-

División del Derecho: bases principales para hacerla.- Consideración especial de la división en público y privado.

-21-

Valor y límites de la distinción de los derechos en innatos y adquiridos.

-22-

El problema del Derecho natural.- Historia del monismo y del dualismo jurídicos.- Formas principales en que se ha hecho la distinción en Derecho natural y positivo.

-23-

Fundamentos y forma de la doctrina anarquista.- Aplicación a los principales problemas jurídicos.

-24-

Valor y límites del derecho a la libertad de conciencia. Sus consecuencias.

-25-

Fundamento racional del derecho de propiedad.- Doctrinas principales.- Estado actual de las doctrinas socialistas en este punto.

-26-

Idea de la posesión.- Doctrinas principales acerca del fundamento racional del "jus posesionis".

-27-

Teorías principales acerca del origen de la familia. Aspecto filosófico de este problema.

-28-

Noción y caracteres esenciales del matrimonio.- La monogamia.- El divorcio.

-29-

Condición jurídica de los hijos naturales.

-30-

Fundamento racional del Derecho de sucesión.- Análisis de las principales teorías acerca de la legitimidad del testamento.

-31-

Noción del contrato.- Fundamento racional de su fuerza de obligar.- Exposición crítica de las principales clasificaciones de los contratos.

-32-

Principales problemas jurídicos relativos al contrato de trabajo.- Crítica de la teoría del derecho al producto integral del trabajo: su historia.

-33-

Noción del delito.- Sus elementos.

-34-

Exposición sumaria del fundamento y principales direcciones de la antropología y sociología criminal.



-35-

Clasificación de las doctrinas penales.- Nota carac  
terística y diferencial de cada una de ellas.

-36-

Exposición crítica de las principales doctrinas : -  
acerca del concepto y fin del Estado.

-37-

Orígen y naturaleza de la Sociedad.- Doctrinas prin  
cipales: la Sociedad como un contrato; la Sociedad co-  
mo un organismo.- Explicaciones psicológicas del fenó-  
meno social.

-38-

Carácter y valor jurídico de los tratados interna--  
cionales.- Función jurídica de la guerra.

---

LIBRERÍA

Declaro

Anteproyecto de Estatuto, para las oposiciones a plazas de Profesores auxiliares, en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Seminario de Derecho.

Yemas

Primer grupo

Elementos de Derecho natural

1.

1. Objeto de la ciencia del Derecho natural.

2.

2. Historia de la ciencia del Derecho natural en España.

3.

3. Importancia del Derecho natural.

4.

4. Concepto de la Ley natural.

5.

5. Importancia de la Ley natural.

6.

6. Caracteres esenciales de la Ley positiva.

7.

7. Teoría de Hobbes acerca

UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

FACULTAD DE DERECHO

ANTEPROYECTO DE CUESTIONARIO, PARA LAS OPOSICIONES A  
PLAZAS DE PROFESORES AUXILIARES, EN LA FACULTAD DE DE  
RECHO Y CIENCIAS SOCIALES, SECCION DERECHO.

TEMAS PRIMER GRUPO

ELEMENTOS DE DERECHO NATURAL

-1-

Objeto de la ciencia del Derecho natural.

-2-

Relaciones de la ciencia del Derecho natural con  
otras.

-3-

Importancia del Derecho natural.

-4-

Concepto de la Ley eterna.

-5-

Propiedades de Ley natural.

-6-

Caracteres esenciales de la Ley positiva.

-7-

Teoría de Hobbes acerca del Derecho.

-8-

Doctrina Kantiana sobre el Derecho: su refutación.

-9-

La Moral y el Derecho: sus analogías y diferencias.

-10-

Crítica del deber jurídico.

-11-

Noción de hecho jurídico.

-12-

Análisis de la Coacción jurídica.

-13-

Exámen de la colisión de derechos.

-14-

La justicia en el orden moral y en el jurídico.

-15-

Elementos constitutivos de todo Derecho.

-16-

Concepto jurídico de persona.

-17-

Derechos individuales. ¿Son absolutos e ilegislables?.

-18-

Derechos innatos. Sus límites.

-19-

Derecho a la vida.

-20-

Del suicidio en relación con el derecho a la vida.

-21-

Derecho de legítima defensa.

-22-

Tribunales de honor: su juicio crítico.

-23-

Derecho a la propiedad.

-24-

Derecho de independencia.

-25-

Derecho de asociación.

-26-

Naturaleza de los derechos adquiridos.

-27-

Derechos reales y personales: su verdadero concepto.

-28-

Fundamento racional del derecho de propiedad.

-29-

Juicio acerca de las teorías que fundan el derecho de propiedad en la ley, la convención y el trabajo.

-30-

Sujeto del derecho de propiedad.

-31-

Materia del derecho de propiedad.

-32-

Refutación de las doctrinas socialistas y comunistas respecto al derecho de propiedad.

-33-

Fundamento del derecho de transmitir la propiedad in tervivos.

-34-

Fundamento del derecho de transmitir la propiedad - mortis causa.

---

## C A P I T U L O   I I

### DIRECCIONES DE LA FILOSOFIA JURIDICA ACADEMICA: KRAUSISMO, HISTORICISMO Y NEOESCOLASTICISMO

- 1.- El krausismo español.
- 2.- La filosofía jurídica de Giner de los Ríos.
- 3.- La escuela histórica en España.
- 4.- La filosofía jurídica de Durán y Bas.
- 5.- La neoescolástica española.
- 6.- La filosofía jurídica de Mendizábal y Martín.

DIRECCIONES DE LA FILOSOFIA JURIDICA ACADEMICA: KRAUSISMO, HISTORICISMO Y NEOESCOLASTICISMO

A finales del siglo XIX se consolidan - los estudios filosófico-jurídicos en la Universidad es pañola. Desde 1850, se imparte "Filosofía del Derecho" en el doctorado, sólo en la Universidad de Madrid, sal vo el breve período de la "Gloriosa Revolución" en que se establece la libertad de planes de estudio. El Dere cho natural cobra plena autonomía en el año 1883 a tra vés de la asignatura "Principios de Derecho natural", que a partir de 1884 recibe el nombre de "Elementos de Derecho natural".

La filosofía jurídica durante el perío do de Licenciatura era la contenida en Prolegómenos o Introducción al Derecho. E incluso encontramos opiniones contrapuestas respecto al mayor o menor contenido filosófico que debe revestir tal asignatura. El cate-- drático de Derecho romano, Angel Crehuet y Guillén, au tor de un libro de Prolegómenos o introducción general al estudio del Derecho, pone de relieve los peligros - existentes, en su opinión, de contemplar el Derecho - "como ciencia moral abstracta", en cuanto distraiga de la meditación sobre los textos legales:

"Desde 1842 se comenzó oficialmente en España la enseñanza de los Prolegómenos y los estudios filosóficos y de generalización del Derecho: y hoy se

aficiona y aplica la juventud a ellos quizá con exageración; porque tal vez la despegan del manejo y meditación sobre los textos; cuyo trabajo es sin duda más árido pero no menos importante: y si bien esta tendencia favorece el progreso del Derecho como ciencia moral abstracta, no puede menos de estimarse como un peligro y mal grave para la nación, considerado el Derecho como ciencia social y política, local y eminentemente histórica.

En el extranjero, y sobre todo en Alemania, son casi enumerables las obras de este género elementales y latas que registran los anales de la librería filosófico-jurídica moderna" (1).

Frente a esta opinión se alza Sánchez Román, que propugna justamente lo contrario: potenciar la visión filosófica del Derecho, para lo que aboga "reconstruir la unidad técnica de todo lo jurídico", hablar del "Derecho, en principio, en doctrina, el Derecho natural, en una palabra", y desde el punto de vista operativo, propone cambiar la asignatura de "Prolegómenos" por la de "Principios de Derecho natural". He aquí lo más significativo del pensamiento de Sánchez Román:

"Urge, pues, reconstruir la unidad técnica en lo jurídico, proscribiendo para siempre toda apariencia, en la enseñanza oficial, de esa tendencia a mantener en perpetuo divorcio y reñido antagonismo dos aspectos de una misma y sola cosa, que únicamente reunidos ofrecen una esencia completa: el Derecho, en principio, en doctrina, el Derecho natural, en una pa-



labra, y el Derecho positivo, histórico, aplicado, satisfaciendo de esta suerte la necesidad de sistematizar todas las formas de realidad que el Derecho muestra, - en el alcance de la preparación académica". Y más adelante añade: "Para servir los fines de la necesaria - preparación e introducción, al estudio del Derecho, se viene reconociendo la necesidad de crear, como primera asignatura de la carrera, una cátedra de 'Principios - de Derecho Natural', que sustituya con ventaja a la de Prolegómenos..." (2).

Lo cierto es, que desde el Plan de estudios de 1883, queda consagrada a nivel legal, la opinión de Sánchez Román y se introduce la asignatura de Derecho natural. Ya hemos visto, a grandes rasgos, cómo es entendida esta materia por sus titulares en el - año 1903; esto es: qué temas asignan a tal disciplina.

Con arreglo al plan previsto para esta segunda parte del trabajo, nos resta por desarrollar - el tema de las diversas corrientes de pensamiento habidas en los estudios filosófico-jurídicos académicos; - ver cómo es y a qué escuela responde la filosofía del Derecho oficial en nuestras Universidades.

Disponemos de no pocos trabajos sobre - el tema, algunos de los cuales son monográficos (3). - Aquí sólo pretendemos ofrecer una visión global sobre esta materia, y no desarrollar el pensamiento total de los autores tomados como representativos, sino más li-

mitadamente, de acuerdo con el método propuesto, centrarnos en la visión que ofrecen de la filosofía jurídica, tomando como reflejo los libros que para la enseñanza de la disciplina escribieran, si bien, debemos poner en relación sus conceptos filosófico-jurídicos con su pensamiento general.

Dos cuestiones se nos ofrecen como previas, ya apuntadas anteriormente: en primer lugar, ¿qué escuelas de pensamiento filosófico-jurídico se dieron en la Universidad española?, ¿qué doctrina sirve de aglutinante de estas tendencias?, ¿dónde se halla el origen de estas doctrinas jurídicas?; y en segundo lugar, como es un hecho innegado la adscripción de los distintos titulares -bien es cierto que con matices- a una u otra corriente de pensamiento, debemos también preguntarnos, conforme a qué criterios se señalan unos autores como representativos de una tendencia; esto es, ¿por qué los autores elegidos y no otros?. Cabe, obviamente, otras preguntas, por ejemplo: ¿en qué medida las doctrinas sustentadas respondían a las necesidades sentidas por la sociedad española?, ¿qué influencia tuvieron en el desarrollo teórico de los estudios jurídicos?, etc.. Estos y otros planteamientos no están ausentes de nuestra consideración, si bien desde el punto de vista metódico, debemos centrarnos, sobretudo en las preguntas primeras: ¿en qué doctrina se inspiran los iusfilósofos españoles? y ¿por qué tomamos como representativos a determinados autores?.

Lo primero que debemos constatar es que el pensamiento filosófico-jurídico español de la época, es tributario de un pensamiento foráneo, y que este hecho es aplicable a la ciencia jurídica en su conjunto. "El siglo XIX español -dice Alexandre- es, en cuanto a la ciencia jurídica, tributario no de una única co- -rriente jurídica, sino de un abanico de tendencias que, unas apoyadas en una tradición interna o nacional y - otras inspiradas en las doctrinas más en boga en los - países europeos de mayor peso en este campo, contribu- yen a dar una propia fisonomía a los textos jurídicos en que se proyectan y concretan las diversas posturas" (4).

Pues bien, las principales corrientes - de la filosofía jurídica académica son, por orden cro- nológico: el krausismo, el historicismo y el neotomis- mo. Respecto a la importancia que revisten, al menos - en cuanto al número de representantes, habría que ha- -blar de neotomismo, krausismo y escuela histórica. Co- mo veremos después, la importación de estas doctrinas no se realiza a beneficio de inventario, sino sufriendo notables acomodaciones a nuestro peculiar clima cultu- ral.

En cada momento haremos alusión a los - orígenes de las diversas corrientes, daremos una noti- cia de qué propugnan y con qué carácter son introduci- das, e incluso las correcciones que en su caso sufren por virtud de la importación entre nosotros.

También queremos decir de antemano, que toda selección supone siempre , en mayor o menor grado, una toma de postura; que en este sentido, ninguna elección es plenamente inocente; que en todo este trabajo se pretende también dar noticia del estado actual de la cuestión; que se han marginado el estudio de las actitudes positivistas (5); que no sin un cierto grado de arbitrariedad y dogmatismo se puede hablar sólo de tres corrientes; que las opiniones son más matizadas; que como es lógico, las ideas de un autor no son monolíticas, sino sometidas a cambios en el curso de su vida; que hay autores eclécticos y de influencia múltiple; que, quizá no esté del todo explicado el por qué del arraigo de alguna doctrina extranjera en nuestro país; que también existe y quizá con más fuerza de lo que parece, el "krauso-positivismo"; que también arraigó entre nosotros el hegelismo.

En un trabajo de las características que tiene el presente, no podemos detenernos a precisar todas y cada una de las cuestiones que hemos detallado; si bien, algunas de ellas creemos que constituyen excelente materia para un trabajo monográfico.

Sin perjuicio de las alusiones que se hagan a alguna de estas cuestiones en las páginas que siguen, sí queremos hacer una escueta mención al hegelismo o hegelianismo purídico español. Al menos hay que citar el nombre de Antonio Benítez de Lugo, autor de "Filosofía del Derecho o estudio fundamental del mismo, según la doctrina de Hegel, precedido de una in

roducción general sobre sistemas filosóficos más importantes de la época moderna" (6).

El trabajo de Benitez de Lugo -hecho sobre fuentes de segunda mano- pretende ser "calcado en la ciencia contemporánea", y puesto que "hasta aquí hemos vivido de ciencia prestada, ya que desgraciadamente parece haber huído del genio español la creación filosófica, dediquémonos a estudiar con profundidad y conciencia el admirable trabajo de esas inteligencias privilegiadas con que otros países se honran; a fin de que familiarizándonos con ellos, nos pongamos en actitud de tomar parte en sus creaciones" (7)

La recepción del hegelismo se produce - en España dentro de la "general complacencia para la aproximación ideológica a Alemania". Por lo demás, según la opinión del mismo autor: "Lo que de hegeliano hay en nuestro siglo XIX está, salvo raros casos, impregnado de krausismo hasta en los mismos que se dicen sus discípulos" (8).

Los autores que tomamos como exponente de las doctrinas que vamos a estudiar: Giner de los Ríos (krausismo), Durán y Bas (escuela histórica) y Mendizábal y Martín (neotomismo), creemos que son los más representativos.

En el caso de Giner de los Ríos, parece

ser que la elección no ofrece duda, al tener en cuenta su importancia en el campo de la filosofía del Derecho, y en otros distintos cometidos: pedagogía (su incidencia en los procesos educativos), su lucha como contrapunto liberal, el ser jefe de fila de una corriente de pensamiento, etc.. Podríamos, no obstante, habernos de tenido en otros autores, como José María Maranges o Clemente Fernández Elías, con quien "el krausismo jurídico pasa a ser manual" (9), pero obviamente no son tan representativos.

Tampoco ofrece demasiada duda la elección del representante de la escuela histórica: Manuel Durán y Bas, ya que, si bien, no fué propiamente catedrático de Derecho natural o Filosofía del Derecho, como lo fuera Francisco Permanyer, sin embargo, sí que explicó un curso de Filosofía del Derecho, cuyos apuntes fueron publicados, y además Durán y Bas es sin discusión el autor más representativo del catalanismo jurídico (10).

Mayor dificultad ofrece la elección de un autor neotomista. Existen más representantes de esta corriente. Incluso, la práctica totalidad de los titulares de las enseñanzas de Derecho natural son neotomistas. "La asignatura de 'Principios' o de 'Elementos de derecho natural' -una vez conservada en manos de Giner la de 'Filosofía del derecho'- va a ser la plataforma de los estudios de Filosofía del derecho. - La 'cuarta hornada' krausista intentará ocupar esas cá

tedras. Pero la orientación neotomista acabará haciéndose con la mayoría de ellas. En 1885 gana la suya Francisco Javier González de Castejón y Elío, que más tarde será profesor de la asignatura en Madrid. El año siguiente la obtiene Rafael Rodríguez de Cepeda. Y en 1887, Luis Mendizábal. Los hombres del krausismo, o fracasan en estas lides -Alfredo Calderón, Joaquín Costa-, o bien ocupan otras cátedras" (11). De tal forma que se ha podido afirmar por Gil Cremades: "la enseñanza oficial, pues, de la filosofía del Derecho va a estar en manos de los tomistas" (12).

Dos de los más caracterizados representantes del tomismo: el cardenal Ceferino González y Ortí y Lara, no fueron catedráticos de la Facultad de Derecho, por lo que no parecía oportuno centrarnos en su obra. De entre los profesores López Sánchez, Rodríguez de Cepeda, González de Castejón, etc. y Mendizábal y Martín, decidimos finalmente centrarnos en el pensamiento de este último por varias razones: por una parte, su propia obra ha sido calificada como más "moderna" y porque sostiene un "fondo clásico, pero remozado en la exposición y método" (13).

Además, y -aunque ésta sea una razón adjetiva- en cuanto que es nuestra intención ofrecer un apéndice documental dedicado a cada uno de los autores tomados como representativos, ofrece más interés el expediente personal de Mendizábal que el de ningún otro autor. En este sentido baste decir ahora, que después -

de no pocos avatares consiguió finalmente -mediante sen  
tencia del Tribunal Supremo- la cátedra de Filosofía -  
del Derecho, dejada vacante por Giner de los Ríos, en  
pugna con Pérez Bueno y Vilariño, entre otros. Poder -  
dar una información, siquiera fuera escasa, en el cur-  
so de esta investigación, sobre estos temas también -  
nos parecía de algún interés. Por lo que finalmente, en  
virtud de estas razones sustantivas y adjetivas, nos -  
hemos decidido a tomar como representante del neotomis-  
mo a Luis Mendizábal y Martín.

Por lo demás, y en cuanto queremos cons-  
tatar cómo ha sido la filosofía del Derecho en España,  
tenemos que recordar, con Gil Cremades, que las tres -  
corrientes de pensamiento filosófico-jurídico, que tie-  
nen obviamente diferencias, se mueven en el terreno co-  
mún de enfrentarse al individualismo, y caminan por -  
una senda que es ciertamente iusnaturalista: "Entre -  
1860 y 1870, tres corrientes de pensamiento jurídico -  
asumen esa tarea de enfrentarse con el individualismo,  
con la 'confusión' detectada por Giner, entre Estado y  
sociedad, Ley y Derecho. La más numerosa sigue el pen-  
samiento de Krause; en segundo lugar, los juristas ca-  
talanos echan mano, en esta tarea, de los aspectos más  
ideológicos que metodológicos de la obra de Savigny; -  
por último, aquellos que vuelven con brío a Tomás de -  
Aquino... Esas tres corrientes coinciden en su intento  
de formular una filosofía material del Derecho y de la  
sociedad, en mantener, por tanto, como su última razón  
de ser, la tradición iusnaturalista que ha quebrado en  
el resto de Europa en el siglo XIX. Se trata en pala--



bras de Giner, quien respalda su propósito no sólo con Krause o Ahrens, sino con Savigny y Taparelli, de una 'restauración del espíritu ético en la ciencia del Derecho' (14).

1.- El krausismo español.

"El krausismo más que enseñarnos una filosofía a lo que nos enseña es a filosofar".

(M.B. Cossío, BILE, 39, 1915).

"...cómo la ciencia krausista es una y varia al mismo tiempo o, en otros términos, 'cómo la esencia une al espíritu y a la materia en ese espacio que en el esquema del ser tiene la figura de una lenteja'. ¿Están unidos por intususcepción?. Panteísmo. ¿Lo están por yuxtaposición?. Dualismo".

(R. de Campoamor, Polémicas sobre el panenteísmo)

"El krausismo español no es un sistema filosófico, completo y acabado... Es más bien una disciplina moral...".

(J. Xirau, Julián Sanz del Río y el krausismo español).

"El krausismo cierra un ciclo filosófico español e inicia otro. Destrona la filosofía francesa, ya harto debilitada en España, y entrega el cetro a una de las dinastías menos brillantes de la filosofía alemana. Fue una verdadera revolución filosófica - de palacio. Convendrá indicar, aunque no sea más, los antecedentes de este verdadero golpe de Estado filosófico" (15). La filosofía francesa popular en España, - era el eclecticismo que tenía como representante a Víctor Cousin, que se traduce en el "doctrinarismo" o como prefiere Díez del Corral "liberalismo doctrinario", y que hizo suya el partido moderado o conservador (16).

Pero "por ley de los contrarios, el partido progresista, antagonista del moderado, necesitaba otra filosofía y fue a buscarla a Alemania. El emisario se llamaba Julián Sanz del Río y lo que trajo a España fue una filosofía mística: la de Krause. Era la - que muchos españoles necesitaban e iba a reinar casi - un siglo" (17).

No nos detendremos, obviamente, en recoger siquiera la polémica de por qué Krause y no Hegel, aunque parece claro "que no hemos sido krausistas por casualidad". El por qué de la difusión y arraigo del - krausismo en España, se debe para algunos, al azar o - la casualidad (Menéndez Pelayo, Elías de Tejada), para otros al misticismo, eticismo de fondo senequista y humanitarismo que subyacé al krausismo (Araquistain, Llopis, Rivacoba, Fernández de la Mora), pero más bien ha

bía que verlo, según Elías Díaz, "en la mayor concordancia de su filosofía con el ideario político-cultural de algunos relativamente amplios sectores de la burguesía liberal progresista española en la segunda mitad del siglo pasado: ideario expresado formal y coherentemente por estos grupos de intelectuales krausistas... sin esta concordancia no se explica en modo alguno la difusión alcanzada por esta filosofía en nuestro país" (18).

Una tesis similar sostiene Eloy Terrón: "Es necesario convencerse de que el krausismo español era la única filosofía posible...", quien añade un apunte muy sugestivo, a nuestro modo de ver: "... es seguro que los intelectuales de nuestro país habrían producido una ideología muy semejante al krausismo" (19). De hecho lo que se entiende por krausismo español no es exactamente el sistema del filósofo Krause.

Lo cierto es que el krausismo no sólo tuvo representación en nuestro país, sino también en otros de Europa a través de figuras como Ahrens, Röder, Leonhardi, Tiberghien... que también influyeron en España; es más, a Krause se le conoce entre nosotros fundamentalmente a través de Ahrens y Röder. La entrada y desarrollo del krausismo supuso una auténtica "revolución cultural" en España. El aporte del krausismo y de su continuación en algunos aspectos, cristalizó en instituciones para la cultura española, como la fundación de la Institución Libre de Enseñanza (1876), el Museo

Pedagógico (1882), la creación del Ministerio de Instrucción pública (1900), la Junta para Ampliación de estudios (1907), la Residencia de estudiantes y el Instituto-Escuela (1910), etc.

Por lo demás es importante poner de relieve el sentido profundamente liberal que comporta el krausismo, como ha puesto de manifiesto Eloy Terrón. Precisamente refiriéndose a la obra de este autor, J. L. Abellán dice: "De cualquier manera, lo que resulta muy claro a lo largo de este estudio es el sentido liberal del cambio y de la profunda influencia que en la consolidación del mismo realizó el movimiento krausista. Se explica entonces el interés de estos pensadores por el Derecho y el nuevo ordenamiento jurídico del país con el que pretender servir a los intereses político-sociales de la nueva burguesía establecida frente al ímpetu conservador de la aristocracia feudal y teocrática. En una palabra, y con ello no creemos exagerar en lo más mínimo la tesis de este libro, el krausismo constituye la auténtica revolución liberal española; su importancia no puede ser, pues, minimizada en ningún sentido" (20).

El ideal liberal y progresista que adoptaron, bien es cierto que matizado al menos teóricamente por el espíritu de armonía, iba unido a saberse en posesión de la verdad y esto motivó el que "por sus aristas inflexibles chocaron, y tenían necesariamente que chocar, con otras fuerzas presentes y profun

damente arraigadas en el país. Según Ortega y Gasset - 'el empeño no fructificó porque nuestro catolicismo, - que asume la representación y la responsabilidad de España ante la Historia Universal, acertó a ver en él la declaración del fracaso de la cultura hispánica y, por tanto del catolicismo como poder constructor de pueblos. Ambos fanatismos, el religioso y el casticista, reunidos pusieron en marcha aquella hueste de almogávares eruditos que tenían plantados sus castros ante los desvanes de la memoria étnica'. Nosotros, sin quitar la razón a Ortega y Gasset vemos tres fanatismos en juego, el católico, el casticista y el krausista, debatiéndose en aquella pugna feroz que tan alto levantó las espadas". (21). Por lo demás, es cierto que quienes estuvieron frente a los krausistas no dieron pruebas de tolerancia, ni siquiera la predicaron a nivel teórico.

Respecto a la función práctica del krausismo, se ha podido afirmar que "enseñaron mucho pero aprendieron poco", y que la estrechez de su esquema ideológico no asumió la realidad española en sí misma: "¿Qué hizo el krausismo español frente a la convulsión social de nuestro siglo XIX, sino repetir su idea abstracta de armonía? ¿Cómo pudo estar tan ausente de las graves consecuencias de la revolución industrial en nuestro país?... Los krausistas españoles, en general, no se acercaron a la vida real para aprender sino para enseñar y tan sólo aquello que en los libros se puede aprender. Mucho más abiertas que sus enseñanzas fueron sus ejemplares actitudes éticas que se levantaron ante

el país, y aún hoy se recuerdan, como símbolos cargados de energía y que les mereció el ser llamados por sus enemigos 'textos vivos' de sus enseñanzas. Nunca un enemigo puso a sus rivales título más justo y honroso" (22).

Para un estudio preciso del krausismo, convendría centrarnos en las distintas etapas de su desarrollo. Al menos habría que hablar de dos etapas. - Una centrada en Krause y Sanz del Río, y otra en Giner y en la I.L.E., "etapa en que -como dice Elías Díaz- la base krausista se transforma, influida por las tendencias hegelianas, positivistas y neokantianas que comienzan a recibirse en España" (23). Este mismo esquema: krausismo, institucionismo, sigue Ferrater Mora - (24).

Otros autores prefieren periodizar más fragmentadamente la trayectoria histórica del krausismo, en esta línea Heredia Soriano dice: "en función de la expansión y consolidación del espíritu krausista y de la trascendencia social de su filosofía práctica, - dividimos la trayectoria histórica del krausismo español en varios períodos, teniendo en cuenta que dejamos a un lado el largo proceso de introducción, que se ini alrededor de 1840 y concluye hacia 1854:

1. Fundación y arraigo (1854-1868).
2. Apogeo y decadencia (1868-1875).
3. Transformación y consolidación institucionista - (1875-1881).

4. Expansión y fecundidad institucionista (1881- - 1936).

5.- Emigración y silencio interior (1939-1975) (25).

Por lo demás, es cierto que a pesar de las diversas etapas que se pueden ver en el krausismo, como en toda idea cultural de larga permanencia, existe un fondo o actitud común, razón por la que Ferrater Mora prefiere describir al krausismo como "movimiento filosófico" más bien que como "escuela filosófica" - (26). En la misma línea Joaquín Xirau dice: "el krausismo español no es un sistema filosófico, completo y acabado... es más bien una disciplina moral... Entre los krausistas es posible hallar hegelianos, kantianos, positivistas... católicos y librepensadores... Detesta - tan sólo la opaca y anquilosada osamenta de la escolástica decadente" (27).

A esta misma "actitud de espíritu", que está presente en las dos etapas "bien definidas" del krausismo, se refiere Terrón: "aunque en el krausismo español se pueden diferenciar correctamente dos épocas bien definidas: la época proselitista, apasionada, en la cual representaba el espíritu innovador, combativo -en la esfera de la ciencia, se entiende-, etapa de unidad y de espíritu afirmador, y por lo tanto dogmático, hasta 1868; y la época en que casi se ha pasado a las filas del orden, y en la que se ve obligado a - combatir en dos frentes, en la derecha, contra la - filosofía tradicional, apoyada oficialmente, y -

en la izquierda, contra las filosofías surgidas después de los años de perturbación (1868-1875), el positivismo, el neokantismo, el hegelianismo socializante a la manera de Proudhon, y pronto contra el socialismo marxista; a pesar de estas dos etapas una misma actitud de espíritu es la que la caracteriza con su cualidad fundamental" (28)

Para describir el "espíritu krausista", Eloy Terrón se vale del siguiente texto de Adolfo Posada: "El krausismo fue, por fin, un movimiento de renovación ética y de significación pedagógica, y que llegó a su hora, y por eso arraigó en el espíritu colectivo; un movimiento más que de escuela, de tendencia, o bien de escuela, si ésta no se traduce en la elaboración de una dogmática construída, o de unos cánones, y se limita a ser una común orientación de pensamiento, y una manera de considerar los problemas del pensar y del vivir. El krausismo, sobre todo en Giner, que formará su espíritu abriéndolo a los cuatro vientos -escribe Posada- era más que nada una actitud mental y ética; aquélla, la mental, de austeridad, de reserva y de calorosa simpatía hacia todo esfuerzo sincero en los campos de la ciencia, y ésta, la ética, de austeridad también de serena estimación de la vida, que debe ser en todo momento expresión práctica de un ideal" (29).

Más modernamente, por no citar los múltiples testimonios relativos a la "ética krausista" - (bastante rígida en un principio y que después se hizo



más humanitaria, atrayente, universalista), podemos ver con Calvo Buezas en la "hombría de bien krausista" un gran atractivo para su difusión: "El gran motor de la primavera cultural que apareció con la presencia krausista en el país no fueron las disquisiciones abstractas y metafísicas, sino la vida ejemplar de muchos krausistas, su sencillez, su austeridad, el espíritu de sacrificio y el amor a la ciencia. Aquí radica la apertura del fenómeno cultural krausista" (30).

También debemos hacer alusión, aunque sólo sea de pasada, a un tema, en parte ya apuntado anteriormente, este es: la entrada del krausismo en España a través de la filosofía del Derecho. Recordemos el proyecto de Sanz del Río, antes de su viaje a Alemania, de creación de una cátedra universitaria de Filosofía del Derecho (31). "Julián Sanz del Río era doctor en Jurisprudencia, y conocía indirectamente a Krause a través del Curso de derecho natural, de Ahrens, que antes, en 1841, ha traducido y prologado su amigo Ruperto Navarro Zamorano" (32).

Incluso se ha afirmado que las virtualidades prácticas que se esperan de una distinta filosofía del Derecho es lo que motiva, en última instancia, el viaje de Sanz del Río a Alemania: "Alrededor del año 1840, un grupo de juristas españoles, entre los cuales se encuentra Julián Sanz del Río, buscan apasionadamente una doctrina política que propicie un proceso regenerador del país, dentro del pensamiento libe--

ral, por supuesto, aunque éste aparece entonces bajo - la forma del doctrinarismo y no satisfaga las aspira-- ciones del grupo.

En 1833, un exiliado alemán, Heinrich Ahrens, ha da do en la Sorbona un Curso de Derecho Natural, o Filoso fía de Derecho, que ha sido publicado en París en 1837. Ruperto Navarro Zamorano, miembro del grupo de amigos de Sanz del Río, lo traduce en 1841. El libro de Ahrens tiene una gran repercusión. En definitiva, la Filoso-- fía del Derecho se presenta como una reacción frente - al iusnaturalismo racionalista que, alzado como bande- ra por la burguesía revolucionaria en 1789, ha perdido su capacidad renovadora al llegar al poder y, una vez positivizado, queda reducido a la mera legalización - del 'status' que otorga el poder a esa burguesía. Este hecho, unido a la pérdida de la noción del Derecho co- mo norma absoluta que propugna la escuela histórica de Savigny, produce un hueco valorativo que la nueva Filo sofía del Derecho trata de llenar.

Ahrens, discípulo de Krause -continúa Rodríguez de Lecea-, sin prescindir de la positivación de la Cien-- cia del Derecho, propone guiar ésta hacia un ideal da do por una profunda base moral, previa al desarrollo - de la Ciencia del Derecho propiamente dicha, y capaz - de conducirla por nuevos caminos" (33).

La entrada del krausismo a través de la Filosofía del Derecho, es también la opinión de Eloy - Terrón que dice: "Esta filosofía pone mucho énfasis en la organización social y en la gradación de los orga-- nismos sociales desde la familia a la humanidad conce--

bida como una totalidad; de aquí nace uno de los aspectos más ricos y que más fama le han dado, la filosofía del Derecho, que -señala también Terrón- es precisamente por donde Sanz del Río llegó al krausismo" (34). Y el mismo autor en una obra anterior había dicho: "Se intenta demostrar que el krausismo llega a España a través del Derecho; de la filosofía del Derecho; por ser las cuestiones de la propiedad, de la organización social del poder político y la Administración -la absoluta carencia de orden y seguridad para la propiedad y -las personas- la preocupación dominante ocasionada por la guerra civil, los continuos cambios de gobierno, y la total ineficacia del poder y de sus leyes. Se intentará demostrar también que el 'aspecto social del krausismo', la tendencia socializante, mejor dicho, asociacionista de Ahrens, es otro de los rasgos que más profundamente han contribuido a su arraigo, en relación -con otro rasgo muy típico del krausismo: su tendencia moralizante y pedagógica; su pretensión a reformar la sociedad mediante la educación" (35).

Para no hacer más larga esta enumeración de temas, bastante estudiados, con respecto al krausismo, sólo nos referimos a la concepción del krausismo como filosofía. El sistema filosófico de Krause es definido por él mismo como "racionalismo armónico". Se trata de un sistema surgido dentro del idealismo alemán y tributario de los sistemas de Kant, Fichte, Schelling y Hegel; si bien, Krause y Sanz del Río no se consideran idealistas, sino que califican a su filosofía como "realismo unitario superior" (36).

Una de las síntesis más claras -a nuestro modo de ver- del pensamiento de Krause se debe a Rodolfo Llopis: "Krause llama a su sistema 'racionalismo armónico'. Según él, el proceso de nuestro conocer se inicia mediante una fase, que llama Analítica, y se continúa, completa y termina con otra fase que llama Síntesis. Conocer es, ante todo, conocerse. Nosotros tenemos la intuición inmediata y absoluta de nosotros mismos, de nuestro Yo. Concentrándonos en nuestro Yo, advertimos que consta de cuerpo y espíritu. Advertimos igualmente que hay otros cuerpos. El conjunto de esos cuerpos forma la Naturaleza. La Naturaleza y el Espíritu constituyen la Humanidad. Naturaleza, Espíritu y Humanidad son tres 'infinitos relativos'. Esos tres infinitos relativos se limitan recíprocamente. Necesitan de una síntesis superior que los coordine. Esa síntesis superior es el Ser, Dios: un 'infinito absoluto', eterno, perfecto. El análisis nos ha conducido a la noción del infinito absoluto. Contemplémosle. Es la vida perfecta, sueño de la Humanidad. Perfecta en sí, perfecta en nosotros, que alcanzaremos todo el bienestar posible si consagramos nuestra vida a la gloria de Dios. Ahí termina el análisis, mas no el trabajo del filósofo. Ahora, por un trabajo deductivo, la Síntesis se recompone y reconstruye toda la obra analítica anterior. Si el análisis nos ha llevado hasta Dios, la síntesis, descendiendo desde Dios, nos conducirá a la explicación total del mundo, lo que dará lugar a la serie de ciencias que existen, de las cuales la más importante es la Filosofía. La ciencia, pues, nos mostrará el orden armonioso del universo. Encontrar esa armo

nía y hacer que ella reine en la humanidad es que hacer esencial e indeclinable de la filosofía práctica. Ese es el mensaje que el krausismo trajo a los españoles" (37).

Por lo demás, una conceptualización, posiblemente exhaustiva -y al menos la más completa que conocemos-, del krausismo se debe a Elías Díaz, autor al que seguimos en todo este apartado, quien desarrolla en bastantes páginas los "Elementos fundamentales de la filosofía krausista española:

- a) Racionalismo armónico. Realismo y humanismo 'versus' idealismo absoluto.
- b) Religiosidad krausista y cristianismo racional.
- c) Liberalismo político. La crítica al estatismo.
- d) Organicismo social. La persona humana como realidad sustancial.
- e) Evolucionismo y reformismo social.
- f) Ética y formación humana: el krausismo y la reforma del hombre" (38).

Este es el fondo, suficientemente conocido, en que se mueve el máximo representante del krausismo jurídico: Francisco Giner de los Ríos. Sin embargo, estas referencias no serían completas sin hacer -alusión expresa a la importancia que el sistema krausista concede al Derecho dentro del desarrollo de su filosofía. Puesto que "el Derecho -dice Elías Díaz- ocupaba un puesto central dentro del sistema, íntimamente vinculado, cuando no incluso confundido, con la

ética; lo define (Krause), en este sentido, como 'la serie de condiciones temporales de la vida dependientes de la libertad', o como 'el conjunto orgánico de las condiciones libres (dependientes de la voluntad) para el cumplimiento armónico del destino humano' (39).

Explicitando esta visión del krausismo, y principalmente de Sanz del Río sobre el Derecho como "sistema de condiciones recíprocas y mutuamente exigibles para el logro del destino humano, que por lo tanto es forma del infinito y del hombre", Gil Cremades dice: "La condición es el concepto clave. La condición indica la esencia del ser finito, que debiendo realizar la vida en el tiempo, está condicionado por los otros seres finitos -mundo orgánico- al llevar a cabo esta tarea. 'La condicionalidad es... en el ser mismo una esencia interior'. Esa condicionalidad es triple. Por un lado existe interiormente en el ser finito, en cuanto se siente 'causa y medio próximo de su vida última'. Igualmente existe con relación al ser como Ser supremo, y en su relación con los demás seres finitos en cuanto es la forma de la vida en convivencia. Por último, una condicionalidad compuesta de la interior y de la exterior. Sólo el Ser supremo no es condicionado, pero encierra en sí todas las condiciones, ya que el mundo es la realización de Dios. Por la dialéctica Ser supremo-esencia de todas las cosas, que configura el panteísmo latente en esta exposición, llega a admitir una condicionalidad temporal en Dios (decreto divino dado libremente por Dios), ya que todos los seres finitos están reunidos en Dios; y una condicionalidad tem-

poral, pero libre, en el hombre: todos los seres en -  
 Dios tienen una condicionalidad temporal, que en el -  
 hombre es, además libre, es Derecho, y es propiedad -  
 del ser finito que quiere y realiza el Derecho, es de-  
 cir, Justicia. Así, puede definirse el Derecho breve-  
 mente: 'La condicionalidad libre de la vida para el -  
 fin de la vida'. Todo ser, como condicionado, es ser -  
 de Derecho, y Dios también, en cuanto que es el 'orga-  
 nismo' de todos los seres. La condicionalidad es la ma-  
teria del Derecho. Pero sólo la condicionalidad tempo-  
 ral libre de la vida es la razón del Derecho"(40).

A modo de síntesis sobre la concepción  
 del Derecho que tiene el krausismo, dice Gil Cremades:

"Estamos, pues, ante una concepción poliédrica del  
 derecho, de clara sustancialidad ética, envuelta en un  
 halo de panteísmo, donde problemas esbozados -el indi-  
 viduo como estado, el derecho como condicionalidad éti-  
ca, el derecho potencial e interior para realizar el -  
 propio derecho (derecho para el derecho), las diversas  
 esferas jurídicas, las sociedades superiores de igual  
 rango que el 'poder constitucional', etc.-, serán de--  
 senvueltos, como variaciones sobre el mismo tema, por  
 los discípulos de Sanz del Río" (41).

La operatividad práctica asignada al De-  
recho por los krausistas españoles es grande, ya que -  
 "el Derecho -dice Elías Díaz- aparece como el sistema  
 de actos y prestaciones concretas con que ha de contri-  
 buir cada uno para el cumplimiento del destino de to--

dos en el mundo. Etica y Derecho, con frecuencia difícilmente diferenciados, constituyen el instrumento para la realización de esos 'fines esenciales de la vida'. Y el mismo autor añade: "Desde ese entendimiento del Derecho como condición para el cumplimiento de los fines de la vida, a través de Krause, de Sanz del Río y, sobre todo en este punto, a través de Ahrens, va a orientarse, en efecto, la concepción filosófico-jurídica de Giner de los Ríos" (42).

Como un juicio sintético sobre el krausismo, podemos recoger el que, según Fabra Rivas, emite Carreras Artau: "Don Tomás Carreras Artau, catedrático de la Universidad de Barcelona, dice haber anotado en su cuaderno de estudiante 'una confesión hecha por don Francisco Giner de los Ríos en su cátedra'. Dice así: 'De toda la labor de don Julián Sanz del Río, lo más interesante es habernos legado, mejor que una filosofía, una actitud'. Y podría haber agregado: 'y una conducta'. Todo cuanto se diga en ese sentido de Sanz del Río y de los krausistas españoles será siempre demasiado poco. Todos, todos hicieron lo que pudieron para reaccionar contra el ambiente mefítico que les envolvía y se esforzaron para sanearlo y hacerlo respirable. En ese sentido prestaron un eminente servicio a España y merecen ser respetados y ensalzados como lo que fueron: unos grandes patriotas" (43).



2.- La filosofía jurídica de Giner de los Ríos.

"El derecho... es el organismo de las condiciones que, dependiendo de la libertad de cada ser racional, son menester para el fin esencial de la vida".

(Principios de derecho natural, D. Francisco Giner).

Es preciso reconocer que de Francisco Giner de los Ríos queda más el ejemplo, y su talante moral e intelectual que un cuerpo de doctrina. Su teoría del Derecho es una posición superada. De esta manera enjuicia Recasens Siches al krausismo y principalmente la labor de Giner como teórico del Derecho: "El krausismo, como sistema filosófico, y singularmente su Teoría jurídica, puede considerarse en general como una posición que quedó superada. Desaparecidos la mayor parte de sus grandes maestros, las nuevas generaciones -aun de los inmediatos discípulos de éstos- han abandonado mucho de los contenidos doctrinales de dicha escuela, orientándose hacia el pensamiento del siglo XX y en un sentido original. Ciertamente que la aportación de Giner y de su escuela a la Filosofía del Derecho fue fecunda y que sobreviven varias de sus ideas magistrales; pero también es notorio que, sobre todo en la Teoría jurídica estricta, su preocupación moralista de tipo platonizante, contribuyó a oscurecer los perfiles

de algunas nociones básicas, como la de Derecho, la de Estado, etc.: así como también decayeron pronto aquellos pensamientos que se inspiraban en una metafísica romántica. Mucho más importante y perdurable, en cambio, fue su contribución práctica como actitud y disciplina de ideales jurídico-políticos" (44).

Llama poderosamente la atención un párrafo de Bertrand Russell sobre John Stuart Mill, donde el paralelismo de actitudes y alguna expresión (como fines de la vida) hace que sea fácilmente trasladable, lo dicho sobre Stuart Mill, a Giner de los Ríos: - "Aquilatar la importancia de John Stuart Mill en la Inglaterra del siglo XIX no es empresa fácil. Su obra importa más por su elevación moral y su justa estimación de los fines de la vida, que por cualquier valor puramente intelectual.

Su influencia en la política y en la formación de las opiniones acerca de los problemas morales fue muy grande y, en mi opinión, totalmente positiva. Como otros victorianos eminentes, a su realce intelectual unía un carácter admirable. Ese realce intelectual daba peso a sus opiniones y era considerado, en su época, mucho mayor de lo que parece retrospectivamente. - Además, existen varias corrientes modernas que son opuestas a sus teorías éticas y morales" (45).

No estudiaremos la obra de Giner en sus diversas facetas (46), sino más limitadamente, las ideas filosófico-jurídicas en los libros dedicados a -

la enseñanza: esto es, nos interesa conocer cómo entiende la Filosofía del Derecho y qué temas asigna a esta asignatura. En este sentido debemos recordar de antemano que "la mayoría de los que fueron sus discípulos suelen conceder a su magisterio oral, henchido de devota emoción, vasta e intensamente sugeridor, una importancia mayor que a sus obras -numerosas y notables" (47).

Quienes conocieron a Giner siempre hablan de su "magisterio socrático". José Castillejo dice: "de aquellas clases crepusculares, en el aula inhospitalaria del caserón universitario, salieron los escritos jurídicos de Giner. En su espíritu, netamente meridional, la conversación alumbraba y daba contornos a las ideas, demasiado complejas y trémulas para osar asomarse sin aquel apremio" (48).

Por lo demás, el propósito confesado por Giner en la presentación de su Resumen de Filosofía del Derecho, es no enseñar un dogma, sino suscitar un estímulo crítico en el lector: "no atribuímos a éste, ni a ningún otro libro, la virtud de encerrar en fórmulas sacramentales un dogma que haya de ser aprendido pasivamente, sino sólo la de un estímulo crítico para despertar el propio pensamiento del lector" (49).

Giner escribió dos libros, que podemos calificar de texto, por más que no siguiera un esquema cerrado en este aspecto, sino que recomendaba una lar-

ga lista de libros a través de los cuales los alumnos pudieran preparar el programa: Principios de Derecho - natural, que lleva el sobretítulo de Prolegómenos del Derecho y Resumen de Filosofía del Derecho, ambos escritos en colaboración con Alfredo Calderón (50). Estos dos libros marcan dos épocas distintas del pensamiento de Giner, aunque permanece un fondo común.

Gil Cremades habla de la existencia de dos Giner, y expresamente menciona "la rectificación de su obra anterior"(51). El "punto de inflexión" de este cambio de actitud hay que verlo en la aparición del positivismo en España: "En esta situación, en el hiato comprendido entre 1877 y 1879, principalmente, se va a producir la toma de contacto del organicismo con una nueva corriente intelectual -el positivismo- que en España, y sobre todo en el ámbito jurídico, no va a ser personificada por hombres de relieve, sino que será asumida conscientemente por los hombres del krausismo, e indirectamente, pero de manera evidente, por los hombres de las otras dos corrientes" (52).

El mismo punto de vista es mantenido por Elías Díaz, cuando dice que el esquema sostenido en Principios de Derecho natural, "se mantendrá invulnerable en su Resumen de Filosofía del Derecho, aunque cambiando sustancialmente el concepto y contenido atribuido a la Filosofía del Derecho, en virtud de la nueva concepción que sobre la relación entre Derecho natural y Derecho positivo defenderá Giner en su, digamos, segunda etapa" (53).

Este cambio en la orientación del pensamiento filosófico-jurídico de Giner, ha sido puesto de manifiesto por él mismo al comienzo de su Resumen de Filosofía del Derecho, donde recuerda cómo el tiempo transcurrido entre ambos libros, le

"... ha obligado a una detenida revisión de la obra, a fin de ponerla en consonancia con el progreso de los estudios. En los doce años que median desde que comenzó su publicación hasta el presente, ese progreso y el natural desarrollo de todo espíritu que no renuncia a pensar por sí, ni está petrificado en teorías inviolables, han hecho que ciertos problemas se hallen tratados en nuestro libro de un modo algo diferente a como hoy podríamos presentarlos: merced a lo cual, no es homogénea a veces la doctrina de sus diversos capítulos. Según es natural, y acontece siempre, en lo que podría llamarse la doctrina de este libro, hay una parte que con el tiempo se ha ido consolidando más y más; otra, sujeta a retificación, a oscilaciones y a duda. El sentido general, en el fondo, no ha variado" (54).

En la exposición que aquí seguimos nos centraremos en su libro Principios de Derecho natural, manifestando las rectificaciones de su pensamiento habidas en el Resumen de Filosofía del Derecho, si bien, bueno será decir previamente, cuales son las influencias detectables en su pensamiento, o las fuentes en que se apoya su obra, que es calificada de "muy personal y originalísima", todo esto dicho desde el fervor de sus discípulos.

Adolfo Posada en las páginas que abren los Principios de Derecho natural, dice de este libro que:

"es una composición de elementos que recoge el - espíritu del maestro en los campos, al parecer, más diversos, y merced a lo cual, y a la manera persona- lísima de la construcción, no sería fácil colocar - la obra en ninguna corriente especial; más bien de- be afirmarse que se ofrece en ella una resultante - original, en la que se funden con cierto idealismo de sabor platónico, el rigorismo del imperativo kan- tiano, el realismo de la escuela histórica, el eti- cismo krausista omnicomprensivo...

Nos hallamos, pues, ante una posición -más que - doctrina- muy personal, originalísima, y de perspec- tivas que sólo ahora pueden apreciarse en su justo alcance" (55).

Y José Castillejo en la nota preliminar a Resumen de Filosofía del Derecho pone de manifiesto las influencias de la filosofía de Giner:

"La filosofía de Giner se dejó influir por todas las ideas fecundas de su tiempo. Recibió inspiracio- nes de Kant y Rousseau; recogió el sentido de unidad de Hegel y la síntesis de Naturaleza y Espíritu de Schelling; aceptó el proceso de formación del dere- cho en la conciencia del pueblo, que la escuela his- tórica de Savigny había desentrañado; aprovechó las conquistas del positivismo y de la Sociología, el - análisis psicológico de Wundt, la dirección idealis- ta de la escuela teológica y la solidez armónica - del sistema de Krause" (56).

En el prólogo, que firmado por Giner y Calderón, encabeza los Principios de Derecho natural, y después de señalar el carácter pedagógico del libro, afirman que no se oculta a los autores las imperfec- - ciones de la obra "imperfecciones que algo quizá ate- - núa el estado crítico en la doctrina y rudimentario en la organización sistemática de la Filosofía del Dere- - cho", y confiesan que su libro está "inspirado, princi-

palmente, en los trabajos de Kant, Hegel, Krause, Stahl, Savigny, Ahrens, Röder y el memorable Sanz del Río, aspira a ofrecer un resumen de lo que aparece más firme y valedero en las varias direcciones del pensamiento contemporáneo, procurando permanecer apartado de toda preocupación de partido o de escuela" (57).

Estas múltiples influencias quedan también reflejadas en el apéndice bibliográfico que figura al final de Principios de Derecho natural. A los que "experimenten algún interés por este género de estudios" les recomienda la lectura de Ahrens y Savigny; a los "que aspiren a instruirse" y "deseen conocer el movimiento contemporáneo en esta esfera del pensamiento y en sus diversas direcciones y tendencias", les indica las obras "que más influyen en la cultura jurídica actual". La relación comprende -con un juicio sobre cada una de ellas- las siguientes obras:

- Platón.- Las leyes.- La República.- (Traducción española por Azcárate: 1871 a 72)
- Aristóteles.- Politique.- (Traducción francesa por Barthélemy Saint-Hilaire: 1848)
- Montesquieu.- Espíritu de las leyes
- Rousseau.- Contrato social
- Bentham.- Obras completas
- Kant.- Principios metafísicos del Derecho.- (traducción española por Lizárraga: 1873)
- Hegel.- Filosofía del Diritto.- (Traducción italiana por Novelli: 1863)
- Savigny.- Traité de Droit romain.- (Traducción francesa por Guenoux: 1855 a 1860)
- Trendelenburg.- Derecho natural fundado en la Ética.- (Extracto bastante amplio de su obra que lleva este título, publicado con una crítica de la misma por el señor Canalejas, en el tomo XXXIII de la Revista de legislación)

Taparelli d'Azeglio.- Ensayo teórico de Derecho natural.-(Traducción española por Ortí y Lara: 1866 a 68)

Ahrens.- Curso de Derecho natural.-(Traducción - española de 1873)

Krause.- Ideal de la humanidad para la vida; con notas y comentarios, por don Julián Sanz del Río: - (Segunda edición: 1871)

Stahl.- Storia della Filosofia del Diritto.-(Traducción italiana Pietro Torre con notas por Conforti. Turin, 1853, 2 vols.) (58).

La misma variada influencia y el talante de Giner como profesor queda claro en el Programa de las cuestiones sobre que versa el examen de Filosofía del Derecho. En la advertencia a este programa, fechado en Agosto de 1888, y firmado por Giner, dice:

"El examen de Filosofía del Derecho y el curso - que de esta enseñanza se da en la Universidad son - cosas enteramente distintas y hasta encomendadas a profesores diferentes.

Los examinandos, sean alumnos oficiales o libres, no necesitan conocer este curso, ni menos repetir - sus explicaciones en el examen.

El presente programa se reduce a un simple cuestionario, formado únicamente en vista de los principales tratados de esta ciencia, sea cualquiera su - espíritu y sentido.

Por lo mismo, se incluye a continuación una nota de los libros más importantes donde se puede estudiar las cuestiones del Programa. Como se advertirá, pertenecen a las más distintas tendencias y escuelas, bastando en general valerse de uno solo de ellos para la parte doctrinal, y de otro para la - histórica. Aquellos que deseen hacer algún mayor estudio de los principios de esta ciencia hallarán - después una indicación de libros más especiales" - (59)



Como manuals doctrinales se citan los siguientes:

- Ahrens.- Derecho natural.- Hay traducción española.  
 Taparelli.- Derecho natural.- Traducción española - de 1878-80.  
 Rosmini.- Filosofía del Derecho.- En italiano.  
 Costa-Rosseti.- Instituciones de Etica y Derecho natural.- En latín.

Como manuals históricos:

- Lerminier.- Introducción a la Historia del Derecho y Filosofía del Derecho.- Ambas en francés.  
 Stahl.- Historia de la Filosofía del Derecho.- Traducción francesa de 1873.  
 Janet.- Historia de la Filosofía moral y política. En francés.  
 Carle.- La vida del Derecho.- Traducción española.

Finalmente aparece una larga lista para estudio más detenido, donde aparecen los siguientes - autores: Kant, Hegel, Krause, Schäffle, Savigny, Spencer, Bentham, Ihering, A. Compte, Trendelenburg, Fouillée, Puglia, Wundt, Costa, Rüdér, Petrone, y Stammler (60).

El esquema de los Principios de Derecho Natural de Giner es el siguiente:

Ciencia del Derecho	-Filosofía del Derecho
	-Historia del Derecho
Enciclopedia del Derecho	-Ciencia filosófico-histórica (relación entre Filosofía e Historia del Derecho)

- - - - -

		-Primera sección: idea del Derecho y de sus elementos esenciales.
Filosofía del Derecho	-Parte general	-Segunda sección: La vida del Derecho (Biología ju- rídica)
	-Parte especial:	Divisiones del Derecho.
	-Parte orgánica:	Estado individual; Estado social.

Giner asigna a la palabra ciencia un -  
sentido omnicomprensivo, y así afirma: "La Ciencia del  
Derecho, so pena de ser incompleta e insuficiente, de-  
be abarcar su objeto en todas las fases y aspectos que  
presenta. De dos modos distintos se manifiesta y puede  
ser conocido el Derecho: ora como un objeto permanente,  
universal, siempre idéntico y el mismo; ora como una -  
serie de estados temporales, que cambian y mudan cons-  
tantemente" (61). Por consiguiente, la parte de la - -

Ciencia que estudia lo permanente se llama Filosofía, y la que estudia lo transitorio recibe el nombre de - Historia:

"Cada uno de estos dos modos de ser del Derecho, de todo punto distintos uno de otro, constituyen el asunto propio de una ciencia particular. El Derecho, considerado en su naturaleza permanente e inmutable, es el objeto de su Filosofía; las aplicaciones en que se manifiesta como mudable y transitorio son conocidas en su Historia. La Filosofía y la Historia del Derecho - consideran, pues, a este objeto bajo sus dos aspectos enteramente opuestos, el permanente y el mudable"(62).

Esta concepción de la Filosofía del Derecho va a ser rectificada posteriormente. En efecto, en Principios de Derecho natural, la Filosofía del Derecho es concebida como estudio considerado en su naturaleza permanente e inmutable, casi diríamos como exclusivo Derecho natural. Esto es, sostiene, en su primera etapa, una concepción dualista. Por decirlos con palabras de Elías Díaz: "En la primera predominaba, a pesar de todas las matizaciones e interconexiones, un punto de vista dualista: la Filosofía del Derecho estudiaba el Derecho como objeto permanente, universal e inmutable, o sea, el Derecho natural; la Historia del Derecho, por su parte, se ocupaba del Derecho mudable y transitorio, es decir, el derecho positivo (sin impe-dir que otras disciplinas jurídicas tengan también a éste como objeto). Lo que va precisamente a quebrar, en la posterior evolución de Giner, es esa concepción dualista anterior" (63).

Y así vemos que en la edición de 1916 - de Principios de Derecho natural se rectifica -según - las anotaciones del propio Giner- el concepto de Filosofía del Derecho, añadiendo en nota una nueva visión de la Filosofía del Derecho acorde con su nuevo concepto:

"La Filosofía del Derecho es la ciencia toda y una del Derecho; esto es, del Derecho como tal, del Derecho en sí, absolutamente. Y la Historia del Derecho es la ciencia de la humanidad en lo tocante a su información u educación gradual en el Derecho; - esto es, de lo que ha ido entendiendo e informando en sí el sujeto como su propiedad, y realizándolo - de aquí en su conducta" (64).

Este nuevo concepto es el expresado por Giner en Resumen de Filosofía del Derecho:

"La Filosofía del Derecho ha recibido también - los nombres de Ciencia fundamental y Ciencia ideal del Derecho; pero tales denominaciones no son suficientemente adecuadas, por expresar, ora una esfera tan sólo de relaciones del Derecho (las fundamentales), ora un modo de éste (el ideal), que se supone opuesto a otro (el real). Más usada viene siendo la denominación de Ciencia del Derecho natural, si bien su empleo exige, para evitar que induzca a error, - algún esclarecimiento. La escuela dualista partía - de la distinción entre derecho eterno, inmutable, siempre idéntico y el mismo, sobre toda posible variedad de lugar y de tiempo, y otro mudable, transitorio, diferente en cada punto, en razón de las condiciones del medio a que hubiera de adaptarse. Buscábase el fundamento del primero en la naturaleza humana, y de aquí su denominación de derecho natural; al paso que se hacía dimanar el segundo, conocido con el nombre de derecho positivo, ya de los usos y costumbres varios de cada pueblo, ya del prudencial arbitrio del legislador, cuya misión consistía, según esta concepción, en ir aplicando a cada caso, y en vista de las circunstancias, aquel ideal

absoluto e inmutable del Derecho, para realizar tanta suma de justicia cuanta fuere compatible a la sazón con las limitaciones e 'impurezas' de la realidad. Según este concepto, la Filosofía del Derecho no sería toda la ciencia de este objeto, sino tan sólo la de su elemento inmutable y permanente; fuera del cual quedaría otro derecho mudable y transitorio, cuyo conocimiento pertenece a la Historia. - Sin entrar aquí en el examen de esta doctrina, basta hacer notar por ahora que la denominación de derecho natural no es propia para distinguir este derecho eterno, que se dice opuesto al positivo y transitorio; a menos de considerar que las evoluciones históricas no tienen fundamento alguno en la naturaleza de las cosas" (65).

La concepción de Giner queda claramente explicada en estas palabras: "El conocer filosófico no es, pues, un conocer particular opuesto a otro, sino - el conocer de todo objeto como tal. El Derecho es una cierta relación y dirección de la vida; y su filosofía, según esto, la ciencia una y total del mismo. Nada hay en el Derecho que sea extraño a su Filosofía; de suerte que estos dos términos, Filosofía y Ciencia del Derecho, forman una perfecta ecuación" (66).

De las tres ramas de que consta la Enciclopedia jurídica, se centra en el estudio de la Filosofía del Derecho. "En este manual sólo se exponen los principios más elementales de la primera" (67). Como - capítulo preliminar desarrolla la "idea del Derecho natural o Filosofía del Derecho". La Filosofía del Derecho la concibe dividida en tres partes. A este respecto dice:

"El Derecho es y debe ser considerado primeramen

te como un todo solo objeto, antes de toda división que en él pueda hacerse, y de aquí la primera parte de la Filosofía del Derecho (parte general). Pero - sin dejar por eso de ser un todo, admite también el Derecho distinción interior en instituciones especiales (v. gr., el derecho de la personalidad, de bienes, penal, etc.), y de aquí un segundo tratado de esta ciencia (parte especial). La relación del Derecho, considerado como objeto total, con sus instituciones particulares, origina un tercer miembro - (parte orgánica) en el que debe exponerse el sistema de las esferas, órdenes o Estados en que el Derecho, así en general como en sus varias relaciones, se cumple" (68).

En la Parte General de la Filosofía del Derecho habla de la idea del Derecho y de sus elementos esenciales, y de la vida del Derecho o Biología jurídica. "El conocimiento del Derecho como un objeto total, antes de toda distinción en el mismo, es la cuestión entera de la Parte general de nuestra ciencia; pero esta cuestión se resuelve en otras particulares, - que son otros tantos capítulos de ella, todas las cuales se contienen en dos problemas cardinales, que dan lugar a otras tantas secciones, a saber: 1º, que sea - el Derecho en sí mismo y en los elementos esenciales - que lo constituyen; 2º, cómo se desenvuelve y realiza en la vida, según leyes a que ha de sujetarse la actividad humana" (69).

A la primera sección asigna los siguientes temas: "La primera sección, conforme a esto, comprende la determinación del concepto del Derecho, la de sus esferas totales, la de sus caracteres y por último la de sus categorías; considerando después el su-

jeto de esta propiedad, el objeto jurídico y la relación que en vista de esto media de sujeto a sujeto" - (70).

En el desarrollo de esta sección trata de los temas siguientes: concepto del Derecho (para - ello menciona los conceptos de relación, conducta, condición, libertad, orden) y define el Derecho como: "el organismo de las condiciones que, dependiendo de la libertad de cada ser racional, son menester para el fin esencial de la vida"(71). Después de esta definición, el propio Giner añade: "El Derecho así definido no es el que se hace valer ante el magistrado, sino el que - todo hombre debe realizar y lleva necesariamente en el fondo de su conciencia, a cuya voz imperativa ha de - obedecer severamente" (72).

Y seguidamente pasa a estudiar los temas apuntados en este párrafo: "El concepto del Derecho se resuelve en otros conceptos cuya complejidad orgánica lo constituye, cuales son el del orden, el del fin, el del medio y su relación, y por último, el de - libertad" (73).

Concretado el concepto de Derecho, desarrolla en varios temas las siguientes cuestiones: distinciones entre el Derecho y la utilidad, entre Derecho y Moralidad; dentro de las "esferas totales del Derecho", habla del Derecho inmanente y del transitivo, de la relación entre ambos, del Derecho y la coacción

externa; como "caracteres del Derecho" (según su concepto inmanente), señala la objetividad, espiritualidad, carácter ético, necesidad, positividad, abnegación..., para acabar hablando de la "armonía del Derecho con todo bien"; como categorías del Derecho ("ciertas propiedades primeras, que constituyen lo que hoy en todas las cosas de común e idóntico"), señala la unidad, sustantividad, totalidad, variedad, y armonía del orden jurídico; bajo el epígrafe "sujeto del Derecho" habla de la persona, capacidad jurídica, representación, caracteres de la persona social, diversas clases de sociedades; también se desarrollan en esta parte, temas relativos al objeto del Derecho, relación jurídica y clases de relaciones jurídicas (74).

La segunda sección de la parte general, como dijimos en el esquema, trata de la vida del Derecho o Biología jurídica. De esta forma justifica Giner esta segunda sección: "entre las propiedades esenciales que en el Derecho, como tal principio permanente, se dan, hállese la de ser un orden de relaciones para la vida, un principio práctico; y en este sentido, una de las cuestiones interiores de la Filosofía del Derecho debe ser el conocimiento de esta propiedad eterna que en el derecho se manifiesta, de ser una regla para la vida. El tratado que a esto se consagra, recibe la denominación de Biología jurídica" (75).

Ni siquiera apuntaremos en detalle los temas desarrollados por Giner en esta sección, sólo ci



taremos cual es el "plan de la Biología jurídica", que Giner expone en su obra:

"El sujeto, el objeto y la relación son, primeramente, tres términos sin los que no cabe concebir - que el Derecho sea realizado, entrando por tanto todos ellos en cada uno de sus hechos. El modo como - cada cual de estos elementos interviene en dicha - realización efectiva, es el asunto de otros tantos capítulos en que debe ser dividida la Biología jurídica. El Derecho mismo, como el objeto realizado, - determina según su propia naturaleza las leyes de - su manifestación. El sujeto debe ser también considerado como actor del Derecho, ora en la materia, - ora en la forma de su actividad jurídica, y esto último, bien en la forma o modo de ser de la actividad, en relación con la persona jurídicamente activa (libertad), bien en la forma de la actividad en sí misma (arte). La relación que media entre el sujeto y el objeto, y que constituye la realización - efectiva del Derecho, es el último elemento que deber ser también estudiado en su fondo o materia y - en el modo o forma de la misma; y en cuanto esta - realización puede hallar obstáculos en su curso normal, termina la Biología jurídica con la teoría relativa a la perturbación y reparación del Derecho" (76).

En la parte especial, Giner estudia el tema de las divisiones del Derecho. En su doctrina no tienen exacta cabida las divisiones entre derechos reales y personales, ni entre Derecho público y privado. Giner habla del Derecho de personalidad, Derecho relativo a la actividad, Derecho de los principales fines humanos, Derecho para el Derecho. Una exposición absolutamente clara y concisa de este aspecto, se debe a - Gil Cremades, a quien tantas remisiones hemos hecho en este trabajo. He aquí la síntesis que hace este autor, de la parte especial, referida a las divisiones del -

## Derecho:

"¿Cuál es, pues, la división válida? Aquella que distingue entre el derecho de las cualidades efectivas de la persona y el derecho de las actividades de esas mismas personas. Derecho de la personalidad es 'el orden de las prestaciones que a la persona y a sus cualidades esenciales, consideradas como bienes jurídicos, se refieren'. Estas prestaciones se refieren a la dignidad, al honor, al nacimiento y a la extinción de la personalidad.

El derecho de la actividad -consecuencia de ser el derecho condicionalidad de la vida toda- incluye el 'derecho a la libre dirección de la vida', 'derecho de trabajo', y 'derecho de mutua dependencia y asistencia recíproca', 'derecho de beneficencia', 'derecho de comunicación social', 'derecho de educación', 'derecho de arte'.

No es sólo, sin embargo, el derecho de la mera actividad, en sí misma considerada, sino el derecho de los fines humanos, a los que tiende dicha actividad, el que debe ser objeto de una consideración especial. Estos fines humanos son: o espirituales, dando lugar entonces al 'derecho de la ciencia', 'derecho del fin estético', 'derecho de la religión', 'derecho de la moralidad', es decir, tantos como fines espirituales de la persona, o corporales, entre los que se incluyen todos los derechos relativos al cuerpo y los animales, así como el derecho referente al fin económico o derecho de propiedad.

En el último lugar de estas divisiones del derecho queda el derecho para el derecho, el derecho al servi-

cio de la garantía del orden de libre condicionalidad. Un derecho 'secundario', pero imprescindible. La parte más considerable de este derecho para el derecho está asignada al derecho político, el derecho de aquellas - personas o instituciones que tienen como único y exclu- sivo objeto la realización encomendada a la sociedad - toda y a los organismos que constituyen su representa- ción. En segundo lugar, y para la restauración del or- den jurídico, nos hallamos con el derecho penal. Y por último, el derecho procesal, que se ocupa de la forma de actividad social en todas sus funciones particula- res" (77).

La última parte de Principios de Dere- cho natural y del Resumen de Filosofía del Derecho, es la denominada parte orgánica. Previamente Giner, ha- blando de las categorías del Derecho, hace mención de la "armonía del orden jurídico". Pues bien, la concep- ción orgánica, que se manifiesta en el texto que cita- mos, convierte a este pasaje en una pieza clave para - entender todo su sistema:

"Siendo la variedad toda del Derecho penetrada - por la unidad primera de este objeto, por manera que, aun abarcando y conteniendo todas sus partes, se ma- nifiesta también en cada una de ellas, decimos de - él que es un principio orgánico, un organismo de re- laciones. Nace por tanto este carácter de la presen- cia igual e indivisible de la unidad primera de es- te objeto en el todo y en cada una de las partes que en él se encuentran, a distinción de lo que tiene - lugar en una división mecánica, en que ninguna par- te contiene al todo. De aquí resulta la armonía de todas las relaciones del Derecho, que se traduce en la vida por la solidaridad de todos sus elementos, cada uno de los cuales pende de todos los demás y - es a su vez condición para ellos" (78).

Desarrollando Giner la parte orgánica -  
de su sistema, dice:

"El conocimiento de la serie gradual de esferas - en que el Derecho se realiza, constituye el objeto de esta tercera parte de la Filosofía del Derecho, denominada orgánica. La exposición de estas esferas del Derecho, cada una en sí y en sus relaciones con los demás, partiendo del elemento más simple, inmediato y fundamental -el individuo-, y elevándonos - de grado en grado por la familia, el municipio y - otros círculos superiores, la nación, etc., hasta - considerar la esfera más amplia en la vida presente de realización del Derecho -el Estado humano terreno-: tal es el plan de esta sección, derivado del - orden mismo y relación que guardan entre sí las - cuestiones que en ella se contienen" (79).

El Derecho hasta este momento, en el de curso del libro, había sido considerado en abstracto, como idea, como "ideal de la vida"; a partir de ahora se centra Giner en "la serie gradual de las esferas en que el Derecho se realiza". Este apartado es explicado por Gil Cremades de esta forma: El Estado es "un orden u 'organismo' sustantivo para la realización de su fin, pero al mismo tiempo diversificado en tantas personas cuantas realizan el derecho: todas ellas, a su vez, es tados. De esos estados, unos abarcan la condicionalidad de la vida como totalidad. Son estados totales, co mo el individuo, la familia, el municipio, la nación. - Otros abarcan sólo una de sus facetas: Iglesia, Univer sidad, Sociedades para el fin artístico, económico, - etc." (80). Y el propio Giner afirma:

"Como quiera que el ser de Derecho, o el Estado, no es otro que la persona misma, toda la serie y or ganismo interior de aquél se halla fundado en el or

ganismo de la personalidad. Distínguense en éste - dos órdenes de personas: totales unas, que realizan a la vez y en unidad todos los fines de la vida; y otras particulares, cuya actividad se halla consagrada al cumplimiento especial de alguno de ellos. Pertenecen a la primera serie el individuo, la familia, el municipio, la nación, tc., en que se realizan absolutamente todos los fines humanos, no diferenciando sino en la amplitud de la esfera de su actividad. El segundo grupo se halla constituido por todas las personas sociales que prosiguen algún fin esencial, pero particular, de la vida, como la Iglesia, la Universidad (Sociedad científica), y las Sociedades para el Arte estético, para la Moralidad, para el fin económico, etc., que no han recibido aun organización completa e independiente, y menos total vía universal.

A cada una de estas personas corresponde, pues, un Estado, en tanto que el Derecho, como fin esencial de la vida, lo es también de toda personalidad" (81).

Todo este desarrollo organicista no lleva a ningún tipo de absolutismo, ya que se halla fundado en el individuo. Sintéticamente dice Gil Cremades: "Para Giner, la base inmovible de toda su filosofía social es el individuo, que él considera radicalmente Estado, sujeto por antonomasia del Derecho" (82). En la misma idea abunda Elías Díaz:

"La base de todo este sistema organicista la constituye el individuo: ello evita, entre otras cosas, una última y radical sustancialización del grupo (y desde ahí, todo tipo de absolutismo político; lo característico del krausismo será, en efecto, en conexión con ello, el liberalismo orgánico). Escribe Giner: 'Ambas series (de organismos) tienen su conjunción en el individuo, que a la vez es la personalidad total más sencilla

lla, elemental e inmediata, y el órgano especial por -  
excelencia, merced a su vocación profesional'" (83).

No parece prudente concluir esta exposi-  
ción de la doctrina de Giner -estudiada con detalle -  
por Elías Díaz y Gil Cremades-, sin hacer una breve re-  
ferencia a las rectificaciones que sufre esta doctrina  
de Giner sobre el Derecho, y la influencia de su pensa-  
miento. Respecto a la "rectificación de la obra ante-  
rior", Gil Cremades nos expone lo siguiente: "En la de-  
terminación de la idea del derecho, el principio, an-  
tes exclusivo, de la propia conciencia, está relaciona-  
do con el de la observación, con el fin de lograr una  
síntesis, y no caer en la unilateralidad del positivis-  
mo" (84).

Este cambio operado en la concepción de  
Giner (F.D., pg. 215), se traduce en la distinta solu-  
ción material a dos cuestiones planteadas antes: "Este  
principio (a la idea del Derecho se llega por la con-  
ciencia y por la observación) matiza el alcance de dos  
cuestiones anteriormente tratadas por Giner. Una, la -  
relativa a las relaciones entre los derechos natural y  
positivo: hay que ir a un monismo, según el cual la -  
idea (derecho natural) se refleje en el hecho (derecho  
positivo), pero sin disociarse lo uno de lo otro. La -  
segunda cuestión es la de la costumbre, en cuya solu-  
ción, sin emparentar con la escuela histórica, admite  
que la costumbre 'refleja' de una manera directa y es-  
pontánea el sentido jurídico del pueblo, encarnando sus  
convicciones y sentimientos e instituciones positivas'"  
(85).

También debemos hacer alusión a la influencia recibida por Giner en los últimos años de su vida por parte del formalismo neokantiano, especialmente Stammler. Se trata de un influjo no circunscrito al área del Derecho, sino de más alcance. "... es preciso anotar igualmente, durante los tres primeros lustros - del siglo actual, la introducción en España del formalismo neokantiano, particularmente el representado por la Escuela de Marburgo; fenómeno que, aparte de sus notables repercusiones en el ámbito filosófico y jurídico, desde la perspectiva del pensamiento sociológico - va a marcar la crisis del evolucionismo organicista en nuestro país y el paso hacia nuevos derroteros teóricos. Un conjunto de significativos hechos culturales - vienen a configurar el nuevo horizonte intelectual: a) El impacto del neokantismo -sobre todo, Natorp y Cohen- en la joven generación filosófica -Ortega, García Morente, J.V. Viqueira, María de Maezru, etc.-; b) El influjo de la corriente formalista -especialmente Stammler- en el campo de la Filosofía del Derecho -José Castillejo, Díez Canseco, Rivera Pastor, etc.-, influjo al que no permanecerá insensible el mismo Francisco Giner..." (86).

Este es el juicio, expresado en síntesis, que la obra de Giner merece a Recasens Siches:

"Giner es uno de los más hondos educadores de la España presente, y el más destacado filósofo del Derecho -sensu stricto- de su país en el siglo XIX y en los inicios del XX, poseedor de una información completa y de un pensamiento en varios aspectos original.

... El krausismo desarrolló tesis iusnaturalistas de muy peculiares rasgos.

... Repudió (Giner -por influencia de Hegel y Savigny-) el carácter estático surgido del iusnaturalismo racionalista, y trató de dar rica flexibilidad y dinamismo a la teoría del ideal jurídico.

... (Para Giner) no es posible hablar de un Derecho natural que descansa y tiene su fundamento en la naturaleza humana, como opuesto al Derecho positivo, hijo de las circunstancias... Tan natural es el Derecho positivo como el que por antonomasia se denomina natural..." (87).

Por último, no quisieramos cerrar esta apresurada referencia a la obra de Giner y a su influencia, y la del krausismo, sin hacer una breve alusión a la presencia de su pensamiento en América. El propio Recasens recoge esta idea: "El krausismo estuvo también representado brillantemente en Hispano-América por los siguientes autores: el cubano Antonio Bachiller Morales; los mexicanos Juan José de la Garza, José María del Castillo Velasco, e Hilario Gabilondo; el Boliviano José R. Mas, el peruano José Silva Santisteban; y el brasileño Joao Teodoro Xavier" (88).

Este mismo influjo ya había sido puesto de manifiesto por Adolfo Posada en la presentación de Principios de Derecho natural, en 1915:

"Los Principios son un eslabón esencial de la historia de la filosofía del Derecho y del Estado, que aquí en España y en la América española, se viene elaborando trabajosa y fragmentariamente, y que un día habrá de enlazarse de modo natural, como obra de la raza, con -



la grandiosa tradición de la filosofía jurídica y política de nuestros insignes teólogos, moralistas y juristas, para volver, quizá, a ser fuerza renovadora de valor universal" (89)

### 3.- La escuela histórica en España.

"No menos que la lengua, la peculiaridad de las concepciones jurídicas corresponde a las notas características de las diferentes nacionalidades... El Derecho tiene, como la lengua, sus provincialismos"

(Puchta, Curso de Instituciones).

A principios del siglo XIX surge un movimiento renovador del Derecho en torno a las Universidades de Marburgo (Savigny) y Gotinga (G. Hugo), que recibe el nombre de Escuela histórica del Derecho. Esta escuela, incluida dentro del movimiento romántico del siglo XIX, proclama frente al racionalismo anterior, el carácter necesariamente histórico del Derecho, que no surge como producto de una reflexión de la razón, sino que es manifestación inconsciente y espontánea

nea, como el lenguaje, del espíritu popular, del "Volksgeist". (90).

Por lo tanto, la Escuela histórica, rechaza lo abstracto, lo racional, lo genérico y afirma lo irracional, lo espontáneo, lo concreto. Junto con la Escuela histórica, aparece también el método histórico; Savigny más centrado en crear una nueva doctrina general sobre el Derecho, y Hugo dirige más su investigación hacia el método histórico. En este orden de cosas, debemos recordar que "el historicismo se concibe como una solución metodológica que se operó en el campo de las ciencias morales a principios del siglo XIX, según la cual estas ciencias, abandonando el método apriorístico cartesiano, buscaron su razón de ser en la realidad histórica críticamente estudiada. De esta forma, la realidad histórica se convirtió en objeto propio de las ciencias morales" (91). En nuestros días tiene sin duda más importancia el método histórico, que la doctrina del Derecho que elaboró la Escuela histórica, aunque esta, y sobre todo por sus repercusiones prácticas, fue objeto de importación en nuestro país.

De acuerdo con la concepción jurídica mantenida por esta escuela, el Derecho no puede ser creado arbitrariamente por el legislador, sino que es creado "por fuerzas internas que operan silenciosamente". La costumbre como expresión fiel del espíritu del pueblo, tiene preeminencia sobre la ley.

La Escuela histórica se opone a la Codificación. Si el Derecho, como el idioma, está en constante evolución y acomodación a las circunstancias, es rechazada la idea de formar un código que creará el peligro de congelar el Derecho. "Como el Volksgeist es algo vivo, palpitante, está en continua evolución; y esta misma condición dinámica, histórica en definitiva, tendrá el Derecho por él creado. De ahí la enemiga manifestada por Savigny hacia la codificación, que quedó plasmada en su célebre polémica contra Thibaut, partidario de codificar el Derecho alemán, a imitación de lo hecho en Francia; los Códigos, al encerrar las normas en moldes rígidos, fosilizan el Derecho, que queda como cristalizado, perdiendo la jugosidad y la vida - que, como todo producto del alma popular, debe tener, cerrándose el paso a su natural evolución. El Derecho no es nunca algo acabado, sino que ha de ir surgiendo al compás de las constantes transformaciones del espíritu popular, lo cual se hace imposible si se le deja fijado de una vez para siempre, trabado en las redes de una estructura codificada" (92).

Por sus propios postulados esta escuela también se opone al Derecho natural en cuanto supone la existencia de un Derecho con validez universal, de carácter inmutable, ya sea de origen divino o racional. Si bien, sobre todo se opone a los efectos revolucionarios del Derecho natural racionalista. "Partiendo de sus postulados centrales -escribe Fernández-Galiano-, la Escuela histórica no podía, desde luego, admitir un Derecho fijo y permanente que ni siquiera se

justificarla por su procedencia a partir de la naturaleza humana, ya que también ésta se halla afectada por el principio evolutivo, siendo -con palabras de Stahl- una naturaleza 'determinada por la individualidad, el ambiente, el destino, el tiempo, la materia; en suma, por la historia'.

Por otra parte, la exaltación y la proclamación a los cuatro vientos por los revolucionarios franceses de los derechos naturales, hizo que para muchos quedara ligado para siempre el iusnaturalismo con aquella ideología y considerado, por ende, como algo vitando para los espíritus conservadores; el propio Stahl confesaba que se oponía al Derecho natural por entender -que conduce inevitablemente a la revolución" (93).

A su vez, debemos recordar que se ha puesto de manifiesto la "pervivencia de elementos iusnaturalistas en el pensamiento de la Escuela histórica" y, que estos aparecen tanto en el plano ontológico como en el metódico, y esto es quizá más visible en el plano deontológico, pues -como afirma Perez Luño-, "sería incurrir en parcialidad el soslayar el esfuerzo de los principales representantes del Historicismo jurídico para situar en la cúspide del sistema los principios de la ética cristiana.

Así Gustav Hugo llegó a postular la necesaria apelación al sentimiento natural y la conciencia moral como supremos criterios de la bondad y valor de los principios jurídicos. Savigny, por su parte, reconocía junto al fin particular que cada pueblo debe perseguir en la Historia, un fin universal que, en su pensamiento,

venía entendido como el sentido ético de la naturaleza del hombre tal como es prescrito por la moral cristiana" (94).

Precisamente la introducción de la Escuela histórica en España se mueve -como veremos- en esta dirección de armonización de los postulados deseados de dicha escuela con una defensa del Derecho natural; y esto no es algo exclusivo de nuestro país, sino frecuente en la Escuela histórica; Wieacker habla del "cripto-Derecho natural de la Escuela histórica" (95).

Savigny es conocido en nuestro país, quzá no íntegramente, aunque se ha dicho que "Savigny llega a ser un tópico en España". "En la segunda mitad del siglo XIX Savigny llega a ser un tópico en España. El supone un patrimonio común para todos aquellos juristas que, frente al individualismo, oponen una concepción 'orgánica', 'sustancial', de la sociedad. El 'espíritu popular' es un recurso conceptual para explicar esa sustantividad del cuerpo social. No es Savigny un patrimonio exclusivo de la llamada 'escuela jurídica catalana'" (96).

En efecto, la Escuela histórica no sólo es recibida por la "escuela jurídica catalana", sino -también, principalmente, por el krausismo, pudiendo decirse que en Cataluña se adopta a Savigny "desde fuera", esto es, por los resultados prácticos que esperan de su doctrina (disponer de un instrumento con que opo

nerse a la codificación), mientras que el krausismo lo recibe "desde dentro". "La recepción de la Escuela Histórica por el krausismo español se realiza, pues, 'desde dentro', desde la evolución interna de las doctrinas krausistas. Y a través de esa evolución se produce la marcha de tesis krausistas 'puras' hacia posiciones cada vez más positivistas. Por eso se ha señalado con razón por Abellán que en el siglo XIX español se pasó del krausismo al positivismo, sin apenas solución de continuidad" (97).

Se suele afirmar que la primera referencia a la Escuela histórica en España, se produce a través de un discurso en la Academia Matritense de Jurisprudencia y Legislación, pronunciado por su presidente Pedro José Pidal en 1843. Sin embargo, Alvarez de Morales habla de una "recensión crítica a De la vocación de nuestro siglo... publicada en el Censor en 1820". "Cronológicamente, la primera referencia escrita que en España se publica sobre la Escuela Histórica del Derecho, corresponde a una recensión crítica que al escrito programático de Savigny le hizo un autor anónimo, como era habitual, en la revista en que se publicó, El Censor" (98).

El autor anónimo de la recensión, partidario decidido de la codificación, expone su disconformidad con el libro de Savigny. "Evidentemente, la imagen que da la Escuela Histórica de esta recensión es muy parcial, pues al concretarse a este conocido es

crítico programático, todo queda reducido al problema codificador y, en una simplificación sencilla, la Escuela Histórica del Derecho, queda petrificada en una imagen que la presenta como una corriente jurídica opuesta al movimiento codificador. Sin embargo, esta imagen tendrá mucha fuerza en nuestros círculos jurídicos, especialmente hasta mediados del siglo, que tendrán más o menos esta idea del poderoso movimiento creado por Savigny, lo que se traducirá, como es lógico, en su especial influencia para promover los estudios históricos-jurídicos en nuestro país" (99).

Lo cierto es que la recepción de Savigny en Cataluña va a estar muy marcada por el tema de la codificación, en cuanto que a la Escuela histórica le servía como argumento para la defensa de su postura foralista. Pérez Luño, refiriéndose al principal representante del catalanismo jurídico, dice: "Toda la obra de Durán responde a la búsqueda de un acervo doctrinal en el que fundamentar su convicción, íntimamente sentida, de preservar las peculiaridades de la tradición jurídica catalana de los embates uniformistas del movimiento codificador. Su vida es un largo peregrinaje intelectual hacia el pensamiento de aquellos autores que, en mayor medida, podían servir a sus fines" (100). Y también "Durán y Bas supo en todo momento cuáles de aquellos heterogéneos elementos que componían el substrato ideológico de la Escuela Histórica le eran útiles, y cuáles no, para la construcción de las bases de una Escuela Jurídica Catalana, que debía ser la expresión de la labor de los juristas en el Sistema de Dere

cho Catalán" (101).

Este mismo hecho: la recepción parcial e interesada, de Savigny entre otros, es puesta de relieve por Gil Cremades, que no circunscribe esta adopción a los juristas catalanes, sino, aunque en otro sentido, la amplía a los krausistas. "Savigny es citado abundantemente por los krausistas. Ciertamente que la cita se lleva a cabo muchas veces como corroboración de la dirección orgánica apuntada, pero, en el caso de los krausistas, la cita se hace también como correctivo: para el organicismo krausista, Savigny, dialécticamente, subsume todo el devenir histórico. Faltaba en Savigny un 'principio espiritual'. Más bien, como apuntaba Durán y Bas, los krausistas buscaban en Savigny algo que éste no tenía. Se trataba pues de una adopción recelosa de Savigny no en su esencia, sino en su contexto, y abordado por los krausistas pro domo sua" (102).

Más parcial e interesada es la recepción del historicismo en Cataluña, donde es recibido como arma dialéctica contra la codificación. "En Cataluña, la doctrina de la 'escuela histórica' va a suponer, en conjunción con el espíritu general de la 'Renixença', el instrumento intelectual de valoración del derecho propio, frente a la tendencia centralizadora y codificadora. Extremos dialécticos habrá en ambas posturas, pero es igualmente cierto que la actitud formalista contaba con una filosofía coherente, lo que no



ocurría a la tendencia codificadora" (103).

También apunta Gil Cremades, a quien seguimos en esta exposición, otro carácter de esta introducción del pensamiento de Savigny entre nosotros: la tendencia a espiritualizar su pensamiento, a marginar el positivismo subyacente en su doctrina. "Otro fenómeno digno de ser tenido en cuenta, dentro de la peculiar recepción catalana de la 'escuela histórica', es la tendencia a 'espiritualizarla': se hará una interpretación de Savigny, a veces forzada, en el sentido de que en él se encontraba un equilibrio entre 'naturaleza' e 'historia'. Esa espiritualización, en sentido cristiano, apelando a los remozadores de la escolástica, pondrá a los hombres de esta escuela catalana en relación con la tendencia neoescolástica española contemporánea" (104).

En este sentido, y refiriéndose al catalanismo jurídico en su conjunto, dice Pérez Luño, citando a Vallet de Goytisolo: "la llamada Escuela jurídica catalana 'si bien es cierto que volvió los ojos a la Escuela Histórica y a su ilustre capitán Federico - Carlos Savigny, no tuvo ni asomos de caer en el positivismo de su antecedente filosófico Schelling, ni de muchos de los continuadores jurídicos de aquél'"; y añade: "El movimiento jurídico-científico que iniciaron - en Cataluña Sampons y Barba, Ferrer y Subirana, Reynals y Rabassa, Permanyer y Tuyet y que culmina en Durán y Bas 'viene a ayudar -en palabras del propio Durán- al de aquellas escuelas filosóficas y jurídicas -

que hacen descansar el Derecho sobre la base de la Etica, que hacen desenvolverlo dentro de las condiciones históricas de los pueblos, y que hacen aplicarlo en - conformidad de las realidades de la vida'" (105).

Haciendo una breve descripción del me--dio en que es recibida la Escuela histórica, debemos - señalar que el contexto social y político de Cataluña, es propicio para la recepción de Savigny. Se está fraguando la burguesía catalana, que encuentra un respaldo intelectual en la Universidad de Barcelona, que por estas fechas alcanza una altura superior a la de la desaparecida de Cervera, "es una Universidad de burgue--ses y para burgueses, como la de Madrid, pero con más coherencia, con conciencia de corporación y de clase, - que no tiene esta" (106). A su vez, desde el punto de vista político, debemos recordar que hacia mediados - del siglo XIX se pretende llevar a cabo la idea de la Codificación, que latía al menos desde la Constitución de Cádiz, que en su artículo 258, establecía: "El Código civil y el criminal y el de comercio serán unos mismos para toda la Monarquía, sin perjuicio de las variaciones que por particulares circunstancias podrán ha--cer las Cortes".

Precisamente es hacia mediados del si--glo XIX, cuando tiene lugar la creación de la Comisión de Codificación (1843) y el Proyecto de Código Civil - de García Goyena (1851), cuando se toma plena concien--cia de la posibilidad de disolución del Derecho y de - las Instituciones catalanas vigentes, y a aprtir de es

te momento el historicismo jurídico logra gran arraigo (107).

En este contexto surge la "generación - de juristas" que importa la doctrina de Savigny como - "parapeto defensivo del Derecho foral frente a la tendencia codificadora". "... Entre 1847 y 1857, se forma una generación de juristas, totalmente vinculados a la tarea docente y, sin menoscabo de ella, al servicio de los intereses de su clase y de su patria. Son éstos, - principalmente, el mercantilista Ramón Martí de Eixalá, el también mercantilista en sus comienzos, y sucesor - de Eixalá, Manuel Durán y Bas, el romanista Estanislao Reynals y Rabassa, y el filósofo del derecho, Permanyer. Martí de Eixalá utiliza en sus clases y en sus libros el método analítico de Pothier. Reynals va a conocer - la doctrina de Savigny, al parecer de una forma precoz. Pero quien sacará todas sus consecuencias a esta doctrina, hasta el punto de sostener ideológicamente, mediante un cierto organicismo, la peculiaridad e independencia del derecho catalán, va a ser Manuel Durán y Bas. La escuela histórica fue así, para el derecho catalán, no un 'acontecimiento afortunado', sino un hecho providencial'" (108).

Tres instituciones, fundamentalmente, - llevan el peso de propagar las ideas, o más bien la - "ideología" de la Escuela histórica: la Academia de Jurisprudencia y Legislación de Barcelona, el Ateneo Catalán, que se fusiona con el Casino Mercantil Barcelo-

nés y da lugar al Ateneo Barcelonés y la "Fundación Savigny", con sede en Barcelona.

Sobre esta última institución, debemos recordar que los trabajos de la Comisión Española de la "Fundación Savigny" comenzaron el 11 de Julio de 1869, precisamente con un discurso de Durán y Bas que, con ligeras variantes sirvió de prólogo a la traducción castellana del Sistema de Derecho romano actual. Camps y Arboix nos da idea del fervor que despertó la "Fundación Savigny" y de como en 1869 el Colegio de Abogados de Barcelona se adhirió corporativamente a la Escuela histórica (109).

En el último tercio del siglo la efervescencia historicista se apresta con todas sus fuerzas contra la codificación. El ambiente de la época es descrito por Gil Cremades con estas palabras: "La vida jurídica en Cataluña se intensifica durante este período... la Academia (de Jurisprudencia y Legislación) redacta un dictamen sobre 'Las instituciones catalanas a conservar'... El 29 de Marzo de 1892, se enfrenta con la ley procesal civil. Posteriormente, el 31 de enero de 1894, elabora una Memoria sobre el derecho vigente en Cataluña, completada más tarde -en 28 de agosto de 1899-: Memoria sobre las instituciones jurídicas de Cataluña" (110).

Como ejemplo del arraigo de esta forma de entender el Derecho, permítasenos recordar la cons--

tante presencia del Derecho catalán en el Cuestionario que para las oposiciones a Auxiliares de cátedra, enviaba la Universidad de Barcelona en 1903, y que ha sido estudiado en el Capítulo anterior.

Este es el ambiente en que se mueve Durán y Bas, y que crea en gran medida, el máximo representante de esta forma de entender el Derecho. "La figura indiscutible del historicismo en Cataluña es la de Manuel Durán y Bas, miembro de la generación llamada de la 'Renaixença', mercantilista en sus comienzos y sucesor de Martí de Eixalá, pero eminentemente filósofo del Derecho, y mantenedor de las ideologías en que se apoyaba la independencia del Derecho en Cataluña" - (111).

#### 4.- La Filosofía jurídica de Durán y Bas.

"En el Derecho descúbrese siempre dos elementos, uno individual y particular a cada pueblo, otro general y fundado en la naturaleza común de la Humanidad"

(Durán y Bas, La Escuela histórica y Savigny).

Durán y Bas es el máximo exponente filosófico de la "Escuela jurídica catalana", si bien es cierto que en él revisten carácter, hasta cierto punto, accesorio las formulaciones historicistas, en cuanto que recoge del sistema de Savigny los elementos que le son útiles, tal como dijimos antes (112). Incluso su obra no responde a un plan sistemático, sino que sus escritos son en gran medida ocasionales.

No se trata, pues, de alguien que fuera "profesionalmente" filósofo del Derecho (fue catedrático de Derecho mercantil), aunque sí impartió Filosofía del Derecho por el breve tiempo que fue posible dictar esta asignatura de Doctorado en la Universidad barcelonesa: "Durán y Bas desempeñó también diversas cátedras, hasta ganar en propiedad la de 'Derecho mercantil' a la muerte de su maestro Martí de Eixalá. En los cursos 1869-70 y 1870-71, ante las leyes de libertad de enseñanza promulgadas por la 'septembrina', la Universidad

de Barcelona pudo desarrollar los estudios de doctorado: Durán y Bas se encargó precisamente de la Filosofía del derecho" (113).

Disponemos de los Apuntes de Filosofía del Derecho, fielmente tomados de las explicaciones del catedrático de dicha asignatura, Don Manuel Durán y Bas (114), pero teniendo en cuenta el carácter precario de ellos, tomados por M.R., este sólo libro no es fiel reflejo del pensamiento total de Durán y Bas, por lo que tendremos que hacer alusión a su concepción historicista, a su concepción global sobre el Derecho, y sólo con posterioridad nos centraremos en el esquema desarrollado en los Apuntes de Filosofía del Derecho.

Diremos previamente unas palabras sobre cómo conoció Durán y Bas el sistema de Savigny y sobre otras influencias que pesaron sobre él, que nos explicarán la peculiaridad de la concepción que sobre el Derecho tiene el autor. Nos habla L. Ribera en la introducción a los Estudios jurídicos de Durán y Bas, "del estudio profundo que desde su juventud hizo el señor Durán y Bas de las obras de Savigny el eminente jefe y fundador de la escuela histórica, y singularmente de su Sistema del Derecho romano actual, cuyo famoso libro fue en Barcelona uno de los primeros o tal vez el primero en poseer" (115).

Pero la formación de Durán y Bas ("Por efecto de haber estudiado bajo tres distintos planes,

no cursó derecho civil español ni mercantil, ni disciplina eclesiástica, y del derecho romano solo el primer año" (116).), no está sólo centrada en Savigny, - también influyen en la configuración de su ideario Tre delemburg, Stahl y Taparelli. L. Ribera afirma que "la educación religiosa... que produjo creencias y convicciones inalterables, influyó de un modo fundamental y preponderante... en determinar su doctrina" (117). Sobre las influencias concretas operantes sobre Durán y Bas, añade:

"... no debe olvidarse que en todos sus escritos, desde los primeros, ha combatido constantemente, ora implícitamente, ora de un modo directo, las escuelas que han pretendido eliminar el concepto ético del concepto jurídico, adhiriéndose y afirmando la superioridad de aquellas, que no solo enlazan ambos conceptos, sino que además reúnen en vez de separarlos el principio moral y el principio religioso. De ahí la predilección que siente, sin por esto aceptar todas sus doctrinas, pro las obras de Trende lemburg el filósofo racionalista, de Stahl, el cristiano protestante, y de Taparelli el cristiano católico. Mucho antes de que conociera nuestro autor el libro del primero de dichos filósofos, profesaba y defendía ya la afirmación fundamental de su teoría de que la esencia del Derecho descansa en la moral, no menos que el principio de que quien separa el Derecho de la moral, no lo considera sino bajo un solo aspecto..."(118). "En su juventud fueron objeto predilecto de su estudio las obras de Platón, de Tomás Reid, de Dugald-Stewart y de Balmes; y sólo más modernamente se dedicó a la lectura de las de Santo Tomás, Prisco, S. Severino, el P. González y el Composto humano de Liberatore" (119).

En efecto, y lo vamos a ver seguidamente, en toda la concepción del Derecho de Durán y Bas late el pensamiento savigniano, pero también la defen-



sa de los principios del tomismo.

Veremos ahora el apoyo que le presta la doctrina de Savigny a Durán y Bas respecto a los temas que defiende; esto es, en qué medida retoma elementos útiles para la defensa del Derecho catalán, consiguiendo oposición a la Codificación, o más abstractamente, qué materiales extrae de Savigny que sirvan para la discusión del dogma del monopolio estatal en materia legislativa. Pérez Luño, estudiando este tema (el peculiar historicismo de Durán y Bas), expone en forma esquemática "algunos de los rasgos más salientes de la Escuela Histórica". Y en este sentido propone "distinguir en el seno del clima historicista, en su versión jurídica", los siguientes puntos:

a) descubrimiento de la individualidad, b) la idea de evolución, c) el espíritu del Romanticismo, d) la recuperación del sentido de la tradición (120).

Obviamente, no es difícil encontrar estos rasgos en la obra de Durán y Bas, aunque eso sí, presentan peculiaridades notables. Precisamente la tesis doctoral de Durán y Bas tiene el título de El individualismo y el Derecho. (121). Y en este escrito afirma:

"Tiempos son de individualismo los que atravesamos... ¿Qué es el individualismo? Si encontrais en el corazón del hombre un sentimiento enjendrado por la idea de la independencia personal y alimentado por la conciencia de una fuerza bastante para mante

ner esta independencia; si encontrais en él un sentimiento que se manifieste en cada individuo por una exagerada estimación de su valía y de su poder; si encontrais en él un sentimiento que, sin la fuerza del egoísmo, aliente, no obstante, una fuerza de concentración que aisle al hombre de todo lo que no es él o que como parte de él le rodea, exclamad entonces: hé aquí el sentimiento de individualismo" - (122).

Este mismo sentimiento de individualismo, que Durán y Bas integra en una concepción más amplia, también queda patente en La Ciencia del Derecho en el siglo XIX:

"No; el hombre no es razón pura, y la vida no consiste en la acción de una sola facultad. Micro-cosmos, pequeño mundo, viven en él la materia y el espíritu; le mueven las necesidades y los intereses, le dirigen la inteligencia y el sentimiento; y en el seno de la sociedad en que ha nacido y vive, le rodean los recuerdos nacionales, le envuelven las costumbres locales, le atraen a entusiasta contemplación sus grandes monumentos, y la idea jurídica se impone a su conciencia, revestida de las formas especiales que toma cada institución. Porque conserva sus grandes cualidades de ser racional, la inteligencia y la voluntad libre, es, alemán o francés, italiano o español, inglés o norte-americano, siempre hombre; pero en el desenvolvimiento de su libertad y en las manifestaciones de su inteligencia, en su vida intelectual y en su vida moral, es hombre con el carácter de un norte-americano o de un inglés, de un alemán o de un francés, de un español o de un italiano. Y en éste, no en otro sentido, tenía razón De Maistre cuando decía que había encontrado europeos y americanos, franceses, italianos y rusos, pero no el hombre" (123).

Sin embargo, Durán y Bas no se proclama defensor del individualismo, por más que "hoy día rei-

na el individualismo, exageración... de un noble, de un elevado sentimiento" (124). En el individualismo ve estos peligros: "He aquí lo peligroso del individualismo. Fuerza repulsiva de todo vínculo este sentimiento, tiende siempre a la resistencia; fuerza de concentración en el individuo, tiende a hacer vivir a este en el aislamiento, a apartarle de lo que no es él y de lo que como parte de él le rodea; fuerza de independencia en el hombre, le impulsa a aspiraciones sin término para encumbrarle a una altura en que no domine ninguna superioridad" (125).

Esta superación o rectificación del individualismo se produce a través de El principio fundamental orgánico de las sociedades humanas, que es el título de uno de sus discursos (126), donde habla de tres entidades: el hombre, la familia y la sociedad, y donde afirma que el elemento primitivo de la sociedad no es el individuo sino la familia (127).

Los otros puntos del "clima historicista" son también visibles en las obras de nuestro autor, sin embargo no nos darían una adecuada interpretación de su concepción general del Derecho. Su concepción sobre el Derecho, viene marcada por los tres niveles distintos que se dan en la Ley: el Derecho natural, que tiene principios eternos; el espíritu de nacionalidad, entroncado con la tradición y el espíritu de la época: las realidades sociales del momento:

"Una importante misión, sin duda, tiene reservada el derecho positivo; la de regularizar la actividad del hombre en cuanto se aplica al exterior. Y, al regularizar esta actividad, es cuando recibe del derecho natural sus principios eternos; del espíritu de nacionalidad el tinte que da a estos principios, no solo color local, sino lo que es más importante, la aproximación a la vida práctica; del espíritu de la época el impulso y la asimilación con las necesidades sociales. Pero no lo olvidemos: el espíritu de la época no puede, no debe ser sino provocation, impulso; y lo más elevado de la misión del derecho positivo consiste en aceptar de esta fuerza el empuje que imprime a las manifestaciones del espíritu humano, y en encerrar esta fuerza en su cauce, como los diques que se levantan para impedir los desbordamientos de los ríos. En esto descansa la legitimidad del espíritu de la época para ser admitido en la legislación; en esto, la influencia de la legislación sobre el espíritu de la época" - (128).

Y posteriormente, en la crisis del Derecho, Durán y Bas distingue una verdad moral, el verdadero origen del Derecho, una verdad social, que da el contenido (que es definida: "la ley natural de las sociedades humanas. Esta ley es natural porque la existencia de la sociedad es necesaria, no contingente, y como lo necesario lo ha creado Dios, no los hombres, la sociedad es de divino origen, existe para un fin en el plan general del universo" (129).), y una verdad histórica, que facilita la asimilación del Derecho por los pueblos: "¿Cómo influyen la verdad moral, la verdad social y la verdad histórica en el derecho? La verdad moral le da su origen; la verdad social, su contenido; la verdad histórica, su asimilación a los pueblos... La unión de estas tres verdades, necesaria en el desenvol-

vimiento del derecho, conduce a su bondad relativa , -  
única que en la imperfección de las cosas humanas es -  
dable alcanzar" (130).

Por todo lo cual, podemos convenir con  
Gil Cremades en que: "Para evitar que un historicismo  
a ultranza degenerara en relativismo, Durán y Bas ac-  
en  
tuó siempre, como contrapeso, la exigencia de un prin-  
cipio cristiano, en sus comienzos vagamente formulado,  
después tomista. En última instancia la obligatoriedad  
de las leyes es de carácter moral y dimana de una fun-  
damentación religiosa del derecho" (131).

En el Derecho hay dos elementos: el ge-  
neral, fundado en la naturaleza y el individual, pro--  
pio de cada pueblo. Ambos elementos confluyen en una -  
unidad superior. Cada pueblo está llamado a realizar -  
el fin general del Derecho, que deriva de la ley moral  
del hombre y que se explicita históricamente.

"En el Derecho descúbrese siempre dos elementos,  
uno individual y particular a cada pueblo, otro -  
general y fundado en la naturaleza común de la Huma-  
nidad. Luchan a veces estos elementos y se limitan  
mutuamente, pero al fin se reúnen en una unidad su-  
perior: de desconocerlos resulta, o que se reduce -  
el derecho a una abstracción sin vida, o que se re-  
baja la dignidad de su vocación; pero este doble es  
collo se evita señalando al Derecho un fin general  
que cada pueblo está llamado a realizar histórica-  
mente. Sale aquel fin general de la ley moral del -  
hombre bajo el punto de vista cristiano; y en el de  
recho positivo se revela constantemente el espíritu  
general de la Humanidad, de tal suerte que si el De  
recho de cada nación presenta algunos caracteres -  
particulares a la misma, otros muchos son comunes a  
todos los pueblos" (132).

Para Durán y Bas el iusnaturalismo escolástico y en especial la concepción tomista no es incompatible con la historia, sino que es precisamente en la historia donde encuentra su desarrollo. No en vano nuestro autor conocía a Vico y escribió La Teoría del Derecho en la Ciencia Nueva de Vico. En este sentido Pérez Luño dice que Durán y Bas "concibe la experiencia jurídica como la síntesis del elemento racional con el histórico. Glosando Durán el pensamiento de Vico según el cual las manifestaciones históricas de la vida moral de los pueblos no son sino el desenvolvimiento del eterno principio del Derecho, y las leyes generales que presiden la marcha de las naciones no son otra cosa que las leyes generales que constituyen el Derecho natural de las gentes; las transformaciones de las sociedades humanas no son sino la realización de estas leyes generales, de lo que resulta que el Derecho es la base de la filosofía de la historia, concluía: '¡Feliz consorcio ciertamente el que se encuentra en el fondo de esta teoría, en el cual la historia dando la mano a la filosofía confirma la célebre frase de Lerminier: el Derecho es la vida!'" (133).

Pasaremos seguidamente al examen del libro Apuntes de Filosofía del Derecho..., del que no se puede decir que se mueva exactamente en una línea historicista, y ni siquiera que fuera redactado por Durán y Bas, pero que al menos sirve como hilo conductor de los temas que desarrolló en las clases de Filosofía del Derecho y también de las ideas que sobre ellas expuso.

El libro consta de 23 lecciones, sin -  
que exista ninguna división, en bloques de los temas -  
tratados, y tampoco le precede ninguna introducción o  
advertencia previa. No obstante sí que es importante -  
que tengamos presente cuál es la estructura que subya-  
ce a estas lecciones. A grandes rasgos podemos decir -  
que se desarrollan estos temas:

- objeto, naturaleza y utilidad de la Filosofía del De-  
recho (L.1)
- el principio del Derecho en su origen y desenvolvi-  
miento (L.2)
- determinación del principio del Derecho en la histo-  
ria. Grecia, Roma, escolástica, racionalismo, idea-  
lismo, escuela histórica, teorías cristianas (Rosmi-  
ni, taparelli) (L.3-7)
- el principio del Derecho corresponde al orden de las  
ideas morales; Ley natural, etc... caracteres del De-  
recho (L.8)
- condiciones necesarias para la realización del prin-  
cipio del Derecho. Existencia de sujeto, objeto, re-  
lación y regla (L.9)
- de los derechos. Derechos naturales y clasificación.  
Derecho de conservación, derecho de libertad (reli-  
giosa, intelectual, asociación). Derechos secunda-  
rios. Derecho de propiedad y caracteres (L.10-15)
- Personas jurídicas; familia (L.16)
- Garantías del Derecho en su realización. Origen, fin,  
caracteres y funciones del Estado (L.17)
- Teoría de la ley penal (L.18)
- Temas relativos al Derecho de gentes (L. 19-23)

Al desarrollar el tema del objeto de la Filosofía del Derecho (habla también de los distintos nombres de esta disciplina), se ve precisado a distinguir en primer lugar el Derecho y la moral, que también trata en la lección siguiente. Sobre este punto acude al conocido recurso de los dos círculos concéntricos, común en los autores católicos de la época.

"Lermier y otros escritores creen y es lo exacto, que el derecho y la moral solo se separan en su esfera de acción. Tienen igualdad de origen, pero se diferencian en su extensión y aplicación. Nada hay tan exacto para comprender esta diferencia entre la moral y el derecho como la figura de dos círculos concéntricos que tienen igual centro y diferentes radios.

En efecto, en la moral vemos la moralidad de la acción, en el derecho la legitimidad del acto externo, que para apreciarla no puede prescindirse de la moralidad de la acción por mas que el derecho atienda principalmente al acto externo y la moral al interno" (134).

La naturaleza de la Filosofía del Derecho, o más bien la tarea que tiene encomendada (y que sirve de guía para los temas desarrollados en las lecciones siguientes), consiste en la determinación del principio del Derecho en su origen y su desenvolvimiento.

"La verdadera naturaleza de la filosofía del derecho es poner de relieve el principio del Derecho en su origen y en su desenvolvimiento. Ella nos suministra los altos principios de derecho, sus aplicaciones y sus garantías. Esto es lo que debemos resolver en los problemas que se presentan a nuestra consideración" (135).



Sobre la utilidad de la Filosofía del Derecho dice que "por una parte es el elemento crítico de las legislaciones existentes", y realiza después un apunte sugestivo sobre su fondo historicista:

"De otra parte es también útil la filosofía del derecho por lo que toca a la formación de las legislaciones. Su utilidad aquí es innegable, pero también hay que evitar el ser sistemático, pues para legislar hay que atender a la civilización del pueblo para el cual se legisla, al espíritu propio de los pueblos, a su fisonomía particular para que a ella se amolden los principios jurídicos sin faltar nunca a la ley moral" (136).

Para hablar del principio del Derecho, parte de una concepción de la naturaleza humana, a la que describe en sus rasgos principales: imagen y semejanza de Dios, sensibilidad, inteligencia y voluntad; percepción, juicio; la libertad como condición esencial de la voluntad. Después de contemplar al hombre como ser moral abstracto o aislado, y negar el estado de naturaleza, habla de que el hombre es física y psicológicamente un ser social, apoyado en la autoridad de Aristóteles.

Poco nos detendremos en la historia de la Filosofía del Derecho, tratada en cinco lecciones. Sólo señalaremos que dedica bastantes páginas a Santo Tomás y Francisco Suárez y que es amplia la muestra de autores racionalistas. Es muy extensa la referencia a Kant; y por supuesto, también alude a Krause y Ahrens.

Casi una lección dedica a la escuela -

histórica. Pretende salir al paso de determinados equívocos sobre esta escuela y realizar una "vindicación - de Savigny", vindicación que constituye una afirmación del pensamiento del propio Durán y Bas: equilibrio entre "los principios" o "espíritu racional" de corte - cristiano y la explicitación histórica de estos principios.

"...Debemos ante todo hacernos cargo de dos defectos que se imputan a Savigny y a la escuela histórica, diciendo que no atribuyen influencia en el derecho al elemento racional y científico, estimando la legislación en un simple hecho, y sentando - que el derecho no es progresivo sino estacionario".

"... admite Savigny el espíritu racional, y el transcurso del tiempo en el derecho y la influencia que estas cosas en él ejercen.

Dice Savigny en uno de los puntos de su obra: - 'existen dos elementos en el derecho, uno fundado - en el carácter general de cada pueblo que es el histórico y otro fundado en el carácter general de toda la humanidad que es el elemento racional, elementos que dice reconocen a la vez la historia y la filosofía del Derecho'. Así es que reconociendo como reconoce espresamente Savigny una filosofía del derecho ¿no es acaso error afirmar y desconocer la - presencia del elemento racional en el derecho? Dice Savigny en otra parte: 'El derecho que en su esencia es el mismo en todos los pueblos pues tiene el mismo fundamento moral, en sus formas, en su exteriorización presenta diferencias según los países a causa de la diferencia que ofrecen estos en las diversas condiciones de su existencia y de su pasado'".

"El fin general del Derecho, según Savigny, sale de la ley moral del hombre bajo el punto de vista - cristiano. Según Savigny el cristianismo se encuentra en todas las ideas aun en las que le parecen - más hostiles, y así atribuyendo aquel fin al derecho bajo el prisma indicado, no se aparta de su centro sino que se le hace entrar en el círculo dentro del cual así entran la universalidad de las ideas y de las concepciones" (137).

En el examen de las doctrinas de Taparelli y de Rosmini, las preferencias de Durán y Bas se inclinan por éste último. "Como resumen se podría apuntar que los presupuestos doctrinales de Durán y Bas vienen dados, efectivamente al menos, por el historicismo -superador de la dialéctica entre 'principios' y 'hecho'- y la posición rosminiana: relaciona, sin confundir, derecho y moral" (138).

En la lección 8ª vemos también una confirmación de las ideas expresadas en otras ocasiones por Durán y Bas. "El principio del Derecho corresponde al orden de las ideas morales", no es producto de la voluntad humana, "sino de algo diferente y superior a ella", y se refiere al hombre considerado como "ser social". El principio del Derecho "no será más que el principio de justicia cuyo prototipo se encuentra en Dios"

"Qué es el principio de Derecho? Es un precepto de la razón, es, como dice Sto. Tomás, de la ley natural, un ordenamiento u orden de la razón. Todo derecho supone relación de dos seres, pero relaciones limitadas por la misma naturaleza de estos seres, y su extensión es lo que la razón nos dará a conocer.

El conjunto de estos preceptos de la razón, cuyo origen está en la razón de Dios, se llama justicia, de suerte que el principio de derecho no será más que el principio de justicia cuyo prototipo se encuentra en Dios, ya que él es la razón suprema y por tanto la justicia suprema.

El principio de derecho se armoniza pues con el hombre y demás seres creados" (139).

En la lección 9ª esboza Durán y Bas un

cuadro en el que tienen cabida todos los temas que desarrolla a partir de este momento (lecciones 10 a 23). Para no alargar más esta tediosa exposición, sólo haremos referencias de pasada a los temas incluidos en sus Apuntes.

"En la realización del derecho encontramos los - elementos siguientes: 1º Sujeto del derecho, o ser a favor del cual el derecho existe. 2º Objeto del derecho, o cosas sobre las que la voluntad del sujeto puede recaer. 3º Relación de derecho, o estado en que puede encontrarse el ser con los otros seres. 4º Regla de derecho que regula esta relación, o sea ordenamiento de la razón" (140).

"De modo que tenemos realizado el derecho con - los siguientes elementos: 1º sujeto; 2º objeto; 3º relación jurídica creada por un acto jurídico.

El derecho así realizado se ofrece bajo tres aspectos: 1º como fórmula; 2º como ejercicio; 3º estado de violación.

Se ofrece como a fórmula cuando es principio general, elemento plástico u ordenamiento de la razón. Se presenta en estado de ejercicio cuando se identifica con la persona permitiéndola desenvolver su voluntad libre dentro del círculo que tiene trazado. le vemos en estado de violación cuando los seres - que debían respetar la regla del derecho no la respetan. En el 1º caso es objetivo (norma agendi); - en el 2º es subjetivo (facultas agendi)" (141).

Dentro del tema objeto del Derecho se - centra en los diversos tipos de derechos. Unos son naturales absolutos: igualdad, libertad (religiosa, intelectual, de asociación), otros son secundarios (conservación, obligación, propiedad). Dedicamos al tema de los derechos cinco lecciones en la línea, ya puesta de relieve por nosotros en este trabajo, de privilegiar el estudio de los derechos "innatos".

El tema del sujeto del Derecho le da pie para hablar de la familia, "base del Estado" (L.16), y del Estado mismo. El Estado ofrece también las garantías del Derecho en su realización, (L.17). Y con respecto a la violación del Derecho desarrolla la teoría de la ley penal (L.18). Finalmente, y según era tradición, se centra en el Derecho de gentes.

##### 5.- La neoescolástica española.

"Vetera novis augere et perficere"

(Lema de la Encíclica "Aeterni Patris").

El resurgir de la escolástica, en su versión de neoescolasticismo, y fundamentalmente de neotomismo, es un fenómeno característico del siglo XIX, época en la que no sólo se retoma el pensamiento escolástico, a veces en su versión más amplia de "philosophia perennis", sino que, esta vuelta a determinados orígenes, también aparece en otras formas de pensar, como neokantismo, neopositivismo y neohegelismo. "Los neos y los ismos van a dominar -dice Cencillo- la segunda mitad del siglo pasado y la primera mitad de este, fenómeno nunca visto en la historia de la reflexión hasta esta época. Pero ello significa ese mis-

mo cansancio, ese mismo temor a la originalidad creadora que veníamos notando" (142).

La neoescolástica, sin embargo, presenta, como fenómeno histórico, unos rasgos de originalidad indudables; puesto que, de alguna forma, es cierto que muy precaria, la escolástica se seguía impartiendo en los centros de formación del clero. Es precisamente a comienzos del siglo XIX cuando se hace sentir en estos centros de formación de la Iglesia, la falta de un cuerpo sistemático de doctrina que pueda servir de base para la formación filosófica de los profesores católicos. Al comienzo se pretende garantizar la no contaminación del dogma, después se pretende encontrar un arma apologética y finalmente se producen situaciones de más apertura. "En el siglo XIX la actitud primitiva de no contaminación ha sido superada. La labor de profilaxis doctrinal caracteriza la mayor parte del siglo. En el último tercio va realmente a cobrar fuerza el camino de la apertura, concretando en el movimiento neoescolástico" (143).

Dentro de este panorama cobra especial significación la figura de León XIII, y sobre nuestro tema específico, la encíclica Aeterni Patris (1879, - (que adopta el neotomismo como filosofía oficial de la Iglesia y la más apta para combatir las disolventes - tendencias de la modernidad), si bien, la influencia - de este Pontífice se deja notar en otros campos.

"Y hemos de referirnos aquí a una figura de excepcional relieve como elemento aglutinador de estas co--

rrientes de apertura: la del pontífice León XIII. Su triple legado es sumamente significativo: en el terreno filosófico, la encíclica Aeterni Patris; en el social su preocupación por el tema, que da pie al comienzo del proceso formulador de la doctrina social católica, del que su encíclica Rerum Novarum es hito fundamental; en el político, su actitud de conciliación con los sistemas liberales.

La Aeterni Patris equivale a la promulgación de los ideales que van a presidir el camino de apertura y rejuvenecimiento del pensamiento tradicional, como el Syllabus de Pío IX había servido de base de la etapa apologetica. La encíclica recoge un ambiente previo, incubado principalmente en Italia, que promueve la búsqueda de una nueva escolástica. Los propósitos pontificios encontrarían rápida acogida en el campo filosófico mientras que en el social y político, los intereses de clase o los particularismos de grupo obstaculizarán sus proyectos (144).

En nuestro país debemos considerar a Jaime Balmes como un precursor de una forma relativamente abierta de interpretar los problemas susceptibles. Si bien, la neoescolástica penetra bastante tardíamente en España y cobra especial entidad en las obras del Cardenal Ceferino González, antes de la Aeterni Patris.

Existe también una polémica sobre el origen español o italiano en la renovación del movimiento

miento de la filosofía escolástica que se produce en Europa, a la que haremos una breve alusión. La posición del P. Batllorí es que el origen renovador se gestó en la Universidad de Cervera y los jesuitas españoles expulsos, trasladaron esta inquietud a Italia, donde finalmente fructificó; Masново por su parte, opina que el movimiento surgió en Italia con plena autonomía. Un resumen de esta polémica lo podemos ver en Ollero - Tassara:

"... hemos de referirnos para ello a la polémica, no exenta de cierto chauvinismo, entre Batllorí y Masново en su búsqueda minuciosa del origen del neoescolasticismo.

Batllorí defiende que el neoescolasticismo tiene origen español. Se habría incubado en la Universidad de Cervera, como una de las corrientes en vigor a finales del siglo XVIII y sería transplantado a Italia por los jesuitas expulsos al entrar en contacto con sus hermanos italianos. Concretamente señala como figuras del injerto al mallorquín Baltasar Masdeu (1741-1820) y al italiano Buzzeti. Esta rama italiana retoñaría luego con especial vigor - surgiendo figuras de relevancia europea que potenciarían decisivamente el movimiento.

Masново, por el contrario, defiende que el movimiento italiano surgió con total autonomía, como fruto del deseo de apertura sentido por algunos religiosos escolásticos, preocupados por el desconcierto producido entre los jóvenes alumnos de sus Centros de formación por las ideas modernas en boga y lo insostenible de las fórmulas arcaicas. De Italia se extendería luego al resto de Europa.

Creemos que es tarea inútil buscar un origen concreto al renacer de la escolástica. Tanto España como Italia serían focos importantes y se influirían entre sí, aunque tuviesen rasgos peculiares propios. En España la doctrina escolástica había perdurado, aunque lánguida y decadente en muchos casos. Había escolástica y por eso no se pensaba en neoescolasticismo. En la Universidad de Cervera soplaron aires



rejuvenecedores. Balmes sería un símbolo de lo que pudo ser y no fue. Esta escolástica con leves atisbos innovadores es la que transplantaron a Italia - los jesuitas expulsos.

Sin perjuicio de que en Italia el movimiento surgiera a la vez por vías propias, es indudable la transcendencia del injerto español. Sin embargo, sus frutos tendrían un sabor nuevo, en el que jugó un papel decisivo el clima que le rodearía en Italia, distinto del español. Tenía menor fuerza el escolasticismo continuista, que había casi desaparecido, - por lo que no era viable refugiarse en él. Por otra parte, juega el hastío tras el predominio positivista en la filosofía europea, mientras que el positivismo, por el contrario, llegaría a España con gran retraso, ya que el habitual desfase de estas influencias se vió agudizado en este caso por la hegemonía del krausismo que serviría de dique a esta corriente. Por eso el sentido de la nueva escolástica italiana era bien distinto al neoescolasticismo que se anunciaba en España, y si antes jugó la presencia española en Italia, más tarde serán los autores italianos los recibidos en España, influyendo poderosamente en nuestros filósofos.

Jacquín señala el papel de Taparelli en este nuevo enfoque de la escolástica. En sus primeras obras, que se remontan a 1824, se detecta la doctrina tradicional junto a expresiones eclécticas a la moda, como artificio para una más fácil expansión. No obstante este carácter de precursor que se le atribuye, influiría en España más tarde que Liberatore o Sanseverino...

En favor también de este doble origen del neoescolasticismo juega el claro carácter tomista del italiano frente a las tendencias suarecianas de muchos de los jesuitas expulsos o de los que luego destacaron en nuestro suelo (Mendive o Urráburu por ejemplo). Precisamente con la influencia italiana - posterior resurgirá con más fuerza el tomismo en España" (245).

Sea de esta polémica lo que fuere, lo cierto es que la neoescolástica fue objeto de recep-

ción en España, y que esta recepción fue incluso tardía. "El tomismo, sobre todo el aplicado a la consideración del derecho, llega a España desde Italia. Prisco, Taparelli y Sanseverino son conocidos entre nosotros - poco antes de 1860" (146).

Durante siglos la Iglesia católica inspira la realidad, y esto es un hecho sociológico. En un país, que fué campeón de la Contrarreforma, la modernidad introduce un lenguaje distinto que choca con una vieja realidad. A su vez el proceso desamortizador y las guerras carlistas, de alguna forma delimitan los campos. "La primera actitud del católico frente a la 'modernidad' es la de combatirla, con las armas en la mano, incluso. La oposición, por ambos bandos, es total. Unas veces será en los campos de batalla, otras en el debate parlamentario, otras en la prensa. La actitud conciliadora de Balmes, por ejemplo, caerá en el olvido.

Ya en el período que estudiamos se yuxtaponen la actitud combativa frente a lo moderno, centrada sobre todo en una generación de apologistas, que al mismo Menéndez Pelayo irritaban, con la constructiva, de elaborar una filosofía, desde principios cristianos, y teniendo en cuenta las aportaciones contemporáneas" (147).

Estas dos actitudes son también visibles en lo que se refiere al Derecho. Recordemos aquí lo dicho anteriormente sobre el ataque al krausismo. Si bien, con la recepción del neotomismo se suaviza un

tanto, al menos a nivel teórico, la consideración racional del Derecho. "La misma denominación 'Filosofía del Derecho' tarda en imponerse", ya que algunos intelectuales católicos ven en ella un contenido racionalista. El Derecho es tratado desde el punto de vista de la moral.

Sobre esta problemática dice Gil Cremades, poniendo de relieve el cambio operado con la recepción del neotomismo: "El tratamiento del derecho desde el punto de vista moral prevaleció sobre cualquier otro. Por eso es digno de atención ver cómo, si bien ese punto de vista no se abandona apenas, sin embargo, con la ayuda de la recepción del neotomismo, se va imponiendo poco a poco lo que ya estaba indicado en el mismo Santo Tomás: la no absorción de lo 'natural' en lo 'sobrenatural', la peculiar autonomía del orden jurídico humano. De hecho, la recepción del tomismo supone, intelectualmente, entre nosotros, la superación de la mentalidad tradicionalista -de la que el 'segundo' Donoso es una muestra-, que al considerar el orden existente como una manifestación de la voluntad divina, positiva o negativa, cerraba el paso, en su fideísmo, a una consideración racional del derecho" (148).

La asignatura de Elementos o Principios de Derecho natural está en manos de los tomistas, que consideran al Derecho natural dentro de la Filosofía moral; a veces lo identifican con la Ética especial. Y es más, en las oposiciones sucesivas siempre salen vencedores los candidatos de esta corriente por lo que

las enseñanzas filosófico-jurídicas son impartidas por tomistas (excepto Filosofía del Derecho del Doctorado, que está en manos de Giner). Este hecho es soportado -- por los krausistas que se quejan de que desde la Restauración no haya logrado ser ninguno de ellos profesor de Derecho natural, ¡ y es coincidencia!:

"De aquella época, momentos antes o momentos después, datan las oposiciones de Costa a las Cátedras de Derecho Natural... Y aquel hombre que ya estaba nimbado con la aureola de un gran prestigio... un tribunal no le juzgó digno de ser maestro de aquella materia. Y... otro tribunal hizo lo propio con Alfredo Calderón, uno de los tratadistas más acreditados en Filosofía del Derecho... y luego Jerónimo Vida, otro tercer institucionalista, perdió sus oposiciones a Derecho Natural (aunque luego entró en otra asignatura)... y después Melquíades Álvarez, -- otro influido por esa orientación semikrausiana, -- tampoco triunfó en Derecho Natural (si bien ingresó en la Universidad venciendo en otra materia...). -- ¡Y es coincidencia!, desde la Restauración no ha logrado ser profesor de esa disciplina del Derecho, -- ni un solo hombre de izquierda (recientemente, en los días en que se escriben estas líneas, se ha repetido el fenómeno coincidente con el Sr. Rivera; y Costa, que en cierta ocasión protestó, como juez de un tribunal de oposiciones, de que pudiera existir esa tendencia partidista, armó tal escándalo que jamás se le volvió a nombrar vocal de tales jurados)... Y, Basta" (149).

Desde antes de la publicación de la *Aeterni Patris*, el movimiento de restauración neotomista está presente entre nosotros. Aunque por lo que se refiere a los estudios filosófico-jurídicos se mueve -- en una misma línea con escasas variantes. Una de las -- direcciones del tomismo de esta época es la "que podríamos denominar de los 'profesores', caracterizada por

una cristalización, casi una petrificación, en fórmulas de la doctrina moral de Santo Tomás. Sus libros y manuales, textos de las cátedras universitarias españolas durante varios lustros, dan testimonio de ello" - (150).

Esta falta de originalidad y repetición de "fórmulas" estaba motivada, a lo que parece, por la escasa lectura de las fuentes, e incluso, posiblemente, por desconocimiento, ya que incluso los "profesionales del tomismo" no manejaban la "Suma teológica", ni en latín ni en castellano (151).

En parte por las razones apuntadas: falta de originalidad y pereza intelectual, los neoescolásticos merecen (con excepciones, donde se encuentra Mendizábal y Martín) este juicio por parte de Legaz:

"En todos estos autores se encuentra un criterio escolástico cerrado, y en muchos de ellos una metódica harto discutible, cual la de dividir el Derecho en individual y social (como si todo Derecho no fuese propio de la naturaleza 'social' del hombre.

... Se repetían fórmulas consagradas, y las corrientes modernas eran tratadas en tono inadecuadamente polémico, complaciéndose los autores en amontonar los 'errores' y los 'absurdos' y las consecuencias 'funestas' de las doctrinas ajenas. De Suárez y Soto apenas si se citaba otra cosa que la definición de la ley o algún otro pasaje más o menos intrascendente, pero dejando completamente inexplorada aquella mina de doctrina a la par moderna y clásica, universal y española" (152).

La producción científica de estos autores pretende tener un claro sentido didáctico "se trata de una literatura en su mayor parte de naturaleza manualística, con las limitaciones que ello trae consigo"(153).

#### 6.- La filosofía jurídica de Mendizábal y Martín.

"Hemos preferido intitular nuestra obra Tratado de Derecho Natural, - en lugar de darle la denominación de Filosofía del Derecho, más en - boga en determinados medios culturales, por juzgar mejor determinado el asunto".

(L. Mendizábal, Tratado de Derecho Natural).

Aun los autores que tienen un juicio más crítico para la corriente neoescolástica, como Recasens Siches ("testimonios de indigencia mental y de tremendo desconocimiento de las fuentes clásicas... desventurada obra... escritos bastante ramplones..."), emiten distinta opinión sobre Mendizábal y Martín. "Con fervoroso celo cultivó una dirección iusnaturalista neoescolástica el erudito y laborioso profesor Luis

Mendizábal y Martín (1859-1931)" (154).

Sobre la obra, pues, de este "erudito y laborioso profesor" deberá centrarse nuestro estudio - en cuanto que representa dignamente la corriente iusfi losófica neoescolástica. Sin embargo, y como excepción respecto a los autores anteriores Giner de los Ríos y Durán y Bas, creemos de utilidad decir algo, no sobre su vida, sino más limitadamente, sobre una parcela de - su carrera académica. Los apéndices documentales de - Giner y Durán, o bien son claros en sí mismos, o bien en la exposición de los capítulos anteriores se aporta ron los datos que permiten situar los hechos en su con texto. No sucede lo mismo con los documentos que inclu ímos en el apéndice relativo a Luis Mendizábal. Hacer comprensibles estos documentos, dar noticia, aunque - breve, sobre un curso a cátedra conflictivo (no fue el único), y de paso poner un ejemplo sobre algunos in tereses en la vida académica, esto es, explicitar el - funcionamiento de la institución, es lo que pretende-- mos con esta breve nota.

En efecto, el 17 de abril de 1915 se + convoca un curso de traslado "para la provisión de la cátedra de Filosofía del Derecho, vacante en el doc torado de la Facultad de Derecho de la Universidad Cen tral", concurso publicado en la Gaceta el 30 de abril del mismo año. Hemos de señalar que esta vacante se - produjo al fallecimiento de Giner (quien por cierto - ver Apéndice II.15- había solicitado y conseguido se-

guir en el servicio activo tras haber cumplido 73 años, y después).

Solicitan la vacante dentro de plazo, - los siguientes profesores:

D. Luis Mendizábal y Martín, catedrático de Derecho natural de la Universidad de Zaragoza.

D. Eduardo Vilariño Magdalena, catedrático de Derecho natural de la Universidad de Santiago.

D. Fernando Pérez Bueno, catedrático de Derecho natural de la Universidad de Oviedo.

D. Adolfo Bonilla y San Martín, catedrático que fue de Derecho mercantil en la Universidad de Valencia y actualmente de Historia de la Filosofía en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central.

D. Adolfo Alvarez Buyla, catedrático excedente de la Facultad de Derecho y profesor numerario hoy en la Escuela Superior de Magisterio.

D. Adolfo González Posada, catedrático de Derecho Municipal comparado en la Universidad Central.

D. Luis Gestoso y Acosta, catedrático de Derecho Internacional en la Universidad de Valencia. Quizá podamos ver en este hecho, de la gran afluencia de concursantes, el aliciente innegable que ocupar la cátedra de Giner tenía para no pocos profesores.

Los documentos aportados para tomar parte en el concurso son una solicitud y la hoja de méritos y servicios. Esta es la razón por la que constan en el apéndice IV las hojas de méritos y servicios de



Mendizábal y Martín, Pérez Bueno y Vilariño Magdalena, los tres únicos concursantes que reunían la 'condición de ser titulares de asignatura análoga (no hay igual - asignatura pues sólo existe una cátedra de Filosofía - del Derecho en los cursos de Doctorado en Madrid).

En el primer grupo de solicitudes deben colocarse aquellos catedráticos que lo sean por oposición en asignatura análoga, y "se apreciará" como condición de preferencia, los servicios eminentes prestados a la enseñanza en el orden de estudios propios de la cátedra vacante, demostrados por la publicación de obras... cuyo mérito haya sido, con anterioridad al concurso, reconocido y declarado por el Consejo de Instrucción pública". Mendizábal y Martín alega como méritos la publicación de "Elementos de Derecho Natural", obra declarada de mérito por el Consejo de Instrucción pública (Apéndice IV.3), "principios de Derecho Natural"...; y como antigüedad en la materia 16 años, 10 meses y 14 días.

Pérez Bueno alega como méritos, haber sido becado en el Colegio Español de Bolonia, haber recibido la Lode por su tesis doctoral, y haber recibido el premio "Víctor Manuel" por un trabajo sobre filosofía del Derecho (habiéndose en esta ocasión sido - felicitado por su Majestad la Reina Regente) (Apéndice IV.6); y como antigüedad 11 años, 3 meses y 20 días.

En las deliberaciones del Consejo de -

Instrucción pública, el ponente y la Comisión Permanente, aunque no en su totalidad, deciden proponer para ocupar la vacante a Mendizábal y Martín, pero el Pleno de dicho Consejo estima méritos preferentes en Pérez Bueno; mediante votación deciden proponer a Pérez Bueno por 22 votos frente a 15. La Comisión Permanente mantiene su propuesta como voto particular.

De resultados de este concurso, mediante R.O. de 19 de Enero de 1916, se nombra Catedrático de Filosofía del Derecho del curso de Doctorado de la Facultad de Derecho de la Universidad Central a D. Fernando Pérez Bueno.

Mendizábal y Martín interpuso contra la R.O. de nombramiento pleito contencioso-administrativo. Y a la vez solicita del Ministro de Instrucción pública que reclame al Ministerio de Estado el expediente del concurso a cátedra para que sea enviado al Consejo de Instrucción pública para su revisión. (Apéndice IV. 9). En esta Instancia juzga de escaso valor la obra de Pérez Bueno: "es un pequeño folleto, sin hallar en él ni bibliografía ni notas; y para un Colegial, no es poco; pero no habría profesor que suscribiera obra tan insignificante".

Mediante Sentencia del Tribunal Supremo se revoca la R.O. de 19 de Enero de 1916, por la que se nombraba catedrático de Filosofía del Derecho a Pérez Bueno (Apéndice IV.12). Existe una Instancia de Mendi-

zabal solicitando se resuelva el concurso a cátedra de Filosofía del Derecho (Apéndice IV.13), que finalmente le es adjudicada. Contra la R.O. que nombraba catedrático de Filosofía del Derecho a Mendizábal, recurrió - Pérez Bueno que después desistió (155).

Mayor interés científico reviste hablar de la obra de Mendizábal y Martín, y por supuesto, como en Giner de los Ríos y Durán y Bas, representantes de otras corrientes de pensamiento, nos centraremos en las obras escritas para la enseñanza de la materia. Recordemos en este sentido, que Mendizábal y Martín no - escribió ningún libro distinto para la explicación de la nueva asignatura de Filosofía del Derecho, sino que se sirvió de su libro de Derecho Natural, del que se hicieron varias ediciones (156).

Entre los documentos de archivo que hemos podido consultar, nos hemos encontrado con un programa de Derecho Natural que va precedido de un "razonamiento demostrativo de las ventajas del plan y método que en él se siguen", manuscrito por Mendizábal y - fechado el 25 de Mayo de 1885 (L<sup>a</sup> 7496/1). Creemos que es interesante detenernos en este documento antes de - de hablar de los temas desarrollados en el Tratado de Derecho natural.

Mendizábal y Martín pretende encontrar un equilibrio entre la excesiva abstracción de las ma-

terias explicadas y el excesivo casuismo; pretende poner en relación los principios con los hechos, la teoría con la vida ("la ciencia que nos ocupa es de las - llamadas prácticas"). Considera que el Derecho está en íntima relación con la Moral (en esto coinciden los - neoescolásticos, y es casi la piedra de toque para saber si estamos ante una concepción de este tipo). No - participa de la división del Derecho en individual y - social (todo Derecho es social). Con posterioridad estudia el Derecho en la vida social y desarrolla un cuadro de materias. Respecto al método dice centrarse en "la substancia de la doctrina", dejando las conclusiones de carácter secundario para que sean extraídas por los alumnos. Habla de constante crítica a la que sujeta los principios científicos. Y considera que el fin de la enseñanza no es tanto grabar indeleblemente los principios, sino poner la semilla en la mente de los - estudiantes.

Por el interés indudable que encierra - la justificación del programa, y por ser una "interpretación auténtica" de su pensamiento, creemos oportuno transcribir íntegramente el razonamiento que precede - al programa de Mendizábal y Martín.

"Programa de Derecho Natural.

Precedido del razonamiento demostrativo de las ventajas del plan y método que en él se siguen.

El nombre dado por el plan oficial de estudios - a la asignatura sobre que versa el presente programa, parece indicar el concepto y los linderos que - asignarsele deben. Así pues creemos desacertado, -

tanto un sistema abstracto que todo lo resuelva en la esfera de los rigurosos principios filosóficos, como el que se limite al exámen ligero de los principios fundamentales de la ciencia del derecho, concretándose a puntos prácticos, de indudable utilidad sin duda, pero que tienen colocación más oportuna para su completo desenvolvimiento en otras asignaturas de la Facultad, y que en este lugar no pueden ser suficientemente tratados.

Partiendo de los principios metafísicos fundamentales, hacemos arrancar de allí, como de su natural fuente y origen, todas las verdades referentes a nuestra ciencia que tienen reconocida importancia y general aplicación, sin descender a detalles, que aun cuando interesantes, dificultar pudieran la comprensión de la unidad de la ciencia que nos ocupa; no abandonando jamás la observación de los hechos, sino teniéndolos siempre en cuenta; así para presentar las doctrinas con más claridad como para evitar el peligro de caer en obstrusas y arbitrarias teorías, imposibles de realizar en la vida; por que la ciencia que nos ocupa es de las llamadas prácticas, y dicho se está que la comprobación de su exactitud corresponde a la observación de los hechos, así como la explicación de éstos, habremos de encontrarla en aquélla.

Partiendo de esa base nos hemos propuesto que hallen cabida en el presente programa, todas las materias que en él deben comprenderse, presentándolas con el carácter y extensión propias de una asignatura elemental, ordenadas convenientemente y expuestas con un método tan sencillo como racional.

No faltará quien nos acuse de tratar materias que parecen más propias de un tratado sobre Moral; y esto que aparece, a primera vista, como innecesario e inoportuno, dista mucho de serlo si se considera la unión íntima que entre la Moral y el Derecho existe, y los absurdos e inconvenientes que su separación produciría. Enseguida pasamos a tratar del concepto del derecho, bajo los diferentes aspectos que puede considerarse, distinguiéndolo de la Moral y señalando sus recíprocas relaciones.

Con esas indicaciones creemos capacitado al alumno para estudiar el derecho en la vida social, al

cual consagramos todo el resto de nuestro programa y en cuya explicación no nos detenemos en este lugar por cumplir con la brevedad que tan recomendable es en esta clase de trabajo; pero sí habremos de hacer algunas indicaciones sobre dos puntos, de los cuales el primero se refiere a no seguir la división del derecho en individual y social, y el segundo al tratado de los derechos que tienen por objeto el fin particular de los asociados, de las infracciones de derecho y su reparación, precediendo al que se ocupa de la acción social respecto a todos esos puntos. En cuanto a lo primero, si no ha existido derecho anterior al estado social, y la sociedad es la atmósfera en que el hombre vive y puede ejercitar su derecho ¿no sería artificioso y puramente hipotético estudiar el derecho fuera de la sociedad?. En lo que se refiere al segundo punto parecerá natural, si se toma en cuenta que mal podrá conocerse la acción de la sociedad relativamente a la tutela de los derechos individuales, y la cooperación que debe prestar para su perfeccionamiento, si fueran desconocidas las instituciones sobre que recae.

No pudiendo descender a detalles, vamos a exponer el cuadro general de la asignatura, tal como nosotros la comprendemos y se halla presentada en nuestro programa.

Primera parte: teorías generales preparatorias para determinar el concepto del derecho.

Segunda: Concepto y naturaleza propia del derecho.

Tercera: El ser social en abstracto y en concreto.

Cuarta: Relaciones jurídicas de los hombres en sociedad; su infracción y reparación de las infracciones.

Quinta: Acción social.

Sexta: Relaciones entre sociedades independientes.

Septima: Comprobación de nuestras teorías en el orden experimental.

El método seguido al ser elemental, tiene que reunir aquellas condiciones sin las cuales perdería este carácter. Enunciar con claridad los principios científicos, probar su exactitud, deducir las consecuencias que de ellos rigurosamente se desprenden, proponer objeciones que contra la doctrina demostrada pueden presentarse y refutarlas completamente, -

creemos sea el sistema mejor y más probado a la indole de la asignatura. Presentada la materia con claridad suma, el alumno se fijará desde luego, en la substancia de la doctrina sin esfuerzo alguno, y con la firmeza que la certidumbre proporciona, podrá traducir todas aquellas conclusiones que por su carácter secundario no pueden tener cabida en un estudio elemental.

Las anteriores indicaciones dan a conocer suficientemente los principios, el plan y el método que seguimos en nuestro programa; en él hemos procurado conciliar la extensión, con el orden y la claridad, al propósito de que el alumno llegue a saber todo cuanto comprende la asignatura, objeto de su estudio, con el menor esfuerzo; adquiriendo en lo aprendido gran fijeza y convencimiento a causa del orden lógico y el método rigurosamente didáctico que al efecto adoptamos: al propio tiempo acrisolando sus conocimientos por medio de la constante crítica a que sujetamos todos los principios científicos, desarrollará su inteligencia y con independencia del criterio y vigor de espíritu, podrá desenvolver sus ideas por virtud de ulteriores trabajos; cumpliendo así el fin de la enseñanza, que no sólo consiste en grabar, cual líneas indelebles, los principios que comprende, en el entendimiento de los discípulos, sino depositarlos en él convenientemente a manera de semilla, para que germine y adquiera la plenitud de vida y desarrollo, al calor del estudio y la meditación.

El programa consta de 68 lecciones.  
Madrid 25 de Mayo de 1885". (157).

Lo primero que llama la atención del Tratado de Derecho natural que escribiera Mendizábal y Martín, en colaboración con su hijo Alfredo Mendizábal y Villalba, catedrático de Derecho natural en la Universidad de Oviedo, en la séptima edición que manejamos, es la voluminosidad de la obra; son tres volúmenes de más de 1.800 páginas. Sin embargo, el esquema -

al que responde es sencillo, y se incluyen bastantes -  
materias que hoy no tienen cabida en la asignatura de  
Derecho natural o Filosofía del Derecho.

A grandes rasgos el esquema general de  
la obra es el siguiente:

Tomo I : Teoría fundamental del Derecho (Parte general)

Tomo II : El Derecho en la vida (Parte especial)

Sección primera: Derecho privado.

(Estudio crítico de sus instituciones funda-  
mentales y referencias críticas al Derecho -  
positivo)

Tomo III: El Derecho en la vida (Parte especial)

Sección segunda: Derecho público.

I. Constitucional. II. Administrativo. III -  
Penal.

(Estudio crítico de sus instituciones funda-  
mentales y referencias críticas al Derecho -  
positivo).

Para nuestro propósito interesa especial-  
mente el Tomo I: Teoría fundamental del Derecho, donde  
se recogen los que podríamos denominar temas clásicos  
de Derecho natural, y que integran la parte general de  
la asignatura. Los otros dos tomos se refieren a la -  
parte especial: estudio concreto de determinadas insti-  
tuciones jurídicas y que nosotros hemos puesto en rela-  
ción con la antigua temática de la asignatura de Prole-  
gómenos, esto es, la descripción de los principales -  
"ramos" del Derecho. Por más que dentro de las funcio-



nes de la Filosofía del Derecho siempre se haga alusión a la crítica del Derecho positivo; o por referirnos a la temática de Prolegómenos, se iluminan todas las asignaturas con la verdad de los principios.

Alguna alusión tendremos que hacer a los tomos II y III, si bien serán escasas. Recordemos ahora que el tema de los "derechos innatos" está tratado extensamente -casi 200 páginas- e incluido el Tomo II, dentro del Derecho privado.

Con frecuencia es muy ilustrativo del pensamiento de un autor el Prólogo con que se abre el libro. Esto es así en el que acompaña el Tratado de Derecho natural de Mendizábal. En efecto, las primeras palabras que figuran en el libro son una confirmación de su pensamiento y una rotunda afirmación de la existencia del Derecho natural.

"Existe un Derecho anterior a toda ley positiva, a las costumbres de los pueblos, a los fallos de los tribunales y a los dictámenes de los jurisconsultos: la conciencia lo promulga y aplica en la variadísima y extensa gama de las relaciones sociales, la reflexión lo refiere a principios normativos más generales, el razonamiento demuestra la verdad de la regla concreta y de la norma general en que ésta se apoya; y la coincidencia posible de todos los hombres en un mismo parecer, acredita la voz de ese Derecho como el lenguaje de toda la Humanidad"(158).

Este Derecho "que es conforme a la natu

raleza del hombre y de la sociedad, puesto que realiza su bien", es objeto de explicitación en varias lecciones y viene entendido en la forma más fiel posible a la ortodoxia católica, y las posturas a las que se adhiere y los "argumentos de autoridad" que aduce, vienen determinados por las citas a autores neoescolásticos, fundamentalmente italianos. Como ejemplo de lo que queremos decir, se afirma en el mismo prólogo: "A la cabeza de todas las leyes ha de ponerse la Ley Natural, de la que dice el sapientísimo Papa León XIII está escrita y grabada en el corazón de cada hombre, porque es la misma razón humana que nos ordena obrar bien y nos prohíbe pecar" (159).

También determina a través de qué medios puede entenderse el Derecho natural. En este orden de cosas, dice que no sigue el de los "modernos sociólogos", no es posible confundir lo que es, con lo que debe ser:

"Los modernos sociólogos se preocupan muy poco del Derecho Natural; y, sin embargo, en sus críticas se halla latente el ideal de justicia y rectitud que no más puede ser investigado y desenvuelto en los estudios de Filosofía Jurídica: pues los mismos que parecen desentenderse del Derecho Natural, concluyen por acudir a las fórmulas de los juristas...

La vocación de nuestro siglo por la investigación de la realidad concreta, intentando por medio del experimento comprobar las observaciones hechas... no puede censurarse; mas cada ciencia tiene su método propio, y en la del Derecho, la experiencia no es la que muestra la regla de las acciones, sino la que contrasta su adaptación posible y su oportunidad, necesidad y utilidad. El que tomase como crite

rioseguro la conducta que observa en los otros y - aun en sí mismo, al ver la diversidad de opuestos - pareceres y acciones, acabaría por elegir, en cada momento y ocasión, el que más se conformase con su propia inclinación, de modo que tomaría por ley su voluntad o su capricho" (160).

Critica después la corriente fenomenológica del Derecho, el pragmatismo jurídico, el apriorismo kantiano... y también el sistema de algunos "filósofos modernos (cuyos prestigios, para ciertos iniciados en sus sistemas, son equivalentes a su incomprensibilidad)" -refiriéndose, según creemos, a los krausistas-. De estas corrientes de pensamiento dice que no - han logrado imponer sus principios, sino su espíritu - crítico. Y refiriéndose a sus construcciones jurídicas afirma que "o han coincidido con las doctrinas corrientemente aceptadas, o con otras ya muy conocidas; o en la parte original son de poca importancia, y se hallan rebajadas en su relativo mérito por errores a las veces bien lamentables" (161).

Como muestra del carácter ideológico - que normalmente revisten bastantes manuales de Derecho natural, y de la pretensión de iluminar la realidad social con la luz de "doctrina verdadera", que se considera tarea encomendada al Derecho natural, transcribimos este otro párrafo del Prólogo al Tratado de Derecho natural de Mendizábal:

"El Socialismo, el Solidarismo, el Comunismo, el Anarquismo, el Sindicalismo y el Bolcheviquismo no han desterrado por completo las doctrinas del Derecho Natural, antes bien ha obtenido éste mediante -

... aquéllos, una reviviscencia notable: siquiera hayan tomado solamente los principios que, interpretados con todos los prejuicios y apasionamientos de escuela y de clase social, pudieran apoyar sus aspiraciones. Además, han adoptado frecuentemente la perversa máxima de que el fin justifica los medios, intentando, y a veces consiguiendo, arrollar los intereses legítimos que se oponían a sus utópicas fantasías y a sus desmesuradas reivindicaciones. Considerados esos sistemas con cierto menosprecio, por los que suponen pedantísimamente que toda la sabiduría se halla en sus alambicadas, abstractas y sistemáticas teorías, han ganado muchísimos adeptos entre la ingente masa de los proletarios; y hasta han llegado a influir en filósofos juristas y sociólogos de abolengo científico muy diverso: haciendo claudicar a muchos que pretenden introducir peligrosas e inútiles innovaciones en la doctrina verdadera y en las instituciones sociales, con olvido de los principios y del genuino sentido de aquélla, y con graves amenazas de alterar el orden y perturbar la paz de la sociedad" (162).

Frente a las opiniones que declara incorrectas, "no proponemos a la consideración del lector puras teorías sin otro apoyo que sutiles y elevados razonamientos, que justamente merecen el calificativo - que los positivistas aplican a los sistemas idealistas denominándolos poesías de conceptos", sino que su doctrina -que después defiende- está fundada en demostraciones lógicas y en datos y comprobaciones de su realidad en el orden de la vida del Derecho. En este sentido manifiesta que prefiere el nombre de Derecho natural al de Filosofía del Derecho para los estudios que va a emprender, y después esboza su concepción sobre el Derecho natural:

"Hemos preferido intitular nuestra obra Tratado de

Derecho Natural, en lugar de darle la denominación de Filosofía del Derecho, más en boga en determinados medios culturales, por juzgar mejor determinado el asunto; y atendida la mayor estimación e importancia, que para todo espíritu recto tiene, conocer, en su fuente y en sus aplicaciones fundamentales, la ley jurídica - de su conducta; en lugar de Filosofías cuya parte principal pudiera ser, explicar y pretender justificar su respectivo autor la posición que adoptaba frente a sistemas diversos del suyo (asunto de singular interés para él); y proponer una problemática de importancia indiscutible, según el escritor, pero de menos atractivo y valor para los hombres derechoeros y buenos, como - llamaba Don Alfonso el Sabio a aquellos en cuyos corazones siempre finca la Justicia; y así, juzgamos mejor exponer:

El Derecho Natural, promulgado por la razón, rectamente dirigida, apoyado en los hechos, fundado en la ley divina; que no puede ser negado por hombre alguno, libre de los prejuicios de un falso sistema o de la ominosa servidumbre de la sensualidad o del orgullo; - ya que aun los más extraviados y pervertidos acudirán a la defensa de sus derechos naturales y se querellarán contra la injusticia de que sean víctimas; por cuyo motivo podría escribirse muy extensamente de los que son iusnaturalistas, sin darse cuenta de que con ello se retractan prácticamente de lo que en teoría defienden" (163).

Toda la parte general del Tratado de Derecho natural, está dedicada a la teoría fundamental.

del Derecho, que como antes dijimos desarrolla los clásicos temas de Derecho natural desde la óptica ya conocida; por lo que solamente haremos una enumeración de los grandes temas que trata y del juicio que ha merecido su obra.

Estos son, amuy grandes rasgos los temas desarrollados en el Tratado de Derecho natural, expuestos en bloques con algún tipo de aleatoriedad, ya que la única división existente son los distintos capítulos:

- Concepto, excelencia y utilidad del Derecho natural. exámen crítico de las impugnaciones contra el Derecho natural. Método filosófico-jurídico (capítulos 1 al 3).

Ya conocemos su definición del Derecho natural. Recoge con una amplia documentación "las denominaciones que nuestra ciencia recibe": Derecho Natural, Diceología, Derecho Filosófico, Derecho de la Razón, Derecho Universal, Ciencia del Derecho, Derecho Normal, Ética Especial, Filosofía del Derecho, Jurisprudencia (en el sentido de las fuentes del Derecho Romano), Ciencia de la Legislación, Derecho Constituyente (en contraposición al Derecho Constituido), Teoría General del Derecho, Derecho Puro, Higiene social... - (164).

Ataca las impugnaciones del Derecho natural y manifiesta "el impulso científico reciente el iusnaturalismo". En el iusnaturalismo ve "como nota ca

racterística la eticidad enfrente de todas esas artificiosas construcciones formalistas". Observa que después de la "Gran Guerra" se aprecia un recurso a las nociones tradicionales, y cita los ejemplos de Geny y del Vecchio (165).

- El sujeto del Derecho. El hombre y la naturaleza humana. Persona y personalidad jurídicas. La persona jurídica colectiva (capítulos 4 a 6).

Desarrolla los clásicos temas del hombre como señor del mundo. El compuesto humano y el sujeto de la Moral y del Derecho. Origen del hombre: utopía de la generación espontánea... El alma humana y sus atributos. La persona humana; la persona jurídica. Referencia a la justicia subhumana: Todos los hombres necesitamos de la Sociedad... el Estado.

- La justicia. El orden impuesto por Dios como ley al hombre y a la sociedad. El derecho subjetivo y el deber jurídico. Los actos humanos y la libertad. Imputabilidad y responsabilidad (capítulos 7 a 14).

Algunos de los temas que se desarrollan son: el bien y el mal jurídicos. La justicia en sentido objetivo y subjetivo. Noción del orden. Noción de ley. Ley eterna, ley natural, ley revelada, ley moral humana. El Derecho objetivo. Problema epistemológico, conciencia moral... "El Derecho, la ley y la autoridad como hechos históricos, variables en la forma, idénticos en el fondo, en todos los pueblos y edades". Noción crítica del determinismo.

- La relación jurídica, armonía resultante de la coordinación de los derechos. Clasificación de los derechos y de los deberes jurídicos (capítulos 15 a 18).

Elementos que integra la relación jurídica... Modo peculiar de actuarse el orden jurídico, y criterios y reglas de solución de conflictos. Clasificación de los derechos como facultad. Notas diferenciales de los derechos innatos...

- Concepto y fuentes del Derecho positivo. Conocimiento de interpretación del Derecho positivo. La equidad. Eficacia de las leyes. Relaciones del Derecho positivo con el Derecho natural. Relaciones entre Moral y Derecho (capítulos 19 a 23).

Algunos temas desarrollados son estos: exámen de la teoría monista y dualista sobre el Derecho. Causas que influyen en el Derecho: clima, raza, religión... identidad fundamental de los tres elementos que integran la ley moral y la jurídica... Exámen de los criterios distintivos entre Moral y Derecho.

- La Sociología y la Política: sus relaciones con el Derecho Natural (capítulo 24). En este capítulo da información sobre las doctrinas de Durkheim, Lévy-Bruhl, Oppenheimer, y desarrolla cuestiones como "la previsión de los hechos sociales y el libre albedrío". "La sociología postula un ideal de moralidad y de justicia", etc.



Uno de los pasajes claves -a nuestro modo de ver- para comprender el concepto del Derecho profesado por Mendizábal, se encuentra al comienzo del Tomo II, cuando habla de la vida del Derecho o Biología jurídica (expresión que ya había usado Giner).

"La Biología jurídica expone las leyes a que se somete la realización del Derecho, y al efecto de simplificar una materia que se presenta sumamente intrincada por algunos tratadistas, reducimos a las siguientes - las numerosas que los mismos proponen:

1ª Necesidad del Derecho para la constitución y la vida de la sociedad.

2ª Adecuación del Derecho a las realidades de la vida y, recíprocamente, de éstas al Derecho.

3ª Desenvolvimiento de los principios del Derecho correlativamente al de las relaciones sociales a que - ha de aplicarse.

4ª Tendencia progresiva del Derecho hacia el ideal relativo de la sociedad y hacia un ideal absoluto y universal" (166).

Al Derecho natural no lo concibe Mendizábal como algo inflexible, sino como algo adaptable a todos los casos que presenta la vida real; no es incompatible con la realidad de la vida, sino más bien todo lo contrario, toda relación jurídica se establece sobre bases reales. "Científicamente el Derecho natural hace abstracción, en principio, de la realidad concreta, pero se aplica tomando en cuenta su objeto tal como se presenta en la vida real" (167).

El mismo Mendizábal describe así su pensamiento: "Las leyes de la Biología jurídica enuncian--  
das son, precisamente, de aplicación del Derecho Natu--  
ral mediante el Positivo; que el Derecho Natural es ne--  
cesario fundamento de todas las leyes válidas que los  
hombres dicte, se desenvuelve y aplica en extensión e  
intensidad, conforme la inteligencia humana conoce las  
relaciones de la vida social que pueden revestir el ca--  
rácter de jurídicas y, por fin, es progresivo en cuan--  
to la razón del hombre se perfecciona, depura sus con--  
ceptos, profundiza la realidad jurídica, comprende y -  
define las síntesis sociales y traza los derroteros -  
del progreso de la ordenación jurídica" (168).

Finalmente haremos una ligera alusión a los temas tratados en la parte especial. Como antes -  
apuntamos es en esta parte donde habla de los derechos  
innatos; para el desarrollo de los cuales propone la -  
siguiente clasificación: "El punto de partida deberá -  
ser el reconocimiento de la capacidad jurídica al suje--  
to de derecho; y, pues el hombre ha de conservarse, -  
obrar y alcanzar su fin, correlativamente a esos aspec--  
tos fundamentales de su existencia, tendrá derecho a -  
la conservación, derecho a la libertad, y como indis--  
pensable complemento de su esfuerzo personal para lo--  
grar el fin, derecho a la cooperación de sus semejan--  
tes y de la sociedad, en la medida reclamada por la -  
ley jurídica natural. ¿Hay algún derecho que no poda--  
mos referirlo a una de las categorías indicadas? La -  
contestación negativa que provisionalmente damos, ha--

llará su comprobación cuando hayamos desenvuelto la - doctrina" (169).

Otros temas tratados son los de la familia, y la propiedad, que son desenvueltos con multitud de citas y referencias a autores, ya sean en pro o en contra, y con notable casuismo. Finalmente se desarrolla en el Tomo III, cuestiones referentes al Derecho - público: Constitucional, Administrativo y Penal.

Cerradas las exposiciones, muy someras, sobre las tres principales corrientes del pensamiento filosófico español, bueno será que recordemos que las tres se mueven en una dirección iusnaturalista. Es sabido que la filosofía del Derecho krausista ha recibido el nombre de "segunda "escuela española de Derecho natural" (170), y que fué propósito de Giner la "restauración del espíritu ético en la ciencia del Derecho".

En el estudio de conjunto que sobre estas tres corrientes de filosofía jurídica realiza Gil Cremades, a quien tanto hemos citado en estas páginas, pone de manifiesto las concomitancias existentes y en concreto se refiere a la rectificación del individua--lismo y a la adopción, con matices en cada caso, del - organicismo; al intento común de formular una filoso--fía material del Derecho y de la sociedad, y a que las tres direcciones se mueven por la senda del iusnaturalismo, que, eso sí, reviste distintos matices en cada

una de las direcciones (y sobre lo que nosotros nada - diremos.

Hay, sin embargo, un tema al que sí que remos referirnos. No toda la filosofía jurídica se movió estrictamente en las tres direcciones apuntadas; - existió también una efectiva incorporación española a la filosofía europea. Ya vimos al hablar de Giner de los Ríos la influencia ejercida en sus últimos escritos por el formalismo de Stammler y las derivaciones - del krauso-positivismo. El formalismo es también visible en Adolfo Bonilla Sanmartín, que procede del campo católico.

La importancia del criticismo kantiano en la Filosofía del Derecho es puesta de relieve por Legaz con estas palabras:

"Durante gran parte del siglo XIX, el Derecho natural había quedado arrinconado en las páginas de los - tratados escolásticos, sin lograr ejercer una verdadera influencia. Acaso España constituyó la excepción, - con el impulso dado a la Filosofía jurídica por los - profesores krausistas, que no desdeñaron hablar de Derecho natural. Pero fué, en general, la fecunda labor del criticismo neokantiano aplicado a la Filosofía del Derecho, lo que pareció llevar un rayo de luz y esperanza al desolado campo del clásico jusnaturalismo. Toda superación, por mínima que fuese, del positivismo - imperante, era allí saludada como una manifestación - del "eterno retorno" del Derecho natural" (171).

Y hablando de los años veinte dice que "el neokantismo jurídico imperaba en España gracias a la influencia de los grandes filósofos del Derecho: Rodolfo Stammler y Jorge del Vecchio. Era, pues, un neokantismo de segunda mano...".

"El neokantismo jurídico fué cultivado en España - por profesores de Derecho que, más o menos sistemáticamente y más o menos esencialmente, se elevaron a la - consideración de algunos problemas jurídicos fundamentales o de aquellos de teoría general del Derecho que son susceptibles de ser enfocados con criterio filosófico (interpretación, lagunas del Derecho, fuentes del Derecho, principios generales del Derecho, etc)" (172).

Esta apertura a otros enfoques de la filosofía fue visible en los más jóvenes profesores de Filosofía del Derecho, y también aparece clara, como intento legislativo, en el Proyecto de ley de Bases de la Reforma Universitaria de Fernando de los Ríos. En dicho Proyecto, como vimos, para la Facultad de Derecho y Ciencias económicas y Sociales, aparecen estas asignaturas: Introducción a las Ciencias Jurídicas y Sociales y Teoría general del Derecho o Teoría del Derecho, que nos hablan del fuerte arraigo del formalismo. La guerra civil impidió, en gran medida, el desarrollo de esta concreta forma de pensamiento filosófico-jurídico.

Notas

- 1.- CREHUET Y GUILLEN, A.: Prolegómenos o Introducción general al estudio del Derecho, Salamanca, Impta. de Oliva y Hermano, 1871. Este libro de Crehuet es tá muy bien construido y es, en nuestra opinión, - más acabado que los otros estudiados anteriormente, puede ser considerado como un paso hacia la cristalización de lo que después se entendía por Derecho natural.

Por lo demás, hay muchas obras escritas con este título: el libro de GINER DE LOS RIOS, F.: Principios de Derecho natural, Impta. de la Biblioteca de Instrucción y Recreo, 1873, lleva el sobrenombre de Prolegómenos del Derecho; e incluso en Notas a la Enciclopedia jurídica de Ahrens, el mismo Giner, después de hacer alusión a una nota de Ahrens donde presenta una larga enumeración crítica de Enciclopedias jurídicas publicadas desde la Edad Media, dice: "Creemos conveniente indicar a continuación algunas otras Enciclopedias jurídicas que bien por ser posteriores a la de Ahrens, bien por otras causas, no figuran en la enumeración crítica de la nota precedente...", y después de enumerar treinta y cinco, añade: "En algún modo, pueden considerarse también como Enciclopedias los cursos de Introducción al estudio del Derecho, publicados en Francia después de la fundación de esta enseñanza en 1840 por M. Cousin, ejemplo seguido por España en 1842, al establecer la cátedra de Prolegómenos, y en 1862 por Italia. Ahrens ha incluido ya en su nota a alguno de estos libros, y especialmente al de Eschbach, cuya tercera edición es de 1856, y comprende, además de la indicación de las diver-

sas ramas de la ciencia jurídica y de sus principales auxiliares, unos elementos de Derecho internacional, unas institutiones litterariae de Derecho antiguo y moderno y un resumen de las principales legislaciones anteriores a la romana... En España desde la creación ya mencionada de la enseñanza de los Prolegómenos se han publicado varios tratados, principalmente por los señores Gómez de la Serna, Álvarez (don Cirilo), Serrano (don Nicolás M.), - Fernández Elías, Crehuet y Miralles, incluso un breve tratado por uno de los traductores de este libro, en colaboración con Alfredo Calderón. También deben notarse particularmente el del malogrado escritor señor Alonso Y Eguilaz (El Derecho natural: exposición de los principios universales del Derecho con aplicación especial a los seres humanos; 1870) y los de los señores Ortí y Lara (Introducción al estudio del Derecho y principios del Der. Nat.; 1874) y Pisa Pajares (Prolegómenos del der. Nat.; 1876).

No podría olvidarse, sin incurrir en nota de desagrado, que el verdadero impulso inicial de esta literatura se debió entre nosotros a don Ruperto Navarro Zamorano y don José Alvaro de Zafra, el primero de los cuales publicó en 1841 una traducción española de la primera edición del Derecho natural de Ahrens, que abrió grande horizonte a nuestros hombres pensadores y científicos, y en 1845, en unión con el segundo, otra de la Enciclopedia de Falck (vertida al francés por Pellat en 1841) con el título de Prolegómenos del Der., o Enciclopedia jurídica..., 'por N. Falck...', traducida al castellano y acomodada al estudio del Der. - en España por...'. En esta refundición los traductores suprimieron las notas bibliográficas y sustituyeron la historia de las fuentes de nuestro Derecho civil y canónico a la exposición de las del civil y canónico alemanes". Esta cita puede verse en GINER DE LOS RIOS, F. y AZCARATE, G.: Notas a la Enciclopedia jurídica de Ahrens, Madrid, Ed. Tecnos, 1965.

- 2.- SANCHEZ ROMAN, F.: Proyecto sobre reforma de los estudios de la Facultad de Derecho, RGLJ, T. LXIII, 1883, pgs 350-379
- 3.- Existe una extensa bibliografía sobre las corrientes

tes de pensamiento. Sin pretender ofrecer una relación exhaustiva, señalamos las siguientes:

GIL CREMADES; J. J.: El reformismo español, Barcelona, Ed. Ariel, 1969; del mismo autor: Krausistas y liberales, Madrid, Ed. Seminarios y Ediciones, 1975; DIAZ, E.: La filosofía social del krausismo español, Madrid, Edicusa, 1973; ANALES DE LA CATEDRA DE FRANCISCO SUAREZ: El pensamiento jurídico - español del siglo XIX, Universidad de Granada, nº 2, fascículo 2º, 1971; PEREZ LUÑO, A.: El Derecho - natural en la España del siglo XX, del libro colectivo: El Derecho natural hispánico, Madrid, Esce--lier, 1973; RECASENS SICHES, L.: Panorama del pensamiento jurídico en el siglo XX, T. I, 1ª ed., - México, Ed. Porrúa, 1963.; LOPEZ CALERA, N.M.: En torno al concepto del derecho en K.Ch.Fr. Krause, en "Anales de la cátedra de Francisco Suárez" 2 - 1962, 349-372; del mismo autor: Joaquín Costa, filósofo del derecho, Zaragoza, Institución Fernando en Católico del CSIC, 1965.; LEGAZ Y LACAMBRA, L.: Filosofía del Derecho, de Giorgio del Vecchio, 9ª edición española revisada por Luis Legaz y Lacambra, Barcelona, Bosch, 1969; LUÑO PEÑA, E.: Historia de la Filosofía del Derecho, 2ª ed., Barcelona, Ed. La Hormiga de Oro, 1955; FRATILE, G.: Historia de la Filosofía española desde la Ilustración, Biblioteca de Autores Cristianos, 1972, también: El P. Ceferino González y Días Tuñón, "Revista de Filosofía", 15, 1956, pgs. 465-488; LEGAZ Y LACAMBRA, L.: Las tendencias dominantes en España en la Filosofía jurídica, política y social, en Filosofía jurídica y social de Wilhelm Sauer, Barcelona, Ed. Labor, 1933; ELIAS DE TEJADA, F.: La filosofía del Derecho en el mundo hispánico. Apéndice al curso de Filosofía de Felice Bataglia, T.I, Madrid, Reus, 1951; LEGAZ Y LACAMBRA, L.: Filosofía del Derecho, Barcelona, 2ª Ed. Bosch, 1961; HIRSCHBERGER, J.: Historia de la Filosofía, presentación, traducción y síntesis de historia de la filosofía española - por Luis Martínez Gómez S.J., T. II, Barcelona, Ed. Herder, 1978; GOMEZ MOLLEDA, D.: Los reformadores de la España contemporánea, Madrid, CSIC, 1966; ELIAS DE TEJADA, F.: El hegelismo jurídico español, Madrid, Ed. Revista de Derecho Privado, 1944; Los siguientes libros de DIAZ DE CERIO, F.: La Filosofía de la Historia del Cardenal Fray Ceferino Gon-



zález, O.P. (1831-1894), "Gregorianum" 44, 1963, -  
pgs. 543-559; El Cardenal Ceferino González, O.P.  
(1831-1894). Biografía y figura intelectual, "Pen-  
samiento", 23, 1967, pgs. 177-194; Ideario religio-  
so de Francisco Giner de los Ríos (1839-1915), fun-  
dador de la Institución Libre de Enseñanza, "Pensa-  
miento", 22 1966, pgs. 231-270; Filosofía e Histo-  
ria de la Filosofía en el Cardenal González (1831-  
1894), "Pensamiento", 23, 1967, pgs. 177-194; ESTA  
SEN, P.: Noción del derecho según la filosofía po-  
sitiva, RC 7, 1877, pgs. 505-520; 10, 1877, pgs. -  
322-347; FERNANDEZ CARVAJAL, R.: El pensamiento es  
pañol en el siglo XIX, Barcelona, Historia de las  
Literaturas Hispánicas, T. IV, 2ª parte, Barna, -  
1957; GASCON, M.: Las directrices del pensamiento  
español en el s. XIX según Menéndez Pelayo (De una  
carta inédita de D. Marcelino al filósofo francés  
M. Cazac), "Pensamiento", 30, 1952, pgs. 228-233;  
GURTVICH, G.: L'idée du droit social. Notion et -  
systeme du droit social. Histoire doctrinale du -  
XVII siècle jusqu'a la fin du XIX siècle, Paris, -  
Sirey, 1932; JOBIT, P.: Les éducateurs de l'Espag-  
ne contemporaine. Les krausistes, París, E. de Boc  
card, 1936; LOPEZ MORILLAS, J.: El krausismo espa-  
ñol. Perfil de una aventura intelectual, México y  
Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1956, y  
Una crisis de la conciencia española: krausismo y  
religión, en "Cuadernos Americanos" CXLV, Marzo -  
Abril, 1966, pgs. 161-182; IRIARTE, J.: La Filoso-  
fía española para el doceañista y el krausista, en  
"Razón y Fé", Junio de 1945, pgs. 117-132; MENDEZ  
BEJARANO, M.: Historia de la filosofía en España -  
hasta el siglo XX, Madrid, Renacimiento, s.f.; -  
Idealismo jurídico-político e historia interna de  
la Revolución de Septiembre de 1868, Madrid, J. Ra  
tés, 1919; OLLERO TASARA, A.: Universidad y políti-  
ca. Tradición y secularización en el siglo XIX, Ma  
drid, IEP, 1972; RIOS URRUTÍ, F. de los: La filoso-  
fía del Derecho en D. Francisco Giner y su rela-  
ción con el pensamiento contemporáneo, Madrid, Bi-  
blioteca Corona, 1916; RIVACOBÁ Y RIVACOBÁ, M.: -  
Krausismo y Derecho, Santa Fé (Argentina), Ed. Cas  
tellví, S.A., 1963; TUÑÓN DE LARA, M.: Medio siglo  
de cultura española (1885-1936), Madrid, Ed. Tec-  
nos, 3ª ed., 1973; URALES, F. (Pseudónimo de Juan  
Montseny): La evolución de la filosofía en España,

con introducción de Eusebio Pérez de la Dehesa, Barcelona, Ed. de Cultura Popular, 1968; VIQUEIRA, J. V.: Apéndice a "Historia de la Filosofía" de Karl Vorländer, T. II, Madrid-Barcelona, F. Beltrán-A. López, 1922; ARAQUISTAIN, L.: El pensamiento español contemporáneo, 2ª ed., Buenos Aires, Ed. Losada, 1968; FERRATER MORA, J.: Diccionario de Filosofía, 2 t., 3ª reimpresión de la 5ª edición, Buenos Aires, Ed. Sudamericana, 1975; MENENDEZ PELAYO, M.: Historia de los heterodoxos españoles, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1978; NUÑEZ RUIZ, D.: La mentalidad positiva en España: desarrollo y crisis, Madrid, Tucur Ediciones, 1975.

- 4.- ALEJANDRE GARCIA, J.A.: Derecho del Constitucionalismo y la Codificación, Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 1978, pg. 11. En el mismo sentido GIL CREMADES, J.J.: El reformismo español..., - op. cit., pg. 350 dice: "España, lejos de estar en un 'espléndido aislamiento' que rumia su propia cultura, es, en el siglo XIX, el producto de una discriminada recepción cultural".
- 5.- GIL CREMADES, J.J.: El reformismo español..., op. cit., pgs. 183 y ss. Ver ALEJANDRE GARCIA, J.A.: - Derecho..., op. cit., pgs 19 y ss; y también PEREZ LUÑO, A.: El Derecho natural..., op. cit., en pgs. 127 y ss., donde dice: "Es cierto que existió una proyección al derecho de algunos principios de la filosofía positiva, pero esta actitud no comportó nunca la negación del Derecho natural, Así, por ejemplo, Pedro ESTASEN en su trabajo Noción del derecho según la filosofía positiva, señalaba cómo para el positivismo filosófico la noción de ley era sinónimo de relación, prescindiendo de si en la naturaleza esas relaciones que el hombre observa corresponden a leyes preestablecidas y formuladas por la propia naturaleza o por un ser absoluto. Sin embargo, esta afirmación no le lleva a impugnar el derecho natural, que venía considerado por ESTASEN como imperativo de la conciencia humana y producto de la facultad de obrar. Ahora bien, este positivismo filosófico de fundamentación comtiana, evolucionista o materialista, ecléctico en la mayor parte de las ocasiones, contribuyó a crear un ambiente propicio para la crítica del derecho natural. También contribuyó a esa crítica el iusnaturalismo

krausista." Y más adelante: "Esta tesis idealista al negar la distinción entre derecho natural y positivo negaba toda relevancia práctica a la idea iusnaturalista. El formalismo de corte stammleriano que se trasluce en las últimas obras de GINER DE LOS RIOS y POSADA no era sino el precipitado de una concepción del derecho natural inmanentista - que terminaba por hacerlo innecesario, o a lo sumo lo convierte en un postulado formal cuya concreción se halla sujeta a la contingencia de los vaivenes de la legislación positiva. De ahí a negar la necesidad de tal derecho natural vacío de contenido sólo mediaba un paso, que fue dado por dos penalistas, DORADO MONTERO y Quintiliano SALDAÑA".

- 6.- BENITEZ DE LUGO, A.: Filosofía del Derecho o estudio fundamental del mismo, según la doctrina de Hegel, precedido de una introducción general sobre los sistemas filosóficos más importantes de la época moderna, Sevilla, Impta. y Librería española y extranjera de D. Rafael Tarascó y Lassa, 1872.
- 7.- BENITEZ DE LUGO, A.: Op. cit., pgs. V y VI.
- 8.- ELIAS DE TEJADA, F.: El hegelismo jurídico..., op. cit., pgs. 27 y 29. Un esquema del pensamiento de Benitez de Lugo en op. cit., pgs. 35 y ss. Sobre este tema ver también: FRAILE, G.: Historia de la Filosofía..., op. cit., pg. 76 y ss.; DIAZ, E.: Filosofía social..., op. cit., pg. 25 y ss. y PIZAN, M.: Los hegelianos en España y otras notas críticas, Madrid, Edicusa, 1974.
- 9.- GIL CREMADES, J.J.: El reformismo español..., op. cit., en pgs 89 y ss. y 120 y 121, hace un estudio sobre Maranges y Clemente Fernández Elías.
- 10.- En GIL CREMADES, J.J.: Op. cit., ver pgs. 127 y ss. sobre Permanyer y 137 y ss. y 308 y ss. sobre Durán y Bas.
- 11.- GIL CREMADES, J.J.: Op. cit., pg. 189.
- 12.- GIL CREMADES, J.J.: Op. cit., pg. 190.
- 13.- GIL CREMADES, Op. cit., pgs. 329-330. PEREZ LUÑO, A.: El Derecho natural..., op. cit. en pgs. 136-137 dice, refiriéndose a la obra de Mendizábal y Martín: "... representa a un tiempo el postrer ejemplo de las inquietudes y modos de operar del

siglo XIX y la apertura a los nuevos horizontes - y problemas sobre los que se centrará el quehacer iusnaturalista de principios de nuestro siglo. De su obra pudo decir DEL VECCHIO que supone un típico ensayo de insertar en la vieja trama escolástica los datos y problemas de la vida jurídica moderna".

ORTÍ Y LARA, J.M.: Ética o principios de filosofía moral, Madrid, Est. Tip. de Nicolás de Castro Palomino, 1853, 6ª ed. modificada, Madrid, - Imp. de Manuel Conesa, 1874; Krause y sus discípulos convictos de panteísmo, Imp. de Tejado, 1864; Lecciones sobre el sistema de filosofía del alemán Krause pronunciadas en La Armonía, (Sociedad Literaria Católica), Madrid, Imp. de Tejado, 1865; Introducción al estudio del derecho y principios de derecho natural, 2ª ed., Madrid, Imp. de F. Maroto, 1878; Teorías opuestas entre sí acerca del Estado y su fin, según que procedan del concepto de la evolución o del concepto de la creación, - DRACMP, VII, pgs. 201-261; Impugnación del discurso pronunciado en la solemne inauguración del año académico de 1857 a 1858 en la Universidad Central por el Dr. D. Julián Sanz del Río, Granada, J.M. Zamora, 1857.

GONZÁLEZ, C.: Estudios sobre la filosofía de Santo Tomás, Manila, Est. Tip. del Colegio de Sto. Tomás, 1864; Filosofía elemental, Madrid, Imp. de Policarpo López, 1873, 2 t.; Estudios religiosos, filosóficos, científicos y sociales, Madrid, Imp. de Policarpo López, 1873, 2 t.; Historia de la Filosofía, 2ª ed., Madrid, Jubera, 1888; La Biblia y la ciencia, Madrid, Imp. de A. Pérez Dubrull, - 1891, 2 t.; La causa principal originaria, ya que no la única, del malestar que esteriliza y detiene la marcha de la sociedad por los caminos del bien, es esa gran negación oculta y encarnada en el principio racionalista: la negación de Dios, - la cual es principio generador del mal en todas sus formas, DRACMP, III, pgs. 483-559

Sobre Ortí y Lara, ver: OLLERO TASARA, A.: Universidad y política..., op. cit., y del mismo autor: Filosofía del Derecho como contrasecularización. Ortí y Lara y la reflexión jurídica del XIX, Universidad de Granada, 1974.

cit., pg. 25. En el mismo sentido en ANALES DE LA CATEDRA DE FRANCISCO SUAREZ, Op. cit, pgs. 34 y - 35. PEREZ DE LA DEHESA, R.: El pensamiento de Costa y su influencia en el 98, Madrid, Sociedad de Estudios y Publicaciones, 1966, pgs. 23 y ss., habla de las conexiones krausisto-escuela histórica. Ver también LIMA TORRADO, J.: El pensamiento de Von Savigny y su recepción por el krausismo español, en Revista de Ciencias sociales, Universidad de Chile, nº 14, Valparaíso, 1979.

- 15.- ARAQUISTAIN, L.: El pensamiento español..., op. - cit., pg. 17
- 16.- ARAQUISTAIN, L.: Op. cit., pg. 20-21, y ver nota a pie de página. También DIEZ DEL CORRAL, L.: El liberalismo doctrinario, Instituto de Estudios políticos, Madrid, 1956. Ver lo que dice de esta filosofía Menéndez Pelayo: "todos nuestros políticos conservadores y doctrinarios eran (y lo son - todavía los que de aquella generación quedan) partidarios de ese espiritualismo recreativo, incoherente y vago, que parece nacido para solazar los ocios de ministros en desgracia y para dar barniz filosófico a las exhibiciones parlamentarias: filosofía de fácil acceso, que hasta las mujeres - cultas pueden leer sin tedio", citado en ARAQUISTAIN, L.: Op. cit., pg. 21.
- 17.- ARAQUISTAIN, L.: Op. cit., pg. 21. Sobre el krausismo ver obras citadas anteriormente y FABRA RIBAS, A.: La semana trágica. El caso Maura. El krausismo, Madrid, Seminarios y ediciones, 1975. Varios Autores (I. SOTELO, T. MARTIN MARTIN, A. - HEREDIA SORIANO, A. RUIZ SALVADOR): Cuatro ensayos de historia de España, Madrid, Edicusa, 1975, ver bibliografía amplia en pgs. 141 y ss.; JIMENEZ LANDI, A.: La Institución Libre de Enseñanza, Madrid, Taurus, 1973; CACHO VIU, V.: La Institución Libre de Enseñanza, Madrid, Ed. Rialp, 1962; MUÑOZ ALONSO, A.: Medio siglo de krausismo en España, "Giornale di Metafisica", 8, 1953, pgs. 66-82.
- 18.- DIAZ, E.: La filosofía social..., op. cit., pgs. 26-27. Ver MENENDEZ PELAYO, M.: Historia de los heterodoxos..., op. cit.; ELIAS DE TEJADA, F.: El hegelismo jurídico..., op. cit.; ARAQUISTAIN, L.: El pensamiento español..., op. cit.; LLOPIS, R.:

Sanz del Río y el krausismo, "Cuadernos del Congreso para la libertad de la cultura", 9, 1954, - pgs. 50-56; RIVACOBIA Y RIVACOBIA, M.: Krausismo y Derecho..., op. cit.; FERNANDEZ DE LA MORA, G.: - Crítica a la edición de los "Textos escogidos de Julián Sanz del Río", ABC, 17 de Abril de 1969 y Crítica en ABC de 16 de Octubre de 1969.

- 19.- TERRON, E.: Sociedad e ideología en los orígenes de la España contemporánea, Madrid, Ed. Península, 1969, Pgs. 6 y ss.
- 20.- ABELLAN, J.L.: La cultura en España, Madrid, Edicusa, 1971, pgs. 164-165, se refiere a TERRON, E.: Estudio preliminar de Textos escogidos de Sanz del Río, J., Barcelona, Ed. de Cultura Popular, 1968.
- 21.- CALVO BUEZAS, J.L.: Luces y sombras del krausismo español, "El Basilisco", 3, Julio-Agosto, 1978, - pgs. 56-64, la cita en pg. 58. Sobre la cita de ORTEGA Y GASSET, en O.C., Revista de Occidente, - T. I, Madrid, 1946, pg. 212.
- 22.- CALVO BUEZAS, J.L.: Op. cit., pg. 59. Sobre la - falta de soluciones concretas al problema social, nos dice ARAQUISTAIN, L.: Pensamiento español..., op. cit., pgs. 38-39: "El krausismo, preocupado - de la reforma del hombre y de las instituciones - políticas y sociales, nunca se interesó primor- - dialmente por el gran problema de España: por la reforma de nuestra economía, por la revolución in- dustrial y agrícola del país. Yo creo que si la - mitad de los pensionados por la Junta o por otra Institución, hubieran sido hijos de campesino, en- viados a Dinamarca, a Suiza, a los Estados Unidos y a otros países donde la ganadería, derivados de la leche, agricultura, horticultura, etc., se ex- plotan con la máxima eficacia, la riqueza de Espa- ña se hubiera duplicado en pocos años... Enrique- cimos la cabeza de la Nación y nos olvidamos de - su estómago".
- 23.- DIAZ, E.: La filosofía social..., op. cit., pg. 49.
- 24.- FERRATER MORA, J.: Diccionario..., op. cit., voz: krausismo, pg. 1066 y ss.
- 25.- HEREDIA SORIANO, A.: El krausismo español (estu- dio histórico bibliográfico) en cuatro ensayos... op. cit., el desarrollo de las diversas etapas -

del krausismo, en pgs. 96 y ss.; sobre una caracterización de la ILE ver el prólogo de F. PEREZ - EMBID a la obra de CACHO VIU, V.: La Institución Libre..., op. cit.: "La Institución Libre, se fue completando con ideas y rasgos provenientes de otras actitudes intelectuales: el liberalismo doctrinario, el economicismo individualista, el positivismo, el neo-kantismo, el realismo literario y artístico, y siempre, de modo subyacente el progresismo demócrata y republicano. Más adelante, algunos institucionistas aislados recibieron incluso ciertas indentaciones intelectuales de marxismo, pero esto fue solo algo esporádico, ya que la actitud mental y vital de los hombres de la Institución es, por antonomasia, la de la izquierda burguesa: laicismo, secularización, refinamiento estético, puritanismo moral, propósitos minoritarios, formas de vida típicas de la clase media decimonónica", en pg. 5.

- 26.- FERRATER MORA, J.: Diccionario..., op. cit., 1067.
- 27.- XIRAU, J.: Julián Sanz del Río y el krausismo español, "Cuadernos Americanos", XVI, Julio Agosto, pg. 62.
- 28.- TERRON, E.: Sociedad e ideología..., op. cit., pg. 240.
- 29.- POSADA, A.: España en crisis, Madrid, 1923, pgs. 173-174, tomado de DIAZ, E.: La filosofía social..., op. cit., pg. 50.
- 30.- CALVO BUEZAS, J.L.: Luces y sombras..., op. cit., pg. 58.
- 31.- Sobre este proyecto de Julián Sanz del Río puede verse el Capítulo II de la primera parte de este trabajo, apartado 4.1 "antecedentes de la asignatura Filosofía del Derecho: Cursos impartidos en el Ateneo de Madrid, y cartas de Julián Sanz del Río".
- 32.- GIL CREMADES, J.J.: El reformismo español..., op. cit., pg. 51. Ver DIAZ, E.: La filosofía social..., op. cit., pg. 72 y ss., TERRON, E.: Sociedad e ideología..., op. cit., pgs 20 y ss.
- 33.- RODRIGUEZ DE LECEA, T.: Presupuestos filosóficos: El krausismo, Historia 16, Mayo, 1980, nº 49, pgs.

73-77, cita en pg. 73.

- 34.- TERRON, E.: Estudio preliminar..., op. cit., pg. 82. Ver DIAZ, E.: La Filosofía..., op. cit., pg. 72.
- 35.- TERRON, E.: Sociedad e ideología..., op. cit., - pg. 21.
- 36.- DIAZ, E.: La filosofía social..., op. cit., pg. 53.
- 37.- LLOPIS, R.: Sanz del Río..., op. cit. citado en - DIAZ, E.: La filosofía social..., op. cit., pg. 55, n. 70.
- 38.- DIAZ, E.: Op. cit., pgs. 48 y ss. Por razones de espacio no nos detendremos en el desarrollo de es tos puntos. Se puede ampliar por el libro citado de Elías Díaz, donde se encontrará una amplísima bibliografía.
- 39.- DIAZ, E.: Op. cit., pg. 72.
- 40.- GIL CREMADES, J.J.: El reformismo..., op. cit., - pg. 56-57. En este mismo sentido Rivacoba dice: - "El Derecho no es, pues para Krause, otra cosa - que la organización de la vida interna de Dios, - de las relaciones entre los diferentes entes limi tados y finitos que integran el gran organismo de la vida esencial y unitaria de todos los seres en Dios. Este imperativo metafísico le lleva, por - tanto, a extender el ámbito del Derecho a todos - los seres, identificándolo esencialmente con la - Etica". En la misma página cita el siguiente pá-- rrafo de Krause:  
"El Derecho mismo es uno, la una temporal y li bre condición de la una vida de Dios; por tanto, respecto del organismo del ser, esto es, del orga nismo de todos los seres en Dios, es el Derecho - en sí la serie de las condiciones libre-tempora-- les interiores, de las exteriores y de las unidas, de las interiores y exteriores de todo ser, de ca da uno para sí, de todos en unión recíproca, y de todos en vida junto con Dios como ser originario. Más breve: el Derecho es el un organismo de la li bre condicionalidad de la vida". Rivacoba añade: "Con esto recalca, ante todo, la anterior identi- ficación entre la vida del ser, Etica y Derecho". Ver cita en RIVACOBÁ, M.: Krausismo y ..., op. - cit., pg. 59.



- 41.- GIL CREMADES, J.J.: Op. cit., pg. 59. Sobre el -  
panteísmo en el sistema krausista, ver: CAMPOAMOR,  
R.: Polémicas filosóficas y literarias, T. III, de  
Obras Completas, Madrid, Editor Felipe González,  
1902.
- 42.- DIAZ, E.: La filosofía social..., op. cit., pg. -  
73.
- 43.- FABRA RIBAS, A.: La semana trágica..., op. cit.,  
pg. 153. El libro de Tomás Carreras Artau que se  
cita es: Introducció a la historia del pensament  
filosofic a Catalunya, Barcelona, Librería Catala  
na, 1931. El Libro de Fabra Ribas, a nuestro modo  
de ver, es uno de los más sugestivos que se hayan  
escrito sobre el krausismo.
- 44.- RECASENS SICHES, L.: Panorama del pensamiento...,  
op. cit., pg. 44. Sobre la biografía de Giner de  
los Ríos ver BILE en especial desde la fecha de -  
su fallecimiento el 8 de Febrero de 1915, hasta -  
1936 en que deja de publicarse el Boletín; en él  
aparecieron numerosos artículos sobre su biogra-  
fía, por ejemplo, entre otros: COSSIO, M.: Nota -  
necrológica de D. Francisco Giner de los Ríos, -  
BILE, nº 39 de 1915, pgs 33-39; D'ORS, E.: Recuerdo  
de Don Francisco, BILE, nº 53 de 1929, pg. 64.; -  
ZULUETA, L. de, Don Francisco, BILE, nº 39 de -  
1915, pgs. 45-48; BERNALDO DE QUIROS, C.: La cla-  
se de Don Francisco, BILE, nº 39 de 1915, pgs. -  
186-188; REGIN, H.: Don Francisco Giner en rela-  
ción con Barcelona, BILE, nº 40 de 1916, pgs. -  
380-382; MAURELL, R.: Francisco Giner, político,  
BILE, nº 40 de 1916, pgs. 380-382; MADRID MUÑOZ,  
A.: Don Francisco Giner de los Ríos. La casa don-  
de nació, BILE, nº 41 de 1917, pgs. 349-351.; Tam-  
bién ver: NAVARRO, M.: Vida y obra de Don Francis-  
co Giner de los Ríos, México, Ed. Orión, 1946;  
Sobre sus ideas pedagógicas: LAPORTA, F.: Selec-  
ción y estudio preliminar a Antología Pedagógica  
de Francisco Giner de los Ríos, Madrid, Ed. Santi  
llana, 1977; ALTAMIRA, R.: Giner de los Ríos edu-  
cador, Valencia, Ed. Prometeo, 1915. Sobre su par-  
ticipación en las "cuestiones universitarias", -  
ver capítulo III, apartados 2 y 4.1. También ver  
Apéndice documental II de este capítulo.
- 45.- RUSSELL, B.: Retratos de memoria y otros ensayos,

Madrid, Ed. Alianza, 1976, pg. 123.

- 46.- Sobre ideas pedagógicas, ver por ejemplo el libro de LAPORTA, F.: Selección y estudio..., op. cit.
- 47.- RECASENS SICHES, L.: Panorama del pensamiento..., op. cit., pg. 13.
- 48.- CASTILLEJO, J., pg. V de la Nota preliminar a el Resumen de Filosofía del Derecho de GINER DE LOS RIOS, F., Madrid, Espasa-Calpe, 1916, tomos XIII y XIV de Obras Completas.
- 49.- GINER DE LOS RIOS, F.: Resumen..., op. cit., pg. 1-2.
- 50.- GINER DE LOS RIOS, F.: Resumen..., op. cit.; Principios de..., op. cit. En el futuro les citaremos en nota : F.D. y D.N.
- 51.- GIL CREMADES, J.J.: El reformismo..., op. cit., - pgs. 226 y 228. En pg. 226 dice "Los juicios que sobre la filosofía jurídica de Giner se formulan a raíz de su evolución, o bien, a posteriori, cuando ya ha desaparecido, tienen en cuenta el Giner de estos años que vamos a estudiar, pero sin relacionarlo apenas con el Giner anterior, y sin tampoco ver cómo en estos años se produce una transformación en su pensamiento".
- 52.- GIL CREMADES, J.J.: Op. cit., pg. 184.
- 53.- DIAZ, E.: La filosofía social..., op. cit., pg. 78.
- 54.- F.D., pg. 1.
- 55.- D.N., pgs. XIII y XIV.
- 56.- F.D., pg. VII.
- 57.- D.N., pg. XXI.
- 58.- D.N., pgs. 305 y ss.
- 59.- F.D., t. II, pg. 245.
- 60.- F.D., t. II, pg. 247 y ss.
- 61.- D.N., pg. 4.
- 62.- D.N., pg. 5.
- 63.- DIAZ, E.: La filosofía social..., op. cit., pg. - 78.

- 64.- D.N., pg. 5.
- 65.- F.D., pg. 11-13.
- 66.- F.D., pg. 11. Esta nueva concepción de la filosofía del Derecho como referida a la "ciencia toda del Derecho", pudiera parecer que le obligara a cambiar el plan trazado anteriormente. Esto, sin embargo, no es así; ver: F.D., pgs 14 y 15 y DIAZ, E.: La filosofía social..., op. cit., pgs. 79-81.
- 67.- D.N., pg. 8.
- 68.- D.N., pg. 12. Un poco más amplio en F.D., pgs. 35-36.
- 69.- D.N., pg. 17.
- 70.- D.N., pgs. 17-18.
- 71.- D.N., pg. 20.
- 72.- D.N., pg. 20.
- 73.- D.N., pg. 20.
- 74.- D.N., pgs. 19-62.
- 75.- D.N., pgs. 63-64.
- 76.- D.N., pgs. 65-66. En pgs. 313-314 habla de: la idea de la vida del Derecho; determinación efectiva... perturbación del Derecho y su reparación. Ver GIL CREMADES, J.J.: El reformismo..., op. cit. pgs. 78-83.
- 77.- GIL CREMADES, J.J.: Op. cit., pgs. 83-86. Ver DIAZ, E.: La filosofía social..., op. cit., pgs. 83-86. La Parte especial en D.N., pgs, 129-197.
- 78.- D.N., pgs. 40-41.
- 79.- D.N., pg. 201.
- 80.- GIL CREMADES, J.J.: El reformismo..., op. cit., - pg. 87. Ver DIAZ, E.: La filosofía..., op. cit., pgs. 83-85.
- 81.- D.N., pg. 204. Desarrolla Giner en esta parte temas relativos al Estado individual, Estado social, matrimonio, paternidad, filiación, Estado municipal, Estado nacional, poderes particulares del Estado nacional, Estado internacional, relaciones internacionales, sociedades especiales, orden económico, relación orgánica entre todas las esferas del Estado, en D.N., pgs. 201-303.

- 82.- GIL CREMADES, J.J.: El pensamiento jurídico español: Francisco Giner de los Ríos, ACFS, op. cit., pg. 50.
- 83.- DIAZ, E.: La filosofía social..., op. cit., pg. 84.
- 84.- GIL CREMADES, J.J.: El reformismo..., op. cit., - pg. 228.
- 85.- GIL CREMADES, J.J.: Op. cit., pg. 229. La cita de Giner, en F.D., pg. 190.
- 86.- NUÑEZ RUIZ, D.: La mentalidad positiva..., op. - cit., pgs. 273-274. Este influjo en Giner se apreciaba en las siguientes publicaciones que aparecen en la nota 556, pg. 274: "GINER, F.. Las ideas de Stammler sobre los problemas del derecho y su - ciencia en el porvenir, BILE, XXXVI, 1912, p. 284, y Sobre la filosofía actual del Derecho, BILE, - XL, 1916, p. 43. Acerca de esta relación, en el - pensamiento de Giner, entre el formalismo neokantiano y el organismo de alcurnia krausista, particularmente en el ámbito de la Filosofía del Derecho y de la Etica, cfr. Santiago VALENTI CAMP, Un español insigne. F. Giner de los Ríos, BILE XXXIX (nº 659-660, febrero-marzo 1915, monográfico sobre Giner con motivo de su muerte), p. 383"
- 87.- RECASENS SICHES, L.: Panorama del pensamiento..., op. cit., pg. 5 y ss.
- 88.- RECASENS SICHES, L.: Op. cit., pg. 5.
- 89.- D.N., pgs. XII-XIII.
- 90.- Además de la bibliografía citada en la nota 4 de este capítulo, ver: SAVIGNY: Sistema de derecho romano actual, 6 vol., Madrid, Góngora, 1878, con prólogo de Durán y Bas; MEINECKE, F.: El historicismo y su génesis, trad. al castellano por J. - Mingarro y T. Muñoz, México, Fondo de Cultura Económica, 1943; LARENZ, K.: Metodología de la ciencia del Derecho, trad. por Enrique Gimbernat Ordeig, Madrid, Ed. Ariel, 1966; WIEACKER, F.: Historia del Derecho Privado de la Edad Moderna, Madrid, Ed. Aguilar, 1957; trad. del alemán por - Francisco Fernández Jardón; HERNANDEZ GIL, A.: Metodología de la ciencia del Derecho, Madrid, Gráficas Ugina, 1971, T.1; WELZEL, H.: Introducción

a la filosofía del Derecho, trad. por F. González Vicén, Madrid, Ed. Aguilar, 1971; RECASENS SICHES, L.: Tratado general de Filosofía del Derecho, 5ª ed., México, Ed. Porrúa, 1975; FASSO, G.: Historia de la Filosofía del Derecho, trad. por F. Lorca Navarrete, 3 vols., Madrid, Ed. Pirámide, 1979; BODENHEIMER, E.: Teoría del Derecho, trad. por V. Herrero, 4ª reimpresión de la 1ª edición, México, Fondo de Cultura Económica, 1974; FRIEDRICH, C.J.: La Filosofía del Derecho, trad. por M. Alvarez Franco, 1ª reimpresión de la 1ª edición, México, Fondo de Cultura Económica, 1969; DIAZ, E.: Sociología y Filosofía del Derecho, Madrid, Taurus, 1974; THIBAUT y SAVIGNY: La codificación, una controversia programática basada en sus obras, Madrid, Ed. Aguilar, 1970; ZULUETA PUCEIRO, E.: Savigny y la teoría de la ciencia jurídica, Anuario de Filosofía del Derecho, T. XIX, 1976-1977.

Referidas específicamente a la escuela histórica en Cataluña, ver: ALBERTI, S.: El republicanisme català i la restauració monàrquica, Barcelona, Alberti editor, 1972; Batista Roca, J.M.: Martí - de Eixalà, la introducció de la filosofia del sen se comun en Catalunya, Hispanic studies in honneur de G. Lluberas; BORRELL Y SOLER, A.: L'escola jurídica catalana, RJC, 1927, pgs. 302 y ss.; CAMPS Y ARBOIX, J.: Historia del derecho catalán moderno, Barcelona, Ed. Bosch, 1958; del mismo autor: Durán i Bas, Barcelona, Ed. Aedos, 1961; CARRE-RAS ARTAU, T.: La filosofía universitaria en Cataluña durante el segundo tercio del siglo XIX, Barcelona, C.S.I.C., 1964; del mismo autor: Introducción a la Historia del pensamiento filosófico a Catalunya, Barcelona, Librería Catalonia, 1931; CARRE RA PUJAL, J.: La Universidad, el Instituto, los Colegios y Escuelas de Barcelona en los siglos XVIII y XIX, Barcelona, 1957; FONT Y RIUS, J.M.: El pensamiento jurídico, en Varios: Un siglo de vida catalana, 1814-1930, Barcelona, Ed. Alcides, 1961; DURAN Y VENTOSA, L.: El catalanismo, LA 5, 1895, pgs. 218-243; Regionalisme i federalisme. Els fonaments, RJC 12, 1906, pgs. 375-417; MALUQUER DE MOTES, J.: La burguesía catalana i l'esclavitud colonial: modes de producció i pràctica política, Barcelona, Recerques, nº 3, 1974; COTS Y GORCHS, J.: Breves consideraciones acerca de la llamada -

escuela jurídica catalana del siglo XIX, en "La -  
 vocación jurídica de Cataluña", Barcelona, Ed. -  
 Bosch, 1955; PERMANYER Y AYATS, J.J.: Necesidad -  
de que la vida jurídica de Cataluña sea catalana  
en todas sus manifestaciones y esferas. Discurso  
 pronunciado en la sesión pública inaugural de la  
 Academia de Jurisprudencia y Legislación de Barce-  
 lona el día 5 de Marzo de 1896, Barcelona, Imp. -  
 de José Cunill Sala, 1896; PLA Y DENIEL, E.: Crí-  
tica de la escuela histórica, según los principios  
de Santo Tomás sobre la inmutabilidad de las le-  
yes, RJC 6, 1900, pgs. 225-280; Las siguientes -  
 obras de PRAT DE LA RIBA, E.: El positivismo en -  
Castilla, RJC, 1, 1895, pgs. 292-305; El federa-  
lismo, RJC 3, 1897, pgs. 810-827; El principio de  
las nacionalidades en la sociología y en el dere-  
cho internacional, RJC 4, 1898, pgs. 513-523; En  
torno al concepto de nacionalidad. Lengua y dia-  
lecto, RJC 7, 1901, pgs. 337-348; La idea de na-  
cionalitat, RJC 12, 1906, pgs. 547-559; La nacio-  
nalitat catalana, Barcelona, Tip. de l'Anuari de  
 la Exposició, 1906; Durán y Bas, RJC, 1912; RÍQUER  
 B. de: La burguesía catalana y el desastre del 98,  
 Historia 16, nº 14 (Junio 1977), pgs. 62-70; La -  
hegemonía de la Lliga regionalista, Historia 16,  
 Extra V (Abril 1978), pgs 42-54; RIUS Y ADABIDA,  
 J.M.: Recuerdo de algunos hechos del Excmo. Sr. -  
D. Francisco Permanyer y Tuyet leído en la sesión  
 solemne que celebró el Ateneo Barcelonés el 21 de  
 Marzo de 1881, Barcelona, Est. Tip. de los Suceso-  
 res de N. Ramírez y Cía, 1881; RODRIGUEZ MARTIN,  
 C.: Influencia de la Revolución francesa en la co-  
dificación civil. De las cuestiones suscitadas en  
Alemania con este motivo y de los obstáculos que  
retardan unificar la legislación española, RGLJ -  
 30, 1867, pgs. 161-192; RUBIO Y LLUCH, A.: Perma-  
nyer, Piferrer, Milá y Fontanals, Coll y Vehí, -  
 Barcelona, Librería de Juan y Antonio Basquinos,  
 1885; SOLER-VICENS, J.B.: Manuel Durán y Bas, con  
 prólogo de J. Tarín Iglesias, Barcelona, Ayunta-  
 miento de Barcelona, 1965; TELL Y LAFONT, J.: Un  
siglo de escuela histórica, RJC 20, 1914, pgs. -  
 10-42; TERMES, J.: El despertar nacional de Cata-  
luña, Historia 16, Extra V (Abril 1978), pgs. 34-  
 41; TRUJILLO, G.: Pi y Margall y los orígenes del  
federalismo español, "Boletín Informativo del Se-  
 minario de Derecho Político", Princeton, N.J. 26,

- 1926, pgs. 69-94; VILAR, P.: Cataluña: una nación forjada por la historia, Tiempo de Historia, nº - 35 (Octubre 1977), pgs 4-13.
- 91.- ALEJANDRE GARCIA, J.A.: Derecho de Constitucionalismo..., op. cit., pg. 29.
- 92.- FERNANDEZ-GALIANO, A.: Derecho natural, introducción filosófica al Derecho, reedición de la 2ª edición, Madrid, Universidad Complutense, Facultad de Derecho, Sección de publicaciones, 1979, - pgs. 316-317.
- 93.- FERNANDEZ-GALIANO, A.: Op. cit., pg. 317.
- 94.- PEREZ LUÑO, A.: La Escuela histórica y el Derecho natural, en "Verbo", serie XIII, Madrid, 1974, nº 128-129, pg. 1007-8. Ver HURTADO BAUTISTA, M.: - Supuestos iusnaturalistas en el pensamiento de Savigny, Anales de la Universidad de Murcia, 1958-1959, pgs. 53-78.
- 95.- WIEACKER, F.: Historia del Derecho..., op. cit., pg. 364.
- 96.- GIL CREMADES, J.J.: El reformismo..., op. cit., op. cit., pg.123.
- 97.- LIMA TORRADO, J.: El pensamiento de..., op. cit., pg. 800. La cita de ABELLAN es: Reflexiones de un centenario. De la Restauración (1875) a la Instauración (1975), en "Informaciones", "Suplemento de las Artes y de las Letras", nº 393, Madrid, jueves 22 de Enero de 1976, pg. 2. Ver GIL CREMADES, J.J.: El reformismo..., op.cit.
- 98.- ALVAREZ DE MORALES, A.: Apuntes de historia de las instituciones españolas (siglos XVIII y XIX), Madrid, Revista de Derecho Privado, 1976, pg. 44. En GIL CREMADES, J.J.: El reformismo..., op. cit. pgs. 123-124, ver una relación de los temas desarrollados por Pedro José Pidal.
- 99.- ALVAREZ DE MORALES, A.: Apuntes de historia..., - op. cit., pg. 46.
- 100.- PEREZ LUÑO, A.: Experiencia histórica y experiencia jurídica en Durán y Bas, comunicación al "II Congreso Jurídico Catalá", RJC, Octubre-Diciembre, 1971, pgs. 819-838, la cita en pg. 830.
- 101.- PEREZ LUÑO, A.: Op. cit., pg. 821.

- 102.- GIL CREMADES, J.J.: El reformismo..., op. cit., 123-125.
- 103.- GIL CREMADES, J.J.: Op. cit., pg. 125.
- 104.- GIL CREMADES, J.J.: Op. cit., pgs. 125-126.
- 105.- PEREZ LUÑO, A.: La Escuela histórica..., op. cit. pg. 1020.
- 106.- GIL CREMADES, J.J.: El reformismo..., op. cit., pg. 36.
- 107.- Ver CASTRO Y BRAVO, F.: Derecho civil en España Parte general, vol. 1 Introducción al Derecho civil, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, - 1955; y MOZOS, J. L. de los: Derecho civil español, Parte general, vol. 1, Introducción al Derecho civil, Salamanca, 1977.
- 108.- GIL CREMADES, J.J.: El reformismo..., op. cit., pg. 37.
- 109.- CAMPS Y ARBOIX, J.: Historia del derecho..., op. cit., pg. 113. Noticias sobre la "Fundación Savigny" en ALVAREZ DE MORALES, A.: Apuntes de historia..., op. cit., pg. 60-61.
- 110.- GIL CREMADES, J.J.: El reformismo..., op. cit., pgs. 304-305.
- 111.- ALEJANDRE GARCIA, J.A.: Derecho del Constitucionalismo..., op. cit., pg. 37.
- 112.- Ver GIL CREMADES, J.J.: El reformismo..., op. cit., pg. 137; PEREZ LUÑO, A.: Experiencia histórica..., op. cit., pg. 821. Sobre la biografía de Durán y Bas ver: CAMPS Y ARBOIX, J.: Durán y Bas, Barcelona, ed. Aedos, 1961; SOLER-VICENS, J.B.: Manuel Durán y Bas, con prólogo de J. Tarrín Iglesias, Barcelona, Ayuntamiento de Barcelona, 1965. Vease Nómina de titulares del presente trabajo capítulo I de la 2ª parte ; en Apéndice III se encuentran documentos relativos a su pertenencia a la Comisión general de Codificación. Una relación de cargos desempeñados por Durán y Bas pueden verse en la Introducción a los Estudios jurídicos de Durán y Bas, por RIBERA, L.: Barcelona, Librería del editor D. Juan Oliveres, 1888, pgs. XXXII- XXXIII.
- 113.- GIL CREMADES, J.J.: El reformismo..., op. cit.,



pg. 138.

- 114.- DURAN Y BAS, M.: Apuntes de Filosofía del Derecho fielmente tomados de las explicaciones del cate- drático de dicha asignatura D. Manuel Durán y Bas, por M.R. , Barcelona, Imp. de El Porvenir, a.c. de J. Medina, 1874.
- 115.- RIBERA, L.: Introducción a..., op. cit., pg. XIX.
- 116.- RIBERA, L.: Op. cit., pg. X.
- 117.- RIBERA, L.: Op. cit., pg. X.
- 118.- RIBERA, L.: Op. cit., pg. XLIII.
- 119.- RIBERA, L.: Op. cit., pgs. XIII-XIV.
- 120.- PEREZ LUÑO, A.: Experiencia histórica..., op. - cit., pgs. 821 y ss.
- 121.- DURAN Y BAS, M.: Escritos, primera serie Estu- - dios jurídicos, op. cit., pgs. 2 y ss. En adelan- te esta obra la citaremos con las siglas E.J.
- 122.- E.J., pgs. 2 y 3.
- 123.- E.J., pg. 124.
- 124.- E.J., pg. 12.
- 125.- E.J., pg. 9.
- 126.- El principio fundamental orgánico de las Socieda- des humanas, discurso recogido en Escritos del - Excmo. Señor D. Manuel Durán y Bas. Segunda se- - rie: Estudios Morales, Sociales y Económicos, - Barcelona, Imp. Barcelonesa, 1895, pgs 177-213.
- 127.- GIL CREMADES, J.J.: El reformismo..., op. cit., en pgs. 140 y ss. desarrolla ampliamente esta vi- sión del pensamiento de Durán y Bas.
- 128.- E.J., pg. 8.
- 129.- La crisis actual del Derecho, discurso leído el 10 de Enero de 1891, en la Academia de Jurispru- dencia y Legislación de Barcelona y recogido en Escritos... Segunda serie..., op. cit., pg.419.
- 130.- La crisis actual..., op. cit., pg. 426.
- 131.- GIL CREMADES, J.J.: El reformismo..., op. cit., pg. 146.
- 132.- E.J., pg. 255.

- 133.- PEREZ LUÑO, A.: Experiencia histórica..., op. - cit., pgs. 835-836. Sobre el concepto de "Experiencia histórica" ver este trabajo de Pérez Luño y la bibliografía allí citada.
- 134.- DURAN Y BAS, M.: Apuntes fielmente..., op. cit. . pgs. 8-9. En adelante citaremos: Apuntes...
- 135.- Apuntes..., pg. 11.
- 136.- Apuntes..., pg. 11.
- 137.- Apuntes..., pgs. 67, 68 y 69.
- 138.- GIL CREMADES, J.J.: El reformismo..., op. cit., pg. 152.
- 139.- Apuntes..., pgs. 82-83.
- 140.- Apuntes..., pg. 87.
- 141.- Apuntes..., pgs. 92-93.
- 142.- CENCILLO, L.: Historia de la reflexión, T.II, Madrid, Publicación del Seminario de Historia de los Sistemas de la Universidad Complutense, 1972, pg. 360.
- 143.- OLLERO TASSARA, A.: Filosofía del Derecho..., op. cit., pgs. 56-57.
- 144.- OLLERO TASSARA, A.: Op. cit., pg. 57.
- 145.- OLLERO TASSARA, A.: Op. cit., pgs. de 81 a 84.
- 146.- GIL CREMADES, J.J.: El reformismo..., op. cit., pg. 158.
- 147.- GIL CREMADES, J.J.: Op. cit., pg. 156.
- 148.- GIL CREMADES, J.J.: Op. cit., pg. 157.
- 149.- Palabras de Hermenegildo Giner, citado por GIL - CREMADES, J.J.: Op. cit., pg. 190, n. 18, quien añade: "Sin embargo no es cierto que Costa opo*si*tara a cátedra de Derecho natural".
- 150.- GIL CREMADES, J.J.: Op. cit., pg. 324.
- 151.- FABRA RIVAS, A.: El krausismo, op. cit., pg. 218, n. 2, hablando de sus profesores dice "Algunos de ellos -como los señores Pou y Ordinas, Estañol. - Domenech y Daurella, catedráticos respectivamente de Derecho romano, Derecho canónico, Economía política y Metafísica- eran, por decirlo así, -

profesionales del tomismo y entusiastas panegiristas del Angel de la Escuela. Pues bien, nunca vimos en clase, lo que se dice ver, un ejemplar de la Suma Teológica, ni en latín ni en castellano. Y no sólo esto, sino que jamás se nos hizo un resumen completo ni se son dio una explicación exacta de lo que tan famosa obra representaba..."

- 152.- LEGAZ Y LACAMBRA, L.: Las tendencias dominantes en España en la filosofía jurídica, política y social, apéndice a la obra de SAUER, W.: Filosofía jurídica y social, Barcelona, Ed. Labor, 1933, pg. 100, en el mismo sentido, ver RECASENS SICHES, L.: Panorama del pensamiento..., op. cit.
- 153.- PÉREZ LUÑO, A.: El Derecho natural en la España del..., op. cit., pg. 136.
- 154.- RECASENS SICHES, L.: op. cit., pg. 23.
- 155.- Para seguir esta cuestión ver Apéndice IV, en sus puntos 4. al 15., ambos inclusive, donde se aportan documentos relativos a ella.
- 156.- MENDIZABAL Y MARTIN, L.: Tratado de Derecho natural, 7ª edición en colaboración con Alfredo Mendizábal y Villalba, 3 vols., Madrid, Imp Clásica española, 1928, por esta 7ª edición citaremos en adelante, con las iniciales: T.D.N.
- 157.- Este programa manuscrito se encuentra en el Archivo Central del M.E.C. de Alcalá de Henares en el Legajo nº 7496/1.
- 158.- T.D.N., t.I, pgs. 5-6.
- 159.- T.D.N., pg. 6.
- 160.- T.D.N., pgs. 7-8.
- 161.- T.D.N., pg. 9
- 162.- T.D.N., pg. 9.
- 163.- T.D.N., pgs. 11-12.
- 164.- T.D.N., pgs. 26-27.
- 165.- T.D.N., pgs. 43 y ss.
- 166.- T.D.N., t. II, pg. 11.
- 167.- LEGAZ Y LACAMBRA, L.: Las tendencias dominantes

en España..., op. cit., pg. 100. Ver PEREZ LUÑO, A.: El Derecho natural en la España..., op. cit., pg. 137.

168.- T.D.N., t. I, pgs. 13-14.

169.- T.D.N., t. II, pgs. 52-53.

170.- GIL CREMADES, J.J.: El reformismo..., op. cit., pg. 5, y también sobre el origen de la expresión.

171.- LEGAZ Y LACAMBRA, L.: Situación presente de la - filosofía jurídica en España, en Horizontes del pensamiento jurídico (Estudios de Filosofía del Derecho), Barcelona, Ed. Bosch, 1947, pg. 398.

172.- LEGAZ Y LACAMBRA, L.- Op. cit., pg. 344.

694

A P E N D I C E   I I

DOCUMENTOS RELATIVOS A FRANCISCO GINER DE LOS RIOS

A P E N D I C E II

## DOCUMENTOS RELATIVOS A FRANCISCO GINER DE LOS RIOS

- 1) Grados académicos. (Doctor: 9 de Junio de 1865).
- 2) Instancia solicitando ser admitido en el concurso - para proveer la cátedra de Filosofía del Derecho en el curso de Doctorado de la Facultad de Derecho de la Universidad Central (13 de Junio de 1865).
- 3) Partida de nacimiento y certificaciones de buena - conducta, expedidas por el Teniente Mayor de cura - de la Parroquia de San Luis de Madrid y por el Se--cretario en comisión del Gobierno de la provincia - de Madrid (16 y 14 de Junio de 1865).
- 4) Protesta de D. Francisco Giner de los Rios, dirigida al Ministro de Fomento, motivada por la separación de los Profesores D. Julián Sanz del Río y D. Nicolás Salmerón Alonso (29 de Enero de 1868).
- 5) Certificación de la declaración de D. Francisco Giner de los Rios, prestada ante el Rector de la Universidad de Madrid, al ser requerido por éste al - efecto (21 de Marzo de 1868).
- 6) Protesta dirigida al Ministro de Fomento, por el mo do en que se le hizo prestar declaración ante el Re tor de la Universidad Central (22 de Marzo de 1868).
- 7) Comunicación del Rector de la Universidad Central - al Ministro de Fomento, en la que se da cuenta de - un curso privado que dará D. Francisco Giner de los Rios; y la adjunta papeleta impresa en la que el - mismo anuncia dicho curso, y el programa de que - constará (1 de Junio de 1868).
- 8) Instancia firmada por D. Francisco Giner y D. Nicolás Salmerón, dirigida a las Cortes Constituyentes, en la que se solicita la reposición de los Profesores destituidos (18 de Mayo de 1870).
- 9) Oficio de las Cortes Constituyentes dando cuenta al Ministro de Fomento de la solicitud de D. Francisco Giner y D. Nicolás Salmerón dirigieron a las mismas (17 de Diciembre de 1870).
- 10) Queja de Giner de los Rios al Presidente del Consejo de Ministros, con motivo de su detención y tras-

- lación a Cádiz (12 de Abril de 1875).
- 11) Liquidación de los haberes que dejaron de percibir los Profesores, desde que fueron separados de sus cátedras, en los años 1875 y 1877 hasta fin de Abril de 1881 (6 de Mayo de 1881).
  - 12) Instancia de D. Francisco Giner dirigida al Director General de Instrucción pública, solicitando categoría de ascenso; acompañada de una certificación de los cargos que ha ocupado en la Institución Libre de Enseñanza (7 de Julio de 1881).
  - 13) Instancia de D. Francisco Giner dirigida al Ministro de Fomento, en la que solicita que la Filosofía del Derecho sea incluida entre los estudios voluntarios del Doctorado; y que se acorte en dos años el período de Licenciatura y aumente uno el Doctorado, impartándose la asignatura de Filosofía del Derecho en dos cursos de lección alterna, encargándose él mismo de ambos, sin remuneración alguna (12 de Mayo de 1887).
  - 14) Hoja de servicios de D. Francisco Giner.
  - 15) Instancia dirigida al Rector de la Universidad Central, por D. Francisco Giner, solicitando continuar en el servicio activo, tras haber cumplido 73 años de edad (21 de Diciembre de 1912).

Nota.- Los documentos que se aportan pertenecen al L<sup>o</sup> nº 639/8 del Archivo Central del M.E.C. Algunos de ellos eran parcialmente conocidos a través de la obra de Antonio Jimenez Landi: La Institución Libre de Enseñanza.

UNIVERSIDAD CENTRAL.

CONO SECRETARIO GENERAL DE LA MISMA

Certifico: Que del expediente que obra en la Secretaría general de mi cargo, inscrito a instancia de D. Francisco de Paula de la Cruz, y anotado con el número 24, folio 17 del registro de los de su clase, resultan las actas en la forma siguiente:

ACTA DEL GRADO DE

EN LA FACULTAD DE

de Ciencias Exactas y Naturales

D. Francisco de Paula de la Cruz, natural de Madrid, de edad de años, habiendo hecho constar los estudios que expresa la certificación del margen, y asistido en el día de la fecha el ejercicio de la tesis doctoral, ante los Jueces que suscriben, y que han suscripto igual acta adjunta al expediente, ha obtenido la calificación de

Madrid de fecha de mil ochocientos

El Presidente del Tribunal

En Testigo de lo cual

Presencia del graduando

El Secretario del Tribunal

INVESTIGADA.

D. Francisco de Paula de la Cruz, ha obtenido la licenciatura del grado de en el día de la fecha, Madrid, de mil ochocientos

Queda concluido



(II.1)

## UNIVERSIDAD CENTRAL

Como Secretario general de la misma

CERIFICO: Que del expediente que obra en la Secretaría general de mi cargo, instruido a instancia de D. Francisco Giner de los Rios, en 7 de Junio de 1869 y anotado con el número 24 folio 13 del registro de los de su clase, resultan sus estudios en la forma siguiente:

Recibió el grado de Licenciado en la Facultad de Derecho, sección de Derecho civil y canónico, en 27 de Junio de 1864 en la Universidad de Granada, con la calificación de Aprobado; y en esta Central de 1864 a 1865 ha ganado y aprobado las asignaturas de Filosofía del Derecho y Derecho internacional, Legislación comparada e Historia eclesiástica, con la nota de Sobresaliente en las tres, Madrid 9 de Junio de 1865.

Vº Bº  
El Vice-Rector  
(ilegible)

P.A. del Srio. Gral.  
El oficial primero  
Higinio Fernández

## ACTA DEL GRADO DE DOCTOR

En la Facultad de Derecho, Sección de Derecho civil y canónico. D. Francisco Giner de los Rios, natural de Ronda provincia de Málaga, de edad de --- años, habiendo hecho constar los estudios que expresa la certificación del margen, y sufrido en el día de la fecha el ejercicio de Doctor en Derecho, sección de Derecho civil y canónico, ante los Jueces que suscriben, y que han suscrito igual acta adjunta al expediente, ha obtenido la calificación de Sobresaliente. Madrid nueve de Junio de mil ochocientos sesenta y cinco.

El Presidente del tribunal: Pedro Gómez de la Serna.

Firma del graduado: Fco. Giner de los Rios

El Secretario del tribunal: (ilegible)

## INVESTIDURA

D. Francisco Giner de los Rios ha recibido la investidura del grado de Doctor en el día de la fecha. Madrid diez de Agosto de mil ochocientos sesenta y siete. (Sentada al folio del libro correspondiente)

P.A. El Secretario general

El oficial primero, Higinio Fernández

Queda anotado este grado con el num. 24 al folio 13 del libro de los de su clase existente en esta Secretaría general.

Nota: Acompaña el papel de reintegro que acredita - el pago de 312 r. por el depósito y derechos de expedición del título que le corresponde.

P.A. del Secretario general

El oficial primero Higinio Fernández

11 34



e. 1111-15-



Excmo. Sr.

D. Juan<sup>te</sup> Gines de la Hija, Ydo. en Dn. civil y  
 canónico d. 15. con la debida consideracion tiene  
 presente que Juan<sup>te</sup> Gines de la Hija es de la ciudad de  
 Orense y de la cattedra de ley canonica, de Pila-  
 rias de la Hija, maestro y del  
 doctorado de la misma facultad y que  
 debe proveer en esta forma y por lo cual  
 a V. E. suplico que teniendo por presentados los  
 adjuntos papeles de bautismo, calificaciones de  
 buena conducta y aptitud academica, re-  
 quisitos necesarios de la misma que acompaño  
 nbe de la Hija designados para el efecto de pre-  
 sentacion de la peticion individual y la

(II.2)

Excmo. Sr.

D. Francisco Giner de los Rios, Ldo. en Derecho civil y canónico, a V.E. con la debida consideración, hace presente: que desea ser admitido a los ejercicios de oposición a la cátedra, hoy vacante, de Filosofía del Derecho y Derecho internacional, del doctorado de la misma facultad y que debe proveerse en esta forma, por lo cual

a V.E. suplica que teniendo por presentados la adjunta fé de bautismo, certificaciones de buena conducta y aptitud académica, como asimismo el discurso que acompaña, sobre el tema designado para el efecto (Diferencia entre la propiedad individual y la colectiva, consideradas filosóficamente), tenga a bien disponer sea admitido a dicha oposición en la forma que proceda.

Gracia que espera merecer de V.E. cuya vida guarde Dios muchos años.

Madrid 13 Junio 1865

Firmado: Francisco Giner de los Rios



D<sup>n</sup> Manuel Lagos y Zapata, Caballero Comen-  
dador de número de la Real orden de Habs. la Católica,  
ca, Doctor en Sagrada Teología, Vicario Trujense de  
esta Ciudad y su Partido, Cura propio de la Parroquia  
de Santa Cecilia de la misma, y encargado en el de San-  
ta Maria de la Encarnacion la mayor de todas. Certifi-  
co: Que en el libro 28 de Bins al f.º 178 se halla la  
siguiente:

En la Ciudad de Honda, Prov. y Obispado  
Partido de Malaga en catorce dias del mes de Octubre  
de mil ochocientos treinta y nueve años: Yo Don  
Josef Rodriguez P<sup>ra</sup> con licencia del Sr. D<sup>n</sup> Ro-  
d<sup>ro</sup> Ramiro y Castro Cur<sup>o</sup> Parroco Presid<sup>te</sup> de la  
Iglesia Mayor de Sta. M<sup>a</sup> de la Encarnacion  
de esta Ciudad, y Vicario y Sur<sup>o</sup> Eco de ella y  
su Vicaria, baptize a un niño que nació el dia  
diez del corriente, hijo legimo de D<sup>n</sup> Francisco  
Giner, empleado cesante natural de Villa Ma-  
laga y de D<sup>a</sup> Bernarda Nio su mujer, na-  
tural de Honda, y vecinos de ella. Abundó

Dn. Manuel Lagos y Zapata, Caballero Comendador de número de la Real orden de Isabel la Católica, Doctor en Sagrada Teología, Vicario Arcipreste de esta Ciudad y su Partido, Cura propio de la Parroquial de Santa Cecilia de la misma, y encargado en el de Santa María de la Encarnación la mayor de todas: Certifico: que en el libro 28 de Bmos. al fº 178 se halla la siguiente

Partida

En la Ciudad de Ronda, Provª. y Obispado de Málaga en catorce dias del mes de Octubre de mil ochocientos treinta y nueve años: Yo Don Josef Rodriguez Pro. con licencia del Sr. Dn. Pedro Barrozo y Castro Cura - Párroco Presidente de la Iglesia Mayor de Sta Mª de la Encarnación de esta Ciudad, y Vicario y Juez Ecco. de ella y su Vicaría, baptizé a un niño que nació el día diez del corriente, hijo legmo. de Dn. Francisco Giner empleado cesante, natural de Vélez Málaga y de Dª Bernarda Rio su muger, natural de Ronda, y vecinos de ella. Abuelos Paternos: Dn. Juan Giner y Dª María Josefa de la Fuente de Vélez, Maternos: Dn. Francisco del Rio y Dª Francisca López Rosa. Se le puso por nombre - Francisco de Borja Juan de Dios María de la Concepción; y fueron sus padrinos Dn. Francisco del Rio y Dª Isabel Acuña su muger, vecinos de esta Ciudad, a quienes advertí el parentesco espiritual que con su ahijado y padres han contraído, y la obligación de enseñarle la Doctrina cristiana, siendo testigos Don Juan Guerra y Antonio Corona Sacristán y acólito de dicha Iglesia; y para que conste estendí y autorizé esta partida en el libro de Bautismos de ella: doy fé. Dn. Pedro Barrozo y Castro. Dn. José Rodriguez Vegazo.

Concuerda con su original libro y folio citados. Y para que conste la firmo y sello en Ronda a veinte y cuatro de Abril de mil ochocientos sesenta y cinco.

Firmado: Dr. Manuel Lagos y Zapata

Los infrascriptos Notarios de este Distrito y del - Colegio territorial de Granada, damos fé que el Doctor

Don Manuel Lagos y Zapata encargado en el de Santa María de la Encarnación, autorizante del anterior documento, usa firma y rúbricas iguales a las contenidas - en el mismo que son al parecer de su propio puño, quien se halla en actual ejercicio de su cargo, sin que nos conste nada en contrario, quedando levantadas las oportunas actas en nuestros respectivos registros. Dada y sellada con el de nuestro Colegio en Ronda a veinte y cinco de Abril de mil ochocientos sesenta y cinco

Firmado: Gerónimo González Tirado y F. Moreno López



Estos como breves papeles de una sola  
 y sola parroquia de San Juan de esta villa de Ma-  
 drid.

D<sup>o</sup> Fructuoso Pizarro de los Rios Pizarro  
 de buena vida y costumbres sin que haya  
 habido sobre su persona con alguna que  
 pueda perjudicar su buena reputacion  
 y fama, sus hijos, hasta en Portugal  
 y en otros paises y en esta Reyna  
 de las Indias, segun se dice y se ve  
 en el libro de sus relaciones, segun se  
 ve.

Martin Pizarro  
 (Firma)



704621



Don Manuel Garcia Sanchez,  
Secretario, de convencion, del Gobierno  
de Sta. Ines.

[illegible]

Harriet Beecher  
Stowe

Certifico como teniente mayor de cura de la Iglesia Parroquial de San Luis de esta Villa de Madrid: Que

Dn. Francisco Giner de los Rios Rosas, es de buena vida y costumbres sin que a mi noticia haya llegado cosa alguna que pueda perjudicar su buena reputación y fama, un feligrés Calle de Hortaleza numero veinte y tres cuarto segundo.

San Luis de Madrid diez y seis de Junio de mil ocho cientos sesenta y cinco

Firmado: Martín Marcide y Maza

-----

Don Manuel García Sánchez, Secretario en comisión - del Gobierno de esta provincia

Certifico: Que Don Francisco Giner de los Rios Rosas, habitante de la calle de Hortaleza números veintiuno y veinteytres cuarto segundo, observa buena conducta. Y para que conste donde corresponda, expido la presente con el visto bueno de S.E. a instancia del interesado en Madrid a catorce de Junio de mil ochocientos sesenta y cinco.

Vto. Bno.

Manuel García Sanchez

(Ilegible)



1 Enero - 1868

Excmo. H.:

3 de Febrero

Alt. Cons. pp.

Al Doctor Don Francisco Linares de los Rios, Catedrático de Filosofía del Derecho y Derecho internacional en la Universidad Central, a V.E. con el debido respeto expone lo que sigue:

Por Reales ordenes de 31 de Diciembre último y de 8 del corriente, han sido cesando de sus cargos los Catedráticos en la Facultad de Filosofía y Letras de esta Escuela Doctores Don Julián Lanza del Rio y Don Nicolás delencorren y Henríquez. Como consecuencia de lo dispuesto en el artículo 43 del Real Decreto de 22 de Enero de 1867, terminándose de este modo los expedientes formados a aquellos Profesores por el Decano de la Universidad Central. Y habiéndose infringido (dicho sea con todo respeto) en este expediente, en su principio, requisito y conclusión las leyes generales del Reino, la especial de Instrucción pública y todas las disposiciones reglamentarias y administrativas sobre la materia, incluso el mencionado artículo 43 del Real Decreto de 22 de Enero, desvirtuándose con esto las garantías legales y morales reconocidas al profesorado público para el ejercicio de su ministerio, y consultando de aquí necesariamente a la tramitación y modo, la consideración debida al Cuerpo universitario y especial a la dignidad y carácter personal del Profesor,

Excmo. Sr.

El Doctor Don Francisco Giner de los Rios, Catedrático de Filosofía del Derecho y Derecho internacional en la Universidad Central, a V.E. con el debido respeto expone lo que sigue:

Por Reales órdenes de 31 de Diciembre último y de 8 del corriente, han sido separados de sus cargos los Catedráticos en la Facultad de Filosofía y Letras de esta Escuela Doctores Don Julián Sanz del Rio y Don Nicolás Salmerón y Alonso, como comprendidos en el artículo 43 del Real Decreto de 22 de Enero de 1867, terminándose de este modo los expedientes formados a aquellos Profesores por el Rector de la Universidad Central. Y habiéndose infringido (dicho sea con todo respeto) en estos expedientes, en su principio, seguimiento y conclusión las Leyes generales del Reino, la especial de Instrucción pública y todas las prescripciones reglamentarias y administrativas sobre la materia, incluso el mencionado artículo 43 del Real Decreto de 22 de Enero, desestimándose con esto las garantías legales y morales necesarias al Profesorado público para el ejercicio de su ministerio; y resultando de aquí menoscabada asimismo, en la tramitación y modos, la consideración debida al Cuerpo universitario y esencial a la dignidad y carácter personal del Profesor,

PROTESTO respetuosamente de estos hechos y en toda forma ante V.E., y tengo el sentimiento de manifestarle que acudo en queja a las Córtes del Reino, para que acuerden lo que en razón proceda.

Pero, al comunicar a V.E. (obedeciendo a altos deberes para con la elevada Autoridad de que es depositario) esta resolución, a que me lleva la necesidad inexcusable de volver por el derecho de mi Profesión, injustamente agraviado, una circunstancia especial, aunque me es común con otros muchos Profesores de esta Escuela, me obliga a añadir todavía algunas palabras. Pudiendo colegirse de estos expedientes, sus antecedentes públicos y aun oficiales, y de algunos otros hechos análogos (si bien de menor gravedad en el resultado, hasta ahora) que el Gobierno de S.M. juzgando insuficientes los límites legales establecidos, cree de-

ber reservarse la calificación genérica y definitiva - y la condenación infalible e inapelable de las doctrinas de los Catedráticos, sin necesidad de señalar el - punto concreto en que son incompatibles con las Leyes; y hallándome, en lo esencial, conforme con el espíritu y sentido científico de los Profesores separados, debo manifestar a V.E., con el acatamiento que corresponde, y al incluir en mi protesta la más enérgica reclamación contra este hecho: que con ese mismo espíritu, públicamente declarado en una oposición solemne y respetado y consentido en la Real Orden de mi nombramiento, suscrita por V.E., expongo las enseñanzas que tengo en comendadas, y las seguiré exponiendo mientras adquiriera convicción en contrario; ya que la Ley me autoriza y - obliga juntamente a comunicar la verdad, toda la verdad y nada más que la verdad, tal como en conciencia y en el límite de mis facultades me permita Dios conocer la: deber imperioso, del que no espero me aparte mientras viva ninguna fuerza ni consideración humana.

Dios guarde a V.E. m. a.

Madrid 29 de Enero de 1868

Firmado: Excmo. Sr. Dr. Fco. Giner de los Rios

Excmo Sr. Ministro de Fomento.



(II.5)

En la Sala Rectoral de la Universidad Central a -  
veintiuno de Marzo del año del sello, en cumplimiento  
de lo ordenado por S.M., comparecido a la presencia de  
S.E. el Rector, por ante mí, el Sr D. Francisco Giner  
de los Rios, con el objeto de recibirle la declaración  
preceptuada en Real Orden de catorce del corriente mes,  
S.E. le puso de manifiesto la instancia remitida a ese  
Rectorado con la citada Real Orden para su verificación  
y enterado de ella, y preguntado si se ratificaba en -  
el contenido de la misma, dijo: que es suya la instan-  
cia, escrita de su puño y letra, y que se ratifica en  
todos los extremos de su contenido.

En su consecuencia preguntado, al tenor de la cita-  
da Real Orden, "si cree y confiesa todo lo que cree y  
confiesa nuestra Santa Madre la Iglesia Católica, Apos-  
tólica Romana, y condena y reprueba todo lo que la mis-  
ma Iglesia condena y reprueba", advirtiéndole S.E. que  
no puede admitirle más respuesta que la terminante y -  
categórica de sí o no, dijo que no contestaba ni sí, ni  
no.

Preguntado el Sr. Giner de los Rios asimismo del -  
propio modo y con la propia advertencia, al tenor de -  
la Real Orden mencionada "si reconoce la legitimidad de  
la Monarquía, (la) de S.M. la Reina D<sup>a</sup> Isabel 2<sup>a</sup>(Q.D.G)  
y la de su Augusta dinastía, dijo lo mismo que a la -  
pregunta anterior.

Requerido por S.E. para que explique qué es lo que  
ha querido significar cuando dice en la instancia en -  
que acaba de ratificarse, que se halla "en lo substan-  
cial conforme con el espíritu y sentido científico de  
los profesores separados" (los Dres. Sanz del Rio y -  
Salmerón) y que "con ese mismo espíritu expone las en-  
señanzas, que le están encomendadas", dijo: Que en el  
acto no puede contestar.

En cuyo estado S.E. dio por terminada esta diligen-  
cia, que firma con el Sr Dor. Giner de los Rios des-  
pués de habérsele leído a S.S., de todo lo cual certifi-  
co.

Firmado: Zafra, Dr Fco. Giner de los Rios y el Se-  
cretario general de la Universidad Central, Victoria-  
no Mariño.



Excmo. Sr.:

El Doctor Don Francisco Giner de los Rios, Catedrático de  
Filosofía del Sereno y Liceo "internacional" en la Uni-  
versidad central, a V. Es correo debido respecto hacia presidente.

[illegible]

El Gobierno, advertido de lo que a los dos primeros pre-  
sentes solo podía esperarse de un recrudescer a perseguir toda  
la determinación del expediente y aun a permitirle concluirlo dejando  
los términos de él interpositos contrarios a los más elementales  
principios de justicia, atribulados al respecto de la dante, repul-  
sa para la desigualdad del momento como indubitable; en  
efecto, después de las primeras garantías de todo juicio,  
buscadas aun con los mayores criminales.

*Pres. 1<sup>a</sup>* de este hecho, recordando el uso de las acciones que como  
señalada conceden los dijes, y dejando siempre a salvo el de  
la propia a la autoridad de sus representantes.

trabalho a seu respeito que na verdade o talo seja



Excmo. Sr.

El Doctor Don Francisco Giner de los Rios, Catedrático de Filosofía del Derecho y Derecho internacional en la Universidad Central, a V.E. con el debido respeto presenta:

Que en el día de ayer ha comparecido ante el Rector de esta Escuela, por orden previa del mismo, para declarar, según recuerda, sobre si cree y confiesa lo que la Iglesia católica cree y confiesa, y si reconoce la legitimidad de la Reina Doña Isabel 2ª y la de su dinastía; exigiéndosele asimismo, con el reconocimiento y ratificación de la Exposición que dirigió a V.E. en 27 de Enero último, la explicación de estas palabras - de su contenido: "que se halla, en lo esencial, conforme con el espíritu y sentido científico de los Doctores Sanz del Río y Salmerón, y que con ese mismo espíritu expone las enseñanzas que tiene a su cargo".

Y habiéndole advertido el Rector que a las dos primeras preguntas sólo podía responder sí o no, negándose a consignar toda la declaración del exponente y aun a permitirle concluirla: y siendo los términos de este interrogatorio contrarios a los más elementales principios de justicia, atentatorios al sagrado de la defensa, vejatorios para la dignidad del recurrente como ciudadano y como Profesor, destructores de las primeras garantías de todo juicio, e inusitados aún con los mayores criminales.

PROTESTA de este hecho, reservándose el uso de las acciones que para casos tales conceden las leyes, y dejando siempre a salvo el debido respeto a la autoridad de sus superiores.

E interesando a su derecho que sea conocida en todas sus partes, para mejor proveer en lo ulterior, la declaración que el Rector no ha admitido, V.E. permitirá que a continuación la consigne.

Respecto a las dos primeras preguntas, el que suscribe contesta: que no hallándose sometido el Profesor, en virtud de ley, Reglamento ni disposición alguna co-

mún ni de Instrucción pública (incluso el Real Decreto de 22 de Enero de 1807), a la jurisdicción administrativa por sus creencias en ningún género de asuntos, si no por la manifestación que de ellas haga en su enseñanza, según la Ley de 9 de Septiembre de 1857, o además, según el Decreto últimamente mencionado, en libros, folletos u otras publicaciones, sin que directa ni indirectamente procedan cuestiones semejantes, completamente extrañas a sus deberes académicos, invoca la Ley para no responder a ellas.

Por lo que hace a la tercera pregunta, el exposente pidió al Rector un plazo de 24 horas para examinar su procedencia; y aunque le fué denegado, sin consentir - siquiera constase en la diligencia su petición, transcurrido ya hoy el tiempo necesario para formar juicio sobre este extremo, contesta: que se atiene al tenor literal de las palabras de su Exposición de 27 de Enero, no hallándose obligado a aclararlas, ampliarlas ni restringirlas, tocando sólo al exposente mantenerlas y a la Superioridad juzgarlas.

Dios guarde a V.E. muchos años. Madrid 22 de Marzo de 1868

Excmo. Sr. Dr. Fco. Giner de los Rios

Excmo Sr. Ministro de Fomento.



*Facultad de Derecho.*

Da noticia de haber  
comunicado al Catedra-  
tis superior D. Fran-  
cisco Giner de los Rios,  
que dará un curso pri-  
vado de su asignatura  
de Filosofía Tal Desecho.

Habiendo llegado a mi  
manos la adjunta pro-  
pala impresa, en que el  
Catedrático D. Francis-  
co Jover de las Rivas,  
suspendido por Real orden  
de 11 de Mayo último  
en el desempeño de su  
Cátedra de Historia de  
Pueblo y Pueblo inte-  
rnacional, anuncia, que  
dará, en curso privado,  
explicaciones de dicho  
aiguinaldo desde el 15

.../...

**de la Filosofía del Derecho  
en los límites del sentido común.**

como Introducción al estudio de dicha Ciencia,  
por el Dr. D. Francisco Giner,  
Catedrático de esta asignatura en la Universidad Central.

Objeto de la Filosofía del Derecho, según el sentido común.—Sobre la posibilidad de esta ciencia.—El conocimiento común y el científico.—Lecciones para la educación científica en general y en particular respecto de la Filosofía del Derecho.

Clasificación de la Filosofía del Derecho como ciencia filosófica.—Su clasificación como ciencia jurídica.—Indicaciones sobre las partes capitales de la ciencia total del Derecho.—Estado presente de estos estudios.

Consideración del punto de partida para la formación de la Filosofía del Derecho. — Exposición razonada del plan de esta Ciencia en sus cuestiones principales. — Puesto y método.

Las explicaciones serán tres á la semana, y comenzarán el 15 de Julio próximo.  
La matrícula está abierta en la librería de los Sres. Moya y Plaza, calle de Carretas. Honorarios: 60 reales mensuales.

(II.7)

## FACULTAD DE DERECHO

Núm. 610.

Dá noticia de haber anunciado el Catedrático suspenso D. Francisco Giner de los Rios, que dará un curso privado de su asignatura de Filosofía del Derecho.

Excmo. Señor:

Habiendo llegado a mis manos la adjunta papeleta - impresa, en que el Catedrático D. Francisco Giner de los Rios, suspenso por Real orden de 14 de Marzo último en el desempeño de su Cátedra de Filosofía del Derecho y Derecho internacional, anuncia que dará, en curso privado, explicaciones de dicha asignatura desde el 15 del corriente mes, mediante matrícula y por sesenta reales mensuales de honorarios, no me considero autorizado para tomar providencia sobre el expresado anuncio en razón a la suspensión, que el referido Sr. Giner de los Rios se encuentra sufriendo, ya hallarse pendiente de la resolución de esa Superioridad la comunicación, que en 10 de Febrero le dirigí, con motivo de un anuncio análogo de las explicaciones, que el Sr Giner de los Rios se preparaba a dar en curso privado de Prolegómenos e Introducción a los estudios de la Facultad de Derecho, y juzgo oportuno ponerlo en el superior conocimiento de V.E. para los efectos, que estime correspondientes.

Dios guarde a V.E. muchos años. Madrid 1º de Junio de 1868.

Firmado: Excmo. Señor: El Rector, Marqués de Zafra.

Excmo. Sr. Ministro de Fomento.

---

(Papeleta impresa adjunta)

SOBRE EL CONCEPTO Y PLAN  
DE LA FILOSOFIA DEL DERECHO  
EN LOS LIMITES DEL SENTIDO COMUN.

Curso privado,  
como Introducción al estudio de dicha Ciencia,  
por el Dr. D. Francisco Giner,  
Catedrático de esta asignatura en la Universidad Central.

Objeto de la Filosofía del Derecho, según el sentido común.- Sobre la posibilidad de esta ciencia.- El conocimiento común y el científico.- Leyes para la educación científica en general y en particular respecto de la Filosofía del Derecho.

Clasificación de la Filosofía del Derecho como ciencia filosófica.- Su clasificación como ciencia jurídica.- Indicaciones sobre las partes capitales de la ciencia total del Derecho.- Estado presente de estos estudios.

Consideración del punto de partida para la formación de la Filosofía del Derecho.- Exposición razonada del plan de esta Ciencia en sus cuestiones principales. Fuente y método.

---

Las explicaciones serán tres a la semana, y comenzarán el 15 de Junio próximo.

La matrícula está abierta en la librería de los Sres. Moya y Plaza, calle de Carretas. Honorarios 60 reales mensuales.



52 776

717

De las Cortes Constituyentes

La que suscribe, Colección de las facultades de Docen-  
cia y de Filosofía y Letras en la Universidad de Ma-  
drid, en vista de la separación de algunas Cortes, vicia-  
da por el Gobierno o enmendada de la negativa a pres-  
tar juramento a la Constitución del Estado, a las Cór-  
tes expone respetuosamente las consideraciones siguientes.

Y como antes de relacionar la historia de la Universidad  
y la Pontificia Mayor por sus facultades, se acordó la  
independencia de esta facultad, como propia de la Universidad  
civil de aquella institución y no temporal y limitada  
exclusivamente a su potestad y superioridad, como  
de expone y brevemente de las disposiciones emanadas de la  
Cortes pública sobre el Decreto de 11 de Mayo de 1808  
y susy, señaladamente enmendado en el Proyecto de Ley  
de Enseñanza presentado a las Cortes. No siempre ha exis-  
tido el Gobierno esta voluntad a sus relaciones con el Go-  
bierno, ejemplo de lo cual fue el arreglo del Estatuto  
de la facultad de Medicina de esta Universidad,  
entre el cual se veían los que suscribe en la necesa-  
ridad de protegerse siguiendo a otros regulados con-  
puntos suya, como en otras situaciones anteriores.

.../...

Don Juan José Gómez de Aragón  
Prof. de Filosofía del Derecho  
Don Mariano de la Cruz y Gómez  
Prof. de Filosofía del Derecho

## A las Cortes Constituyentes.

Los que suscriben, Catedráticos de las Facultades de Derecho y de Filosofía y Letras en la Universidad de Madrid, en vista de la separación de algunos Profesores dictada por el Gobierno a consecuencia de la negativa a prestar juramento a la Constitución del Estado, a las Córtes exponen respetuosamente las declaraciones siguientes.

El nuevo orden de relación iniciado entre el Estado y la Enseñanza tiene por principal carácter consagrar la independencia de esta función, como agena a la misión esencial de aquella institución, y solo temporal y, transitoriamente confiada a su protección y respetuosa tutela: sentido expreso y terminante de las disposiciones emanadas de los Poderes públicos desde el Decreto de 21 de Octubre de 1868, y muy señaladamente consignado en el Proyecto de Ley de Enseñanza presentado a las Córtes. No siempre ha aplicado el Gobierno este criterio a sus relaciones con el Profesorado, ejemplo de lo cual fué el arreglo del Claustro de la Facultad de Medicina de esta Universidad, contra el cual se vieron los que suscriben en la necesidad de protestar siguiendo a otros respetables compañeros suyos, como en otras situaciones anteriores de diverso carácter político había hecho igualmente uno de los infrascritos. Pero viniendo al caso presente, permitan las Córtes que se llame sobre él su elevada atención.

Es evidente lo anómalo e irregular de la actual situación del Profesorado público. Derogadas en parte las disposiciones anteriores al Decreto de 21 de Octubre, disuelto el Consejo de Instrucción pública y dilatóndose con grave perjuicio la constitución definitiva de la Enseñanza, propuesta en el Proyecto de Ley, sometido desde la legislatura pasada a la deliberación de las Córtes, se halla el Profesorado en cierto modo más dependiente de la Administración que nunca, contra lo que piden los nuevos principios reconocidos, y la justicia y la razón ante todo: situación esta que exige del Gobierno la más esquisita moderación en el ejercicio de su excesivo poder, si no han de sobrevenir nuevos males a la Ciencia y la Enseñanza.

Una de las reclamaciones más enérgica en todo tiempo tanto del Cuerpo docente como de la Sociedad toda, ha sido la de apartar a aquel de las contiendas políticas en que no debe mezclarse nunca su imparcial ministerio. Ahora bien: es evidente que la destitución de los Profesores, contra la cual apelan los que suscriben a la suprema decisión de las Cortes, no servirá sino para aumentar el carácter político con que los Gobiernos vienen de algún tiempo acá intentando sellar al Profesorado, y exponerlo a la inestabilidad consiguiente a esta confusión tanto más, cuanto que si la negativa a prestar juramento a la Constitución, no ya de parte de los que han intentado modificar el tenor de la fórmula, pero aún de los que resueltamente se han negado a ello, si significa desafección a una determinada situación política, expresa un derecho sagrado con todo ciudadano, ejerza o no funciones públicas, y máximo no rozándose las que desempeñe en nada con la política ni la administración del país, y resultando de la verdaderamente tiránica imposición de conformar su pensamiento al de los Gobiernos, no ya la depresión de la dignidad del Magisterio público, sino hasta la imposibilidad de cumplir su elevada misión.- Las Cortes reconocerán además que aquella negativa en que el Gobierno ha creído que podía fundar la destitución de algunos Catedráticos no puede expresar el no reconocimiento de la legalidad fundamental del Estado, que todos los miembros de éste tienen estricto deber de acatar y cuya fuerza en nada se aumenta ni mengua con que los Profesores presten o rehusen la adhesión exterior del juramento. Y si alguno -que los recurrentes lo ignoran- hubiese explicado su acto en contrario sentido, había lugar en todo caso a un procedimiento criminal, pero nunca a una disposición gubernativa.

Por último, si las Cortes consideran que los nuevos principios que hoy rigen la pública Enseñanza equiparan la situación del Profesorado oficial a la del Clero católico, comprenderán la iniquidad que resultaría de tratarse de peor manera en el caso presente.

Por todo lo cual, los que suscriben esperan de la justificación de las Cortes se sirvan decretar la reposición de los Profesores destituidos, adoptando a la vez las disposiciones conducentes a garantizar la independencia del Profesorado, antes con ilegalidad, ahora con injusticia vulnerada. Madrid 18 de Mayo de 1870.  
Firmado: Giner de los Rios y Nicolás Salmerón.



212 - 4/70  
 CORTES  
 CONSTITUYENTES  
 MINISTERIO DE FOMENTO  
 29 DIC 70  
 ENTRADA  
 N. 115  
 Excmo. Señor  
 De acuerdo de las Cortes  
 Interposición por la  
 Regencia 1.<sup>a</sup>  
 Al Excmo. Sr. D. Francisco Giner de los Rios  
 y D. Nicolás Salmerón y Alcaraz  
 de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales  
 de la Universidad Central de Madrid, solicitando la expedición  
 de algunos profesores separados  
 por el Gobierno, por haberse  
 negado a prestar juramento a  
 la Constitución y que se adap-  
 ten a las disposiciones  
 conducentes a garantizar la in-  
 dependencia del profesorado.  
 Dios

que a D. D. por el  
 Palacio de las Cortes Consti-  
 tuyentes 17 de Diciembre  
 de 1870

Interlocutor  
 R. D.

D. Salmerón

(II.9)

721

CORTES

CONSTITUYENTES

Instrucción pública  
Negociado primero.

El Negociado entiende que no puede accederse a la pretensión de los Srs. Giner y Salmerón. V.E. - resolverá. Madrid 8 de - Febrero de 1871.

Fdo., Picatoste

Excmo Sr.

De acuerdo de las Córtes remitimos a V.E. la es posición de D. Francisco - Giner de los rios y D. Nicolás Salmerón y Alonso Ca- tedráticos de las faculta- des de derecho y de filoso- fía y letras en la Univer- sidad Central, solicitando

la reposición de algunos profesores separados por el - Gobierno, por haberse negado a prestar juramento a la Constitución, y que se adopten a la vez las disposicio- nes conducentes a garantizar la independencia del profe- sorado.

Dios guarde a V.E. muchos años

Palacio de las Córtes Constituyentes 17 de Diciem-- bre de 18970,

(hay dos firmas ilegibles)

Sr. Ministro de Fomento.

Después de lo ocurrido al Consejo de  
 Ministros = El que sucede, la redacción  
 del Decreto de la Universidad de Madrid,  
 su uso y fuerza en su decreto, remite  
 a D. D. con el respecto debido, para la  
 parte presente lo que sigue = El lan-  
 guaje usado en causa, produciendo desde  
 el punto de vista último una finta  
 colosal y una angustia, y bajo el peso  
 de una intensa angustia de familia,  
 una colosal finta, recibida en la boca del  
 mundo y su, fue voluntariamente o com-  
 pado de su voluntad en la madriguera del  
 primero del actual por la angustia del  
 Gobierno de la provincia de Madrid,  
 no obstante haberse iniciado esta de-  
 claración de su declaración, cuando a la in-  
 fluencia facultativa, de que no se ocupan  
 los presentes; que el estudio al efu-  
 to su estado, remite a la el represente  
 la existencia de su paternidad. = De-  
 claró entonces la paternidad de  
 padre de sus hijos, y en su

(II.10)

Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros:

El que suscribe, Catedrático del Claustro de la Universidad de Madrid, en uso y guarda de su derecho, recurrir a V.E. con el respeto debido, para hacerle presente lo que sigue: Hallándose enfermo en cama, padeciendo desde el 30 de Marzo último una fiebre catarral y una angina, y bajo el peso de una íntima desgracia de familia, cuya noticia había recibido en la tarde del treinta y uno; fué violentamente arrancado de su domicilio en la madrugada del primero del actual por los agentes del Gobernador de la provincia de Madrid, no obstante haberse cerciorado esta Autoridad de su dolencia, merced a la inspección facultativa, de que no creyó deber prescindir: fué el médico al efecto encargado, reconoció ante el exponente la existencia de su padecimiento. Reclamó entonces se le permitiera despedirse de su hermana, y no se le concedió; pedir de palabra a su médico por medio de uno de los mismos agentes del orden público, las indicaciones necesarias para prevenir en lo posible una agravación de su enfermedad, y le fué denegado: manteniendo entre tanto custodiada su casa para impedir toda comunicación. Por ello entregó a los Agentes de las Autoridades la mencionada protesta, dirigida al Sr. Ministro de la Gobernación, de quien parece procedían estas disposiciones, sin que pueda asegurarlo el exponente: porque habiéndolo exigido con repetición, oral o escrita que autorizase tales procedimientos, y a pesar habérsele dicho la recibiría en el Ferro-Carril, aún no ha llegado a su destino. Por último, no se le permitió ir acompañado, desde su casa a la estación, por la única persona de su familia que se hallaba a su lado accidentalmente, ni que hiciese su viaje a Cádiz, sino en coche de segunda clase, a pesar de haberse ofrecido el que suscribe, a sufragar los gastos de su pasaje en primera; ni nunca faltó al poder central un celo representado en el Gobernador de Córdoba; que pretendió hacerle pernoctar en la cárcel pública, aunque sin conseguirlo. Ahora bien: por más que, a pesar de hallarse el que suscribe en Cádiz desde el día dos de Abril, a disposición del Gobierno, aún no se le ha informado oficialmente de la causa de su detención y traslación, con tan incalificable procedimiento verificado; noticias extraoficiales de todas

clases dan sobrado fundamento para referirla a la comu  
nicación que en veinte y cinco de Marzo, dirigió al -  
 Rector de la Universidad de Madrid, declarando la acti  
tud que, en vista de las recientes disposiciones del -  
 Ministerio de Fomento, ha creído en conciencia deber a  
doptar como Profesor e individuo de aquel Claustro. En  
 tal supuesto, y teniendo, el que suscribe, para sus ac  
tos como Profesor, sus jueces naturales y legítimos, ú  
nicos competentes, y como Ciudadano los tribunales co-  
 munes, eleva a V.E. respetuosamente, este recurso en -  
 protesta y queja de la violencia en que han sido holla-  
 dos en su persona los derechos de la humanidad, las le  
yes de la patria, la inmunidad del cuerpo universitario  
 y el honor de la Nación española ante los demás pue- -  
 blos del mundo civilizado.

El hecho de haber sido objeto de este proceder, un  
 Profesor, constantemente, alejado de la perturbación en  
 que se agitan todos nuestros partidos políticos, sin -  
 llevar representación de ninguno, cierto, no agrava el  
 atentado; mas pone al descubierto su verdadero carác-  
 ter de directa agresión al cuerpo docente, cuyo minis-  
 terio han pretendido cohibir las últimas disposiciones  
 del de Fomento, cuya dignidad se ha ofendido injusta-  
 mente, y a cuyos individuos, por último, se persigue  
 con violencias a que jamás, hasta hoy, se había llega-  
 do, ni aún en mil ochocientos sesenta y siete.

No se atreve el exponente a dar completo crédito a  
 la declaración que se supone hecha por el Gobierno de  
 que atemperará su condena para con él, a la que en vis  
ta de estos acontecimientos, adopte el cuerpo Universi  
tario. Declaración que, sin faltar a ningún respeto de  
bido, puede en verdad calificarse como absolutamente -  
 impropia de todo Poder, y que será bueno quede oscure-  
 cida sin trascender nuestras fronteras.

Por fortuna, juzga el que suscribe haber dado en su  
 corta, pero azarosa carrera, muestra suficiente de la  
 firmeza de sus convicciones, para que se entienda bien  
 que no hay sacrificio alguno a que no se sienta obliga-  
 do por el honor y la inmunidad de su ministerio; con-  
 que mal pudiera prestarse a utilizar los beneficios -  
 de una servil complacencia, que convertiría al Profeso-  
 rado en cómplice de sus mismos ofensores. Así estima -  
 su imperioso deber no aceptar, hasta donde de él penda,  
 favor alguno de los que el Gobierno, cediendo a gestio  
nes oficiosas y que reprueba enteramente el que suscri-  
 -

be, a intentado o intentase otorgarle: favores que (res  
petando sus móviles) vienen a constituir una nueva o-  
fensa a la ley y a su estado, que solo clama por seve-  
ra justicia. Antes, en la profunda degradación que e--  
nerva todas las fuerzas vivas de nuestra desquiciada -  
sociedad, la mayor violencia realza la injusticia, y -  
despierta con más vigor en todos los hombres bien naci-  
dos el sentimiento del Derecho. Y así debe estimarse -  
la tormentosa crisis por que hoy pasa el magisterio pú-  
blico, como un bien providencial para que, autorizando  
con honrado ejemplo la enseñanza, coopere a la reden-  
ción moral de nuestro degenerado carácter. De ello, en  
su día, el Estado y osea el Gobierno recogerán agrade-  
cidos el fruto a la formación de un espíritu nacional,  
sano, justo, severo, que gradualmente difunda nueva vi-  
da por todos los miembros y las instituciones de la pa-  
tria.

Faltando hoy la Autoridad de las Cortes y siendo V.  
E. quien asume el ejercicio de casi todos los Poderes  
públicos, a V.E. acude respetuosamente el que suscribe  
en queja de los atentados referidos, y solicitando la  
reparación de la ley, el castigo de los culpables, el  
desagravio de su ministerio y la libertad de su perso-  
na.

Cádiz 12 de Abril de 1875. Excmo. Sr. Francisco Gi-  
ner de los Rios.

Es copia, firmado: el Secretario general,  
Fernando Mellado

# Ordenacion de pagos por obligaciones del Ministerio de Fomento.

Liquidacion que corresponde a lo dispuesto en el Real cédula de 20 de Julio  
primero pasado, sobre esta Ordenacion, y lo relativo que depende de la misma. Las  
liquidaciones que a continuacion se exponen, hasta que fueran suspensas o separadas  
de sus deberes en los años de 1877 y 1878 hasta fin de dicho mes, se le con-  
tinue de la Real cédula de 20 de Julio de 1877.

Establecimiento	Sueldos	Profesores	Integro
	Pesetas Cen.		Pesetas
Universidad Central		Excmo. Sr. D. <i>Isidro Velasco</i>	
		Por sueldo de empleo y sueldo por Real cédula de 20 de Julio de 1877 que se le comunicó en 25 del mismo mes, hasta cuyo día falleció se le concedió en su vida.	
		Por el que dejó de percibir en los siete últimos días de Julio y meses de Agosto y Septiembre del año económico de 1876-77.	72.66
		Por todo el de 1877-78.	1.000.
		Por id. a de 1878-79.	1.000.
		Por id. a de 1879-80.	1.000.
		Por id. a de 1880-81.	1.000.
		Por los dos meses de Julio a Agosto de 1880-81.	1.000.
		<b>Total.</b>	5.000.66
Id.	4500.	Excmo. Sr. D. <i>Francisco Arce de la Oliva</i>	
		Por sueldo de empleo y sueldo por Real cédula de 20 de Julio de 1877 que se le comunicó en 25 del mismo mes, hasta cuyo día falleció se le concedió en su vida.	
		Por el que dejó de percibir en los siete últimos días de Julio y meses de Agosto y Septiembre del año económico de 1876-77.	72.66
		Por todo el de 1877-78.	1.000.
		Por id. a de 1878-79.	1.000.
		Por id. a de 1879-80.	1.000.
		Por id. a de 1880-81.	1.000.
		Por los dos meses de Julio a Agosto de 1880-81.	1.000.
		<b>Total.</b>	5.000.66

(II.11)

ORDENACION DE PAGOS POR OBLIGACIONES DEL MINISTERIO  
DE FOMENTO

LIQUIDACION que con arreglo a lo dispuesto en Real orden de 20 de Abril próximo pasado forma esta ordenación de los haberes que dejaron de percibir los Catedráticos que a continuación se espresan, desde que fueron suspensos o separados de sus Cátedras en los años de 1875 y 1877, hasta fin de dicho mes; todo como consecuencia de la Real orden Circular de tres de Marzo - último.

(Datos referentes al Excmo Sr. D. Nicolás Salmerón)

Universidad Central. Sueldo 4.000 pesetas. Profesor D. Francisco Giner de los Rios.

Fué suspenso de empleo y sueldo por R.O. de 20 de Abril de 1875 que se le comunicó en 23 del mismo mes, hasta cuyo día inclusive se le acreditó su haber.

Por lo que dejó de percibir en los 7 últimos días de Abril y meses de Mayo y Junio del año económico del - 1874-75..... 744 pts 43 cts

Por todo el del 1875-76..... 4000 " -

Por id. " 1876-77..... 4000 " -

Por id. " 1877-78..... 4000 " -

Por id. " 1878-79..... 4000 " -

Por id. " 1879-80..... 4000 " -

Por los diez meses de Julio a

Abril de 1880-81..... 3333 " 34 "

Total.....24077 pts 77 cts.

(A continuación figuran los datos de los siguientes Profesores: D Gumersindo Azcárate; D. Augusto González Lináres; D. Laureano Calderón y Arana; D. Eduardo Soler y Pérez; y Excmo. Sr. D. Manuel Merelo).

RESUMEN

Excmo. Sr D. Nicolás Salmerón.....30.097,24 pts  
D. Francisco Giner de los Rios.....24.077,77 "



D. Gumersindo Azcárate .....	24.077,77 pts.
D. Augusto González y Linares ...	18.295,84 "
D. Laureano Calderón y Arana ....	18.295,84 "
D. Eduardo Soler y Pérez .....	17.750, - "
Excmo. Sr.D. Manuel Merelo .....	18.437,50 "

---

Total .....151.031,96 Pts.

Importa esta liquidación las figuradas ciento cincuenta y un mil treinta y una pesetas noventa y seis - céntimos íntegras, que está sujeta a las deducciones - que correspondan por los diversos tipos de descuento - de sueldos que han regido en las épocas que abraza.

Madrid seis de Mayo de 1881

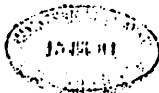
Firmado:

El Interventor (Ilegible)

El Ordenador (Ilegible)



202.18.2.51.1  
N.º 3.165.024



Excmo. Sr. Director general de Instrucción  
pública.

El que suscribe, Catedrático  
de entrada en la Facultad de Derecho de  
la Universidad de Madrid, en vista del  
concurso abierto por esa Dirección para  
primer vacante Categoría de Académico en  
dicha Facultad.

A V. E. con la debida consideración  
nuevo de hora tiene por presentado a  
dicho concurso y pasar al Consejo de  
Instrucción pública a fin de que pueda  
estimarlos al formar su junta con  
agencias anteriores.

1.º En 1876 fui propuesto por el  
dicho Consejo en primer lugar para  
una categoría de Académico.

2.º Desde aquella época he  
prestado a la enseñanza como profesor  
de la Instrucción Elemental y Primaria.

Excmo Sr. Director general de Instrucción pública.

El que suscribe, Catedrático de entrada en la Facultad de Derecho de la Universidad de Madrid, en vista - del concurso abierto por esa Dirección para proveer - cuatro categorías de ascenso en dicha Facultad,

A V.E. con la debida consideración ruega se sirva tenerle por presentado a dicho concurso y pasar al Consejo de Instrucción pública, a fin de que pueda estimarlo al formar su juicio, los siguientes antecedentes.

1º En 1876 fué propuesto por el referido Consejo en primer lugar para una categoría de ascenso.

2º Después de aquella época ha prestado a la enseñanza como profesor de la Institución libre los servicios que expresa la adjunta certificación.

3º Después, asimismo, de dicha propuesta, ha publicado los siguientes libros, que igualmente acompaña para su exámen.

Estudios jurídicos y políticos - 1 vol.

Estudios filosóficos y religiosos - 1 vol.

Estudios de Literatura y Arte - 1 vol.

Psicología en colaboración con los Srs. Soler y Calderón, nueva edición completamente refundida - 1 vol.

Enciclopedia jurídica de Ahrens, traducción del alemán y considerablemente aumentada con notas originales - 3 vol.  
Teoría jurídica de la personalidad. En publicación.

4º También ha publicado con posterioridad a aquella fecha gran número de artículos en diversas Revistas y Diarios, que no ha podido reunir para acompañarlos, y entre los cuales, citará algunos, a saber:

Derecho y ciencias sociales

El individuo y el Estado - Revista de Legislación.  
Varios artículos de crítica legislativa - Revista - de Legislación.

Concepto de la soberanía - Revista de Legislación.  
 Estudio sobre la vida y obras de Röder - Revista de Legislación.  
 Estudio sobre Ahrens - Revista de España.  
 Las maneras y Spencer - Revista de España.  
 Teoría y práctica - Voz de la Caridad.  
 Sobre el discurso inaugural del Sr. Moreno Nieto en el Ateneo - El Pueblo.  
 El poder judicial y la opinión - El Demócrata.

#### Educación y enseñanza

Inaugural del curso de 1880-81 en la Institución libre - Boletín de la misma.  
 Sobre la pedagogía de Hohlfelds id.  
 Las vacaciones id.  
 Instrucción o educación ? id.  
 El curso superior de letras de Lisboa id.  
 Sobre la inaugural universitaria del Dr. Martínez Molina - El Pueblo.  
 Sobre la inaugural de los Srs. Cuesta y Arrieta - El Pueblo.  
 Educación nacional - Almanaque de la Ilustración española y Americana.

#### Arte y Estética

Apuntes de un viaje a Portugal. En publicación Rev. de España.  
 Mérida y Badajoz - Revista de España.  
 La Escultura griega - Almanaque de la Institución libre de Enseñanza.  
 Salamanca - El Liceo.  
 del Museo Arqueológico - El Liceo  
 Resúmenes de Estética - Boletín de la Institución libre.  
 Sobre el paisaje de Madrid - El Pueblo.

#### Historia Filosofía y Literatura

Congresos americanistas - Revista de España.  
 Miguel Servet - Boletín de la Institución libre.  
 Sobre el concepto del Espacio - id.  
 Sobre el Götthe del Sr. id.  
 González Serrano - id.  
 Estado del Teatro Español - El Pueblo  
 La literatura europea en 1878 id.

Sobre la novela León Roch del  
Sr. Pérez Galdós - El Pueblo  
Sobre la Biblioteca Aragonesa - El Pueblo.  
Sobre libros de la sociedad de  
bibliófilos - id.

Dios guarde a V. E. muchos años.

Madrid 7 de Julio de 1881

Firmado: F. Giner de los Rios

## INSTITUCION LIBRE DE ENSEÑANZA

MADRID

Don José de Caso y Blanco, Doctor en Filosofía  
y Letras y Secretario de la Institucion Libre de Enseñanza.

*Certifico: Que don Francisco Siles de los Rios  
ha desempeñado desde la fundacion de esta  
Institucion de Ensenanza (1876), hasta la fecha,  
los cargos siguientes: Profesor de las clases de  
primera y segunda enseñanza, Estudios P.  
Filosofia del Derecho P. Derecho politico y  
Economico, Director del Colegio de las  
señoritas y Rector en el curso actual.*

*J. por lo que consta expedido lo presente con el V.º B.º  
del Sr. Vice-Rector en Madrid a veinte  
nueve de Junio de mil ochocientos ochenta*

*y uno p.*

V.º B.º

El Vice-Rector,

INSTITUCION LIBRE DE ENSEÑANZA  
MADRID

*Francisco de Siles*

*José de Caso*

INSTITUCION LIBRE DE ENSEÑANZA  
MADRID

DON JOSE DE CASO Y BLANCO, DOCTOR EN FILOSOFIA Y LETRAS  
Y SECRETARIO DE LA INSTITUCION LIBRE DE ENSEÑANZA.

CERTIFICO: Que Don Francisco Giner de los Rios ha -  
desempeñado desde la fundación de este Centro de Ense-  
ñanza (1876), hasta la fecha, los cargos siguientes: -  
Profesor de las clases de primera y segunda enseñanza,  
Estéticas, Filosofía del Derecho, Derechos políticos,  
y Enciclopedia; Director del Boletín y de las excursio-  
nes; y Rector en el curso actual.

Y para que conste, expido la presente con el Vº Bº  
del Sr. Vice-Rector, en Madrid a veintinueve de Junio  
de mil ochocientos ochenta y uno.

Vº Bº El Vice- Rector  
Firmado: Gumersindo de Azcárate

Firmado:  
José de Caso

119-248-2-87 5.º

N. 3.087.973



Excmo. Sr. Ministro de Fomento:

El que suscribe, Estudiante de Filosofía del  
Derecho en el Doctorado de la Facultad correspondiente  
de la Universidad de Madrid, a V. E. res-  
petuosamente expone:

1.º Que establecida una Cátedra de Filoso-  
fía de Derecho Natural en el período de la Lección  
ciencia de esta Facultad, por R. D. de 14 de Ago-  
sto de 1882, con lo cual parece suficientemente aten-  
dida la necesidad de dar una base filosófica a  
los estudios jurídicos, que sin duda fue la muerte  
del legislador, resulta en cierto modo excesivo para  
los fines profesionales exigir a los alumnos de  
la Facultad, cursos de nuevo, aunque sea más am-  
pliamente; la misma ciencia, bajo el nombre de  
Filosofía del Derecho, en el período del Doctorado;

2.º Que hallándose dividida, por el citado  
Real Decreto, las asignaturas, en dicho período del  
Doctorado, en dos grupos, uno de ellos obligatorio,  
que comprende Estudios superiores de Derecho  
romano, Literatura Jurídica, y la Filosofía del



(II.13)

Excmo. Sr. Ministro de Fomento:

El que suscribe, Catedrático de Filosofía del Derecho en el Doctorado de la Facultad correspondiente - de la Universidad de Madrid, a V.E. respetuosamente ex pone:

1º Que establecida una Cátedra de Elementos de Derecho Natural en el período de la Licenciatura de esta - Facultad, por R.D. de 14 de Agosto de 1884, con lo - cual parece suficientemente atendida la necesidad de - dar una base filosófica a los estudios jurídicos, que sin duda fué la mente del legislador, resulta en cierto modo excesivo para los fines profesionales exigir a los alumnos de la Facultad cursen de nuevo, aunque sea más ampliamente, la misma ciencia, bajo el nombre de - Filosofía del Derecho, en el período del Doctorado.

2º Que hallándose divididas, por el citado Real Decreto, las asignaturas, en dicho período del Doctorado, en dos grupos, uno de ellos obligatorio, que comprende Estudios superiores de Derecho romano, Literatura jurídica y la Filosofía del Derecho; y otro facultativo, - formado por las cinco restantes, entre las cuales deben elegir una los alumnos, según sus inclinaciones, - procedería disponer que la Filosofía del Derecho, pas se, del primero al segundo de los grupos, dejándola únicamente establecida para aquellos alumnos, cuya voca ción les llevase a hacer trabajos más intensos en una ciencia, cuyos elementos deben serles familiares ya - desde la Licenciatura.

Si el ánimo de V.E. no se detuviera ante una reforma algo más amplia, aunque muy sencilla, (dejando a un lado otras mejoras más radicales, pero no menos apremiantes para sacar a esta clase de estudios de las pos tración que entre nosotros tienen), el exponente se - permitiría alegar aún la necesidad de extender el perí odo del Doctorado a dos años, reduciendo en cambio, - por lo menos, a cuatro el de la Licenciatura, tiempo - máximo adoptado en los pueblos más cultos; con esto, -

la duración de la carrera toda se acortaría un año. En tal caso, el exponente suplicaría a V.E. tuviese a bien ordenar que la Filosofía del Derecho se estudiase en dos cursos de lección alterna, encargándole de ambos, sin remuneración alguna por este servicio, que interesa sobre todo a los fines de su propia enseñanza.

Por todo lo cual,

a V.E. SUPLICA, tenga a bien disponer:

1º Que la Filosofía del Derecho sea incluida entre los estudios voluntarios del Doctorado de esta Facultad;

2º Que en el caso de que V.E. se dignase acortar, - al menos, en dos años, el período de la Licenciatura, y aumentar uno al del Doctorado, la Filosofía del Derecho se dividiese en dos cursos de lección alterna, encargando ambos al que suscribe.

Así lo espera de V.E. cuya vida guarde Dios muchos años. Madrid 12 de Mayo de 1887

Firmado: Excmo. Sr. Francisco Giner de los Rios

Excmo. Señor Ministro de Fomento.

## HOJA DE SERVICIOS

natural de Ronda provincia de Málaga de edad de 61 años.  
 Calificación: titular de la especialidad de Filología del Derecho  
 que actualmente desempeña

año 19... , tiene los méritos y circunstancias que á continuación se expresan:

[illegible]

PROFESORADO NUMERARIO Y AUXILIAR DE LOS ESTABLECIMIENTOS PUBLICOS DE ENSEÑANZA  
HOJA DE SERVICIOS

Don Francisco Giner de los Rios natural de Ronda provincia de Málaga de edad de 61 años, Catedrático titular de la asignatura de Filosofía del Derecho, que actualmente desempeña en la Universidad Central, tiene los méritos y circunstancias que a continuación se expresan:

Cargos que ha servido: Agregado diplomático supernumerario, por Real Orden de 14 de Diciembre de 1863, con un sueldo de 2.900 pesetas (gratificación).

Cesó por haber pasado al cargo siguiente: Catedrático numerario por oposición, de Filosofía del Derecho y Derecho internacional, en la Universidad Central, por Real Orden de 20 de Julio de 1867, con un sueldo de 4.000 pesetas.

Suspenso ilegalmente de su cátedra, por Real Orden de 14 de Marzo de 1868.

Repuesto en el desempeño de su cátedra por Orden del Ministerio de Fomento, el 19 de Octubre de 1868.

Separado ilegalmente por Real Orden de 17 de Julio de 1875. Tiempo que ha estado separado: seis años.

Repuesto en su cátedra por Real Orden de 30 de Marzo de 1881.

Excedente por supresión ilegal por Real Orden de 28 de Julio de 1892. Tiempo de excedencia: un año, un mes y seis días.

Repuesto en su cátedra por Real Orden de 31 de Agosto de 1893, con un sueldo de 7.500 pesetas.

Certificación

D. Ismael Calvo y Madroño Catedrático y Secretario de la Facultad de Derecho de la Universidad Central, Certifico: que la anterior hoja de servicios ha sido escrupulosamente examinada y confrontada, y se halla conforme con los documentos originales que, bajo su res-

740

ponsabilidad, ha presentado el interesado y le han sido devueltos, y con los que obran en esta Secretaría de mi cargo, y que según consta de su fé de bautismo nació el 10 de Octubre de 1839

Madrid a 5 de Noviembre de 1900

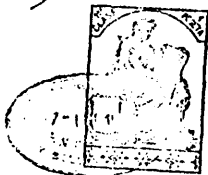
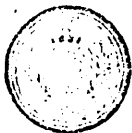
Vº Bº El Decano: (ilegible)

Firmado:  
Ismael Calvo

Recibí los documentos

F. Giner de los Rios

14-25-1-113-

122-207-449-  
912

C.4.265.529

ENTRADA  
6348.

Excmo. Sr. Rector de esta Universidad.

El que suscribe, Catedrático de  
Filosofía de Derecho en la Facultad  
de Derecho, a V.E. con el debido respeto  
expose: Que ha cumplido 73 años y  
que, desearía continuar en el  
servicio activo de su cátedra, y  
habiendo pasado ya 60 años  
desde que fue reconocido y  
declarado apto para dicho fin,  
solicita de nuevo igual declaración,  
si se creyere procedente. Por tanto  
a V.E. replica se sirva disponer lo necesario  
al efecto, como expone merecer de  
V.E., cuya vida fue D.ª María  
Madrid 21-diciembre 1912.

F. J. S. J. S.

Excmo. Sr. Rector de esta Universidad.

El que suscribe, Catedrático de Filosofía de Derecho en la Facultad de Derecho, a V.E. con el debido respeto expone: Que ha cumplido 73 años; y

Que, deseando continuar en el servicio activo de su cátedra, y habiendo pasado ya dos años desde que fué - reconocido y declarado apto para dicho fin, solicita - de nuevo igual declaración, si se creyese procedente. Por tanto,

A V.E. suplica se sirva disponer lo necesario al efecto, como espera merecer de V.E., cuya vida guarde - Dios muchos años.

Madrid, 21 Diciembre 1912

Firmado, F. Giner

743

APENDICE III

DOCUMENTOS RELATIVOS A MANUEL DURAN Y BAS



A P E N D I C E   I I I

## DOCUMENTOS RELATIVOS A MANUEL DURAN Y BAS

- 1) Partida de nacimiento.
- 2) Instancia dirigida al Ministro de Fomento, solicitando sea aprobada como obra de texto: Instituciones de Derecho mercantil de D. Ramón Martí de Eixalá, cuarta edición, adicionada por D. Manuel Durán y Bas. - (29 de Julio de 1867).
- 3) Instancia de D. Manuel Durán y Bas dirigida al Ministro de Fomento solicitando la categoría de ascenso (23 de Junio de 1870).
- 4) Instancia de D. Manuel Durán y Bas dirigida al Ministro de Fomento, solicitando la categoría de término (12 de Enero de 1877).
- 5) Hoja de servicios de D. Manuel Durán y Bas (7 de Julio de 1877)
- 6) Comunicación de D. Manuel Durán y Bas al Ministro de Fomento, dándole cuenta de haber jurado el cargo de Diputado a Cortes (29 de Junio de 1879).
- 7) Oficio del Ministerio de Fomento al Director general de Instrucción pública, dándole cuenta de que habiendo sido disuelto, el 25 de Junio de 1881, el Congreso de Diputados, desde esa fecha se considera a D. - Manuel Durán y Bas vuelto al servicio activo (10 de Octubre de 1881).
- 8) Oficio del Ministerio de Gracia y Justicia al Ministro de Fomento, para que autorice a D. Manuel Durán y Bas a trasladarse a la Corte, para tomar parte en los trabajos de la Comisión general de Codificación, a la cual pertenece (6 de Octubre de 1882).
- 9) Documentos relativos a la situación de D. Manuel Durán y Bas, en su calidad de Diputado a Cortes.
  - a) Comunicación del Congreso de los Diputados al Ministro de Fomento dándole cuenta de la incompatibilidad que existe entre el cargo de Diputado a Cortes y el de Catedrático, la cual afecta a D. Manuel Durán y Bas y D. Angel Allende Salazar - (18 de Julio de 1884)

- b) Comunicación de D. Manuel Durán y Bas dirigida - al Ministro de Fomento, ratificándole su opción por el cargo de Diputado, el día que la incompatibilidad deba surtir efecto (30 de Julio de 1884).
  - c) Oficio del Ministerio de Fomento al Director general de Instrucción pública, para que desde el 1º de Agosto de 1884 se considere a D. Manuel Durán y Bas en situación de excedente (1 de Agosto de 1884).
  - d) Oficio del Ministerio de Fomento dando cuenta al Director general de Instrucción pública, del Decreto de 8 de Marzo de 1886 por el que queda disuelto el Congreso de los Diputados, por lo cual, D. Manuel Durán y Bas es restituido al servicio activo de la enseñanza (23 de Marzo de 1886).
- 10) Comunicación al Sr. Director general de Instrucción pública, de que el Rey, y en su nombre la Reina Regente del Reino, ha resuelto no admitir a Don Manuel Durán y Bas, la dimisión que ha presentado, - del cargo de Rector de la Universidad de Barcelona (12 de Noviembre de 1897).
- 11) Instancia de D. Manuel Durán y Bas solicitando la jubilación como Catedrático y como Rector; y trasladado por el Negociado al Consejo de Instrucción pública para su informe y manifestación de que D. Manuel Durán y Bas se ha hecho acreedor de una alta distinción ( 13 y 19 de Diciembre de 1898).
- 12) Dictamen de la Comisión permanente del Consejo de Instrucción pública, según el cual, ésta apoya la pretensión de D. Manuel Durán y Bas, y al mismo tiempo propone al Gobierno la concesión de un título del Reino a favor de D. Manuel Durán (17 de Febrero de 1899)

Nota.- Los documentos que se aportan pertenecen al Lº nº 435/1 del Archivo Central M.E.C.

Miguel Martí y Baya, Abogado, Abogado del Ilustre Colegio de esta capital, con residencia en la misma.

Certifico que la firma que precede y dice "Joaquín Salvat Pío Etor" con su rubrica es de un pariente legítimo de dicho Sr. Etor de hecho en la actualidad en el desempeño del cargo de Excmo. Jefe de la Principal Iglesia de San Cugatón de esta ciudad y que el sello que la acompaña, es el mismo que usa dicha Iglesia.

Y para que conste, requirido, la signo y firmo en Barcelona a diez y ocho de Diciembre de mil ochocientos noventa y ocho.



*J. Martí y Baya*

Los infrascriptos, secretarios de esta capital legalizada, el signo y rubrica en la presente escritura con el Sr. Miguel Martí y Baya, Barcelona diez y ocho de Diciembre de mil ochocientos noventa y ocho.



*Ant. Galland*

*Ant. Galland*



N. 1.491.659



El impendio budgeta de la parroquia de los Cuaspos de la  
ciudad de Barcelona

Certifico, que en esta archiva parroquial abeo de probado  
siguiente, que he sido libramiento del cobro al cobrador.  
Dice así: — en los treinta de el mes de mil ochocientos  
veinte y tres en los Jueros continuados de la parroquia  
de los Cuaspos de Barcelona por mi el impendio licito  
he hecho: Manuel, el Arce, Andrés, nacido el  
die ante, hijo legítimo y natural de D. Ramon Duran  
y Anido, Doctor en Medicina, y D. Catalina Barro  
casado, naturales de la presente ciudad, Juan Sebastian  
D. Manuel Duran y el mismo, Doctor en Medicina, natu-  
ral de Ripoll, abuelo paterno, y D. Catalina Barro y  
Dias, natural de la presente ciudad, esposa de D. Juan Duran  
y ante, casado Real de León. Hecho: D. J. P. P. P.  
Deseo, que sea probado por el.

Comprova en el original. Barcelona a la ciudad de  
Barcelona de mil ochocientos veinte y tres.



Jaime Soler P. P. P.

*[Signature]*

*[Signature]*

El infrascrito, Coadjutor de la parroquia de San Cucufate de la ciudad de Barcelona

Certifico, que en este archivo parroquial obra la -  
partida siguiente, que traducida literalmente del cat  
lán al castellano dice así: A los treinta de Noviembre  
de mil ochocientos veinte y tres en las fuentes bautis-  
males de la parroquial de San Cucufate de Barcelona, -  
por mí el infrascrito Vicario, fué bautizado Manuel, -  
Narciso, Andrés, nacido el día antes, hijo legítimo y  
natural de D. Ramón Durán y Obiols, Doctor en Medicina,  
y de D<sup>a</sup> Eulalia Bas, consortes, naturales de la presen-  
te ciudad; fueron Padrinos D. Manuel Durán y Alsina, -  
Doctor en Medicina, natural de Ripoll, abuelo paterno,  
y D<sup>a</sup> Catalina Parés y Bas, natural de la presente ciu-  
dad, esposa de D. Simón Parés y Costa, Corredor Real -  
de Cambios. Ita est. D. Iptus (?): Bernat, Pbter. Vic.  
Prefata parochia.

Concuerda con el original. Barcelona a los cinco de  
Diciembre de mil ochocientos noventa y ocho.

Firmado: Jaime Salvat. Pbro. Ctr.

Don Miguel Martí y Beya, Abogado, Notario del Ilustre  
Colegio de esta capital, con residencia en la misma.

Certifico: que la firma que precede y dice "Jaime -  
Salvat Pbro. Ctor." con su rúbrica son al parecer legí-  
timas de dicho Sor. el cual se halla en la actualidad  
en el desempeño del cargo de Coadjutor de la Parro-  
quial Iglesia de San Cucufate de esta ciudad y que el  
sello que la autentica, es el mismo que usa dicha Igle-  
sia. Y para que conste requerido, la signo y firmo en  
Barcelona a seis de Diciembre de mil ochocientos noventa  
y ocho.

Firmado: Miguel Martí y Beya

Los infrascritos Notarios de esta capital legalizamos  
el signo, firma y rúbrica que precede nuestro colega -  
D. Miguel Martí y Beya. Barcelona seis Diciembre de -  
mil ochocientos noventa y ocho. Firmas (Ilegibles)

182 - 40 - 2º de 67.



26. Agosto 1867  
 Al H. Consejo  
 de Estudios de la

Esco. Sor.

*[Signature]*

D. Manuel Duran y Pons Carbonell  
 Catedrático de Derecho Mercantil y Penal en la Facultad de Derecho de la Universidad Literaria de esta ciudad a V. U. respetuosamente expones que aglutinadas las Instituciones del Derecho mercantil de España escritas por el Catedrático de esta Universidad D. Ramon Martí de Eixalá en un edulcorado lenguaje y alto, el exponiente para acomodarla al estado actual de la ciencia, de la Legislación y de la Jurisprudencia, ha publicado, de acuerdo con la familia del autor, la cuarta edición considerablemente adicionada.

En las Instituciones no solamente eran notables la exactitud, el rigorismo científico y la equidad de la doctrina, sino el método original y altamente didáctico empleado en la exposición de aquella. El que suscribe ha repetido este método universalmente aplaudido, al introducir numerosas adiciones a las Oblas, y para realizarlas ha añadido capítulos e instituciones

ESCMO. SOR.

D. MANUEL DURAN Y BAS Catedrático de Derecho Mercantil y Penal en la Facultad de Derecho de la Universidad literaria de esta ciudad a V.E. respetuosamente ex pone: que agotada la tercera edición de la obra que con el título de Instituciones del Derecho mercantil - de España escribió el Catedrático de esta Universidad D. Ramón Martí de Eixaláen mil ochocientos cuarenta y ocho, el exponente para acomodarla al citado actual de la ciencia, de la Legislación y de la Jurisprudencia, ha publicado, de acuerdo con la familia del Autor, la cuarta edición considerablemente adicionada.

En las Instituciones no solamente eran notables la exactitud, el rigorismo científico y lo copioso de la doctrina, sino el método original y altamente didáctico empleado en la exposición de aquella. El que suscri be ha respetado este método universalmente aplaudido, al introducir numerosas adiciones a la Obra; y para - realizarlas ha añadido capítulos o artículos enteramen te nuevos en su lugar correspondiente, por ejemplo, - los Capítulos primero, tercero y sexto en el libro pri mero que antes constaba puramente de tres; los artícu los quinto y sexto en el capítulo primero, sección se gunda del libro tercero; los noveno y décimo en el ca pítulo primero, sección tercera del propio libro; el párrafo cuarto del capítulo segundo de la propia sec ción, y el capítulo quinto del libro cuarto; ha inter calado en el texto extensas adiciones para completar - la doctrina; ha continuado las adiciones en forma de - notas hasta el número de mas de ciento sesenta, en su mayor parte sumamente extensas; y ha añadido un apéndice sobre Jurisprudencia mercantil, para tratar una ma teria que no cabía dentro del plan adoptado por el Au tor. Esto ha dado a la Obra un aumento de mas de una - tercera parte de volúmen sobre las anteriores ediciones haciendola en el día de hoy la mas completa de cuantas existen sobre nuestro Derecho mercantil, y la mas al - corriente de la Legislación y Jurisprudencia españolas.

El que expone, en la convicción de que en las obras que a la enseñanza se destinan debe sobresalir el espí ritu científico sin el cual es imposible exposición y propagación de los principios, ha intentado determinar en uno de los capítulos añadidos la naturaleza del co mercio bajo un aspecto jurídico, y en otros el carác--

ter del Derecho mercantil así en sus relaciones con el Derecho en general, como en las que tiene con las demás ramas del Derecho positivo que del comercio se ocupan, investigación en la que no ha tenido modelo que imitar, pero cuya utilidad es manifiesta como ensayo de filosofía del Derecho mercantil. Considerando igualmente útil el conocimiento del valor de las fuentes del Derecho que se estudia, ha intentado determinar también todas las que lo son del Derecho mercantil de España y apreciar bajo el punto de vista científico el mérito de nuestro Código de Comercio. Penetrado asimismo de la grande importancia que hoy con justicia se señala a los estudios históricos del Derecho, ha dado notable extensión a la historia del mercantil de España, enlazándola con la del mismo comercio, toda vez que en el desarrollo de las instituciones jurídicas influyen siempre los hechos sociales a que aquella se aplica. Y creyendo por último que en ninguna Obra de derecho puede prescindirse del elemento práctico, ha formulado -- por apéndice y a manera de reglas o axiomas los que se deducen de las Sentencias del Tribunal Supremo de Justicia.

Lisonjese, pues, con la idea de que la cuarta edición de la obra citada, con las numerosas adiciones que contiene, la hace digna de ser incluida en la lista de las de texto, tanto para la asignatura de Elementos como para la Ampliación del Derecho mercantil y penal, en las Facultades de Derecho y en las Escuelas especiales, pues su método permite comprender por ella los principios mas elementales, y a la vez ampliar esos mismos principios; y en esta atención el exponente

A V.E. atentamente suplica que, oído el Real Consejo de Instrucción pública, se sirva aprobar como Obra de texto la expresada en el cuerpo de esta exposición y de la que existen ya ejemplares en dicho Real Consejo, gracia que no duda obtener de la conocida rectitud de V.E.

Barcelona veinte y nueve de Julio de mil ochocientos sesenta y siete . Escmo. Sor. Firmado : Manuel Durán y Bas.

Escmo. Sor. Ministro de Fomento.





Escmo. Sor.

D. Manuel Durán y Bas, Catedrático de Elementos de Derecho mercantil y penal de España en la Facultad de Derecho de esta Universidad literaria, a V.E. respetuosamente EXPONE: que vacantes cuatro categorías de ascenso en la Facultad de Derecho, según anuncio de la Dirección general de Instrucción pública, publicado en la Gaceta de Madrid de fecha veinte y ocho del próximo pasado mayo, el exponente se cree con méritos literarios suficientes para obtener de V.E. la concesión de una de ellas. En breve resumen consignará aquí sus principales méritos, acreditados por la hoja adjunta y por las publicaciones que con ella se acompañan.

Tomó posesión el exponente, de su cátedra en 20 de Junio de 1862; y fué nombrado Catedrático con Real Orden de catorce de dicho mes, por haber sido propuesto por unanimidad en primer lugar de la terna que se formó, en vista de las oposiciones celebradas en concurrencia con veinte y un opositores en los dos primeros ejercicios, y diez y ocho en los dos últimos, según consta en el expediente que obra en ese Ministerio.

Desde que en 1866 se estableció la Cátedra de Ampliación de Derecho mercantil y penal, de mayor importancia académica que la de "Elementos", el exponente la desempeñó por haber sido nombrado catedrático de la misma con Real Orden de 31 de Octubre de aquel año.

Establecida en esta Universidad la enseñanza del "Doctorado" en uso de la facultad que a las Diputaciones provinciales concedía el artículo 67 del Decreto de 25 de Octubre de 1868, fué nombrado por el Ilmo. Sor. Rector de esta Universidad para el desempeño de la de Filosofía del derecho y Derecho internacional; y durante el curso académico último, lo ha vuelto a desempeñar gratuitamente por igual designación, sin perjuicio siempre del desempeño de su asignatura titular.

Además de haber leído en el acto de tomar posesión de su cátedra, el discurso que se acompaña, leyó en 23 de Enero de 1863, la adjunta contestación al de Don

Ricardo Cid Martín, en el acto de tomar posesión de la suya.

En 1865 publicó la cuarta edición de las Instituciones de Derecho mercantil de España por D. Ramón Martí de Eixalá con tan numerosas adiciones, que aumentaron en un tercio la extensión de la obra, la cual desde entonces ocupó el primer lugar entre las de texto, y obtuvo favorables juicios de la prensa; en cuatro años ha quedado agotada una edición de 2000 ejemplares, de suerte que el exponente acaba de publicar la quinta edición con nuevas adiciones, poniendo la obra al corriente de la legislación y jurisprudencia vigentes, según lo acredita el ejemplar que se acompaña.

En Marzo de 1864 la Comisión de Codificación le consultó, como conocedor del Derecho de Cataluña, para formular con el mayor acierto posible el proyecto de ley de reforma Hipotecaria, y con comunicación del día 5 de Abril le manifestó su reconocimiento y puso en conocimiento del Gobierno este servicio.

En Mayo del propio año, fué Censor nombrado por Real Orden, en las oposiciones a la Cátedra de Derecho mercantil y penal, vacante en Salamanca.

En los años 1861 a 1864 ha sido Presidente de la sección 1ª de la Academia de Jurisprudencia y Legislación de esta ciudad, en 1865, 66 y 67 Vice-Presidente de la Corporación y en 1868, 69 y 70 Presidente, habiendo leído en la apertura de sus sesiones en 1868 y 1869 los discursos inaugurales que la Corporación acordó se publicasen a sus expensas, lo que se verificará cuando el estado de fondos lo permita.

En 1868 presidió igualmente el Ateneo Catalán y leyó en la sesión pública celebrada en 27 de Noviembre de 1867 el discurso inaugural que es adjunto.

Socio de la Academia de Buenas Letras desde 4 de marzo de 1852, no sólo ha sido secretario de ella durante dos años, sino que, entre otros trabajos, leyó una memoria sobre "La teoría del Derecho en la Ciencia nueva de Vico" publicada en varios periódicos, y entre ellos en el Tomo 19 de la Revista general de legislación y jurisprudencia, en la cual lo propio que en "El Derecho" revista que se publica en esta Ciudad, se han insertado varios artículos sobre Derecho mercantil y Derecho internacional privado.

En 8 de Febrero de 1851 la Sociedad Económica Matritense, premió con una medalla de oro y recomendación eficaz al Gobierno, una memoria sobre "Extinción de la Mendicidad" y en 15 del mismo mes, acordó imprimirla a sus expensas.

La Sociedad Económico Barcelonesa de Amigos del País le ha premiado dos veces con medalla de oro y título de socio de mérito, la 1ª en la sesión pública celebrada en 10 de Octubre de 1848 por una memoria sobre "Casas de Corrección", y la 2ª en 17 de Noviembre de 1857 por otra sobre las ventajas que ha de reportar Barcelona de la apertura del Istmo de Suez, que acordó imprimir a sus expensas.

Además de haber sido varias veces Individuo de la Junta del Gobierno del Colegio de Abogados, esta le ha nombrado vocal de varias comisiones importantes, entre ellas de la de encargado de informar sobre las reformas que podían introducirse en el Código Penal y de la que informó sobre la Instrucción del procedimiento de 30 de Setiembre de 1853.

Diputado a Cortes en las legislaturas de 1863-64 y de 1865-66, perteneció entre otras Comisiones, a las de la nacionalidad de los hijos de españoles en América, de la que fué secretario, y de reforma de la ley de Enjuiciamiento civil.

Con Real Orden de 8 de Mayo de 1860 fué nombrado vocal de la Junta de Instrucción pública de esta Provincia. Con otra Real Orden de 22 de Junio de 1859, lo fué de la Junta Provincial de Beneficencia, para el trienio 1859 a 61.

Durante la última epidemia del Cólera en Barcelona, permaneció en ella, y fué Vocal de la Junta de auxilios generales para atender a todas las necesidades públicas, servicio que el Gobierno mandó se tuviese presente.

Así que, prescindiendo de otras publicaciones y servicios del esponente, los que se dejan espresados, de carácter jurídico o de alto interés público, prestados algunos en circunstancias extraordinarias y calamitosas, le hacen digno de la categoría que solicita; Por lo que

A V.E. SUPLICA se sirva agradecerle con una de las cuatro vacantes, merced que espera de su rectitud. Barcelona veinte y tres de Junio de mil ochocientos setenta. Excmo Sor. Manuel Durán y Bas.

Excmo. Sor. Ministro de Fomento



N 1.275.315



Esno. Por.

D. Manuel Duran y Bas este  
 Dñico de ascenso de la Universidad literaria de  
 Barcelona á V.E. respetuosamente exponer que  
 anunciada la vacante de dos categorías de literarios  
 correspondientes á la facultad de Derecho, se halla en  
 el caso de acompañar la adjunta relación de méri-  
 tos y servicios para á V.E. se digna tener presente al  
 tiempo de conferir dichas categorías.

Igualmente acompaña el expediente en el in-  
 cluido de los trabajos literarios, dados á luz de los  
 que obtiene la categoría de ascenso.

1.º El discurso inaugural leído como Presi-  
 dente del Ateneo Barcés en treinta de Agosto de mil ochocien-  
 tos ochenta y dos sobre el socialismo contemporáneo.

2.º El discurso inaugural leído también como  
 Presi- de la propia corporación en treinta de Agosto de  
 sobre El principio organizativo fundamental de las sociedades

Excmo Sor.

D. Manuel Durán y Bas catedrático de ascenso de la Universidad literaria de Barcelona a V.E. respetuosamente expone: que anunciada la vacante de dos categorías de término correspondientes a la Facultad de Derecho, se halla en el caso de acompañar la adjunta relación de méritos y servicios para que V.E. se digne tenerlos presentes al tiempo de conferir dichas categorías.

Igualmente acompaña el exponente con el indicado objeto los siguientes trabajos literarios, dados a la luz desde que obtuvo la categoría de ascenso.

1º El discurso inaugural leído como Presidente del Ateneo Barcelonés, en 30 de noviembre de mil ochocientos setenta y dos, sobre el Socialismo contemporáneo.

2º El discurso inaugural leído también como Presidente de la propia corporación en treinta de Noviembre pasado sobre El principio orgánico fundamental de las sociedades humanas.

3º El opúsculo "El Derecho en el siglo 19º" que comprende los tres discursos leídos como Presidente de la Academia de jurisprudencia y legislación en las sesiones inaugurales de los años de mil ochocientos sesenta y ocho, mil ochocientos sesenta y nueve y mil ochocientos setenta y uno, el primero sobre La Ciencia del Derecho en este siglo; el segundo sobre El Derecho en las legislaciones civiles en el siglo 19º; y tercero sobre El Derecho en las instituciones penales del mismo.

Y 4º La 7ª edición de las Instituciones de Derecho mercantil de España por Martí de Eixalá, notablemente adicionada y puesta al corriente de la Legislación y Jurisprudencia; habiéndose publicado la 6ª edición al comienzo del curso de mil ochocientos setenta y tres a mil ochocientos setenta y cuatro y sido rápidamente agotada. Y en virtud,

A V.E. respetuosamente suplica se sirva tener por presentados dicha relación de méritos y servicios y los ejemplares de las indicadas publicaciones, y tener los presentes en el acto de adjudicar las dos categorías.

758

as de término vacantes en la Facultad de Derecho, a una de las cuales aspira, confiando en la rectitud de V.E.

Barcelona doce de Enero de mil ochocientos setenta y siete.

Firmado: Excmo. Sor. Manuel Durán y Bas

Excmo. Sr. Ministro de Fomento.

[illegible]



PROFESORADO NUMERARIO Y AUXILIAR DE LOS ESTABLECIMIENTOS PUBLICOS DE ENSEÑANZA.

HOJA DE SERVICIOS

Don MANUEL DURAN Y BAS natural de BARCELONA provincia de IDEM de edad de 53 años, Catedrático titular de la asignatura de DERECHO MERCANTIL Y PENAL, que actualmente desempeña la MISMA en LA UNIVERSIDAD DE BARCELONA y que ocupa el numero 142 en el escalafón del año 1877, tiene los méritos y circunstancias que a continuación se expresan.

Cargos que ha servido: Encargado de la Cátedra de Derecho político y administrativo, con nombramiento por Real Orden de fecha 30 de septiembre de 1858; fecha de toma de posesión el 1 de Octubre de 1858; tiempo de servicio, 3 años, 8 meses y 19 dias; sueldo que ha disfrutado, dos mil pesetas.

Catedrático numerario de Derecho Mercantil y penal, con nombramiento de fecha 14 de Junio de 1862; fecha de toma de posesión el 20 de Junio de 1862; tiempo de servicio en el cargo, 14 años, 9 meses y 2 dias; sueldo que ha disfrutado, dos mil pesetas.

Tiempo de excedencia: 3 meses y 8 dias, por haber jurado en 21 de Febrero de 1866 el cargo de Diputado a Cortes, y haber vuelto a encargarse de la Cátedra en 2 de Junio de dicho año.

Ascendido en el escalafón en fecha 13 de Diciembre de 1867; toma de posesión en 13 de Diciembre de 1867, con sueldo de tres mil quinientas pesetas.

Catedrático de filosofía del derecho y derecho internacional (desempeñando a la vez la otra cátedra); con nombramiento el 24 de Noviembre de 1868, (nombrado por el Rector, costeando la enseñanza la Esma. Diputación provincial con arreglo al artículo 67 del decreto de 25 de octubre de dicho año); fecha de la toma de posesión el 1 de Diciembre de 1868; tiempo de servicio en el cargo 1 año y siete meses.

Catedrático de ascenso ; con nombramiento el 3 de Julio de 1872; toma de posesión en fecha 3 de Julio de 1871; con sueldo de cuatro mil quinientas pesetas.

## CARRERA LITERARIA.-HONORES Y CONDECORACIONES.

Licenciado en Jurisprudencia en 23 de Julio de 1856. Doctor en Derecho, sección de Civil y Canónico, en 6 - de Abril de 1856. Licenciado en Derecho Administrativo en 26 de Setiembre de 1859. Gran Cruz de la Real Orden de Isabel la Católica, con Real Orden de 23 de Enero - de 1877, a propuesta del Ministro de Fomento en el ramo de Instrucción pública.

## SERVICIOS PRESTADOS CON ANTERIORIDAD AL NOMBRAMIENTO DE CATEDRÁTICO NUMERARIO.

En la Universidad. Nombrado por Orden de la Dirección gral. de Instrucción pública de 17 de enero de - 1851 sustituto de los creados por Real Orden de 14 de noviembre de 1850, habiendo desempeñado en los cursos de 1850 a 1852 la cátedra de Derecho romano, por ausencia permanente del Catedrático propietario D. Fco. Salces y Azava.

Además sirvió durante algunos meses por nombramiento del Ilmo. Sr. Rector la cátedra de Derecho político y administrativo en el curso de 1857 a 1858.

Fuera de la Universidad. Catedrático de Economía Política y geografía mercantil en el Instituto sostenido por la Sociedad de Fomento de la Ilustración, desde Noviembre de 1848 a agosto de 1849.

Vocal de la Junta de 1ª enseñanza con nombramiento de 12 de Noviembre de 1857.

Vocal de la Junta provincial de Instrucción pública, con Real nombramiento de 8 de mayo de 1860.

Juez de Paz en el bienio de 1857 a 1858.

Dos veces Socio de mérito de la Sociedad Económica Barcelonesa de amigos del País; Secretario de ella en 1851 y 1852; Bibliotecario en 1853, 54 y 55; y Presidente de la sección de Instrucción y Beneficencia en 1856 y 57.

Individuo de la Real Academia de Buenas Letras de - Barcelona, desde 4 de marzo de 1852, y Secretario de - la misma en los años de 1855 y 1856.

Individuo de la Academia de Jurisprudencia y Legislación de dicha ciudad, desde 7 de diciembre de 1857; y Presidente de la sección de derecho civil en el año de 1862.

Premiado con Medalla de Oro en el concurso Barba, por la Sociedad Económica Matritense, en 1851 por la Memoria sobre Supresión de la Mendicidad.

SERVICIOS PRESTADOS CON POSTERIORIDAD AL NOMBRAMIENTO  
DE CATEDRÁTICO NUMERARIO

Vocal del Tribunal de oposición a la cátedra de derecho mercantil y penal de la Universidad de Salamanca por nombramiento de la Dirección de Instrucción pública, de 26 de abril de 1864.

Encargado de la cátedra de Ampliación de derecho mercantil y penal por Real Orden de 31 de octubre de 1867, la que desempeñó durante todo el curso, después del cual volvió a encargarse de la de Elementos.

Fundador de la Comisión española de la Fundación Savigny, y Presidente de ella desde su instalación, en 11 de julio de 1869.

Presidente del Ateneo Barcelonés en 1867, 1872-73 y 1876-77, en cuyo concepto ha leído los Discursos inaugurales.

Vice-Presidente de la Academia de Jurisprudencia y Legislación en los años 1865, 66 y 67, y Presidente de la misma en los de 1868, 69, 70 y 71, habiéndolo leído los discursos inaugurales.

Individuo de la Academia de Derecho administrativo de Barcelona desde su fundación.

Socio profesor correspondiente de la Jurisprudencia y Legislación de Madrid, desde 1º de Junio de 1825.

Magistrado suplente de la Audiencia de Barcelona por Real Orden de 7 de agosto de 1876.

Correspondiente de la Real Academia de Ciencias morales y políticas de Madrid, con nombramiento de 19 de Junio de 1877.

Antes y después de esta época ha sido varias veces individuo de la Junta de Gobierno del Colegio de Abogados y formado parte de varias Comisiones literarias, por nombramiento del propio Colegio, de las Corporaciones a que pertenece, del Ayuntamiento de la Diputación provincial.

PUBLICACION DE OBRAS Y TRABAJOS CIENTIFICOS. DESCUBRI-  
MIENTOS CIENTIFICOS. COMISIONES FACULTATIVAS.

Enayo sobre dos cuestiones sociales. Memoria premia-  
da por la Sociedad Económica Matritense, y publicada a  
sus expensas.

El Individualismo y el Derecho. Memoria.

Estudios políticos y económicos.

El Puerto de Barcelona y el Istmo de Suez; Memoria  
premiada por la Sociedad Económica Barcelonesa de Ami-  
gos del País.

Las Escuelas Individualistas ante la ley penal.

Contestación al discurso de recepción del Catedrático  
de Derecho político D. Ricardo Cid Martín.

Instituciones de derecho mercantil de España por D.  
Ramón Martí de Eixalá, notablemente adicionado y pue-  
sto al corriente de la legislación y jurisprudencia, por  
D. Manuel Durán y Bas. Ediciones 4ª, 5ª, 6ª, y 7ª.

La Ciencia del Derecho en el siglo 19º.- El Derecho  
en las legislaciones civiles del siglo 19º.- El Dere-  
cho en las Instituciones penales del siglo 19º.- El -  
Principio orgánico fundamental de las Sociedades huma-  
nas.- Noticia de la vida y escritos del Excmo. Sr. D.  
Francisco Permanyer.

D. José Blanyart y Camps, Catedrático y Secretario  
de la Universidad literaria de Barcelona, CERTIFICO: -  
que la anterior hoja de servicios ha sido escrupulosa-  
mente examinada y confrontada y se halla conforme con  
los documentos originales que bajo su responsabilidad  
ha presentado el interesado, y le han sido devueltos,  
y con los que obran en esta Secretaría de mi cargo.

A 7 de Julio de 1877

VºBº El Rector: (ilegible)

José Blanyart

Recibí los documentos,

M. Durán y Bas

Como Sei.

Hacienda, jurada en  
 el día de ayer, el cargo  
 de Jurado de Cortes  
 por la circunscripción  
 de Barcelona, luego el  
 honor de jurado en co-  
 nocimiento de L. R. y los  
 efectos de la ley de in-  
 quitación de los reos.  
 Dada en la ciudad de Madrid a  
 veintidós de Mayo de  
 1812.

*Ch. B. (1871) / 1871*

(III.6)

765

Excmo. Sor.

Habiendo jurado en el día de ayer, el cargo de Dipu-  
tado a Cortes por la circunscripción de Barcelona, ten  
go el honor de ponerlo en conocimiento de V.E., a los  
efectos de la ley de incompatibilidades, vigente.

Dios guarde a V.E. muchos años

Madrid 29 de Junio de 1879

Firmado: Manuel Durán y Bas

Excmo. Sr. Ministro de Fomento.

144-28-3-81-10

Ministerio de Fomento

Instrucción pública - Universidad

Madrid, 10 de Octubre de 1887

Al Director general de Instrucción pública

Excmo. Sr.

En vista de que por Decreto de 25 de Junio último, publicado en la Gaceta del día siguiente, fue disuelto el Congreso de Diputados y la parte activa del Senado; el Rey (q. d. g.) ha tenido a bien disponer que sero la expresada fecha de 25 de Junio se considere a don Manuel Durán y Bas como al servicio activo de la enseñanza, en posesión <sup>mancomunada</sup> de la cátedra de Derecho político Administrativo de la Universidad de Barcelona y con el sueldo íntegro de cinco mil quinientas pesetas anuales que por conducto y antigüedad le corresponde, de ordenación N.º 114-28-3-81-10.

Tratado de Intercambio. //

Despacho al Director de Barcelona. //

C. de Instrucción. //

210-270-87-

(III.7)

Ministerio de Fomento  
Instrucción pública  
Universidades

Madrid 10 de Octubre de 1881

Al Director general de Instrucción pública:

Ilmo. Sr.

En vista de que por Decreto de 25 de Junio último, publicado en la Gaceta del día siguiente, fué disuelto el Congreso de Diputados y la parte electiva del Senado, el Rey (q.D.g.) ha tenido a bien disponer que desde la expresada fecha de 20 de Junio, se considere a D. Manuel Durán y Bas vuelto al servicio activo de la enseñanza, en posesión nuevamente de la cátedra de Derecho político y Administrativo de la Universidad de Barcelona y con el sueldo íntegro de cinco mil quinientas pesetas anuales, que por categoría y antigüedad le corresponde. De Real Orden.

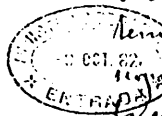
Traslado al interesado.  
al Rector de Barcelona.  
al Ordenador.



612.227.3.84.1



Sección 1ª  
Reg. 12



(Excmo. Señor)

S. M. el Rey (q. D. g.) ha  
tenido a bien disponer se  
regístre a este Ministerio  
la conveniencia de que se  
se autorice a D. Manuel  
Durán y Bay, Catedrático  
de la Universidad de Bar  
celona, para venir a esta  
Corte, a fin de que pueda  
tomar parte en los trabajos  
de la Comisión general de  
Codificación, a que pertenece  
el cargo de miembro correspondiente por Cataluña, D.  
Real orden de 10 de Mayo  
para la conveniencia de  
financiamiento.

Dios

21

quinto a V. E. en el  
año, el día 6 de  
Octubre de 1882.

Man. Durán y Bay

(III.8)

769

(Hay un sello:

Ministerio de  
Gracia y Justicia)

Excmo Señor.

S.M. el Rey (q.D.g.) ha tenido a bien, disponer se signifique a ese Ministerio la conveniencia de que se autorice a D. Manuel Durán y Bas, Catedrático de la Universidad de Barcelona, para venir a esta Córte, a fin de que pueda tomar parte en los trabajos de la Comisión general de Codificación, a que pertenece, como miembro correspondiente por Cataluña, de Real orden lo digo a V.E. para su conocimiento y fines oportunos.

Dios guarde a V.E. muchos años.

Madrid 6 de Octubre de 1882

Firmado. Manuel Alonso Martínez

Sr. Ministro de Fomento

CONGRESO  
DE LOS  
DIPUTADOS.

Excmo Señor:

Esprobad por el Congreso en  
 la sesión de hoy el dictamen de  
 la Comisión de incompatibilida-  
 des en el que se declara que son in-  
 compatibles con el cargo de Diputa-  
 do á Cortes las dotaciones que disem-  
 peñan D.<sup>h</sup> Thomeo Durán y  
 Gas, Catedrático de la Universi-  
 dad de Barcelona, y D.<sup>h</sup> Angel  
 Alende Salazar, Jefe de del  
 Cuerpo de Archiveros y Bibliotecar-  
 ios, á los cuales se ha concedido  
 el plazo de quince días para opor-  
 tarse por uno ú otro cargo, rep-  
 resentando que en el caso de que  
 dichos señores opten por el cargo  
 de Diputado, se remita instan-  
 tes inmediatamente copia de  
 la Real Orden disponiendo que  
 cesen en sus respectivas dotaciones.

*a fin de evitarlos los perjuicios á  
que el retraso pudiera dar lugar.*

Dio guarde á D.E. muchos  
 años. Palacio del Congreso 18  
 de Julio de 1884.

*H. de launay H. May L. Guérin*

(III.9.a)

771

CONGRESO DE LOS  
DIPUTADOS.

EXCMO SEÑOR:

Aprobada por el Congreso en la sesión de hoy el dictámen de la Comisión de incompatibilidades en el que se declara que son incompatibles con el cargo de Diputado a Cortes los destinos que desempeñan D. Manuel Durán y Bas, Catedrático de la Universidad de Barcelona y D. Angel Allende Salazar, Ayudante del Cuerpo de Archivos Bibliotecarios, a los cuales se ha concedido el plazo de quince días para optar por uno u otro cargo, rogamos a V.E. que en el caso de que dichos señores opten por el cargo de Diputado, se sirva remitirnos inmediatamente copia de la Real Orden disponiendo que cesen en sus respectivos destinos a fin de evitarles perjuicios a que el retraso pudiera dar lugar.

Dios guarde a V.E. muchos años. Palacio del Congreso 18 de Julio de 1884.

Firmado

Sr. Ministro de Fomento.

16-3-84-1.º

772



Con comunicacion de 18 del corriente los Excmos Sres Secretarios del Congreso de los Diputados se han servido manifestarme que, siendo incompatible el cargo de Diputado á Cortes para el que he sido elegido por esta capital con el de Catedrático de la facultad de Derecho en esta Universidad literaria, debo, dentro de quince dias, optar por uno u otro, y hacerlo así constar debidamente.

Yo entiendo que, no habiendo jurado aún, — pues la ley no fija plazo para hacerlo, — el cargo de Diputado á Cortes, la incompatibilidad no me alcanza todavía, toda vez que hoy sólo soy un Dipu-

Hay un sello que dice:

MINISTERIO DE FOMENTO. ENTRADA. 5 Agosto 84.

Con comunicación de 18 del corriente los Excmos. - Sres. Secretarios del Congreso de los Diputados se han servido manifestarse que, siendo incompatible el cargo de Diputado a Cortes para el que he sido elegido por esta capital con el de Catedrático de la Facultad de Derecho en esta Universidad literaria, debo, dentro de quince días, optar por uno u otro, y hacerlo así constar debidamente.

Yo entiendo que, no habiendo jurado aún, -pues la ley no fija plazo para hacerlo,- el cargo de Diputado a Cortes, la incompatibilidad no me alcanza todavía, toda vez que hoy sólo soy un Diputado electo, un Diputado admitido, pero no un Diputado en ejercicio, un Diputado con asiento en el Congreso, que es lo que constituye la base legal de la incompatibilidad. Y como en el dictámen aprobado en aquella fecha por el Congreso, y que sólo se emitió para resolver qué cargos son compatibles con la Diputación a Cortes y cuales no, nada se dice acerca de si la incompatibilidad ha de contar se desde que el cargo se ha jurado, o desde que, dentro del plazo fijado por la Mesa del Congreso, se declare por cada interesado optar por la Diputación a Cortes, considero que en él la cuestión no se halla resuelta.

Pero hoy por hoy el acuerdo de la Mesa me obliga a declarar, sea para un efecto inmediato, sea para el que deba producir en el día que jure el cargo de Diputado a Cortes, que opto por éste, como lo exige la deferencia debida al cuerpo electoral de esta circunscripción; y al ponerlo en el superior conocimiento de V.E. he de suplicarle, primero, que se sirva declararme, a contar desde el día en que la incompatibilidad deba surtir efecto legal, en la condición de excedente, según la jurisprudencia establecida; y segundo, que a los efectos en dicha comunicación prevenidos, se sirva poner en conocimiento de la Mesa del Congreso la resolución que se digne V.E. adoptar.

Dios guarde a V.E. muchos años. Barcelona 30 de Julio de 1884. Firmado: Manuel Durán y Bas.

EXCMO. Sr MINISTRO DE FOMENTO.

Ministerio de Fomento.

Instrucción pública. Universidades.

Madrid 1.º de Agosto 1876.

A H. Director general de Instrucción pública.

Excmo. Sr.

Conforme a lo prevenido en la orden de carácter general, expedida en 11 de Abril de 1876, S. M. el Rey (q. D. g.) ha resuelto que el estatuto de la Facultad de Derecho de la Universidad de Barcelona Don Manuel Durán y Bas, electo Diputado a Cortes por dicha Capital, sea de esta fecha se le considere en situación de excedente con dos tercios del sueldo que disfrutaba. De Real orden N.º //

En la Secretaría del Congreso. //

Al interesado. //

Al Rector de Barcelona. //

Al Excmo. Sr. //

El Ministro.



271-224-2-84

(III.9.c)

775

Ministerio de Fomento  
Instrucción pública  
Universidades

Madrid 1º de Agosto de 1884

Al Director general de Instrucción pública:

Ilmo. Sr.

Conforme prevenido en la orden de carácter general, expedida en 11 de Abril de 1876, S.M. el Rey (q.D.g.), ha resuelto que el Catedrático de la Facultad de Derecho de la Universidad de Barcelona, Don Manuel Durán y Bas, electo Diputado a Cortes por dicha Capital, desde esta fecha se le considere en situación de excedente - con dos tercios del sueldo que disfrutaba. De Real - Orden.

traslado de R.O. a los Secretarios del Congreso.  
al interesado.  
al Rector de Barcelona.  
al Ordenador.

Minuta.



18-189-1-86-3°

Ministerio de Fomento.

Instrucción pública. Ministerio de Fomento.

Madrid 29 de Mayo de 1896.

a H. Director general de Instrucción pública.

Y. H. de.

Disuelto el congreso de la Diputación y la parte electiva del Senado por Decreto de 8 del corriente mes, S. M. la Reina Regente (q. D. g.) ha tenido a bien disponer que desde el día 18 del actual se comience a Don Samuel Durán y Bas sustituido al vacío activo de la sustitución en procepción nuevamente de la cátedra de Derecho mercantil y Decano de la Facultad de Derecho de la Universidad de Barcelona y con el sueldo antiguo

(III.9.d)

777

Ministerio de Fomento

Instrucción pública

Universidades

Madrid 23 de Marzo de 1886

Al Director general de Instrucción pública:

Ilmo. Sr.

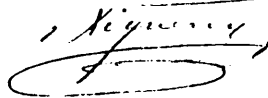
Disueltos el Congreso de los Diputados y la parte -  
electiva del Senado por Decreto de 8 del corriente mes,  
S.M. la Reina Regente (q.D.g.) ha tenido a bien dispo-  
ner que desde el día 18 del actual se considere a Don  
Manuel Durán y Bas restituido al servicio activo de la  
enseñanza, en posesión nuevamente de la cátedra de De-  
recho Mercantil y Decanato de la Facultad de Derecho -  
de la Universidad de Barcelona y con el sueldo íntegro  
de seis mil quinientas pesetas anuales, que por su an-  
tigüedad en el Escalafón le corresponde. De Real Orden.

Traslado de R.O. al interesado  
al Rector de Barcelona  
al Ordenador

Minuta.

Instrucción pública  
Universidades

Ilmo Sr.  
Sif. el Rey (p. d. g.) y en su nom-  
bre la Real Regente del Reino,  
ha resuelto de admitir a Don  
Manuel Durán y Bar, la dimi-  
sion que ha presentado del car-  
go de Rector de la Universidad  
de Barcelona que tan digna-  
mente viene desempeñando.  
De Real orden lo digo a V. D.  
para su conocimiento y de-  
mas efectos. Dios guarde,  
a V. D. muchos años. Ma-  
drid 12 de Noviembre de 1877.

Requiere  


El Director general de Instrucción pública

(III.10)

## Instrucción pública

## Universidades

Ilmo. Sr.

S.M. el Rey (q.D.g.) y en su nombre la Reina Regente del Reino, ha resuelto no admitir a Don Manuel Durán y Bas, la dimisión que ha presentado del cargo de Rector de la Universidad de Barcelona que tan dignamente viene desempeñando. De Real orden lo digo a V.I. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde a V.I. muchos años.

Madrid 12 de Noviembre de 1897

Firmado: (Ilegible)

Sr. Director general de Instrucción pública.

68-288-S-73-1

N. 1.737.022-98



Entrada

Cumplida la edad requeri-  
 da para convalidación de  
 grado de escuela la fe de fe-  
 que, acompaña y manifiesta  
 el examen de grado de in-  
 geniero y dos años de servi-  
 cio de la abogacía, de con-  
 vención y de la Polición de  
 y de más de treinta y cinco  
 de desempeño de la calidad  
 de abogado de primera clase  
 nada por quince años de  
 no habiendo sido convalida-  
 do al beneficio que concede el  
 artículo treinta y cinco de la  
 Ley de Ocupación de la in-  
 ta de cinco de cada ochenta  
 to, noventa y dos, y en esta  
 atención.

A Ustedes, Excmos. Señores,  
 repetidamente imploro se  
 sirva considerar la inhi-  
 bición que solicito como la  
 del Sr. D. D. de la S. de la  
 cantidad en este Oficio.

(III.11)

792

Señora.

Cumplida la edad reglamentaria para mi jubilación - según lo acredita la fé de pila que acompaña y necesitado de descanso después de cincuenta y dos años de ejercicio de la abogacía de cuarenta y dos de Profesora do y de más de treinta y seis de desempeño de la cátedra de Derecho Mercantil, obtenida por oposición, considero justificado que me acoja al beneficio que concede el artículo treinta y seis de la Ley de Presupuestos de treinta de Junio de mil ochocientos noventa y dos; y en esta atención

A Vuestra Magestad respetuosamente suplico se sirva concederme la jubilación que solicito como Catedrático de Derecho Mercantil en esta Universidad literaria.

Barcelona doce de Diciembre de mil ochocientos noventa y ocho.

Señora. Puesto a los R.P. de V.M. Firmado: Manuel Durán y Bas.

Barcelona 13 de Diciembre  
 de 1898: El Rector interino  
 de aquella Universidad  
 remite a este Ministerio  
 por instancias del Rector  
 del Ministerio de Fomento  
 catedráticos de dicha Uni-  
 versidad Don Manuel  
 y Instrucción pública Durán y Ros, dirigidos a  
 Universidades S. M. manifestando en la  
 1.<sup>a</sup> que, necesitado de descanso,  
 después de 52 años de ejer-  
 cicio de la Abogacía y de  
 más de 26 de desempeño  
 de la Cátedra de Derecho de  
 Cantil, por oposición, desea  
 disputar de los Beneficios que  
 concede el art. 26 de la  
 Ley de presupuestos de 1892  
 por lo que replica y solici-  
 ta se le conceda la publi-  
 cación como catedrático  
 de Dto. Mercantil de la  
 Universidad de Barcelona;  
 en la 2.<sup>a</sup> expone que, como  
 consecuencia de su publi-  
 cación de Catedrático luego  
 que le sea admitida pre-  
 senta la renuncia del car-  
 go de Rector de la misma.

MINISTERIO DE FOMENTO  
INSTRUCCION PUBLICA  
UNIVERSIDADES.

Barcelona 13 de Diciembre de 1898: El Rector interino de aquella Universidad remite a este Ministerio dos instancias del Rector y Catedrático de dicha Universidad Don Manuel Durán y Bas, dirigidas a S.M. manifestando en la 1ª que, necesitando de descanso, después de 52 años de ejercicio de la abogacía y de más de 36 de desempeño de la Cátedra de Derecho Mercantil, por oposición, desea disfrutar de los beneficios que concede el artículo 36 de la Ley de presupuestos de 1892 por lo que suplica y solicita se le conceda la jubilación como catedrático de Derecho Mercantil de la Universidad de Barcelona; en la 2ª expone que como consecuencia de su jubilación de Catedrático luego que le sea admitida, presenta la renuncia del cargo de Rector de la expresada Universidad. A las dos instancias referidas acompaña también una partida de Bautismo de la que resulta tener dicho Sr. Durán y Bas 75 años cumplidos; y una memoria explicativa comprensiva de todas sus gestiones como Rector encaminadas al mejoramiento de la enseñanza y la Universidad que regentó.

NOTA

Vistos los documentos antes extractados y relacionados, el Negociado entiende que deben pasar con este expediente a la Comisión permanente del Consejo de Instrucción pública para que emita dictámen; siendo también de opinión este Negociado, que, dados los relevantes y dilatados servicios prestados por el Sr. Durán y Bas, en premio de ellos, se ha hecho acreedor a una alta distinción para la que puede ser propuesto; advirtiéndole a la vez este Negociado, que D. Manuel Durán y Bas se halla en posesión de la Gran Cruz de Isabel la Católica desde 23 de Enero de 1877 y de la Gran Cruz de Carlos III desde el 19 de Junio de 1895. V.I. resolverá. Madrid 19 de Diciembre de 1898.

El 2º Jefe de Negociado: Fdo. Jose Luis Retortillo.

DIRECCION. Proponiendo para este expediente de jubilación de D. Manuel Durán y Bas a la comisión permanente del Consejo de Instrucción Pública, para su informe y proponiendo a la vez para una alta distinción a dicho Señor. Firmado: V. Santamaría.



Madrid 28 de Dicr 1871  
 A la Com. d.  
 Al Sr. d.  
 Marques de Padilla

En vista de lo informado por la Sección  
 3ª, la Comisión permanente de este Consejo en se-  
 ñala de ayer y con asistencia de los Srs. expre-  
 sos al margen, emite el siguiente

Acuerdo Decisión

Presidente	Don Manuel Duran
Vice	y los en sustitución
Secretario	don 12 de Diciembre
Vocales	interinarios que
Interventor	cumplidos en Madrid
Arquero	

(Hay un sello: CONSEJO DE INSTRUCCION  
PUBLICA. MADRID).

Madrid 28 de Diciembre 1878

A la Sección 3ª

El Presidente.

Firmado: Marques de Guadalorce.

En vista de lo informado por la Sección 3ª, la comisión permanente de este Consejo en sesión de ayer y con asistencia de los Sres. expresados al margen emite el siguiente

SEÑORES

DICTAMEN

Presidente	Don Manuel Durán y Bas en instancia fecha 12 de Diciembre último, expone que cumplida la edad reglamentaria para jubilarse y necesitando descanso despues de 52 años de ejercicio de la abogacía, de 42 de Profesorado y de más de 36 de desempeño de la cátedra de Derecho mercantil, considera justificado acogerse al beneficio -- que concede el artículo 36 de la ley de Presupuestos de 30 de Junio de 1892 y por lo cual suplica se le conceda la jubilación que solicita.
Uña	
Nieto	
Viscasillas	
Mallador	
Vincenti	
Zaragoza	
M. de Guadoleras	
Cortazar	
Rimo	
Bolívar	
Groszard	
Sanchez Roman	
B. de Bengoa	

Acompaña su instancia los documentos siguientes:

1ª Partida de bautismo en la que consta que Don Manuel Durán y Bas nació el 29 de Noviembre de 1823. Y

2ª Memoria explicativa de su gestión como Rector de la Universidad de Barcelona desde 1º Octubre de 1876.

Resulta ademas del expediente de dicho Profesor, que en virtud de oposición y por Real Orden de 14 Junio de 1862 fue nombrado Catedrático de Elementos de Derecho mercantil y penal de la Universidad de Barcelona, de cuyo cargo se posesionó el 20 de Junio de 1862; que por Real Orden de 23 de Noviembre de 1878 le fue concedida la categoría de término; habiéndosele los títulos de las categorías de ascenso y término en 6 Marzo de 1879; que ha desempeñado el cargo de Decano de la Facultad de Derecho de la Universidad de Barcelona, el

de Diputado en Cortes; y en la actualidad, el de Rector de la Universidad citada.

La Dirección general de Instrucción pública al enviar a informe de este Consejo el expediente de jubilación del Sr. Durán y Bas propone que, dados los relevantes y dilatados servicios prestados por dicho Sr. - en premio de ellos se ha hecho acreedor de una alta distinción, advirtiendo a la vez que Don Manuel Durán y Bas se halla en posesión de la Gran Cruz de Isabel la Católica desde 23 Enero de 1877 y de la Gran Cruz de Carlos 3º desde 15 Junio 1895.

Ante todo, esta Comisión debe hacer constar el sentimiento con que ha visto la solicitud de jubilación de Don Manuel Durán y Bas, y no titubearía en informar la desfavorablemente, teniendo en cuenta los relevantes servicios prestados a la enseñanza por dicho Sr. - como Catedrático y Rector de la Universidad de Barcelona, y lo difícil que es llenar el hueco que deja en el Profesorado de Universidad; pero lo dispuesto en el artículo 36 de la ley de Presupuestos de 1892-93 en que el citado Sr. Durán apoya su pretensión, obliga a informar en el sentido de que procede acceder a la jubilación solicitada por tan digno funcionario; por esto mismo esta Comisión encuentra justificada la propuesta de la Dirección general para que se otorgue al Sr. Durán una recompensa proporcionada a sus méritos y servicios, acoge con gusto esa indicación y somete a la elección del Gobierno la manera de hacerla efectiva y entendiendo de acuerdo con la Dirección general que debe otorgarse a Don Manuel Durán y Bas una alta recompensa proporcionada a sus méritos y servicios cree que, como en casos análogos ya se ha hecho, debe proponerse al Gobierno la concesión de un título del Reino a favor del respetable catedrático y Rector de la Universidad de Barcelona Don Manuel Durán y Bas.

Madrid 17 de Febrero de 1899

El Presidente

El Secretario

787

APENDICE IV

DOCUMENTOS RELATIVOS A LUIS MENDIZABAL Y MARTIN

A P E N D I C E IV

## DOCUMENTOS RELATIVOS A LUIS MENDIZABAL Y MARTIN

- 1) Grados académicos (Doctor: 30 de Diciembre de 1886).
- 2) Partida de nacimiento.
- 3) Dictamen del Consejo de Instrucción pública, declarando de mérito para los ascensos en su carrera, la obra de D. Luis Mendizábal: "Elementos de Derecho - natural; apuntes para facilitar su estudio" (15 de Junio de 1892).
- 4) Instancia de D. Luis Mendizábal para tomar parte en el concurso a la cátedra de Filosofía del Derecho, vacante en el curso de Doctorado de la Facultad de Derecho de la Universidad Central; informe del Rectorado (12 de Mayo de 1915).
- 5) Hoja de servicios de D. Luis Mendizábal (17 de Diciembre de 1917).
- 6) Instancia de D. Fernando Pérez Bueno solicitando - ser admitido en el concurso a la cátedra de Filosofía del Derecho, vacante en el curso de Doctorado - de la Facultad de Derecho de la Universidad Central; informe del Rectorado (10 de Mayo de 1915).
- 7) Hoja de méritos y servicios de D. Fernando Pérez Bueno ( 18 de Mayo de 1915).
- 8) Hoja de méritos y servicios de D. Eduardo Vilariño - Magdalena (12 de Mayo de 1915).
- 9) Instancia de D. Luis Mendizábal al Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes, para que éste reclame del Ministerio de Estado el expediente del concurso a cátedra de Filosofía del Derecho y se envíe al Consejo de Instrucción pública para su revisión, (15 de Enero de 1916).
- 10) Certificación de las actas de las Sesiones del Consejo de Instrucción pública en las que se abordó el tema del concurso a la cátedra de Filosofía del Derecho de la Universidad Central (14 de Abril de 1916).
- 11) El Tribunal Supremo reclama al Ministerio de Instrucción pública los expedientes personales de D. -

Fernando Pérez Bueno y D. Luis Mendizábal y toda la documentación referente al concurso a la cátedra de Filosofía del Derecho (25 de Octubre 1916).

- 12) Sentencia del Tribunal Supremo revocando la Real Orden de 19 de Enero de 1916, por la que se nombraba Catedrático de Filosofía del Derecho del curso de Doctorado de la Facultad de Derecho de la Universidad Central, a D. Fernando Pérez Bueno (21 de Noviembre de 1917).
- 13) Instancia de D. Luis Mendizábal y Martín al Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes solicitando se resolviera el concurso a la cátedra de Filosofía del Derecho de la Universidad Central, después de haber dejado sin efecto el Tribunal Supremo la Real Orden que nombraba a D. Fernando Pérez Bueno Catedrático de la misma (17 de Diciembre de 1917).
- 14) Comunicación al Subsecretario de Instrucción pública de este Ministerio, disponiendo que se ejecutara el fallo del Tribunal Supremo y como consecuencia de lo cual, se nombre Catedrático de Filosofía del Derecho de la Universidad Central a D. Luis Mendizábal; se declare vacante la cátedra de Elementos de Derecho natural de la Universidad de Zaragoza y se declare excedente a D. Fernando Pérez Bueno (28 de Diciembre de 1917).
- 15) Comunicación del Tribunal Supremo al Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes, de que se ha dictado providencia, teniendo por desistido y apartado al actor del Recurso que D. Fernando Pérez Bueno había interpuesto contra la Real Orden de 28 de Diciembre, por la que se nombró Catedrático de Filosofía del Derecho a D. Luis Mendizábal (9 de Abril de 1919).
- 16) Oficio del Ministerio de Instrucción pública al Rector de la Universidad Central dándole cuenta del Decreto que declara jubilado a D. Luis Mendizábal (25 de Abril de 1931).

Nota.- Los documentos aportados en los números 1 y 2, pertenecen al L<sup>o</sup> n<sup>o</sup> 983/70; el resto al L<sup>o</sup> n<sup>o</sup> 7496/1 del Archivo Central M.E.C

UNIVERSIDAD CENTRAL.

EXTRACTO del expediente académico de D. *Enio Mendigutay Martin*  
natural de *Paragaya* de 21 años de edad.

GRADO DE BACHILLER.

Verificó los estudios de este Grado en el Instituto de *Paragaya* el 30 de Noviembre de 1935 en la  
calle de *Apollodoro* y el 20 de Agosto de 1936 en el pueblo, habiendo obtenido el TITULO con fecha de  
11 de Diciembre de 1937, expedido en la forma de *C. B. Plecter accidental y*  
*Secretario de la Universidad de Paragaya*.

GRADO DE LICENCIADO EN LA FACULTAD DE DERECHO.

Secretos de *Enio y Casimiro*

Verificó los estudios de la Licenciatura en la Universidad de *Madrid*  
habiendo obtenido el grado por el cual se le otorga el TITULO con fecha de  
en la calle de *Subvenciones*.

El TITULO se le expidió en la forma de *Enio* el 1937, expedido en la forma de *Enio, Sr. Director*  
*en general de Instrucción pública*.

Tiene además publicados en la Universidad los estudios que a continuación se expresan:

ACADEMICOS	1935	1936	1937	1938	1939
DEPARTAMENTOS DE INSTRUCCION	Enio	Enio	Enio	Enio	Enio
Facultad de Derecho y de Ciencias Sociales	1935	1936	1937	1938	1939
Legislación comparada	Enio	Enio	Enio	Enio	Enio
Historia de la Leyes	Enio	Enio	Enio	Enio	Enio
Historia de la Leyes de España	Enio	Enio	Enio	Enio	Enio

APROBACION DE LOS ESTUDIOS DEL GRADO DE DERECHO EN MÉRITO.

Secretos de *Enio y Casimiro*

Verificó los estudios de este Grado en el Instituto de *Paragaya* el 30 de Noviembre de 1935 en la  
calle de *Apollodoro* y el 20 de Agosto de 1936 en el pueblo, habiendo obtenido el TITULO con fecha de  
11 de Diciembre de 1937, expedido en la forma de *C. B. Plecter accidental y*  
*Secretario de la Universidad de Paragaya*.

El TITULO se le expidió en la forma de *Enio* el 1937, expedido en la forma de *Enio, Sr. Director*  
*en general de Instrucción pública*.

CERTIFICADO la expedición de este documento en la Secretaría de mi cargo.

Madrid a *Diez de Diciembre de mil ochocientos treinta y seis*.

V. R.  
EL DIRECTOR.



El Secretario general.

*[Handwritten signature]*

## UNIVERSIDAD CENTRAL

Extracto del Expediente académico de D. Luis Mendi-  
zábal y Martín natural de Zaragoza de 20 años de edad.

## GRADO DE BACHILLER

Verificó los ejercicios de este Grado en el Institu-  
to de Zaragoza el 30 de Septiembre de 1873 con la cali-  
ficación de Aprobado en el primero y Aprobado en el se-  
gundo, habiéndosele expedido el TITULO correspondiente  
con fecha 11 de Septiembre de 1879, autorizado con la -  
firma del Sr. Rector accidental y Secretario de la Uni-  
versidad de Zaragoza.

## GRADO DE LICENCIADO EN LA FACULTAD DE DERECHO

## Sección del Civil y Canónico

Hizo los estudios de la Licenciatura en la Universi-  
dad de Madrid, habiendo verificado los ejercicios del  
Grado de Licenciado en la de Madrid el 17 de Marzo de  
1880, con la calificación de Sobresaliente.

EL TITULO se le expidió con la fecha 24 de Enero de  
1881, autorizado con la firma del Ilmo. Sr. Director  
general de Instrucción pública.

Tiene además probados en esta Universidad los estu-  
dios que a continuación se expresan:

ASIGNATURAS DEL DOCTORADO EN Dº.	MATRICULADO EN EL CURSO	SE EXAMINO EN EL DE	CALIFICACION EN LOS EXAMENES
Filosofía del Dº. y Derecho Internacional.....	1879-80	1879-80	Sobresaliente
Legislación comparada	Id.	Id.	Notable
Historia de la Iglesia	Id.	Id.	Sobresaliente



APROBACION DE LOS EJERCICIOS DEL GRADO DE  
DOCTOR EN DERECHO  
Sección del Civil y Canónico

Verificado dicho ejercicio el día veinte y dos de Mayo de mil ochocientos ochenta y dos, ante los Sres. Jueces Doctores Palau, Castejón, Gutierrez y Fernández, Salvá y Valdés que firman el acta en el libro correspondiente y en la hoja del expediente personal del interesado, ha obtenido la calificación de Sobresaliente.

Dispensado de la Investidura por orden del la Dirección Gral., de fecha 23 de Diciembre de 1886.

CERTIFICO la exactitud de estos datos, conformes con los documentos que obran en la Secretaría de mi cargo. Madrid a treinta de Diciembre de mil ochocientos ochenta y seis.

Vº Bº  
El Rector: Pisa

El Secretario general  
(Ilegible)

UNIVERSIDAD CENTRAL

FACULTAD DE DERECHO

Curso de 1878 a 1879

GRADO DE DOCTOR EN DERECHO

Sección de Derecho civil y canónico. Num. 148

Por cuanto D. Luis Mendizábal y Martín, natural de Zaragoza provincia de Zaragoza de 27 años de edad, tiene acreditado en esta Universidad de mi cargo haber hecho los estudios y verificado los ejercicios académicos que señalan las disposiciones vigentes para obtener el TITULO DE DOCTOR en la Facultad de Derecho, según consta en la Certificación de la Secretaría, que va a la vuelta, habiendo satisfecho además los derechos correspondientes para la expedición del Título.

El Rector que suscribe ruega al Excmo. Sr. Ministro de Fomento, se digne mandar expedir el TITULO DE DOCTOR en Derecho, sección de Civil y Canónico a favor de D. Luis Mendizábal y Martín.

Madrid 3 de Enero de 1887

El Rector: Francisco de la Pisa

N. 1.127.865



D. Jeronimo Encina, Archivero, Beneficiario  
 de la Iglesia Parroquial de San Esteban de Zamora

Certifico: Que en el tomo octavo  
 de Decretos de dicha parroquia,  
 al folio treceenta y cinco y con-  
 tinuacion, se halla la partida siguiente:  
 "En el tomo octavo de Decretos  
 de la Iglesia Parroquial  
 de San Esteban de Zamora, a la  
 fecha de trece de abril de mil ochocientos  
 y noventa y nueve, por el au-  
 torizado. En virtud de la comi-  
 sion, hecho solemnemente en ella  
 un auto sobre en esta parroquia  
 a las once y media de la tarde,  
 bajo el patrono de D. Hipolito de  
 Santa y D. Marcela de Santa, por  
 juez, natural y legal de D. Juan de  
 la Ceballos y de la de Zamora.  
 Que en virtud de este auto se acuerda.

Legalización de un pasaporte Militar del  
Ilustre Colegio Militar de esta Ca-

ñal, de una de la misma, legalizame. el  
 signo, firma y rubrica que dictada del Sr.  
 Don Celestino Terrero. Es, y es to-  
 do de Eusebio de un retratado de la g  
 nica.





Agustin Lugo de la Sierra

(IV.2)

D. Joaquín García, Presbítero, Beneficiado Penitenciario y Regente de la Iglesia Parroquial de san Gil - Abad de Zaragoza.

Certifico: Que en el tomo octavo de Bautismos de dicha Parroquia, al folio trescientos ochenta y uno vuelto, se halla la partida siguiente:

Al margen Luis G<sup>a</sup> Mendizábal. Al centro "En la Iglesia Parroquial de San Gil Abad de Zaragoza a diez y ocho de Noviembre de mil ochocientos cincuenta y nueve, yo el infrascripto Cura Párroco de la misma, bauticé solemnemente en ella un Niño nacido en esta Parroquia a las nueve y media de la mañana, hijo legítimo de D. Alejandro Mendizábal y D<sup>a</sup> Manuela Martín, conyuges, naturales aquel de Egea de los Caballeros, y ésta de Baguena (?). Es su nombre Luis Odon Ignacio. Fué Padrino D. Ignacio de Baza, a quien advertí lo que previene el Ritual Romano. Abuelos paternos D. Joaquín Mendizábal, natural de Huesca, y D<sup>a</sup> Manuela Laborda, de Egea de los Caballeros. Maternos D. Hilarión Martín y D<sup>a</sup> Antonia Pellés, naturales aquel de Odón y ésta de Tobed(?). Es el hijo cuarto de este Matrimonio. Y para que conste, lo certifico y afirmo.

El rayado de Egea de los Caballeros. Valga.

Melchor Sarañana, Cura.

La partida anterior es copia exacta del original citado. Y para que conste, firmo y sello la presente, en Zaragoza a doce de Enero de Mil ochocientos ochenta y cinco.

Firmado: Joaquín García

Legitimidad. El infrascrito Notario del ilustre Colegio territorial de ésta Capital, vecino de la misma, doy - fé: que las anteriores firma y rúbrica son legítimas, al parecer de Don Joaquín García, Presbítero, Benefi--

ciado y Regente de la Iglesia Parroquial de San Gil -  
Abad de esta Ciudad.

Zaragoza trece de Enero de mil ochocientos ochenta  
y cinco.

Firmado: Ceferino Serrano

Legalización: Los infrascritos Notarios del ilustre Co-  
legio territorial de ésta Capital, vecinos de la mis-  
ma, legalizamos el signo, firma y rúbrica que anteceden  
del Notario Don Celestino Serrano.

Zaragoza trece de Enero de Mil ochocientos ochenta  
y cinco.

(Al pié hay dos firmas ilegibles)

CONSEJO  
—♦♦♦—  
INSTRUCCION PÚBLICA.  
—♦♦♦—

La Sección 2.<sup>a</sup> en sesión del día 9. del actual y con asistencia de los tres al margen expresados, ha emitido el siguiente:

Dictamen.

Señores.  
Salvo.  
Bardenas.  
Sanroma.  
Sancho Roman.  
Nada.

Don Luis Mendirabal y Martín, Catedrático numerario de Derecho Natural en la Universidad de Valladolid, ha presentado a informe de esta Sección un libro titulado, "Elementos de Derecho Natural; apuntes para facilitar su estudio."

Examinada detenidamente, resulta desde luego obra extraordinariamente aifusa por que su extensión excede a lo conveniente para un libro elemental y de texto y mas cuando el autor trata de reducir al caracter de unos simples apuntes. Oe-

CONSEJO  
DE  
INSTRUCCION PUBLICA

La Sección 2ª en sesión del día 9 del actual y con asistencia de los Srs. al margen expresados, ha emitido el siguiente:

<u>Señores</u>	<u>Dictamen</u>
Paloso (?)	Don Luis Mendizábal y Martín,
Cárdenas	Catedrático numerario de Derecho -
Sanroma	Natural en la Universidad de Valla-
Sanchez Román	dolid, ha presentado a informe de
Rada	esta Sección, un libro titulado, -
	"Elementos de Derecho Natural; a--
	puntos para facilitar su estudio".

Examinada detenidamente, resulta desde luego obra - extraordinariamente difusa porque su extensión excede a lo conveniente para un libro elemental y de texto, y más cuando el autor trata de reducirla al carácter de unos simples apuntes. Resulta también que el trabajo - se separa de los límites naturales de la asignatura, - porque contiene varias materias que, si no son extra--ñas a ella, no entran precisamente en la obrita que a los estudios de Derecho natural tiene trazada la inves--tigación moderna. El concepto propio del Derecho natu--ral está, perfectamente determinado en nuestros tiem--pos; se reduce a la teoría general del Derecho estudia--do y desenvuelto en todas y cada una de las institucio--nes jurídicas, sin aplicación especial a las legisla--ciones positivas, y deducida aquella teoría, ya de fun--damentos estrictamente racionales, ya de la lógica his--tórica, o combinando discretamente ambos procedimien--tos.

Cerca de doscientas páginas dedica el Sr. Mendizá--bal a estudiar los principios de moral, considerándolo necesario como introducción o precedente de su obra. - Nada más exacto que esta afirmación en principio; pero

también y por la misma regla, lo sería que a toda obra de Derecho natural, debiera preceder un tratado completo de Metafísica pura, otro de Religión, otro de Ciencias sociológicas y otro más concreto de Economía política; con lo cual ciertos Elementos de Derecho natural vendrían a ser una especie de enciclopedia general, en que se fuesen especificando, desentrañando todos los ramos del saber, que con aquel Derecho se relacionan.

Lo único procedente hubiera sido, a juicio de la Sección, determinar los límites y relaciones de la ciencia general del Derecho con toda aquella serie de conocimientos que guardan con él más estrecho enlace; y así hubiera quedado reducida la obra del Sr. Mendizábal a sus justas y naturales proporciones.

Entrando en el terreno concreto de la asignatura, nada hay que objetar respecto a la manera como el autor ha ido desenvolviendo tan importante materia. Todas las formas de la vida del Derecho, están en su libro debidamente estudiadas. Después de una apreciación bastante sustancial de la biología jurídica, examina sucintamente, en el derecho privado lo que corresponde al derecho de familia, al de propiedad con la teoría general de su adquisición y transmisiones, y a la vasta materia de la contratación, con igual espíritu analítico, estudia el autor todas las teorías relativas al derecho penal, al político, al internacional y al procesal.

En suma, como contenido, la obra del Señor Mendizábal, peca más bien por exceso que por deficiencia; como estructura didáctica, está perfectamente ajustada a las necesidades de la enseñanza y en cuanto a doctrinas, si bien la Sección se abstiene de juzgarlas, porque no las considera de su competencia, cree sin embargo, deber asegurar que no encuentra en ellas ningún ataque a las instituciones, aunque acaso el pensamiento del autor, esté algunas veces demasiado ajustado a cierto espíritu de proselitismo.

Por todas las razones que preceden, la Sección es del parecer, que no hay inconveniente en declarar, que la obra que es objeto de este dictámen, puede servir de mérito a su autor, para sus ascensos en la carrera. Madrid, 19 de Junio de 1892.

Firmado: El Presidente  
(ilegible)

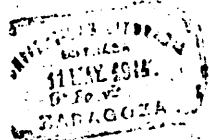
El Secretario  
Manuel Gil Antuñano



12-1120-2-113-1

1246-8-75

Cédula personal en  
clase - 12, n.º 16.266  
expedida en Zaragoza  
25 de Mayo de 1974



Excmo. Sr.

D. Luis Mendizbal y Martín, Catedrático de la Universidad de Zaragoza, a V.E. respetuosamente expone:

Que según anuncio inserto en la Gaceta de treinta de abril próximo pasado, se ha de proveer por concurso de traslado la cátedra de Filosofía del Derecho vacante en la Universidad Central; y conviniéndole al que suscribo optar a ella, presenta esta instancia debidamente documentada, exponiendo el derecho y la preferencia que le asisten.

- A). Conceden las disposiciones vigentes derecho a concurrir a la cátedra de Filosofía del Derecho únicamente a los catedráticos de Derecho Natural (R.D. de veinticuatro de marzo de mil novecientos once).
- B). El grupo primero de los aspirantes al concurso lo forman los catedráticos de oposición directa a asignatura igual a la vacante, que la estén desempeñando o la hayan desempeñado; y el concepto "asignatura igual" por lo que respecta a las asignaturas del Doctorado (que no tienen asignaturas iguales pues no hay mas que cátedras únicas) se sustituye por el de "asignatura análoga a la vacante": por lo que, el primer grupo se ha de formar en este caso por los catedráticos de Elementos de Derecho Natural (o de Derecho Natural, como abreviadamente suele decirse), que hayan obtenido por oposición la cátedra mencionada y la estén desempeñando o la hayan desempeñado (art. quinto del R.D. de treinta de diciembre de mil nove-

Excmo. Sr.

D. Luis Mendizábal y Martín, Catedrático de la Universidad de Zaragoza, a V.E. respetuosamente expone.

Que según anuncio inserto en la Gaceta de Treinta - de abril próximo pasado, se ha de proveer por concurso de traslado la cátedra de Filosofía del Derecho vacante en la Universidad Central; y conviniéndole al que - suscribe optar a ella, presenta esta instancia debidamente documentada, exponiendo el derecho y la preferencia que le asisten.

A) Conceden las disposiciones vigentes derecho a - concursar a la cátedra de Filosofía del Derecho "únicamente" a los catedráticos de Derecho Natural (R.O. de veinticuatro de marzo de mil novecientos catorce).

B) el grupo primero de los aspirantes al concurso - lo forman los catedráticos de oposición directa a asignatura igual a la vacante, que la estén desempeñando o la hayan desempeñado; y el concepto "asignatura igual" por lo que respecta a las asignaturas del Doctorado - (que no tienen asignaturas iguales pues "no hay mas - que cátedras únicas") se sustituye por el de "asignatura análoga a la vacante": por lo que, el primer grupo se ha de formar en este caso por los catedráticos de - Elementos de Derecho Natural (o de Derecho Natural, como abreviadamente suele decirse), que hayan obtenido por oposición la cátedra mencionada y la estén desempeñando o la hayan desempeñado (art. quinto del R.D. de treinta de diciembre de mil novecientos doce; art. segundo del R.D. de seis de marzo de mil novecientos catorce; y art. segundo de la R.O. de veinticuatro de - marzo del mismo año).

C) En el primer grupo de aspirantes mencionado "se apreciará como condición de preferencia, los servicios eminentes prestados a la enseñanza en el orden de estudios propios de la cátedra vacante, demostrados por la publicación de obras" "cuyo mérito haya sido, con anterioridad al concurso, reconocido y declarado por el - Consejo de Instrucción Pública".

Ch) Si los servicios eminentes prestados a la ense-

ñanza, en el orden de los estudios de la cátedra vacante, se pudieran acreditar en el momento del concurso, se estimarán en éste aunque no tengan el requisito de la declaración de mérito por el Consejo (art. quinto - del R.D. de seis de marzo de mil novecientos catorce): bien que hayan de apreciarse "después de los anteriores méritos", es decir, de los que han sido ya sancionados por la declaración de mérito hecha por las Corporaciones autorizadas para ello.

El que suscribe, reúne los cuatro requisitos legales de derecho y de preferencia anunciados en los párrafos precedentes: A) Es catedrático de Derecho Natural. B) En virtud de oposición a esa asignatura. C) Su obra "Elementos de Derecho Natural" "Apuntes publicados para facilitar su estudio", fué declarada de mérito a su autor PARA LOS ASCENSOS EN SU CARRERA, en virtud del dictamen del Consejo de Instrucción Pública, - el veintisiete de junio de mil ochocientos noventa y dos. Ch) Presenta como méritos las obras siguientes: tercera edición de "Elementos de Derecho Natural" en tres tomos, con otro carácter didáctico y más de doble extensión; "Principios de Derecho Natural" editada por Juan Gili; "Principios Morales Básicos"; -el trabajo - de investigación consignado en el Discurso inaugural - del curso académico de mil novecientos ocho a mil novecientos nueve, en la Universidad, del cual así como de los dos libros anteriormente mencionados y del opúsculo "La fórmula de la Justicia" se acompaña un ejemplar: prescindiendo de traer al concurso otros muchos discursos, y numerosísimos artículos publicados en el diario de Zaragoza "El Noticiero" del que es fundador.

Es de notar, que habiendo servido el infrascripto - las cátedras de Procedimientos y Práctica y Derecho Penal (como se determina fijamente en la adjunta hoja de servicios), el tiempo que hasta la fecha de la solicitud ha desempeñado en propiedad la asignatura de Derecho Natural, (que actualmente sirve) es de dieciseis años, diez meses y catorce días.

En virtud de lo expuesto, y previos los trámites legales, - A V.E. SUPLICA, que teniendo por admitida en tiempo y forma la presente instancia y la adjunta hoja de servicios en que más detalladamente se determinan - los méritos para el concurso, se digne resolver en armonía con las justas aspiraciones del que suscribe, - designándole para la cátedra de Filosofía del Derecho

en la Universidad Central; por entender que así procede con arreglo a las disposiciones vigentes en materia de concursos: salvo mejor derecho.

Gracia que no duda alcanzar de la bien acreditada - rectitud de V. E. cuya vida guarde Dios muchos años.

Zaragoza once de mayo de mil novecientos quince.

Firmado: Excmo. Sr. Luis Mendizábal y Martín

#### INFORME DEL RECTORADO

Excm<sup>o</sup> Sr.

El Rectorado informa favorablemente la presente instancia, tanto porque es indiscutible y manifiesto el derecho del Sr Mendizábal a concursar reuniendo los requisitos esenciales y los de preferencia que demuestra, cuanto porque el aspirante es un catedrático dignísimo, competente, de estremado celo por la enseñanza, excelente compañero que merece el honroso puesto a que aspira aunque, consiguiéndolo, dejaría en esta Universidad un vacío difícil de llenar.

V.E. resolverá no obstante, como más proceda en derecho.

Zaragoza doce de mayo de mil novecientos quince.

Firmado: El Vice-Rector, Antonio de la Higuera y Lezcano

Excmo. S. MINISTRO DE INSTRUCCION PUBLICA Y BELLAS ARTES.



(IV.5)

805

PROFESORADO NUMERARIO Y AUXILIAR DE LOS ESTABLECIMIENTOS PUBLICOS DE ENSEÑANZA

HOJA DE SERVICIOS

D. LUIS MENDIZABAL Y MARTIN natural de ZARAGOZA provincia de ZARAGOZA de edad de 58 años que ocupa el numero 72 en el Escalafón del año 1917, tiene los méritos y circunstancias que a continuación se expresan:

Cargos que ha servido: Catedrático numerario de Elementos de Derecho Natural de la Universidad de Salamanca, en virtud de oposición y propuesta unipersonal del Tribunal, por R.O. de 31 Enero de 1887; fecha de toma de posesión día 12 de Febrero de 1887; sueldo que ha disfrutado tres mil quinientas.

Catedrático numerario de Elementos de Derecho Natural de la Universidad de Valladolid, en virtud de concurso y a propuesta del Consejo de Instrucción Pública por R.O. de 11 de Noviembre de 1887; fecha de toma de posesión día 21 de Enero de 1888.

Catedrático numerario de Procedimientos judiciales, Prácticas forenses y Redacción de Instrumentos públicos, en virtud de permuta con el catedrático de esta asignatura en la Universidad de Valladolid, aprobada por el Consejo de I.P. y por R.O. de 26 de Febrero de 1893; fecha de toma de posesión el 2 de Marzo de 1893.

Catedrático numerario de Procedimientos judiciales y Práctica forense y Redacción de Instrumentos públicos de la Universidad de Zaragoza, en virtud de permuta con el catedrático de esta asignatura, aprobada por el Consejo de I.P. y por R.O. de 22 de Julio de 1893; fecha de toma de posesión el 24 de Agosto de 1893.

Catedrático numerario de Derecho Penal de la Universidad de Zaragoza, con arreglo al art. 2º del R.D. 23 Julio 1894, a solicitud del interesado aprobado por el Consejo de I.P. y en virtud de R.O. de 25 de Junio de 1895; fecha de toma de posesión el 27 de Junio de 1895.

Catedrático numerario de Elementos de Derecho Natu-

ral de la Universidad de Zaragoza en virtud de concurso de traslación, por R.O. de 25 de Junio digo 3 de Julio de 1904; toma de posesión el 18 de Julio de 1904.

Total de tiempo de servicios hasta la fecha de 1º - de Diciembre de 1917: 30 años, 9 meses y 19 días.

Sueldo que disfruta en la actualidad: nueve mil pesetas.

Fechas en que ha tenido ascensos de sueldo:

A 4.000 pesetas en 9 Agosto de 1894.  
 " 5.000 " 28 Octubre " 1900.  
 " 6.000 " 10 Marzo " 1908.  
 " 8.000 " 1 Enero " 1911.  
 " 9.000 " 23 Octubre " 1916.

Tiempo que ha servido cada una de las cátedras:

Derecho Natural = 19 años, 5 meses y 1 día.  
 Procedimientos = 2 " 3 " 25 días.  
 Derecho Penal = 9 " - - - 21 "

#### CARRERA LITERARIA

Grado de Licenciado en Derecho (en la Universidad - de Madrid) el día 17 de Marzo de 1880, con la calificación de Sobresaliente.

Grado de Doctor en la Facultad de Derecho, en 22 de Mayo de 1882, con la calificación de Sobresaliente.

Premio del Colegio de Abogados de Madrid, en el Centenario de Calderón.

#### COMISIONES.- TRABAJOS CIENTIFICOS O LITERARIOS.- OBRAS PUBLICADAS

Vocal de los Tribunales de Oposiciones a las cáte-- dras: de Elementos de Derecho Natural de la Universi-- dad de Sevilla; a la de igual asignatura de la Univer-- sidad de Santiago; a la de Derecho Canónico de la Uni-- versidad de Salamanca; a la de Elementos de Derecho Na-- tural de la Universidad de Valladolid; para los que - fué nombrado por RR.OO. de 12/5/1888, 11/4/1896, 14/2/ 1908 y 26/7/1911 respectivamente.

Vocal de Trals. de oposiciones para la provisión de 3 Auxiliares en la Facultad de Dº de la Universidad -

de Zaragoza (nombrado por 3 RR.OO. de 1 Febrero 1904).  
 3 veces Vocal de Trals. de oposiciones a Notarías  
 " " " " " " " " Escuelas  
 Públicas.

Varias veces Vocal de Tral. de exámenes de Procuradores.

Varias veces Vocal de la Comisión examinadora de los alumnos de Derecho de la ya extinguida Universidad de Oñate.

Compromisario para la elección de Consejero de I.P. en 1895.

Leyó el Discurso de apertura del Curso de 1908 a 1909 según encargo recibido del Excº. Sr. Rector de la Universidad de Zaragoza.

Redactó en unión de su compañero D. Gil Gil y Gil - el proyecto de informe de reformas en la Organización de Tribunales y del Procedimiento civil; encargándose de las relativas a la Organización, aprobadas unánimemente por la Facultad, impresas y elevadas al Ministerio de Gracia y Justicia (3 de diciembre de 1894).

Vocal de la Comisión de Extensión Universitaria. - Decano accidental de la F. de Derecho (ha sido). - Representante de la F. de Derecho en la Asamblea Universitaria de 1915.

OBRAS PUBLICADAS: Elementos de Derecho Natural (1890-92): 2ª y 3ª y 4ª edición de la obra en 1897-99, 1903-5 y 1908.- Principios Morales Básicos (1914), Teoría - General del Derecho (1915).- Principios de Derecho Natural (publicados por la Casa editorial de Juan Gili - en su colección de Manuales enciclopédicos) 1909.- La Fórmula de la Justicia, etc., etc.

#### HONORES Y CONDECORACIONES

La primera edición de Elementos de Derecho Natural fué declarada de Mérito para los ascensos de su Carrera, previo el dictamen favorable del Consejo de I.P. y de R.O. en 1892.

Es Catedrático de Término, con la antigüedad de 12 de noviembre de 1909.

Zaragoza 30 de Noviembre de 1917. Firma del interesado: Luis Mendizábal y Martín



D. INOCENCIO JIMENEZ VICENTE Secretario general de la Universidad de Zaragoza.

CERTIFICO: Que la anterior hoja de servicios ha sido escrupulosamente examinada y confrontada, y se halla conforme con los documentos originales que, bajo su responsabilidad ha presentado el interesado, y le han sido devueltos, y con los que obran en esta Secretaría de mi cargo.

Zaragoza diez y siete de Diciembre de mil novecientos diez y siete.

Vº Bº el Rector: Royo

Inocencio Jimenez

92-177-2-75-1



809

D.O.254.935 \*

Excmo. Sr. Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes.

Don Fernando Pérez-Duero, Catedrático numerario de Derecho Natural en la Universidad de Oviedo, solicita de V. E. se conceda la cátedra de Filosofía del Derecho, vacante en el Doctorado de la Facultad de Derecho de la Universidad Central, y que según convocatoria publicada en la Gaceta de Madrid había de ser provista por concurso de traslado entre catedráticos numerarios de la Facultad referida.

El concursante, junta su derecho preferente a solicitar dicha cátedra en los méritos que a continuación se mencionan:

1.º En haber obtenido en todas las asignaturas de la Facultad de Derecho que cursó en la Universidad de Sevilla, la calificación de sobresaliente.

2.º En haber obtenido en dicha Universidad once premios ordinarios, entre ellos el de Derecho Natural, y dos Menciones honoríficas, correspondientes a las tres asignaturas en que hizo oposición.

3.º En haber sido propuesto por el Rectorado de aquella Universidad al Ministerio de Estado para ocupar una beca en el Real Colegio Mayor de San Clemente de los Apóstoles.

...!...  
Dios guarde a V. E. muchos años.

Madrid, 10 de Mayo de 1915

F. Pérez Duero

(IV.6)

EXCELENTISIMO SEÑOR MINISTRO DE INSTRUCCION PUBLICA Y  
BELLAS ARTES.

Don Fernando Pérez Bueno, Catedrático numerario de Derecho Natural en la Universidad de Oviedo, solicita de V.E. le sea concedida la Cátedra de Filosofía del Derecho, vacante en el Doctorado de la Facultad de Derecho de la Universidad Central, y que según convocatoria publicada en la Gaceta de Madrid habrá de ser provista por concurso de traslado entre catedráticos numerarios de la Facultad referida.

El concursante funda su derecho preferente a solicitar dicha Cátedra en los méritos que a continuación se mencionan:

1º En haber obtenido en todas las asignaturas de la Facultad de Derecho que cursó en la Universidad de Sevilla, la calificación de Sobresaliente.

2º En haber obtenido en dicha Universidad once premios ordinarios entre ellos el de Derecho Natural, y dos menciones honoríficas, correspondientes a las trece asignaturas en que hizo oposición.

3º En haber sido propuesto por el Rectorado de aquella Universidad al Ministerio de Estado para ocupar una beca en el Real Colegio Mayor de San Clemente de los Españoles en Bolonia, por ser el alumno que tenía el mejor expediente académico en aquella Escuela.

4º Por haber permanecido como Colegial en dicho Real Colegio Mayor de San Clemente de los Españoles cuatro años y aprobado oficialmente en la Universidad de Bolonia las siguientes asignaturas, explicadas algunas de ellas por los profesores mas eminentes de Italia: Ciencia de la Administración, Enciclopedia Jurídica e Introducción al estudio del Derecho Civil, Psiquiatria y Medicina Legal, Historia del Derecho Romano y dos cursos de Pandectas.

5º Por haber alcanzado en la Universidad de Bolonia la calificación de Lode, que sólo puede ser concedida por las razones que determina la Legislación docente italiana, al obtener el título de Doctor en Jurisprudencia en aquella Escuela. El trabajo presentado por el concursante en aquella Universidad para graduarse -

en Jurisprudencia y en discusión pública ante el Tribunal compuesto de once catedráticos y presidido por el Decano de la Facultad, versó sobre el siguiente punto: "Objeto de la Filosofía del Derecho".

6º Por haber obtenido por el voto unánime de dicha Facultad de Jurisprudencia de la Universidad de Bolonia el "Premio de Víctor Manuel", la más alta distinción académica que existe en la primera Universidad de Italia, por otro trabajo sobre Filosofía del Derecho.

7º El juicio que a la Universidad de Bolonia mereció aquel trabajo consta en las hojas impresas que acompañan a esta instancia, así como también el concepto que la Facultad de Jurisprudencia había formado sobre la cultura y aptitudes del autor.

Las hojas impresas que acompañan a esta instancia son oficiales, de idéntica redacción a la que aparece en el Anuario de la Universidad de Bolonia, y esta Universidad las facilita a los Doctores premiados.

El concursante hace constar que el "Premio de Víctor Manuel", solo han logrado alcanzarlo dos Colegiales Españoles: el Sr. Pérez Caballero, ex ministro de Estado y el que suscribe.

7º En haber sido felicitado con motivo de tan alta distinción académica, por S. M. la Reina Regente del Reino, ordenando el Ministerio de Estado al Rector del Colegio Español en Bolonia que en acto solemne y a presencia de todos los Colegiales se hiciese pública dicha augusta felicitación, que figura en el expediente de Colegial del concursante.

8º En haber sido designado oficialmente representante de la Universidad de Bolonia en el tercer Centenario de la Universidad de Oviedo, según consta en el pergamino que se conserva en los Archivos de esta Escuela.

8º En haber obtenido la Cátedra de Derecho Natural de la Universidad de Oviedo por oposición libre entre Doctores.

9º En haber explicado siempre su asignatura valiéndose siempre de las fuentes originales y de la bibliografía más reciente.

10º En haber explicado en la Universidad de Oviedo

tres cursos libres de Derecho Romano dedicados al análisis de las fuentes romanas en su relación con el concepto romano del Derecho Natural. Respondía dicha investigación al problema planteado por Savigny en su "Sistema del Derecho Romano" sobre las divisiones bipartita y tripartita del Derecho, que, en la actualidad, constituye uno de los puntos más discutidos en la Filosofía jurídica crítica.

11º En no haber hecho más que una oposición a cátedras.

12º En no haber desempeñado más cátedra que la de Derecho Natural.

13º En no haber solicitado ni disfrutado ninguna comisión, agregación ni accesión a ninguna Escuela ni a ningún Ministerio en la Corte, sino únicamente licencias con previa y voluntaria renuncia del sueldo.

Por último, el concursante ruega a V. E. se digne prestar especial atención al hecho de ser el que suscribe Catedrático de la misma asignatura que la vacante que solicita, pues Derecho Natural y Filosofía del Derecho son dos nombres que designan idéntica cosa. La confusión a que se presta esta variedad en la terminología oficial española, está desterrada de todas las Universidades del mundo.

Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 10 de Mayo de 1915.

Firmado: F. Pérez Bueno.

## UNIVERSIDAD LITERARIA DE OVIEDO

## Facultad de Derecho

Num. 291. Se remite una instancia del Catedrático - D. Fernando Pérez Bueno mostrándose aspirante a la cátedra de Filosofía del Derecho de la Universidad Central.

Mayo 18 de 1915

Excmo. Sr.:

Tengo el honor de remitir a V.E. la adjunta instancia documentada que el Catedrático de Derecho Natural D. Fernando Pérez Bueno eleva al Ministerio en solicitud de que se le admita al concurso de traslado anunciado en la GACETA de MADRID correspondiente al día 30 de Abril último para la provisión de la cátedra de Filosofía del Derecho, vacante en el Doctorado de la Facultad de Derecho de la Universidad Central.

El Sr. Pérez Bueno reúne las condiciones legales - exigidas para ser admitido al concurso, y sus cualidades de maestro inteligente y celoso, reveladas de continuo en una ya larga e intensa labor académica en su aula oficial y en la cátedra libre, le hacen, a juicio del Rectorado, merecedor de ocupar el nuevo cargo a - que hoy tan justificadamente aspira; conceptuando el que suscribe dignos de tener también en cuenta los demás méritos que el recurrente expone en su instancia y justifica con la hoja que acompaña.

Dios guarde a V.E. muchos años.

El Rector, Firmado: A. Sela.

Excmo. Sr. Subsecretario del Ministerio de Instrucción Pública.



## UNIVERSIDAD LITERARIA DE OVIEDO

Foja de méritos y servicios del Sr. Fernando Seres Bueno natural  
de Cáceres provincia de Id de 37 años de edad, de  
estado viudo y Catedrático numerario de Elementos de Aritmética natural  
de esta Escuela, con título profesional expedido en 3 de Abril de 1908

FECHA DE LOS NOMBRAMIENTOS			CALIDAD DE ESTOS NOMBRAMIENTOS	SUELOS ASIGNADOS	TIEMPO DE SERVICIOS		
Día	Mes	Año		Puestos	Años	MeSES	Días
28	Noviembre	1903	Encomendado en virtud de oposición por Real orden de la expresada fecha, a pensioni en 29 de Enero de 1904 y continuará sin intermisión en el desempeño de su cargo.....	6000.	11.	3.	30.
			Total de servicios hasta el 18 de Mayo de 1915				
					11.	3.	30.

## UNIVERSIDAD LITERARIA DE OVIEDO

Hoja de méritos y servicios del Dr. D. FERNANDO PEREZ BUENO natural de CACERES provincia de ID. de 57 años - de edad, de estado VIUDO y CATEDRATICO NUMERARIO DE ELEMENTOS DE DERECHO NATURAL DE ESTA ESCUELA, CON TITULO PROFESIONAL EXPEDIDO EN 3 DE ABRIL DE 1905.

Nombrado el 28 de Diciembre del año 1903, en virtud de oposición, por Real Orden de la expresada fecha, se posesionó en 27 de Enero de 1904, y continúa sin interrupción en el desempeño de su cargo; sueldo asignado: seis mil pesetas; tiempo de servicios 11 años 3 meses y 20 días; Total de servicios hasta el 18 de Mayo de 1915: 11 años 3 meses y 20 días.

## CARRERA LITERARIA

Cursó en la Universidad de Sevilla los estudios de la licenciatura en Derecho, habiendo sido calificado de - Sobresaliente en todas las asignaturas y obtenido, mediante los oportunos ejercicios de oposición, once premios (entre ellos el de Derecho Natural) y dos menciones honoríficas.

A propuesta del Rectorado de la referida Universidad de Sevilla, se le concedió por el Ministerio de Estado una beca del Real Colegio Mayor de San Clemente - de los Españoles de Bolonia, al cual perteneció durante cuatro años.

Aprobó oficialmente en la Universidad de Bolonia - las asignaturas de "Ciencia de la Administración", "Enciclopedia Jurídica e Introducción al estudio del Derecho civil", "Psiquiatría y Medicina legal", "Historia del Derecho romano" y dos cursos de "Pandectas".

Recibió el grado de Doctor en Jurisprudencia en la misma Universidad, con calificación de Lode, ante un - tribunal compuesto de once Catedráticos, presididos por el Decano de la Facultad, habiendo versado su disertación pública sobre el tema "Objeto de la Filosofía del Derecho".

Le fué otorgado mediante el voto unánime de la Facultad, el "Premio de Víctor Manuel" por otro trabajo acer



ca de la Filosofía del Derecho.

Tiene título de Doctor expedido por la Universidad de Bolonia con fecha 18 de Noviembre de 1900, al cual le dió validez para España la Subsecretaría de Instrucción pública de conformidad a lo prevenido en la Real Orden de 25 de Junio de 1895.

#### OTROS SERVICIOS.

Explicó en esta Universidad tres cursos libres de - Derecho Romano, dedicados al análisis de las fuentes - romanas en su relación con el concepto romano del Derecho natural.

#### PUBLICACIONES Y TRABAJOS CIENTIFICOS Y LITERARIOS.

No constan.

#### HONORES Y DISTINCIONES.

Con motivo de haber obtenido el "Premio de Víctor - Manuel", la más alta distinción académica de Italia, - fué felicitado por S.M. la Reina Regente de España, ha biéndose hecho público este honor en acto solemne, a - presencia de todos los alumnos del Real Colegio de San Clemente, por disposición del Ministerio de Estado Español.

Representó oficialmente a la Universidad de Bolonia en la conmemoración del tercer Centenario de la fundación de esta Escuela, celebrado con toda solemnidad en Septiembre de 1908.

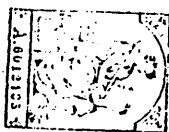
D. FACUNDO PEDROSA Y SOLARES, Secretario general de la Universidad de Oviedo

CERTIFICO: Que la precedente hoja de méritos y servicios se halla conforme con los documentos que presentó y volvió a recoger el interesado, y con los antecedentes que obran en esta dependencia de mi cargo.

Y para conste, y a los efectos oportunos, expido la presente autorizada con el Visto Bueno del Sr. Rector y sello de armas de la Universidad en Oviedo, a 18 de Mayo de 1915

Firmado: Facundo Pedrosa

Vº Bº El Rector, A. Sela.



817

HOJA DE MERITOS Y SERVICIOS DE DON EDUARDO VILARINO MADALUNA CATEDRATICO DE  
DERECHO NATURAL DE LA UNIVERSIDAD DE SANTIAGO

ESTUDIOS

Curó desde 1886 hasta 1891 las asignaturas de la facultad de derecho, curió de la Licenciatura, con calificación de SOBRESALIENTE en DERECHO NATURAL y otras sobresalientes asignaturas, siendo la asignatura de DERECHO NATURAL obtuvo el premio ordinario.

Se graduó de Licenciado en 26 de Junio de 1891 con calificación de SOBRESALIENTE y se le otorgó el título en 12 de Julio siguiente.

En la convocatoria de 2 Octubre de 1891 entró en la Universidad Central los exámenes del período del Doctorado, obteniendo calificación de SOBRESALIENTE en FILOSOFIA DEL DERECHO, ESTUDIOS SUPERIORES DE DERECHO ROMANO y DERECHO PUBLICO ECONOMICO, siendo con la calificación de BUENO en LEGISLACION JURISDICCION.

En 8 de Marzo de 1892 se graduó de Doctor, obteniendo la calificación de SOBRESALIENTE, cuyo título se le otorgó en 14 de Julio de 1892.

En el Examen Central de esta ciudad cursó las materias de la licenciatura de FISIOLOGIA de los años 1896 & 1897, obteniendo la calificación de SOBRESALIENTE en todas las asignaturas, siendo de sobresaliente mérito.

CARGOS ACADÉMICOS

Auxiliar de la Facultad de Derecho de Santiago por nombramiento del Rector de 18 de Enero de 1896, confirmado por R.O. de 20 de Mayo de 1896 siendo concurrido y aprobado por la Facultad.

Catedrático de ELEMINATORIO DE DERECHO NATURAL por designación, R.O. de 6 de Diciembre de 1898 y posesión en 10 del mismo.

Secretario de la expresada Facultad desde 17 de Febrero de 1899 a fin de 1910.

Conferencista jefe de la Escuela de jurisprudencia y Oficina de Estudios, R.O. de 6 de Diciembre de 1910 nombrado en 28 del mismo y cesa en 28 de Febrero de 1914.

HONORES

Condecorado con placa de la Real Orden de Isabel la Católica.

Condecorado con la medalla de plata conmemorativa del primer centenario de los sitios de Zaragoza.

Santiago 11 de Mayo de 1915

*Eduardo Vilarino*

HOJA DE MERITOS Y SERVICIOS DE DN.EDUARDO VILARIÑO MAG  
DALENA CATEDRATICO DE DERECHO NATURAL DE LA UNIVERSIDAD  
DE SANTIAGO

ESTUDIOS

Cursó desde 1886 hasta 1891 las asignaturas de la -  
Facultad de Derecho, período de la Licenciatura, con -  
calificación de SOBRESALIENTE en DERECHO NATURAL y o--  
tras catorce asignaturas más. En la asignatura de DERE-  
CHO NATURAL obtuvo el premio ordinario.

Se graduó de Licenciado en 25 de Junio de 1891 con  
calificación de SOBRESALIENTE y se le expidió el títu-  
lo en 18 de Julio siguiente.

En la convocatoria de Septiembre de 1891 aprobó en  
la Universidad Central las asignaturas del período del  
Doctorado, obteniendo calificación de SOBRESALIENTE en  
FILOSOFIA DEL DERECHO, ESTUDIOS SUPERIORES DE DERECHO  
ROMANO y DERECHO PUBLICO ECLESIASTICO, mereciendo la -  
calificación de BUENO en LITERATURA JURIDICA.

En 3 de Marzo de 1892 se graduó de Doctor, alcanzan-  
do la calificación de SOBRESALIENTE, cuyo título le -  
fué expedido en 14 de Junio de 1896.

En el Seminario Central de esta ciudad cursó los es-  
tudios de la Facultad de TEOLOGIA en los años 1883 a  
1887, obteniendo la calificación de MERITISIMUS en to-  
das las asignaturas, además de dos premios ordinarios.

CARGOS ACADEMICOS

Auxiliar de la Facultad de Derecho de Santiago por  
nombramiento del Rectorado de 19 de Enero de 1895, con-  
firmado por R.O. de 19 de Mayo de 1896 previo concurso  
y propuesta de la Facultad.

Catedrático de ELEMENTOS DE DERECHO NATURAL por ope-  
sición, R.O. de 9 de Diciembre de 1898 y posesión en -  
19 del mismo.

Secretario de la expresada Facultad desde 17 de Fe-  
brero de 1899 a fin de 1910.

Comisario regio de la Escuela de Artes y Oficios de

Santiago, R.O. de 9 de Diciembre de 1910 posesión en - 19 de Febrero de 1914.

Vocal del Tribunal de oposiciones celebradas en 1905 para una plaza de Auxiliares del segundo grupo de la - Facultad de Derecho de Santiago.

Igual cargo en las oposiciones celebradas en 1909 - para dos Auxiliares del grupo primero vacantes en Valencia y Oviedo.

Igual cargo en las oposiciones celebradas en 1910 - para la Cátedra de Derecho penal de la Universidad de Santiago.

Se halla en posesión de la categoría de ascenso con antigüedad de 28 de Diciembre de 1911.

Ocupa el número 215 en el Escalafón con antigüedad de 19 de Febrero del corriente año.

Tuvo a su cargo el Discurso Inaugural en la sesión de apertura del curso académico de 1909 a 1910 en la - Universidad de Santiago.

#### EJERCICIO DE LA ABOGACIA

Abogado del Ilustre Colegio de Santiago incorporado en 25 de Abril de 1892, con ejercicio continuado de la profesión y pago de primera cuota.

Abogado del Ilustre Colegio de la Coruña, incorporado en 10 de Enero de 1907 con ejercicio continuado de la profesión y pago de segunda cuota.

Abogado del Ilustre Colegio de Madrid incorporado - en 5 de Mayo de 1898 sin ejercicio habitual de la profesión.

#### NOTARIADO

Nombrado Notario por R.O. de 5 de Enero de 1894 en virtud de oposiciones celebradas en el Ilustre Colegio Notarial de la Coruña, en cuyo cargo hubo cesado por - renuncia.

#### CARGOS ADMINISTRATIVOS

Elegido concejal del Exmo. Ayuntamiento de Santiago en los años 1897 y 1901, desempeñó los cargos de primer y segundo Teniente Alcalde a la vez fué Presidente de la Comisión de Instrucción Primaria.

Alcalde, Presidente de dicho ayuntamiento, elegido por la Corporación para el bienio de 1904 a 1906, cuyo cargo ejerció.

## SOCIEDAD ECONOMICA

Socio de mérito, según acuerdo de 31 de Mayo de 1897 como premio a sus relevantes servicios.

Vice-Secretario en 23 de Noviembre de 1893 cargo - que desempeñó asu promoción a Vice-Director.

Elegido Vice-Director en 25 de Junio de 1900 cargo que desempeñó hasta su promoción a Director.

Nombrado Director en 30 de Noviembre de 1906 cargo que desempeñó hasta 31 de Diciembre de 1912.

Vocal de la Comisión Curadora de las Escuelas desde 1895 a 1906 siendo Presidente de dicha Comisión desde 9 de Noviembre de 1906.

Formó parte de la Comisión que preparó la ceremonia de colocar la primera piedra de un edificio destinado Grupo Escolar, cuyo acto tuvo efecto en 20 de Julio de 1897.

Secretario segundo del Congreso Económico celebrado por la Sociedad en Julio de 1897.

Presidió la Junta Organizadora del CONGRESO DE EMI-GRACION celebrado en Septiembre de 1909. Dirigió todos los trabajos preliminares de este Congreso; y tuvo a su cargo el discurso inaugural en la sesión solemne de apertura de dicho CONGRESO, supliendo la ausencia inesperada del Presidente efectivo, Exmo. Sr. Dn. Rafael - García de Labra.

Representó a la Sociedad en la primera ASAMBLEA DE SOCIEDADES ECONOMICAS celebrada en Zaragoza en Octubre de 1908. Fué Vice-Presidente de la citada Asamblea; y en la sesión solemne de clausura pronunció un discurso sobre el tema PERSONALIDAD JURIDICA DE LAS SOCIEDADES ECONOMICAS, que mereció juicios altamente laudatorios, consignados en las actas de las sesiones y en la CRONICA de la citada ASAMBLEA. Desempeñó diferentes comisiones confiadas por la Sociedad, emitiendo dictamen con celo y competencia siempre reconocias.

## OTROS CARGOS

Presidente de la Sección de Derecho y de la de Ciencias Morales y Políticas del ATENEO LEON XIII en los años de 1898, 1902 y 1906.

Vice-Presidente de la Junta Directiva del mismo Centro en 1899 y en 1907.

Académico correspondiente de la Real Academia de - Buenas Letras de Barcelona, en 3 de Abril de 1909.

Socio corresponsal de las Economicas de Zaragoza, -

Barcelona, Reus y Montbilla.

HONORES

Comendador con placa de la Real Orden de Isabel la Católica.

Condecorado con la medalla de plata conmemorativa - del primer centenario de los sitios de Zaragoza.

Santiago 11 de Mayo de 1915.

Firmado: Eduardo Vilariño

DON PAULINO OTERO VAZQUEZ, ABOGADO Y SECRETARIO GENERAL DE LA UNIVERSIDAD DE SANTIAGO

CERTIFICO: que la precedente hoja de servicios se halla conforme con los documentos que me ha exhibido el interesado y los que obran en la Secretaría de mi cargo.

Y para que conste a petición del interesado, de orden y con el VºBº del Exmo. Sr. Rector, expido la presente en Santiago a doce de Mayo de mil novecientos quince.

Vº Bº El Rector  
(Ilegible)

Firmado: Paulino Otero

109-2-916

S-10-2-912

109-2-916

109-2-916

109-2-916

109-2-916

109-2-916

109-2-916

109-2-916

109-2-916

109-2-916

109-2-916

109-2-916

109-2-916

109-2-916

109-2-916

109-2-916

109-2-916

109-2-916

109-2-916

109-2-916

109-2-916

109-2-916

109-2-916

109-2-916

109-2-916

109-2-916

109-2-916

109-2-916

109-2-916

109-2-916



Lrmo. Sr.

El que suscribe, catedrático numerario de la Universidad de Zaragoza, a V.E. respetuosamente expone:

Que habiendo solicitado la cátedra de Historia del Derecho, en el concurso anunciado al efecto, ha tenido la satisfacción de ser propuesto para ella por el Ponente Sr. Fernando Prieto, y por la Comisión permanente del Consejo de Instrucción Pública; y ha experimentado la sorpresa de saber, que el Pleno ha propuesto al concursante Sr. Fernando Prieto Prieto; reparándose contra sostenimiento, del parecer de quienes habían estudiado mas detenidamente el asunto.

Se honra el infrascrito con el voto de los quince señores Consejeros que han ratificado el dictamen de la Comisión. Madrid quince de enero de mil novecientos diez y seis

Lrmo. Sr.

Luis Mendizábal  
y Martín

(IV.9)

Excmo. Sr.

El que suscribe catedrático numerario de la Universidad de Zaragoza, A V.E. respetuosamente expone:

Que habiendo solicitado la Cátedra de Filosofía del Derecho, en el concurso anunciado al efecto, ha tenido la satisfacción de ser propuesto para ella por el Ponente Sr. Fernández Prida, y por la Comisión permanente del Consejo de Instrucción Pública; y ha experimentado la sorpresa de saber, que el Pleno ha propuesto al concurrente D. Fernando Pérez Bueno; separándose contra costumbre, del parecer de quienes habían estudiado más detenidamente el asunto.

Se honra el infrascrito con el voto de los quince señores Consejeros que han ratificado el dictamen de la Comisión convirtiéndolo en voto particular del Pleno; pero no contentándose con el relativo triunfo moral que esto signifique, y deseando vivamente lograr el reconocimiento de su indiscutible preferencia; con permiso de la autoridad académica, se ha trasladado a Madrid con el objeto de hacer oír sus alegaciones fundadas, al Excmo. Sr. Ministro: cuya bondad, rectitud y deseo de acierto reconoce.

No ha de insistir el que suscribe en la relación de méritos que constan en la Hoja de servicios auténticamente, y que la colocación en el primer grupo de aspirantes, en el primer lugar por tiempo de servicios en la asignatura, y en único lugar por ser quien solo tiene obra declarada de mérito con arreglo al art. 5º del R.D. de treinta de diciembre de 1912, Ley de este concurso.

Mas por si esto fuera poco, se ve en el caso de advertir, respetuosamente, al Excmo. Sr. Ministro, el peligro que corre de dar por exacta la declaración de servicios eminentes prestados a la enseñanza por D. Fernando Pérez Bueno; pues no hay absolutamente nada de eso, como se demuestra evidentemente por los datos de que han debido tener noticia los S.S. Consejeros que han votado al Sr. Pérez Bueno; los cuales han puesto por las nubes un opúsculo de dicho Sr. concursante, y sobre él han cimentado el mérito eminente, y por ello los servicios eminentes prestados a la enseñanza, exi-



gidos por el art. citado, para la preferencia legal.

El título del pequeño trabajo del Sr. Pérez Bueno - es "Breve esposizione delle dottrine etico giuridiche di Antonio Rosmini"

Veamos el juicio merecido:

"Mentre l'autore stesso, ad animo piú riposato, potrà bene, come ne ha capacità, e ripensere ed eventualmente attenuare o altrimenti meglio convalidare alcune sue troppe recise affermazioni".

"Venendo pertanto al merito intrinseco del lavoro - si può notare, che l'ingegno giovanilmente vivace ed - acuto dell'autore l'ha attratto talora piú alla polemica, anzi che alla critica spassionata, riuscendo allora piú ruda che forte; che parla troppo spesso genericamente di tendenze filosofiche, come di ontologismo, soggettivismo, ecc., le quali avrebbero bisogno d'essere meglio specificate racchiudendo esse troppe diversità in loro medesime; e che sovente il pensiero non si adagia in una facile esposizione, né tale che renda a volte il piú propriamente le idee del Rosmini. Ma per queste deficienze e per bene scusarle, si pensi alle lotte che i filosofi hanno combattuto attorno al Rosmini, si rifletta alla difficoltà di specificare bene ed in pari tempo brevemente i principali sistemi filosofici, e si consideri la complessa vastità del tema e gli ostacoli che si frappongono all'interpretazione di un sistema così profondo come quello del Rosmini. Né si può far colpa all'autore, se nella ponderosa mole della letteratura rosminiana, di cui egli ha pure buona ed adeguata conoscenza, solo non ha abbastanza a fondo esaminato alcuni periodici, primo fra tutti "La Sapienza" e alcuni sagaci interpreti del Rosmini, come il Pestalozza; poiché, ciò del più conta, in compenso ha studiato fedelmente i libri del Rosmini stesso, e si è valso bene anche dei suoi commentatori piú insigni, e tra questi dell'opera colossale del Ferré".

Así dice el Ponente Luigi Rossi, aceptando la Facultad de Jurisprudencia de Bolonia el dictamen y concediendo el premio especial para las ciencias políticas y sociales y para derecho público a la Memoria de D. - Fernando Pérez Bueno, y previamente concede otro premio general al bolonés Sr. Giordani; sin decir de qué cantidad se trata ni de la denominación del premio, otorgando una mención a otro señor: de modo que por lo

visto se presentaron tres y a todos los dejaron conten  
tos.

La Memoria de Pérez Bueno consta de 128 pags. en fo-  
lio menor de 27 líneas, escrita en letra gruesa de má-  
quina; es decir unos tres pliegos de 16 pags. de impre-  
sión del cuerpo diez. Es un pequeño folleto, sin hallar  
en él bibliografía ni notas; y para un Colegial, no es  
poco; pero no habría profesor que subscribiera obra -  
tan insignificante.

En virtud de lo expuesto a V.E. Suplica

Que admitiendo esta instancia se sirva reclamar del  
Ministerio de Estado los antecedentes de este asunto y  
la copia del dictamen referido y del trabajo del Sr. -  
Pérez Bueno, que allí se hallan, probablemente en la o-  
ficina de contabilidad; y que se devuelva el expedien-  
te de este concurso nuevamente al Consejo de I.P.; si  
es que ese Consejo no ha tenido a la vista aquellos do-  
cumentos; y en caso de que dictamen y Memoria los haya  
examinado dicha corporación, y hayan pasado a manos de  
V.E. con los demas documentos y libros presentados al  
concurso, se digne fijar su mirada muy especialmente -  
en aquellos, a fin de dar la resolución acertada y jus  
ta que espera de su acrisolada justificación.

Dios guarde a V.E. muchos años.

Madrid quince de Enero de mil novecientos diez y  
seis.

Firmado: Excmo. Sr. Luis Mendizábal y Martín

Excmo. Sr. Ministro de Instrucción Pública y Bellas  
Artes.

CONSEJO  
DE  
INSTRUCCIÓN PÚBLICA

Don Miguel Betegón y Echevarría,  
Secretario general de este Consejo

*Certifico:* Que en el acta de la sesión celebrada por este Consejo el día veintinueve de diciembre último, entre otros extremos consta que "dada cuenta del concurso a la cátedra de Filología del derecho de la Universidad Central, se acordó a petición del Sr. Cortázar que quedara sobre la mesa."

Asimismo que en la de la sesión de diez de enero último hizo aparecer

"Acto seguido se dio cuenta del dictamen de la Comisión permanente, respecto al concurso para proveer

(IV.10)

CONSEJO DE  
INSTRUCCION PUBLICA

Don Miguel Betegón y Echevarría, Secretario general de este Consejo

CERTIFICO: Que en el acta de la sesión celebrada por este Consejo el día veintinueve de diciembre último, entre otros extremos consta que "dada cuenta del concurso a la cátedra de Filosofía del derecho en la Universidad Central, se acordó a petición del Sr. Cortázar - que quedara sobre la mesa"

Asimismo que en la de sesión de diez de enero último aparece

"Acto seguido se dió cuenta del dictámen de la Comisión permanente, respecto al concurso para proveer la cátedra de Filosofía del Derecho de la Universidad Central, por el que se propone al Sr Mendizábal, y leído igualmente el voto particular de la minoría de aquella Comisión, proponiendo al Sr. Pérez Bueno, el Sr Presidente, con arreglo al Reglamento, pone a discusión, dicho voto particular. Defiende éste el Sr Gómez de Baquero, haciendo resaltar las condiciones del Sr. Pérez Bueno, fijándose especialmente en el premio "Víctor Manuel" que por su trabajo le fué adjudicado por el Colegio de San Clemente de Bolonia.

El Sr Fernández Brida, combate el voto particular - deteniendo a su vez el dictamen y haciendo mención de los méritos del Dr. Mendizábal quien también cuenta - con la aprobación de una obra mediante informe del Consejo.

El Sr. Madrid Moreno explica la significación que - tiene el premio "Víctor Manuel", el cual es considerado como un premio escolar: se declara en favor del Sr. Mendizábal.

El Sr. Azcárate defiende el dictámen y combate el - voto particular.

Rectifican los señores Gómez de Baquero, Fernández Brida y Azcárate, y después de breves palabras del Sr. Vincenti en favor del voto particular, se declara éste

suficientemente discutido, y puesto a votación y pedido que fuera nominal, así se acordó.

Verificada ésta, resultó aprobado el voto particular, o sea la propuesta a favor del Sr. Pérez Bueno, - por los señores Fernández Cuesta; Benavente, Mérida, - Marqués de Gerona, Jiménez, barón de la Vega de Haz, López y López, Gómez de Baquero, Rodríguez Marín, Sanz - Escartín, Rodríguez Carracido, Avilés, Calvo, Vincenti, Obispo de M. A., Herrero, Echegaray, conde de Esteban Collantes, López Muñoz, Bergamín, Allende de Salazar, - González Besada y Presidente; total veintitrés.

Votaron en contra los señores Menéndez Pidal, Señoras Bujo y condesa de Pardo Bazán, Madrid Moreno, marqués de Retortillo, Sánchez Lozano, Fernández Prada, - Labra, Hinojosa, Azcárate, Cortázar, Bolívar, Andrade, Royo, Altamira; total quince.

El Sr. Presidente en vista del resultado de la votación declara como dictamen del Consejo el voto particular por el que se propone para la cátedra de Filosofía del Derecho, de la Central, al Sr. Pérez Bueno.

Puesto después a discusión el dictamen de la mayoría de la Comisión permanente, y no habiendo quien pidiera la palabra, quedó desechado en votación ordinaria. La mayoría de la Comisión acordó sostener como voto particular el dictamen desechado, el que habrá de ellevarse en unión del aprobado, con arreglo al Reglamento a conocimiento de la Superioridad".

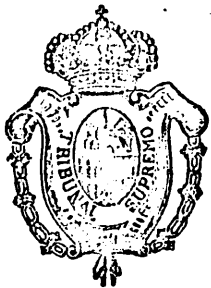
Lo que con el "visto bueno" del Sr. Presidente y a los debidos efectos firmo en Madrid a catorce de abril de mil novecientos diez y seis.

V2B2

Firmado: Miguel Betegón

El Presidente

204-141-4-916



PRESIDENCIA.

Pleito nº 367.

Excmo. Señor:

Con fecha 4 de Abril último, tuve la honra de dirigir al Ministerio del digno cargo de V.E. una comunicación, que posteriormente fue reproducida en 6 de Junio próximo pasado, del tenor literal siguiente:

«Excmo. Sr.: = En cumplimiento de providencia dictada por la Sala de lo Contencioso-admin. en el pleito promovido por D. Luis Mendizábal y Martín, contra la Real orden de 19 de Enero último, sobre nombramiento de D. Fernando Pérez Bueno, Catedrático numerario de la Asignatura de Filosofía del Derecho de la Universidad Central; ruego a V.E. se sirva disponer que se remitan a este Tribunal, a la mayor brevedad posible, los documentos siguientes: =

1º - Los expedientes personales de D. Fernando Pérez Bueno y del recurrente Sr. Mendizábal... 2º -

TRIBUNAL SUPREMO

PRESIDENCIA

Pleito nº 367

Excmo. Señor.

Con fecha 4 de Abril último, tuve la honra de dirigir al Ministerio del digno cargo de V.E. una comunicación, que posteriormente fué reproducida en 6 de Junio próximo pasado, del tenor literal siguiente:

"Excmo. Sr.: En cumplimiento de providencia dictada por la Sala de lo Contencioso-admvo. en el pleito promovido por D. Luis Mendizábal y Martín, contra la Real orden de 19 de Enero último, sobre nombramiento de D. Fernando Pérez Bueno, Catedrático numerario de la Asignatura de Filosofía del Derecho de la Universidad Central; ruego a V.E. se sirva disponer que se remitan a este Tribunal, a la mayor brevedad posible, los documentos siguientes:

1º - Los expedientes personales de D. Fernando Pérez Bueno y del recurrente Sr. Mendizábal.- 2º - Los trabajos impresos, manuscritos, mecanográficos que los Sres. Pérez Bueno y Mendizábal acompañaron a la instancia solicitando tomar parte en el concurso para la Cátedra de Filosofía del Derecho.- 3º - Certificación de las actas de las reuniones celebradas por el Consejo de Instrucción Pública en 29 de Diciembre y 10 de Enero últimos, en la parte que se relacione con la provisión de la Cátedra en cuestión; y 4º - Comunicación dirigida en 15 de Junio de 1902 por el Ministerio de Estado a ese Centro enviándole a informe varios trabajos, entre ellos uno del Sr. Pérez Bueno, como alumno del Real Colegio Mayor de San Clemente de los Españoles en Bolonia y contestación dada por ese Ministerio devolviendo el trabajo."

Lo que por acuerdo de la referida Sala, tengo la honra de reiterar de nuevo a V.E. rogándole se sirva disponer que a la brevedad posible, se remitan a este Tribunal Supremo los antecedentes que se interesan.

Dios guarde a V.E. muchos años. Madrid 25 de Octubre de 1916. Firmado: ilegible.

Excmo. Sr. Ministro de Instrucción pública

1.4400.851



N.º 367.

DON JUAN GUALBERTO FERNANDEZ BALLESTEROS, Secretario de la Sala de lo Contencioso-administrativo del Tribunal Supremo.

CERTIFICO: que por esta Sala se ha dictado la siguiente

**SENTENCIA**

Señores

En la Villa y Corte de Madrid a 31 de Octubre de 1917, en el recurso contencioso-administrativo que ante la Sala compete entre D. Luis Fernández, demandante, representado por el Letrado D. Ricardo Páez Merry, y la Administración general del Estado, demandada y en su nombre el Fiscal, coadyuvado por el Procurador D. Ignacio Corujo, a nombre de D. Fernando Pérez Bueno, sobre revocación o subsistencia de la Real orden del Ministerio de Instrucción pública fecha 19 de Enero de 1916.

RESULTANDO: que vacante, en el Doctorado de la Facultad de Derecho de la Universidad Central, la cátedra de Filosofía del Derecho por fallecimiento de su titular D. Francisco Giner de los Ríos, y correspondiendo otorgarla en el turno de Catedráticos numerarios, segundo de los que señala el artículo 14 del Real Decreto de 30 de Diciembre de 1912, se convocó por Real Orden de 17 de Abril de 1915, publicada en la Gaceta de 30 del mismo mes y año, el oportuno concurso para su provisión, conforme a lo prevenido



(IV.12)

832

(Hay un sello: TRIBUNAL SUPREMO.  
SALA DE LO CONTENCIOSO-ADMINISTRATIVO).

Nº 367

DON JUAN GUALBERTO BERMUDEZ BALLESTEROS, Secretario de la Sala de lo Contencioso-administrativo del Tribunal Supremo.

CERTIFICO: que por esta Sala se ha dictado -  
la siguiente

S E N T E N C I A

Señores

D. Antonio Marín	En la Villa y Corte de Madrid
" Alfredo Zavala	a 31 de Octubre de 1917, en -
" Carlos Groizard	el recurso contencioso-admi-
" Cándido R. de Celis	nistrativo que ante la Sala -
" Pedro María Usera	pende entre D. Luis Mendizá-
" Carlos Vergara	bal, demandante, representado
" Manuel Velasco	por el Letrado D. Ricardo Díaz

Merry, y la Administración general del Estado, demanda da y en su nombre el Fiscal, coadyuvada por el Procura dor D. Ignacio Corujo, a nombre de D. Fernando Pérez - Bueno, sobre revocación o subsistencia de la Real Or-- den del Ministerio de Instrucción Pública fecha 19 de Enero de 1916.

RESULTANDO: que vacante, en el Doctorado de la Facultad de Derecho de la Universidad Central, la - Cátedra de Filosofía del Derecho por fallecimiento de su titular D. Francisco Giner de los Rios, y correspon diendo cubrirla en el turno de Catedráticos numerarios, segundo de los que señala el artículo 14 del Real De-- creto de 30 de Diciembre de 1912, se convocó por Real Orden de 17 de Abril de 1915, publicada en la Gaceta - de 30 del mismo mes y año, el oportuno concurso para - su provisión, conforme a lo prevenido en el citado Re- al Decreto y demás disposiciones vigentes, a saber, el Real Decreto de 6 de Marzo de 1914 y la Real Orden com plementaria de 24 de igual mes.

RESULTANDO: que en el primer Real Decreto, el de 30 de Diciembre de 1912, además de determinar por - su artículo 14 los turnos de provisión de Cátedras del Doctorado se establecía en el artículo 5º que para fi-

jar el orden de preferencia en los concursos, se empezaría por clasificar los aspirantes en los tres grupos siguientes: 1º. Catedráticos de oposición directa a asignatura igual a la vacante que la estén desempeñando o la hayan desempeñado: 2º. Catedráticos de oposición - no directa, que se hallen desempeñando o hayan desempeñado igual asignatura: 3º. Catedráticos que no habiendo ingresado por oposición desempeñen o hayan desempeñado Cátedra igual a la vacante. Dentro de cada uno de los tres grupos, se apreciará como condición de preferencia los servicios eminentes prestados a la enseñanza en el orden de estudios propios de la Cátedra vacante, demostrados por la publicación de obras trabajos, investigaciones o procedimientos didácticos, cuyo mérito haya sido, con anterioridad al concurso, reconocido y declarado por el Consejo de Instrucción Pública, o - en su defecto, por Corporaciones Oficiales competentes, como las Reales Academias y los Claustros de Universidad, Instituto o Escuela Especial a que el profesor - pertenezca. Si tales méritos relevantes no se acreditan por ninguno de los interesados, se clasificarán estos, dentro siempre de cada grupo, con arreglo al tiempo, de mayor a menor, que hayan servido Cátedra igual a la vacante. A igualdad de tiempo, o cuando la diferencia no llegue a un año, será preferido el que en la actualidad explique la Cátedra, al que antes la tuvo a su cargo.

RESULTANDO: que por el Real Decreto de 6 de Marzo de 1914, se dispone: en el artículo 2º, que el - concurso entre Catedráticos para Cátedras del Doctorado, se ajustará a lo establecido para las Cátedras de la Licenciatura, sin mas diferencia que sustituir el - concepto de -asignatura igual-, por el de -asignatura análoga a la vacante-, y en el artículo 5º que si "los servicios eminentes prestados a la enseñanza en el orden de estudios de la Cátedra vacante y a que se refiere el párrafo 5º del artículo 5º del Real Decreto de - 30 de Diciembre de 1912, se pudieren acreditar en el - momento del concurso, mediante la presentación de obras trabajos, investigaciones, etc, publicados o hechos antes de la fecha del anuncio del concurso, se estimarán en éste, aunque no tengan el requisito de la declaración de mérito por el Consejo o por otras Corporaciones Oficiales;" y por último, mediante Real Orden de - 24 de Marzo de 1914, se declaró su disposición segunda, que la asignatura de Derecho Natural, era la única aná-

loga, de las del período de la Licenciatura, a la de -  
Filosofía del Derecho, del Doctorado de esta Facultad.

RESULTANDO: que ajustado el concurso a las -  
reglas que quedan expuestas, solicitaron la vacante, -  
además de otros profesores cuyas circunstancias les co-  
locaban en otros grupos, D. Eduardo Vilarriño, ajeno a  
este pleito, don Luis Mendizábal y D. Fernando Pérez -  
Bueno, los tres comprendidos en el primer grupo de los  
enumerados con sucesiva preferencia, en el artículo 5º  
del Real Decreto de 30 de Diciembre de 1912 antes trans-  
crito.

RESULTANDO: que de la hoja de servicios acom-  
pañada con la solicitud de D. Luis Mendizábal, aparece,  
que este aspirante ganó por oposición la Cátedra de De-  
recho Natural de la Universidad de Salamanca, de la -  
que, se posesionó el 12 de febrero de 1887; pasó por -  
concurso a servir la misma Cátedra en la Universidad -  
de Valladolid, en 21 de Enero de 1888; por permuta ocu-  
pó otras Cátedras en esta misma Universidad y en la de  
Zaragoza, en la cual por concurso de traslado volvió a  
ser Catedrático de Derecho Natural desde 18 de Julio -  
de 1904 y sigue siéndolo; total de servicios, 28 años  
y 3 meses, de ellos, en la asignatura de Derecho Natu-  
ral, 16 años, 10 meses y 14 días, al tiempo de certifi-  
carlos, siendo Catedrático de término por antigüedad,  
desde 12 de Noviembre de 1909.

RESULTANDO: que este concursante alegó como  
condición de preferencia, que se anota en su hoja de -  
servicios la publicación de una obra titulada "Elemen-  
tos de derecho natural" de la que se han hecho cuatro  
ediciones y que previo informe favorable del Consejo -  
de Instrucción Pública, fué declarada de mérito a su -  
autor para los ascensos en su carrera, mediante Real -  
Orden de 15 de Junio de 1892; teniendo también publica-  
dos con anterioridad al concurso, al que los acompañó  
con su solicitud, otros libros titulados "Principios -  
Morales Básicos" y "Principios de Derecho Natural" y -  
un Discurso sobre "La fórmula de la Justicia".

RESULTANDO: que de la hoja de servicios del  
concursante D. Fernando Pérez Bueno, aparece que en -  
virtud de oposición fué nombrado Catedrático numerario  
de Derecho Natural de la Universidad de Oviedo en la -  
que se posesionó en 29 de Enero de 1904, continuando -  
en ella sin interrupción, hasta la época del concurso:  
servicios en 15 de Mayo de 1915, 11 años, 3 meses, 20

días; invocando como méritos especiales, consignados - entre los de su carrera literaria, que nombrado beca-- rrio del Colegio de San Clemente de los Españoles de Bo-- lonia en el que permaneció 4 años cursando en el mismo varias asignaturas, recibió el grado de Doctor en ju-- risprudencia, en aquella Universidad Italiana, ante un Tribunal formado por once Catedráticos y obtuvo la ca-- lificación de Lode, versando su disertación pública so-- bre el tema "Objeto de la filosofía del Derecho", expi-- diéndosele el título de Doctor en 15 de Noviembre de - 1900; y que allí alcanzó también por el voto unánime - de aquella Facultad, el premio de "Víctor Manuel" por otro "trabajo acerca de la Filosofía del Derecho", con cuyo motivo fué felicitado por Su Majestad la Reina Re-- gente de España, honor que se hizo público en acto so-- lemne a presencia de todos los colegiales de San Cle-- mente de Bolonia, por disposición de nuestro Ministe-- rio de Estado.

RESULTANDO: que con su hoja de servicios a-- compañó Pérez Bueno, unas galeradas de imprenta, en las que va expresado el juicio que a la Universidad de Bo-- lonia mereció su trabajo, por el que obtuvo el premio de "Víctor Manuel", y el concepto formado sobre la cul-- tura y aptitudes de su autor.

RESULTANDO: que extractados por el Negociado los expedientes de los concursantes, se pasó, el de - Concurso, a informe del Consejo de Instrucción Pública, cuyo cuerpo en sesión de Pleno de 10 de Enero de 1916, emitió dictamen por mayoría de 22 votos frente a 15, - en el sentido de proponer para la cátedra vacante, al profesor de Derecho Natural de la Universidad de Oviedo D. Fernando Pérez Bueno.

RESULTANDO: que este dictamen se fundó en - que según las disposiciones que regían el concurso, Pé-- rez Bueno era en quien concurrían méritos más sobresa-- lientes, pues el de haber obtenido el premio de "Víctor Manuel" en la Universidad de Bolonia era preferente al de tener trabajos sobre filosofía del Derecho Natural, aprobados por el Consejo de Instrucción Pública que in-- vocaba D. Luis Mendizábal; sin que el Sr. Vilariño ale-- gase ningún mérito especial; y añadía que las altas -- distinciones conseguidas en Bolonia por Pérez Bueno, - cuales fueron la Lode y el mencionado premio "Víctor - Manuel", eran merecimientos anteriores al concurso, re-- conocidos por Corporación Oficial, aunque extranjera,

como Pérez Bueno hizo sus estudios en el Colegio de San Clemente, el Estado Español, que mantiene esta Institución y envía a sus Colegiales a estudiar a aquella Universidad, no podía, sin contradecirse negar eficacia a los méritos científicos en ella contraídos por los becarios de San Clemente; y que esos merecimientos, tanto por la aportación que suponen al progreso de los estudios de Filosofía del Derecho, como por el honor que representan para el citado Colegio, para el cuerpo de Colegiales, y en general, para la cultura universitaria española, deben ser considerados como servicios eminentes a la enseñanza.

RESULTANDO: que el dictamen se acordó contra el parecer de la mayoría de la Comisión permanente del Consejo, cuya ponencia quedó convertida en voto particular, en el que se expresa que limitada la cuestión a comparar servicios y méritos de los concursantes Mendizábal, Pérez Bueno y Vilaríño, existe a favor del primero la preferencia señalada por el artículo 5º del Real Decreto de 30 de Diciembre de 1912, por que acredita haber publicado, entre otras, la obra titulada "Elementos de Derecho Natural" declarada de mérito para ascensos en la carrera, por Real Orden de 1892, previo dictamen del Consejo de Instrucción Pública; expresó que ni Vilaríño ni Pérez Bueno alegan haber publicado otros trabajos que puedan estimarse equivalentes a lo que justifica Mendizábal, porque aunque el último de aquellos acredita haber alcanzado en la Universidad de Bolonia el premio de "Víctor Manuel" por un trabajo sobre Filosofía del Derecho, fué en época en que su autor no había ingresado en el profesorado universitario, y no consta tampoco que se haya publicado, por cuyas circunstancias habría que violentar el sentido del precepto antes citado, para suponer comprendido en el mismo, el mérito de que se trata; y agregaba, por último, que aún equiparando a Mendizábal y Pérez Bueno, en méritos demostrados por la publicación de obras, siempre habría de resolverse en favor del primero por su mayor antigüedad en el profesorado, y en el desempeño de la Cátedra de Derecho Natural.

RESULTANDO: que el Ministro de Instrucción Pública, aceptó el dictamen del Consejo del ramo en Pleno, y por Real Orden de 19 de Enero de 1916, nombró a D. Fernando Pérez Bueno Catedrático numerario de Filosofía del Derecho de la Universidad Central.

RESULTANDO: que contra esta Real Orden interpuso pleito contencioso-administrativo D. Luis Mendizábal, representado por el Letrado D. Ricardo Díaz Merry quien formalizó la demanda con la súplica de que, revocando aquella resolución, se declare en su lugar que para la referida Cátedra debe ser nombrado su cliente D. Luis Mendizábal, por ser el que con arreglo a las disposiciones legales que regulan la convocatoria, reúne mejores condiciones de cuantos acudieron al concurso convocado para la provisión de la indicada Cátedra, debiendo serle reconocida la antigüedad correspondiente, así como abonarle las diferencias de sueldo que asimismo corresponden como si hubiera sido nombrado en la fecha de la Real Orden impugnada.

RESULTANDO: que emplazado sucesivamente el Fiscal y el Procurador D. Ignacio Corujo, parte coadyuvante en el pleito, a nombre de D. Fernando Pérez Bueno, evacuaron sus respectivos traslados con la petición de que se estimara la excepción de incompetencia de jurisdicción, alegada como perentoria, y en todo caso se absolviera a la Administración, con las costas al actor, según interesó, además, la parte coadyuvante.

VISTO: siendo Ponente el Magistrado D. Antonio Marín de la Bárcena.

VISTOS: los artículos 5 y 14 del Real Decreto de 30 de Diciembre de 1912 -Artículo 5º. Para establecer el orden de preferencia en los concursos se empezará por clasificar los aspirantes en los tres grupos siguientes: 1º. Catedráticos de oposición directa o asignatura igual a la vacante, que la estén desempeñando o la haya desempeñado. 2º. Catedráticos de oposición no directa que se hallen desempeñando o hayan desempeñado igual asignatura. 3º. Catedráticos que no habiendo ingresado por oposición, desempeñen o hayan desempeñado cátedra igual a la vacante. Dentro de cada uno de los tres grupos se apreciará como condición de preferencia los servicios eminentes prestados a la enseñanza en el orden de estudios propios de la cátedra vacante, demostrados por la publicación de obras, trabajos, investigaciones o procedimientos didácticos, cuyo mérito haya sido con anterioridad al concurso, reconocido y declarado por el Consejo de Instrucción Pública, o en su defecto por Corporaciones Oficiales competentes, como las Reales Academias y los Claustros de Universidad, Instituto o Escuela Especial a que el pro-

fesor pertenezca. Si tales méritos relevantes no se acreditan por ninguno de los interesados, se clasificarán éstos, siempre dentro de cada grupo, con arreglo al tiempo de mayor a menor, que hayan servido cátedra igual a la vacante. A igualdad de tiempo, o cuando la diferencia no llegue a un año será preferido el que en la actualidad explique la cátedra, el que antes la tuvo a su cargo.

VISTOS: los artículos 2º y 5º del Real Decreto de 6 de Marzo de 1914 que dicen -Artículo 2º. El concurso entre Catedráticos a que se refiere el nº 2º del citado artículo 14 del Real Decreto de 30 de Diciembre de 1912 se ajustará a los mismos términos que para las del período de Licenciatura determina el artículo 2º del mismo Real Decreto. Artículo 5º. Si los servicios eminentes prestados a la enseñanza en el orden de estudios de la cátedra vacante y a que se refiere el párrafo 5º. del artículo 7º del R.D. de 30 de Diciembre de 1912, se pudiesen acreditar en el momento del concurso mediante la presentación de obras, trabajos, investigaciones & . publicados o hechos antes de la fecha del anuncio del concurso, se estimarán en éste aunque no tengan el requisito de la declaración de mérito por el Consejo o por otras Corporaciones.

VISTO: el Real Decreto del 24 del mismo mes y año 1914.

VISTOS: los artículos 1, 2, 4.º.1º y 46 de la Ley de 22 de junio de 1894.

CONSIDERANDO: que el concurso de traslado a la Cátedra de Filosofía del Derecho, vacante en la Universidad Central, anunciado en la Gaceta de 30 de Abril de 1915, debía regirse por lo dispuesto en los Reales Decretos de 30 de Diciembre de 1912, 6 de Marzo de 1914 y Real Orden fecha 24 de este último mes, y que habiendo sido resuelto por la Real Orden de 19 de Enero de 1916, nombrando al Catedrático D. Fernando Pérez Bueno por estimar que concurre a favor del mismo la condición de preferencia mencionada en el artículo 15 del Real Decreto de 1912, cuya existencia impugna D. Luis Mendizábal en este pleito, la cuestión queda reducida a examinar, si en efecto debe apreciarse legalmente la mencionada condición de preferencia a favor de Pérez Bueno, si ella concurre también en pro de Mendizábal, y, en definitiva, si la resolución del concurso se ajusta o no a las mencionadas disposiciones.

CONSIDERANDO: que ambos Catedráticos están - comprendidos por igual concepto, en el grupo primero - de los que establece el artículo 5º del Real Decreto - de 30 de Diciembre de 1912, y que dentro de este grupo la preferencia se determina según las reglas siguientes: Primera: que concurren servicios eminentes prestados a la enseñanza: Segunda: que estos servicios lo sean en el orden de estudios propios de la Cátedra vacante: Tercera: que estén demostrados por la publicación de obras, trabajos, investigaciones o procedimientos didácticos: Cuarta: que el mérito de los mismo haya sido con anterioridad al concurso, reconocido y declarado: Quinta: que el reconocimiento y la declaración se haya realizado por el Consejo de Instrucción Pública, o en su defecto, por Corporaciones Oficiales competentes como las Reales Academias y los Claustros de la Universidad, Instituto o Escuela Especial a que el profesor pertenezca.

CONSIDERANDO: que respecto a dichas reglas, la primera y fundamental debe entenderse en el sentido de que existiendo los servicios, éstos sean calificados como el texto legal requiere, y que la apreciación del contenido, importancia, transcendencia, y materia en el orden respectivo de estudios no pertenece a la potestad reglada, por se aquella apreciación de índole técnica subjetiva y encomendada por el texto legal al Consejo de Instrucción Pública, Academias y Claustros que menciona, reconociendo así, que la composición y la competencia de estas entidades son garantía para la Administración y para los concursantes, en cuanto, el exámen de los hechos que generan los servicios, el juicio sobre la transcendencia científica cultural o docente que estas impliquen, con relación a la enseñanza, y a la autoridad de este juicio, y resulta consecuencia indeclinable de ello, que la calificación de eminentes, en la citada relación, es, obligado fundamento para que nazca la condición de preferencia y de la libre apreciación de aquellas entidades: de suerte que ni esta puede ser impugnada en vía contenciosa, ni se da la condición si el apelativo falta.

CONSIDERANDO: que las restantes reglas, constituyen notoriamente requisitos de inexcusable observancia para la resolución de los concursos, porque claramente expresan; la segunda que aún existiendo los servicios eminentes, éstos han de referirse al orden -



de estudios propios de la Cátedra vacante, ya que se trata concretamente de ella y de Catedráticos de asignatura análoga y no de méritos relativos a otras materias, enseñanzas y profesores, que aún siendo muy relevantes y mereciendo, estos últimos, lauros sin tasa, no responden al fin del concurso merced al cual se procura el mejor concurrente, entre los Catedráticos para determinada asignatura; las reglas tercera y cuarta, - salvo las modificaciones a examinar después, estatuyen, que existiendo los repetidos servicios, nadie, la demostración de aquellos por la publicación de las obras y trabajos, y que sean anteriores al concurso el reconocimiento y declaración del mérito, deduciéndose de ello: que el Real Decreto exige la demostración del -- servicio escojitando a ese efecto el medio de la publicación; y que el reconocimiento del mérito se efectúe antes del concurso; y que si falta cualquiera de estas circunstancias y no media demostración, merced a la publicación, o el reconocimiento y declaración del mérito son posteriores a la fecha de anuncio del concurso, en cualquiera de los casos se falta a las reglas que no pueden menos de ser de obligatoria observancia. Y por último que lo mismo acontece respecto a la regla quinta, que, no atribuye exclusivamente a las Corporaciones que nominalmente cita, la intervención en los actos a que alude, pues cuando expresa como las Reales Academias &., lo hace significando que las entidades nombradas y las que puedan considerarse similares a ellas, están capacitadas para el reconocimiento y la declaración del mérito; pero que sin la intervención de tales entidades al efecto de que pronuncien su juicio, que según va dicho ha de ser anterior al concurso no puede ser estimada la condición de preferencia.

CONSIDERANDO: que el Real Decreto de 6 de Marzo de 1914 modificó el anterior en cuanto dispone, que si los servicios eminentes prestados a la enseñanza se pudiesen acreditar en el momento del concurso mediante la presentación de obras, trabajos, investigaciones &, publicadas o hechas antes de la fecha del anuncio de dicho concurso, se estimarán en éste aunque no tengan el requisito de la declaración de mérito por el Consejo o por otras Corporaciones Oficiales; o lo que es lo mismo, que dejando subsistente las reglas de que daten de fecha anterior al concurso las obras, trabajos, &. modifica la condición referente al modo y tiempo de demostrar los servicios y a la previa decla-

ración acerca de ellos, y exige tan sólo, que dichas obras o trabajos se presenten en el momento del concurso sin duda, porque habiendo de intervenir necesariamente el Consejo de Instrucción Pública, tiene ocasión de formar juicio y de clarificar los servicios que ante él se justifiquen o demuestren, mediante el examen de la obra o trabajo, alejando así la posibilidad, de que por ser inmediatos los realizados aduciendo o recogiendo recientes enseñanzas o investigaciones u orientándolas en nuevo sentido, quedaran propuestas a estudios o a obras rezagadas ya, aunque merecieran tiempo otras calificaciones meritorias.

CONSIDERANDO: que D. Luis Mendizábal obtuvo en 1892 la declaración de que su obra intitulada "Elementos de Derecho Natural, apuntes para facilitar su estudio", le sirva de mérito a su autor para sus ascensos en la carrera, y que tal declaración no implica - que con esa publicación haya prestado servicios eminentes a la enseñanza, porque la declaración aunque partitiendo de la base de que era útil y meritoria la publicación, se circunscribe señaladamente, a que el contraído sirva, como ya sirvió, para un fin determinado y - preciso y no se puede traducir acrecentando o elevando un servicio tenido como meritorio a la categoría que - precisa y confiere la calificación de eminente, reveladora de servicio que sobresale, aventaja y descuella - sobre los demás. Por lo que y no estando reconocidos a Mendizábal servicios eminentes a la enseñanza en el órden de estudios propio de la Cátedra vacante, es indudable que falta la condición de preferencia exigida - por el artículo 5º del Real Decreto de 30 de Diciembre de 1912, y que en este sentido carece de derecho a que el concurso sea resuelto a su favor.

CONSIDERANDO: que D. Fernando Pérez Bueno reuniría esa condición y podría tener con arreglo a ella la expresada preferencia, porque la declaración que en pro de las obras de este Catedrático hizo el Consejo - de Instrucción Pública en el sentido de que constituyen servicios eminentes prestados a la enseñanza en el orden de estudios propio de la Cátedra vacante, se ajusta en la calificación a lo que establece el Real Decreto de 1912; pero como ella no basta para que la preferencia se produzca, precisa examinar, si concurren a demás los requisitos ya puntualizados que exigen este Real Decreto y el de 6 de Marzo de 1914.

CONSIDERANDO: que la demostración de los repetidos servicios, por la publicación de libros u obras, como previene el artículo 5º del Real Decreto de 1912, o mediante la presentación de ellas como exige el de 6 de Marzo de 1914, no resulta justificada o acreditada; porque ni figuran publicadas originales o transcritas en la relación de servicios, antecedentes y documentos hechos por la sección respectiva del Ministerio de Instrucción Pública con ocasión del concurso, la cual expresa en su nota "no tiene ningún trabajo", y porque, tampoco aparecen impresas ni manuscritas en el expediente del concursante, remitido a este Tribunal, ninguna de las que se indican como realizadas por este Catedrático; y principalmente a causa de que, el dictámen del Consejo de Instrucción Pública no se refiere a obra, trabajo o estudio presentado a esa corporación y examinado por ella, ya que si tal aconteciera, bastaría para estimar que se realizó la presentación y tuvo cumplimiento lo que mandan los repetidos Reales Decretos; y además no puede estimarse que sustituyen a la obra u obras en cuestión, ni a su exámen, la aportación al expediente de las galeradas que presentó Pérez Bueno con su instancia de 10 de Mayo de 1915 en las cuales consta el juicio de la Universidad de Bolonia acerca del trabajo que mereció el premio de "Víctor Manuel", porque los Reales Decretos exigen la publicación o presentación de la obra y que en presencia de ella, y no de un juicio crítico sobre la misma, se formule el de la Corporación llamada a calificar y en su caso a estimar como eminente el servicio prestado a la enseñanza.

CONSIDERANDO: que la concesión del premio de "Víctor Manuel" siquiera implique la existencia de especiales méritos de honor poco ordinario, no equivale por sí, a lo que taxativa y concretamente dispone la ley cuando exige la presentación de la obra o trabajo sobre el cual ha de formarse el juicio que origine la calificación repetida, por que el determinante de aquella concesión iba encaminado a decidir si justamente debiera ser otorgado, y el juicio reclamado por el artículo 5º que antes se menciona tiene finalidad completamente diferente, condicionada por reglas que inexcusablemente deben ser observadas, ya que comprenden por igual a todos los concurrentes y respecto a todos han de surtir los propios efectos.

CONSIDERANDO: que no militan a favor de Pé--

rez Bueno, ni en razón al trabajo originario del "Premio Víctor Manuel", ni al que constituyó la tesis para obtener "La Lode" en la Universidad de Bolonia, las - circunstancias que exigen los Reales Decretos al efecto de que se aprecie la condición de preferencia, y - por tanto, la Real Orden recurrida infringe lo dispuesto en el artículo 5º de aquellos, y no puede prevalecer la resolución del concurso que otorga al citado Catedrático la de Filosofía del Derecho de la Universidad Central, y que no existiendo condición de preferencia en cuanto a ninguno de los concurrentes la decisión para preveer la Cátedra de Filosofía del Derecho de la Universidad Central, ha debido y debe ajustarse al último párrafo artículo 5º del Real Decreto de 30 - de Diciembre de 1912, clasificando a los interesados - dentro del grupo respectivo con arreglo al tiempo de - mayor a menor, que hayan servido Cátedra igual a la vacante.

CONSIDERANDO: que de todo lo expuesto se desprende, que la cuestión debatida en este pleito no versa sobre materia propia de la facultad discrecional, - pues aunque a ella pertenezca la calificación que merecen los servicios prestados a la enseñanza en el orden de los estudios propios de la Cátedra vacante, como esa calificación es una de las reglas o requisitos que pueden determinar la condición de preferencia, resolutoria, en su caso, del concurso, y para apreciar que ella existe, es indispensable que los requisitos restantes del repetido artículo 5º se ajusten con el de aquella calificación, juzgando si esto acontece previo examen de los mismos, no puede ser procedente estimar la excepción de incompetencia que ha sido propuesta, porque en otro caso se habría hecho imposible examinar y juzgar la cuestión integrada por los elementos que motivan las consideraciones precedentes.

FALLAMOS: que desestimando la excepción de incompetencia, debemos revocar y revocamos la Real Orden expedida por el Ministerio de Instrucción Pública en 19 de Enero de 1916, nombrando Catedrático de Filosofía del Derecho de la Universidad Central a D. Fernando Pérez Bueno, y declaramos y mandamos en su lugar que la resolución del concurso anunciado para preveer la mencionada Cátedra, debió y debe ajustarse, en ejecución de este fallo, a lo que dispone en su párrafo - último el artículo 5º del Real Decreto de 30 de Diciembre de 1912.- Así por esta nuestra Sentencia que se pu

blicará en la Gaceta de Madrid e insertará en la Colección Legislativa, lo pronunciamos, mandamos y firmamos .- Antonio Marín de la Bárcena-Alfredo de Zavala-Cárlos Groizard-Cándido R. de Celis-Pedro M<sup>a</sup> Usera-Cárlos Vergara-Manuel Velasco.

PUBLICACION: leída y publicada fué la anterior Sentencia por el Excmo. Señor D. Antonio Marín de la Bárcena, Magistrado del Tribunal Supremo, celebrando audiencia pública en el día de hoy, la Sala de lo Contencioso-administrativo de lo que como Secretario certifico.-Madrid a 31 de Octubre de 1917.- Juan Gualberto Bermúdez.

(A continuación, figura manuscrito lo siguiente):

Y en cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 83 de la Ley orgánica de esta jurisdicción, expido el presente testimonio que se remitirá al Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, a los efectos del referido artículo y los del 84 de la citada Ley. Madrid veintuno de Noviembre de mil novecientos diez y siete.

(Firma: ilegible)

845

167-4-917

167-37-217



Excm.<sup>a</sup> Señores:

El que suscribe, catedrático de Derecho Natural, por oposición; que desempeña actualmente esta cátedra en la Universidad de Zaragoza, a V.E. respetuosamente expone:

Que le ha sido notificada con fecha del día tres del corriente mes, la Sentencia del Tribunal Supremo en el recurso interpuesto por el infrascripto contra la R.O. nombrando a Don Fernando Pérez Bueno catedrático de Filosofía del Derecho en la Universidad Central. ~~El fallo recaído es, a un tiempo mismo, el triunfo de la justicia y del recurso interpuesto: sus~~ términos clarísimos no dejan lugar a la menor duda, y el recurso de aclaración hubiera sido tan inútil como ofensivo a la ilustración del más alto Tribunal de la nación, que sabe muy bien lo que dice y cómo lo dice; sus palabras son: "Fallamos que desestimando la exposición de incompetencia debemos revocar y revocamos la R.O. expedida por el Ministerio de Instrucción Pública en 19 de Enero de 1916, nombrando catedrático de Filosofía del Derecho de la Universidad Central a Don Fernando Pérez Bueno, y declaramos y mandamos en su lugar, que la resolución del concurso anunciado para proveer la mencionada cátedra, debió y debe ajustarse en ejecución de este fallo a lo que dispone el párrafo último del art.<sup>o</sup> 5.<sup>o</sup> del R.D. de 20 de Diciembre de 1912."

Si debió ajustarse la resolución del concurso

.../...

Zaragoza, diecisiete de Diciembre de mil novecientos diecisiete.

*Luis Andueza*  
Martín

Excm<sup>o</sup>. Señor:

El que suscribe, catedrático de Derecho Natural, por oposición; que desempeña actualmente esta cátedra en la Universidad de Zaragoza, a V.E. respetuosamente expone:

Que le ha sido notificada con fecha del día tres del corriente mes, la Sentencia del Tribunal Supremo en el recurso interpuesto por el infrascripto contra la R.O. nombrando a Don Fernando Pérez Bueno catedrático de Filosofía del Derecho en la Universidad Central. El fallo recaído es a un tiempo mismo, el triunfo de la justicia y del recurso interpuesto: sus términos clarísimos no dejan lugar a la menor duda, y el recurso de aclaración hubiera sido tan inútil como ofensivo a la ilustración del más alto Tribunal de la nación, que sabe muy bien lo que dice y cómo lo dice; sus palabras son: "Fallamos que desestimando la excepción de incompetencia debemos revocar y revocamos la R.O. expedida por el Ministerio de Instrucción Pública en 19 de Enero de 1916, nombrando catedrático de Filosofía del Derecho de la Universidad Central a Don Fernando Pérez Bueno, y declaramos y mandamos en su lugar, que la resolución del concurso anunciado para proveer la mencionada cátedra, debió y debe ajustarse en ejecución de este fallo a lo que dispone el párrafo último del art<sup>o</sup>. 5<sup>o</sup> del R.D. de 30 de Diciembre de 1912"

Si debió ajustarse la resolución del concurso y debe ajustarse en ejecución de este fallo a lo que dispone el párrafo último del art. 5<sup>o</sup> del R.D. citado, que para el caso de no acreditarse servicios eminentes constitutivos de méritos relevantes, prescribe que: "Si tales méritos relevantes no se acreditan por ninguno de los interesados, se clasificarán éstos, siempre dentro de cada grupo, con arreglo al tiempo, de mayor a menor, que hayan servido cátedra igual a la vacante. A igualdad de tiempos, o cuando la diferencia no llegue a un año, será preferido el que en la actualidad explique la cátedra al que antes la tuvo a su cargo": claro es que habiendo concurrido solamente tres catedráticos de Derecho Natural, los tres de oposición directa, y con desempeño de dicha asignatura en el momento del concurso, lo único que en ejecución del fallo cabe determi--

nar es QUIEN DE LOS CATEDRATICOS REFERIDOS HA SERVIDO MAYOR TIEMPO LA CATEDRA DE DERECHO NATURAL.

De los tres catedráticos de Derecho Natural concursantes debe eliminarse a Don Eduardo Vilariño y Magdalena, no sólo porque no se personó en el recurso interpuesto ni porque falleció en octubre de 1916, siendo - baja por defunción en el Escalafón de 1917, sino también porque era más moderno que el Sr. Mendizábal y había desempeñado menos tiempo que él la cátedra de Derecho Natural: por lo tanto no puede tomársele en cuenta en la ejecución de la Sentencia del Supremo.

Respecto a Don Fernando Pérez Bueno, cuya R.O. de - nombramiento se manda revocar en la Sentencia, ha de - hacerse notar que era el más moderno de los tres catedráticos de Derecho Natural concursantes, el que menos tiempo de servicios llevaba en la asignatura de Derecho Natural: por lo tanto, no sólo no puede ser favorecido en ejecución del fallo, sino que precisamente éste SE HA DICTADO EN CONTRA SUYA. Se evidencia la inferioridad del Sr. Pérez Bueno en cuanto a tiempo de servicios, por el hecho indubitable que consta en el Escalafón, de que ingresó en el profesorado en 29 de Enero - de 1904, es decir, que a la fecha de la convocatoria - del concurso, en 30 de Abril de 1915 no podía acreditar mas que once años y tres meses de servicios; y aún habría que descontar una buena partida por las numerosas licencias de que ha disfrutado, una de ellas de - seis meses: en tanto que el que suscribe acredita SOLO EN DERECHO NATURAL DIECISEIS AÑOS Y DIEZ MESES DE SERVICIOS hasta la misma fecha: esto aparte de los once - años y cuatro meses que explicó Procedimientos y Derecho Penal: por lo que, supera al Sr. Pérez Bueno en la enseñanza del Derecho Natural, en más de cinco años y medio.

Es de advertir que como en el Doctorado no hay mas que cátedras únicas, siendo por lo tanto indudable que el concurso para ellas ha de regirse por el criterio de las analogías (Exposición de motivos del R.D. de 6 de Marzo de 1914): "se ajustará a lo establecido para las cátedras de la Licenciatura sin más diferencia que la de sustituir el concepto de asignatura igual por el de asignatura análoga a la vacante" (Art. 2º del R.D. últimamente citado; y la única análoga a Filosofía del Derecho es la de Derecho Natural art. 2º de la R.O. de 24 de Marzo de 1914): por lo que para los efectos del



concurso a la cátedra de Filosofía del Derecho, Derecho Natural es igual a Filosofía del Derecho.

En estas condiciones y circunstancias, para acreditar de un modo fehaciente cuanto corresponde consignar en la relación de méritos y servicios, elevo a V.E. mi hoja de servicios, por este Rectorado.

En virtud de lo expuesto, a V.E. SUPlico, que habiendo por presentada esta instancia, con el documento adjunto, se sirva resolver en justicia, como lo espera de la real y ostensible rectitud de V.E. cuya vida -  
- guarde Dios muchos años.

Zaragoza, diecisiete de Diciembre de mil novecientos diecisiete.

Firmado: Luis Mendizábal y Martín

Excelentísimo Señor Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes.

---

#### UNIVERSIDAD LITERARIA DE ZARAGOZA

Ilmo. Sr.

Tengo el honor de remitir a V.I. a los efectos oportunos, la adjunta instancia y hoja de servicios del Catedrático de esta Universidad D. Luis Mendizábal Martín que eleva al Excmo. Sr. Ministro del ramo, sobre la aplicación de la sentencia del Tribunal Supremo en el recurso interpuesto contra la Real Orden nombrando a D. Fernando Pérez Bueno, Catedrático de Filosofía del Derecho en la Universidad Central. Dios guarde a V.I. muchos años.

Zaragoza 17 de Diciembre de 1917

Firmado: Ricardo Royo Villanova

Ilmo. Sr. Subsecretario del Ministerio de Instrucción pública.

Universidades.

Ilmo Señor.

S. M. el Rey (937) se  
ha servido disponer:

1.º Que se ejecute el fallo  
de la sentencia dictada,  
en 31 de Octubre último,  
por la Sala de lo Contencio-  
so administrativo del  
Tribunal Supremo, en  
el recurso interpuesto por  
D. Luis Mendizábal contra  
la R. O. de este Ministerio,  
fecha 19 de Enero de 1916,  
que nombró Catedrático  
numeroso de Filosofía del  
Derecho de la Universidad  
Central a D. Fernando Po-  
rrer Duero.

2.º En consecuencia de lo  
que dicho fallo preceptúa,  
que se revoque la R. O. re-  
currida, y se nombre Cate-  
drático de Filosofía del De-  
recho de la facultad de

Universidades.

Ilmo. Señor.

S.M. el Rey (q.D.g.) se ha servido disponer:

1º Que se ejecute el fallo de la sentencia dictada, en 31 de Octubre último, por la Sala de lo Contencioso administrativo del Tribunal Supremo, en el recurso interpuesto por Don Luis Mendizábal contra la R.O. de este Ministerio, fecha 19 de Enero de 1916, que nombró Catedrático numerario de Filosofía del Derecho de la Universidad Central a D. Fernando Pérez Bueno.

2º En consecuencia de lo que dicho fallo preceptúa, que se revoque la R.O. recurrida, y se nombre Catedrático de Filosofía del Derecho de la facultad de Derecho de la Universidad Central a D. Luis Mendizábal y Martín con el sueldo anual de diez mil pesetas y el mismo número del escalafón que actualmente tiene.

3º Que en cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 1º del R.D. de 31 de Julio de 1904, se declare vacante la cátedra de Elementos de Derecho natural de la facultad de Derecho de la Universidad de Zaragoza que el Sr. Mendizábal venía desempeñando, y

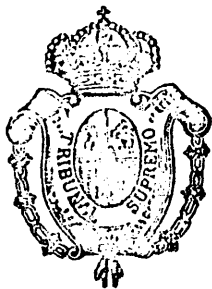
4º Que D. Fernando Pérez Bueno quede en situación de excedencia con los derechos que concede el artículo 178 de la Ley de Instrucción pública.

De Real Orden lo digo a V.I. para su conocimiento y efectos.

Dios guarde a V.I. muchos años. Madrid 28 de Diciembre de 1917

Sr. Subsecretario de este Ministerio.

270-174 2-7/7



Presidencia.

Sentencioso-administrativo.

Pleito nº 1550.

Excmo. Señor.

En el pleito sentencioso administrativo interpuesto por D. Fernando Perez Brune contra la R.O. de 28 de Diciembre de 1917 sobre ejecución de la sentencia dictada en esta Sala en 31 de Octubre de 1917 que nombró a Don Luis Mondizabal Martin Catedrático de Filosofía del derecho de la Universidad Central se ha dictado providencia teniendo por desistido y apartado al actor de dicho recurso.

Y en su cumplimiento tengo el honor de ponerle en conocimiento de V.E.; rogándole se sirva disponer de acuse recibo.

D I C E

(IV.15)

852

(Hay un sello:  
Tribunal Supremo)

Presidencia  
Contencioso-administrativo

Pleito Nº 1550

Excmo. Señor.

En el pleito contencioso-administrativo interpuesto por D. Fernando Pérez Bueno contra la R.O. de 28 de Diciembre de 1917 sobre ejecución de la Sentencia dictada en esta Sala en 31 de Octubre de 1917, que nombró a D. Luis Mendizábal Martín Catedrático de Filosofía del derecho de la Universidad Central, se ha dictado providencia teniendo por desistido y apartado al actor de dicho recurso.

Y en su cumplimiento tengo el honor de ponerlo en conocimiento de V.E.; rogándole se sirva disponer se - acuse recibo.

Dios guarde a V.E. muchos años.

Madrid 9 de Abril de 1919.

Firmado: José Ciudad

Excmo. Señor Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes.

## MINISTERIO DE INSTRUCCION PUBLICA Y BELLAS ARTES

- Universidades -

Al Sr. Rector de la Universidad Central.

Madrid, 25 de abril de 1931

Ilmo. Sr.:

El Gobierno provisional de la República de acuerdo con el mismo y a propuesta del Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes ha expedido con esta fecha el siguiente Decreto:

Vengo en declarar jubilado con el haber que por clasificación le corresponda y de conformidad con lo prevenido en el Decreto de 22 de los corrientes, en relación con el artículo 1º de la Ley de 27 de julio de 1918 a D. Luis Mendizábal y Martín, Catedrático de la Universidad Central y con antigüedad de 23 del mes de la fecha.

Lo que digo etc. - Dios etc.

Ministro

BALIDA

Traducidos:

Al R. Universidad, para su conocimiento y para que tenga en cuenta lo dispuesto en el artículo 53 del Reglamento de 11 de noviembre del año 1927

Interesado.

186-12-2-21

BALIDA

(IV.16)

## MINISTERIO DE INSTRUCCION PUBLICA Y BELLAS ARTES

- Universidades -

Al Sr. Rector de la Universidad Central.

Madrid, 25 de abril de 1931.

Ilmo. Sr.

El Gobierno provisional de la República de acuerdo con el mismo y a propuesta del Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes, ha expedido con esta fecha, el siguiente Decreto:

Vengo en declarar jubilado con el haber que por clasificación le corresponda y de conformidad con lo prevenido en el Decreto de 22 de los corrientes, en relación con el artº 1º de la Ley de 27 de julio de 1918, a D. Luis Mendizábal y Martín, Catedrático de la Universidad Central y con antigüedad de 23 del mes de la fecha

Lo que digo etc. Dios etc.

Minuta

Traslados:

Al R. Universidad, para su conocimiento y para que tenga en cuenta lo dispuesto en el artº 53 del Reglamento de 21 de Noviembre del año 1927.

Al interesado

854 20

## CONCLUSIONES



Acabamos el capítulo anterior "Direcciones de la filosofía jurídica académica", poniendo de relieve dos hechos: primero, las concomitancias existentes entre el krausismo, el historicismo y el neoescolasticismo españoles. Las tres corrientes defienden el Derecho natural, aunque sea entendido con algunas variantes, y la concepción organicista. Segundo, el carácter atípico que la filosofía jurídica académica española reviste en el siglo XIX con respecto a Europa, precisamente por la defensa del Derecho natural ("El carácter ético en el Derecho", se decía con frecuencia), cuando el positivismo está en todo su apogeo.

Llama poderosamente la atención este hecho, sobre todo si recordamos que, al comienzo de nuestra investigación, dijimos que las enseñanzas del Derecho natural racionalista eran ya centenarias en las universidades europeas, cuando aquí se pretende introducir tímidamente una asignatura con el rótulo de Derecho natural, intento que, por otra parte, no prosperó durante largos años. ¿Tanto había cambiado España en tan poco tiempo? ¿tantos frutos había cosechado el Derecho natural que tenía asegurada en nuestro país una eterna supervivencia, a pesar del menosprecio de la tacha de acientifismo que pesaba sobre sus seguidores?.

Ni una cosa ni otra. Más sencillamente, opinamos que - el hecho señalado refleja una disfuncionalidad histórica. En efecto, España, que "se saltó un siglo insustituible", va poco a poco tomando el ritmo de Europa. - Este ejemplo que puede servirnos de símbolo de cómo muchas explicaciones hay que encontrarlas en su contexto, en su historia, también nos demuestra que la distancia entre España y Europa no era tan grande en estos momentos. Muchos positivistas europeos saludan el formalismo de Stammler como un renacimiento del Derecho natural y Giner de los Ríos acude al formalismo desde su postura iusnaturalista. El neokantismo está entre nosotros.

Centrar cada hecho en su contexto y tener a mano los datos que la historia nos suministra, - es la forma más segura de evitar juicios precipitados, emitidos con frecuencia, desde posiciones apriorísticas o ideológicas. Las grandes síntesis distorsionan con frecuencia los hechos. Por eso, para disponer de una adecuada visión de un período histórico, es imprescindible disponer de "historias sectoriales", que pueden ayudar a rectificar grandes síntesis, o lo que es lo mismo a veces, grandes tópicos. En definitiva nosotros nos hemos dedicado a realizar una "historia sectorial" sobre la filosofía jurídica académica.

Es llegado el momento de inferir del trabajo realizado algunas conclusiones que, por supuesto, no podrán ser definitivas, porque en este tipo de investigación la problemática siempre queda abierta. - Otros hechos pueden venir a rectificar, confirmar o ma

tizar lo que nosotros afirmamos.

Una relación de los temas tratados, en cuanto aportan datos de hecho, haría demasiado extensas estas conclusiones. Por lo demás, a lo largo del trabajo, en no pocas ocasiones, hemos hecho un resumen de los argumentos desarrollados. E incluso, alguna de las aportaciones de este trabajo, como los distintos nombres que las disciplinas filosófico-jurídicas han recibido en los planes de estudio ya ha sido ofrecido en el Anexo I. Lo mismo podemos decir respecto al índice de propuestas y disposiciones legales sobre asignaturas filosófico-jurídicas, e igualmente sobre la Nómina de titulares. Por lo cual, ahora sólo haremos alusión a algunos hechos que nos parecen más importantes, a la vez que repasamos los objetivos trazados en la Introducción.

Después del largo recorrido por la legislación académica, ese constante "tejer y destejer" desde el Ministerio la tela de Penélope de nuestra enseñanza", como dijera Unamuno, disponemos de un elenco, creemos que completo, de los distintos nombres de las asignaturas filosófico-jurídicas. Ya expresamos en su momento, qué sentido les asigna el legislador. En las primeras páginas de nuestra investigación constatamos el gran automatismo que existe en la inclusión o exclusión de materias iusfilosóficas, en función de la ideología ilustrada-liberal o retrógrada-conservadora de quienes ocupaban el poder. Y esto sucede desde 1770 -

hasta 1836; esto es, hasta 1836 la existencia de la asignatura de corte iusfilosófico no está asegurada en nuestros planes de estudio; sólo en los breves períodos liberales existen asignaturas de corte filosófico-jurídico, o sea, por breve tiempo. Es obvio, que no se dispone de tiempo suficiente como para crear un cuerpo de doctrina.

Una fecha clave, a nuestro modo de ver, en todo el planteamiento de los estudios filosófico-jurídicos es la de 1842, donde aparece la asignatura de Prolegómenos del Derecho. Esta denominación para la asignatura introductoria a los estudios jurídicos ha sido una de las de más larga permanencia. Con este nombre o el de Introducción al estudio del Derecho ha estado presente en nuestras facultades hasta 1883. Es más, esta disciplina es la única de contenido iusfilosófico que se imparte en la licenciatura. Está a cargo del catedrático de Derecho romano, quien debe emplear en su explicación los dos primeros meses del curso. Existe ya desde 1850 una cátedra de Filosofía del Derecho, pero sólo para los estudios de Doctorado que exclusivamente se imparten en la Universidad Central. Así pues, hasta 1883 no aparece operativamente y con continuidad la asignatura de Principios de Derecho natural que en 1884 pasó a llamarse Elementos de Derecho natural. Las primeras cátedras de Derecho natural de esta época (1883) fueron ocupadas por uno de los dos catedráticos de Derecho romano, cuyas explicaciones habían quedado reducidas a un sólo curso y que hasta ese momento era el encargado de la explicación de los Prolegómenos.

Llama la atención el que la asignatura de Prolegómenos del Derecho, a la que nosotros hemos - dado un tratamiento privilegiado, no hubiera suscitado ningún interés. Creemos que esto ha sido motivado por no haber desarrollado en su integridad el proceso de - los planes de estudio, ya que se encuentra hacia media dos de siglo y, por lo tanto, en la fecha que ha servi do de frontera para otros estudios.

Nosotros creemos que los Prolegómenos - constituyen el hilo conductor de los estudios filosófi co-jurídicos, que bajo ese nombre se explicó la única filosofía jurídica que hubo en nuestros planes de estu dio durante más de cuarenta años y que la temática de la asignatura de Derecho natural retoma algunos plantea mientos de las viejas asignaturas de Prolegómenos o in troducción; en concreto la parte especial -distintas - ramas del Derecho- a las que se aplican los principios establecidos en la parte general. Después de examinar los manuales de Gómez de la Serna, Cirilo Alvarez y - Carmelo Miquel, no dudamos en afirmar la presencia rei terada de planteamientos iusfilosóficos en dichos tex tos. Y es que lo introductorio tiene siempre condición de fundamento.

Quisieramos hacer una breve considera-- ción pro domo nostra: la introducción al estudio del - Derecho ha sido realizada tradicionalmente desde la fi losofía jurídica, y sus titulares fueron catedráticos de Derecho natural. A su vez, ya vimos en el capítulo primero de la segunda parte, no sólo las materias que

componen dicha asignatura, sino también cómo el Derecho natural y de gentes se escinde en dos asignaturas que se llaman Prolegómenos y Derecho internacional, y cómo en 1883 desaparece Prolegómenos del primer lugar en el orden de estudio de la licenciatura y en su lugar se coloca la asignatura de Principios de Derecho natural, abriendo también los estudios jurídicos. Incluso la misma sustitución disciplinar se produce en 1921, cuando la asignatura de Elementos de Derecho natural pasa a llamarse Introducción al estudio del Derecho.

En 1850 aparece por primera vez en España, la Filosofía del Derecho como asignatura del doctorado. La introducción de este nombre moderno para denominar las enseñanzas de contenido iusfilosófico, no es significativa de un cambio de perspectiva en las mismas. Si lo es, en cuanto que su titular durante mucho tiempo, Giner de los Ríos, es el exponente máximo del krausismo español. Hemos puesto de relieve la introducción del krausismo en España, a través fundamentalmente, de la Filosofía del Derecho. También hemos señalado el carácter pionero del Ateneo de Madrid en cuanto a la introducción del nombre y de la problemática de Filosofía del Derecho. Si bien la introducción de la Filosofía del Derecho como asignatura, por sí sola, no supone ningún cambio de perspectiva notable respecto a la forma de entender la filosofía jurídica; como en otras ocasiones se introduce el nombre, pero no los planteamientos que el nombre conlleva.

Esta investigación nos ha permitido exponer las materias comprendidas en los libros de texto obligatorios para la asignatura de Prolegómenos, lo que avala el juicio ya emitido del carácter filosófico de tal disciplina; otro hecho que llama la atención es la extensión dedicada a los llamados "derechos innatos", algo siempre presente en los programas de Prolegómenos y en los de Derecho natural. Estos "derechos innatos" no vienen entendidos en el sentido del Derecho natural racionalista.

Con esta investigación hemos intentado, limitadamente, llenar el evidente vacío existente respecto a los titulares de la enseñanza. Los datos ofrecidos se refieren sólo a catedráticos y se hallan formalizados en tres apartados: a) datos personales y académicos, b) expediente personal y c) obras. Se trata de una información que evidentemente, no es completa.

Hemos aportado también los Cuestionarios que para unas oposiciones a Auxiliares de cátedra envían las Universidades. Así hemos determinado los temas que se consideran propios de la asignatura de Derecho natural. Es muy extensa la referencia a los "derechos innatos", con el carácter ya conocido. Llama poderosamente la atención la escasa presencia en dichos programas de la doctrina clásica de la Ley Natural. Y finalmente el Cuestionario de la Universidad de Barcelona nos da cuenta mejor que ninguna otra argumentación, del profundo arraigo de la mentalidad de la escuela histórica.

También nos hemos centrado en el pensamiento de Giner de los Ríos, Durán y Bas y Mendizábal y Martín. Hemos descrito a grandes rasgos las características principales de estas tres escuelas de pensamiento y las circunstancias que las generan. Las tres direcciones son tributarias de otras tantas concepciones del Derecho, que en los tres casos, a nuestro modo de ver, son de origen foráneo. Hemos expuesto la concepción del Derecho que sostienen los tres autores (todos ellos iusnaturalistas), centrándonos en los libros que escribieron para la enseñanza.

A lo largo de nuestra investigación, hemos visto una progresiva nacionalización de los libros de texto; hemos asistido a una progresiva presencia del Derecho patrio que va adquiriendo autonomía temática y escindiéndose en diversas disciplinas a costa del Derecho romano. El Derecho natural cristaliza como disciplina no por la aceptación de los planteamientos del Derecho natural racionalista, o por la importancia que se da a esa idea, sino al igual que otras asignaturas, por desgajamiento del tronco común que es el Derecho romano. E incluso esta tutela del Derecho romano desaparece muy tardíamente, esto es a partir de 1883.

Es claramente visible la evolución producida en el concepto del Derecho natural. En un primer momento, el Derecho natural se considera en íntima relación con la Ética o Filosofía moral; después toma algún tipo de independencia en cuanto que se busca el entronque del Derecho natural con el Derecho romano, - la "razón escrita"; lo que no existe es una manifesta-



ción clara del Derecho natural racionalista; sin embargo, paulatinamente cambia la predisposición beligerante contra el racionalismo, e incluso se adopta, bien es cierto que no en su sentido original, la teoría de los derechos humanos. La postura del krausismo sobre el racionalismo es en su opinión de armonización y de síntesis. Al final del período estudiado, aparece una mayor variedad de enfoques sobre filosofía jurídica, e incluso está constatada la notable fuerza que entre los profesores más jóvenes ejerce la doctrina de R. Stammler. Un reflejo de esta influencia aparece en el Proyecto de Fernando de los Ríos, que pretende cambiar el nombre de Filosofía del Derecho por el de Teoría general del Derecho.

Finalmente diremos que el profesorado de la materia es muy escaso. Recordemos que hasta el año 1928 sólo existe en toda España un catedrático de Filosofía del Derecho, fecha en que comienza a impartirse esta asignatura al final de los estudios de Licenciatura. Recordemos también, que catedráticos que lo fueran propiamente de Derecho natural, que hubieran opositado a esa plaza, sólo aparecen en nuestra Universidad a partir de 1883. Estas cátedras fueron copadas por autores neoescolásticos. En general, no puede decirse que estas disciplinas filosófico-jurídicas estuvieran bien servidas, ni por el número de titulares, ni por la variedad de doctrinas expuestas. Sólo hacia el final del período estudiado apunta una diversidad de enfoques, que finalmente no fructifica.

# B I B L I O G R A F I A

NOTA.- No se incluyen los libros que, bajo el apartado c) Obras, figuran en la nómina de titulares.

ABELLAN, J.L.- "La cultura en España", Madrid, Edicusa, 1971.

- "Historia crítica del pensamiento español", T.I, Madrid, Espasa-Calpe, 1979.

AGUILAR PIÑAL, F.- "Los comienzos de la crisis universitaria en España (antología de textos)", Madrid, - Ed. Novelas y cuentos, 1967.

- "Estudio preliminar a Plan de estudios para la - Universidad de Sevilla, de Pablo de Olavide", Bar-- celona, Ed. de Cultura Popular, 1969.

- "Historia de la Universidad de Sevilla, en el si- glo XVIII, Publicaciones de la Universidad de Sevi- lla, 1969.

- "La encuesta universitaria de 1789", Hispania - XXXII, 1972.

AHRENS.- "Curso de Derecho natural o de Filosofía del Derecho", trad. por Ruperto Navarro Zamorano, 2 - vols., Madrid, Boix, 1841.

- "Historia del desenvolvimiento de la noción del - derecho o de la justicia", RGJL 6, 1855, ps. 36-63.

- "Compendio de la historia del Derecho romano". Ver- sión directa con notas críticas, por F. Giner, G. - de Azcárate y A.G. de Linares, Madrid, J.M. Pérez, 1879.

- "Enciclopedia jurídica o exposición orgánica de -

- la ciencia del derecho y el estado". Versión directa del alemán, aumentada con notas críticas y un estudio sobre la vida y obras del autor, por F. Giner de los Ríos, G. de Azcárate, A.G. de Linares, - Madrid, Victoriano Suárez, 1878-1880; 2ª Ed., Madrid, Tecnos, 1965.
- ALBAREDA Y HERRERA, J.M.- "Creación de las Facultades universitarias y producción científica en el pasado siglo", Universidad de Granada, 1950.
- ALBERTI, S.- "El republicanisme català i la restauració monàrquica", Barcelona, Albertí editor, 1972.
- ALCALA GALIANO, A.- "Literatura española en el siglo - XIX", Madrid, Alianza ed., 1969.
- ALCOCER MARTINEZ, M.- "Historia de la Universidad de - Valladolid", 7 vols., Valladolid, Imprenta Castellana, 1918-1931.
- ALEJANDRE GARCIA, J.A.- "Derecho del constitucionalismo y la Codificación", Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 1978.
- ALLER, R.M.- "La política en la Universidad española", Madrid, Ed. Doncel, 1975.
- ALTAMIRA, R.- "Giner de los Ríos educador", Valencia, Ed. Prometeo, 1915.
- AJO, G. y SAINZ DE ZUÑIGA, C.- "Historia de las Universidades hispánicas. Orígenes y desarrollo desde su aparición a nuestros días", 8 vols., Madrid, 1957-1972.
- ALVAREZ DE MORALES, A.- "La ilustración y la reforma - de la Universidad en la España del siglo XVIII", Madrid, Instituto de Estudios Administrativos, 1971.
- "Génesis de la Universidad española contemporánea", Madrid, Instituto de Estudios Administrativos, 1972.
- "Apuntes de historia de las instituciones españolas (siglos XVIII y XIX)", Madrid, Revista de Derecho Privado, 1976.
- ALVAREZ MARTINEZ, C.- "Nociones fundamentales del Derecho", Madrid, Carlos Bailly-Bailliére, 1855.
- ALVAREZ RUBIANO, P.- "La primera Universidad estatal - de Barcelona" en Homenaje a Jaime Vicens Vives, Barcelona, Universidad, 1967.

ANALES DE LA CATEDRA DE FRANCISCO SUAREZ, "El pensamiento jurídico español del siglo XIX", nº 11, Universidad de Granada, 1971.

ANDRES-GALLEGO, J.- "Regeneracionismo y crisis del 98", Historia 16, nº 34, Febrero 1979, ps. 35-44.

ANES, G.- "Coyuntura económica en la ilustración: las sociedades de amigos del país", Oviedo, 1964, recogido en "Economía e ilustración en la España del siglo XVIII", Barcelona, 1969.

- "El Antiguo Régimen: Los Borbones", Madrid, Ed. - Alfaguara, 1975.

ANUARIO de la Universidad Central de 1862-1863, "Memoria acerca del estado de la enseñanza en la Universidad Central...", Madrid, Imp. de D. José Ducazcal, Diciembre 1862; han sido citados los Anuarios comprendidos entre 1862 y 1911.

ARANGUREN, J.L.- "Moral y sociedad", Madrid, Edicusa, 1974.

ARAQUISTAIN, L.- "El pensamiento español contemporáneo", 2ª ed., Buenos Aires, Ed. Losada, 1968.

ARTOLA GALLEGO, M.- "La España de Fernando VII", Madrid, Espasa-Calpe, 1968.

- "Los orígenes de la España contemporánea", Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1969.

- "La burguesía revolucionaria (1808-1869)", Madrid, Alianza Editorial-Alfaguara, 1973.

- "Partidos y programas políticos 1808-1936", Madrid, Aguilar, 1974.

ASIS GARROTE, A.- "Manual de Derecho natural", Granada, 1963.

AZCARATE, P. de.- "Introducción, notas e índices a 'La Cuestión universitaria'. Epistolario de Francisco Giner de los Ríos, Gumersindo de Azcárate y Nicolás Salmerón", Madrid, Ed. Tecnos, 1967.

AZCARATE, Patricio de.- "Exposición histórico crítica de los sistemas filosóficos modernos y verdaderos principios de la ciencia", Madrid, Tip. de Francisco de Paula Mellado, 1861.

BALMES, J.- "El nuevo plan de estudios", artículos re-

- cogidos en Obras Completas, T. 7, Madrid, Ed. Católica, 1950.
- BALLESTEROS Y BARETTA, A.- "Historia de España", Barcelona, Ed. Salvat, 1ª ed. 1941.
- BATLLORI, M.- "La irrupción de los jesuitas españoles en la Italia dieciochesca", Razón y Fe, 126 (1942).  
 - "Baltasar Masdeu y el Neoscolasticismo italiano", Analecta Sacra Tarraconensia, 15 (1942), ps. 171-202; 16 (1943), ps. 241-294.  
 - "El lulismo en Italia", Revista de Filosofía, 2 - (1943), ps. 253-313 y 479-537.  
 - "La cultura hispano-italiana de los jesuitas expulsos", Madrid, Ed. Gredos, 1966.
- BEN-AMI, Shlomo.- "Los estudiantes contra el Rey", Historia 16, nº 6, Octubre 1976, ps. 37-47.
- BENITEZ DE LUGO, A.- "Filosofía del Derecho o estudio fundamental del mismo, según la doctrina de Hegel", precedido de una introducción general sobre los sistemas filosóficos más importantes de la época moderna, Sevilla, Imp. y Librería española y extranjera de D. Rafael Tarascó y Lassa, 1872.
- BERNALDO DE QUIROS, C.- "La clase de Don Francisco", BILE 39, 1915, ps. 186-188.
- BOBBIO, N.- "Il diritto naturale nel secolo XVIII", Turín, s.f. (1947).
- DODENHEIMER, E.- "Teoría del Derecho", trad. por Vicente Herrero, 4ª reimpresión de la 1ª edición, México, Fondo de Cultura Económica, 1974.
- BORREGO, A.- "El 48. Autocrítica del liberalismo", comentado por D. Gómez Molleda, Madrid, Iter ediciones s.a., 1970.
- BORRELL Y SOLER, A.- "L'escola jurídica catalana", RJC, 1927, ps. 302 y ss.
- BRAUDEL, F.- "La historia y las ciencias sociales", Madrid, Alianza ed., 1974.
- CACHO VIU, V.- "La Institución libre de enseñanza", Madrid, Rialp, 1962.  
 - "Las tres Españas de la España contemporánea", Madrid, Ed. Crece o Muere, 1962.

- CALVO BUEZAS, J.L.- "Luces y sombras del krausismo español", El Basilisco, 3, Julio-Agosto 1978, ps. 56-64.
- CAMPOAMOR, R.- "Polémicas filosóficas y literarias", Obras Completas, T. III, Madrid, Editor Felipe González Rojas, 1902.
- CAMPS Y ARBOIX, J.- "Historia del Derecho catalán moderno", Barcelona, Ed. Bosch, 1958.
- "Durán i Bas", Barcelona, Ed. Aedos, 1961.
- CANALEJAS, F. de P.- "Estudios sobre filosofía del derecho", RGLJ 33, 1868, ps. 5-30, 65-116, 241-257.
- CANELLA SECADES, F.- "Historia de la Universidad de Oviedo y noticia de los establecimientos de su distrito", Oviedo, Tip. de E. Uría, 1873.
- CARANDE, R.- "El despotismo ilustrado de los Amigos del País", en "Siete estudios de Historia de España", Barcelona, 1969.
- CARO BAROJA, J.- "El miedo al mono o la cuestión universitaria de 1875", Historia 16, nº 3, Julio 1976, ps. 59-67, artículo recogido en "En el centenario de la Institución Libre de Enseñanza" bajo el título "El miedo al mono", Madrid, Ed. Tecnos, 1977, ps. 23-43.
- CARR, R.- "España 1808-1939", Barcelona, Ed. Ariel, 2ª ed. 1970.
- "Militares y política en España (1840-1923)", Historia 16, nº 2, Junio 1976, ps. 39-44.
- CARRERA PUJAL, J.- "La Universidad, el Instituto, los Colegios y Escuelas de Barcelona en los siglos XVIII y XIX", Barcelona, 1957.
- CARRERAS ARTAU, T.- "Introducció a la Historia del pensament filosòfic a Catalunya", Barcelona, Libreria Catalonia, 1931.
- "La filosofía universitaria en Cataluña durante el segundo tercio del siglo XIX", CSIC, 1964.
- "La renovació de l'escola jurídica catalana", RJC, 1920, ps. 60 y ss.
- CASSIRER, E.- "Filosofía de la Ilustración", versión española de E. Imaz, México, 1943.

- CASTILLEJO, J.- "Nota preliminar a 'Filosofía del Derecho' de D. Francisco Giner", BILE 50, 1926, ps. 185-187.
- "Guerra de ideas en España", Madrid, Ed. Revista de Occidente, 1976.
- CASTRO Y BRAVO, F.- "Derecho civil en España", Parte - general, vol 1 (Introducción al Derecho civil), Madrid, IEP, 1955.
- CAUDET, F.- "Estudiantes y profesores frente a la Dictadura. Antecedentes de la generación del 36", Historia 16, nº 8, Julio 1975, ps. 5-15.
- CIERVA, R. de la- "Historia básica de la España actual 1800-1975", Barcelona, Ed. Planeta, 1975.
- COLECCION LEGISLATIVA de España, desde 1845 hasta 1931, varios volúmenes.
- COMELLAS, J.L.- "La Restauración como experiencia histórica", Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 1977.
- COSSIO, M.B.- "Nota necrológica de D. Francisco Giner de los Ríos (datos biográficos)" BILE 39, 1915, ps. 33-38.
- COSTA, J.- "Reconstitución y europeización de España", Huesca, V. del Campo, 1924.
- COTS Y GORCHS, J.- "Breves consideraciones acerca de la llamada escuela jurídica catalana del siglo XIX", en "La vocación jurídica de Cataluña", Barcelona, - Ed. Bosch, 1955.
- CREHUET Y GUILLEN, A.- "Prolegómenos o Introducción general al estudio del Derecho", Salamanca, Imp. de - Oliva y Hermano, 1871.
- CUENCA TORIBIO, J.M.- "La Iglesia ante la revolución - liberal. Estudios sobre la Iglesia española en el - siglo XIX", Madrid, Ed. Rialp, 1971-1973.
- DEL VECCHIO, G.- "Filosofía del Derecho", 9ª ed. española, revisada por D. Luis Legaz y Lacambra, Barcelona, Ed. Bosch, 1969.
- DIAZ, E.- "Estudio preliminar a la 'Minuta de un testamento' de Gumersindo de Azcárate", Barcelona, Ediciones de Cultura Popular, 1967.

- "La filosofía social del krausismo español", Madrid, Edicusa, 1973.
  - "Sociología y Filosofía del Derecho", Madrid, Ed. Taurus, 1974.
  - "El pensamiento español 1939-1973", Madrid, Edicusa, 1974.
- DIAZ DE CERIO, F.- "La Filosofía de la Historia del Cardenal Fray Ceferino González, O.P. (1831-1894)", Gregorianum 44, 1963, ps. 543-559.
- "Ideario religioso de Francisco Giner de los Ríos (1839-1915), fundador de la Institución Libre de Enseñanza", Pensamiento, nº 22, 1966, ps. 231-270.
  - "Filosofía e Historia de la Filosofía en el Cardenal González (1831-1894)", Pensamiento, nº 23, 1967, ps. 177-194.
  - "El Cardenal Ceferino González, O.P. (1831-1894)", Pensamiento, nº 23, 1967, ps. 177-194.
- DIEZ DEL CORRAL, L.- "El liberalismo doctrinario", Madrid, IEP, 1956.
- DORADO, P.- "Sobre el estado de la ciencia jurídica italiana en los momentos presentes", BILE 10, 1886, ps. 137-139.
- "El positivismo en la ciencia jurídica y social italiana", Madrid, Imp. de la Revista de Legislación, 1891, ps. 178-243, 289-353.
- D'ORS, E.- "Recuerdo de D. Francisco", BILE 53, 1929, ps. 64 y ss.
- DURAN Y VENTOSA, L.- "El catalanismo", LA 5, 1895, ps. 218-243.
- "Regionalisme i Federalisme. Els sens fonaments", RJC 12, 1906, ps. 375-417.
- ELIAS DE TEJADA, F.- "El hegelismo jurídico español", Madrid, Ed. Revista de Derecho Privado, 1944.
- "Tratado de Filosofía del Derecho", T.II, Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 1977.
  - "La filosofía del Derecho en el mundo hispánico", Apéndice al "Curso de Filosofía" de Felice Battaglia, T.I, Madrid, Reus, 1951.



- ELORZA, A.- "La ideología liberal de la Ilustración española", Madrid, Ed. Tecnos, 1970.
- ESCALAFONES de Antigüedad de los catedráticos numerarios de las Universidades del Reino, varios números desde 1849 a 1935.
- ESPAÑA LLEDO, J.- "La enseñanza oficial de la filosofía en España, desde el año 1857", 2ª parte: "El plan de estudios del Sr. D. A. García Alix", Madrid, 1900.
- ESPERABE DE ARTEAGA, E.- "Historia interna y documental de la Universidad de Salamanca", Salamanca, Núñez Izquierdo, 1914-1917.
- ESTASEN, P.- "Noción del derecho según la filosofía positiva", RC 7, 1877, ps. 505-520; 10, 1877, ps. 322-347.
- ESTEBAN, J.- "Edición y estudio preliminar a Constituciones españolas y extranjeras", Madrid, Taurus, 1977.
- FABRA RIBAS, A.- "La semana trágica. El caso Maura. El krausismo", Madrid, Seminarios y Ediciones, 1975.
- FABRA SOLDEVILLA - "Filosofía de la legislación natural fundada en la antropología o en el conocimiento de la naturaleza, del hombre y de sus relaciones con los demás seres", Madrid, Imp. del Colegio de Sordomudos, 1838.
- FASSO, G.- "Historia de la Filosofía del Derecho", trad. por F. Lorca Navarrete, 3 vols., Madrid, Ed. Pirámide, 1979.
- FERNANDEZ, J.M. y TAMAYO, R.- "La Institución Libre de Enseñanza", Tiempo de Historia, nº 25, Diciembre 1976, ps. 34-45.
- FERNANDEZ ALMAGRO, M.- "Historia política de la España contemporánea", 3 vols., Madrid, Alianza Editorial, 3ª ed., 1968.
- FERNANDEZ CARVAJAL, R.- "El pensamiento español en el siglo XIX" Historia de las literaturas hispánicas, T.IV 2ª parte, Barcelona, Barna, 1957.
- FERNANDEZ DE CASTRO, I.- "Reforma educativa y desarrollo capitalista", Madrid, Edicusa, 1973.
- FERNANDEZ CLEMENTE, E. y FORCADELL, C.- "La educación

en las Constituciones españolas", Historia 16, nº - 34. Febrero 1979, ps. 19-33.

FERNANDEZ-GALIANO, A.- "Derecho natural, introducción filosófica al Derecho", Reedición de la 2ª ed., Madrid, Universidad Complutense, Facultad de Derecho, Sección de Publicaciones, 1979.

FERNANDEZ DE LA MORA, G.- "Crítica a la edición de los 'Textos escogidos de Julián Sanz del Río'", ABC, 17 de Abril de 1966.

- "Crítica" en ABC, nº 118 de 16 de Octubre de 1969.

FERRANDO BADIA, J.- "Historia político-parlamentaria - de la República de 1873", Madrid, Edicusa, 1973.

FERRATER MORA, J.- "Diccionario de Filosofía", 2 vols. 3ª reimpresión de la 5ª edición, Buenos Aires, Ed. Sudamericana, 1975.

FLORENSA, J.- "Hacia el Plan Blasco. Reforma de la Universidad de Valencia en 1787", Analecta Calasanciana, XV, 1966, ps. 107-127.

FONT Y RIUS, J.M.- "El pensament jurídic", en Varios: "Un segle de vida catalana 1814-1930", Barcelona, - Ed. Alcides, 1961.

FORTES BOUZA, J.- "La subversión llega a los cuarteles", publicado con otros artículos y autores bajo el título: "España 1917 la crisis de Agosto", Historia 16, nº 16, Agosto 1977, ps. 65-95.

FRAGA IRIBARNE, M.- "La educación como servicio público. Un comentario al centenario de la Ley Moyano", Revista de Estudios Políticos, 61, 1957, ps. 5-28.

FRAILE, G.- "El P. Ceferino González y Días Tuñón", - Revista de Filosofía, 15, 1956, ps. 465-488.

- "Historia de la Filosofía española desde la Ilustración", Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1972.

FREYER, H.- "Introducción a la sociología", trad. del alemán por Felipe González Vicén, Madrid, Aguilar, 1973.

FRIEDRICH, C.J.- "La Filosofía del Derecho", trad. del alemán por Margarita Álvarez Franco, 1ª reimpresión de la 1ª edición, México, Fondo de Cultura Económica, 1969.

- FUENTE, V.- "Historia de la Instrucción pública en España y Portugal, obras modernas acerca de ella". Madrid, Tirada especial de la Revista de la Universidad de Madrid, 1873.
- "Historia de las Universidades, Colegios y demás establecimientos de enseñanza en España", 4 vols., Madrid, Fuentenebro, 1888-1889.
- GARCIA ALIX, A.- "Disposiciones dictadas para la reorganización de la enseñanza, desde 26 de Abril de 1900 al 30 de Septiembre del mismo año", Madrid, Imp. del Colegio Nal. de Sordomudos y de Ciegos, 1900.
- GARCIA CANALES, M.- "Los planes de estudio de la carrera de Derecho. Algunas reflexiones críticas", artículo publicado en "El primer año de Derecho", actas de las jornadas de profesores de primer año de la Facultad de Derecho de la Universidad de la Rábida, Madrid, Servicio de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia, 1978.
- GARCIA ESCUDERO, J.M.- "Historia política de las dos Españas", 2ª ed., Madrid, Editora Nacional, 1976.
- GARCIA GALLO, A.- "Manual de Historia del Derecho español", T.I, Madrid, Artes Gráficas y Ediciones s.a., 1964.
- GIBERT, R.- "Ciencia jurídica española. Cátedra de Historia del Derecho", Granada, Imp. Ntra. Sra. de las Angustias, 1971.
- "Introducción al Derecho", Madrid, UNED.
  - "Historia del Derecho", Madrid, UNED.
- GIL CREMADES, J.J.- "El reformismo español", Barcelona, Ed. Ariel, 1969.
- "Francisco Giner de los Ríos", en Anales de la Cátedra de Francisco Suárez, nº 11, Universidad de Granada, 1971.
  - "Krausistas y liberales", Madrid, Seminarios y Ediciones, 1975.
- GIL DE ZARATE, A.- "De la instrucción pública en España", 3 vols., Madrid, Imp. del Colegio de Sordomudos, 1855.
- GOMEZ ARBOLEYA, E.- "Historia de la estructura y del -

pensamiento social", Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1957.

GOMEZ MOLLEDA, D.- "Los reformadores de la España contemporánea", Madrid, CSIC, 1966.

GOMEZ DE LA SERNA, G.- "Jovellanos entre cuatro fuegos", Revista de Estudios Políticos, nº 133, 1964.

GOMEZ DE LA SERNA, P.- "Progreso de los estudios jurídicos en España durante el reinado actual", RGLJ, - T.XXV, ps. 115-135, 237-274.

- "Sobre la alegación de la ignorancia del Derecho", RGLJ, T.XXX, 1867, ps. 225-228.

- "Del poder judicial y de sus relaciones con los demás poderes y de las condiciones y deberes de los que lo ejercen", RGLJ, T.XXXV, 1869.

- "Prolegómenos del Derecho", Madrid, Librería de - Sánchez, 1875.

GONZALEZ, C.- "Estudios sobre la filosofía de Santo Tomás", Manila, Est. Tip. del Colegio de Santo Tomás, 1864.

- "Filosofía elemental", Madrid, Imp. de Policarpo - López, 1873. 2 vols.

- "Estudios religiosos, filosóficos, científicos y sociales", Madrid, Imp. de Policarpo López, 1873, 2 vols.

- "Historia de la Filosofía", 2ª ed., Madrid, Jubera, 1888.

- "La Biblia y la ciencia", Madrid, Imp. de A. Pérez Dubrull, 1891, 2 vols.

- "La causa principal originaria, ya que no la única, del malestar que esteriliza y detiene la marcha de la sociedad por los caminos del bien, es esa gran negación oculta y encarnada en el principio racionalista: la negación de Dios, la cual es el principio generador del mal en todas sus formas", - DRACMP, III, ps. 483-559.

GONZALEZ VICEN, F.- "Estudios de Filosofía del Derecho", La Laguna, Facultad de Derecho Universidad de la Laguna, 1979.

GUAITA, A.- "El Ministerio de Educación y Ciencia", Documentación Administrativa, nº 117, 1967.

- GURTVICH, G.- "L'idée du droit social. Notion et système du droit social. Histoire doctrinale du XVII<sup>e</sup> siècle jusqu'à la fin du XIX<sup>e</sup> siècle, Paris, Sirey, 1932.
- HAZARD, P.- "La crisis de la conciencia europea (1680-1715)", Madrid, Ed. Pegaso, 1975.
- "El pensamiento europeo del siglo XVIII", trad. - del francés por J. Marías, Madrid, 1946.
- HEREDIA SORIANO, A.- "Krausismo español", en "Cuatro - ensayos de Historia de España", Madrid, Edicusa, - 1975.
- "La filosofía 'oficial' en la España del siglo - XIX (1800-1833)", Revista de la Ciudad de Dios, vol. CLXXXV, nº 2, Junio 1972, ps. 224-282.
- HERNANDEZ GIL, A.- "Metodología de la ciencia del Derecho", T.I, Madrid, Gráficas Uguina, 1971.
- HERR, R.- "España y la revolución del siglo XVIII", Ed. Aguilar, 1964.
- HERRERA ORIA, E.- "Historia de la educación española", Madrid, Ed. Veritas, 1941.
- HINOJOSA, E.- "Los precursores españoles de Grocio", - Anuario de Historia del Derecho español, T.VI, 1929.
- HIRSCHBERGER, J.- "Historia de la Filosofía", presentación, trad. y síntesis de historia de la filosofía española por Luis Martínez Gómez, S.I., T.II, Barcelona, Ed. Herder, 1978.
- HURTADO BAUTISTA, M.- "Supuestos iusnaturalistas en el pensamiento de Savigny", Anales de la Universidad - de Murcia, nº 17, 1958-1959, ps. 53-78.
- ICAZA, F.A.- "La Universidad alemana", Madrid, Est. Tip. Sucesores de Rivadeneyra, 1915.
- IRIARTE, J.- "La filosofía española para el doceañista y el krausista", en Razón y Fe, Junio 1945, ps. 117-132.
- "Menéndez Pelayo y la Filosofía española", Madrid, Razón y Fe, 1947.
- JARA ANDREU, A.- "Derecho natural y conflictos ideológicos en la Universidad española (1750-1850)", Madrid, IEA, 1977.
- JIMENEZ, A.- "Historia de la Universidad española", Ma

- drid, Alianza Ed., 1971.
- JIMENEZ LANDI, A.- "La Institución Libre de Enseñanza", Madrid, Ed. Taurus, 1973.
- JIMENEZ CATALAN, J.- "Historia de la Real y Pontificia Universidad de Zaragoza", Universidad de Zaragoza, - 1925.
- JOBIT, P.- "Les éducateurs de l'Espagne contemporaine.. Les krausistes", París, E. de Boccard, 1936.
- JOVELLANOS, G.M.- "Reglamento literario e institucional, extendido para llevar a efecto el Plan de Estudios del Colegio Imperial de Calatrava, en la ciudad de Salamanca (1790)", BAE, T. 46, Madrid, 1913.
- "Carta al Dr. Prado sobre el método de estudiar - Derecho (1795)", BAE, T. 50.
  - "Carta al Dr. San Miguel sobre el origen y autoridad legal de nuestros códigos (1797)", BAE, T. 50.
  - "Carta a desconocida persona (1807)", BAE, T. 50.
- JOVER ZAMORA, J.M.- "El siglo XIX en España. Doce estudios. El siglo XIX en la historiografía española contemporánea", Barcelona, Ed. Planeta, 1974.
- JUTGLAR, A.- "La España que no pudo ser", Barcelona, - Ed. Dopesa, 1971.
- "Ideologías y clases en la España contemporánea - (1874-1931)", 2 vols., Madrid, Edicusa, 1973.
- KRAUSE, K. CH. FR.- "Ideal de la Humanidad para la vida", con introducción y comentarios por Julián Sanz del Río, Madrid, Imp. de Manuel Galiano, 1860; 2ª edición, Madrid, Imp. de F. Martínez García, 1871.
- "Sistemas de Filosofía, Metafísica, Primera parte: Análisis", con introducción de Julián Sanz del Río, Madrid, Imp. de Manuel Galiano, 1860.
  - "Compendio de estética", trad. de F. Giner de los Ríos, Sevilla, Imp. de Gironés y Orduña, 1874.
- LABRA, R.M.- "El Ateneo 1835-1905", Madrid, Tip. de Alfredo Alonso, 1906.
- LACOMBA, J.A.- "La crisis española de 1917", Madrid, - Ciencia Nueva, 1970.
- LAIN ENTRALGO, P.- "España como problema", Madrid, Ed. Aguilar, 1957.

- "El problema de la Universidad", Madrid, Edicusa, 1968.
- "La generación del noventa y ocho", Madrid, Espasa-Calpe, 8ª ed., 1975.
- LALINDE ABADIA, J.- "La creación del Derecho entre los españoles", Madrid, Anuario de Historia del Derecho español, T. XXXVI, 1966, ps. 301-377.
- "Iniciación histórica al derecho español", Barcelona, Ed. Ariel, 1970.
- LAPORTA, F.- "Adolfo Posada: Política y sociología en la crisis del liberalismo español", Madrid, Edicusa, 1974.
- "Selección y estudio preliminar a 'Antología pedagógica' de Francisco Giner de los Ríos", Madrid, Ed. Santillana, 1977.
- LARENZ, K.- "Metodología de la ciencia del Derecho", - trad. por Enrique Gimbernat Ordeig, Madrid, Ed. - Ariel, 1966.
- LASKI, H.J.- "El liberalismo europeo", México, Fondo - de Cultura Económica, 1974.
- LEGAZ Y LACAMBRA, L.- "Situación presente de la filosofía jurídica en España", en "Horizontes del pensamiento jurídico" (Estudios de Filosofía del Derecho, Barcelona, Ed. Bosch, 1947.
- "Filosofía del Derecho", Barcelona, Ed. Bosch, 2ª ed., 1961.
- LESEN Y MORENO, J.- "Historia de la sociedad económica de Amigos del País de Madrid", Madrid, Ed. Colegio de Sordomudos y de Ciegos, 1863.
- LIMA TORRADO, J.- "El pensamiento de Von Savigny y su recepción por el krausismo español", Revista de - Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Valparaíso, 1979.
- LOPEZ CALERA, N.M.- "En torno al concepto del derecho en K. CH. Fr. Krause", Anales de la Cátedra de Francisco Suárez, nº 2, 1962, ps. 349-372.
- "Filosofía del Derecho", UNED, 1976.
- "Derecho natural", UNED, 1976.
- LOPEZ CORDON, M.V.- "La revolución de 1868 y la I Repú

- blica", Madrid, Siglo XXI España Editores s.a., 1976.
- LOPEZ MORILLAS, J.- "El krausismo español. Perfil de - una aventura intelectual", México y Buenos Aires, - Fondo de Cultura Económica, 1956.
- "Una crisis de la conciencia española: krausismo y religión", Cuadernos Americanos, CXLV, Marzo-Abril, 1966, ps. 161-182.
- LOPEZ PIÑERO, J.M.- "La introducción de la ciencia moderna en España", Barcelona, Ed. Ariel, 1969.
- LUÑO PEÑA, E.- "Historia de la Filosofía del Derecho", 2ª ed., Barcelona, Ed. La Hormiga de Oro, 1955.
- LLOPIS, R.- "Sanz del Río y el krausismo", Cuadernos - del Congreso para la libertad de la cultura, nº 9 - 1954, ps. 50-56.
- MACIAS PICAVEA, R.- "El problema nacional. Hechos, causas, remedios", Madrid, 1899. Hay una edición moderna con introducción, enlaces y notas de Fermín Solana, Madrid, Seminarios y Ediciones, 1972.
- MACPHERSON, C.B.- "La teoría política del individualismo posesivo. De Hobbes a Locke", trad. por Juan Ramón Capella, Barcelona, ed. Fontanella, 1970.
- MADRAZO, S., DAVILA, M.H. y RUIZ, S.- "Reseña histórica de la Universidad de Salamanca", Salamanca, J. José Morán, 1849.
- MADRID MUÑOZ, A.- "Don Francisco Giner de los Ríos. La casa donde nació", BILE 41, 1917, ps. 349-351.
- MALERBE, C.- "Gufa estudio de historia contemporánea - de España", Madrid, Siglo XXI de España Editores, 1975.
- MALUQUER DE MOTES, J.- "La burguesía catalana i l'esclavitud colonial: modes de producció i pràctica política", Recerques, nº 3, Barcelona, 1974.
- MALUQUER Y SALVADOR, J.- "Reseña histórica de la Real Academia Matritense de Jurisprudencia y Legislación", Barcelona, Imp. de Redondo y Xumetra, 1884.
- MARESCA, M.- "Bibliografía del krausismo español", Anales de la Catedra de Francisco Suárez, nº 11, Granada, 1971.
- MARIN Y MENDOZA, J.- "Historia del Derecho natural y -



- de gentes", Madrid, 1776, reeditado por el Instituto de Estudios políticos, con un Prólogo de García Pelayo, M., Madrid, IEP, 1950.
- MARTIN BUEZAS, F.- "La teología de Sanz del Río y del krausismo español", Madrid, Ed. Gredos, 1977.
- MARTINEZ CUADRADO, M.- "La burguesía conservadora, 1874-1931", Madrid, Ed. Alfaguara, 1975.
- MAURELL, R.- "Francisco Giner, político", BILE, 40, 1916, ps. 380-382.
- MEDINA, E.- "Educación y Sociedad. La lucha por la educación en España, 1770-1970", Madrid, Ed. Ayuso, 1977.
- MEILAN GIL, J.L.- "Los planes universitarios de enseñanza en la España contemporánea", Madrid, Escuela Nal. de Administración Pública, 1970.
- MEINECKE, F.- "El historicismo y su génesis", trad. por J. Mingarro y T. Muñoz, México, Fondo de Cultura Económica, 1943.
- "La idea de la razón de Estado en la Edad Moderna", trad. por F. González Vicén, con un estudio preliminar de L. Díez del Corral, Madrid, I.E.R., 1959.
- MENDEZ BEJARANO, M.- "Historia de la filosofía en España hasta el siglo XX", Madrid, Renacimiento, s.f.
- "Idealismo jurídico-político e historia interna de la Revolución de Septiembre de 1868", Madrid, J. Ratés, 1919.
- MENENDEZ PELAYO, M.- "Historia de los heterodoxos españoles" T.II, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1978.
- MESTRE, A.- "Ilustración y reforma de la Iglesia. Pensamiento político-religioso de D. Gregorio Mayans y Siscar (1699-1781)", Valencia, Publicaciones del Ayuntamiento de Oliva, 1968.
- MONCADA, A.- "Administración universitaria. Introducción sistemática a la enseñanza superior", Madrid, Fundación Moncada Kayón, 1971.
- MONEVA Y PUJOL, J.- "Los males de la Universidad", RGLJ, 1924, ps. 138-174.
- MONTELLS Y NADAL, F.- "Historia del origen y fundación

de la Universidad de Granada, Granada, 1970.

- MOZOS, J.L. de los - "Derecho civil español", vol I: -  
"Introducción al Derecho civil", Salamanca, 1977.
- MUÑOZ ALONSO, A.- "Medio siglo de krausismo en España", Giornale di Metafisica, nº 8, 1953, ps. 66-82.
- MURO DE ISCAR.- "La Universidad de las puertas cerradas", Madrid, Ediciones Paulinas, 1975.
- NAVARRO, M.- "Vida y obra de don Francisco Giner de los Ríos", México, Ed. Orión, 1946.
- NUÑEZ RUIZ, D.- "La mentalidad positiva en España: desarrollo y crisis", Madrid, Tucur ediciones, 1975.
- OLAVIDE, P.- "Plan de estudios para la Universidad de Sevilla", con estudio preliminar de F. Aguilar Piñal, Barcelona, Ed. de Cultura Popular, 1969.
- OLLERO TASSARA, A.- "Universidad y política. Tradición y secularización en el siglo XIX", Madrid, IEP, 1972.
- "Filosofía del Derecho como contrasecularización, Orta y Lara y la reflexión jurídica del XIX", Universidad de Granada, 1974.
- ORTEGA Y GASSET, J.- "Misión de la Universidad", en O. C., T.I, Madrid, Revista de Occidente, 1976.
- ORTI Y LARA, J.M.- "Ética o principios de filosofía moral", Madrid, Est. Tip. de Nicolás de Castro Palomino, 1853.
- "Krause y sus discípulos convictos de panteísmo", Madrid, Imp. de Tejado, 1864.
- "Lecciones sobre el sistema de filosofía del alemán Krause", pronunciadas en La Armonía, (Sociedad literaria católica), Madrid, Imp. de Tejado, 1865.
- "Impugnación del discurso pronunciado en la solemne inauguración del año académico de 1857-58 en la Universidad Central por el Dr. D. Julián Sanz del Río, catedrático de Historia de la Filosofía de la Facultad de Filosofía y Letras", Granada, J.M. Zamora, 1857.
- "Introducción al estudio del Derecho y principios de derecho natural", 2ª ed., Madrid, Imp. de F. Maroto, 1878.
- "Teorías opuestas entre sí acerca del Estado y

su fin, según que procedan del concepto de la evolu  
ción o del concepto de la creación", DRACMP, VII, -  
ps. 201-261.

ORTIZ DE LA TORRE, J.A. Tomás - "L'etablissement de  
l'enseignement officiel en Espagne du droit interna  
tional", Anuaire de L'AAA, La Haye, 1970, vol. 40,  
ps. 122-130.

PALACIO ATARD, V.- "La España del siglo XVIII", Madrid,  
UNED, 1978.

- "La España del siglo XIX 1808-1898", Madrid, Espa  
sa-Calpe, 1978.

- "Ensayos de historia contemporánea", Madrid, Iter  
ediciones, 1970.

PALACIOS, Leopoldo - "La extensión universitaria en Es  
paña", BILE, 1899.

PALACIOS, Luis - "José Castillejo, última etapa de la  
Institución Libre de Enseñanza", Madrid, Ed. Narcea,  
1979.

PARIS, C.- "La Universidad española actual: posibilida  
des y frustraciones", Madrid, Edicusa, 1974.

PERE SOLA - "La autonomía universitaria en España, de  
César Silió a González Seara (1919-1980", Historia  
16, nº 49, Mayo 1980, ps. 19-28.

PEREZ DE ALHAMA, J.- "El Derecho canónico en la Univer  
sidad española", ius canonicum (Revista de la Facul  
tad de Derecho canónico de la Universidad de Nava--  
rra), nº 4, 1964.

PEREZ BAYER, F.- "Por la libertad de la literatura es  
pañola. Memorial al Rey Nuestro Señor D. Carlos Ter  
cero, Pío, Feliz, Augusto, Padre de la Patria...",  
Manuscrito de la Biblioteca universitaria de Valen  
cia, 3 vols., 1785.

PEREZ DE LA DEHESA, R.- "El pensamiento de Costa y su  
influencia en el 98", Madrid, Sociedad de Estudios  
y Publicaciones, 1966.

PEREZ GALAN, M.- "La enseñanza en la segunda República  
española", Madrid, Edicusa, 2ª ed. 1977.

- "La Universidad en la II República", Cuadernos de  
Pedagogía, suplemento nº 4, Diciembre 1976, ps. 7-9.

PEREZ LUÑO, A.- "Experiencia histórica y experiencia - jurídica en Durán y Bas", Comunicación al "II Congreso Jurídico Catalá", RJC, Octubre-Diciembre, 1971, pgs. 819-838.

- "El Derecho natural en la España del siglo XX", - del libro colectivo: "El Derecho natural hispánico", Madrid, Escelier, 1973.

- "La escuela histórica y el Derecho natural", en - "Verbo", serie XIII, Madrid, 1974, nº 128-129, pgs. 991-1012.

- "Iusnaturalismo y positivismo jurídico en la Italia moderna", con prólogo de Guido Fassò, "Studia Albornotiana", nº XIV, Publicaciones del Real Colegio de España en Bolonia, 1971.

PERMANYER Y AYATS, J.J.- "Necesidad de que la vida jurídica de Cataluña sea catalana en todas sus manifestaciones y esferas", discurso pronunciado en la Academia de Jurisprudencia y Legislación de Barcelona, el día 5 de Marzo de 1896, Barcelona, Imp. de - José Cunilla Sala, 1896.

PEROJO, J.- "Kant y los filósofos contemporáneos", REU 4, 1875, ps. 85-89.

- "La filosofía en Alemania", REU, 5, 1875, ps. 1-9.

PESET REIG, M.- "Inéditos de Gregorio Mayans y Siscar (1669-1781) sobre el aprendizaje del Derecho", Anales del Seminario de Valencia, nº 11, 1966.

- "La enseñanza del Derecho y la legislación sobre Universidades, durante el reinado de Fernando VII - (1808-1833)", Anuario de Historia de Derecho español, XXXVIII, 1968, ps. 229-375.

- "Universidades y enseñanza de derecho durante las Regencias de Isabel II", Anuario de Historia de Derecho español, XXXIX, 1969.

- "La recepción de las órdenes del Marqués de Caballero de 1802 en la Universidad de Valencia", Saiti bai, nº XIX, Valencia, 1969.

PESET REIG, M. y J.L.- "La Universidad española (siglos XVIII y XIX)", Madrid, Ed. Taurus, 1974.

- "Gregorio Mayans y la reforma universitaria", Valencia, Publ. Ayuntamiento de Oliva, 1975.

- "El reformismo de Carlos III y la Universidad de Salamanca", Universidad de Salamanca, 1969.
- "La enseñanza de la medicina en España durante el siglo IX", Medicina española, T. LX, 1968.
- PESET REIG, J.L. y otros - "Ciencias y enseñanza en la revolución burguesa", Madrid, Siglo XXI de España - editores, 1978.
- PIZAN, M.- "Los hegelianos en España y otras notas críticas", Madrid, Edicusa, 1974.
- PLA Y DENIEL, E.- "Crítica de la escuela histórica según los principios de Santo Tomás sobre la inmutabilidad de las leyes", RJC 6, 1900, ps. 225-280.
- POSADA, A.- "La enseñanza del Derecho", RGLJ 65, 1884.
- PRAT DE LA RIBA, E.- "El positivismo en Castilla", RJC 1, 1895, ps. 292-305.
- "El federalismo", RJC 3, 1879, ps. 810-827.
- "El principio de las nacionalidades en la sociología y en el derecho internacional", RJC 4, 1898, ps. 513-523.
- "En torno al concepto de nacionalidad. Lengua y dialecto"; RJC 7, 1901, 337-348.
- "La idea de nacionalitat", RJC 12, 1906, ps. 547-559.
- "La nacionalitat Catalana", Barcelona, tip. de - l'Anuari de la Exposició, 1906.
- "Durán y Bas", RJC, 1912.
- PUY MUÑOZ, F.- "Lecciones de Derecho natural", Santiago, Ed. Porto y Cía, 1967.
- "La Filosofía del Derecho en la Universidad de - Santiago" (1807-1975), Santiago, Imp. Paredes, 1975.
- PUELLES BENITEZ, M.- "Educación e ideología en la España contemporánea", Barcelona, Ed. Labor, 1980.
- QUINTANA, J.M.- "Informe para proponer los medios de - proceder al arreglo de los diversos ramos de Ins- - trucción pública", en O.C., BAE, T.XIX.
- "Discurso pronunciado en la Universidad Central - el día de su instauración", en O.C., BAE, 1852.
- QUINTO, J. de - "De la reforma de la carrera de Juris-

- prudencia", BIP 38, 15 Septiembre 1842, T.IV, pgs. 165-185.
- RECASENS SICHES, L.- "Panorama del pensamiento jurídico en el siglo XX", T.I, 1ª ed., México, Ed. Porrúa, 1963.
- "Tratado general de Filosofía del Derecho", 5ª ed. México, ed. Porrúa, 1975.
- REGIN, H.- "D. Francisco Giner en relación con Barcelona", BILE 40, 1916, ps. 380-382.
- REGLA, J.- "Introducción a la Historia de España. La crisis del siglo XVII (1621-1713)", Barcelona, 1963.
- RIOS, F. de los - "La filosofía del Derecho en D. Francisco Giner y su relación con el pensamiento contemporáneo", Madrid, Biblioteca Corona, 1916.
- RIUS Y BADIA, J.M.- "Recuerdos de algunos hechos del Excmo. Sr. D. Francisco Permanyer y Tuyet", discurso leído en la sesión solemne que celebró el Ateneo Barcelonés el 21 de Marzo de 1881, Barcelona, Est. tip. de los Sucesores de N. Ramírez y Cía, 1881.
- RIVACOBIA Y RIVACOBIA, M.- "Krausismo y Derecho", Santa Fé, Ed. Castellví s.a., 1963.
- ROEDER, C.D.A.- "Las doctrinas fundamentales reinantes sobre el delito y la pena en sus interiores contradicciones. Ensayo crítico preparatorio para la renovación del derecho penal", RGLJ 35, 1869, ps. 327-366, 369-394; 36, 1870, ps. 452-489; 37, 1870, ps. 337-364; 38, 1871, ps. 266-291; Editado en Madrid, trad. y prólogo de F. Giner, Victoriano Suárez, - 1876.
- "Necesaria reforma del sistema penal español mediante el establecimiento del régimen celular", RGLJ 42, 1873, ps. 401-422.
- "Principios de derecho natural", trad. de F. Giner, Madrid, Aribau, 1875.
- "Estudios sobre el derecho penal y sistemas penitenciarios", trad. de Vicente Romero Girón, Madrid, Fontanet, 1875.
- RODRIGUEZ CARRACIDO, J.- "Estudios histórico-críticos de la Ciencia española", Madrid, 1917, 2ª ed.
- RODRIGUEZ DE LECEA, T.- "La escuela de la Institución", Historia 16, nº 49, Mayo 1980, ps. 68-72

- "Presupuestos filosóficos: el krausismo", Historia 16, nº 49, Mayo 1980, ps. 73-77.
- RODRIGUEZ MARTIN, C.- "Influencia de la Revolución francesa en la codificación civil. De las cuestiones suscitadas en Alemania con este motivo y de los obstáculos que retardan unificar la legislación española", RGLJ 30, 1867, ps. 161-192.
- RODRIGUEZ PANIAGUA, J.M.- "Historia del pensamiento jurídico", Universidad Complutense, Facultad de Derecho, Sección de publicaciones, 1976.
- ROJAS, C.- "Diálogos para otra España", Barcelona, Ed. Ariel, 2ª ed. 1968.
- RUBIO Y LLUCH, A.- "Permanyer, Piferrer, Milá y Fontanals, Coll y Vehí", Barcelona, Librería de Juan y Antonio Basquinos, 1885.
- RUIZ BERRIO, J.- "Política escolar de España en el siglo XIX (1808-1833)", Madrid, CSIC, 1970.
- RUIZ JIMENEZ, J.- "Teoría institucional del Derecho", Madrid, IEP, 1944.
- "Introducción a la Filosofía jurídica", Madrid, EPESA, 1960.
- RUIZ MIGUEL, A.- "La junta para ampliación de estudios" Historia 16, nº 49, Mayo 1980.
- RUIZ SALVADOR, A.- "El Ateneo Científico, Literario y Artístico de Madrid (1835-1885)", London, Tamesis Books Limited, 1971.
- RUPEREZ, P.- "La cuestión universitaria y la noche de San Daniel", Madrid, Edicusa, 1975.
- RUSSELL, B.- "Retratos de memoria y otros ensayos", Madrid, Alianza, 1976.
- SALDAÑA, Q.- "La última fase del positivismo jurídico en Italia", Madrid, Ed. Reus, 1935.
- SAMANIEGO BONEU, M.- "La política educativa en la II República durante el bienio azañista", Madrid, CSIC, 1977.
- SANCHEZ AGESTA, L.- "Jovellanos y la crisis del despotismo ilustrado", Archivo de Derecho Político, Universidad de Granada, 1941.
- "Las primeras cátedras españolas de Derecho consti

- tucional", Madrid, Revista de Estudios políticos, - 1962.
- "El pensamiento político del despotismo ilustrado" Sevilla, Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 1979.
- SANCHEZ DE LA CAMPA, J.M.- "Historia filosófica de la Instrucción pública desde sus primitivos tiempos - hasta el día", 2 vols., Burgos, Imp. de Timoteo Arnaiz, 1871.
- SANCHEZ ROMAN, F.- "Proyecto sobre reforma de los estudios de la Facultad de Derecho", RGLJ 63, 1883, ps. 350-379.
- SANZ DEL RIO, J.- "El Derecho como ideal fundamental - en la vida. Carta inédita", BILE 6, 1882, ps. 141- y ss.
- "Textos escogidos" con un estudio preliminar por Eloy Terrón, Barcelona, Ediciones de Cultura Popular, 1968.
- SARRAILH, J.- "La España ilustrada de la segunda mitad del siglo XVIII", título original: L'Espagne éclairée de la seconde moitié du XVIIIe. siècle, Madrid, Fondo de Cultura Económica, 1974.
- SAUER, W.- "Filosofía jurídica y social", trad. del alemán y anotado por Luis Legaz y Lacambra, Barcelona, ed. Labor, 1933.
- SAVIGNY, F.- "Sistema de derecho romano actual" con prólogo de M. Durán y Bas, 6 vols., Madrid, Góngora, 1878.
- SELA, A.- "La educación nacional. Hechos e ideas", Madrid, Librería general de Victoriano Suárez, 1910.
- SEMPERE Y GUARINOS, J.- "Biblioteca de escritores del reinado de Carlos III", Madrid, Imp. Real, 1785, 6 vols.; edición facsímil, Gredos, Madrid, 1969, 3 v.
- "Historia del Derecho español" obra continuada por T. Moreno, Madrid, Imp. de González Vicente, - 1874.
- SIMON DIAZ, J.- "Historia del Colegio Imperial de Madrid", Madrid, CSIC, 2 vols., 1952-1959.
- SOLARI, G.- "La scuola del diritto naturale nelle dottrine etico-giuridiche dei secoli XVII e XVIII", Turín, 1904.



- SOLER-VICENS, J.B.- "Manuel Durán y Bas", prólogo de - J. Tarín Iglesias, Barcelona, Ayuntamiento de Barcelona, 1965.
- SUAREZ VERDAGUER, F.- "La crisis política del Antiguo Régimen en España", Madrid, Ed. Rialp, 2ª ed. 1958.
- TAMAYO, R. y FERNANDEZ, J.M.- "La Institución Libre de Enseñanza", Tiempo de Historia, nº 25, Diciembre - 1976, pd. 36-45.
- TELL Y LAFONT, J.- "Un siglo de escuela histórica", - RJC 20, 1914 ps. 10-42.
- TERMES, J.- "El despertar nacional de Cataluña", Historia 16, Extra V, Abril 1978, ps. 34-41.
- TERRON, E.- "Estudio preliminar a Textos escogidos de Julián Sanz del Río", Barcelona, Ed de Cultura Popular, 1968.
- "Sociedad e ideología en los orígenes de la España contemporánea", Madrid, Ed. Península, 1969.
- THIBAUT y SAVIGNY - "La codificación, una controversia programática basada en sus obras", Madrid, Ed. Aguilar, 1970.
- TIERNO GALVAN, E.- "Costa y el regeneracionismo", Barcelona, Ed. Barna, 1961.
- TORRES CAMPOS, M.- "Bibliografía contemporánea del derecho y de la política (1800-1880)", con tres apéndices relativos a la bibliografía extranjera sobre el derecho español, a la hispanoamericana y a la - portugués-brasileña. Parte I, Bibliografía española, Madrid, Fernando Fe, 1883.
- "Nociones de bibliografía y literatura jurídicas en España", Madrid, Est. tip. de góngora, 1884.
- "El nuevo sentido de la filosofía del derecho", - BILE 12, 1888, ps. 334-335.
- "La reforma de los estudios de Derecho", BILE 14, 1890, ps. 357-360 y 371-375.
- "Fin y organización de las universidades", RGLJ, - 1903, ps. 252-264.
- TORRES DEL MORAL, A.- "Ética y Poder", Madrid, Ed. Azagador, 1974.
- TRUJILLO, G.- "Pi y Margall y los orígenes del federa-

- lismo español", Boletín Informativo del Seminario - de Derecho Político, Princeton, N.J. 26, 1962, ps. 69-94.
- "Introducción al federalismo español (ideologías fórmulas constitucionales)", Madrid, Edicusa, 1967.
- TRUYOL Y SERRA, A.- "Derecho natural", Barcelona, Nueva Enciclopedia jurídica, Seix, 1949; nueva reimpresión en 1954.
- "Historia de la Filosofía del Derecho y del Estado", 2 vols., Madrid, Revista de Occidente, 1975.
- TUÑÓN DE LARA, M.- "Medio siglo de cultura española - (1885-1936)", Madrid, ed. Tecnos, 1973.
- "La España del siglo XIX", Barcelona, Ed. Laia, - 1974.
  - "La España del siglo XX", 3 vols., Barcelona, Ed. Laia, 3ª ed. 1974.
  - "Estudios de historia contemporánea, Barcelona, - Nova Terra, 1977.
  - "Costa y Unamuno en la crisis de fin de siglo", - Madrid, Edicusa, 1974.
  - "Historia de una historia", Sistema 12, ps. 5-23.
  - "Metodología crítica, historia social de España" Sistema 4, ps. 147-152.
  - "Problemas actuales de historiografía española", Sistema 1, ps. 31-50.
  - "¿Qué historia? Cuestiones de historiografía", - Sistema 9, ps. 5-26.
- TURIN, I.- "La educación y la escuela en España de - 1874 a 1892", Madrid, Aguilar, 1967.
- "¿Era napoleónica la Universidad española del siglo XIX?", Cuadernos de Pedagogía, Suplemento nº 4 Diciembre 1976, ps. 4-7.
- TUSSELL GOMEZ, X.- "La España del siglo XX", ed. Dope- sa, 1975.
- URALES, F.- "La evolución de la filosofía en España", Introducción de R. Pérez de la Dehesa, Barcelona, - Ed. de Cultura Popular, 1968.
- URQUIJO E IBARRA, J.- "Los Amigos del país (según car-

- tas y otros documentos inéditos del siglo XVIII)", San Sebastián, Imp. de la Diputación de Guipuzcoa, 1929.
- VALENTI Y CAMPS, S.- "Un español insigne, F. Giner de los Ríos", BILE 39, 1915, ps. 28
- VARIOS - "Una pedagogía de la libertad. La Institución Libre de Enseñanza", Madrid, Edicusa, 1977.
- VARIOS.- "En el centenario de la Institución Libre de Enseñanza, Madrid, Tecnos, 1977.
- VATTEL, E.- "El Derecho de gentes o Principios de la - Ley natural", trad. por M. Pascual Hernández, Madrid, Imp. Sancha, 1820.
- VELASCO SANTOS, M.- "Reseña histórica de la Universidad de Valencia," Valencia 1868.
- VIDAL Y DIAZ, A.- "Memoria histórica de la Universidad de Salamanca," Salamanca, 1869.
- VILAR, P.- "Historia de España", París, Librería española, 1963.
- "Cataluña: una nación forjada por la historia", - Tiempo de Historia, nº 35, Octubre 1977, ps. 4-13.
- VILLOTA ELEJALDE, J.L.- "Doctrinas filosófico-jurídicas y morales de Jovellanos", Oviedo, Instituto de Estudios Asturianos, 1958.
- VICENS VIVES, J.- "Cataluña en el siglo XIX", trad. por E. Borrás, Madrid, Rialp, 1961.
- "Aproximación a la Historia de España", Madrid, - Ed. Salvat y Alianza, 1970.
- "Historia de España y América", T.V, Barcelona, - Ed. Vicens Vives, 1974.
- VIQUEIRA, J.V.- "Apéndice a 'Historia de la Filosofía' de Karl Vorländer", T.II, Madrid/Barcelona, A. López 1922.
- VON WIESE, B.- "La cultura de la ilustración", trad. - y prólogo de Enrique Tierno Galván, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1979.
- WELZEL, H.- "Introducción a la Filosofía del Derecho", trad. de F. González Vicén, Madrid, Aguilar, 1971.
- WIEACKER, F.- "Historia del Derecho privado de la Edad

Moderna", Trad por F. Fernández Jardón, Madrid, Aguilar, 1957.

XIRAU, J.- "Julián Sanz del Río y el krausismo español", Cuadernos Americanos, XVI, Julio-Agosto, 1944, ps. 62.

ZABALA Y LERA - "Las Universidades y los Colegios Mayores en tiempos de Carlos III", Madrid, 1906.

ZAPATERO GOMEZ, V.- "Fernando de los Ríos: los problemas del socialismo democrático", Madrid, Edicusa, - 1974.

ZULETA PUCEIRO, E.- "Savigny y la teoría de la ciencia jurídica", Madrid, Anuario de Filosofía del Derecho, T.XIX, 1976-1977.

ZULUETA, L. de - "D. Francisco", BILE 39, 1915, ps. - 45-48.

